



OEI

Vidas apasionantes
de **mujeres**
Iberoamericanas



La publicación "Vidas apasionantes de mujeres iberoamericanas" fue elaborada por un equipo de autoras y por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) (<https://www.oei.int/>) durante el año 2020.

©Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Coordinador de publicación

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Tamara Díaz
Cristina Calleja
Ana Amor
María Angélica Páez
María del Carmen Peral
Edurne Iñigo

Coordinadora de proyecto editorial:

Esmeralda García Sánchez

Autoras

Anunciación Barriuso Ovejero
Ana María Cepeda Gómez
Esmeralda García Sánchez
María Teresa González Alarcón
Rosa Jiménez Asensio
Nieves Soriano Nieto

Corrección y estilo: Goretti Dañobeitia Eguía

Maquetación y diseño: Mónica Vega Bule

Traducción al portugués: Elaine C. Vernek Troster

Edición en digital. Publicado en marzo de 2021

ISBN 978-84-86025-05-2

Contacto: Área de Educación. Secretaría General de la OEI

educacion@oei.int

El contenido de esta publicación puede reflejar las opiniones o recomendaciones de terceros que no reflejan necesariamente las opiniones de OEI, sus respectivos funcionarios, empleados y agentes, ni indican un compromiso con un determinado modo de acción.

Si bien la OEI fomenta los enlaces recíprocos con otros sitios de internet, a fin de dar más visibilidad a unos y otros, estos enlaces no crean una responsabilidad de la OEI ni implican que la OEI apruebe la información contenida en dichos sitios. En concreto, la OEI no asume ninguna responsabilidad respecto a las imágenes utilizadas por los autores de la publicación y de las imágenes que esta contiene.

Esta publicación contribuye al fomento de la educación en igualdad, trabajando desde el ámbito educativo por la eliminación de estereotipos de género y en contribución a los ODS 4 y 5 de la Agenda 2030. Por lo tanto, se autoriza su reproducción siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro.

OEI

Egeria

350 d.C. -

María de Molina

1264 - 1321

Inés de Castro

1325-1355

Beatriz Galindo

1465 - 1535

Juana I de España

1479 - 1555

Josefa Amar y Borbón

1749 - 1833

Carmen de Burgos

1867 - 1932

Tarsila do Amaral

1886 - 1973

Gabriela Mistral

1889- 1957

Frida Kahlo

1907 - 1954

Índice

Índice	Introducción Vidas apasionantes de Mujeres Iberoamericanas	Egeria, Primera viajera hispana del siglo IV a Tierra Santa
p. 3	p. 5	<i>Nieves Soriano Nieto</i> p. 12

Beatriz Galindo. Una mujer del renacimiento	María de Molina, Tres veces reina (1264-1321)	Inés de Castro, Que fue "reina después de morir"
<i>Rosa Jiménez Asensio</i> p. 40	<i>María Teresa González Alarcón</i> p. 74	<i>Ana María Cepeda Gómez</i> p. 106

Juana I de España. La reina cautiva	Josefa Amar y Borbón, Una ilustrada Española	Gabriela Mistral, La primera mujer iberoamericana Nobel de Literatura
<i>Esmeralda García Sánchez</i> p. 138	<i>Rosa Jiménez Asensio</i> p. 172	<i>Ana María Cepeda Gómez</i> p. 204

Carmen de Burgos Colombine: Una adelantada a su tiempo	Frida Kahlo, Entre resistencia y revolución	Tarsila Do Amaral, Alma de la modernidad brasileña
<i>Anunciación Barriuso Ovejero</i> p. 242	<i>Nieves Soriano Nieto</i> p. 272	<i>Esmeralda García Sánchez</i> p. 302

INTRODUCCIÓN

VIDAS APASIONANTES DE MUJERES IBEROAMERICANAS

Contexto

Actualmente, existe un reconocimiento consensuado del papel de la **mujer como actor clave en el progreso de la humanidad** y en la mejora del mundo. Se apuesta cada vez más por la visibilidad del rol que las mujeres han desarrollado a lo largo de la historia y se reconoce en los libros de historia del arte, de la literatura o de la filosofía y la ciencia. No obstante, existen aún estereotipos de género marcados, que tienen especial relevancia en la educación y en los contenidos que se trabajan en las aulas en las diferentes etapas educativas.

Es ampliamente aceptado que el **concepto de género comienza a formarse entre los tres y los siete años** de edad; esto significa que las familias inciden significativamente en esta construcción y que no se puede pensar que la igualdad de género se trata de un tema de adultos, pues es en esta etapa educativa temprana cuando se forman también los estereotipos que influyen directamente en los intereses y la autopercepción. Así, cuando llega la primera adolescencia, niñas y niños no solo se exponen a desigualdades de género, también lo hacen a la presión social y el rechazo cuando no se ciñen a las normas de género impuestas por la so-

“No habrá paz si no hay mujeres en el proceso”.

Clare Hutchinson,
representante de la OTAN para Mujeres,
Paz y Seguridad.

“La igualdad de las mujeres debe ser un componente central en cualquier intento para resolver los problemas sociales, económicos y políticos”.

Kofi Annan,
ex secretario general de la ONU.

ciudad, esta situación suele además condicionar la participación en clase. Desde la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), se considera clave **trabajar en las diferentes etapas educativas para sensibilizar sobre la igualdad de género y los estereotipos** que han prevalecido a lo largo de la historia para comprender el momento actual.

En este sentido, la OEI, en colaboración con un grupo de autoras especialistas en educación en el aula, ha desarrollado **Vidas Apasionantes de Mujeres Iberoamericanas**. Este proyecto se centra en mujeres iberoamericanas, en sus vidas y su obra, en el interés que despiertan por su empeño y aportaciones, de forma asequible y divulgativa, sin menoscabo del rigor científico e historiográfico. El proyecto resalta la historia “que hay detrás” de las vidas de reinas, escritoras, filósofas y artistas para que sean objeto de análisis y trabajo en las aulas.

Justificación

Este proyecto está vinculado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 y 5 sobre educación y la igualdad de género de la Agenda 2030. Tal y como se estipula en el ODS 5, la igualdad de género no sólo es un derecho humano fundamental, sino que es uno de los fundamentos esenciales para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible. Además, en cada uno de los módulos que conforman el proyecto se indica cómo el trabajo está relacionado con los ODS 1, 8, 10 y 16.

En concreto, el ODS 5 se trabaja especialmente y se visibiliza dentro de cada módulo en **el apartado dedicado a las mujeres en esa época**,

expresión de cómo esas mujeres supieron aprovechar las oportunidades que se les brindaban o forzaron situaciones para desarrollarse. Se hace hincapié en señalar las dificultades que han existido a lo largo de la historia para que la mujer alcanzara la igualdad; reto que permanece hoy en día.

La lectura de estos módulos contribuirá a:

- a. **Fomentar la ruptura** de estereotipos y sensibilizar a la población estudiantil sobre la discriminación de género sufrida por las mujeres a lo largo de la historia y cómo la mujer superó trabas y llegó a ser relevante en la política, el arte, la historia, la ciencia o la filosofía.
- b. **Desarrollar competencias** de pensamiento crítico en el aula y construcción de ciudadanía fomentando valores como la igualdad de género.

Objetivos generales del proyecto

- Aprender que la convivencia en sociedad se fundamenta en el respeto mutuo de todas las personas que la constituyen.
- Aprender que la marginación perjudica a la sociedad, dado que disminuye su potencial.
- Conocer las biografías de mujeres inteligentes y valientes que la historia incluyó en sus índices por derecho propio, mujeres que se anticiparon a su tiempo.
- Analizar algunos conflictos entre tesis antropológicas y éticas diferentes.

- Analizar el pluralismo cultural de las sociedades, identificando las razones en las que se apoyan sus distintos planteamientos de convivencia.
- Adquirir una independencia de criterio y juicio crítico mediante la reflexión, y valorar la adquisición de hábitos de conducta que ayuden a planificar la propia vida.

Los **objetivos particulares y competencias por alcanzar** en cada módulo de lectura están explícitos en sus respectivas *Guías de lectura y actividades*. Por ejemplo, se fomenta el desarrollo de la colaboración, la comunicación y la toma de decisiones; se desarrollan habilidades de investigación; se mejora la capacidad de trabajar en equipo; se potencia el uso de las TIC en el aprendizaje, y se aumenta la motivación del alumnado.

Planteamiento didáctico del proyecto

Se presenta un proyecto pionero por el tratamiento inclusivo de la historia en su contenido y por su abordaje en el aula, que se apoya en la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Así pues:

En cuanto al **contenido**:

- a. El propósito de estos materiales pedagógicos es acercar al público juvenil de educación secundaria a una selección de biografías de mujeres creadoras y, a veces, enigmáticas. La finalidad es servir de apoyo didáctico en las aulas y una invitación a la reflexión sobre la vida de las mujeres que presentamos: sus esperanzas, sus anhelos, sus tristezas y sus secretos.

- b. Se hablará sobre mujeres iberoamericanas, de sus vidas y su obra, del interés que despiertan por su empeño y aportaciones, y se hará de forma asequible y divulgativa, sin menoscabo del rigor científico e historiográfico.
- c. Se conocerá la apasionante historia que hay detrás de las vidas de muchas reinas, escritoras, filósofas y artistas para que sean objeto de análisis y comentario en las aulas con la ayuda de una Guía de lectura diseñada a tal efecto, y para crear entre el alumnado la posibilidad de un foro de debate.

En cuanto a la **metodología**:

- a. La clave del planteamiento didáctico del proyecto está en contribuir a que el alumnado **desarrolle su capacidad de aprender a aprender y que se formen en las competencias** que hagan de ellos ciudadanos y ciudadanas con autonomía, creatividad, competentes en el mundo digital y que se adapten con facilidad a entornos laborales diversos.
- b. La Guía de lectura se proyecta desde la metodología constructivista **del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)**, una pedagogía activa y colaborativa. Incluso con cierto toque de gamificación.
 - El ABP es un conjunto de tareas basadas en la resolución de preguntas o problemas a través de la implicación del alumnado en procesos de investigación que culmina en un producto final presentado ante el público. Se caracteriza por:

desarrollo de actividades de aprendizaje interdisciplinar, centradas en los estudiantes; diseño de proyectos; trabajo cooperativo basado en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y aprendizaje basado en problemas reales.

- Se pensó en un **material auxiliar ágil y con transversalidad** que el profesorado podría utilizar en sus aulas según su criterio, los proyectos de aula de sus asignaturas y metodología didáctica empleada. Incluso de uno o más profesores por aula. Se pensó en un material flexible, que se pudiera usar al margen de las metodologías utilizadas por el profesorado.
- c. Cabe la posibilidad de utilizar el apartado de Guía de lectura y actividades para un trabajo de ABP o usar el cuestionario general sobre la biografía leída que aparece en ese apartado a modo de guía tradicional de lectura o comentario, subrayando los puntos en los que se desea que el alumnado ponga más atención.
- d. En un caso y en otro las actividades se entienden como un ejercicio interactivo entre profesor y alumno donde el profesor sugiere y es un apoyo más en el proceso de aprendizaje. Por supuesto, también evalúa.
- e. Secuenciación. Cada profesor o equipos de profesores, si se trata de un trabajo interdisciplinar, adecuará los tiempos que precisa para trabajar estos materiales en el aula según sus programaciones y teniendo en cuenta edades y niveles educativos. Insistimos en que ofrecemos un material flexible.

Biografías tratadas y criterios de selección

La **selección de biografías** se ha realizado pensando en Iberoamérica, siguiendo una "proporcionalidad" entre los continentes, los países, las épocas históricas y las dedicaciones profesionales y políticas de las protagonistas.

EDAD ANTIGUA

Egeria

(España siglo IV). Viajera valiente y peregrina que marcha a Tierra Santa en tiempos de Teodosio. Sus libros de viajes dieron a conocer el Oriente. (Investigadora y escritora).

EDAD MEDIA y RENACIMIENTO

Beatriz Galindo

(Salamanca, España 1465 - Madrid, España 1535), la Latina. Humanista española, maestra de Isabel I de Castilla y de sus hijos. (Latinista e investigadora humanista).

María de Molina

(¿?, 1265-Valladolid, 1321), de la Casa de Borgoña, regente de la Corona de Castilla por la minoría de edad de su hijo Fernando IV y, luego, de su nieto Alfonso XI de Castilla. Casada con Sancho IV de Castilla, sobrino suyo. Personaje literario de dramas históricos. (Política).

Inés de Castro

(A Limia, Orense, España, 1325- Coimbra, Portugal 1355). Noble española, amante de Pedro I de Portugal y asesinada por los nobles portugueses. Fue considerada reina de Portugal

después de su muerte. Su vida, entre la realidad y la leyenda, recorrió el mundo. (Política y literata).

Juana I de Castilla

(Toledo, España, 1479, -Tordesillas, España 1555). Primera reina de España (1504-1555) y la más poderosa de su tiempo. Mal llamada "la reina loca". Enigmática vida. Careció de poder alguno, y permaneció prisionera en Tordesillas por orden de su padre y de su hijo. Hoy, datos recientes ponen en duda su locura. (Política).

EDAD MODERNA

Josefa Amar y Borbón

(Zaragoza España 1749-1833). Ensayista de la Ilustración española. Ingresó en la Real Sociedad Económica Aragonesa. (Pedagoga y escritora).

EDAD CONTEMPORÁNEA

Gabriela Mistral

(Vicuña, Chile 1889-Nueva York, EEUU 1957). De familia humilde, maestra criolla Premio Nobel de Literatura, fue poeta y diplomática chilena en América y Europa. Defensora de la escuela pública, participó en la reforma del sistema educativo de México. (Literata).

Carmen de Burgos Seguí, Colombine

(Rodalquilar, Almería, España 1867-Madrid, España, 1932). Su padre fue vicecónsul de Portugal en España. Periodista y primera corresponsal de guerra, novelista, escritora y traductora. Perteneció a la generación del 98. (Periodista y literata).

Frida Kahlo

(Ciudad de México, México 1907-1954). Pintora mexicana cuya vida y obra estuvieron marcadas por la poliomielitis y 32 operaciones quirúrgicas, consecuencia de un grave accidente. De vida poco convencional, compartió con Diego Rivera, su marido, el gusto por el arte popular mexicano. (Pintora).

Tarsila do Amaral

(Capivari, Brasil, 1886-São Paulo, Brasil, 1973). Escultora, dibujante y pintora. Como pintora fue la más representativa del Modernismo brasileño, con periodos de arte naif y postimpresionista. También estuvo influenciada por el cubismo. Casada con Oswald de Andrade, poeta, ensayista y dramaturgo brasileño. (Pintora).

Reseñas de las autoras

Autoras

El equipo de autoras está formado por **mujeres profesionales de la enseñanza**, licenciadas e incluso doctoras en sus materias respectivas. **Su currículo** va desde catedráticas de Instituto de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato a profesora de Educación Primaria, pasando por una profesora de universidad y directora de Instituto de Secundaria, además de una profesora de Formación del Profesorado. Todas tienen en su haber multitud de **publicaciones**, de artículos y ensayos. Por supuesto, cuentan con una dilatada experiencia en la coordinación y **elaboración de materiales didácticos** para adolescentes y adultos, así como cursos para **formación de profesores**.

MARÍA TERESA GONZÁLEZ ALARCÓN

» María de Molina

Doctora en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Diplomada en Psicología por la Escuela de Psicología y Psicotecnia de Madrid. Catedrática de Geografía e Historia de Educación Secundaria. Profesora doctora asociada en la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid. Autora de las Unidades Didácticas para los Cursos de Formación del Profesorado impartidos en colaboración con Patrimonio Nacional. Autora de varios artículos relacionados con la tesis doctoral "Retablos barrocos en el Arcediano de Segovia", publicada en 1999.

NIEVES SORIANO NIETO

- » Egeria
- » Frida Kahlo

Doctora en Filosofía por la Universidad de Murcia y la Université Paris IV-La Sorbonne con la tesis "Viajeros románticos a Oriente: Delacroix, Flaubert, Nerval". Profesora de Filosofía en secundaria, actualmente ejerce de asesora de formación en filosofía en la Generalitat Valenciana. Viajera incansable, estudiosa de idiomas y de percusión africana en el tiempo libre y mujer libre.

ROSA JIMÉNEZ ASENSIO

- » Beatriz Galindo
- » Josefa Amar y Borbón

Licenciada en Filosofía por la Universidad de Granada y en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Catedrática de Filosofía de Instituto de Educación Secundaria. Es coautora de libros de texto de filosofía, ética y de historia de la filosofía para la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Coautora de libros de filosofía política, y con varias publicaciones en revistas especializadas de filosofía.

ANA MARÍA CEPEDA GÓMEZ

- » Inés de Castro
- » Gabriela Mistral

Licenciada en Filosofía y Letras (sección de Románicas) por la Universidad de Granada. Catedrática de Lengua y Literatura Españolas y profesora de Lengua y Literatura en Institutos de Enseñanza Media, jubilada en 2013, tras 46 años de profesión docente, siempre en la enseñanza estatal.

ANUNCIACIÓN BARRIUSO OVEJERO

- » Carmen de Burgos

Grado en Magisterio por la Universidad de Cantabria y especialidad en ciencias sociales y naturales, humanidades, matemáticas y educación musical. Estudios musicales en el Conservatorio de Música de Santander y la Escuela Superior de Pedagogía Musical de Madrid. Profesora de Educación Primaria durante 43 años, formadora de profesores en prácticas, investigadora e historiadora del legado judío en Sefarad; organizadora y participante en congresos internacionales en España, Portugal, Estados Unidos, Alemania, Israel, ha publicado diversos artículos, como "El Norte de Sefarad" (Israel 2005) y "Los criptojudíos de La Raya" (España, 2018). Ha impartido conferencias y publicado artículos sobre Carmen de Burgos, Colombine.

ESMERALDA GARCÍA SÁNCHEZ, diseñadora y coordinadora del proyecto

- » Juana de Castilla
- » Tarsila do Amaral

Licenciada en Filosofía y Letras (sección Filosofía) por la Universidad Complutense de Madrid. Catedrática de Filosofía de Instituto de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Profesora ayudante en la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Asesora técnica en el Instituto Nacional de Bachillerato a Distancia (INBAD, luego Centro Integrado de Enseñanza reglada a Distancia, CIDEAD). Asesora técnica en el Instituto Nacional de Evaluación (INE). Directora durante trece años del Instituto de Educación Secundaria Lope de Vega de Madrid. Más de veinte publicaciones con las editoriales Silos, Coloquio, Akal, Anaya, Almadraba, Orto y varios artículos en la revista *Didáctica*

de la *Filosofía* de la Universidad Complutense de Madrid. Entre las publicaciones, materiales didácticos para el INBAD, libros de comentario de texto de filosofía, libros de Bachillerato Unificado y Polivalente (BUP), libros de ética para la Educación Secundaria Obligatoria, de filosofía y ciudadanía e historia de la filosofía para el bachillerato LOGSE, y traducción del *Ensayo sobre el entendimiento humano*, de John Locke y su biografía.





Egeria

Primera viajera
hispana del Siglo IV
a Tierra Santa

Nieves Soriano Nieto

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. La época. Un cambio en el seno del Imperio romano
2. Egeria, la mujer desconocida que hizo historia
 - 2.1. Qué nos dice Egeria hoy día
3. Mujeres de su época
 - 3.1. El papel de la mujer en la antigua Roma
 - 3.2. Mujeres ilustres de la época de Egeria
4. La obra de Egeria: *Itinerarium ad Loca sancta*
 - 4.1. Lo que se conserva
 - 4.2. Lo que se supone según las fuentes de investigación
5. Bibliografía
6. Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

“ Lo más relevante que queda de ella es el legado que ha dejado escrito. Fue la primera mujer hispana en realizar un viaje y en producir el primer escrito de viajes de una mujer ”

En nuestras manos tenemos una aproximación didáctica a la que fue una de las viajeras más importantes en la historia occidental: Egeria.

Importante ha sido por ser una de las primeras personas que se adentró en un viaje de peregrinación a Tierra Santa, justo en la época en la que el cristianismo fue aceptado en el Imperio romano. No obstante, no fue pionera en los viajes de peregrinación, pues otras personas en la misma época los estaban realizando.

Su trascendencia se debe a haber sido una de las primeras mujeres viajeras de la historia occidental. Ser mujer y viajera es una combinación bastante difícil en la historia, dado que el rol de la mujer se ha asociado al ámbito de lo doméstico y al cuidado. Esto, obviamente, es difícilmente compatible con viajar, especialmente en épocas como las que vivió Egeria, en las que los preceptos de la sociedad eran difícilmente superables.

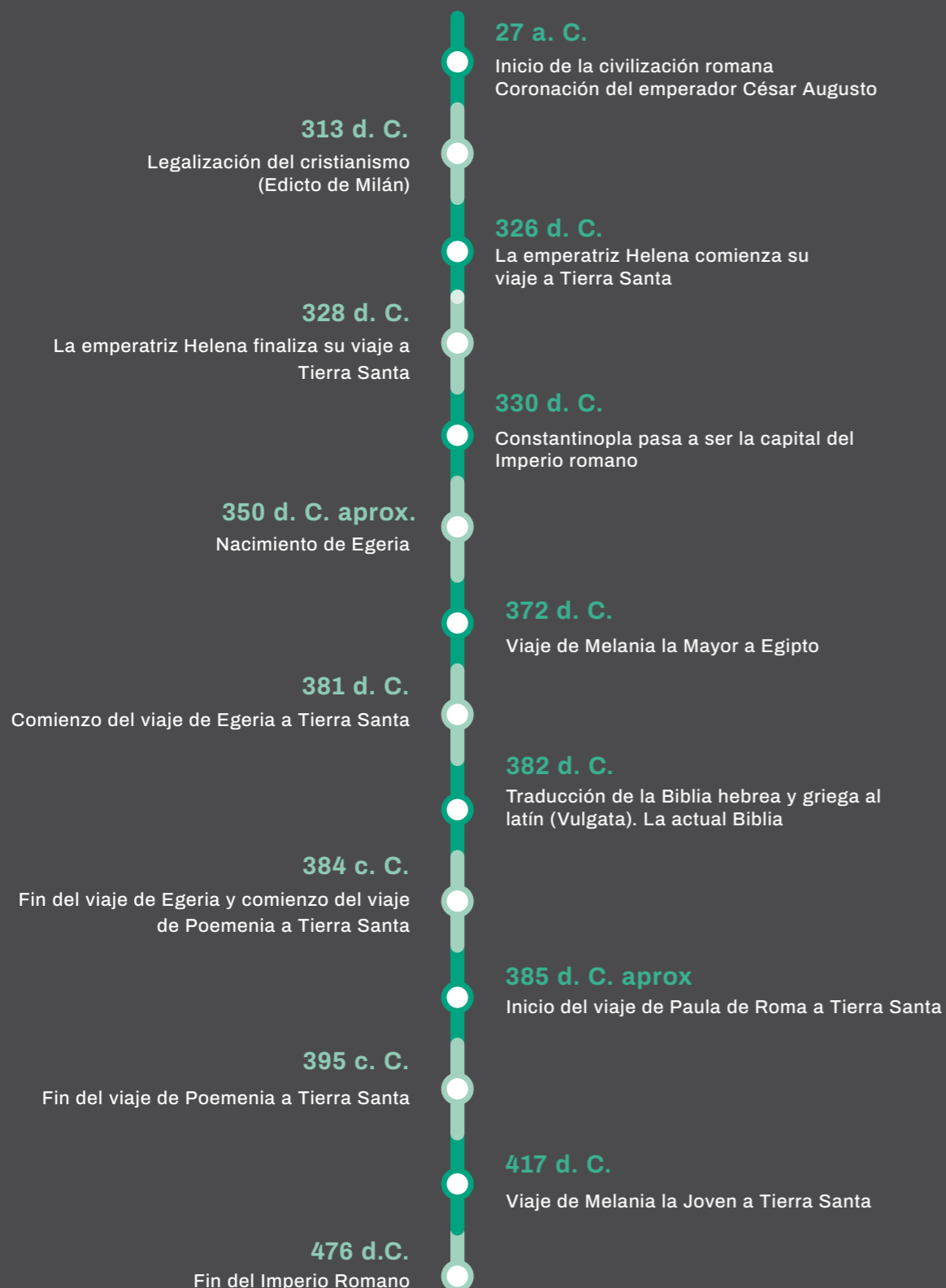
Desconocemos cuáles fueron las circunstancias que permitieron a Egeria viajar porque, como se verá más adelante, poco se sabe de su vida. Sin embargo, podemos afirmar que fue una mujer que, de alguna forma, quebró las normas de la sociedad, permitiéndose explorar el mundo.

Lo más relevante que queda de ella es el legado que ha dejado escrito. Fue la primera mujer hispana en realizar un viaje y en producir el primer escrito de viajes de una mujer. Además, podríamos considerar que su escrito de viajes es el primero que nos queda en el que se narra lo que se ve no de una forma descriptiva –como podría hacerlo una guía de viajes–, sino de una forma vivencial. Ella tan sólo cuenta lo que le llama la atención y, la forma de narrarlo siempre implica una forma de dejar ver cómo ella siente cada momento.

Por ello, invito a conocerla a través de este escrito, que pretende ofrecer también un viaje por una de las mujeres más ilustres de la cultura occidental.

CRONOLOGÍA

CIVILIZACIÓN ROMANA



Fuente: Elaboración propia.

1. LA ÉPOCA

UN CAMBIO EN EL SENO DEL IMPERIO ROMANO

Egeria es la mujer en la que nos vamos a centrar en este módulo. Ella era una mujer que viajó a Tierra Santa presumiblemente entre los años 381 y 384 d. C. La relevancia de Egeria en la historia proviene, por un lado, de escribir un relato de viajes en primera persona –no una guía de viajes– y, por otro lado, de ser la primera persona de España de la que se conserva un escrito de viajes. Ella vivió en el siglo IV d. C. No se sabe bien cuándo nació ni cuándo murió, pero sí se tiene constancia de que su madurez la desarrolló en esa época, por los escritos que ha dejado.

Si queremos entender a Egeria, debemos comprender el contexto histórico y cultural en el que se movía porque condiciona su forma de vivir y su legado.

Adentrémonos, pues, primero en lo que pasaba alrededor suyo.

Egeria, habiendo nacido en España, en la región de Gallaecia, era romana; pertenecía, pues, al Imperio romano. El Imperio romano se constituyó como una civilización en Europa entre los años 27 a. C. (con el nombramiento del emperador César Augusto) y el 476 d. C. (cuando el germano Odoacro destituyó al emperador Rómulo Augústulo y tomó la ciudad de Roma). La fecha de finalización del Imperio romano es muy relativa porque el mismo imperio vivió unos años de decadencia en los que fue perdiendo territorios por la presión de otras civilizaciones con las que



Si queremos entender a Egeria, debemos comprender el contexto histórico y cultural en el que se movía porque condiciona su forma de vivir y su legado.



Imagen 1. Extensión del Imperio romano.

Andrei nacu at English Wikipedia, Public domain, via Wikimedia Commons

compartía fronteras.

Como se ve en el mapa, el Imperio romano en su máximo esplendor, durante el siglo II d. C., abarcaba desde España hasta territorios que hoy día colindan con países como Iraq. En el sur tenía la frontera del desierto del Sáhara y en el norte, fronteras naturales con ríos como el Rin. Cuando comienza la decadencia del Imperio romano (finales del siglo III e inicios del siglo IV), la parte occidental del imperio iba poco a poco cediendo a las presiones e invasiones de los visigodos, que iban ganando territorios de este a oeste y de norte a sur, hasta que finalmente se toma Roma.

En la época de Egeria (siglo IV), el emperador Constantino, viendo que la parte occidental del imperio iba cayendo en manos de los godos, de-

cide quitar a Roma la capitalidad y establecerla en la antigua Bizancio, que rebautizó como Constantinopla (hoy día Estambul). La finalidad de todo ello, aparentemente, era establecerse en esos territorios que no tenían tanta presión de invasiones de otras civilizaciones durante esa época.

Obviamente, la historia no es tan sencilla ni lineal como aquí se narra. Hubo resistencia del Imperio romano a las invasiones, así como territorios que se perdían y se volvían a conquistar. Pero con esta narración hasta el momento nos hacemos una idea del contexto político en el que vivió Egeria.

En el ámbito cultural, resulta muy interesante el giro que dio el Imperio romano durante el siglo

IV con el emperador Constantino.

El cristianismo surgió como una creencia que mezclaba, en cierta medida, ritos del antiguo paganismo grecolatino y del judaísmo. No en vano lo que hoy conocemos de la Biblia como Antiguo Testamento tiene como base las escrituras de la religión judía. Así también muchas de las celebraciones paganas de la religión grecolatina fueron tomadas como base del cristianismo, como las Saturnales, que eran las celebraciones en honor a Saturno, el dios de la agricultura, justo en las fechas en las que hoy día celebramos la Navidad.

Egeria, nuestra viajera, era romana y era cristiana. De hecho, como veremos más adelante, su viaje tiene como base fundamental la búsqueda de los lugares sagrados citados en las Sagradas Escrituras. Sin embargo, ser cristiano a finales en el siglo IV d. C. no significa lo mismo que ser cristiano hoy día. ¿Por qué? Básicamente porque lo que hoy conocemos como la Biblia en aquella época no era asequible a la lectura general. Las Nuevas Escrituras (el Nuevo Testamento), que definen propiamente a la religión cristiana, sólo estaban escritas en griego y en hebreo. Ambas lenguas no eran en principio comprensibles para una persona del Imperio romano de occidente porque la lengua que se manejaba en él mismo era el latín. La transmisión del cristianismo se hizo fundamentalmente de forma oral hasta que el papa Dámaso I encargó la traducción del libro sagrado al latín a Jerónimo de Estridón en el año 382 d. C. De ahí salió la conocida como *Vulgata*, traducción de la Biblia griega y hebrea al latín y que ya comenzó a leerse y difundirse en todos los territorios del Imperio romano. Lo que no sabemos con exactitud es si nuestra viajera podía leer o no el griego.

Todos estos avances que ocurrieron en el siglo

IV para la difusión del cristianismo se dieron gracias al emperador Constantino, que fue el primer emperador romano en abrazar tal religión, y ha pasado a la historia por ser el primero que estableció la libertad de culto cristiano en el Imperio romano con el Edicto de Milán, promulgado en el año 313 d. C. A partir de entonces la religión cristiana dejó de ser un culto perseguido.

Así pues, Egeria vivió en una época en la que el cristianismo era una religión favorecida en el imperio y, además, ella era cristiana.

En el momento en el que el cristianismo se oficializó, uno de los eventos culturales que comenzó a ponerse de moda fue el viaje de peregrinación desde territorios del Imperio romano a los territorios de Tierra Santa para poder observar en primera persona los lugares en los que sucedieron los acontecimientos histórico-religiosos contados en el cristianismo.

El término *peregrinus* en latín hacía referencia al extranjero o, más bien, a la persona que estaba lejos de su casa. Etimológicamente, está compuesto de *Per* (más allá de) y *Ager* (campo). Es decir, el peregrino era, digamos, literalmente el que estaba "más allá del campo". No tenía por qué ser un extranjero. Una persona que cambia de ciudad o de territorio, incluso viviendo bajo la jurisdicción del Imperio romano, era considerado peregrino.

Los viajeros, todos en general –no solamente los que viajaban por una motivación religiosa– eran considerados peregrinos. Dentro de los viajeros, había algunos que realizaban el viaje con fines religiosos, como Egeria. Pero el fenómeno de viajar por tales motivos no es algo propio de la religión cristiana. Por ejemplo, los griegos viajaban para ver los oráculos de Apolo

en Delfos y de Zeus en Dodona y los judíos lo hacían a Jerusalén hasta que fue destruido en el año 70 d. C.

Durante el siglo IV d. C. aumentaron las peregrinaciones por las condiciones favorables del cristianismo y, así, se comenzaron a elaborar guías que se convertían en libros de consulta para saber qué santuarios, tumbas y otros lugares visitar. Un claro ejemplo es el *Onomasticon urbium et locorum Sacrae Scripturae seu Liber de locis hebraicis*, escrito por Eusebio de Cesarea, en el que se detallan esos lugares citados en la Biblia.

A su vez, se comenzaron a elaborar mapas para una mejor orientación, como la *Tabula Peutingeriana*, uno de los mapas más antiguos y exhaustivos que se conocen de la zona¹. En ella se describe el mundo desde la actual España hasta Mesopotamia.

También cabe decir que en esa época desplazarse por el Imperio romano era algo seguro, tanto por tierra como por mar. Por mar, desde la época del emperador Pompeyo (siglo I a. C.) la piratería ya no era un problema. Por tierra, la red viaria que había sido construida por el imperio facilitaba bastante la tarea del desplazamiento. A su vez, desde la época del emperador Augusto (siglo I a. C.-siglo I d. C.) existía algo llamado *cursus publicus*, un servicio que facilitaba el viaje a los peregrinos, ya que proporcionaba cabalgadura y un lugar donde guarecerse durante el viaje. Digamos que era lo más parecido a una agencia de viajes de hoy día. A lo largo de la red viaria de las calzadas existían mansiones para

descansar y *mutationes* para cambiar la cabalgadura. Pero para hacer uso del *cursus publicus* se necesitaba un permiso especial. Quien no lo tenía podía quedarse en viviendas oficiales (si eran personas de alto rango social) o bien en hospedajes privados (si su rango social no les permitía quedarse en otros lugares).

Con todo ello, viajar en el contexto en el que lo hizo Egeria era algo muy común y sencillo de hacer, especialmente si se pertenecía a la clase adinerada. Nos quedan decenas de narraciones sobre peregrinos de la época. No obstante, la elegida a tratar aquí es Egeria. En primer lugar, porque es la primera persona de la que nos queda un escrito narrado en primera persona. Y, en segundo lugar, porque, aunque no es la primera mujer que viaja a Tierra Santa, sí es la primera que produce un documento escrito.

“ En el momento en el que el cristianismo se oficializó, uno de los eventos culturales que comenzó a ponerse de moda fue el viaje de peregrinación desde territorios del Imperio romano a los territorios de Tierra Santa para poder observar en primera persona los lugares en los que sucedieron los acontecimientos histórico-religiosos contados en el cristianismo ”

¹ De la Tabula se conserva una copia en la Biblioteca Nacional de Austria (Viena), que fue realizada en el s. XIII. Se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=1Vq7cevZass>

2 . EGERIA

LA MUJER DESCONOCIDA QUE HIZO HISTORIA

Sobre la vida de Egeria poco se sabe. Las únicas referencias que tenemos de ella son, en primer lugar, su propio relato sobre el viaje a Tierra Santa (del que se conservan unos fragmentos y del que más adelante hablaremos).

También sabemos de ella, especialmente de su viaje, por una carta que san Valerio escribió a los monjes del Bierzo en el siglo VII sobre el viaje de Egeria.

En el siglo XII, Pedro Diácono, un monje que vivía en la abadía de Montecasino, tuvo entre sus manos el manuscrito completo del itinerario de Egeria y, basándose en él, escribió una obra llamada *De locis sanctis*.

En suma, sobre la vida de Egeria se conoce que nació en Hispania, en la región de Gallaecia. Muchos la han reclamado como una mujer gallega. Sin embargo, como no se sabe el lugar preciso de su nacimiento, tampoco se puede deducir si era propiamente gallega porque la región de Gallaecia era mucho más extensa en la época del Imperio romano que ahora. Podría ser asturiana o castellano-leonesa.

Por no saber, no sabemos el año exacto de su nacimiento. Teniendo en cuenta que su viaje data entre el 381 y el 384 d. C. y que viajó en una edad madura, pero no cercana a la vejez (porque realizó un viaje algo duro físicamente), podríamos deducir que quizás nació alrededor de mediados del siglo IV d. C.

Lo que sí podríamos decir es que Egeria era de una clase adinerada, dado que las mujeres de la época que viajaban tenían cierto poder económico. Además, era una mujer que había tenido acceso a la cultura, pues venía muy bien documentada, especialmente sobre los pasajes de lo que hoy es el Antiguo Testamento.

Basándose en el testimonio de san Valerio, a Egeria se la ha venido considerando una mujer monja y virgen consagrada a la divinidad. Sobre esto no hay datos fiables. Los escritos del viaje estaban redactados en forma de cartas dirigidas a unas *dominae et sorore*, que san Valerio dedujo que eran unas monjas. Pero en esa época el término *soror* se podía utilizar para referirse a una hermana en el sentido de parentesco, una hermana religiosa o incluso una gran amiga.

Bien es cierto que era una mujer cristiana, religiosa y algo devota, porque cada vez que visitaba un lugar sagrado se ponía a orar y a recordar pasajes de lo que posteriormente sería la Biblia.

Egeria comenzó su viaje en el año 381 d. C. Y, teóricamente, lo finalizó en el 384 d. C. Ella realizó un viaje de ida y vuelta del que más adelante hablaremos en detalle. Lo que sí está claro es

que lo que nos queda de él son narraciones en primera persona que la misma viajera dejó en unas cartas dirigidas a unas señoras que probablemente eran amigas suyas. Eso la hace única. De las viajeras de su época no queda constancia de que hubieran escrito personalmente nada sobre el viaje. Lo que sabemos de los viajes de las demás mujeres es a través de testimonios de otras personas. Además, lo que también hace única a Egeria es que es propiamente una viajera. ¿Por qué? Porque las demás fueron mujeres que llegaron a Tierra Santa fundando monasterios, en los que la mayor parte de ellas vivieron consagradas a una vida religiosa hasta su muerte (Melania la Mayor, Paula de Roma o Melania la Joven, como veremos en el siguiente capítulo). Otras, como la emperatriz Helena o Poemenia también fueron a Tierra Santa con alguna función edificadora (de monasterios o basílicas) y regresaron a sus lugares de origen al acabar. En cambio, Egeria visita Tierra Santa como viajera, ya que ella tan sólo va a observar, vivir desde dentro y en primera persona todos esos lugares que habían presenciado los relatos de lo que sería el Antiguo Testamento de la Biblia. Iba allí para llenarse de algo nuevo, sin perder su tierra de origen ni intercambiarla por una tierra de adopción u otro tipo de vida. Por tanto, es ella la única que puede ser considerada propiamente como una peregrina.

2.1. Qué nos dice Egeria hoy día

Con respecto a la viajera, a pesar de la enorme distancia cultural y temporal que tenemos con ella, podemos concluir que es posible para las mujeres realizarse en una esfera que no sea la que más comúnmente le ha sido asignada por la sociedad.

A pesar de que en el siglo IV d. C. la labor de las mujeres era, como se ha expuesto anteriormente, la de dedicarse a las tareas del cuidado y del hogar, sí hubo algunas que, empeñándose, pudieron salir de tal situación.

Bien es cierto que era favorable tener una posición socioeconómica alta para haber podido acceder a una educación más extensa y profunda. Siendo así, algunas mujeres, persiguiendo sus sueños, pudieron realizar grandes hazañas que han ido cambiando el mundo.

Egeria era una cristiana devota que soñaba con visitar la Tierra Santa para poder ver en primera persona los lugares donde supuestamente se habían desarrollado los acontecimientos narrados en los libros sagrados. Y, basándose en ese sueño, partió. Quizás sus motivaciones puedan ser diferentes a los de cada uno de nosotros, pero lo que sí es cierto es que los sueños pueden guiarnos para poder hacer historia. Supongo que Egeria no pensaba en ningún momento qué trascendencia tendrían aquellas cartas que enviaba a sus amigas narrándoles lo que iba viendo y viviendo en Tierra Santa. Sin embargo, acabó por convertirse en la primera mujer hispana que se conoce que viajó a Tierra Santa, la primera persona hispana que realizó un escrito de viajes a Tierra Santa y la primera persona cuya existencia real se conozca que escribió su relato de viajes en primera persona.

3. MUJERES DE SU ÉPOCA

3.1. El papel de la mujer en la antigua Roma

En la época de Egeria, en el siglo IV d. C., la situación de la mujer no es muy diferente de otras épocas de la historia. Todo dependía también del nivel económico que tuviera de la familia. De forma general, las mujeres se dedicaban al ámbito doméstico, aunque no estaban tan encerradas en la casa como lo estuvieron las mujeres de la antigua Grecia, por ejemplo. En la antigua Roma, las mujeres se reunían con otras, sus amistades, para participar en los ritos religiosos, ir a los baños públicos o asistir a los *ludi* (juegos públicos: observar representaciones teatrales, carreras de carros o incluso presenciar los debates que tenían lugar en el foro).

En la infancia eran educadas en la escuela primaria con ciertas diferencias con respecto a los niños, dependiendo del rol. Lo que sí está claro es que, en cuanto la mujer se casaba (a una edad aproximada de 12 años), debía dejar su educación, a no ser que perteneciera a una clase social alta que le permitiera casarse más tarde y continuar con su educación.

Desde el punto de vista familiar, la familia en la antigua Roma estaba representada por el *pater familias*, es decir, el padre. Él, por lo que se refiere a sus hijas, tenía el poder de elegir un futuro marido para ellas. En la época en la que Egeria vivió, había cambiado un poco la situación de la mujer en este aspecto. Anteriormente, existía el matrimonio *cum manu*. En él, la mujer, cuando se casaba, pasaba a pertenecer legalmente al marido, que decidía por ella. En cambio, en el siglo I d. C., el matrimonio pasó a ser *sine manu*. Así, la mujer, aunque se casase, no pasaba a tener una relación jurídica de dependencia de su marido, sino que la seguía teniendo con el padre.

El divorcio sí estaba reconocido en esa cultura. Sucedió normalmente cuando la mujer o el hombre dejaban la casa familiar.

Las dedicaciones de las mujeres podían ser múltiples. Algunas podían ser concubinas, que era una figura reconocida dentro de la cultura de la antigua Roma. Una concubina era una mujer que mantenía relaciones sexuales con un hombre sin haberse casado con él y podía vivir en la casa familiar e incluso llegar a ser su esposa. En el caso de que hubiera nacido un hijo de una relación de concubinato, éste tenía el rango social de la madre (y no el del padre, como ocurría cuando era fruto de un matrimonio).

Otras podían optar, entre sus ocupaciones, por ser nodrizas. La nodriza es una mujer que, habiendo tenido un hijo y habiendo estado dándole de mamar, seguía extrayéndose leche para amamantar a otros niños. Normalmente contrataban los servicios de las nodrizas mujeres de la

clase alta que no querían o podían amamantar a sus bebés por diversos motivos (falta de tiempo, desgaste físico u otro). Así, compraban leche a la nodriza para poder alimentar a sus hijos.

También existían mujeres dedicadas profesionalmente al ámbito de lo religioso, como las sacerdotisas, que estaban vinculadas a un dios o un templo en concreto. Las sacerdotisas más famosas fueron las vestales: mujeres vírgenes encargadas de mantener siempre encendido el fuego en el templo de Vesta, situado en el foro de Roma. Para los romanos, Vesta era una deidad muy importante por ser la diosa del hogar.

Cuando en el Imperio romano se debía votar, las mujeres no tenían derecho, porque no eran consideradas ciudadanas. Este hecho también les impedía ejercer cargo público alguno. Por eso, no vemos mujeres emperadoras, por ejemplo.

En el siglo V d. C. las mujeres ya podían tener tierras, redactar testamentos e ir a los tribunales. Sin embargo, Egeria no pudo vivir todavía esa época de un poco más de libertad.

A lo largo del siglo IV d. C., a raíz de que el cristianismo fuese aceptado en el imperio, a medida que la cultura y la sociedad van cambiando, el papel de la mujer también lo hace.

Aparte de lo que anteriormente hemos reseñado, comienzan a existir otros modelos de mujeres, como la virgen y la viuda. No es que antes no existiesen mujeres vírgenes ni viudas. Obviamente, antes del matrimonio las mujeres eran vírgenes y, si se moría el marido, se convertían en viudas. Sin embargo, no existía como elección vital el ser virgen o viuda. Es decir, a raíz de la extensión del cristianismo, el ideal de mujer es aquella que mantiene su virginidad intacta

hasta el matrimonio como prueba de fidelidad a Dios y aquella que, tras enviudar, decide no volver a casarse como prueba del amor y fidelidad tanto a su marido como a Dios. Es más, con respecto a la virginidad, comienza a haber mujeres que renuncian a casarse para vivir consagradas a Dios.

3.2. Mujeres ilustres de la época de Egeria

Egeria no fue ni la primera ni la única viajera del siglo IV d. C. a Tierra Santa. A lo largo de ese siglo, dado que las condiciones eran favorables, como se ha dicho anteriormente, las peregrinaciones a Jerusalén (Aelia Capitolina en la época de Egeria) eran algo comúnmente practicado.

La primera en hacerlo –o, al menos, que quede constancia de que lo hizo– fue la **emperatriz Helena**, la madre de Constantino, quien realizó a principios del siglo IV d. C. un viaje en la zona. Lo hizo del 326 al 328 d. C., y una de las cosas que realizó fue la construcción de la iglesia de la Natividad en Belén y la iglesia en el monte de los Olivos. Sin embargo, del viaje de Helena a Tierra Santa no tenemos constancia por escritos propios de ella, sino a través de Eusebio de Cesarea en su libro *Vida de Constantino*.

También fue conocida **Melania la Mayor** por viajar a Egipto a partir del año 372 d. C., aproximadamente. Ella era una de esas mujeres viudas ejemplares del cristianismo, de las que se habló anteriormente. Cuando rondaba los 22 años, perdió a su marido, Valerio Máximo Basilio, y a dos de sus tres hijos. Al hijo superviviente lo dejó a cargo de otras personas y decidió viajar a la zona del actual Egipto para conocer

la vida de los monjes de Nitria y de Escete. Tras seis meses en Egipto, se fue a Jerusalén, donde acabó por asentarse y fundar un monasterio femenino en el monte de los Olivos, donde convivió con cincuenta vírgenes. Tampoco del viaje de Melania la Mayor tenemos constancia por ella misma, sino a través del capítulo 54 de la *Historia Lausiaca* de Paladio.

Otro ejemplo de mujer viajera de la época fue **Paula de Roma**. Como Melania la Mayor, tras enviudar hacia el año 380 d. C., decidió vivir de forma ascética. Lo que conocemos de la vida de esta mujer es a través de la “Epístola 108” de san Jerónimo, quien tuvo una relación de compañerismo y servilismo a la divinidad con Paula de Roma y su familia. San Jerónimo, en el año 385 d. C., decidió viajar a Tierra Santa. A su vez, Paula de Roma también lo hizo. Lo que no está claro es si viajó con él o fue un poco tiempo después. Ella fundó un monasterio femenino al lado de la basílica de la Natividad, donde vivió hasta el año de su muerte: en el 404 d.C.

Poemenia viajó a Tierra Santa entre el 384 y el 395 d. C. Por lo que se sabe, era una matrona hispana emparentada de alguna forma con el emperador Teodosio. Ella emprendió su viaje a Alejandría, donde recorrió el Nilo en barco. De ahí marchó a Jerusalén y construyó, entre otras cosas, la basílica de la Anástasis. Poemenia fue muy criticada por ciertos hombres de la época, como san Jerónimo, quien en su “Epístola 54” dice que ella presuntamente viajaba ostentando lujo y derrochando. Sobre Poemenia también sabemos gracias a Paladio y su *Historia de Lausiaca*, en concreto, por el capítulo 35.

Melania la Joven fue nieta de Melania la Mayor. Se casó con Valerio Piniano en el año 398 d. C. Tras la muerte de sus dos hijos, decidieron

llevar una vida ascética. Fueron deshaciéndose de todas sus propiedades poco a poco. Aproximadamente en el 410 d. C. se trasladó a Tagaste (en la actual Argelia) junto con su marido y Albina, su madre. Allí fundaron dos monasterios. En el 417 d. C. se fueron hacia Palestina pasando por Alejandría. Una vez instalados en Jerusalén, volvieron de visita a Egipto para conocer la vida de los monjes y repartir el dinero que les quedaba. En Jerusalén construyó un monasterio femenino y, posteriormente, uno masculino. Murió en Jerusalén en el 439 d. C. Sobre esta mujer también sabemos sólo a través de fuentes secundarias. En el capítulo 61 de la *Historia Lausiaca*, Paladio habla de ella, basándose en sus recuerdos. Pero de donde realmente sacamos la información sobre su vida es de la *Vita Melaniae*, que es una biografía atribuida a Geroncio de Jerusalén, quien vivió en uno de los monasterios fundados por ella.

Como vemos, hay múltiples casos de viajeras a Tierra Santa en esa época. Ahora bien, Egeria se ha convertido en alguien tan importante por haber realizado algo único entre ellas: escribir.



En la época de Egeria, en el siglo IV d. C., la situación de la mujer no es muy diferente de otras épocas de la historia. Todo dependía también del nivel económico que tuviera de la familia.

4 . LA OBRA DE EGERIA

ITINERARIUM AD LOCA SANCTA

4.1. Lo que se conserva

El escrito de viajes de Egeria a Tierra Santa se ha llamado *Itinerarium ad Loca sancta* (Itinerario hacia los lugares santos). El título no fue puesto originalmente por ella, ya que su intención no era publicar un libro, sino comunicar a sus amigas lo que estaba viviendo.

El libro se compone de dos partes: en la primera relata etapa por etapa su itinerario de viaje, y en la segunda, lo que hace es dar detalles de en qué consistían ciertas festividades religiosas y cómo allí se celebraban.

Lo que más interés tiene para la historia del pensamiento es la primera parte del libro, donde ella relata su viaje y cómo lo vivió. Y el interés viene, como se dijo anteriormente, por ser el primer escrito de viajes de una mujer, así como el primer escrito de viajes narrado en primera persona en lengua española.

Si abrimos la primera parte del *Itinerarium*, vemos que el viaje comienza narrando la subida al monte Sinaí, situado actualmente en Egipto.

Comienza ahí porque se han perdido los fragmentos anteriores, donde supuestamente Egeria narra las otras etapas del viaje.

Cuando acabamos la lectura de la primera parte, nos damos cuenta de que su narración acaba en Constantinopla (actual Estambul). No sabemos si regresó o falleció de alguna forma en aquellas tierras.

Así pues, conservamos los fragmentos ubicados entre la subida al monte Sinaí y la llegada de regreso a Constantinopla. Sabemos que cuando la viajera sube al monte Sinaí, ya había pasado por Jerusalén, donde se había quedado instalada durante un tiempo. Podemos decir que esa ciudad se convierte en su hogar base desde el que va haciendo excursiones en ocasiones.

Llega el momento de analizar su viaje etapa por etapa (Imagen 2):



Ver: <https://www.google.es/maps/@34.2699696,29.2440978,6z/data=!4m2!6m1!1s14PuHamHRmKzKbFkm0Oq1sr7VRdo-gIUK3?hl=es>

Etapa 1

El primer viaje que relata Egeria va desde el monte Sinaí hasta Jerusalén, pasando por Clysma (actual Suez), Etan (actual Serapeum) y Tannis, entre otros lugares. En el mapa interactivo aparece en color naranja.

Este viaje es muy importante para ella, dado que el monte Sinaí y sus alrededores son el escenario de muchos pasajes del Antiguo Testamento: tanto las que tienen fundamento histórico como las que pertenecen ya al ámbito de la fe. Esos lugares son importantes tanto para los judíos como para los cristianos, porque el cristianismo, como ya se ha dicho anteriormente, incluye en su libro sagrado las creencias judías.

En los alrededores del monte Sinaí se producen las escenas de uno de los libros fundamentales de la Biblia, el "Éxodo", y a las que la propia Egeria hace referencia en su relato de viajes. En el "Éxodo" se narra cómo los judíos que estaban en Egipto, donde vivían como esclavos, escaparon guiados por Moisés para acercarse a la tierra prometida, que era Israel. Es un dato histórico que los hebreos (judíos) de Egipto marcharon hacia Israel, pero no se sabe si guiados por Moisés, porque, desde el punto de vista histórico, es un hombre sobre cuya existencia no quedan datos históricos. Lo que sí es evidente es que, desde el punto de vista de la fe, Moisés es una persona muy importante tanto para el pueblo judío como para el cristiano.

Según los textos sagrados, en el valle del monte Sinaí fue donde acamparon los hebreos en su éxodo desde Egipto hacia Israel mientras esperaban que Moisés bajara del monte. Allí le fueron entregados por Dios los diez mandamientos,

que se convertirían en la base moral del cristianismo. También fue allí donde a Moisés se le apareció en una zarza ardiendo Dios para darle la misión de rescatar al pueblo hebreo de la esclavitud de los egipcios y conducirlos hacia Israel.

Tanis fue importante para Egeria porque ella pensaba que había sido la ciudad donde había nacido Moisés, según cita en su relato de viajes. Datos sobre esto no hay. Parece que los arqueólogos han identificado la ciudad Rameses, que aparece en el "Éxodo" de la Biblia, con la ciudad Pi-Ramsés, sobre la que fue construida la ciudad griega de Tanis. En Rameses los hebreos fueron esclavizados por los egipcios para hacer construcciones faraónicas. Y, según relata la Biblia, fue de donde partieron en su éxodo o huida de Egipto hacia la tierra prometida.

Etapa 2

El segundo viaje que relata Egeria fue una excursión breve realizada desde Jerusalén al monte Nebo (que actualmente pertenece a Jordania). Se puede observar en el mapa interactivo en color violeta.

El monte Nebo es muy importante para el cristianismo y para Egeria. Y así ella lo dice al principio de sus escritos dedicados a esta etapa del viaje. Ella alude a que fue allí donde murió Moisés, por orden de Dios, justo antes de llegar a la tierra prometida de Israel. Y cita el pasaje de los textos sagrados que contiene tal narración. Hoy día se encuentra en el "Deuteronomio" (uno de los libros de la Biblia). En su capítulo 34, versículos 1-5 de tal pasaje bíblico está escrito: "Subió Moisés de los campos de Moab al monte

Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. Y le dijo Jehová: Ésta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová”.

Antes de llegar al monte Nebo desde Jerusalén, pararon en la ciudad romana de Livias, donde, según relata Egeria basándose en el “Deuteronomio” (capítulo 31), Moisés nombró a Josué como su sucesor para guiar a los judíos hasta la tierra prometida, pues él sabía que iba a morir en el monte Nebo.

También antes de llegar se desviaron para visitar el lugar donde supuestamente Moisés hizo brotar agua de una roca, como Dios le dijo, para que bebiera el pueblo judío, que tenía sed. Es difícil identificar este pasaje en el monte Nebo porque donde se cita es en el “Éxodo” (capítulo 17), y allí se habla de que Moisés iba acompañado de Josué, y que lo hizo en el monte Horeb, que también era llamado monte Sinaí, y que ya había sido visitado por nuestra viajera. Asimismo, se cita de nuevo el brote de agua en el libro bíblico “Números” (capítulo 20), donde Moisés iba acompañado por su hermano Aarón cuando hizo brotar el agua, sin especificar el lugar en que se realizó.

En la cima del monte Nebo Egeria visitó un espacio representativo del supuesto sepulcro de Moisés; y también, desde allí, se dedicó a avisitar los lugares que vio Moisés al subir al monte, con Jerusalén al fondo.

Etapa 3

La tercera etapa que conservamos de la narración del viaje de Egeria fue al sepulcro de Job, y que puede observarse en el mapa interactivo en color verde oscuro.

De camino al sepulcro, Egeria visita una pequeña ciudad llamada Sedima que, como dice la viajera, se presupone que fue la ciudad del rey Melquisedec, quien, según cuenta el “Génesis” (capítulo 14), ofreció a Dios pan y vino como ofrenda. Parece ser que es por este pasaje que después se bendice con pan y vino la Eucaristía de la misa.

También conoció el lugar donde san Juan realizaba bautismos, Enon, citado en el texto sagrado “Juan” (capítulo 3). Según describe la viajera, el manantial estaba en un huerto inmenso y precioso, lleno de árboles frutales. Narra la viajera que en ese manantial en la época bautizaban en Pascua a todas las personas de la zona.

Por último, antes de llegar al sepulcro de Job, Egeria pasó por la ciudad Thesbe, hoy día desconocida por haber quedado abandonada. En esa ciudad fue donde nació, según las sagradas escrituras, el profeta Elías. También donde se encontraba ubicado el sepulcro de Jefté, que fue quien dirigió la batalla de los israelitas contra los amonitas por el territorio, como se narra en el libro bíblico “Jueces” (capítulo 11).

Y así llegó hasta el sepulcro de Job, quien fue un personaje muy importante para el judaísmo y el cristianismo, como lo narra el propio libro de Job. Él era un ganadero que veneraba a Dios concienzudamente. Sin embargo, Satanás se presentó ante Dios para decirle que la fidelidad de Job hacia Dios no era real. Así pues, Dios

le concedió a Satanás la posibilidad de brindar a Job desgracias para mostrar que, a pesar de ellas, seguía siendo fiel a su fe. Así, hace morir su ganado, le hace sufrir la enfermedad de la sarna, hace que sus hijos mueran, que viva la pobreza... Por su entereza, finalmente se le concedió recuperar su vida y felicidad anteriores.

Etapa 4

La última etapa que relata Egeria en su escrito es el viaje de regreso, que puede observarse en el mapa interactivo en color negro. Comienza esta etapa cuando se cumplirían tres años de su llegada a Jerusalén. Es decir, ya en el mismo año 384 d. C. El viaje de regreso que realiza no es directo, sino que aprovecha para visitar lugares que se le habrían quedado pendientes durante el viaje de ida.

Sale de Jerusalén y va hacia Antioquía, de allí pasa por Hierápolis, ciudad griega de la que hoy se conservan unas ruinas bastante significativas de su esplendor. Y, de ahí, a quince millas, según su relato, llegó al río Éufrates en la parte turca. Una vez atravesado el río, se adentró en lo que era Mesopotamia (la región comprendida entre los ríos Éufrates y Tigris, lo que actualmente pertenece a Turquía, Siria y parte de e Iraq). Allí, visita Edesa, actual Sanliurfa (Turquía).

En esa ciudad estaba el sepulcro del apóstol santo Tomás, que visitó la viajera. También aprovechó que estaba en la ciudad para visitar el palacio del rey Abgar, que reinó en el siglo I a. C., quien, según la historia del cristianismo, conoció a Jesús, aunque de esto no hay constancia. El cristianismo cuenta con una carta escrita del rey Abgar a Jesús y una escrita por

Jesús a Abgar, pero no se sabe a ciencia cierta si fueron escritas por ellos mismos o bien si se escribieron posteriormente. Según relata la viajera, fue en esa correspondencia donde Jesús prometió que a la ciudad no se podrían acercar enemigos, y fue tal dicha la que la protegió de las invasiones de los persas.

Entonces recorre su camino hacia Haran, ciudad donde en que vivió Abraham, cuya vida está narrada en el libro del “Génesis”, desde el capítulo 11 hasta el 25. Allí visita su sepulcro y, en las afueras, las tumbas de Nacor (hermano de Abraham) y su hijo Batuel (“Génesis”, capítulo 22). También a las afueras de Haran visita el lugar donde se encontraba el pozo del que supuestamente Jacob retiró unas piedras para que el ganado de Raquel pudiera beber (“Génesis”, capítulo 29).

De Haran regresa a Antioquía. Allí realiza durante una semana una serie de preparativos para su viaje y parte hacia Tarso, donde ya había estado, según dice, en su viaje de ida. A las afueras de Tarso visita el sepulcro de santa Tecla, una de las primeras mártires del cristianismo. Según cuenta el texto *Los hechos de Pablo y Tecla*, ella fue castigada por ser seguidora de Pablo en la fe cristiana y fue condenada a la hoguera. Se salvó porque cuando la iban a quemar sucedió un terremoto y una fuerte lluvia apagó el fuego. Así pudo huir con Pablo a Antioquía.

De ahí fue de paso a Corico y luego a Seleucia, donde se encontró con su amiga Marthana, a la que conoció en Jerusalén y que regentaba monasterios de ascetas que se habían retirado para llevar una vida espiritual. Con ella Egeria pudo visitar esos monasterios.

Entonces regresó a Tarso, de donde partió hacia Constantinopla (actual Estambul). En el camino



“Por vuestra parte, señoras mías, luz de mi vida, dignaos tenerme en vuestra memoria, tanto si continúo dentro de mi cuerpo como si, por fin, lo hubiere abandonado”

(Egeria, Viaje de Egeria. Edición de Carlos Pascual).

dice que pasó por tres provincias en las que ya había estado a la ida: Capadocia, Galacia y Bitinia. Estas regiones están señaladas a grandes rasgos en la primera parte del mapa interactivo. Sobre ellas no dice nada, y no lo hace hasta llegar a Calcedonia, ya cerca de Constantinopla, donde paró para visitar el sepulcro de santa Eufemia. Ésta fue una cristiana que vivió oculta en el siglo III d. C. y que, al negarse a cumplir las órdenes del gobernador de Calcedonia para hacer sacrificios para Ares, deidad pagana, fue torturada acusada de profesar la fe cristiana.

De Calcedonia llegó finalmente a Constantinopla. Allí acaba su relato, escribiendo que tenía intención de visitar Éfeso, ciudad griega de la que actualmente se conservan unas ruinas bastante completas. En Éfeso tenía intención de visitar el sepulcro del apóstol san Juan. El recorrido de este viaje está en el mapa interactivo en color rojo.

¿Qué fue posteriormente de Egeria? Nada se sabe. No quedan datos de si finalmente regresó a Hispania o murió en el camino.

Lo que sí es cierto es que acaba su relato de una forma un tanto misteriosa, que a algunos intérpretes les ha dado lugar a pensar que se encontraba enferma: “Por vuestra parte, señoras mías, luz de mi vida, dignaos tenerme en vuestra memoria, tanto si continúo dentro de mi cuerpo como si, por fin, lo hubiere abandonado” (Egeria, *Viaje de Egeria*. Edición de Carlos Pascual).

4.2. Lo que se supone según las fuentes de investigación

Una de las grandes preguntas es cómo llegó Egeria a Jerusalén. Se sabe a ciencia cierta que fue en algunos trayectos en barco, ya que en una ocasión cita la grandiosidad del río Éufrates y lo compara con el Ródano, que se halla en Francia. Esto nos hace suponer que pasó por allí y pudo observarlo.

Igualmente sabemos que llegó por tierra a la zona de la actual Turquía porque, en su viaje de regreso, como hemos dicho anteriormente, cita Tarso como una ciudad por la que ya había pasado en su viaje de ida, así como las regiones de Capadocia, Galacia y Bitinia.

Lo que está claro es que, cuando transitaba por tierra, la suposición más aceptada es que siguió las vías romanas que estaban preparadas para poder desplazarse por todo el Imperio romano sin problema alguno.

Hay autores como Carlos Pascual² que dicen que salió de Gallaecia siguiendo la vía Domitia.

² Pascual, Carlos (2005). “Egeria, la Dama Peregrina”. *Arbor*, vol. CLXXX, núm. 711-712, pp. 451-464.

De ahí pasó a la vía Aquitana, cruzando el Ródano y llegando por mar hasta Constantinopla. De ahí se trasladó a Jerusalén por una vía militar que pasaba las provincias de Bitinia, Galacia y Capadocia hasta llegar a Antioquía y, desde allí, a Jerusalén.

Hay autores como Eduardo Otero³ que piensan que realizó todo el trayecto por tierra. Recorriendo la vía Domitia y, posteriormente la Aquitana. Atravesaba los Alpes, continuaba hasta Turín y llegaba a Aquileya pasando por Milán, Verona

y Padua. De ahí, a Sirmium a través de las dos Panonias, pasando por Naisus (actual Nis, en Serbia) y por Serdica (actual Sofía) hasta llegar a Constantinopla (actual Estambul). De ahí iba a Nicomedia y se internaba en Anatolia en dirección a Ancyra (hoy Ankara) y Tarso. Después se adentraba en Siria y llegaba a Antioquía.

Vamos a imaginarlo. Para ello, vamos a visualizar el mapa de las principales rutas por tierra que nos ofrece la página web <http://orbis.stanford.edu/> (Imagen 3).



Imagen 3. Mapa de rutas por tierra principales en la época del Imperio romano.

Fuente: <http://orbis.stanford.edu/>

Si buscamos el itinerario como si se tratase de Google Maps desde Flaviium Brigantium (lugar en el extremo occidental de la actual Galicia) hasta Jerusalén y hacemos clic sólo en la opción “Road”, podremos ver el recorrido que pudo

haber hecho Egeria si lo hubiese realizado únicamente por tierra. En la propuesta de este recorrido se basa la hipótesis de Eduardo Otero. De él se puede observar también otra captura de pantalla (Imagen 4).

³ Otero Pereira, Eduardo (2018). *Mujeres viajeras de la Antigüedad. Los relatos de Egeria y otras peregrinas en Tierra Santa*.



Imagen 4. Posible recorrido de Egeria por tierra.

Fuente: <http://orbis.stanford.edu/>

La propuesta de Carlos Pascual se basa en la captura de pantalla de la Imagen 5. Hasta llegar a Arelate, cruzando el Ródano, Egeria habría ido por tierra de la misma forma que en la Imagen 4, pero allí podría haber cogido un barco que la llevase hasta Constantinopla siguiendo la ruta propues-

ta por <http://orbis.stanford.edu/>. Eso supondría costear el Mediterráneo italiano, Grecia y Turquía hasta llegar a Constantinopla. Allí habría seguido hasta Jerusalén la misma ruta por tierra propuesta en el recorrido de la Imagen 4.



Imagen 5. Posible ruta marítima seguida por Egeria desde el Ródano hasta Constantinopla.

Fuente: <http://orbis.stanford.edu/>

También se sabe por el relato de viajes que nos ha llegado hasta hoy día que, antes de la excursión al monte Sinaí (que es donde comienza el relato que se conserva) había realizado una visita a Egipto al menos a las ciudades de Alejandría, Tebaida y Gessen. Esto se conoce

porque en un momento determinado del viaje de regreso del monte Sinaí pasa por esas ciudades citadas e indica que anteriormente ya las había visitado. No se sabe cuándo ni en qué orden. Lo que sí puede suponerse es que fue allí a visitar a los monjes anacoretas del desierto.

5. BIBLIOGRAFÍA

Arce, Agustín (1980). *Itinerario de la Virgen Egeria (381-384)*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.

Castillo, Carmen (Ed.) (2016). *El itinerario de Egeria. Los lugares Santos vistos y comentados por una dama cristiana del siglo IV*. Madrid, España: Ediciones Rialp.

Castro Hernández, Pablo (2016). "La peregrinación de Egeria. Una aproximación a la geografía sagrada y los sucesos milagrosos en Tierra Santa (s. IV d. C.)". *Revista Historias del Orbis Terrarum*. Santiago, Chile: Anejo de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://historiasdelorbisterrarum.files.wordpress.com/2016/03/02-pablo-castro-h-la-peregrinacion3b3n-de-egeria2.pdf>

Cid López, Rosa María (2010). "Egeria, peregrina y aventurera. Relato de un viaje a Tierra Santa en el siglo IV". *Arenal. Revista de historia de las mujeres*. Granada, España: Editorial Universidad de Granada.

González Marrero, José Antonio y Real Torres, Elvira Carolina (2013). "Imagen y poder femenino en el *Itinerario* de Egeria". *Género y conocimiento en un mundo global*. San Cristóbal de La Laguna, España: Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres (IUEM) de la Universidad de La Laguna.

Martín-Lunas, Teodoro H. (1994). *Peregrinación de Egeria: Itinerarios y guías primitivas a Tierra Santa*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Muncharaz, Ana (2018). *El viaje de Egeria. La peregrina hispana del siglo IV*. Madrid, España: Editorial Palabra.

Otero Pereira, Eduardo (2018). *Mujeres viajeras de la Antigüedad. Los relatos de Egeria y otras peregrinas en Tierra Santa*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Pascual, Carlos (Ed.) (2018). *Viaje de Egeria. El primer relato de una viajera hispana*. Madrid, España: La Línea del Horizonte Ediciones.

Pascual, Carlos (2005). "Egeria, la Dama Peregrina". *Arbor*, vol. CLXXX, núm. 711-712. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/452>

Real Torres, Elvira Carolina (2018). "El *Itinerarium* de Egeria. Crónica de una peregrinación a Tierra Santa". *Actas del XXVII Congreso Internacional Diálogo Fe-Cultura. ¿Qué aporta la religión?* San Cristóbal de La Laguna, España: Universidad de la Laguna.

Thompson, James C. (s. f.). "Women in Ancient World. The status, role and daily life of women in the ancient civilizations of Egypt, Rome, Athens, Israel and Babylonia" [Blog]. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.womenintheancientworld.com/index.htm>

6. GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

Cabe la posibilidad de utilizarse estas actividades y guía de lectura para un trabajo en Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) o, simplemente, usarse el cuestionario general sobre la biografía leída, que aparece en este apartado, a modo de guía tradicional de lectura o comentario.

La propuesta completa de actividad que aquí se perfila será un trabajo por proyectos, que puede aplicarse en el seno de una asignatura, pero que tiene mayor aplicabilidad de forma interdisciplinar.

El título del proyecto que debe realizarse es **Sobre las huellas de Egeria**.

En este proyecto se pretende que el alumnado sea capaz de crear una oferta turística de excursiones a lugares de los visitados por la viajera, realizando una comparativa con la situación actual de dichos lugares. El alumnado debe convertirse a su vez en guía turístico y en pequeño autónomo que ofrece un presupuesto.

Los objetivos didácticos fundamentales del proyecto son:

Conocer geográficamente la zona visitada por Egeria, tanto en su época como en la actualidad.

1. Conocer culturalmente la época de Egeria.
2. Ser capaces de investigar autónomamente sobre las tareas.
3. Sintetizar una propuesta global para aplicar tales objetivos.
4. Desarrollar la creatividad para hacer atractivo un producto.
5. Desarrollar habilidades tanto de redacción por escrito, como de exposición oral.
6. Desarrollar la capacidad de valorar el coste de un servicio basado en una comparativa con la economía general.

Las fases del desarrollo del proyecto son:

Fase 1

En primer lugar, cabe que el alumnado se sienta atraído por el tema. Desde este punto de vista, sería interesante introducirlo a través de alguna proyección de un vídeo disponible en la web o, mejor, elaborar con cualquiera de las herramientas de la web un vídeo donde se planteen preguntas tales como: ¿Ha pensado el estudiante alguna vez en viajar y vivir de ello?, ¿querría convertirse en uno de los mejores conocedores de la cultura romana?, ¿le gustaría vivir sabiendo cómo relatar la historia en Oriente Medio?, entre otras.

Fase 2

La siguiente fase supone la selección de los equipos de entre cuatro y cinco miembros con niveles de conocimiento y destrezas diferentes. Los equipos serán elegidos por el profesor o profesora atendiendo a tales requerimientos. Dentro de cada equipo, entre el alumnado se elegirán varios roles: portavoz, experto en informática, investigadores...

Fase 3

Llega la fase de la definición clara del producto final. En este punto, la propuesta que aquí se plantea es que el equipo en cuestión sea una pequeña agencia de viajes especializada en la zona de Oriente Medio que ofrece excursiones cortas (uno, dos o tres días) a los viajeros que están por la zona, dándole el halo de excursiones basadas en la primera viajera de la que se conocen escritos de la civilización romana: Egeria. Para ello, tienen que ponerle un nombre a la agencia de viajes. Entre las excursiones que deben ofrecer está la que a ellos se les asigne entre las que a continuación se proponen. El producto final debe contener lo siguiente:

- Folleto informativo de la excursión, con su presupuesto general para el viajero.
- Folleto detallado de la excursión, con un presupuesto desarrollado basándose en los costes reales de los medios que vayan a utilizar: coste del guía, transporte y otros.
- Vídeo publicitario de la excursión en el que se explica al futuro cliente en qué consiste.
- Presentación detallada, mediante cualquier

herramienta de las ofrecidas por la web, de la excursión en concreto asignada al equipo, indicándoles que deben ofrecerla a una agencia de viajes más grande a la que le pretenden vender tales excursiones para futuros clientes.

- Exposición oral, como si fuesen un guía el día de la explicación a los viajeros, de la excursión.

Esta parte del producto final debe contener:

- Vida y viaje de Egeria a Tierra Santa.
- Contexto histórico-cultural (del mundo romano en la época de Egeria cuando viajó y del mundo actual en la zona).
- Contexto geográfico (dónde y cómo estaba el lugar en la época de Egeria y cómo se encuentra hoy día).
- Contexto de la vida de la mujer en el mundo romano y actualmente en la zona.
- Explicación de lo que Egeria narró al respecto en la época en el lugar, haciendo referencia a los pasajes de los textos sagrados.
- Explicación del uso actual del lugar, en qué ha cambiado, si ha dado algún giro con respecto a la época de Egeria.
- Conclusión.
- Las excursiones que deberán repartirse entre los equipos (una por cada equipo) son:
 1. Egeria en el monte Sinaí.
 2. Egeria en el monte Nebo.
 3. Egeria en el sepulcro de Job.
 4. Egeria en Hierápolis.
 5. Egeria en Edesa.

6. Egeria en Haran.
7. Egeria en Tarso.
8. Egeria en Calcedonia.

Fase 4

Cabe ahora hacer una planificación, que debe incluir la fecha de presentación final del producto y las fechas de los pasos intermedios que deben realizarse.

Fase 5

Para realizar el proceso de investigación, en primer lugar, se propone utilizar preferiblemente la edición de Carlos Pascual sobre el *Viaje de Egeria*. De esta edición, cada equipo debe leer lo que la viajera decía sobre el lugar de la excursión que deben plantear. En segundo lugar, el alumnado debe seguir la guía de lectura aquí propuesta, que supone una lectura de este libro y un proceso de profundización sobre lo leído. Esta guía de lectura podría ser resuelta por el alumnado, por equipos, y ser entregada al profesor o profesora para su evaluación con el peso porcentual que cada quien considere apropiado. De ella, después deben utilizar los datos para su producto final.

Guía de lectura

Preguntas comunes para todos los equipos

- ¿Qué es la Tierra Santa?
- ¿Qué diferencia hay entre el período de la República y el período del Imperio en la civilización romana?

- Investigar cuál fue la extensión de la civilización griega y compararla con la civilización romana.
- ¿En qué año surgió el cristianismo? ¿Cuál fue su situación inicial? ¿Cómo fue su expansión?
- ¿Qué partes de la Biblia formaban también parte de los textos sagrados del judaísmo?
- ¿Cuál se considera el primer libro de viajes de la literatura occidental? ¿Es real o ficticio?
- Analizar la *Tabula Peutingeriana* (disponible en: <https://youtu.be/1Vq7cevZass>) y observar cuáles eran los confines del mundo para los habitantes del Imperio romano en la época. ¿Dónde comenzaba y dónde terminaba?
- Investigar cuáles eran las regiones de Hispania en la época de Egeria. ¿Cuántas hay? ¿Dónde están situadas?
- ¿Qué son los ludi romanos? ¿Cuántos había? ¿Cómo se participaba y cuáles eran las reglas?
- ¿Qué era una concubina? ¿Era habitual tenerlas? ¿Puede el estudiante hablar de alguna concubina romana que fue conocida?
- Investigar sobre la vida de la emperatriz Helena.
- Investigar sobre la vida de Melania la Mayor.
- Investigar sobre la vida de Paula de Roma.
- Investigar sobre la vida de Poemenia.
- Investigar sobre la vida de Melania la Joven.

Preguntas para el equipo 1: Excursión “Egeria en el monte Sinaí”

- ¿Qué narra la Biblia sobre el éxodo de los judíos desde Egipto hasta la Tierra Prometida?
- Investigar sobre las escenas bíblicas que suceden en el monte Sinaí, tanto las narradas por Egeria como las no narradas por ella.

Preguntas para el equipo 2: Excursión “Egeria en el monte Nebo”

- ¿Qué narra la Biblia sobre la llegada de los judíos a Jerusalén?
- Investigar sobre las escenas bíblicas que suceden en el monte Nebo y alrededores, tanto las narradas por Egeria como las no narradas por ella.

Preguntas para el equipo 3: Excursión “Egeria en el sepulcro de Job”

- Investigar quién era san Juan, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar quién era el profeta Elías, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar quién era Jefté, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar quién era Job, su vida y hechos narrados en la Biblia.

Preguntas para el equipo 4: Excursión “Egeria en Hierápolis”

- Investigar sobre la ciudad griega de Hiérapolis: Por qué fue conocida, ciudadanos ilustres que nacieron y/o vivieron en ella...
- Investigar sobre los ríos Éufrates y Tigris.

Preguntas para el equipo 5: Excursión “Egeria en Edesa”

- Investigar sobre la ciudad de Edesa (actualmente, Sanliurfa). ¿Cómo estaba antes y cómo está ahora (tanto en el aspecto geográfico como en el cultural)?
- Investigar quién era el apóstol santo Tomás, su vida y hechos narrados en la Biblia.

Preguntas para el equipo 6:
Excursión “Egeria en Haran”

- Investigar quién era Abraham, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar quién era Nacor, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar quién era Batuel, su vida y hechos narrados en la Biblia.

Preguntas para el equipo 7:
Excursión “Egeria en Tarso”

- Investigar quién era san Pablo, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar quién era santa Tecla, su vida y hechos narrados en la Biblia.
- Investigar sobre la relación entre san Pablo y santa Tecla.

Preguntas para el equipo 8:
Excursión “Egeria en Calcedonia”

- Investigar quién era santa Eufemia, su vida y hechos narrados en la Biblia.

Fase 6

Después de la realización y presentación de todos los proyectos, se debe evaluar al alumnado. Para ello, es muy importante haber realizado anteriormente una rúbrica de evaluación, en la que se valoren los ítems que el profesorado considere adecuados para que ellos vayan guiando correctamente su trabajo. Esta rúbrica se puede elaborar a través de las herramientas para tal efecto que se encuentran en la web.

Fase 7

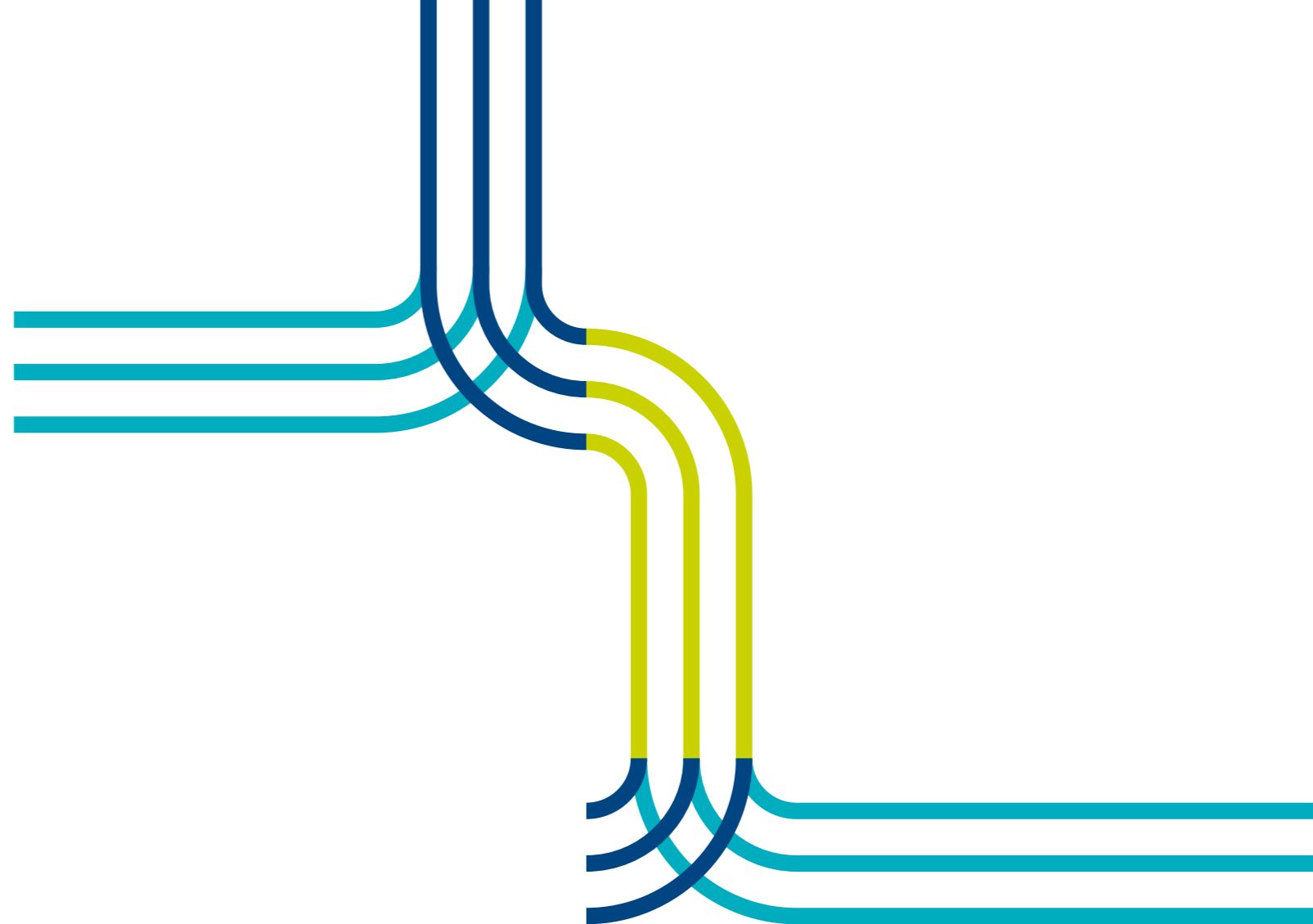
También a posteriori el alumnado debe realizar una autoevaluación, en la que, a través de la rúbrica inicial, se pongan a sí mismos la nota que consideren y expliquen cuáles han sido sus fortalezas y debilidades.

Fase 8

Por último, el alumnado debe hacer una evaluación del proyecto: hasta qué punto han conseguido los objetivos, la metodología utilizada, la adquisición de contenidos. Para ello, es necesario que el profesorado realice un formulario de evaluación basado en los ítems que considere, para el cual puede utilizar cualquiera de las herramientas propuestas en la web.

En este proyecto se desarrollarían seis competencias clave:

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia matemática.
3. Competencia digital.
4. Aprender a aprender.
5. Competencias sociales y cívicas.
6. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.





Beatriz Galindo

Una mujer del
Renacimiento

Rosa Jiménez Asensio

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1.

La época. El renacimiento, tránsito entre dos edades

- 1.1. Caracterización del Renacimiento
- 1.2. El Humanismo renacentista
- 1.3. La difusión del Humanismo en España

2.

Beatriz Galindo, “la Latina”. Una vida para las letras y los negocios

- 2.1. Sus orígenes y formación humanística
- 2.2. Educadora y consejera en la corte. Su matrimonio y descendencia
- 2.3. Fundadora de monasterios y administradora de bienes
- 2.4. Lo que hoy nos dice Beatriz Galindo

3.

Las mujeres renacentistas y el Humanismo

- 3.1. *Las Puellae doctae*
- 3.2. *La querella de las mujeres*

4.

Bibliografía

5.

Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

“Acatando que los bienes que yo tengo, lo he habido de mercedes y donaciones de Sus Altezas por mi industria, servicios y trabajos”

En el centro de Madrid hay un barrio –y una estación de Metro– conocido como La Latina. Normalmente nos movemos por las ciudades, sus calles y sus distritos sin hacer mucho caso a sus nombres. Y por eso, la mayoría de la gente no sabe a qué se refiere ese “La Latina” de esta antigua zona de la capital de España. Bueno, pues esa Latina es la titular de este módulo, Beatriz Galindo. Pero, ¿por qué tiene un barrio y una estación de metro?, ¿tan importante fue?, ¿qué hizo para que los madrileños la hayan recordado para la posteridad?

Este texto que tenemos entre las manos nos dará respuesta a esas preguntas. Por ahora, sólo adelantamos que Beatriz Galindo vivió en este distrito el tiempo que residió en Madrid. Allí construyó dos conventos y un hospital que funcionó hasta principios del siglo XX, cuando fue derruido para agrandar otras calles. Nuestra protagonista tuvo una influencia muy grande en la configuración del barrio y de otras zonas de la ciudad por la cantidad de propiedades que poseía en ella.

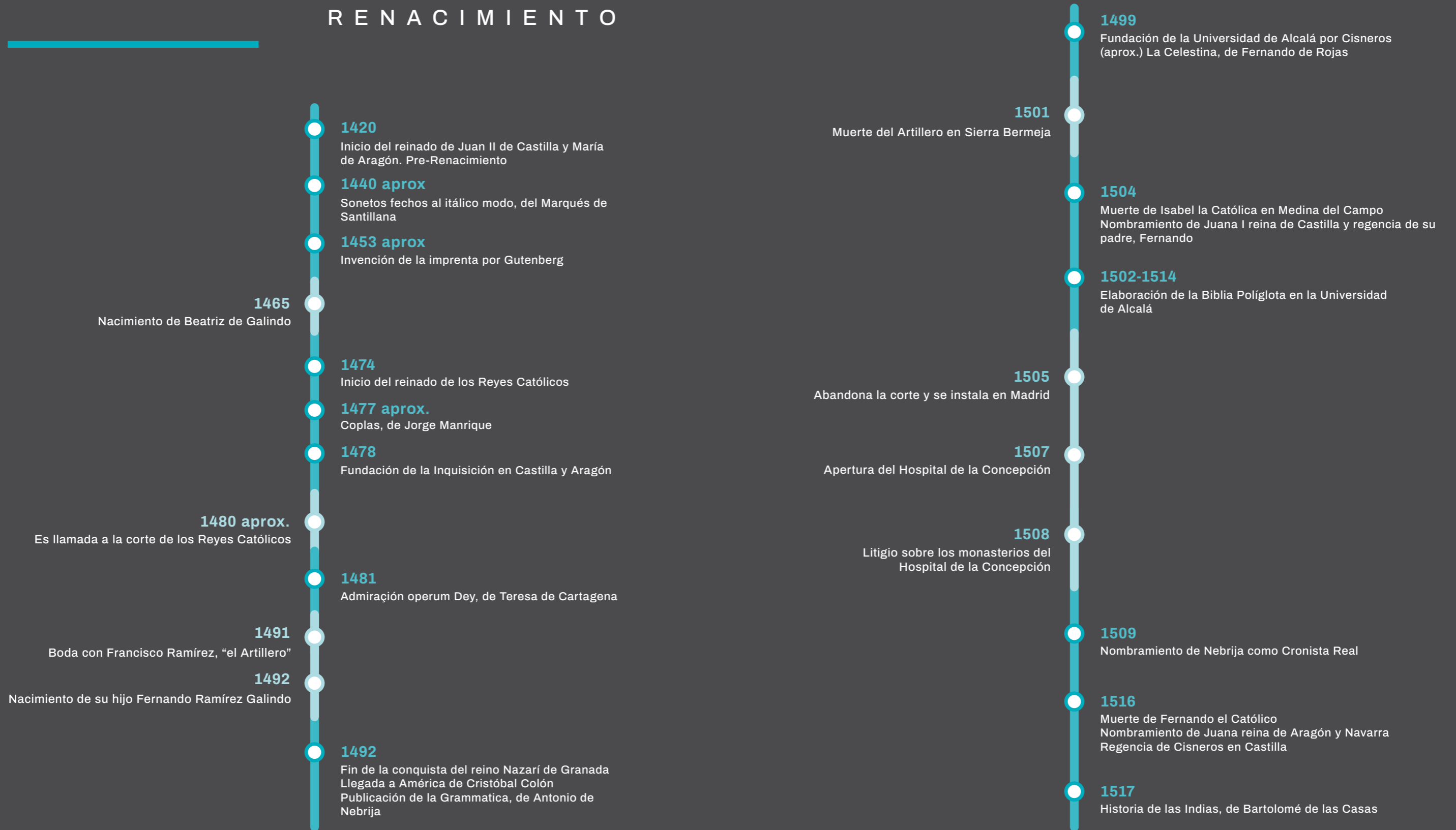
Su marido y ella llegaron a ser los mayores propietarios de Madrid, y también obtuvieron grandes posesiones en Málaga y Granada. Lo significativo es que esta fortuna procedía, o bien, por donación de los Reyes Católicos, de los que fueron leales servidores, o bien por adquisición propia. Esto pone a Beatriz Galindo y su esposo como exponentes de un tiempo nuevo, la Edad Moderna, y la nueva forma de acumular riquezas, que ya no es la estirpe nobiliaria, como en la Edad Media, sino, como ella misma dice en su testamento: “Acatando que los bienes que yo tengo, lo he habido de mercedes y donaciones de Sus Altezas por mi industria, servicios y trabajos”¹.

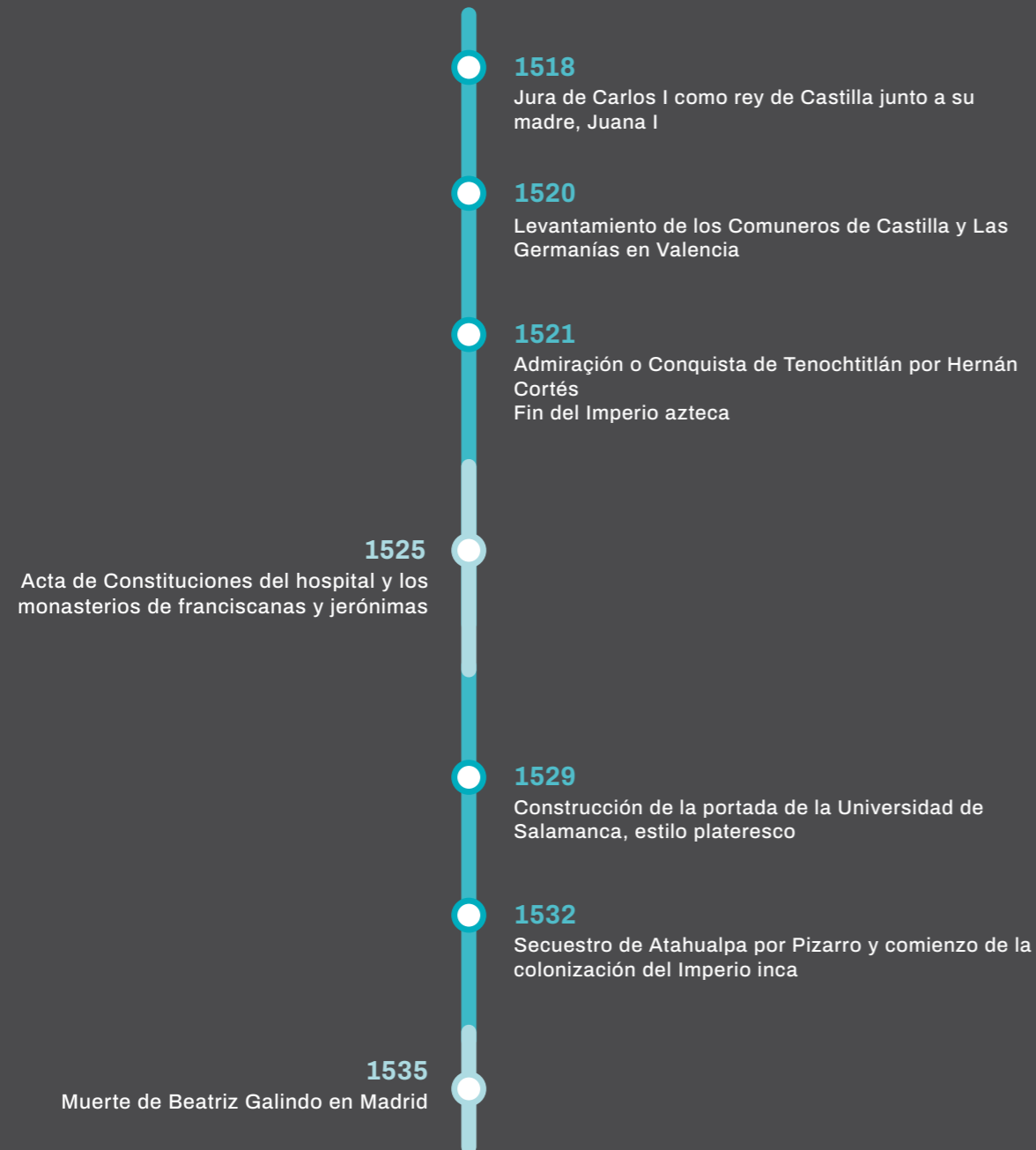
Interés por mejorar culturalmente y por administrar unos bienes adquiridos por el trabajo y el esfuerzo, son los ejes sobre los que gira la vida de esta mujer que inaugura tiempos en los que, en algunos aspectos, aún nos encontramos.

¹ El testamento de Beatriz Galindo se puede consultar en: http://www.memoriademadrid.es/download.php?nombre=avm_19-26-4.pdf&id=doc_anexos/Workflow/4/215732/avm_19-26-4.pdf

CRONOLOGÍA

SIGLOS XV-XVI RENACIMIENTO





Fuente: Elaboración propia.

1. LA ÉPOCA

EL RENACIMIENTO, TRÁNSITO ENTRE DOS EDADES

Para conocer a nuestro personaje, necesitamos saber cuándo vivió, qué ocurría en esos momentos y el lugar que ella, como mujer, ocupó. Por eso, empecemos por el momento en el que vivió: el Renacimiento, entre el siglo XV y XVI, un momento de cambio entre dos etapas: la Edad Media y la Edad Moderna.

1.1 Caracterización del Renacimiento

El Renacimiento es el resultado de una serie de innovaciones sociales, económicas, políticas e ideológicas que habían sentado sus bases en los siglos precedentes, pero que ahora adquieren un significado completamente nuevo. Complejidad, continuidad y ruptura son los conceptos que categorizan una época de crisis y esplendor en todos los órdenes de la vida.

El Renacimiento es una época de crisis porque en ella se pone más en evidencia la tensión del tiempo histórico del pasado y un futuro que siempre se manifiesta incierto. Es cierto que

cambian muchas cosas, pero también se mantienen otras muchas de lo anterior.

En esos momentos se inauguraba un nuevo orden socioeconómico basado en los nuevos hábitos de trabajo y formas de producción de la clase social emergente, la burguesía. Comienzan así los primeros pasos del capitalismo que demandará, cada vez más, autonomía respecto a las trabas de la estructura feudal.

De esta manera, también aparece una sociedad clasista que se justifica a sí misma, frente a la sociedad comunitaria de la Edad Media, cuyas jerarquías y privilegios estaban respaldadas por una cultura teológica.

A su vez, se crea el Estado nacional; las monarquías autoritarias serán la expresión de una organización autónoma de la vida política, que se va abriendo paso sobre las antiguas instituciones medievales. El nuevo Estado aparece como el garante de las relaciones económicas y de la paz social.

Este nuevo modelo de Estado, del que el reinado de los Reyes Católicos es un ejemplo paradigmático, se consolida al enfrentarse, por una parte, con la nobleza feudal que sigue exigiendo su cuota de poder (por eso los Reyes Católicos se apoyaron y promovieron el ascenso social de la baja nobleza que le era fiel) y, por otra parte, con los reinos vecinos para cerrar y fortalecer las fronteras del propio Estado sobre el que ejercer la soberanía. Esto se hizo por medio de la violencia y el conflicto bélico, de ahí la importancia que adquirió el nuevo arte militar.

Imagen 1
Pradilla y Ortiz, Francisco.
La rendición de Granada. 1882.
Óleo sobre lienzo. 330 x 550 cm.



Tomada de: Senado de España "https://www.senado.es/web/conocersenado/arteypatrimonio/obrapictorica/fondohistorico/detalle/index.html?id=SEPRE_014124"

1.2 El Humanismo renacentista

Se ha venido señalando que uno de los rasgos característicos del Renacimiento es el Humanismo. Sin embargo, tal término no se inventó hasta el siglo XIX. En los siglos XIV y XV se hablaba de los *studia humanitatis* (la enseñanza humanística) y de los hombres formados en ella (los humanistas). Los *studia humanitatis* comprendían cinco materias (gramática, retórica, poética, historia y filosofía moral) y se basaban en los textos de los clásicos redescubiertos; la aspiración de los maestros de Humanidades era la de formar personas según el ideal clásico expresado en estas enseñanzas.

El movimiento humanista se inspira en la literatura clásica (Homero, Virgilio, Tácito, Cicerón u Ovidio), pero pasando por encima de las interpretaciones medievales cristianas. Junto con los textos clásicos, también se intenta recuperar el cristianismo primitivo. Se produce un deseo de renovación de las estructuras y costumbres eclesiológicas para rescatar el espíritu del primer cristianismo que se compagina con el de la Antigüedad clásica, para la configuración de un hombre nuevo, heredero de ambas tradiciones.

El Humanismo está ligado, también, a la participación en la vida pública. Los humanistas pretenden formar a los nuevos gobernantes, que han de saber desenvolverse en los ambientes palaciegos y diplomáticos y han de dominar la persuasión retórica. Por ello, el dominio de la lengua latina era fundamental para todo gobernante o miembro de la élite política, pues su desconocimiento implicaba la exclusión de los lugares donde se tomaban las decisiones. El latín era la lengua con la que se comunicaban los miembros de las distintas cortes europeas, en un momento de una inmensa actividad diplomática para la configuración del mapa de los Estados nacionales.

La base de todos estos nuevos fenómenos se encuentra en una nueva visión del ser humano que ahora se considera que posee la capacidad de intervenir en el orden terreno desde una vida que ya no es pura contemplación (a diferencia de la Edad Media). Esto no significa un rechazo de la religiosidad; es más, en España, la vida religiosa sigue estando muy presente entre los humanistas, y este movimiento se da imbricado con movimientos de reforma desde dentro de la Iglesia, como el que llevó a cabo el cardenal Cisneros que coincide, en parte, con la vida de Beatriz Galindo.

1.3 La difusión del Humanismo en España

El movimiento de recuperación del espíritu clásico se difundió por la península ibérica de muy distinto modo y en diferentes momentos. Su recepción se hizo en primer lugar en los territorios de la Corona de Aragón por su cercanía con tierras italianas, cuna del Humanismo. Desde el siglo XIII, la monarquía aragonesa ya había iniciado su política de expansión imperial por el Mediterráneo; en el XV, durante el reinado de Alfonso V, su poder se extendía a Sicilia, Cerdeña y el reino de Nápoles. Este rey, que trasladó la corte a Nápoles, fue uno de los primeros príncipes renacentistas defensores de la cultura clásica y mecenas de muchos humanistas.

A la Corona de Castilla, llegó un poco más tarde, aunque hay antecedentes en la literatura del siglo XIV y un pre-Renacimiento en la primera mitad del siglo XV. En esta época van calando los nuevos aires y la nueva sensibilidad venida de Italia gestándose una generación de juristas, políticos, historiadores que cuestionan los principios en los que están asentadas las instituciones tradicionales. A esta filiación pertenecen Alfonso de Cartagena, Alonso de Palencia o Juan de Mena; todos ellos tienen en común su procedencia de familias de judíos conversos que configuraron parte de la incipiente burguesía urbana, y la influencia que ésta tuvo en la corte y en las esferas eclesiológicas, al ocupar altos cargos en ellas.

Los Reyes Católicos se apoyaron bastante en estas nuevas corrientes de pensamiento porque encontraron en ellas el suelo ideológico que necesitaban para sus planes políticos y la nueva visión social y cultural que querían difundir. El

padrinazgo de la reina Isabel y el apoyo del cardenal Cisneros fueron elementos esenciales para la difusión del Humanismo y su impronta característica: un humanismo cristiano.

La ascendencia de la Iglesia en la sociedad impidió el progreso de una cultura laica que tantos frutos dio en las provincias italianas, pero sí que se pudieron gestar ciertos cambios en la arcaica estructura eclesiológica española: reforma de las órdenes conventuales para que fueran más ascéticas, fundación de colegios universitarios y ampliación de las universidades para convertir el dominio de las letras en un signo de distinción social.

La fundación de la Universidad de Alcalá de Henares por el cardenal Cisneros (1499) es una prueba del deseo de reforma eclesiológica que inspira este humanismo cristiano. El centro tenía una finalidad netamente teológica, aunque no olvida la formación en gramática y en las artes liberales. Uno de sus mayores logros en esta época fue la elaboración de la magna *Biblia Políglota Complutense*, producida por un amplio equipo de especialistas en lenguas antiguas reclutados por Cisneros y que dio como resultado la primera Biblia en latín, griego, arameo y hebreo, siguiendo amplias referencias antiguas y estudios filológicos.



Imagen 2
Antonio de Nebrija impartiendo clase. 1486 aprox.
Miniatura a página entera al inicio del manuscrito
Introductiones latinae.

Dominio público: <https://commons.wikimedia.org/>

Otro exponente básico del humanismo hispano es Elio Antonio de Nebrija (1444-1522). Estudió en Bolonia, y de allí trajo un fuerte espíritu crítico con la Escolástica y las tradiciones eclesiásticas, así como un gran interés por la filología, las artes y ciencias. Fue difusor de los estudios latinos, a cuyo fin publicó *Introductiones latinae*, para aprenderlo y recuperar un latín culto que se había ido perdiendo por el mal uso que clérigos y seglares habían hecho en los siglos anteriores. Una de sus reediciones fue patrocinada por la reina Isabel para que las monjas estudiaran latín con una traducción al castellano, sin ayuda de sus compañeros varones. Pero su obra más famosa es la primera descripción sistemática de la estructura y funcionamiento de una lengua vulgar: la *Gramática sobre la lengua castellana* (1492).

En el humanismo español también participaron las mujeres, gracias, entre otras cosas, al patrocinio de la reina Isabel. Pero de eso nos ocuparemos más adelante. Veamos ahora cómo se desenvuelve Beatriz Galindo en este mundo.



La ascendencia de la Iglesia en la sociedad impidió el progreso de una cultura laica que tantos frutos dio en las provincias italianas, pero sí que se pudieron gestar ciertos cambios en la arcaica estructura eclesiástica española: reforma de las órdenes conventuales para que fueran más ascéticas, fundación de colegios universitarios y ampliación de las universidades para convertir el dominio de las letras en un signo de distinción social.

2. BEATRIZ GALINDO

“LA LATINA”.
UNA VIDA PARA
LAS LETRAS Y
LOS NEGOCIOS

2.1. Sus orígenes y formación humanística

Hay muchas incertidumbres sobre la vida de Beatriz Galindo, sobre todo, porque, al no ser un personaje de la realeza, no se la cita mucho en las crónicas. Si a ello le añadimos su condición femenina, la invisibilidad aumenta.

Para empezar, no sabemos si nació en Salamanca o en Écija, aunque parece más fiable la primera. Tampoco tenemos seguridad de cuándo, pues no se ha encontrado su partida de nacimiento; para unos historiadores fue en 1465, y otros la sitúan en 1475. Por los acontecimientos que conocemos de su vida, es bastante más posible que fuera en 1465. Tampoco están claros los orígenes de su familia, aunque parece ser que era hija de un caballero, originario de Zamora, que enviudó joven. Tuvo un hermano, Gaspar de Grizio que llegó a ser secretario de la reina Isabel la Católica. No es de extrañar



Imagen 3
Casa de Salamanca en la que supuestamente vivió Beatriz Galindo.

Fotografías de la autora

que Beatriz Galindo y su hermano tuvieran distinto apellido siendo hijos de los mismos padres, pues, hasta el Concilio de Trento (1545-1563) los apellidos eran elegidos libremente por los padres y no tenían por qué corresponderse con los de ellos.

Su infancia transcurre en Salamanca. Por aquella época, la ciudad prosperaba al amparo de la vida universitaria. La Universidad de Salamanca es una de las más antiguas de España; su origen está, como otras muchas universidades, en las escuelas catedrales fundadas por la Iglesia ya en el siglo XII. El rey Alfonso X de Castilla es el que le concede el título de Universidad a mediados del siglo XIII.

Gran parte de la vida salmantina giraba alrededor de la Universidad, pues los estudiantes (todos varones) precisaban de múltiples oficios para cubrir sus necesidades. Esto favorecía el comercio y la actividad económica. La tradición de las novatadas –casi tan crueles como las actuales– ya castigaba a los recién llegados que ingresaban en las escuelas menores para aprender, en primer lugar, latín, y poder pasar con ello a bachilleres.

Salamanca forma parte del reino de Castilla y León, y en este momento se dan graves conflictos sucesorios en la casa de Trastámara entre el rey de Castilla Enrique IV y su hermanastra Isabel. Cuando Isabel sube el trono de Castilla, tras la muerte de su hermano, Beatriz Galindo tiene nueve años. El conflicto sucesorio continuó entre los partidarios de Juana, hija de Enrique IV (llamada “la Beltraneja” por sus detractores, que la creían hija biológica de Beltrán de la Cueva y no del rey) y los defensores de los derechos sucesorios de Isabel. La guerra acabó con la firma del Tratado de Alcáçovas (1479), en el que se reconocían los derechos de Isabel y Fernando como reyes de Castilla.

Por pertenecer a una casa con intereses en las letras y las artes, Beatriz recibió la misma educación que los hombres, y pudo acceder a los libros de los que se disponía en la biblioteca de su hogar; fundamentalmente eran libros religiosos, pero no únicamente.

Se cree que siguió enseñanzas de maestros latinos que le permitieron dominar esta lengua. El aprendizaje del latín fue fundamental en su formación, y ella fue consciente de la importancia que tenía para acceder al conocimiento. Saber

latín le permitió la lectura de algunos autores clásicos, en especial a Aristóteles, aunque también a Plinio, Séneca, Plutarco, Virgilio, Tito Livio o Cicerón. Parece que además leyó a Enrique de Villena, el Marqués de Santillana, Juan de Mena o Jorge Manrique, todos ellos representantes de las artes humanísticas de su época. Esto nos permite afirmar que Beatriz Galindo se formó en la cultura humanística que había calado en algunos sectores de la nobleza castellana y aragonesa.

A los catorce años (1479), y enviudado su padre, fue enviada al convento. Durante este periodo, según relata Almudena de Arteaga en una de las pocas biografías que hay sobre Beatriz², se dedicó al estudio y aprovechó su condición de novicia para acceder, no sólo a las bibliotecas de los conventos, sino también a la de la Universidad, adonde acudía con frecuencia llamando la atención de los profesores, pues no era habitual encontrar a una mujer joven entre los estudiantes, y menos que mostrara tanto entusiasmo por el saber.

La biblioteca de la Universidad en ese momento no era muy amplia, ya que los textos eran manuscritos. No obstante, la difusión del reciente invento de la imprenta (en 1453 aproximadamente) permitió aumentar tanto el número como la diversidad de los volúmenes. Muy pronto, Beatriz demostró estar muy dotada para el latín y fue incluso admirada por sus profesores, que, en alguna ocasión, la llamaron para sustituirles en clase, a pesar de la extrañeza que causaba que una mujer estuviera de maestra en las aulas. Desde entonces se la conocía como la

² De Arteaga, Almudena (2007). *Beatriz Galindo, la Latina. Maestra de reinas*.

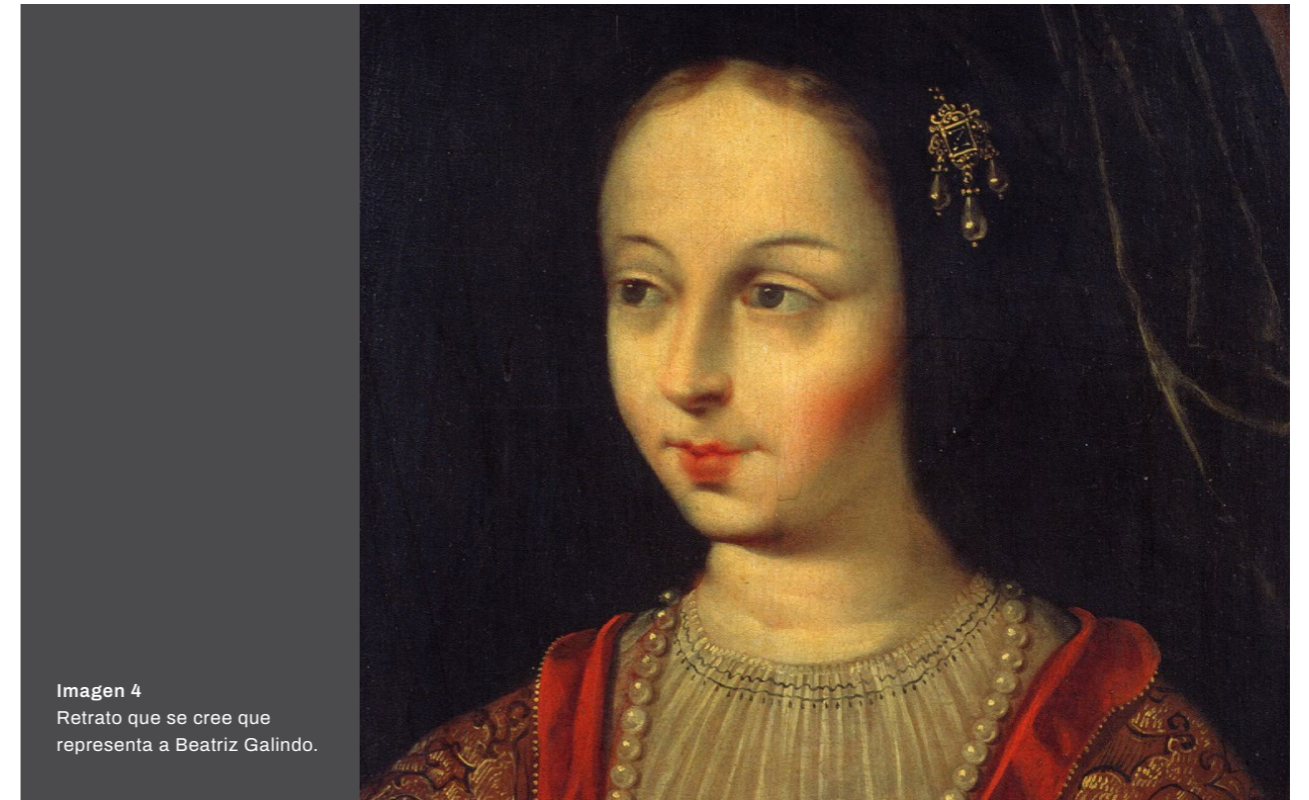


Imagen 4
Retrato que se cree que representa a Beatriz Galindo.

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

2.2. Educadora y consejera en la corte. Su matrimonio y descendencia

Latina, aunque este apelativo se usaba para todas las mujeres que hablaban latín. Su caso es bastante singular entre las mujeres cultas de su época, pues tradicionalmente éstas se refugiaban en los monasterios, donde podían desarrollar sus proyectos intelectuales protegidas de las críticas del mundo exterior. Sin embargo, Beatriz Galindo no parecía tener mucho interés por la vida monacal, y siguió el modelo de la mujer culta laica que marcaban las nuevas corrientes humanistas, sin que eso mermara sus compromisos religiosos, que fueron muchos a lo largo de su vida.

Su fama como docta y maestra había llegado a la corte, que en ese momento se hallaba en Madrid, y la reina Isabel I la llamó para que fuera su maestra de latín. Al no haber sido educada para reina (el heredero del trono era su hermano Enrique IV, como ya hemos visto), Isabel no conocía el latín, tan necesario para sus tareas políticas; igualmente, sus inquietudes intelectuales y artísticas le llevaron al deseo de conocer esta lengua.

Parece que fue muy eficaz como docente real, y así lo atestiguan los cronistas del momento, que alabaron el dominio del latín de estas dos

damas. Galindo no fue sólo maestra de latín de la reina, sino que también fue su consejera y confidente durante diecinueve años, ocupando un lugar muy destacado en su círculo privado, aunque únicamente tuviera el estatus de criada de la reina. De la misma manera, la reina quiso que continuara instruyendo a sus hijas Isabel, Juana, María y Catalina, a las que también enseñó la cultura de los sabios antiguos. La Latina compartió la educación de las infantas con otros preceptores nombrados por los reyes.

En estos años parece que escribió algunos libros en latín, aunque no se conserva ninguno. A ella se atribuye la redacción de unos *Comentarios sobre Aristóteles*, *Poesías latinas* y *Notas sabias sobre los antiguos*, lo que nos muestra las líneas de interés de esta autora.

En los siguientes años, Beatriz Galindo siguió a los reyes en su corte itinerante, enseñando a las infantas y aconsejando a la reina. En plena campaña de Granada, la reina decidió recompensar los servicios de la Latina y como se hacía en aquellos tiempos, le concertó un buen matrimonio. El elegido fue un hidalgo, hijo del Corregidor de Madrid y de familia de abolengo cántabra, famoso por sus hazañas en la guerra, viudo con hijos a su cargo y que doblaba en edad a Beatriz: Francisco Ramírez de Oreña (1445-1501), conocido como “el Artillero”, Francisco Ramírez de Madrid o Francisco de Madrid. El Artillero fraguó su fama en las Guerras de Sucesión por su dominio en las nuevas estrategias bélicas, y ocupó un lugar cada vez más significativo en la corte, aumentando sus riquezas y sus cargos. El ascenso social del Artillero se debió a la importancia que en ese momento adquirió la revolución militar, imprescindible para la configuración de los Estados modernos, de los que el de los Reyes Católicos fue uno de

los primeros. Esta revolución se refiere a una serie de transformaciones en varios sectores: en el armamento, con el uso de la pólvora que permitía la fabricación de artillería pesada más eficaz; en la organización, con la generalización del ejército de mercenarios controlados más o menos por los poderes políticos; y en las tácticas y estrategias de guerra, donde primaban los asedios que alargaban las campañas y exigían grandes desembolsos económicos.

A lo largo de veintisiete años al servicio a los Reyes Católicos, Francisco Ramírez acumuló una gran cantidad de cargos administrativos. La concentración de poderes que llevaron a cabo los Reyes para construir un Estado unificado moderno, y la extensión de sus atribuciones a todos los territorios de la Corona frente al poder nobiliario exigía de una potente red de administradores que fueran fieles. En este sentido, Francisco demostró su valía y experiencia.

De igual manera aumentó y consolidó propiedades rústicas y urbanas, sobre todo a raíz de las campañas de conquista de Málaga y Granada. Éstas últimas fueron una empresa decisiva para los Reyes Católicos porque con ellas culminaba el proceso de unificación territorial de la Corona cristiana; también lo fue para el Artillero, al ser imprescindible su actuación para la victoria. De esta forma tomó cada vez más protagonismo en la corte que, en estos momentos, circulaba entre Sevilla y Córdoba, ya conquistadas.

Su intervención fue fundamental para la toma de Ronda, Cambil, Alhabar y especialmente en la difícil y sangrienta conquista de Málaga (1487), que le granjeó el nombramiento de caballero por el rey Fernando, además de otros muchos bienes. El cerco a Málaga fue uno de los más largos y terribles de esta guerra, y las condiciones

de la rendición, especialmente dolorosas para los habitantes que aún quedaban vivos.

Los Reyes Católicos recompensaron su participación con grandes propiedades en estas zonas, y el Artillero las aumentó comprando fincas a musulmanes y judíos en los años inmediatos a la conquista, aprovechando la urgencia de éstos para marchar a África. Entre las propiedades adquiridas, heredadas o donadas, el capital de Francisco de Madrid era uno de los más abultados de los miembros de la corte, que él administró y aumentó con gran eficacia. Al final de sus días, era el mayor propietario de fincas urbanas y rústicas de Madrid y poseía grandes propiedades en Andalucía.

Durante las campañas de Málaga y Granada, Beatriz Galindo acompañaba a la reina y la corte en su itinerancia, cerca de los frentes de batalla. Isabel consideraba que su presencia aseguraba la fidelidad y el esfuerzo de nobles y tropas en la conquista, y les infundía ánimo. Algunos historiadores han considerado estas apariciones como elementos básicos en la guerra psicológica. También garantizaba el orden en los caminos y las ciudades al imponer con mano dura justicia ante robos y desmanes en los lugares por los que pasaba, así como se encargaba de recaudar ingresos para la empresa de la conquista, tanto entre los nobles como con impuestos a los súbditos, y con préstamos que pedía a los judíos.

Ya iniciada la expedición para la conquista de Granada, último enclave del reino Nazarí, los Reyes acamparon en la vega granadina, y poco después convirtieron el campamento en la villa de Santa Fe y trasladaron allí la corte con la finalidad de hacer ver que no se irían hasta la conquista de la ciudad. Uno de los arquitectos

de esta construcción fue Francisco Ramírez, que preparaba el ataque con el rey.

Después de un largo sitio a la ciudad de la Alhambra, cuyos habitantes temían terminar como los de Málaga, y tras las luchas internas que habían debilitado a la monarquía nazarí, el rey Boabdil comenzó una negociación para rendirse ante los reyes cristianos. Así, en noviembre de 1491, acuerda unas capitulaciones que realmente eran muy ventajosas para los reyes y los súbditos granadinos: se les respetaban las propiedades, la práctica de su religión y su lengua; se les permitía tener negocios y ser juzgados por la justicia nazarí. Las capitulaciones se firmaron en Santa Fe el 2 de enero de 1492 y los Reyes Católicos entraron en Granada el 6 de enero.

En el periodo que va desde el inicio de las negociaciones a la firma de las capitulaciones, en el campamento de Santa Fe se realizaron múltiples celebraciones y, entre ellas, según algunas versiones, la boda de Francisco Ramírez y Beatriz Galindo el 20 de diciembre. Como otras muchas de las actuaciones de la Corona, este matrimonio obedecía a la política promovida por los reyes de consolidar una nobleza media nueva, fiel y cercana a su moderna concepción del Estado centralizado. La reina le entregó una importante dote económica a Beatriz y mantuvo al matrimonio en la corte. Además, en el acuerdo prematrimonial que le hizo firmar al Artillero, Isabel le obligaba a mejorar en su herencia a los hijos que tuviera con Beatriz, pasando por encima de los derechos que tuvieran los cinco hijos de su primera esposa.

Los primeros meses del matrimonio, Beatriz los pasó en la corte; sólo marchó a Madrid a dar a luz a su primogénito el 24 de agosto de 1492, cuando las naves de Cristóbal Colón marcha-

ban a la búsqueda de un camino a las Indias por occidente. El niño se llamó Fernando porque fue apadrinado por el rey, y su padre le creó un mayorazgo bastante valioso con bienes en Madrid, Jaén y Granada. Cuatro meses después del parto, Beatriz marchó a Barcelona con la reina, dejando a su hijo al cuidado de los criados de la casa. Allí también se dirigió el Artillero, que se encontraba en tierras andaluzas comprando más propiedades, y puede ser que juntos asistieran a la recepción que los Reyes Católicos le hicieron a Colón recién llegado de su viaje y conocieran de primera mano lo que éste relató.

En este viaje, Beatriz quedó embarazada de su segundo y último hijo, Nuflo Ramírez Galindo, y la reina pagó los gastos de su traslado a Madrid para dar a luz. En esta ciudad permaneció un par de años cuidando de sus hijos y su hacienda, y seguía cobrando el salario de la reina, a pesar de que no ejerciera como maestra de las infantas. Este hecho muestra la cercanía que mantenía con la soberana. Lo corrobora el que nombrara a su hijo Fernando, muy niño aún, canciller de la Orden de Alcántara, una de las cuatro órdenes militares y religiosas de la época.

La influencia de la pareja sobre los reyes también se puso de manifiesto cuando el hermano de Beatriz, Gaspar de Grizio, fue nombrado miembro de la casa de Juan, primogénito varón de los reyes y su sucesor. Desde su privilegiada posición consiguió que su sobrino Fernando Ramírez Galindo entrara en el séquito del príncipe.

De esta manera, la posición de los Ramírez se fortalece en la corte, y Beatriz puede estar con su hijo, que desde ese momento seguirá a la comitiva de los Reyes Católicos junto a su madre; aparte de aumentar su fortuna, pues ser paje

del príncipe también estaba pagado. Años más tarde, tío y sobrino acompañarían al príncipe a recibir a su futura esposa, Margarita de Austria, y a sus desposorios el 3 de abril de 1497, aunque el matrimonio no duró mucho, pues seis meses después moría el heredero de la Corona. Su hija, póstuma, tampoco sobrevivió al parto. Con ellos se acabó la dinastía de los Trastámara en Castilla y se abrió paso a la de los Austrias, pero para ello aún faltaban algunos años.

La mejoría de la posición económica del matrimonio le llevó a fundar un segundo mayorazgo para su hijo menor, Nuflo, y para ello obtuvieron licencia de los Reyes Católicos en 1499. A este fin, Francisco de Madrid hace testamento ese año en un documento que nos aclara muy bien cómo eran los derechos y obligaciones con los hijos, la esposa o los sirvientes, la posición y poder de la Iglesia o la Corona, la forma de transmitir los bienes, la fuerza de las creencias y la manera de garantizarse la salvación con misas y obras de caridad *post mortem*. En el testamento deja gran parte de su fortuna a los dos hijos de Beatriz Galindo en detrimento de los que tuvo con su primera esposa. A Fernando le otorga la mayoría de las propiedades de Madrid y Granada y le crea el mayorazgo de Bornos. Y a Nuflo, los bienes y haciendas que poseían en Málaga y Sevilla. Además, pedía a los Reyes que a su muerte les fueran transmitidos a sus hijos los oficios que tenían asignados y los cargos que ostentaba en las órdenes militares. Esta posición expone claramente la voluntad del Artillero de que sus pertenencias, su nombre y su estirpe debían estar ligadas a los hijos de Beatriz o, en su caso, a los hijos de su primera esposa, excepto el mayor. De hecho, obligaba a que todos sus descendientes llevarán el Ramírez como primer apellido, cosa que no era común en el momento. Otro dato rele-

vante de este documento es la orden de liberación inmediata, o después de unos años, de los esclavos que tenía la casa a su servicio, lo que prueba así mismo la existencia de la esclavitud como práctica habitual en la España de finales del siglo XV.

Las circunstancias hicieron que este testamento no tardara mucho tiempo en hacerse efectivo. Francisco Ramírez de Madrid el Artillero murió dos años después de redactarse el texto. Antes de eso, los cónyuges recibieron la noticia de que el papa les había concedido la dispensa para fundar el hospital de pobres Concepción de Nuestra Señora.

Un año antes de su muerte, el gobierno de las tierras granadinas conquistadas había pasado a manos del cardenal Cisneros. Éste pretendía convertir a la fuerza a los musulmanes recalcitrantes y forzar las costumbres y cultura nazarí con el apoyo de la Inquisición, que actuaba a diario. Este comportamiento provocó una rebelión entre los musulmanes. Y allí se dirigió el rey Fernando con los ejércitos de varios nobles y, de nuevo, Francisco de Madrid, cumplidos ya los sesenta años. Consiguieron sofocar la sublevación y reconquistaron varias plazas, pero a la vuelta un nuevo brote rebelde saltó en la Serranía de Ronda y aquí, en Sierra Bermeja, murió el Artillero el 17 de marzo de 1501.

Su muerte fue conocida por Beatriz en Sevilla, donde se encontraba con la reina y la corte. Y ensalzada un siglo más tarde con unos versos de Lope de Vega en *Jerusalem conquistada*. Hay varias referencias de cómo fue el enterramiento de Francisco Ramírez, pero la verdad es que, después de varios traslados, ahora no se sabe dónde se encuentran sus restos mortales.



Doña Isabel Galindo (la latina) dando lección a Isabel la Católica.

Imagen 5
Urrabieta, Vicente. *Doña Isabel* [debería decir Beatriz] Galindo (la latina) dando lección a Isabel la Católica. 1851. Grabado publicado en *Semanario Pintoresco Español*.

Vicente Urrabieta, Public domain, via Wikimedia Commons

Aunque lo más habitual hubiera sido que Beatriz se retirara a un convento o se volviera a casar, ella decidió seguir al lado de la reina en los momentos difíciles que atravesaba la Corona. En efecto, tras la muerte de los hijos mayores y sus descendientes, la heredera era Juana, casada con Felipe de Habsburgo, el Hermoso, que ya era madre de dos hijos, pero que no gozaba de la confianza de sus padres como heredera al manifestar más interés en su relación matrimonial que en el gobierno.

A partir de este momento, Beatriz repartió su tiempo entre la corte y la administración de los negocios familiares, así como en litigar por estar en desacuerdo en algunos aspectos del testamento de su marido. Tampoco lo estaba el hijo

mayor de Francisco Ramírez, pero por motivos completamente distintos, claro. Esto le llevó a fuertes enfrentamientos con Beatriz, que buscó la protección real para defenderse. El mismo rey Fernando firmó una orden que prohibía al hijastro la entrada, sin permiso, a la casa de la familia.

Mientras tanto, en la corte, Beatriz asistió a la reina en sus últimos años de vida. Vio la llegada de Juana y Felipe para jurar como herederos de la Corona de Castilla y Aragón, y el nacimiento del tercer hijo de la pareja (los dos anteriores, Leonor y Carlos, futuro Carlos I, habían quedado en Flandes, y la reina no los conoció). Acompañó a la reina en su viaje de Segovia a Medina del Campo para intentar convencer a Juana de que no se marchara a Flandes en busca de su esposo, y se responsabilizara de sus obligaciones de futura gobernante, y asistió al fracaso de esta empresa. La salud de la reina se iba debilitando cada vez más, y en octubre de 1504 decidió hacer testamento. No está documentado, pero es posible que Beatriz asistiera a ese acto, pues ella redactó el suyo propio siguiendo el modelo del testamento de la reina. En éste, declara heredera universal a su hija Juana I de Castilla y manifiesta que, si ésta se ausenta o no puede ejercer el reinado, gobierne su padre, el rey Fernando, hasta que pueda hacerlo su nieto Carlos.

A la muerte de Isabel I de Castilla, el 26 de noviembre de 1504, las mujeres que la habían acompañado en sus últimos años siguieron el cortejo fúnebre hasta Granada, lugar donde había querido que la enterraran: en el convento de San Francisco de la Alhambra. Años después, sus restos fueron trasladados a la Capilla Real de Granada, donde se encuentran también los de su esposo, Fernando de Aragón, y los de su hija Juana y su marido, Felipe el Hermoso.

2.3. Fundadora de monasterios y administradora de bienes

Después del entierro de la reina, Beatriz regresa a Madrid y se instala en lo que actualmente es el Palacio de Viana. En esta ciudad va a vivir hasta su muerte dedicada a la fundación de conventos, hospitales y al gobierno de sus negocios, actividades que siempre habían desempeñado los hombres. No se planteaba ella que estuviera haciendo ninguna revolución en las costumbres desempeñando estas tareas, sólo pretendía continuar la labor que había iniciado con su marido y que, a la falta de éste, se veía capaz de continuarla sola, siguiendo el ejemplo de la reina Isabel, de la que aprendió cómo actuar en los negocios públicos.

La primera encomienda que lleva a cabo es la construcción del Hospital de la Concepción de Nuestra Señora, del que ya se habían iniciado los trámites en vida de Francisco de Madrid. Esta tarea le ocasionó múltiples conflictos en los que tuvo que poner a prueba tanto su capacidad para negociar como las influencias que tenía sobre el rey Fernando. El hospital había sido encomendado por el Artillero a la Orden de los franciscanos para que regentaran su capilla, y que el convento anejo al hospital sería para las clarisas franciscanas. La Latina, sin embargo, tenía otros planes y quería que el convento fuera para la Orden jerónima, que había sido incentivada en vida de la reina católica. Los franciscanos pusieron un pleito a Beatriz ante el Vaticano alegando sus derechos, pero ésta, en vez de amilanarse ante la intervención vaticana, pidió al rey Fernando que intercediera por ella frente al pontificado; y así lo hizo el rey en varias cartas para que contactaran con las altas dignidades de la Orden de San Francisco y apoyaran los deseos de la Latina.

Al final, la sentencia dio la razón a la poderosa Orden de los franciscanos y Beatriz se vio obligada a construir el convento al lado del hospital regido por esta orden. Pero, a la vez, y para realizar sus deseos, construyó otro convento, administrado por la Orden de la Concepción Jerónima. Para evitar conflictos entre una y otra, Beatriz dejó estipulado en la escritura de fundación las condiciones de los dos monasterios (el franciscano y el jerónimo) y el derecho de ella como fundadora a intervenir en aquello que considerase oportuno en los dos conventos.

En todos estos conflictos, Beatriz demostró una gran fortaleza de carácter, capacidad resolutive y no renunció jamás a conseguir sus objetivos, pesase a quien pesase. De la misma forma, se evidencia la enorme influencia que tenía en la vida política de Madrid, aunque ya estuviese retirada de la corte, pues consiguió que el Concejo de Madrid trasladase de sitio un matadero que había cerca del hospital para que los malos olores no molestaran a los enfermos; igualmente, obtuvo permiso para que las monjas construyeran una alcantarilla como desagüe del convento y ayudó a diseñar la política de la vida religiosa de la ciudad, que seguía los mandatos de la reforma que quería la reina Isabel y fue continuada en la regencia de Cisneros. De alguna manera colaboró en la reorganización urbanística de una zona de Madrid que hoy lleva su nombre: el barrio de La Latina.

Del Hospital de la Concepción, más tarde llamado de La Latina, hoy día sólo se conservan la puerta de estilo mudéjar y la escalera de estilo gótico. El pequeño hospital –sólo acogía a doce enfermos a la vez– fue ampliamente dotado económicamente por Beatriz, que organizó meticulosamente su estructura y funcionamiento, y estaba dedicado a los pobres. Además de

centro sanitario, también realizaba tareas asistenciales, atendiendo a otras personas necesitadas. Estuvo en funcionamiento hasta mediados del siglo XVIII y fue derruido, junto con los conventos anejos, a principios del siglo XX para ampliar la calle Toledo.

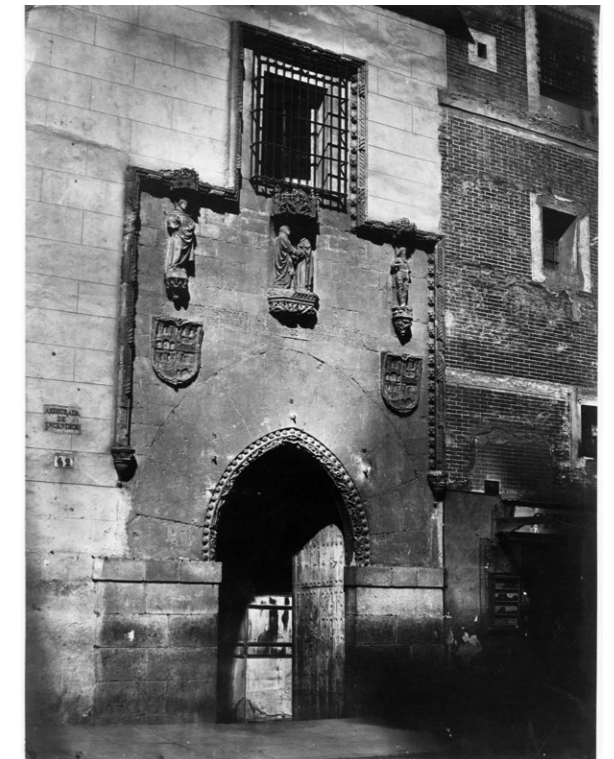


Imagen 6
Fachada principal del Hospital de la Latina a finales del siglo XIX, demolido en 1904. Su portada se conserva en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Charles Clifford, CC0, via Wikimedia Commons

Estas edificaciones dejaron a la familia Ramírez casi sin propiedades en Madrid, lo que provocó el rechazo de su hijo mayor, que veía reducida sustancialmente su herencia y alegaba que su madre disponía, para sus objetivos, de bienes que no eran suyos. Sin embargo, la Latina siempre argüía que al haber conseguido su fortuna o bien por las donaciones de los Reyes Católicos o bien por sus negocios, y no haberla heredado

de sus antepasados, no tenían la obligación de transmitirla completa a sus descendientes, como era costumbre en los linajes nobiliarios medievales.

Después de la puesta en marcha del hospital y los conventos, Beatriz se dedicó a supervisar su administración, y vivió algunos periodos en ellos; no tenía ninguna actividad pública oficial, y tampoco se sabe que volviera a las inquietudes intelectuales de su juventud, pues, como ya hemos dicho, no ha quedado ningún texto escrito de ella. Sí hay constancia de que conservó y agrandó su biblioteca, pues la cita en el testamento. Parece que en estos años se reconcilió con su hijo Fernando; le compró una casa en el Campo del Rey, y lo nombró patrono del hospital con derecho a enterramiento en su capilla. Casó a sus dos hijos con familias de antiguo linaje, y de sus nietas, varias ingresaron en la Orden de la Concepción Jerónima, monasterio donde vivió sus últimos años. Tuvo que padecer la muerte de sus dos hijos, Fernando y Nuflo, y la del hijo mayor de éste último, Francisco, que precedió a la de su padre.

Aunque estuviera recluida entre su casa y sus conventos, parece que el rey Fernando, durante la regencia, le pidió consejo en varias ocasiones; está documentado igualmente que fue visitada por el emperador Carlos V en 1524 en El Pardo, donde Beatriz tenía una casona. Se supone que estos monarcas consultaron a Beatriz la localización de documentos de la época en la que ella formaba parte de la Casa de la reina Isabel, lo que puede inducir a pensar la cercanía que hubo entre ambas.

En 1534, con sesenta y nueve años, edad muy proveya para la época, Beatriz Galindo se decide a hacer testamento. Este documento es el

único del que realmente tenemos constancia que fue redactado por ella, aparte de las cartas y pliegos legales. En él, siguiendo el modelo del de la reina Isabel, detalla meticulosamente todas sus decisiones para evitar reclamaciones posteriores y dejar bien claras las razones y fundamentos legales de sus últimas voluntades. Muestra, igualmente, el estilo característico de los escritos cultos de la época, prueba de su formación humanística.

En cuanto a sus bienes, especifica aquéllos que están ligados al mayorazgo de su primogénito, que, al haber muerto éste, pasan a su nieto Diego Ramírez de Haro. Lo mismo hizo con las propiedades y ganancias de los herederos de su hijo menor, también fallecido. Perdonaba todas las deudas que sus hijos o nueras habían contraído con ella en momentos de necesidad económica de sus familias. E insistente en que todo lo que había gastado en su vida había sido para los monasterios y el hospital, y que ella vivió de forma muy sobria y austera en beneficio de estas obras. Daba, así mismo, una buena dote a su nieta mayor, preferida y monja en las jerónimas, y al resto de los nietos también les concedía algunas donaciones.

En el testamento también se acuerda de todos sus servidores, especialmente de los que habían estado más cercanos a ella en sus últimos años, y les hace donaciones más o menos cuantiosas. Establece el destino de algunos cuadros y objetos que le habían sido donados por los Reyes Católicos. De la misma manera, indica que sus libros en latín fuesen conservados en el convento de las jerónimas, además de una parte de los escritos en lengua romance (castellano), que se repartirían con el convento de las franciscanas. En las jerónimas también se debía custodiar este documento, y en él de-

cide ser enterrada bajo el coro, como cualquier otra monja, rechazando los dos mausoleos que había mandado esculpir para su marido y para ella.

Al año de redactarse el protocolo de últimas voluntades, el 23 de noviembre de 1535, murió Beatriz Galindo en el hospital donde residía desde hacía tiempo. Leído el testamento a las pocas horas de morir, fue enterrada según su voluntad en el convento de las jerónimas. Con el tiempo, todo el mundo creía que su cuerpo se encontraba en el sarcófago labrado en mármol y alabastro, compañero del sepulcro del Artillero; y de esta forma, las monjas cuidaron y veneraron las dos tumbas durante siglos.

A finales del siglo XIX, para ampliar las calles, el ayuntamiento decidió expropiar y derruir el complejo del hospital y los dos conventos. Así lo hicieron y, al desalojar los edificios, las monjas descubrieron que los sepulcros estaban vacíos. No sorprendió que no estuviera el cuerpo de Francisco Ramírez, pues no estaba muy claro que hubiese salido de Andalucía después de su muerte, pero sí fue una sorpresa la tumba vacía de Beatriz. Después de muchas búsquedas, entre las que se mezcla la historia y la leyenda, el féretro de Beatriz Galindo fue encontrado bajo el altar del coro alto, el cadáver fue exhumado y cambiado a otro ataúd. Tras los permisos pertinentes fue trasladado al nuevo convento de las Jerónimas en el barrio madrileño de Salamanca.



Imagen 7
Fotografía del monumento funerario plateresco de Beatriz Galindo. 1531 aprox. Conservado en el Museo de los Orígenes de Madrid (o Museo de San Isidro), junto con el de su esposo, Francisco Ramírez.

Solbaken, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commons

Sin embargo, este convento no fue el destino final del cadáver. Durante la Guerra Civil (1936-1939), el monasterio fue usado como cuartel por las tropas republicanas, y cuando acabó la guerra, sirvió de residencia a un escuadrón italiano que había colaborado con los sublevados que ganaron la contienda. Aunque el edificio estaba obviamente dañado, el sepulcro de la fundadora no había sido tocado. Unos años después, las jerónimas, que ya eran conocidas en la ciudad como "las latinas", decidieron vender el terreno del convento y construyeron otro en las afueras de Madrid, en un lugar llamado el Goloso. Una vez terminadas las obras y acomodadas las monjas, en 1967, el cuerpo de Beatriz Galindo fue trasladado a este convento, donde aún se encuentra.

2.4. Lo que hoy nos dice Beatriz Galindo

Galindo fue una mujer de su época, pero supo coger lo que el momento le ofrecía de modernidad, de innovación y de mejora en la vida de las mujeres. Es cierto que fue una privilegiada porque creció en una familia pudiente, con inquietudes intelectuales y una biblioteca a su alcance; sin embargo, lo habitual era que las mujeres no accedieran a ese mundo, ni fueran educadas para él. Lo importante es que ella asumió sus inquietudes (lo que ahora llamaríamos, "su sueño") como persona y luchó por ellas; no se dejó llevar por su "zona de confort" y arriesgó su estatus para abrirse a espacios que le permitieran crecer personalmente. Esa actitud sigue siendo un modelo y una guía hoy tanto para hombres como para mujeres.

Lo que nos trae hoy Beatriz Galindo, como exponente del Humanismo, es la importancia de

la educación y la formación para el progreso de las personas y las sociedades. Ya hemos visto que sus conocimientos fueron los que le llevaron a la corte, a ser reconocida por ella misma y, con el tiempo y su esfuerzo, a poder realizar sus proyectos de fundar un hospital y conventos. Su educación también le permitió saber administrar los bienes y propiedades y organizarlos según su criterio. La educación siempre será la apertura de posibilidades, lo que expande el espacio en el que uno se mueve, el físico y el mental. Nos libera de una de las mayores esclavitudes: la ignorancia, pues ella nos ciega al mundo y nos encadena al dictado de los otros. Por eso hay que protegerla y valorarla.



La educación siempre será la apertura de posibilidades, lo que expande el espacio en el que uno se mueve, el físico y el mental. Nos libera de una de las mayores esclavitudes: la ignorancia, pues ella nos ciega al mundo y nos encadena al dictado de los otros. Por eso hay que protegerla y valorarla.

3. LAS MUJERES

RENACENTISTAS Y EL HUMANISMO

La actitud vital y las actividades que desarrolló Beatriz Galindo a lo largo de su vida no son una casualidad, sino que se imbrican en los acontecimientos y el ambiente cultural y social de la época que le tocó vivir, y de los que ya hemos dado cuenta en los apartados anteriores. De todos los sucesos que influyeron en la vida de las mujeres cortesanas en el Renacimiento, al menos en el plano cultural, vamos a señalar solamente dos: por una parte, la visibilidad de las mujeres cultas, las *Puellae doctae*, y, por otra parte, la aparición de un debate sobre las virtudes y cualidades, así como los defectos y vicios de las mujeres y el papel que éstas debían tener en la sociedad, la llamada *Querella de las mujeres*. Veámoslos brevemente.

3.1. Las *Puellae doctae*

Una de las consecuencias de la difusión de las ideas humanistas en la península ibérica fue una cierta participación de las mujeres en la vida cultural y política. Evidentemente, esta situación no afectó a todos los grupos sociales, sino únicamente a las clases altas, y dentro de ellas, a aquéllas que asumieron los nuevos aires del Humanismo. La mayoría de ellas pertenecían a familias que les procuraron formación con los mejores intelectuales de la época y podían acceder a la cultura por las bibliotecas particulares de sus casas.

El Humanismo, al favorecer la educación, permitió que se colara también la educación de las mujeres, y de esta manera fueron apareciendo en el espacio público una serie de mujeres que fueron conocidas entre sus contemporáneos como las *Puellae doctae*. Ellas se mostraban, como sus compañeros varones, preocupadas por los estudios de los clásicos; fueron grandes eruditas que aportaron dinamismo y novedad entre los nuevos espacios culturales. Sin olvidar los tradicionales, pues muchas de ellas ingresaban en los conventos, desde donde podían hacer su labor lejos de miradas reprobatorias.

Su ascenso social también estuvo motivado por el impulso y mecenazgo que les dieron algunas

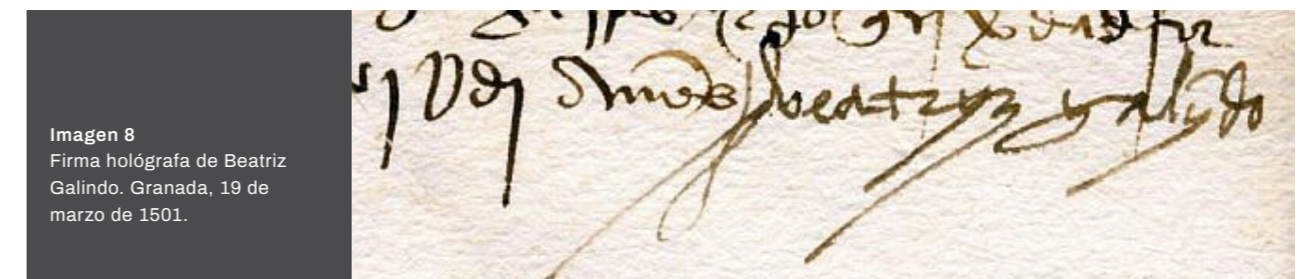


Imagen 8
Firma hológrafa de Beatriz Galindo. Granada, 19 de marzo de 1501.

Philippos, CC BY-SA 3.0 <<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commons

reinas o nobles. La corte de los Reyes Católicos fue una de las más activas gracias al interés de la reina Isabel en la difusión de la cultura clásica. Para ello solicitó el apoyo de destacados humanistas españoles e italianos; puso bajo su protección a las universidades de Salamanca y Valladolid y a algunos Estudios Generales, y se preocupó de que los profesionales de la salud y la justicia estuvieran bien preparados.

El estudio de los clásicos iba unido al conocimiento de la lengua latina, por su importancia en la vida política, como ya hemos visto, y porque su manejo era un signo de distinción social. En la corte, la reina se rodeó también de un amplio grupo de mujeres preocupadas por las letras y la cultura clásica que pudieron cultivar gracias a la gran Biblioteca Real, que llegó a tener unos cuatrocientos volúmenes tanto a mano como de molde (imprenta), cifra muy elevada para la época.

Entre las *Puella doctae*, algunas estuvieron en la corte de Isabel, pero otras se desarrollaron en otros lugares. Vamos a citar sólo a algunas.

Francisca de Nebrija (s. XV-XVI)

Hija del gramático Antonio de Nebrija, del que recibió su formación y con el que colaboró, en algunas ocasiones, en la docencia y en la redacción de algunas de sus obras. Al morir su padre (1522), ocupó la cátedra de Retórica de la Universidad de Alcalá, recientemente fundada por Cisneros. No se conserva nada de su obra.

Luisa de Medrano Bravo de Lagunas (s. XV-XVI)

Hija de nobles que sirvieron a los Reyes Católicos; creció al amparo de la reina Isabel y fue la

primera mujer que dictó lección sobre Lenguas Clásicas en la Universidad de Salamanca en 1508. Se sabe, por referencias de contemporáneos, que escribió poesía y textos filosóficos, pero no se conserva ninguno de ellos.

Luisa Sigea (s. XVI)

Una de las escritoras más famosas en su época, formó parte del grupo de humanistas de la corte de la infanta María de Portugal, y fue alabada tanto por sus contemporáneos como por las generaciones posteriores por su exhaustivo conocimiento de los autores clásicos y el dominio de siete lenguas. De ella sí que nos quedan algunos restos de sus obras (no todo), entre las que sobresalen poemarios y dos grandes obras en latín, en verso y en prosa.



Imagen 9.
Retrato de Aloysia Sygaea [nombre latinizado de Luisa Sigea], Toletana (toledana). Óleo.

See page for author, Public domain, via Wikimedia Commons

Isabel Villena (s.XV)

Por último, citar a sor Isabel de Villena (s. XV), primera escritora en valenciano y autora de *Vita Christi*, libro en el que se reivindica que la mujer no tiene una naturaleza puramente pecaminosa, como era la consideración habitual en la misoginia de la época. En este libro relata la vida de Cristo a través de las mujeres que convivieron con él, enfatizando el importante papel que tuvieron y su influencia en los acontecimientos de la vida de Cristo. Se postula en el libro el papel activo de María en la redención y no como mera transmisora de los deseos divinos. Algunos autores consideran esta obra como una reescritura del Nuevo Testamento, por lo que fue muy discutida entre los sabios de la época. El texto se imprimió por mandato de la reina Isabel, que lo tenía en gran estima, pocos años antes de su muerte.

Éstas son sólo algunas de las mujeres que destacaron en la época por su dedicación a las letras, saliéndose con ello del molde adjudicado. Son excepciones, es cierto, pero no las únicas. En los estudios que se han hecho del humanismo renacentista español, hay una relación de, al menos, un centenar de mujeres que tuvieron algún papel en este movimiento de una u otra forma, tanto en los conventos como en el mundo universitario y cortesano, y que fueron quebrando el espacio público que les estaba vedado hasta entonces. Esto da idea de que no siempre la Historia cuenta todas las historias.

De todas formas, esta renovación de la vida cultural renacentista, y en concreto de las mujeres cultas, cambió mucho en los años posteriores a la muerte de la reina Isabel. Progresivamente fue ganando peso la postura que las recluía de nuevo en el ámbito doméstico y establecía la

autoridad del paterfamilias. Éste fue uno de los resultados de la *Querrela de las mujeres*.

3.2. La querrela de las mujeres

Se conoce así a un conjunto de debates que se dieron en Europa desde el siglo XV hasta el XVIII que trataban sobre la condición femenina, su inferioridad o igualdad respecto a la masculina y las cualidades que las mujeres debían portar. Estas disputas tuvieron un carácter puramente cultural y multidisciplinar (Filosofía, Teología, Medicina, Política o Literatura), aunque no dejaron de repercutir en la actividad de las mujeres de las capas altas de la sociedad y más concretamente del mundo cortesano, que es en el ámbito en el que se desarrolla. Se caracterizaban por ser debates entre hombres argumentando sobre las mujeres sin que éstas pudieran intervenir. De todas formas, el patrocinio o mecenazgo de reinas y nobles en la difusión de obras que defendían la condición femenina las hace copartícipes o incluso, a veces, nos permite hablar de coautoría.

“ Éstas son sólo algunas de las mujeres que destacaron en la época por su dedicación a las letras, saliéndose con ello del molde adjudicado ”.

Fue un movimiento generalizado en Europa, pero aquí nos vamos a ceñir a sus representaciones en España, y no podemos dejar de citar sus orígenes en el texto de Cristina de Pizanno (Venecia, 1364-Francia, 1430) *La Ciudad de las Damas*, considerado por muchos como el primer escrito reivindicativo de las virtudes femeninas. De Pizanno fue también pionera como mujer que se ganó la vida y mantuvo a su familia (después de enviudar) como escritora, abriendo así una brecha en la consideración de la mujer en el arte como autora, y no sólo como musa. Autora de unos treinta textos de distinta índole, tuvo mucho éxito en su época y *La Ciudad de las Damas* se convirtió en la defensa más aguda de las cualidades femeninas frente a la misoginia imperante.

En España, la querella comienza en tiempos de Juan II, padre de Isabel la Católica, y de su primera mujer, María de Aragón. Esta reina había creado un círculo intelectual en la corte de Castilla en el que se desarrolló la querella entre los partidarios de la condición inferior de la mujer que alegaban su naturaleza viciosa y defectuosa, por una parte, y por otra, aquéllos que defendían que la mujer podía superar sus defectos naturales y alcanzar grandes virtudes. Como se ve, no se trata de un debate por la igualdad – que sería impensable para el momento –, pero sí indica un cierto cambio en la percepción de las relaciones entre los sexos y la misma condición femenina en la sociedad.

En esta discusión se posicionaron por un lado los detractores de la mujer como el Arcipreste de Talavera, autor de *El Corbacho*, que satiriza sobre los defectos de las mujeres, exagerando sus malas cualidades naturales: la avaricia, la codicia, la vanidad, la inconstancia y otras. También es de esta opinión Pere Torroella, cuya

obra *Maldezir de Mugerres* era un compendio de la misoginia característica de la época.

En la Corte de los Reyes Católicos, destacaron por estas posiciones algunos franciscanos como los siguientes: fray Iñigo de Mendoza, que centró su obra *Coplas de Vita Christi* en establecer un modelo de comportamiento ideal para las mujeres basado en la modestia, obediencia y castidad; fray Ambrosio de Montesino en cuya *Doctrina y reprehensión de algunas mujeres* denuncia a las que no cumplen las obligaciones morales propias de su condición, y fray Antonio de Medina, con *Coplas contra los vicios y dishonestidades de las mujeres*.

Frente a este grupo y en respuesta a las diatribas sostenidas en los textos anteriores, se encuentran los que defendieron a las mujeres a partir de lo que ellas habían hecho a lo largo de la historia para justificar lo que podían hacer, pero siempre desde la óptica masculina, claro. Aquí destacamos durante el reinado de Juan II la obra de Juan Rodríguez del Padrón *Triunfo de las donas*, dedicada a su mecenas, la reina consorte de Castilla, María de Aragón. En ella proclama la superioridad de la mujer sobre el varón por sus cualidades “naturales” como la templanza, la piedad o el amor, que considera mejores que las de los hombres. Así mismo, Diego de Valera, en el *Tratado en defensa de virtuosas mujeres*, de la misma época que el anterior, ahonda en la literatura moral con fines didácticos sobre las cualidades de algunas mujeres del pasado que han destacado por ser castas, leales y honestas, principales virtudes que han de adornar a la mujer y que, con ello, pueden servir de ejemplo y educación a las nobles cortesanas a las que va dirigido. Por este tiempo, se publica también el *Libro de virtuosas e claras mujeres*, de Álvaro de Luna, que se di-



"La reina Isabel patrocinó la obra *El jardín de las nobles doncellas*, de Martín de Córdoba, donde más bien se hace un alegato a favor de los derechos sucesorios de Isabel y su capacidad para reinar que una defensa de las mujeres, pues mantiene los presupuestos patriarcales imperantes".

ferencia de los anteriores en que atribuye las cualidades o defectos de las mujeres a la educación, más que a la naturaleza.

La reina Isabel patrocinó la obra *El jardín de las nobles doncellas*, de Martín de Córdoba, donde más bien se hace un alegato a favor de los derechos sucesorios de Isabel y su capacidad para reinar que una defensa de las mujeres, pues mantiene los presupuestos patriarcales imperantes. El poeta, músico y escritor teatral Juan del Encina defendió las cualidades femeninas en la mayoría de sus obras, y Diego de San Pedro en su *Cárcel del amor* hace una encendida proclama a favor del amor terreno apoyándose en las cualidades físicas y morales de las damas a las que va dirigido.

Teresa de Cartagena es una de las pocas mujeres que participa en la querella, aunque no fuera ésta su intención. Hija de una familia de judíos conversos, parece que estudió en la Universidad de Salamanca, aunque hay pocos datos sobre su vida. Escribió *Admiración operum Dey* para defenderse de las acusaciones sobre la auto-

ría de un tratado de reflexión religiosa escrito anteriormente por ella, por cuya valía pusieron en duda que hubiera sido escrito por una mujer. En la *Admiración* reivindicaba la capacidad de las mujeres para el conocimiento y la actividad intelectual y animaba a otras mujeres a escribir. De todas formas, los argumentos que usa para defender este derecho son fundamentalmente religiosos, como la omnipotencia divina, que es quien ha dado a los seres humanos sus cualidades. Quizá no podía ser de otra manera según la época y las circunstancias de la autora.

4 . BIBLIOGRAFÍA

Arroyal, Pedro; Cruces, Esther; Martín, María Teresa (2006). "Beatriz Galindo fortuna y poder de una humanista en la Corte de los Reyes Católicos" en *Baética. Estudios de arte, geografía e historia*, núm. 28. Málaga, España: Universidad de Málaga. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/6692>

Baranda, Nieves (2004). "Mujeres y cultura letrada en la época de Isabel la Católica" en *Ínsula: Revista de Letras y Ciencias Humanas*, núm. 691-692. Barcelona, España: Espasa.

Borreguero Beltrán, Cristina (2011). "Puellae doctae en las cortes peninsulares" en *Dossiers Feministes*, núm. 15. Castellón de la Plana, España: Instituto Universitario de Estudios y de Género de la Universitat Jaume I. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/257303>

De Arteaga, Almudena (2007). *Beatriz Galindo, la Latina. Maestra de reinas*. Madrid, España: Algaba Ediciones.

De Llanos y Torriglia, Félix (1920). "Una Consejera de Estado D.^a Beatriz Galindo "La Latina". Madrid, España: Editorial Reus. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://biblioteca-digital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=725>

Del Val Valdivieso, María Isabel (2011). "La educación en la Corte de la Reina Católica". *Miscelánea Comillas*, vol. 69 (núm. 134). Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/789/662>

Porras Arboledas, Pedro (1996). *Francisco Ramírez de Madrid. Primer madrileño al servicio de los Reyes Católicos (144?-1501)*. Madrid, España: Servicio de Publicaciones de la Comunidad de Madrid.

Rivera, M^a Milagros, (1997). "Las prosistas del Humanismo y del Renacimiento (1400-1550)". Zavala, I. M. (Ed.). *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana) (IV): La literatura escrita por mujer (de la Edad Media al s. XVIII)*. Barcelona, España: Anthropos.

Segura Graiño, Cristina. *Beatriz Galindo*. Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia [Página web]. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://dbe.rah.es/biografias/10051/beatriz-galindo>

Segura Graiño, Cristina (2013). *La querrela de las mujeres XII. Las mujeres sabias se querellan*. Madrid, España: Asociación Cultural Almudayna.

Serrano y Sanz, Manuel (1975). *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas desde el año 1401 al 1833*. Madrid, España: Atlas.

5 . GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

Vamos a ver ahora qué podemos hacer con lo aprendido de la lectura del módulo sobre Beatriz Galindo. Cabe la posibilidad de utilizar estas actividades y guía de lectura para un trabajo usando la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) o usar el cuestionario general sobre la biografía leída a modo de guía de lectura o comentario. Dicho cuestionario subraya los puntos en los que el alumno tendría que poner más atención.

Se propone como **guía de lectura** para centrar la investigación el cuestionario siguiente que el alumnado deberá entregar individualmente a la profesora para su evaluación:

- Señalar las principales transformaciones que se dan en el Renacimiento y explicar los ámbitos a los que afecta.
- Buscar información sobre la transición del feudalismo al capitalismo como sistemas económicos y ver cómo afecta a la forma de la propiedad privada. Se puede realizar un mapa conceptual para exponerlo y para explicar cómo forjaron su fortuna los Ramírez Galindo así como el uso que le dieron.
- ¿Cómo se fortalece la monarquía de los Reyes Católicos y en qué grupos sociales se

apoyan? Explicarlo. Se pueden ver algunos capítulos de la serie *Isabel*, disponible en la página web de RTVE.

- El Humanismo es un movimiento intelectual, filosófico, pedagógico y sociopolítico. Investigar sus orígenes en Italia y resumir las principales aportaciones y representantes italianos. ¿Cuáles eran sus valores y principios?
- Recoger información sobre los primeros humanistas hispanos Alfonso de Cartagena, Alonso de Palencia o Juan de Mena y las actividades que desarrollaron.
- Entrar en página web de la Universidad de Alcalá de Henares, conocer su historia y la de la *Biblia Polígota*. ¿Qué finalidad tenía esta obra? ¿Quiénes intervinieron en las traducciones? ¿Para qué fundó el cardenal Cisneros la Universidad? ¿Qué relación tiene con el Humanismo? Se puede utilizar para explicar la educación reglada en el Renacimiento y compararla a cómo se hace hoy.
- Investigar sobre Antonio de Nebrija. ¿Es casualidad su origen de familia conversa para que sea un intelectual tan renovador? ¿Por qué los conversos tienen tanto peso en el movimiento humanista? Mirar también la vida de otro humanista español, Luís Vives, y buscar similitudes con la de Nebrija. ¿Tendrá algo que ver que procedan de familias alejadas de los estamentos feudales para que se afilien a los movimientos más innovadores? Utilizarlo para justificar la necesidad de la educación como forma de renovar las sociedades.
- ¿Por qué era tan importante el latín en el Renacimiento? ¿Se puede comparar con la

situación de alguna lengua actual? ¿Tiene algo que ver con el imperialismo? Razónese.

- ▶ ¿Por qué pudo haber *Puellae doctae*? Eran mujeres privilegiadas, pero se salieron de la norma, ¿por qué? ¿Con quiénes se pueden comparar hoy día?
- ▶ ¿Qué obstáculos tuvo que superar Beatriz Galindo para alcanzar sus objetivos? Hacer hincapié en la mentalidad de la época, el destino que tenían asignado las mujeres, la consideración sobre sus cualidades naturales, etc.
- ▶ Hacer una redacción sobre la valoración que merece la querrela de las mujeres y el que, sobre todo, intervinieran hombres. ¿Se podría calificar de machista o ese término es anacrónico? ¿Se podrían usar esos argumentos hoy? ¿Por qué?

Para trabajar con una metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos proponemos un proyecto titulado *Educación para la solidaridad y la igualdad*, cuyo producto final sería diseñar una **Organización No Gubernamental (ONG)** que se dedicaría a la educación y asistencia a personas desfavorecidas, siguiendo la orientación de lo que hizo Beatriz Galindo en su hospital y los conventos. La ONG actuaría en zonas deprimidas y con personas sin acceso a la educación o servicios básicos y tendría a Galindo como inspiradora fundacional.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con este proyecto serían

Comprender y asumir la importancia de la educación como forma de perfeccionamiento

personal y de mejora de las sociedades y la igualdad entre hombres y mujeres.

1. Reconocer la importancia de las ONG hoy para cooperar en el desarrollo de las sociedades o sectores menos favorecidos.
2. Entender el sentido del Humanismo como movimiento educador y el papel de las mujeres como Beatriz Galindo en él.
3. Desarrollar la capacidad de investigación autónoma.
4. Favorecer la creatividad en la organización y el trabajo cooperativo.

Veamos a continuación las fases de este proyecto

Fase 1. Punto de partida

Reflexión sobre la importancia de la educación y las dificultades para acceder a ella en algunos lugares. Se pueden poner fragmentos de la película *Camino a la Escuela*, de Pascal Plisson (2015) y abrir un debate en clase.

Fase 2. Formación de equipos de trabajo

Se trata de que cada equipo coopere en la construcción y diseño de esa ONG a la que se le pondrá nombre entre todos, teniendo en cuenta el espíritu fundacional de Beatriz Galindo y el Humanismo. Los equipos serán de cuatro a cinco personas elegidas por el alumnado y la profesora juntos. Sus miembros tendrán distinto nivel competencial y habilidades diversas para

complementarse. Se ocuparán de los aspectos que componen una ONG y que suelen aparecer en sus páginas web: *Quiénes somos*, *Qué hacemos*, *Cómo funcionamos*, *Cómo puedes colaborar*. En cada uno de ellos debe aparecer también la fundamentación que tienen en el Humanismo de Beatriz Galindo, pues uno de los objetivos de la ONG será dar a conocer a este personaje y el valor de la educación para esa época. El alumnado puede inspirarse en alguna de las ONG existentes para conocer su funcionamiento.

Equipo 1. Quiénes somos. Principios y valores que inspiran la ONG. La orientación aquí estará en los valores y principios del humanismo renacentista, y también la necesidad de la igualdad en la educación siguiendo la incorporación de las mujeres al Humanismo.

Equipo 2. Qué hacemos. La educación precisa de edificios, materiales, personal. Proponer los que necesitaría la ONG para llevar a cabo su tarea. Se puede comparar con los que había en el Renacimiento: monasterios, universidades, bibliotecas, tutores personales, libros manuscritos o impresos.

Equipo 3. Cómo funcionamos. Una ONG tiene ingresos y gastos. Aquí se tendrá que ver de dónde sacaban el dinero para educación en el Renacimiento, y de dónde lo saca ahora una ONG. También qué tipo de gente coopera con una ONG (clase social, estudios, intereses, motivos, etc.). Habrá que compararlo con la manera de acceder a las riquezas personas como Beatriz Galindo y su marido, y en qué lo invirtieron viendo sus motivaciones. Igualmente se tendrá que ver cómo administrar las ONG siguiendo los pasos que dio Beatriz Galindo en las Actas de Constitución del hospital. Se debe elaborar un organigrama de la ONG.

Equipo 4. Cómo puedes colaborar. Presentar las formas actuales de colaborar con una ONG. Una de ellas es el llamado “testamento solidario”, se puede mostrar como modelo el de Beatriz Galindo para justificar esa forma de cooperación.

Fase 3. Definición del producto final

será la presentación de la ONG a través de una página web, un blog u otro producto digital que el alumnado habrá de diseñar. Como producto final los equipos expondrán de forma oral y usando alguna de las herramientas de presentación de internet, cada uno de sus aspectos trabajados, intentando convencer a posibles cooperantes de las bondades de la ONG y el beneficio para todos que supone ayudar a la educación de los que no pueden acceder a ella. Cada equipo aprovechará su intervención para explicar aspectos del Humanismo y de Beatriz Galindo que tengan que ver con su tema y sirvan para conocer esa época.

Se podría grabar un video de un debate entre dos grupos que reproduzcan los argumentos de la querrela de las mujeres, por una parte, y, por otra, cuáles serían los argumentos hoy día. Al final, un equipo de control evaluará las intervenciones para establecer la fortaleza o debilidad de los argumentos, dando unos ganadores en el debate. El video serviría también para persuadir a los cooperantes.

También se podría elaborar una página web, un blog o similar en el que se presente la ONG en Internet, conformada por el trabajo elaborado por cada equipo.

Fase 4. Planificación del trabajo

Los equipos deberán indicar la organización interna, la distribución del trabajo, los responsables y portavoces, además del calendario de las tareas.

Fase 5. Investigación

Como el proyecto implica un trabajo cooperativo, todo el alumnado implicado tendrá conocimiento del proyecto en su totalidad, aunque cada uno incida más en aquello que le compete a su equipo. Por ello, como lo que inspira a la ONG es el personaje de Beatriz Galindo y el movimiento humanista, es conveniente que todo el mundo conozca ambos, y para ello, ha de leerse el módulo. A modo de orientación, se sugiere tener en cuenta que a cada equipo le interesan cuestiones específicas de la guía de lectura. El alumnado, con ayuda de la profesora, podrá hacer su selección.

Fase 6. Evaluación del trabajo

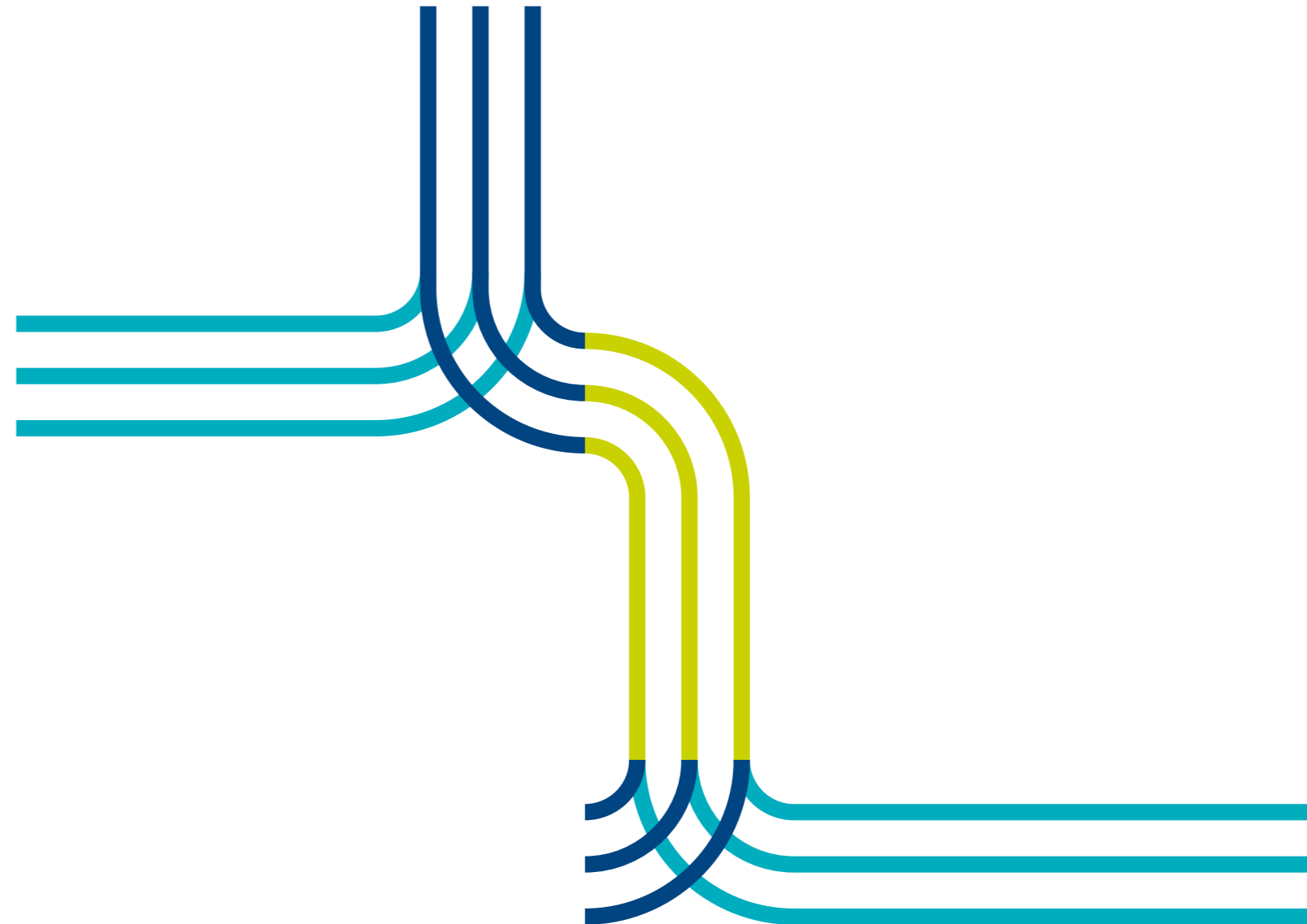
de equipos e individual. El profesorado establecerá una rúbrica sobre lo que se va a evaluar a los equipos y a cada miembro. La nota se ponderará a criterio del profesorado.

Fase 7. Autoevaluación

Autoevaluación de los alumnos del proyecto teniendo en cuenta: los objetivos conseguidos, la metodología usada, la participación de los equipos, el funcionamiento de la cooperación. A este fin el profesorado propondrá una rúbrica sobre ella.

Las competencias que se van a trabajar en el proyecto son

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Aprender a aprender.
3. Competencia social y cívica.
4. Competencia digital.
5. Capacidad emprendedora.
6. Conciencia cultural y artística.





María de Molina

Tres veces reina
(1264-1321).
La historia también
pertenece a las
mujeres

María Teresa González Alarcón

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. La época. Historia medieval de España

- 1.1. Los reinos hispánicos en la Edad Media
- 1.2. La guerra era una realidad cotidiana
- 1.3. Los ideales políticos de la Edad Media
- 1.4. La vida material en la Edad Media.

Una época llena de contrastes y dificultades

2. Biografía de María de Molina

- 2.1. María Alfonso de Meneses
 - 2.1.1. La polémica de un matrimonio
- 2.2. María, reina de Castilla
 - 2.2.1. María, señora de Molina
 - 2.2.2 Muerte de Sancho IV el Bravo
- 2.3. María: reina, madre, tutora. Sola en un mundo de hombres
 - 2.3.1. Legitimación del matrimonio
 - 2.3.2. Mayoría de edad de Fernando IV
- 2.4. De nuevo reina. Tutora del rey Alfonso XI en su minoría de edad (1312-1321)
- 2.5. Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Valladolid

3. La mujer en la sociedad medieval

4. Bibliografía

5. Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

La historia ha olvidado a grandes mujeres con sentido de política y Estado. Su escasa aparición en las crónicas y en la literatura de la época ha contribuido al desconocimiento del protagonismo femenino. Sin embargo, hoy los estudios de mujeres reales son un tema interesante y de actualidad. María de Molina ha pasado a la historia como una de las grandes reinas españolas por su prudencia, inteligencia, capacidad de trabajo, tenacidad y habilidad, haciendo primar en las negociaciones la concordia en vez del enfrentamiento. Reinó en Castilla –no sin dificultades– hasta en tres ocasiones: la primera, junto a su esposo Sancho IV **el Bravo** (hijo de **Alfonso X**) como reina consorte; la segunda, como regente de su primogénito Fernando IV, y la última, como tutora de su nieto, el futuro Alfonso XI. Una mujer que participó en tres reinados distintos a lo largo de su vida y cuya actuación política fue decisiva para la continuación de la Corona castellana.

La **crónica de Jofré de Loaysa (1248-1305)** relata los primeros días de María de Molina como regente: la muestra como **“muy prudente y circunspecta”** y **“firme”**. Según el historiador del siglo XVIII Enrique Flórez, María de Molina siempre actuó en defensa de “los bienes de la Corona” y del “bien común”.



Imagen 1. María de Molina.

Dominio público. Tomada de: <https://commons.wikimedia.org/>

En el siglo XX, la historiadora **Mercedes Gai-brois** tituló su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia “Un episodio de la vida de María de Molina”. En 1936 publicó *Vidas memorables. María de Molina*, y en 1967, *María de Molina. Tres veces reina*.

Como personaje literario, María de Molina fue desde muy pronto fuente de inspiración para dramas históricos y novelas históricas. El autor barroco Tirso de Molina centró en ella una de sus obras maestras: *La prudencia en la mujer*. En el siglo XIX, el poeta romántico Mariano Roca de Togores, marqués de Molins, compuso sobre ella una obra de teatro, *Doña María de Molina*. Así mismo, Almudena de Arteaga escribió *María de Molina. Tres coronas medievales*, obra con la que ganó en 2004 el premio de novela histórica Alfonso X el Sabio.

A principios de 1861 el Gobierno español le encargó al pintor Antonio Gisbert *María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295* para decorar la cabecera del Salón de Sesiones del Congreso de los Diputados.

CRONOLOGÍA

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1250-1260

1252

Alfonso X sucede a su padre Fernando III el Santo en el trono de Castilla y León

Alfonso X dirige un ambicioso plan cultural que abarca muchos campos:

1252

El Fuero Real de Castilla (atrib.)

1253

Lapidario (atrib.)

1256-1263

Código de las siete partidas

1257-1283

Las Cantigas (atrib.)

1261-1270

1264?

Nace María Alfonso de Meneses, futura María de Molina

1270

Setenario (atrib)

1272

Libro de Astronomía (atrib.)

1272

Revuelta de los concejos y la alta nobleza castellana contra Alfonso X

1271-1280

1275

Fallece Fernando de la Cerda, Sancho se autoproclama heredero y, como regente del reino ante la ausencia del padre, parte para Córdoba para llevar a cabo, con éxito, la defensa de la frontera

1273

Se instituye el Honrado Concejo de la Mesta

1276

Primera Crónica General de España (atrib.)

1280

Grande e General Estoria (atrib.)

1281-1290

1282

María se casa con Sancho, segundo hijo de Alfonso X

1283

Nace en Toro Isabel, primera hija de María y Sancho

1283

El papa Martín IV escribe una carta a Sancho instándole a separarse de María1284 Muere Alfonso X

1284-1295

Reina consorte de Castilla

1282

Expansión aragonesa por el Mediterráneo: Pedro I conquista Sicilia

1283

Libro de Ajedrez, dados y tablas (atrib.)

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1281-1290

1285

Nace en Sevilla el infante Fernando

1286

Nace en Valladolid el infante Alfonso. Fallece a los cinco años

1288

Nace en Vitoria el infante Enrique. Fallece a los once años

1290

Nace en Valladolid el infante Pedro, tutor de su sobrino, Alfonso XI durante su minoría de edad

1289

En la Corte de Sancho IV se termina la redacción de la Primera Crónica General de España

1291-1300

1291

Sancho sella una alianza con el rey de Portugal: el futuro Fernando IV se promete con la infanta Constanza

1292

Nace en Sevilla el infante Felipe, tutor de su sobrino, Alfonso XI

1293

Nace en Toro Beatriz, última hija de María

1293

María recibe el señorío de Molina

1292

Tarifa cae en poder de Sancho

1292

Castigos y documentos del rey don Sancho (colección de sentencias e historias para la educación del príncipe heredero)

1293

Pedro IV funda los Estudios Generales de Alcalá de Henares

1293

aprox.

La Gran Conquista de Ultramar y el Lucidario, texto mandado elaborar por el rey Sancho con el fin de combatir las amenazas herejes que afronta su reino

1295

Muere Sancho IV

1295-1301

Minoría de edad de Fernando IV. María reina regente

1295

Cortes de Valladolid

1297

Tratado de Alcañices

1301-1310

1301

Bula del papa Bonifacio VIII en la que da por válido el matrimonio de Sancho IV y María de Molina y así Fernando IV se convierte en rey legítimo

1301-1312

Reinado de Fernando IV

1301

Se unifican las Cortes de León y Castilla

1302

Cortes de Burgos

1303

Vistas de Ariza y muerte del infante Enrique de Castilla el Senador

El Libro del caballero Zifar. Considerada como la primera novela de caballería de nuestra literatura, parece muy probable que fuera escrita antes del año 1300, con posteriores reelaboraciones a lo largo del siglo XIV. En ella existen huellas de leyendas y relatos de culturas anteriores, especialmente orientales.

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1301-1310

- 1309 Sitio de Gibraltar por las tropas de Fernando IV el Emplazado
- 1309 Sitio de Algeciras
- 1310 Intervenciones en la política castellano-leonesa

1311-1320

- 1311 Nace en Salamanca Alfonso XI
- 1311 Fundación de los ducados de Atenas y Neopatria
- 1312 Cortes de Valladolid, últimas del reinado de Fernando IV de Castilla
- 1312 Se inventa la rosa de los vientos con 32 divisiones
- 1312 Muere Fernando IV en una campaña contra los moros
- 1312 Se inventan los fuelles hidráulicos
- 1312-1321 **María, tutora del rey Alfonso XI durante su minoría de edad**
- 1312 El papa Clemente V convierte en herejía la creencia en el derecho a la usura (cobrar intereses por un préstamo)
- 1313 Muere la reina Constanza
- 1313 El papa Clemente V manda "suprimir" la Orden de los Caballeros Templarios mediante la bula Vox in excelso
- 1313 Cortes de Palencia
- 1314-1315 Concordia de Palazuelos y Cortes de Burgos
- 1317 Cortes de Carrión e incursión en la Vega de Granada del infante Pedro
- 1318-1319 Cortes de Medina del Campo y conquista de Tíscar
- 1319 Jaime II de Aragón declara la unión indisoluble entre los reinos de Aragón, Valencia, el condado de Barcelona y el resto de condados catalanes
- 1319 1321 Desastre de la Vega de Granada
- 1319 Etapa final de la vida de la reina

1321-1330

- 1321 Testamento y defunción de María de Molina
- 1325 Alcanza la mayoría de edad con 14 años Alfonso XI
- 1326 Los judíos del reino nazarí son obligados a llevar divisa para distinguirse de los cristianos

1331-1340

- 1340 Alfonso XI de Castilla vence a los benimerines en la batalla del Salado

Fuente: Elaboración propia.

1. LA ÉPOCA

HISTORIA MEDIEVAL DE ESPAÑA

La Edad Media en España comprende un periodo de más de mil años, entre los siglos V y XV. Durante estos siglos los reinos cristianos alternaban pactos, alianzas, guerras de frontera, relaciones de familia, intentos de unificación y desunión. Para conocer a María de Molina, necesitamos saber cómo se vivía en esos momentos en la península ibérica.

1.1. Los reinos hispánicos en la Edad Media

Desde el siglo VIII hasta finales del XV en la península ibérica se realizó el proceso de ocupación militar y repoblación que conocemos con el nombre de Reconquista. La península presentaba dos estructuras socioeconómicas distintas: la islámica y la cristiana.

Desde el siglo VIII hasta el X los núcleos de resistencia cristiana se desarrollaron en el norte: en la cordillera cantábrica surgirá el reino astur-leo-

nés; y en la zona pirenaica, el reino de Navarra y algunos condados, uno de los cuales, Aragón, también se convertirá en reino. Para contener el avance de los musulmanes, el Imperio carolingio había creado la Marca Hispánica en el noreste de la península en el siglo IX. Wilfredo el Velloso se independiza de los francos y crea el linaje de los condes independientes de Barcelona. Durante los siglos XI-XIII, los reinos cristianos irán extendiendo sus territorios a expensas de los ocupados por los musulmanes. El núcleo astur se convertirá en el reino de León, y de él se separará en el siglo XI Castilla y en el XII Portugal. La división entre los reinos cristiano y musulmán se va perfilando de forma definitiva a lo largo del último cuarto del siglo XIII y el siglo XIV por medio de continuas razias. Es la época en que vivió María de Molina. Al iniciarse el siglo XIII, la situación de los reinos cristianos en la península ibérica era la siguiente: el norte, hasta la línea del Tajo, se dividía en cuatro reinos cristianos (León, Castilla, Navarra y Aragón-Cataluña). El sur y levante formaban parte del extenso Imperio almohade, que no sólo comprendía el al-Ándalus, sino también Marruecos, Mauritania, Túnez y Argel. La actual Castilla-La Mancha era una extensa frontera, prácticamente despoblada y jalonada por una serie de castillos defensivos, en esos momentos en poder de los musulmanes. A medida que se conquistaban nuevos territorios, los reinos hispánicos se fueron organizando. Los reyes aumentaban sus posesiones mediante guerras que llevaban a cabo con el apoyo de la nobleza. Las zonas conquistadas se repoblaban con campesinos libres, a los que se concedió la propiedad de la tierra durante los siglos IX y X. Posteriormente, a cambio de su participación en las campañas militares, los reyes concedieron a los nobles las tierras conquistadas, que pasaban a ser de su propiedad. Los nobles ejercían en los territorios las tareas de gobierno delegadas por el rey.

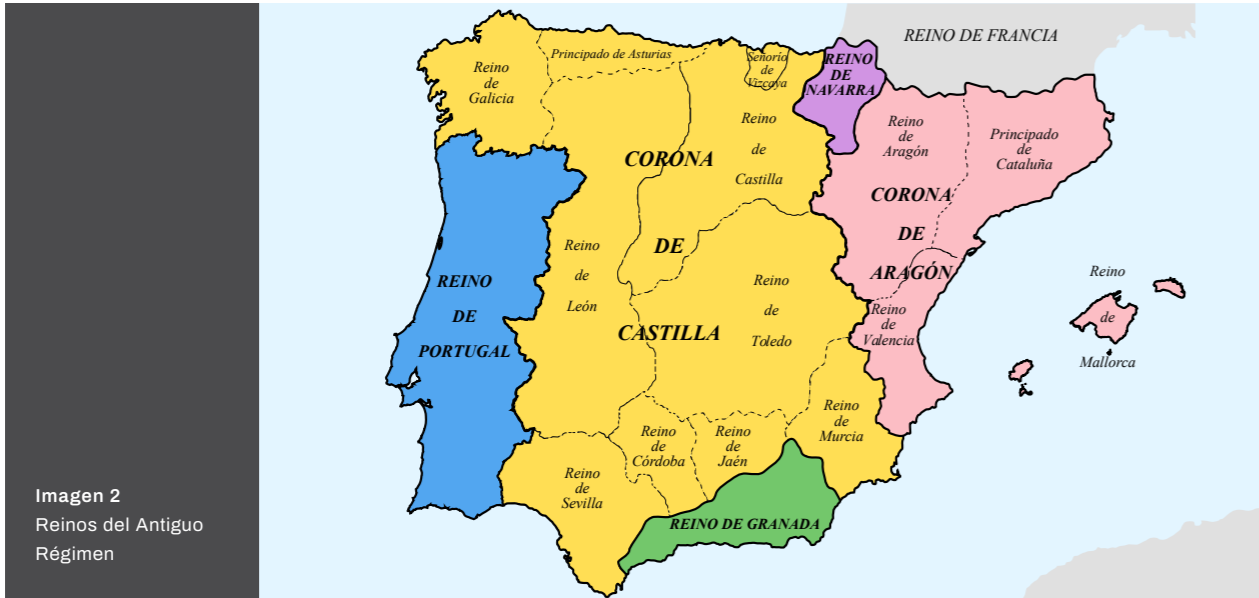


Imagen 2
Reinos del Antiguo Régimen

Corona de Castilla 1400 es.svg: TykReinos Antiguo Régimen.jpg: Ángel Luis Alfaro derivative work by Milenioscuro, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commons

1.2. La guerra era una realidad cotidiana

La península ibérica era un territorio en conflicto permanente. La guerra era una realidad cotidiana que afectaba, de un modo u otro, al conjunto de la sociedad. Los enfrentamientos entre cristianos y musulmanes fueron un fenómeno constante durante siglos, la guerra determinó los rasgos específicos de las sociedades hispánicas cristianas. En muchas de las ciudades conquistadas, como Toledo, Sevilla o Córdoba, los musulmanes continuaron viviendo bajo el dominio cristiano. Al mismo tiempo que se producía este contacto pacífico, había violentos enfrentamientos bélicos y así, los hombres se dejaron arrastrar hacia extremos: unas veces de tolerancia y otras de exterminio.

También hubo guerras entre los diversos estados cristianos, conflictos armados entre los reyes y sus vasallos y guerras entre los nobles. En las pinturas de las iglesias y en las miniaturas

de los libros de la época, aparecen constantemente motivos guerreros: batallas entre infantes y jinetes, ataques marítimos, asaltos a ciudades o castillos...

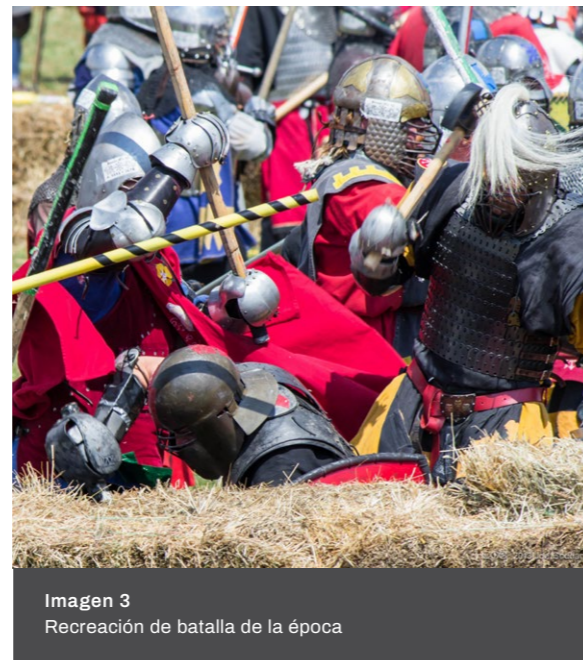


Imagen 3
Recreación de batalla de la época

<https://search.creativecommons.org/photos/0dc379ad-31ec-44ab-9621-221102a497f5>

La guerra era la razón de ser de la nobleza y el noble imponía su sentido guerrero de la vida y basaba su poder en su capacidad militar. Su importancia social derivaba de una concepción de la sociedad dividida según sus funciones en tres grupos: los que luchaban (*bellatores*) para defender a los otros dos grupos; los que rezaban (*oratores*), es decir, el clero; y los que trabajaban (*laboratores*). Así, se formó una sociedad cuya base la componían los campesinos, ocupados en el trabajo de la tierra, que poco a poco quedaron sometidos por la nobleza. En la cúspide de la organización estaba el rey, la personificación del reino. En la vida real la sociedad medieval fue mucho más compleja y acabó dividiéndose en dos grandes grupos: el de los **privilegiados** o nobles y el de los **no privilegiados**. Las personas nacían dentro de un grupo determinado y les resultaba prácticamente imposible cambiar. Las relaciones entre la minoría de privilegiados y la mayoría de no privilegiados fueron difíciles.

La España de los siglos XII-XV mantuvo la estructura de una sociedad por estamentos



Fuente: Elaboración propia.

Nobleza y clero continuaron formando la clase privilegiada, pero en las ciudades aparece una nueva clase social, la burguesía, que desde el primer momento queda integrada entre los no privilegiados. Sin embargo, el burgués se consideró un hombre libre, no ligado a ningún señor; la riqueza era su única distinción. Muy pronto se distinguieron dos grupos: la alta burguesía, formada por ricos comerciantes y banqueros, que pronto imitaron la vida de los nobles, y la pequeña burguesía formada sobre todo por artesanos.

1.3. Los ideales políticos de la Edad Media

Los ideales políticos de la Edad Media estuvieron influidos por una concepción religiosa del mundo. Para la sociedad medieval, todo poder procedía de Dios y el rey era el intermediario, siendo indispensable e intocable. La idea de nación era desconocida en la Edad Media. Entonces se hablaba de cristiandad: el conjunto de los países cristianos obedecía al papa y pertenecía a una cultura que tenía una concepción política común para todos. En el siglo XIII, cuando la Reconquista reduce la dominación musulmana a la mínima expresión, Castilla-León y Aragón-Cataluña tienen sólidas instituciones de gobierno.



Imagen 4. Alfonso X el Sabio y su corte.

Miniatura del Libro de Ajedrez, dados y tablas s. XIII. Biblioteca del Monasterio de El Escorial. Dominio público. Tomada de: <https://commons.wikimedia.org/>

A finales del siglo XIII, el poder se distribuía entre los concejos urbanos, los grandes señorios nobiliarios y el señorío del rey. Hacia el año 1280, la idea de reino estaba plenamente consolidada. Para afirmar su poder, la monarquía limitó los privilegios de la aristocracia y potenció el elemento ciudadano. Desde finales del siglo XIII, durante el reinado de María de Molina, se producen enfrentamientos entre la realeza y la nobleza; y al contar con las tropas de las hermandades de ciudades castellanas, la monarquía acabó imponiéndose.

Los antiguos consejos o asambleas que en la Alta Edad Media habían sido necesarios para ayudar al rey en el gobierno derivaron en Cortes en la Baja Edad Media. Las Cortes surgen en Castilla en el siglo XII. Participaban en estas

asambleas políticas nobleza, clero y representantes de la burguesía urbana. Las Cortes limitaron el poder de los reyes, que, al ser investidos, prometían cumplir las leyes y costumbres del país y debían prestar juramento de respetar los privilegios de las clases en ellas representadas. El rey convocaba las Cortes y fijaba cuándo, dónde y qué asuntos se iban a tratar, dirigía sus sesiones y procedía a las clausuras. Probablemente las reinas asistieran a las ceremonias de apertura y clausura, pero las evidencias acerca de su participación en ellas son escasas. En la Corona castellana bajomedieval, los regentes eran los encargados de convocar Cortes en caso de que el rey se encontrara fuera del reino o en minorías de edad regias, como fue el caso de María de Molina.



Imagen 5. Gisbert Pérez, Antonio. *María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295*. 1863. 311 x 377 cm. Óleo sobre lienzo.

Archivo del Congreso de los Diputados. Dominio público. Tomada de: <https://commons.wikimedia.org/wiki/>

1.4. La vida material en la Edad Media. Una época llena de contrastes y dificultades

La guerra explica muchos aspectos de la sociedad medieval, pero además de la guerra, existió una convivencia de culturas que marcó de forma importante la historia peninsular. En determinados momentos, la convivencia dio paso a conflictos sociales.

En la península ibérica existieron diversas religiones y culturas: musulmanes, judíos y cristianos. En tierras de Castilla la convivencia entre judíos y cristianos fue relativamente estable durante los siglos XII y XIII. Los fracasos políticos de Alfonso X contrastaron con el esplendor cultural que vivió Castilla durante su reinado.

Poetas, jurisconsultos, juglares, historiadores y hombres sabios, tanto cristianos como judíos y musulmanes, con el apoyo del rey, contribuyeron a crear una cultura de síntesis vinculada a la corte. Por ejemplo, *Las Cantigas de Santa María* fueron escritas por el monarca en gallego siguiendo una estrofa típicamente árabe. La actitud de Alfonso X frente a judíos y musulmanes fue ambivalente. Si por un lado en *Las Siete Partidas* estableció que los judíos debían llevar una insignia que permitiese reconocerles, por otro protegió a los judíos de la Corte: médicos, poetas, astrónomos y otros. La Castilla de Alfonso X se convirtió en el intermediario cultural entre Occidente y Oriente.



Imagen 6. La imagen con la que se inicia el Códice rico de El Escorial muestra al rey en el ambiente que le era más querido: recopilación, estudio y transmisión de la cultura. Todo un símbolo. Alfonso X el Sabio (1221 — 1284)

Public domain, via Wikimedia Commons

Los judíos habitaban en la península desde la época romana. Vivían en comunidad (aljama) en barrios propios (juderías), de calles irregulares y estrechas con pequeñas casas que servían tanto de taller y tienda como de vivienda. Las juderías estaban separadas mediante murallas del resto de la ciudad y reguladas por unas ordenanzas propias. A los judíos españoles se les llamó sefarditas, pues Sefarad era el nombre con el que ellos designaban España.

La fiesta religiosa judía o día de descanso semanal era el *sabbat*, que transcurre de la tarde del viernes a la del sábado. La vida religiosa de la comunidad se centraba en torno a la sinagoga, el edificio más importante de la judería. La familia estaba dirigida por el varón de mayor edad. Los matrimonios únicamente se podían celebrar entre judíos.

Los judíos eran personas muy cualificadas que ocuparon importantes cargos en las Cortes reales (tesoreros, diplomáticos, médicos...) y trabajaron en oficios relacionados con el comercio, la artesanía, las profesiones intelectuales y la usura (préstamo de dinero con interés). A lo largo del siglo XIV el antisemitismo fue creciendo de forma continua. Primero aparecieron normas que imponían a los judíos vivir en barrios concretos dentro de las ciu-

dades o vestir de una manera determinada. Finalmente, todo desembocó en los terribles pogromos (persecución y matanza de los judíos) de 1391.

La vida en la España musulmana giraba en torno a importantes y populosas ciudades. En ellas, el ambiente callejero era bullicioso, sobre todo, alrededor de los zocos y de las mezquitas. En general, existió respeto hacia las normas islámicas. El día más importante era el viernes, festividad en la que era obligada la oración común a mediodía en la mezquita mayor. A este acto acudían las mujeres, ya que el resto de la semana se dedicaban exclusivamente a las tareas del hogar. La mujer ocupaba una posición secundaria y estaba sometida a la autoridad del hombre, aunque en al-Ándalus gozó de una mayor independencia, sobre todo, entre las clases adineradas.

El mundo cristiano de los primeros siglos medievales fue esencialmente rural. Los cristianos del norte vivían en poblados o aldeas dispersas por el territorio. Las casas eran pequeñas y en ellas convivían personas y animales en estancias separadas. Los pobladores de las áreas fronterizas vivían en condiciones de vida duras e inseguras, pues se veían sometidos a constantes saqueos y perdían sus cosechas y otros bienes cuando no su vida¹. A medida que la vida urbana se hizo más compleja, las ciudades crecieron y se amurallaron. Dentro de ese recinto las casas se amontonaban en calles estrechas y tortuosas, solían ser sucias y difíciles de transitar; sobre todo, por las noches. La vida en las ciudades ofrecía pocas comodidades. Las poblaciones carecían de los servicios más elementales: las calles se convertían en barrizales intransitables cuando llovía y en pistas polvorientas en las épocas de sequía; no había agua co-

¹ Díaz Rubiano, Manuel y otros. *Ciencias Sociales. Historia*. Editorial Oxford Educación. pp. 94-95.

riente ni alcantarillado; tampoco existía alumbrado público. La suciedad facilitaba la propagación de las epidemias. Los edificios más importantes, el ayuntamiento y la catedral, se encontraban en la plaza mayor.

Los burgueses ricos o los nobles que acudían a vivir a las ciudades poseían casas señoriales con amplios patios. Las ciudades atraían a la población rural porque concentraban riqueza y poder. La explosión demográfica de los siglos XII y XIII, el crecimiento de la producción agrícola y el aumento del comercio favorecieron su expansión, creciendo más allá de sus murallas. La mayor parte de la población urbana estaba constituida por artesanos y pequeños comerciantes. Las actividades más importantes —textil, alimentación, orfebrería, trabajo de la madera y del hierro, entre otras— se subdividían en diversos oficios especializados en diferentes gremios con reglamentos muy detallados que establecían la calidad de los productos, los salarios... Cada gremio estaba dirigido por algunos artesanos de fortuna, por debajo de ellos había muchos artesanos independientes que vivían de los pedidos que les hacían los talleres. El último escalón estaba constituido por la masa de los contratados a destajo, con salarios que apenas les permitía vivir.

La vida diaria se caracterizó por los contrastes. Así, la alta nobleza, el alto clero y la burguesía mantuvieron un nivel de vida dominado por el lujo. En cambio, la mayoría de la población tuvo grandes problemas porque las carencias de alimentos eran frecuentes, incluso cuando no se declaraba uno de los terribles periodos de hambre. En la mesa de los señores se servía pan blanco y abundaba la carne, sobre todo, la de caza.

La vida del varón noble giraba en torno a la actividad militar. El padre lo iniciaba en la equitación,

la caza y el manejo de las armas hasta los diez o doce años. Su formación continuaba después en el castillo del rey o de un noble. Junto con otros jóvenes nobles acompañaban a su maestro a los torneos y en las actividades de caza mayor o con halcón. Las ocupaciones de los nobles, cuando no estaban guerreando, eran los torneos y la caza, que les permitía mantenerse preparados para futuras cabalgadas guerreras. Hacia los veinte años se convertía en caballero e ingresaba en la orden de caballería, formada por diversas categorías y títulos: rey, duques, marqueses, condes, barones y caballeros. Todos eran fieles a los mismos ideales: lealtad, valentía, honor...

Los campesinos representaban entre el 80 y el 90 por ciento de la población de los reinos ibéricos. Al principio se diferenciaban en pequeños propietarios libres, colonos y siervos. Los colonos acabaron siendo el grupo más numeroso. El ritmo de la vida de los campesinos era muy sencillo, disponían de poco dinero y sus exigencias eran limitadas. Su grado de bienestar suele medirse por el número de utensilios de cocina que poseían y por la ropa de cáñamo y lino que las mujeres guardaban en arcones. Los vestidos eran hilados, tejidos, cortados, y cosidos en casa. Los hombres usaban toscas camisas de lana, calzones de tela ceñidos a las piernas por medio de bandas o bien calzones cortos de cuero, calzas de paño o lana, casacas hasta la rodilla y, cuando hacía frío, una esclavina.

También las mujeres vestían con sencillez. Encima de la camisa se ponían una falda hasta los pies y un corpiño ceñido, y se cubrían el cabello con cofias. En lo que respecta a la alimentación, cada familia contaba con los recursos de la finca, del huerto y la cría de algunos animales domésticos: huevos, leche y sus derivados, legumbres, tocino, pan y, sobre todo, gachas de cereales eran los alimentos más comunes.

2. BIOGRAFÍA

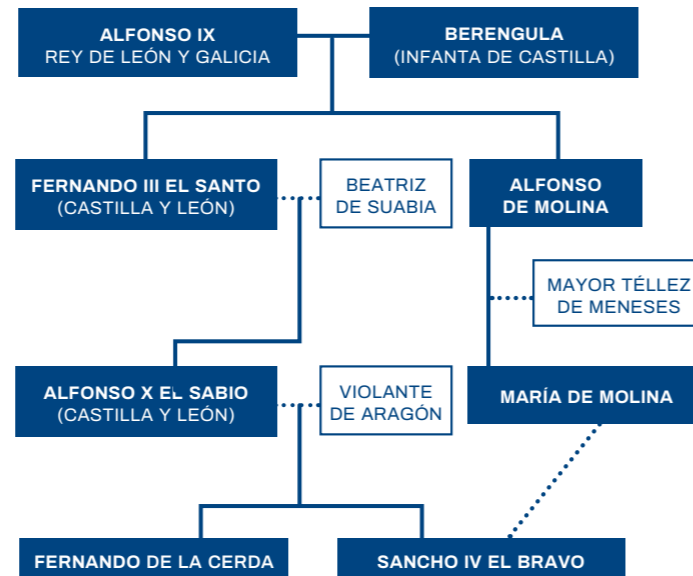
DE MARÍA DE MOLINA

2.1. María Alfonso de Meneses

Tanto en la Edad Media como en otras épocas, la condición de reina era el más alto honor que se podía alcanzar en la escala social, pero la importancia y la relevancia histórica que se les atribuye no guarda relación con sus huellas en la documentación y con frecuencia reconstruir su perfil no resulta fácil. Sobre María, Jofré de Loaysa y Fernán Sánchez de Valladolid, que escribieron las crónicas de los reyes de Castilla, recogen algunos datos.

Se desconoce cuándo y dónde nació exactamente María Alfonso de Meneses, aunque la historiografía lo sitúa alrededor de 1260. Era hija del infante Alfonso de Molina, hermano del rey Fernando III el Santo, y de su tercera mujer, doña Mayor Alfonso de Meneses. Era nieta del rey Alfonso IX de León y la reina Berenguela la Grande, prima del rey Alfonso X y tía segunda de Sancho IV, con quien se casó. De la infancia de María sabemos poco, debió

transcurrir tranquila en Tierra de Campos, cerca de la abadía de Palazuelos, donde están enterrados su madre y otros familiares de la rama Meneses. Poco se sabe de la niñez de María; aunque conocemos el nombre de su ama, María Domínguez, y de su aya, María Fernández Coronel, una compañera siempre fiel.



Fuente: Elaboración propia.

Según las crónicas de la época, Sancho, cuarto de los diez hijos habidos en el matrimonio entre el rey Alfonso X el Sabio y doña Violante, hija del rey Jaime I de Aragón, segundo de los hijos varones tras el infante don Fernando, se enamora apasionadamente de María y quiere casarse sin esperar la dispensa pontificia, requisito indispensable por ser sobrino de su prometida. La decisión del infante se comenta mucho. Aparte del trato familiar, habían existido otras circunstancias especiales: doña María había sido la madrina de una niña, hija de Sancho y de su amante, doña María de Ucero, pariente de María. Esto hace pensar que tal relación fue más estrecha que la de simple formalidad

familiar. Todos aprueban el acierto de Sancho en su elección. Doña María tiene bondad, belleza, inteligencia... “Don Sancho tiene 23 años; ha vivido alegre, despreocupado y está en momentos de triunfo. La creciente adhesión de los reinos le halaga, ha tenido éxitos amorosos, los magnates le adulan, le interesa la ciencia, son sus amigos los poetas, ha probado su valor en la guerra y ha definido su personalidad fuerte e impulsiva”².

En 1275 se produjo un hecho decisivo en la vida de Sancho: la inesperada muerte de su hermano, el infante Fernando de la Cerda, en Ciudad Real, cuando se dirigía a la frontera sur para contener una invasión de los meriníes de Marruecos. Inmediatamente, Sancho se auto-proclamó heredero y, como regente del reino ante la ausencia del padre, partió para Córdoba para llevar a cabo, con éxito, la defensa de la frontera. La muerte del primogénito hacía difícil la sucesión al trono. El derecho consuetudinario castellano establecía que en caso de muerte del primogénito en la sucesión a la Corona, los derechos debían recaer en el segundo hijo Sancho; sin embargo, el derecho romano privado introducido por el propio Alfonso X en el código de *Las Siete Partidas* establecía que la sucesión debía corresponder a los hijos del primogénito, don Fernando de la Cerda. Las intrigas fueron acumulándose en torno a la enojosa sucesión. El rey Alfonso en un principio quiso satisfacer las aspiraciones de don Sancho, que se había distinguido en la guerra contra los invasores islámicos en sustitución de su difunto hermano. Posteriormente, cediendo a la presión de su esposa Violante de Aragón y de san Luis, rey de Francia y abuelo materno de los llamados

² Gaibrois, Mercedes (2010). *María de Molina*. Pamplona, España: Ugoiti Editores, p. 25.

“infantes de la Cerda” (hijos de don Fernando), quiso compensar a éstos y formar para Alfonso de la Cerda, el mayor de los hijos del antiguo heredero, un reino en Jaén. Sancho se opuso a esta desmembración del reino y se enfrentó a su padre.

La muerte del primogénito de Alfonso X ocasionó una guerra civil entre don Alfonso y su segundo hijo Sancho. Las Cortes de Valladolid en 1282 destronaron a Alfonso X. Los nobles dividieron su apoyo entre ambos pretendientes. María se incorpora a la vida de Castilla en instantes de inquietud y discordia, cuando amigos y enemigos del rey Alfonso X disputan sobre su autoridad real. Toda la vida del reino gira alrededor de la contienda entre padre e hijo.

Nueve meses después de la boda, don Sancho fue nombrado rey por aquéllos disgustados con el gobierno de don Alfonso, su padre. En honor al príncipe debemos consignar que mientras vivió su padre no quiso el hijo intitularse rey. Conocedores como somos de la gran prudencia y sentido político de doña María, no podemos dejar de preguntarnos si esa actitud de filial acatamiento no le vendría aconsejada por su esposa (que por otro lado era prima hermana del rey sabio). Un testimonio tenemos de la actitud respetuosa de don Sancho. En un privilegio concedido a la Iglesia de Astorga en Valladolid, el 13 de mayo de 1282, se llama a sí mismo hijo mayor y heredero del rey don Alfonso. Las primeras gestiones políticas realizadas por María de Molina fueron la búsqueda de entendimiento entre Sancho y Alfonso. Al referirse a ellas, Mercedes Gaibrois dice: “La mujer de Sancho el Bravo empezaba su actuación política como pacificadora, y esa habría de ser siempre su misión. María Alfonso de Meneses poseía el don de la concordia”.

2.1.1. La polémica de un matrimonio

En el verano de 1281 se celebra en Toledo la boda de María Alfonso de Meneses y el infante don Sancho. Se enfrentaban a la nulidad por una consanguinidad de tercer grado y además existían unos esponsales previos del entonces infante Sancho, aunque nunca consumados, con una rica heredera catalana llamada Guillerma de Moncada, hija de Gastón de Bearn, candidata que le había preparado Alfonso X y que tenía tanta fama de rica como de fea y brava. “El enfrentamiento de Sancho con su padre y la furibunda reacción de Gastón de Bearn, decidido a tomar venganza de la afrenta de Sancho, junto con la impugnación del matrimonio manifestada por el Papa, dejaron bien claro las grandes dificultades que se habrían de superar, y siempre a largo plazo, para alcanzar la legalización de este enlace que, rápidamente se vio seguido por lo que sería la guerra civil que, ya en 1284, llevaría a Sancho al trono, tras la muerte de su padre Alfonso X”³. El papa Martín IV, al tener noticia del matrimonio, escribió una dura carta a Sancho fechada en Orbiato el 13 de enero de 1283: calificaba los esponsales de “nupcias incestuosas, gran desviación e infamia pública”, ordenándole que se separase inmediatamente bajo pena de excomunión.

2.2. María, reina de Castilla

El 4 de abril de 1284 falleció Alfonso X en Sevilla y en el testamento desheredaba a su hijo Sancho. Debían asumir el poder los hijos de Fernando de la Cerda, su hermano fallecido, a pesar de su minoría de edad. Sancho no acata

estas disposiciones y terminados los funerales en memoria de Alfonso X, apenas 20 días más tarde, el 26 de abril, los esposos deciden viajar de Ávila a Toledo para efectuar allí la coronación. El día señalado, en la catedral ricamente engalanada, Sancho y María son ungidos monarcas de los reinos de Castilla, León, Toledo, Galicia, Sevilla, Córdoba, Murcia, Jaén y del Algarve, y hacen reconocer a su hija, la infanta Isabel de Castilla, como heredera del trono.

María de Molina vivió en un momento de profundo cambio en la vida castellana. A partir del mismo momento de la boda, María quedó incorporada al grupo de los consejeros íntimos del infante y luego rey Sancho IV, se ve asociada por su marido a la responsabilidad del gobierno. Aunque ocasionalmente tuviera que superar algunas reticencias y envidias de otros consejeros, María ejerció un papel decisivo en algunos momentos de este reinado.

En las distintas ceremonias que tuvieron lugar con motivo del acceso de Sancho IV al trono, éste pareció tener especial empeño en que se pusiera de manifiesto el papel que María había de ejercer junto a él como reina efectiva. Toda esta legitimación ceremonial estaba lejos de saciar plenamente la inquietud de los monarcas con relación a la legitimación de su matrimonio. De hecho, no dejaba de representar un flanco débil de cara a la pacificación de un reino en el que, a pesar de la victoria de Sancho, eran muchos los partidarios y los aliados exteriores de unos infantes de la Cerda, que siguieron reivindicando por mucho tiempo sus derechos al trono, sin dejar de exhibir, entre otras razones, la referente a la falta de legitimidad jurídica y canónica del matrimonio.

El 6 de diciembre de 1285 nació en Sevilla el primer hijo varón, el futuro Fernando IV. En el

momento del nacimiento, el rey, que se encontraba en Badajoz, ordenó realizar “grandes alegrías”. Ante la inestabilidad política, se aceleraron los trámites para reconocer los derechos de Fernando al trono, y al mes siguiente en Zamora, fue jurado heredero.

Mientras tanto, María seguía a Sancho en los largos desplazamientos que sucedieron. Al año siguiente, 1286, la reina dio a luz otro varón, la alegría fue grande porque se asentaba la herencia del reino, pero el infante murió a los cinco años.

En 1286 se intensificaron las negociaciones con Francia, cuya alianza parecía necesaria para Castilla a fin de asegurar su pacificación frente al partido de los infantes de la Cerda, pero, sobre todo, para acercar posiciones con el pontificado y poder obtener la ansiada bula de legitimación matrimonial. Sin embargo, los resultados de estas negociaciones con relación a este punto fueron negativos. El abad de Valladolid Gómez García de Toledo era por entonces el principal privado del rey y su agente principal en las negociaciones con Francia. El rey francés Felipe IV quiso que se anulara el matrimonio con María para que Sancho contrajera matrimonio con una princesa francesa, que actuase como garantía de la nueva alianza franco-castellana. El abad de Valladolid conocía la radical oposición de Sancho a cualquier acuerdo que exigiera la anulación de su matrimonio, pero aceptó tal condición y actuó secretamente, sin contar a Sancho los detalles. Cuando Sancho conoció la condición matrimonial pactada se negó a celebrar la entrevista. Este asunto, añadido a la conclusión de que Gómez García de Toledo había tomado una importante cantidad de dinero del rey bajo el pretexto de utilizarlo en la Corte pontificia para conseguir la dispensa matrimonial, aceleró la caída política de este privado real.

La privanza del señor de Vizcaya Lope Díaz de Haro sustituyó a la del abad de Valladolid. Lope Díaz de Haro, casado con Juana, una hermana de la reina María, fue ganando influencia sobre el monarca. Para María, la privanza del señor de Vizcaya Lope Díaz de Haro representó uno de los momentos más delicados del reinado de Sancho IV. La enemistad que mantenía la reina María con Lope está más que justificada porque hizo todo lo posible para fomentar el alejamiento entre el rey y la reina, puesto que siempre había sido partidario de la ruptura matrimonial para favorecer el cumplimiento del compromiso del rey con Guillerma de Moncada. Para debilitar la moral de la reina y tenerla bajo su control, alejó de su círculo a las personas que le eran fieles. Esperaba que la reina se quejara del señor de Vizcaya a su marido y que al ser censurado personaje en quien el rey tenía tanta confianza, éste se indignase. Por no disgustar al rey, doña María no protestó y fue el rey de Portugal el que hizo ver a don Sancho los manejos del valido.

Decidió el rey recobrar los territorios que el valido había usurpado, pero se negó a devolverlos y hubo que declararle la guerra. Las disensiones con Sancho IV llevaron al incidente de Alfaro, en 1288: la intervención personal de la reina salvó la vida del infante Juan, hermano del rey, cuando éste se disponía a darle muerte. Desde que en 1288 llegó al papado Nicolás IV, se abrieron nuevas expectativas en el camino de la legitimación matrimonial. Poco antes de la muerte de Nicolás IV, Sancho y María pudieron avalar la legitimidad de su matrimonio gracias a la bula de dispensa matrimonial *Proposita nobis*, de 25 de marzo de 1292. Cinco años más tarde, siendo ya papa Bonifacio VIII, se supo que se trataba de una falsificación, pero permitió acallar la inquietud política que había generado el matrimonio ilegítimo.

³ Nieto Soria, José Manuel. *María de Molina*. Real Academia de la Historia [Página web]. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/11484/maria-de-molina>

En 1288, la reina dio a luz en Vitoria a otro infante, Enrique, que falleció a los once años. A los dos años, en 1290, nació en Valladolid Pedro, que sería mayordomo de su hermano Fernando IV. Fue siempre un fiel colaborador de su hermano y llegó a ser tutor de un hijo de Fernando, cuando éste murió dejando en minoridad a Alfonso XI. En 1291, mediante la firma del Tratado de Monteagudo, Jaime II de Aragón se comprometió a desposarse con la infanta Isabel, hija de la reina, cuando tuviese la edad requerida para ello (la novia tenía de entonces ocho años de edad). Dicha unión fue sólo civil, pues el papa la frustró a causa de la consanguinidad de los prometidos. Y la infanta regresa a Castilla. Posteriormente Isabel contrajo matrimonio con Juan III de Bretaña, duque de Bretaña y bisnieto de Enrique III de Inglaterra.

Desde 1291, la participación directa de la reina en los asuntos políticos de la Corte se hizo más intensa. Especialmente importante fue la intervención personal de la reina en la preparación de la campaña para la conquista de Tarifa en 1292. A fines de mayo de este año la reina, embarazada de nuevo, se trasladó a Sevilla, donde nació el infante Felipe. Sevilla se convirtió durante todo el verano en la base de aprovisionamiento del ejército, María se implicó de lleno en todas las actividades relacionadas con la organización y la intendencia de la campaña contra los meriníes.



Imagen 7.
Estatua de Sancho IV a las puertas del castillo de Tarifa, España

«Sancho IV el Bravo» by minipunk is licensed with CC BY-NC 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.0/>

“Fue doña María una reina andariega que acompañó al rey a donde quisiera que éste fuese, como podemos constatar solamente viendo en cuantos lugares distintos nacieron los infantes. Juzgaría ella que hacía bien, pues los reyes en aquellos tiempos se consideraban justificados para tomar mujer a la menor ocasión. Además, sabía que su marido había tenido algunos hijos con otras mujeres antes de estar con ella, por lo que no deseaba dar ninguna oportunidad a esas otras rivales en potencia. Aunque solamente reinó con su esposo once años, y la mayor parte del tiempo embarazada, recorrió todas las tierras del reino, lo que le permitió conocer personalmente a los hombres y a los pueblos, cosa que le fue de gran ayuda y utilidad cuando tuvo que reinar en nombre de su hijo y en el de su nieto”⁴.

⁴ Márquez de la Plata, Vicenta (2018). *Mujeres con poder en la Historia de España*. Ediciones Nowtilus, p. 176.

2.2.1. María, señora de Molina

A partir de 1293, año en el que nació en Toro su última hija, Beatriz, cabe referirse con propiedad a María de Molina, ya que fue entonces cuando recibió dicho señorío.

Del matrimonio del infante don Alfonso con su primera esposa, doña Mafalda Manrique de Lara, tenía la reina María una medio hermana, doña Blanca, señora de Molina y de Mesa. Tras la muerte de Isabel, hija de Blanca, el rey Sancho solicitó de la hermanastra de la reina María que le nombrase heredero del señorío de Molina. Doña Blanca accedió y el 10 de mayo de 1293 otorgó testamento en favor del monarca. A la muerte de Blanca, aquel mismo mes de mayo, el rey transfirió dicho señorío a María, que tomó posesión inmediatamente de él, que incluía la villa y alcázar de Molina, en los confines de la frontera de Castilla con el reino de Aragón. María se convertía para Castilla y para la historia en María de Molina.

2.2.2 Muerte de Sancho IV el Bravo

En 1294 la salud del rey se iba deteriorando considerablemente. Durante los últimos meses del reinado el protagonismo de la reina en la Corte se hizo cada vez más intenso. En los comienzos de 1295 la Corte se encontraba en Alcalá de Henares. Ante el importante agravamiento de su estado, el rey dictó su testamento en presencia de toda la Corte, con el arzobispo de Toledo al frente. En él se encargaba a María la tutoría del futuro rey, de apenas nueve años, lo que la situaba en la primera escena política, posición que, con breves intervalos, hubo de mantener hasta el final de su vida. El 25 de abril de 1295, víctima de la tuberculosis, murió en Toledo Sancho IV sin haber cumplido aún treinta y siete años. A partir de la prematura muerte de su marido se agranda progresivamente la figura política de María de Molina, convirtiéndose en personaje clave de la política castellana durante las tensas minorías de Fernando IV y Alfonso XI.



Imagen 8. Castillo de Molina

“Castillo de Molina de Aragón - Guadalajara” by Antonio Marín Segovia is licensed with CC BY-NC-ND 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/>

2.3. María: reina, madre, tutora. Sola en un mundo de hombres

Tras la muerte de Sancho IV, la situación a la que debía enfrentarse María no podía ser más delicada. Estaba sola y era la encargada de gobernar un reino en nombre de un niño, cuyos derechos estaban cuestionados y medidos por una guerra civil.

La reina regente pronto se incorporó a sus nuevas obligaciones, empezaba la dura tarea de conseguir apoyos suficientes para la causa de su hijo en un contexto propicio para que los partidarios de los infantes de la Cerda, con el apoyo de un importante conjunto de la nobleza castellana, reivindicasen sus derechos al trono. Además, la falta de legalización del enlace matrimonial con Sancho seguía utilizándose para restar legitimidad a Fernando para convertirse en sucesor de su padre al trono castellano. La crónica de Jofré de Loaysa relata con detalle los primeros días de María de Molina como regente, demostrando ser una mujer “muy prudente y circunspecta” y “firme”. Trabajó en jornadas exhaustivas desde la mañana temprano hasta las tres, sin descansar, demostrando su capacidad de trabajo y su habilidad política.

Desde los comienzos del reinado, María apostó decididamente por atraerse el apoyo de los concejos: puso en marcha medidas como la confirmación de los fueros y privilegios concejiles y la supresión de la sisa, a la vez que tomaba la iniciativa de convocar las Cortes, que tuvieron lugar en el mismo año de 1295 en Valladolid. Pero no bastaba con el apoyo de las ciudades, y también tuvo que llevar a cabo negociaciones con algunos de los personajes más influyentes de la nobleza. Hasta 1301, año en que fue declarada

la mayoría de edad de Fernando IV, María debió hacer frente a una situación de casi continuada confrontación bélica con todos los partidarios de impedir la llegada de su hijo al trono: en 1296 la invasión de Castilla por las tropas aragonesas; la entrada de Dionís de Portugal hasta las proximidades de Valladolid; la ofensiva castellana en el otoño de 1296, y las campañas de Jaime II de Aragón en Murcia (todas, desfavorables para Castilla). El 5 de septiembre de 1297 se firmó en Alcañices un importante acuerdo por el que se habían de unir Fernando IV y Constanza de Portugal, así como su hermana Beatriz, con el príncipe heredero de Portugal, Alfonso.

2.3.1. Legitimación del matrimonio

El 6 de septiembre de 1301, seis años después de haber enviudado, conseguía su otro objetivo: la bula del papa Bonifacio VIII que legitimaba su matrimonio con Sancho IV y, consecuentemente, Fernando IV se convertía en un rey legítimo. A la vez que en otra bula, dada diez días más tarde, el papa quiso intervenir en la reconciliación entre Fernando y Alfonso de la Cerda, nombrando como mediadores al obispo de Sigüenza y al arzobispo de Toledo.

2.3.2. Mayoría de edad de Fernando IV

El 6 de diciembre de 1301, cumplidos los dieciséis años, Fernando IV era proclamado mayor de edad. Mientras, los nobles más prominentes se aprestaron a tomar posiciones en la Corte, influyendo sobre el nuevo rey para propiciar el apartamiento de su madre. Uno de los momentos más duros para la reina fue la conjura de los dos secretarios de su hijo, don Juan y don Juan Núñez, quienes le tomaron cuentas de su período como tutora y la obligaron a entregar las joyas recibidas del fallecido Sancho. Al acce-

der a estas exigencias de los nobles, Fernando mostró debilidad de carácter y fue muy desagradado con su madre, que había realizado un gran esfuerzo por conservarle el trono.

Cuando la reina madre presenció el matrimonio entre su hijo Fernando y Constanza de Portugal, en enero de 1302 en Valladolid, y el posterior nacimiento de un heredero, se retiró discretamente del poder, aunque tuvo que seguir haciendo de mediadora de la negociación entre Castilla, Aragón y Portugal y los intereses de los principales grupos nobiliarios y de las hermandades concejiles. La sentencia arbitral de Torrelillas (8 de agosto de 1304) sirvió para poner fin a la guerra civil y al conflicto con Aragón, motivado fundamentalmente por el apoyo de Jaime II a las aspiraciones al trono castellano de Alfonso de la Cerda. A partir de 1305, el ambiente político castellano estuvo más sosegado, quizás porque la nobleza consiguió ver satisfechas algunas de sus reivindicaciones.

A comienzos de 1308 María estuvo varios días entre la vida y la muerte. Pensando que iba a morir, hizo testamento, en el que tomó numerosas disposiciones de carácter tanto espiritual como material. Sin embargo, superó la enfermedad.

2.4. De nuevo reina. Tutora del rey Alfonso XI en su minoría de edad (1312-1321)

El 7 de septiembre en 1312, en una campaña contra los moros falleció Fernando IV con tan sólo 27 años. De nuevo Castilla se encontraba con un rey de corta edad, Alfonso XI, de poco más de un año. Se abrió un nuevo ciclo de luchas civiles. Eran las Cortes las que debían resolver, siguiendo el criterio de las siete partidas, la lucha por la tutoría, buscando una fórmu-

la que permitiese desbloquear la situación con uno, tres o cinco tutores. Para ello se reunieron las Cortes en Palencia en abril de 1313. Sin embargo, el resultado fue la división. La súbita muerte de la reina Constanza, el 18 de noviembre de 1313, complicó todavía más la situación. El afán de María era intentar actuar como pacificadora de uno más de los muchos momentos de anarquía y de conspiración nobiliaria a los que hubo de enfrentarse a lo largo de su vida. El resultado de estas negociaciones fue el convenio de Palazuelos, en agosto de 1314: María de Molina se hace cargo de la regencia de su nieto Alfonso XI, responsabilidad que compartió con los infantes Pedro y Juan. María y su nieto Alfonso XI se establecen en Toro.

En el verano de 1319 mueren los infantes Pedro y Juan en una campaña contra los moros de Granada. De nuevo la sombra amenazante de la anarquía se proyectaba sobre el reino castellanoleonés. Las mediaciones de María con unos y con otros fracasaron. En aquel contexto caótico, sólo ella fue reconocida por todos como tutora legítima. Como la situación se hacía incontrolable, recurrió a la mediación pontificia, a la vez que convocó Cortes. Para entonces, su salud estaba muy deteriorada y en los meses siguientes empeoró. Hizo testamento el 29 de junio de 1321, reiterando muchas de las mandas piadosas establecidas en su testamento de 1308. Falleció el 1 de julio. Por entonces, su nieto, el futuro Alfonso XI, contaba con diez años. Fue enterrada, de acuerdo con sus designios, en Santa María la Real, también conocido como las Huelgas Reales de Valladolid, monasterio cisterciense fundado por ella.



Imagen 9
El sepulcro de María de Molina en el Monasterio de las Huelgas de Valladolid

«Monasterio de las Huelgas reales - Sepulcro de María de Molina 2» by albTotxo is licensed with CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

2.5. Monasterio de Santa María de las Huelgas Reales de Valladolid

El nexa de María de Molina con el monasterio lo explica de la siguiente manera la Asociación cultural de Valladolid Domus Pucelae:

El monasterio de las Huelgas Reales de Valladolid está vinculado a la figura de María de Molina, tres veces reina de Castilla, pues el complejo conventual cisterciense se levanta sobre los terrenos de lo que fuera el palacio de recreo que en el siglo XIII tan ilustre dama compartía con su esposo Sancho IV el Bravo, próximo al llamado Prado de la Magdalena. El origen del monasterio femenino se encuentra en una primitiva fundación de doña Sancha, hermana de Alfonso VII, que tras obtener en 1282 la aprobación del obispo de Palencia, diócesis a la que pertenecía Valladolid, erigió un primer monasterio en el arrabal de San Juan (actual calle de Santa Lucía), cuya iglesia sucumbió a un incendio apenas pasados treinta y ocho años. Fue entonces cuando María de Molina decidió renovar la licencia para levantar un nuevo complejo cisterciense, entregando en 1320 parte de las dependencias de su propio palacio a María Fernández de Valverde, que por entonces ocupaba el cargo de abadesa. De este modo María de Molina se convertía en mecenas y fundadora de la nueva institución, que renovaba sus instalaciones bajo el patrocinio regio a cambio de

orar por los miembros de la familia real. En ese momento se levanta un templo y distintas dependencias en estilo gótico, conservando la muralla de ladrillo y las torres de guardia del primitivo palacio, obra realizada por alarifes mudéjares de la que se conserva, como mudo testigo de aquel tiempo, la que fuera la puerta principal, hoy descontextualizada en el patio del colegio de Santa María la Real de las Huelgas.

El monasterio fue víctima de los virulentos ataques de Alfonso XI el Justiciero, nieto de la fundadora, que en 1328 destruyó gran parte del palacio y del convento apenas pasados siete años de la muerte de su regia abuela, dando orden expresa de respetar únicamente su enterramiento, aquel que la reina dispusiera en su testamento, redactado en 1321, después de haber favorecido permanentemente a la comunidad. En aquella iglesia también serían enterrados su esposo Don Sancho y dos infantes. En el crucero, ante el retablo mayor, se mantuvo el sepulcro de María de Molina, obra gótica realizada en un taller toledano hacia 1420 que presenta en alabastro la imagen yacente de la reina y en las caras de la cama los relieves del Calvario, San Juan Bautista, San Cristóbal y la Virgen con el Niño, con motivos heráldicos de la familia real y un curioso relieve testimonial a los pies que representa a María de Molina entregando a las monjas el acta de fundación⁵.

⁵ Tomado de: <http://domuspucelae.blogspot.com/2013/01/un-museo-diferente-monasterio-de-las.html>



Imagen 10
Monasterio de las Huelgas Reales, Valladolid

“File:01 Valladolid arco mudejar Huelgas Reales lou.jpg” by Lourdes Cardenal is licensed with CC BY-SA 4.0. To view a copy of this license, visit https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0

Puerta de fortificación de estilo mudéjar construida en ladrillo, con arco de herradura ojival, que por su tipología se supone que perteneció al primitivo palacio de María de Molina. También se supone que se aprovechó como puerta de la muralla de Valladolid del siglo XIV.

3. LA MUJER

EN LA SOCIEDAD MEDIEVAL

Me ha parecido curiosa la referencia que Cristina Gómez Ventayol publica en la revista *Detección y Monedas* hablando de Jacoba Félicíe, una médico del siglo XIV. "En el nacimiento de la historiografía moderna, muchos de los pensadores que formaron parte se olvidaron de incluir a todas aquellas mujeres que durante la Edad Media y la Edad Moderna ejercieron profesiones, generalmente atribuidas a los hombres, o que usaban prácticas de poder de forma similar a la de ellos. Así, filósofas, médicas, pintoras, nobles que ejercieron el patronazgo artístico, coleccionistas, entre muchas otras, quedaron relegadas en la historia y sus acciones fueron atribuidas, en el mayor de los casos a sus padres, esposos o hermanos"⁶.

Para estudiar la vida de las mujeres medievales las fuentes son de distinto tipo, pero su escaso relato en las crónicas de la época ha contribuido al desconocimiento del protagonismo femenino. Vivieron en una época con un sistema social muy

⁶ Gómez Ventayol, Cristina (5 de marzo de 2019). "Jacoba Félicíe, una médico del siglo XIV" en D yM Magazine España. Disponible en: <https://www.revista-dm.com/website/jacoba-felicie-una-medico-del-siglo-xiv/>

rígido, marcado por el nacimiento, que establecía la clase social a la que se pertenecía. De hecho, la clase social de un individuo determinaba incluso el tipo de vida religiosa a la que tenía acceso. Los primeros monasterios creados para mujeres fueron fundados en su mayor parte por reyes o nobles para mujeres de su propia familia o de su mismo rango. Las ideas acerca de **la mujer en la Edad Media** fueron fomentadas por clérigos y por grupos con poderes económicos que veían a la mujer como un objeto de decoro, "siendo subordinadas al interés de la tierra"⁷. Desde el púlpito se predicaba que "**la mujer era la puerta del infierno y María la puerta del cielo**"⁸. La Iglesia consideraba a la mujer como un mal para el hombre, basándose en el pasaje de la Biblia en el que expulsan a Adán y Eva del paraíso. Estas concepciones de la mujer pasan a formar parte de la mentalidad cotidiana de la época. La mujer como demonio, algo inferior y pérfido. En una sociedad temerosa de Dios, **la Iglesia** desempeña un importante papel con la predicación de estos planteamientos, pero también aristócratas y laicos adquieren esta visión de la mujer. Así se consolida la idea de **inferioridad femenina**. A pesar de esta visión, ni la **Iglesia** ni la **aristocracia** lograron **silenciar a todas las mujeres**. Algunas de ellas, pertenecientes a clases medias urbanas, se hicieron notar a partir del **siglo XII**, momento en el que comienzan a desarrollarse el comercio y las ciudades.

Con respecto a **la educación femenina**, habría que considerar, por un lado, a las mujeres de la aristocracia; por otro lado, a las mujeres dedicadas a la vida religiosa, y por último, a la mujer

⁷ Power, Eileen (1975). *Medieval Women* (Women in History).

⁸ *Ibid.*

perteneciente al pueblo llano. Cada grupo recibía un tipo de educación diferenciada.

La principal función de la mujer noble era dar hijos, su matrimonio obedecía a cuestiones políticas para sellar pactos entre familias poderosas, algo que socialmente podía llegar a beneficiar en ocasiones a esta mujer porque podía adquirir mayor poder (posesiones) y mejorar su rango social. Entre sus tareas estaba la organización y control de las personas que trabajaban a su servicio, el cuidado y educación de los hijos, cuidar de la economía de la familia en ausencia del marido, que generalmente estaba en la guerra. Además, la mujer noble aprendía a hilar, buenos modales y llevar un hogar. También se la educaba en otros aspectos: aprendía a leer, escribir, gramática, las Sagradas Escrituras, tocar diferentes instrumentos musicales como el salterio, cantar, idiomas.



Imagen 11
Cantiga CLX del *Códice de las Cantigas de Santa María*, de Alfonso X el Sabio. Biblioteca del Monasterio del Escorial.

G.Rosa, CC BY-SA 3.0 <<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commonst.

La mujer religiosa no sólo ingresaba en un monasterio para dedicarse enteramente a Dios, sino movida por otros objetivos: tener mayor libertad, escapar de un matrimonio pactado, encontrar techo y comida, obtener el perdón de los pecados o por ser viudas (este caso muy frecuente entre nobles y reinas). Estamos ante un grupo de mujeres muy valorado, diverso y culto. Sabían leer, escribir y varios idiomas (latín, griego y otros).

Las mujeres urbanas eran las esposas, hijas y viudas de los trabajadores urbanos, comerciantes y artesanos. Algunas, a menudo trabajaban junto a sus padres y maridos como artesanas calificadas y a su muerte, heredaban el negocio del esposo. Muchas mujeres, tras casarse, continuaban en el mismo oficio que tenían de solteras (diferente al del esposo en algunos casos). "**Casi no encontramos oficios en los que no hubiera presencia femenina**"⁹. En el Registro de Alcabalas (impuesto) de la Corona de Castilla, están documentados la contribución y el oficio que desempeñaban algunas mujeres (lenceras, silleras, zapateras, calceteras, zurradoras...). Hay constancia de que en Córdoba las mujeres podían aprender un oficio artesano, de que en Sevilla existían telares dirigidos por mujeres o que en ciudades como Cuenca o Palencia no se prohibía a la mujer la práctica de ningún oficio. Además de contribuir a la economía familiar, debían organizar la casa: cocina, limpieza... y estar al cuidado de los hijos.

En el mundo campesino no es extraño encontrar a mujeres propietarias de tierras, no sólo recibidas al enviudar, sino por pertenencia propia anterior al matrimonio. La mujer era jornalera, segadora, lechera, plantadora y realizaba otros

⁹ Labarge, Margaret Wade (2003). *La mujer en la Edad Media*.

oficios en el mundo campesino. En casi todos los señoríos podemos encontrar a mujeres trabajando: se encargaban del trabajo de la casa, el cuidado del hogar y la crianza de los hijos, la elaboración de tejidos y vestimentas para la familia. En las residencias de los señores podían encontrarse sirvientas dedicadas al servicio del señor.

4 . BIBLIOGRAFÍA

Caso, Ángeles (2008). *Las olvidadas. Una historia de mujeres creadoras*. Barcelona, España: Editorial Planeta.

Ferrer Valero, Sandra (2019). *Mujeres silenciadas en la Edad Media*. Punto de Vista Editores.

Gaibrois, Mercedes (2010). *María de Molina*. Pamplona, España: Urgoiti Editores.

González Mínguez, César (2012). "El perfil político de la reina María de Molina" en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie III, H.^a Medieval, tomo 25, págs. 239-254. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFI/article/viewFile/1685/1565>

Labarge, Margaret Wade (2003). *La mujer en la Edad Media*. San Sebastián, España: Editorial Nerea.

Márquez de la Plata, Vicenta (2018). *Mujeres con poder en la Historia de España*. Ediciones Nowtilus.

Márquez de la Plata, Vicenta y Valero de Bernabé, Luis (2000). *Reinas medievales españolas*. Alderabán Ediciones.

Pérez, Adolfo Luis (12 de abril de 2017). "La mujer: su concepción y educación en la Edad Media" en *Diario 16*. Disponible en: <https://diario16.com/la-mujer-concepcion-educacion-la-edad-media/>

Reglá, Juan (Dir.) (1969). *Historia de España ilustrada*. Tomo 1. Barcelona, España: Editorial Sopena.

Segura Graño, Cristina (1998). *Diccionario de mujeres en la historia*. Madrid, España: Espasa.

Tavera, Susana; Pastor, Reyna; De la Pascua, M.^a José, y Martínez, Cándida (2000). *Mujeres en la historia*. Enciclopedia biográfica. Barcelona, España: Editorial Planeta.

VV. AA. (1998). *Historia de la humanidad. La época del feudalismo*. Barcelona, España: Editorial Larousse.

Sitios web de especial interés son:

Diccionario de la Real Academia de la Historia:

<http://dbe.rah.es/>

Biblioteca Digital Real Academia de la Historia:

<https://bibliotecadigital.rah.es/>

<https://www.mujeresenlahistoria.com/>

5 . GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

La **historia sirve para estudiar** el pasado y así poder explicar el presente. A través del estudio de la historia, se puede llegar a comprender cómo las sociedades llegaron a ser lo que son en la actualidad, las tradiciones, cultura, política, economía, tecnología... pero, además, el estudio de la historia promueve el pensamiento crítico y alcanzar conclusiones objetivas. Con lo que hemos aprendido leyendo el módulo de María de Molina, se propone que los estudiantes se conviertan en investigadores de la historia medieval a través de un trabajo por proyectos. El proyecto podría ser una exposición que se titule: **La historia también pertenece a las mujeres. María de Molina, tres veces reina (1264-1321)**. Se puede realizar en una asignatura (Historia, Literatura...) o mejor, trabajando dicho proyecto de manera transversal y conjunta con el punto de vista de diferentes materias. Como producto final se tendrá que preparar, junto con otros estudiantes, una exposición cultural.

Los objetivos que se pretenden alcanzar son:

- Comprender y asumir la importancia de la historia para mejorar las sociedades y llegar a la igualdad entre hombres y mujeres.
- Conocer histórica y culturalmente la época de María de Molina.

- Entender el papel de mujeres como María de Molina en los acontecimientos históricos.
- Entender y disfrutar las diferentes obras artísticas relacionadas con María de Molina y su época y animar al alumnado y al vecindario a que lo hagan también.
- Desarrollar la capacidad de investigación.
- Favorecer la creatividad en la organización y el trabajo cooperativo.
- Desarrollar las habilidades de exposición oral y escrita.

Fases del proyecto

Fase 1. Punto de partida. Reflexión sobre cómo

La historia provee y afianza la identidad de los pueblos; por esta razón las naciones modernas promueven el estudio de la historia propia. Desde este punto de vista, como introducción y motivación del alumnado se puede emplear algún video sobre María de Molina para conocer mejor el personaje y su historia. Algunos ejemplos son:

- *MdNBio-María de Molina: la reina sabia* (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tzuRLCB2W5c>)
- *María de Molina, reina de Castilla y León* (Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=HWbj5N_sN2o)
- *María de Molina (Valladolid)* (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4aodj-2GTxOc>)

Se puede abrir un debate en clase sobre el coraje y diligencia que María de Molina demos-

tró en una sociedad patriarcal y especialmente compleja para defender los derechos de su linaje. El tema central puede ser: María de Molina y los problemas que se encontró por ser mujer. ¿Habrían sido los mismos problemas de haber sido María de Molina un hombre y no una mujer? ¿Han tenido iguales oportunidades las mujeres y los hombres a lo largo de los tiempos para conseguir sus sueños? ¿Los hombres y mujeres tienen en el mundo de hoy los mismos derechos y las mismas obligaciones? ¿Qué diferencias se observan entre la sociedad en la que vivió María de Molina y la actual? ¿Se puede encontrar algún rasgo común?

Fase 2. Planificación del trabajo

Elección del lugar donde se hará la exposición. Se sugiere que la exposición se haga en el centro escolar, pero también puede hacerse abierta al barrio o a la localidad. Características de los espacios elegidos, presupuesto para paneles y murales, posibilidad de trabajar con medios audiovisuales, ordenadores, pantallas, televisores, etc. Presentación de un folleto o cartel explicativo y publicitario de la exposición: Título del tema de la exposición, fecha, lugar y duración.

Fase 3. Selección de los equipos

De entre cinco y seis miembros, donde existan diferentes niveles de conocimiento. Los grupos serán elegidos por el profesorado atendiendo a tales necesidades. Como se trata de crear un producto final conjunto, la selección de los grupos debería ir marcada por destrezas, convirtiéndose cada grupo en una comisión de expertos sobre informática, medios audiovisuales, plástica y diseño, investigadores, portavoces,

etc.). Dentro de cada equipo, se deberá elegir quién será portavoz. Los portavoces de los diferentes equipos deberán reunirse para coordinar las funciones de lo que sería el producto final.

Fase 4. Definición del producto final

La propuesta es que cada grupo, con una destreza asignada, desarrolle una parte de la exposición. Las investigaciones para repartir por equipos son:

- ▶ **Contexto histórico, económico, político, social y cultural de la época de la reina María de Molina.**
- ▶ **Las guerras en la península ibérica en el reinado de María de Molina entre musulmanes, portugueses, aragoneses y castellanos.**
- ▶ **Confección de un mapa de España para situar las ciudades que recorrió María de Molina,** en las que nacieron sus hijos y aquéllas donde se celebraron Cortes. Colocar los símbolos adecuados y explicar los motivos de la inexistencia de una ciudad como lugar fijo del establecimiento de la Corte.
- ▶ **Obras de arte relacionadas con María de Molina:** Pinturas, esculturas, sarcófagos, monumentos, monedas... (Búsqueda en Internet de imágenes. Ejemplo: el cuadro *María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295*, de Antonio Gisbert Pérez [1863]. Buscar información sobre el autor, época y características de la obra.

- ▶ **Vestidos y telas de la época de María de Molina.** El Museo de Telas Medievales del monasterio de las Huelgas Reales de Burgos es el más importante del mundo. (Búsqueda en Internet de imágenes relacionadas con la época de María de Molina. Se pueden aportar imágenes de miniaturas y libros de la época o dibujos de ropas y tipos de vestidos utilizados por el pueblo llano. Se podrían diseñar trajes de época e incluso los alumnos podrían disfrazarse el día de la inauguración de la exposición).
- ▶ **Situación de la vida de la mujer en la época y comparación con la actualidad.**

Guía de lectura. Como el Proyecto implica un trabajo cooperativo, para llevar a cabo el proceso de investigación sobre **La historia también pertenece a las mujeres. María de Molina, tres veces reina (1264-1321)**, todo el alumnado implicado tendrá conocimiento del proyecto en su totalidad y deberá hacer más hincapié en aquellos aspectos que afectan directamente a la investigación particular. Se pueden ayudar de la siguiente guía de lectura, resumen y explicación breve del módulo leído y descripción de los personajes que aparecen en la historia.

- ▶ Dibujar una pirámide y colocar en ella, de arriba abajo, los grupos sociales según su poder político y situación socio-jurídica. ¿Quiénes forman la base? ¿Quién ocuparía el vértice de la pirámide? ¿Cómo estaba dividida la sociedad? Explicar lo que significa sociedad estamental y cuáles son sus características. ¿Qué diferencias se observan entre esta sociedad y la actual? ¿Se puede encontrar algún rasgo común?

- ▶ La Monarquía en la Baja Edad Media: características. ¿Por qué se dice que los ideales políticos de la Edad Media clásica estuvieron influidos por una concepción religiosa del mundo? ¿Qué poderes tenía la monarquía en la Edad Media?
- ▶ Indicar los problemas más importantes existentes en la península durante el reinado de María de Molina. ¿Qué papel desempeñaban las Cortes en Castilla?
- ▶ Elaborar un eje cronológico con los monarcas reinantes en la península relacionados con María de Molina.
- ▶ Las distintas posiciones de los personajes históricos que aparecen en el relato, ¿por qué se generan? ¿Se puede hablar de conflicto de intereses? Argumentar las respuestas.
- ▶ Buscar información y comparar las reglas que rigen para la mujer en la Edad Media y en la actualidad. ¿Cómo se pueden describir? En el primer texto aparecen situaciones que afectan a las reinas más que a otras mujeres. Seleccionar las que afecten a María de Molina y explicarlas.

Vivir como una reina, algo anhelado por muchas mujeres a través del tiempo y, sin embargo, una tarea sumamente difícil para la mayoría de quienes la han desempeñado. Matrimonios de niñas, soledad en países desconocidos; embarazos constantes en cuerpos pueriles; consanguinidad que resquebraja la salud de los hijos; angustia por la ausencia de herederos varones; regencias sin la formación política necesaria; protocolo presente hasta en actos tan íntimos como la consumación del matrimonio; éstas y otras han sido las constantes, durante siglos, en la vida de estas mujeres que, paradójicamente, pese a estar en la cúspide de la pirámide social de su tiempo, tenían una esperanza de vida más corta que el resto de sus contemporáneas. Ninguna otra mujer del reino estaba obligada, de forma tan rígida, a traer hijos al mundo.

Exposición Reinas de España. (Pág. 4). Casa de vacas. Marzo-abril 1999

En el segundo texto se expone un fragmento relacionado con el papel de la mujer y la familia. Valorar la importancia de los textos para obtener información histórica.

La historia de la mujer es una historia reciente. Tradicionalmente, la mujer ha sido ignorada como sujeto histórico. [...] hay que asumir una evidencia muy clara: la invisibilidad histórica de la mujer en todas las historias de la humanidad que se han hecho, siempre por hombres y desde una óptica masculina excluyente de las mujeres por principio o por inercia. Ese olvido de la mitad de la humanidad ha exigido un recurso inmediato: la reivindicación de la presencia his-

tórica de la mujer en todos los ámbitos de expresión histórica. [...]

Si admitimos que la mujer ha utilizado unas categorías de valor diferentes a las del hombre, hay que replantearse los valores históricos utilizados hasta el momento. La mujer ha vivido la historia al lado del hombre, pero no del mismo modo, ni con su mismo lenguaje y formas de expresión los problemas que genera el reto de esta otra historia son múltiples. No es fácil. A los problemas teórico-conceptuales se suman los planteados por la naturaleza de las fuentes o los propiamente metodológicos. Se ha utilizado demasiado literalmente la literatura, confundiendo lo que es información objetiva y opinión parcial de los autores sobre las mujeres.

Hoy se está apelando mucho a la documentación notarial -capitulaciones matrimoniales, testamentos-, eclesiástica -reconstitución de familias, información conventual-, inquisitorial y otras fuentes. Pero en todas ellas la mujer siempre aparece como objeto de referencia y no como sujeto. Faltan memorias personales, faltan fuentes directas, en suma. Queda mucho por hacer.

García Cárcel, Ricardo (1988). "Invisibilidad histórica. La mujer en España" en Historia 16, núm. 145.

Fase 5. Evaluación

Después de la realización y presentación de todos los proyectos, se debe evaluar al alumnado. Para ello, es muy importante haber realizado anteriormente una rúbrica de evaluación en la que se valoren los ítems que el profesorado considere adecuados para que ellos vayan guiando

correctamente su trabajo. Esta rúbrica se puede elaborar a través de las herramientas para tal efecto que se encuentran en la web.

Fase 6. Autoevaluación

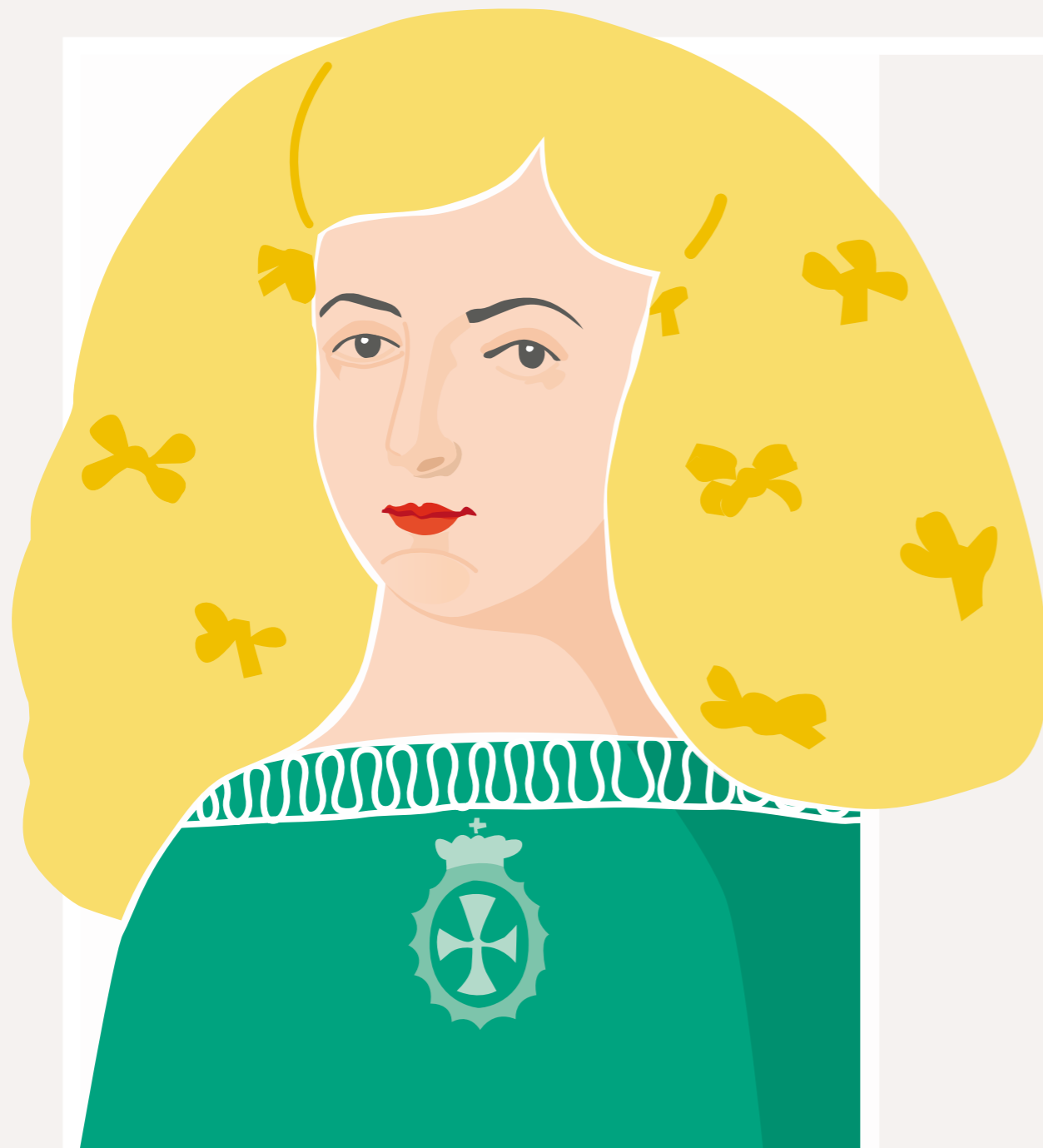
El alumnado debe realizar una autoevaluación en la que, a través de la rúbrica inicial, se pongan a sí mismos la nota que consideren y expliquen cuáles han sido sus fortalezas y debilidades.

Evaluación del proyecto

Por último, el alumnado debe hacer una evaluación del proyecto: objetivos conseguidos, metodología utilizada, adquisición de contenidos, la participación de los alumnos y el funcionamiento de la cooperación. Para ello, es necesario que el profesorado realice un formulario de evaluación basándose en los ítems que considere, para el cual puede utilizar cualquiera de las herramientas disponibles.

Competencias clave que se desarrollarían en este proyecto:

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia matemática.
3. Competencia digital.
4. Aprender a aprender.
5. Competencias sociales y cívicas.
6. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor. Conciencia y expresiones culturales.



Inés de Castro

“Reina después
de morir”

Ana María Cepeda Gómez

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. Contexto histórico: Portugal en la crisis del siglo XIV
2. Biografía. Una pasión amorosa en el siglo XIV: Inés de Castro, Pedro de Portugal y Constanza Manuel
 - 2.1. Los Castro, una familia poderosa
 - 2.2. Nacimiento de Inés. Sus primeros años
 - 2.3. Constanza Manuel
 - 2.4. La pasión
 - 2.5. El asesinato
 - 2.6. Pedro I de Portugal
 - 2.7. Reinar después de morir
3. Las mujeres en la época de Inés de Castro y Constanza Manuel
 - 3.1. Las fuentes literarias para la historia de la mujer
 - 3.2. La querrela de las mujeres
 - 3.3. Otras mujeres cercanas a Inés
4. Inés de Castro y la posteridad. El arte y la literatura como legado de una historia de amor
 - 4.1. ¿Leyenda culta o tradición popular?
 - 4.2. Con él empieza la leyenda. Inés se convierte en personaje
 - 4.3. La leyenda ibérica pasa a otros lugares. Inés en la música y la pintura
 - 4.4. La leyenda inesiana en el mundo actual. Cine y televisión
5. Bibliografía
6. Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

LA HISTORIA DE INÉS DE CASTRO, QUE FUE “REINA DESPUÉS DE MORIR”

“Profundizar un poco en su vida y en su memoria, acercar la historia y la leyenda de los amores trágicos de Pedro e Inés a los jóvenes de nuestra época es un auténtico privilegio”

Cuando nos pusimos a pensar en el proyecto de unas cuantas vidas apasionantes de mujeres, fueron muchos los nombres, claro está, que nos vinieron a la cabeza. A mí, sin embargo, uno de esos nombres me atrajo desde el primer momento, el de Inés de Castro, la hermosa y desdichada dama gallega que han cantado los poetas.

¿Por qué? Por un lado, la belleza y el sentido trágico de su historia, asesinada a los 30 años delante de sus hijos; por otro –y no menos significativo–, el rastro apasionado que su vida, sus amores con el infante don Pedro de Portugal y su muerte han dejado en la historia del arte y de la literatura.

Tampoco ha sido ajena a esa atracción la impresión que he sentido cuantas veces me he acercado a Coimbra, a las orillas del Mondego

y he evocado en esa Quinta das Lágrimas su figura. Y más todavía, me ha conmovido el austero Monasterio de Alcobaça, donde las tumbas de Inés y Pedro reposan enfrentadas esperando la resurrección para verse nuevamente. Me reconozco siempre emocionada por su persona y su personaje.

Profundizar un poco en su vida y en su memoria, acercar la historia y la leyenda de los amores trágicos de Pedro e Inés a los jóvenes de nuestra época es un auténtico privilegio. Sea cual sea la verdad histórica aún hoy rodeada de enigmas e interrogantes, nos queda siempre la leyenda de la dama gallega que en el siglo XIV fue a enamorarse y morir en el reino de Portugal.

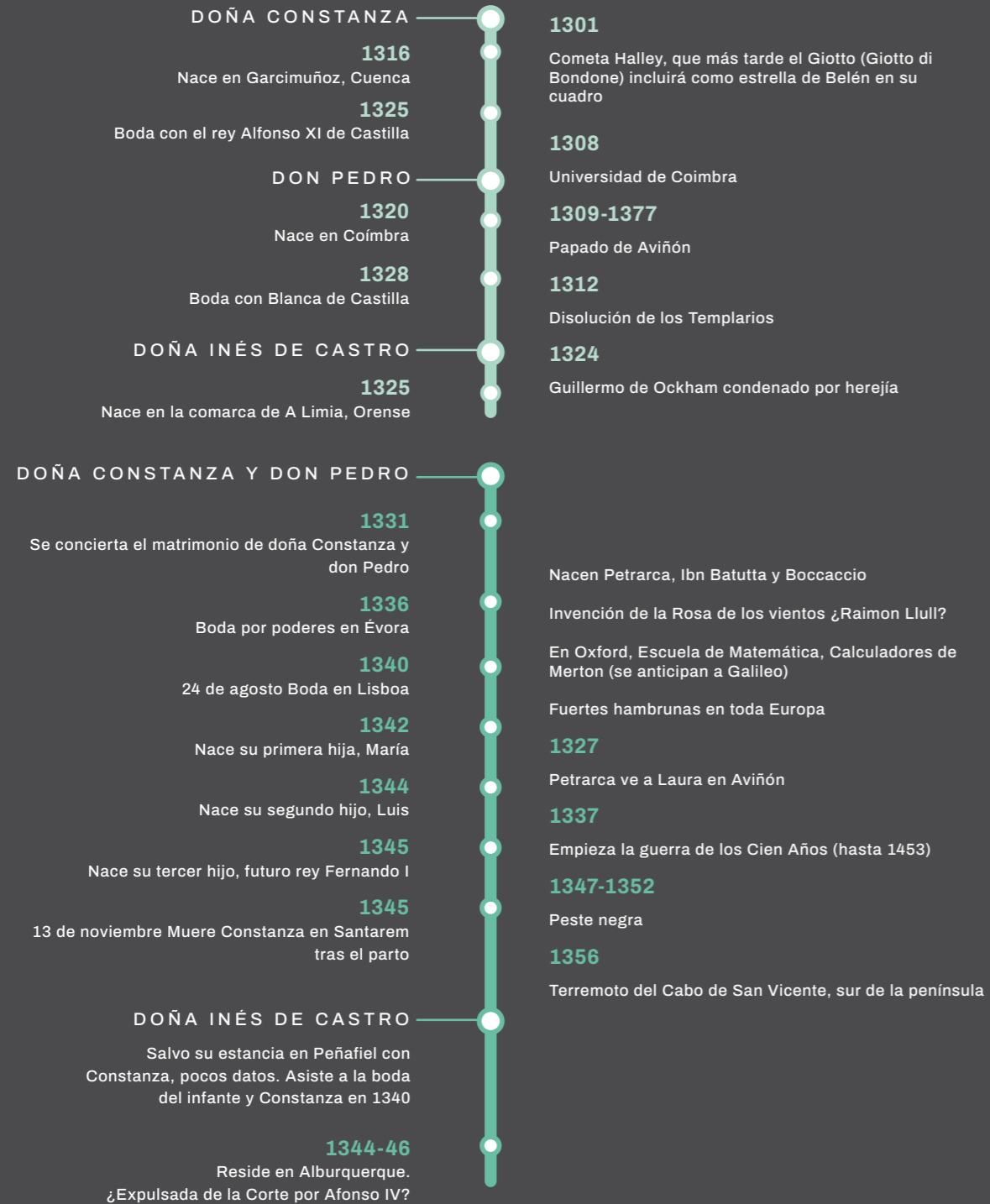
Y las leyendas perduran y unen a los pueblos, Portugal y España en este caso; aunque las gentes y los reyes desaparezcan, nos quedan la belleza y el sentimiento de lo que significaron.

CRONOLOGÍA

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

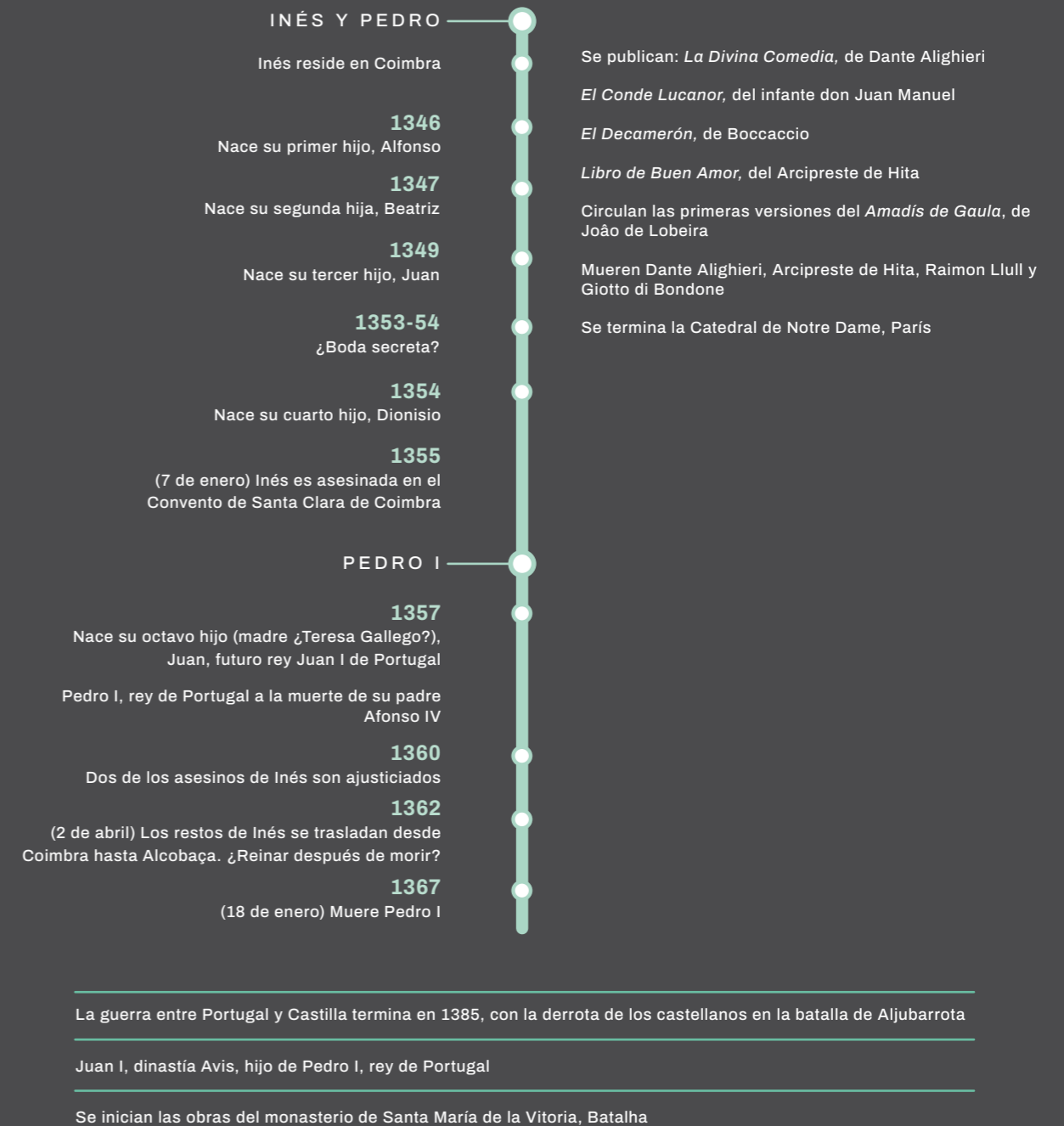
1300-1367



DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1300-1367



Fuente: Elaboración propia.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

PORTUGAL EN LA CRISIS DEL SIGLO XIV

La pasión amorosa de **Doña Inés de Castro** (1325-1355) y el **infante Don Pedro de Portugal** (1320-1367), la verdad histórica o la leyenda, cuánto de historia de amor y cuánto de intrigas palaciegas hubo en esa pasión ha de enmarcarse en el conflictivo periodo histórico que vivieron sus protagonistas. Época turbulenta para unas tierras y lugares que, además, estaban precisamente “haciéndose”: la península ibérica en la Edad Media, la Reconquista desde el norte hacia el sur y la disputa por unos territorios que se iban ganando a los musulmanes.

“Los cien años que van desde Afonso III (1248) a la Peste de 1348 son decisivos para la historia portuguesa, para su constitución como estado”¹.

Y han de encuadrarse por supuesto dentro de un marco más amplio, el del siglo XIV, caracterizado en toda Europa por las hambrunas, el comienzo de la guerra de los Cien Años (1337-1453), la

¹ De Oliveira Marques, António Henrique Rodrigo (1980). *História de Portugal*, cap. I (“A formação de Portugal”). Mientras no se indique lo contrario, las traducciones de los textos portugueses son de la autora.

disolución de los Templarios (1312) y, sobre todo, la epidemia de la peste negra, que desde 1347 hasta 1352 sembrará el continente de horror, muerte y miseria. Se calcula que la población europea pudo reducirse casi a la mitad.

Lo que hoy conocemos como Portugal estaba, decíamos, “haciéndose”, desgajándose de los reinos de León y Castilla, con los que mantendrá durante esos siglos unas relaciones cambiantes y, a menudo, conflictivas. Portugal, Castilla y León, aliados cristianos en ocasiones contra un común enemigo musulmán, pero enfrentados entre sí otras muchas veces por cuestiones dinásticas, feudales y territoriales.

Portugal, no se olvide², es la primera nación europea –y entiéndase este término de “nación” con el significado genérico y geográfico de país, no en su estricta acepción política– en constituirse como reino, con unas fronteras que no han variado prácticamente desde entonces, desde la conquista definitiva del Algarve. Veamos, pues, brevemente, cómo y cuándo nace ese reino en el extremo sudoccidental de Europa.

“Portugal, un país muito pequeno para o nosso século vinte, mas assaz razoável em extensão na Europa do século XIV”³.

Antes del movimiento general europeo de las Cruzadas hacia Oriente, se produce la llega-

² Birmingham, David (1995). *Historia de Portugal*.

³ De Oliveira Marques, A.H. R. (1980). Ob. cit. “Portugal, un país muy pequeño para nuestro siglo XX pero bastante razonable en extensión para la Europa del siglo XIV”.

da de caballeros franceses para combatir al infiel en la península ibérica: son segundones de familias nobles que, de esa forma, buscan también fortuna en otras tierras. Y dos de esos caballeros franceses, los Borgoña, están en el origen del nacimiento de Portugal.

A finales del siglo XI, hacia 1095, el rey Alfonso VI de León⁴ concede a uno de sus yernos, Raimundo de Borgoña, casado con su hija Urraca, el gobierno o “tenencia” de Galicia; y a su otro yerno y primo del anterior, Henrique de Borgoña, casado con su hija Teresa, el llamado *Condado Portucalense*, las tierras comprendidas entre la desembocadura del Miño y el Duero.

Se le concede en calidad de lo que hoy llamaríamos “gobernador”, sin que sus hijos hubieran de heredar ese gobierno. Pero Henrique de Borgoña supo manejarse hábilmente como siervo leal de su suegro a la par que afianzaba su territorio.

El conde y luego su hijo Afonso Henriques siguen avanzando hacia el sur; fundan ciudades como Guimarães (cerca de Braga y no lejos de Oporto) y establecen en ella su residencia. Por ello el emblema que campea en su muralla, *Aquí nasceu Portugal* (“Aquí nació Portugal”). A lo largo del siglo XII continúa el avance reconquistador y se recuperan ciudades emblemáticas para nuestra historia como Coimbra, regada por el Mondego, en la que vivirá y morirá finalmente Inés.

En 1147 el ejército portugués llega a Lisboa. Afonso Henriques ya se había proclamado rey en 1139 y la *Bula Manifestis Probatum* de 1179 confirma la independencia del reino de Portugal respecto a León. Recordemos, además, que el término “reinar” tenía un significado distinto al actual: el nuevo rey Afonso Henriques reinaba mientras se decía fiel vasallo de su primo castellano, Alfonso VII, titulado como “emperador”.

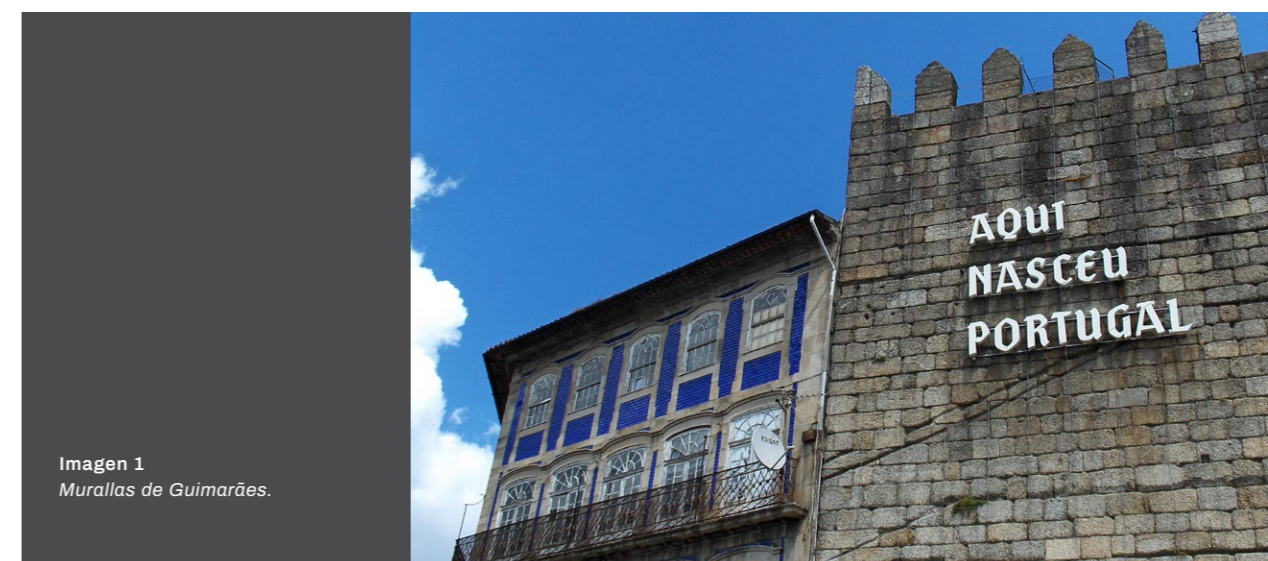


Imagen 1
Murallas de Guimarães.

Joaomartinho63, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commons

⁴ Dado que hay varios reyes portugueses y castellanos con el mismo nombre, he procurado mantener la onomástica portuguesa, Afonso, Henrique, etc., frente a la leonesa y castellana de Alfonso y Enrique.

En el XIII tiene lugar el fin de la Reconquista portuguesa en el Algarve (1249), y el Tratado de Alcañices en 1297 supone, al menos en teoría, la consolidación de las fronteras entre los reinos de Castilla y Portugal.

Portugal es ya en ese momento un país homogéneo y uniforme en lengua, clima y población, de unos 400.000 habitantes, con unos cuantos núcleos urbanos significativos: Braga, Coimbra, Guimarães, Lisboa...

1095	Condado Portucalense Alfonso VI de León se lo ofrece a su yerno Enrique de Borgoña, casado con su hija Teresa de León Guimarães, capital
1139	Afonso Henriques, hijo de Enrique y Teresa, se proclama rey
1147	Conquista de Lisboa
1179	Bula <i>Manifestis Probatum</i> confirma la independencia de Portugal respecto a León
1249	Fin de la Reconquista portuguesa. Algarve
1297	Tratado de Alcañices, consolidación de fronteras Castilla-Portugal

Y decimos que en teoría porque a lo largo del siglo XIV, el siglo de Pedro, Inés y Constanza Manuel, la intromisión de castellano-leoneses y portugueses en los asuntos vecinos fue constante. ¿A qué se debe ese guerrear continuo de Portugal y Castilla que, a la postre, dio lugar a la tragedia de doña Inés de Castro y el infante don Pedro?

El siglo XIV es, decíamos al comienzo de este epígrafe, una época turbulenta, un siglo de crisis en toda Europa, y el naciente estado portugués no fue una excepción: hay grandes movimientos migratorios del campo a las ciudades y, como consecuencia en parte de ello, se acentúan las hambrunas por la falta de mano de obra en el campo y el desabastecimiento de cereales. La nobleza no se acostumbra a los nuevos tiempos y a la lenta ascensión de comerciantes, artesanos y una incipiente burguesía.

Y esa crisis que venía gestándose a lo largo de los primeros años de la centuria, se acelera y agrava con la terrible peste negra de 1348: no hay datos concretos de lo que supuso en Portugal, pero sí que las ciudades –Lisboa, Bragança, Coimbra– fueron los principales focos de difusión y contagio. Sí hay una fecha simbólica respecto a cuándo se produjo el brote y es la del comienzo oficial de la peste, el 29 de septiembre de 1348, festividad de San Miguel. La angustia de la muerte, la sensación del miedo y la fragilidad de la existencia se manifiestan en los numerosos legados que los reyes, nobles y particulares dejan a las instituciones religiosas en busca del favor y la intercesión divinas, ya que de poco servían los bienes terrenales.

En esa línea hemos de mencionar un lugar importante para nuestra protagonista Inés, el lugar de su asesinato: el monasterio de Santa Clara a Velha (Santa Clara la Vieja), el convento de clarisas fundado por una dama de Coimbra en 1286 y que la reina Isabel de Portugal, Santa Isabel de Portugal, madre de Afonso IV y abuela por tanto del infante don Pedro, refundó e impulsó hasta su muerte. Una más de esas donaciones y legados. Desde el punto de vista cultural, la crisis es también evidente, como lo demuestran los sucesivos cambios de la universidad (de Lisboa a Coimbra

en 1308, de Coimbra a Lisboa, de Lisboa a Coimbra otra vez...) o la decadencia de la rica lírica desarrollada en los siglos XII y XIII. No hay grandes creaciones artísticas de ese tipo en el XIV.

Mientras dure la Reconquista, la tensión con Castilla será constante: ambos reinos avanzan hacia el sur y se disputan el dominio de las tierras reconquistadas. Y Castilla, no se olvide, necesitaba y buscaba una salida al mar. Las luchas y guerras civiles entre portugueses y castellanos se producen ya en el reinado de don Dinís, abuelo de don Pedro, pero alcanzan una especial importancia con Afonso IV, padre de don Pedro y suegro de doña Inés, durante su reinado de 1325 a 1357: Afonso IV empieza su reinado precisamente el año de nacimiento de Inés, 1325.

El rey portugués Afonso IV casa a su hija María con el rey castellano Alfonso XI, en un matrimonio desdichado desde el primer momento; la hija se queja amargamente al padre de que, quizá para manifestar el enfado hacia su yerno, promete en matrimonio –y casa, más adelante– a su hijo y heredero Pedro con Constanza Manuel, hija de uno de los nobles que más y mejor se habían enfrentado al rey castellano, el poderoso don Juan Manuel, más tarde infante don Juan Manuel, el autor del *Conde Lucanor*.

La tragedia estaba anunciada porque en el séquito de la castellana doña Constanza –cuya historia no menos trágica esbozaremos en epígrafes posteriores– iba como dama una noble gallega, Inés, hija y hermana de una de las familias más poderosas de la época, los Castro. Y la leyenda, que no la historia, nos señala que el infante quedó prendado de la gallega antes de posar los ojos en su prometida Constanza.

En el reinado de Afonso IV no hubo momento de paz con los vecinos castellanos salvo en la batalla del Salado, en 1340, cuando unos y otros contendientes se unen para luchar contra el común enemigo infiel (batalla en la que participó el padre de Inés).

Por ello no es extraño que el rey Afonso, enterado de los amores de Inés y Pedro, vea amenazado su poder: el heredero legítimo hijo de Pedro y Constanza, el futuro Fernando I, puede ser alejado del trono por los cuatro hijos ilegítimos que ha tenido su hijo con la dama gallega.

En ese momento probablemente, se decida la muerte trágica de Inés, aunque a día de hoy los historiadores no se pongan de acuerdo en la participación directa o no del monarca. Si no fue el ejecutor, al menos supo mirar hacia otro lado.

REY	REINADO
Don Dinís el Labrador	1279-1325
Afonso IV el Bravo	1325-1357
Pedro I el Justiciero o el Cruel	1357-1367
Fernando I el Hermoso	1367-1383
Último de la Casa de Borgoña Hijo legítimo de Pedro I y Constanza Manuel	
Juan I	
Primero de la Casa de Avis Hijo ilegítimo de Pedro I y Teresa Gallego	1385-1433

2. BIOGRAFÍA

UNA PASIÓN AMOROSA EN EL SIGLO XIV: INÉS DE CASTRO, PEDRO DE PORTUGAL Y CONSTANZA MANUEL

La historia de Inés de Castro –que llegó a Portugal como dama de doña Constanza Manuel– y de sus amores con el infante don Pedro de Portugal, con el que se desposó Constanza, su **trágico asesinato** y su **“reinado después de muerta”** ha recorrido siete siglos prácticamente invariable y ha perdurado en el sentir popular del pueblo portugués. Quizá los dos personajes más importantes de la mitología popular lusitana sean, precisamente, nuestra heroína, Inés, y otra mujer, la monja del XVII Mariana Alcoforado y sus supuestas cartas amorosas. Bien es verdad que Inés tiene una dimensión más universal y trasciende fronteras.

Del portugués, del español y, a grandes rasgos, del mundo entero, como lo prueban las múltiples versiones que de esa pasión han llegado hasta nosotros en forma de pinturas, poemas, tragedias, óperas, series de televisión y películas en nuestros días, etc.

Y ahí radica una de las principales dificultades para acercarnos con rigor a su figura y a su biografía. ¿Cuánto hay de verdad en lo sucedido a la hermosa y desdichada dama gallega y cuánto de legendario?

Porque existen dos versiones radicalmente opuestas sobre la persona de Inés de Castro y su papel en las intrigas cortesanas de la monarquía portuguesa del XIV.

La primera y más difundida, la que inmediatamente nos atrae y emociona es la de los **artistas**: novelistas, poetas, músicos, pintores y dramaturgos nos han transmitido una hermosa historia de amor –en ello radica siempre el encanto de las leyendas–, una pasión amorosa que trasciende la vida mortal. Unos hechos, su **coronación como reina de Portugal a los siete años de su muerte**, difíciles de combatir con datos históricos. Sobre todo, si entre esos creadores nos encontramos con figuras de la talla de **Camões** que, como veremos más adelante, nos dejó en su Canto III de *Os Lusíadas* una de las más poéticas versiones de esta historia: Luis Vaz Camões (1524-1580), el gran autor de las letras portuguesas, dio el espaldarazo definitivo a la leyenda de Inés.

Y junto a esa hermosa y sentimental versión de los hechos, la opinión de los **historiadores**, portugueses y españoles al unísono: Inés de Castro fue una mujer hermosa que aprovechó su belleza y su influencia sobre el infante para inmiscuirse en los asuntos de Estado, presionada por su poderosa familia y en particular por sus dos hermanos, Álvaro y Fernando, presentes en la Corte portuguesa en esos momentos:

“... Inés de Castro, que pertenecía a una poderosa familia de terratenientes en Castilla... A lo que parece, don Pedro se convirtió en juguete en sus manos y, según la versión oficial de la historia, en las de sus parientes castellanos también”

Dos hipótesis controvertidas, la de una Inés bella e inocente según los artistas, y otra, más “histórica”, la de una mujer manipuladora y ambiciosa. Entre esos extremos hemos de movernos a lo largo de estas páginas.

A esta dualidad ha de sumarse un ingrediente más si queremos acercarnos a la mujer que fue Inés de Castro, el de su relación con Constanza Manuel, de la que Inés era dama y amiga y hasta, quizá, prima o pariente. Muchas veces surge la pregunta, al leer alguna de las versiones literarias sobre esta tragedia, de cómo fue la relación entre esas dos mujeres, qué pudo sentir Constanza ante su segundo fracaso matrimonial, traicionada por su marido y alejada de su amiga. De ahí que esbozcemos también unos cuantos rasgos de su biografía.

2.1. Los Castro, una familia poderosa

La familia de Inés de Castro, nos dice la historia, era poderosa e influyente, de origen castellano, aunque establecidos en Galicia y luego Portugal.

Su padre, Pedro Fernández de Castro, era nieto de reyes y ocupó importantes cargos en la Corte portuguesa. Aunque se casó dos veces, nunca

⁵ De Oliveira Marques, A.H. R. (1980). Ob. cit.

lo hizo con la madre de Inés, Aldonça Lourenço de Valadares, hija de un noble portugués que había sido su ayo.

De su primer matrimonio no tuvo hijos, pero sí del segundo, dos hermanastros de Inés, Fernán Ruiz de Castro, Fernando, que tuvo un importante papel en la guerra de los Trastámara. Y Juana de Castro, que se convirtió en reina por su matrimonio con Pedro I de Castilla, Pedro el Cruel.

Con la madre de Inés, Aldonça o Aldonza, tuvo otro hijo, Álvaro Pérez de Castro, que se convirtió en condestable de Portugal. Ambos hermanos, Fernando y Álvaro, son los señalados por la historia portuguesa como inductores de la ambición política de Inés.

Don Pedro Fernández de Castro, el padre de Inés, fue un personaje notable que había participado en la importante batalla del Salado (1340), en la que portugueses y castellanos se habían unido contra los musulmanes. Murió también en batalla, en Algeciras, en 1343 y la leyenda dice también que su tumba esté probablemente en la Catedral de Santiago de Compostela, enterrado con las espuelas de oro que había ganado en dicha batalla al sultán de Marruecos.

De su madre, Aldonza, sabemos también que procedía de un linaje importante. Algunas biografías hablan de que murió cinco años después que su hija, en 1360. Otras versiones señalan, por el contrario, que murió tempranamente, siendo Inés muy niña. De ahí que Inés fuera enviada a casa de unos parientes poderosos.

Dato significativo de la oposición entre verdad histórica y leyenda artística es que en muchas de las versiones novelescas o teatrales se insiste en que Aldonça se casó tardíamente con Pe-

dro Fernández de Castro. No hay, sin embargo, constancia de ese matrimonio, como ocurrirá después con el de su hija y el infante.

2.2. Nacimiento de Inés. Sus primeros años

Aunque de nuevo nos encontremos con pocos datos concretos, Inés debió nacer hacia 1325, en la región de La Limia (A Limia), en Orense, en el seno de una familia importante: no se olvide que era biznieta, por parte de padre, del rey Sancho IV de Castilla y que tenía un parentesco lejano con su futuro enamorado, el infante don Pedro (nieta, en su caso por parte de madre, del mismo Sancho IV de Castilla). Recientemente se insinúa también que pudo haber nacido en Alburquerque (Badajoz) porque allí residió en varias ocasiones con su tía, Teresa Martins.

Poco sabemos de su infancia y educación salvo –precisamente, por la temprana muerte de la madre y no estar sus padres casados– su estancia en Peñafiel (Valladolid), acogida en la corte de una de las figuras más importantes de la época, el infante don Juan Manuel. La leyenda nos dice que allí se educan como parientes y amigas Constanza Manuel, la hija del infante, y nuestra Inés. Hasta 1340, en que acompaña a doña Constanza como “dama parente” en su viaje para casarse en Lisboa con el infante portugués. Aunque sí hemos de suponer por esos datos que Inés recibió una educación mayor que otras damas contemporáneas, tanto en la corte de don Juan Manuel como en sus estancias en Alburquerque, junto a su tía, la condesa Teresa Martins, viuda de un hijo ilegítimo de don Dinis, un abuelo del infante Pedro. La interrelación de Portugal y Castilla era evidente y compleja.

2.3. Constanza Manuel

Es aquí cuando hemos de insertar, aunque sea brevemente, los datos de su amiga y rival, Constanza Manuel, y la tragedia de la que ambas fueron protagonistas, aunque la visión romántica de los artistas sólo nos haya transmitido una parte, y sesgada, además.

Constanza era hija del poderosísimo don Juan Manuel de Castilla y su esposa doña Constanza de Aragón. El infante don Juan Manuel, príncipe de Villena, señor de Peñafiel y otros muchos títulos (1282-1348), descendiente de reyes (nieta de Fernando III el Santo) fue, además de un noble poderoso y guerrero, uno de los más importantes escritores de la literatura española medieval, combinando las acciones bélicas con las literarias. Su prosa significó el afianzamiento del castellano con títulos importantes como el *Libro de la caza*, el *Libro de los Estados* y, sobre todo, el *Libro del Conde Lucanor*, en 1335.

Nieta de reyes, Constanza había nacido en 1316, en el Castillo de Garcimuñoz (Cuenca); su padre la prometió con el de Castilla, Alfonso XI, cuando era sólo una niña de 9 años. Las tensiones entre el padre y el marido –el matrimonio nunca se consumó– hicieron que estuviera recluida por éste último en Toro (Zamora) hasta que una nueva alianza entre don Juan Manuel y el rey castellano propiciase que Constanza pudiera partir hacia Portugal como prometida del infante portugués.

Su primera boda había sido desastrosa, un simple peón en la política paterna, pero la segunda con don Pedro de Portugal, el 24 de agosto de 1340, de nuevo juguete de las intrigas políticas, no iba a ser mucho más feliz. Dio a luz a tres hi-

jos en 1342, 1344 y 1345, aunque uno de ellos muriera prematuramente; y el parto del tercero, el futuro rey de Portugal, heredero legítimo de la corona, le costó la vida a los 29 años.

¿Supo Constanza de los amores de su marido con Inés de Castro? ¿Tuvo algo que ver, participó de alguna forma en el alejamiento de la Corte portuguesa de Inés de Castro hasta 1345, en que estuvo residiendo en Alburquerque (Badajoz)? La leyenda nuevamente, que no la historia, nos habla de su resignación y silencio, aunque los rumores circularan por toda la Corte.

2.4. La pasión

Lo que sí es evidente es que nada más morir Constanza, Inés vuelve a Portugal, del que había estado alejada durante unos años: ¿desterrada por el rey Afonso IV para alejarla de su hijo y su nuera? La relación amorosa se consolida con el viudo don Pedro, como lo prueba el nacimiento de su primer hijo en común, Alfonso, en 1346, que muere prematuramente. En 1347 nacerá la segunda, Beatriz; en 1349, Juan y en 1354 el último, Dionisio o Dinís.

La literatura sitúa siempre los amores de Pedro e Inés en Coimbra, en el monasterio de Santa Clara, junto a la Quinta de las Lágrimas, un nombre hermoso para una pasión tan triste como esta. Pero lo cierto es que Inés de Castro debió residir antes, durante algún tiempo al menos, en varios lugares del reino portugués, como Moledo, el Palacio da Serra d'El Rei cerca de Óbidos, San Andrés de Canidelo (en este lugar la Iglesia de San Andrés fue puesta bajo su patronazgo), cerca de Vilanova de Gaia, hasta instalarse definitivamente en el Paço da Rainha, Palacio de la Reina, junto al monasterio de Santa Clara, en Coimbra.

La ciudad de Coimbra había sido reconquistada en el siglo XII, y se desarrolló como un importante núcleo de población: la ciudad vieja situada sobre una colina, la ciudad baja regada por el Mondego, cuna desde 1308 de una de las universidades más antiguas de Europa, se disputó la capitalidad portuguesa con Oporto en los primeros tiempos del naciente reino lusitano. En ella fijó su residencia Afonso Henriques, el primer rey portugués, que en ella había nacido, como el infante don Pedro.

Uno de sus monumentos más significativos es, precisamente, el monasterio de Santa Clara-a-Velha, Santa Clara la Vieja. A orillas del Mondego, una importante dama conimbricense, doña Mor Días, había fundado allí un convento de clarisas. Pero la refundación del convento partió del impulso y los donativos de la reina portuguesa Isabel de Portugal⁶, la abuela del infante don Pedro, que se retiró allí al quedar viuda (1325, de nuevo una fecha simbólica, la del nacimiento de Inés) y que allí pidió ser enterrada: dicha reina, que fue proclamada santa en el XVII, fue muy conocida no sólo por su dedicación a pobres y enfermos, sino por mediar en las disputas entre su marido don Dinís y su hijo Afonso IV: parece que en alguna ocasión llegó a ponerse en medio de ambos en el campo de batalla, como nos cuenta una biografía novelada reciente.

En el Paço (Palacio) de Santa Clara debieron vivir Pedro e Inés, o al menos ella. Muy cerca se encuentra la Quinta das Lágrimas, el lugar histórico-legendario más importante de Portugal, ligado a dos hechos igualmente significativos, la trágica muerte de Inés de Castro y la reconstrucción que de ella hace Camões.

⁶ Queralt del Hierro, María Pilar (2009). *Memórias da Rainha Santa*.

2.5. El asesinato

*As filhas do Mondego, a morte escura,
Longo tempo chorando memoraram,
E por memória eterna em fonte pura
As lágrimas choradas transformaram:
O nome lhe puseram, que inda dura,
Dos amores de Inês que ali passaram.
Vede que fresca fonte rega as flores,
Que lágrimas são a água, e o nome Amores!*

CAMÕES: Os Lusíadas, Canto III.

Las hijas del Mondego una muerte oscura
Llorando sin cesar te recordaron,
Y, para eterna memoria, en fuente pura
Las lágrimas lloradas transformaron:
El nombre le pusieron, que aún le dura,
De los amores de Inés que allí pasaron;
Ved qué fresca fuente riega hoy las flores,
Son lágrimas el agua, el nombre Amores.

La hoy conocida como Quinta de las Lágrimas (denominada durante siglos como Quinta do Pombal) era un coto cinegético de la monarquía portuguesa, un lugar muy habitual, por tanto, para el infante don Pedro, muy aficionado a la caza. Parece ser que la reina santa Isabel de Portugal había mandado construir unas tuberías que llevaban el agua desde esas fuentes hasta el monasterio de clarisas en que residía.

De nuevo la leyenda embellece esos lugares, cuando nos habla de las citas secretas de Inés y Pedro en esos lugares frondosos; o, más poético aún, que el infante mandaba sus cartas de amor a Inés, que vivía en el palacio, mediante unos barcos que recorrían por el agua la distancia entre ambos lugares. E incluso ciertas manchas de herrumbre de las piedras no son otra cosa, dicen, que restos de la sangre inocente de Inés, cruelmente derramada.

Hay, sí, un arco del siglo XIV, pero la mayor parte de las historias sobre las lágrimas y fuentes del lugar surgen básicamente desde el XVI y, sobre todo, en el XIX, a partir de los versos de Camões y otras obras de ficción posteriores⁷.

Sea cual sea la verdad sobre esos lugares –hoy convertidos en hotel de lujo y en jardines especialmente cuidados–, están para siempre unidos al asesinato de Inés de Castro.

El rey Afonso IV, que en esa fecha tenía su Corte en Montemor-o-Velho (Montemor el Viejo), apenas a 40 kilómetros de Coimbra, siente un creciente miedo de las relaciones de su hijo con la noble gallega y, de manera especial, aumenta su aprensión a que esa relación –de la que ya hay tres hijos, nietos suyos también, no se olvide– pueda amenazar la sucesión del hijo legítimo de Pedro y Constanza, su nieto Fernando.

⁷ De Vasconcelos, A. (1928). *Inés de Castro. Estudo para uma serie de lições no curso de história de Portugal*.

Algunos nobles le hacen saber también su malestar por la presunta intromisión de los hermanos de Inés en los asuntos portugueses. Y el rey deja que tres caballeros, Alonso Gonçalves, Pedro Coelho y Diego López Pacheco, le acompañen en una visita a Santa Clara para entrevistarse con Inés, aprovechando que su hijo don Pedro había salido de cacería.

¿Estuvo el rey Afonso presente en el asesinato? Las versiones literarias son opuestas, pero lo que sí está bastante claro es que sabía lo que iba a ocurrir: y el 7 de enero de 1355, los tres “caballeros” asesinan, degollándola, a Inés de Castro. Asesinato, siempre según la leyenda, delante de sus hijos.

El dolor y la furia del infante al enterarse hacen que todo el reino se conmueva, y dé lugar a un enfrentamiento con su progenitor en una nueva guerra civil que divide a los portugueses –como nos decía Oliveira, en la obra ya citada–: *“Meio louco e depravado em moral [...] em íntimo contacto con o povo, que o adorava a pesar dos seus actos de crueldade e loucura”* (“medio loco y depravado en lo moral [...] en íntimo contacto con el pueblo, que lo adoraba a pesar de sus actos de crueldad y locura”).

2.6. Pedro I de Portugal

El infante don Pedro de Portugal, futuro Pedro I, es un personaje también atractivo y apasionante. Nacido en Coimbra en 1326, donde luego viviría su amor con Inés, también tuvo, como era costumbre de la época, un primer matrimonio concertado (y no consumado por la incapacidad física y mental de la novia), en 1328, con Blanca de Castilla.

Se había casado (primero por poderes, en Évora, en 1336) con Constanza Manuel en Lisboa, en 1340. En una Lisboa ya capital del reino debió conocer y apasionarse por la rubia dama de su esposa. La literatura nos habla de un enamoramiento inmediato por parte de ambos.

La relación adúltera pronto circuló por la Corte y don Pedro hubo de soportar que Inés fuera “desterrada” de Portugal. Pero nada más quedarse viudo, Inés y Pedro se reúnen y al año de la muerte de Constanza nace el primer hijo de ambos. Durante 10 años, de 1345 a 1355, fecha del asesinato de Inés, viven su amor a espaldas del enfado del rey y, según algunos, con el beneplácito del pueblo, que en las querellas entre el padre y el hijo siempre se puso al lado de éste. Y manifestando públicamente que Inés era su mujer porque había matrimoniado en secreto con ella.

No obstante, la historia real sigue siendo un misterio y está llena de incógnitas: a estas alturas del XXI no hay un solo testimonio, una prueba fehaciente del famoso matrimonio secreto de Inés y Pedro, que legitimaría a éste para coronar a Inés como reina de Portugal y hacer que todos los nobles rindieran pleitesía y besaran la mano momificada de su amada ¿esposa? en Alcobaça.

Pero, vayamos un poco más despacio. Tras dos años de luchas con su padre, éste muere en 1357 y Pedro se corona rey como Pedro I. Un año importante también en lo personal porque nace otro hijo ilegítimo, Juan, lo que evidencia su genio arrebatado y que tampoco había durado mucho su pena por Inés, fallecida año y medio antes. Poco se sabe de la madre de ese hijo, Juan, ni siquiera su nombre (¿Teresa Gille, Teresa Gallego?), pero sí que ese hijo del ya rey Pedro I será también coronado como Juan I de Avis a la muerte de su hermanastro Fernando I.

En 1360 tiene lugar un tratado de extradición entre la Corona portuguesa y la castellana para intercambiar distintas personas huidas de ambos territorios. Pedro I aprovechará para reclamar a los asesinos de Inés y consigue que le sean entregados dos de ellos, Alonso Gonçalves y Pedro Coelho, que fueron ajusticiados enseguida mediante un procedimiento brutal: les arrancaron el corazón, a uno por delante y a otro por la espalda.

El tercero de los asesinos tuvo más suerte; Diego López Pacheco había conseguido huir a Aviñón (Francia) en 1357 y fue perdonado por el rey en 1367, le fueron restituidos sus bienes y alcanzó luego importantes cargos en Portugal. Siempre que he leído esa historia me he preguntado por qué se concedió el perdón a López Pacheco y, sobre todo, si éste tendría a lo largo de su dilatada vida –¡murió a los 89 años!– algún recuerdo para Inés, asesinada a los 30: alguno tendría, sobre todo si pensamos en que muchos años después ¡se alió con los infantes Castro!, los hijos de Inés, contra el hermanastro de éstos, Fernando I.

2.7. Reinar después de morir

Ningún título ha reflejado mejor la trágica historia inesiana que el creado por el dramaturgo español del XVII, Luis Vélez de Guevara, *Reinar después de morir*, de 1635. La Compañía Nacional de Teatro Clásico de España y la Companhia de Teatro de Almada de Portugal han puesto en escena la obra de nuevo, estrenando la versión en Portugal y España en enero de 2020.

En 1362, Pedro I, basándose en ese matrimonio secreto del que no tenemos constancia, manda que los restos de Inés de Castro, muerta hacía ya siete años, sean exhumados y trasladados al monasterio cisterciense de Alcobaça para recibir allí sepultura.



Imagen 2
Comte, Pierre-Charles. *La coronación de Inés de Castro en 1361*. ca. 1849. Óleo sobre lienzo. 128 x 95 cm.

Pierre Charles Comte, CC BY-SA 3.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>>, via Wikimedia Commons

Y en un último gesto romántico, obliga a que los nobles de la Corte portuguesa le besen la mano. La leyenda ha comenzado porque no hay tampoco la menor constancia documental e histórica de ese macabro ritual que, sin embargo, ha elevado a las alturas esta tragedia amorosa y ha entusiasmado a grandes y pequeños durante siete siglos.

Alcobaça, Santa María de Alcobaça, el bellissimo monasterio cisterciense fundado a mediados del siglo XII y reedificado en el XIII, con su austera nave central, su Claustro del Silencio y sus capillas, alberga las tumbas reales de Pedro I de

Portugal e Inés de Castro, con unos sepulcros góticos de delicada factura que han sobrevivido a la destrucción que las tropas napoleónicas realizaron en el XIX y que se han convertido en lugar de peregrinación de muchas parejas portuguesas.

Pedro I murió en Estremoz en 1367 y fue enterrado junto a Inés, con una particularidad que nos habla de nuevo de esa pasión amorosa: el rey había ordenado que los túmulos no debían ser contiguos, sino enfrentados, para que al despertar el día del juicio final, su primera visión fuera la de Inés.



Imagen 3
Tumba de Inés de Castro en el Monasterio de Alcobaça.

royckmeyer, CC BY-SA 2.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0/>>, via Wikimedia Commons

3 . LAS MUJERES EN LA ÉPOCA

DE INÉS DE CASTRO Y CONSTANZA MANUEL

Las mujeres han sido las grandes protagonistas de la literatura y sin embargo [...] Nada minucioso sabemos de ellas, nada completamente cierto y sustancial. Apenas las menciona la historia [...] La Corte Feudal, los Métodos de Agricultura Comunal, los Cistercienses, las Cruzadas [...] De vez en cuando se habla de una mujer individual, una reina o una gran dama...

Para estudiar la vida de las mujeres medievales nada mejor que hacer nuestras las palabras anteriores de Virginia Woolf⁸, aunque la escritora inglesa se refiriera a otro período histórico dos siglos más tarde (la segunda mitad del XVI). La mujer ha sido la gran olvidada o escondida de la historia hasta el siglo XX.

Las mujeres del siglo XIV han de estudiarse en el marco más amplio de la mujer medieval en

⁸ Virginia Woolf, una de las más famosas escritoras británicas (1882-1941) del XX, en *Una habitación propia*, de 1929. Libro que avanza alguna de las más importantes consideraciones sobre la oscuridad en la que los historiadores han mantenido a la mujer.

general y en la llamada Baja Edad Media de manera particular, con la crisis que supuso el siglo XIV. Recuérdese que es habitual dividir el largo periodo medieval en dos partes, la Alta Edad Media, del siglo V al XI, y la Baja Edad Media, del XII al XV. Bien es verdad que a lo largo de los siglos que componen ese largo periodo medieval la vida femenina no cambió de manera sustancial; esas mujeres peninsulares (de los diferentes reinos), además, tampoco vivían bajo unas condiciones muy distintas de otras congéneres europeas: "Las diferencias que afectan a las mujeres se derivan de su lugar de residencia, el campo o la ciudad; de su estado civil, solteras, casadas, viudas o monjas; de la clase social a la que pertenecen, y de la religión que profesan"⁹.

La mayor parte de la población medieval de ambos sexos era una población campesina y sólo una minoría, en torno a un 20%, a lo largo precisamente de este período bajomedieval, se fue haciendo urbana y dando paso a unos lentos cambios sociales y económicos en su forma de vida. Las fuentes para estudiar la vida de estas mujeres son de distinto tipo: fuentes históricas o crónicas, fuentes normativas (tanto jurídicas como religiosas) y, sobre todo, las más abundantes, las fuentes artísticas (iconográficas y literarias). Pero todas, en su conjunto, nos dan una información parcial —cuando no sesgada— porque están hechas por hombres y su visión patriarcal sobre el universo femenino; hasta los estudios del XX y el XXI que atienden a unas pocas fuentes directas, las que las propias féminas nos han dejado (cartas especialmente). Ya hablábamos en apartados anteriores de que la

⁹ Segura, Cristina (1997). "Las mujeres en la España medieval", en Garrido, Eñisa (editora); Folguera, Pilar; Ortega, Margarita y Segura, Cristina. *Historia de las mujeres en España*.

visión que tenemos de Inés de Castro es básicamente artística y, sobre todo, literaria.

En las últimas décadas se ha planteado en los estudios de historia de la mujer una interesante polémica sobre los avances que estos siglos bajomedievales supusieron para ellas, sobre todo en relación al retroceso y pérdida de esos mínimos progresos al entrar en la Edad Moderna: polémica abierta y enconada porque buena parte de esa bibliografía considera que ningún cambio significativo se produce en la historia de las mujeres hasta que a finales del siglo XVIII empieza la auténtica vindicación de los derechos femeninos. Mary Wollstonecraft, escritora y pensadora (1759-1797), en su famosa *Vindicación de los derechos de la mujer*, de 1792 (que, recuérdese, murió al dar a luz a su segunda hija, la famosísima Mary Shelley, la autora de *Frankstein o el moderno Prometeo*, una de las primeras obras de ciencia ficción y terror de la literatura).

Otros estudios, por el contrario, afirman que la mujer medieval alcanzó un protagonismo y hasta una independencia que luego perdería en la Edad moderna: "Los siglos XIV y XV representan una edad media en cuyo transcurso hay un cambio de mentalidad referido sobre todo a la situación de la mujer"¹⁰. Sin entrar en el fondo de la cuestión porque no tenemos elementos suficientes para pronunciarnos ni es tampoco éste el lugar, en la Edad Media, como en la Antigua y en la Moderna, el concepto predominante es el de una fuerte misoginia inherente a la sociedad patriarcal, presente en los textos jurídicos y morales, además de lo que nos ha transmitido la tradición popular.

¹⁰ Pernoud, Régine (1982). *La femme au temps des cathédrales*.

Esos textos jurídicos y los abundantes escritos moralizantes nos remiten a una mujer que dependía enteramente de los hombres de la familia (padre, esposo, hermanos e hijos), y que podía casarse desde los 12 años (el hombre, a los 14). Los matrimonios de las campesinas parece que se establecían de manera más espontánea entre gentes vecinas y hasta bien entrado el siglo XIII no requerían una institución civil o religiosa para certificarlo. Los de las damas, nobles y reinas tenían un elemento diferente: no eran, salvo alguna notable excepción, matrimonios basados en el amor o la afinidad de los contrayentes, sino que las mujeres eran moneda de cambio para los intereses políticos, económicos o sociales de su familia. Los padres establecían el acuerdo o concierto matrimonial en unos "esponsales" cuando los futuros contrayentes eran aún muy niños y no tenían ni personalidad ni condición para aceptar o entender lo que ese acuerdo significaba. Por ello también, como hemos visto en apartados anteriores en los casos del infante don Pedro y doña Constanza Manuel, en muchas ocasiones esa promesa o concierto no se llevaba a término por muy diferentes razones.

La mujer medieval sólo tenía dos caminos, el de ser esposa fiel y madre prolífica al amparo de padres primero y marido después, o consagrarse a la vida religiosa en los numerosos conventos, cenobios y abadías. No obstante, pese a lo que hoy podemos imaginar, el concepto de mujer "mantenida" e incluso el más crudo de "barragana" no tenían las connotaciones negativas que cabría suponer, y buena prueba de ello son los numerosos casos de hijos ilegítimos que ocupan puestos importantes e incluso heredan el trono: los hijos de Pedro e Inés de Castro, conocidos como los infantes Castro, participaron activamente en la política

portuguesa e incluso se declararon aspirantes a suceder a su hermanastro Fernando I en el trono portugués. Sucesión que no fue posible porque otro hermanastro de Fernando y de ellos mismos, también hijo ilegítimo de Pedro I, el maestro de Avis, Juan, fue el que alcanzó la corona como Juan I.

3.1. Las fuentes literarias para la historia de la mujer

El arte en general y la literatura de manera especialísima se convierten –decíamos más arriba– en la principal e inestimable fuente para conocer algunos aspectos de la vida femenina en el XIV. Y vamos a fijarnos brevemente en alguna de esas fuentes. Frente a los numerosos ejemplos de literatura satírica sobre la mujer (recuérdense sobre todo algunas historias de *El Decamerón* de Boccaccio o el *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita), que asimilan la herencia de Juvenal y Ovidio y que se manifiestan en coplas y *dezires*, un movimiento social y cultural poderoso se extiende desde Francia por toda Europa, el amor cortés. Lee, por ejemplo, el “*Elogio de la mujer chica*” en el citado libro de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita.

El amor “cortés” se llama así porque se origina en las “cortes” de nobles y reyes, en el ámbito de la sociedad feudal: el amor y el respeto a la dama no es más que una representación del vasallaje y del feudalismo. Esa mujer a la que canta el trovador es un ser idealizado, trasunto de la tradición religiosa mariana¹¹, a la que el caballero se dirige con los apelativos de “mi dueño” o “mi señor”, en masculino, proclamándose su “siervo” absoluto. Es decir,

¹¹ La poesía mariana es la dedicada a la Virgen María. De Riquer, M. y Valverde, J. M. (1968). *Historia de la literatura universal*, tomo 1 (“De la Antigüedad al renacimiento”).

los conceptos feudales pasan a la poesía. La dama es, no se olvide, una mujer casada, con lo que hablamos de amores imposibles y no correspondidos de unas mujeres que –ya lo apuntábamos– no se habían casado por amor. De ahí que los poetas hubieran de ser cuidadosos y esconder el nombre de esas amadas con términos poéticos y simbólicos. Pero ¿cómo podía hablarse en tantos y tantos poemas de un amor prohibido en una sociedad de tan rígidos principios religiosos? Porque jamás reflejaba el adulterio, la poesía trovadoresca cantaba un amor platónico que ennoblecía los sentimientos del caballero enamorado y de la dama a la que se dirigía.

En una línea muy similar, al menos en alguna de sus manifestaciones, tiene lugar una poesía más cercana al mundo y la lengua de doña Inés de Castro y el infante don Pedro, la lírica galaico-portuguesa de los siglos XIII y XIV, de la que se nos ha conservado una producción abundante (más de 2000 composiciones). Las llamadas “cantigas de amor” o poesía cortesana, en la línea de la lírica trovadoresca y el amor cortés (uno de los autores más conocidos fue precisamente el rey don Dinís de Portugal, el abuelo de Pedro); las “sacras” o religiosas (otro rey, en este caso castellano, fue el autor más importante, Alfonso X el Sabio); las satíricas (de “escarnio y maldecir”), y, sobre todo, las tradicionales y autóctonas, las conocidas como “cantigas de amigo”, que nos dan una visión única y diferente de la producción lírica europea: unos poemas puestos en boca de mujeres que hablan con su madre, hermanas y amigas, de sus cuitas y desvelos amorosos. Una poesía, por tanto, mucho más en el ámbito de lo familiar y recatado, aunque por desgracia ningún nombre de autora femenina haya llegado hasta nosotros.

3.2. La querrela de las mujeres

Fuente literaria también es la “querrela de las mujeres” (traducción del nombre francés con el que se conoció, la *querelle des femmes*) que ya en el siglo XIV y hasta bien entrado el XVIII tuvo lugar en Europa: se llama así a la polémica y los enconados¹² y apasionados debates que trataron sobre la capacidad de la mujer y sus derechos. En el siglo XIV nació quizá una de las primeras mujeres intelectuales que luchó por esos derechos femeninos, Cristina de Pizano, filósofa y poeta, o Cristina de Pizzano (1364-1430) porque, aunque su vida y su obra se desarrollaran en Francia, había nacido en Italia. Ella misma fue un ejemplo de mujer adelantada, capaz de escribir en francés, italiano y latín, viuda a los 25 años, sacó adelante a sus tres hijos. En su obra *La ciudad de las damas*, de 1405, enumera los nombres de mujeres famosas de la Antigüedad para rebatir los ataques furibundos (los de Jean de Meung, por ejemplo, que transformó un delicado poema amoroso, el *Roman de la Rose*, en una diatriba misógina) contra la capacidad intelectual femenina con argumentos que nos parecen tan actuales y que se escribieron hace seis siglos:

“La excelencia o la inferioridad de los seres no reside en sus cuerpos según el sexo, sino en la perfección de sus conductas y virtudes”.

“Si la costumbre fuera mandar a las niñas a la escuela y enseñarles las ciencias como método, como se hace con los niños, aprenderían y entenderían las dificultades y sutilezas de todas las artes y ciencias tan bien como ellos”.

¹² Ver: Ferrer Valero, Sandra (2019). *Mujeres silenciadas en la Edad Media*.

3.3. Otras mujeres cercanas a Inés

Además de esas fuentes literarias, en las crónicas encontramos también, claro está, los nombres de **infantas y reinas**, la mayor parte emparentadas, de cerca o de lejos, con la figura de Inés de Castro. Si acudimos a las que nos detallan lo sucedido en el siglo **XIV en Portugal**, podríamos citar unas cuantas predecesoras y sucesoras de la que fue “reina después de morir”, la desdichada Inés.

Pero como muestra de las distintas personalidades que se deducen de unos hechos tan lejanos, baste citar dos nombres y sus diferentes biografías, ambos cercanos a Inés: de un lado, Isabel de Aragón, reina de Portugal por su matrimonio con el rey don Dinís, que fue canonizada en el XVII como santa Isabel de Portugal (1271-1336): la abuela de Pedro I, de la que ya hemos hablado.

Y frente a ella, Leonor Teles (1350-1406), Leonor Téllez de Meneses, otra mujer poderosa: nacida en Tras-os-Montes y muerta en Valladolid, fue capaz de conseguir el amor del rey Fernando I –hijo mayor de Pedro I y Constanza Manuel–, y que Fernando borrara y anulara su primer matrimonio con un noble portugués. A este casamiento y a sus implicaciones en la Corte portuguesa se habían opuesto con ahínco precisamente los infantes de Castro, los hijos ilegítimos de Inés y hermanastros de Fernando, que fueron apartados de la Corte por este, acusados de intentar envenenarle con la ayuda, nada más y nada menos que de Diego López Pacheco, el único de los asesinos de Inés de Castro que consiguió huir de la ira de Pedro I y luego fue perdonado. La vida de Leonor es digna de una novela: la muerte nunca bien aclarada de su marido Fernando, su participación en la guerra que tiene lugar a la muerte de su marido, su destierro a Tordesillas...

4. INÉS DE CASTRO Y LA POSTERIDAD

EL ARTE Y LA LITERATURA COMO LEGADO DE UNA HISTORIA DE AMOR

Ya nos hemos referido en varios lugares de este trabajo a que hay pocos datos históricos sobre lo sucedido realmente en la tragedia de la Quinta das Lágrimas, fuera de las menciones expresas de las crónicas medievales¹³; y a que la mayor parte de lo que tenemos nos ha sido transmitido por medio de la literatura y el arte.

Son dos lugares comunes de cualquier acercamiento a la figura de Inés de Castro emplear la expresión “la que reinó después de morir”, en alusión al afortunado título de la obra de Vélez de Guevara, y señalar igualmente que la leyenda comienza a engrandecerse cuando Camões nos cuenta su historia en el famoso *Canto III de Os Lusíadas* que hemos citado anteriormente.

¹³ Y algunos datos aparecidos posteriormente, como el que ofrece el *Chronicon Conimbrigense*: “*Era m.ccc nonagesima tertia vii.dies Ianuarii decolata fuit Dona Enes per mandatum domini Regis Alfonsi iiii*”.

Y sí, no cabe duda de que Camões y Vélez de Guevara contribuyeron al mito. Pero también es verdad que no fueron los primeros y que los componentes de la leyenda son muy variados.

Dejando a un lado la temprana mención histórica en la *Crónica de Afonso IV* y el testimonio irrefutable del sepulcro de Inés junto a Pedro en Alcobça, ya en el mismo siglo XIV, la tradición literaria nos decía que se trataba de un mito culto, una creación de la poesía cortesana del siglo XVI, con autores portugueses como García de Resende, Camões o Ferreira. Y que esa tradición culta se había enriquecido enseguida con los autores españoles del Siglo de Oro: Lope de Vega, Francisco Manuel de Mello, Mejía de la Cerda, Vélez de Guevara...

Luego, el Romanticismo del XIX habría acabado de redondear y rematar los caracteres de una Inés víctima inocente de la razón de Estado. Y parecía también estar claro que habrían sido los románticos los que añadirían el componente morboso y macabro del besamanos a la “reina” fallecida siete años antes, puesto que no había datos ni históricos ni artísticos siquiera de esa ceremonia fantasmagórica de un cadáver al que se rinde pleitesía. Es decir, la leyenda de Inés era de origen elevado y noble porque –aunque en la actualidad haya pasado al acervo popular– en la Edad Media y Renacimiento el pueblo portugués no veía en Inés más que a la amante no portuguesa que disputaba el trono a la reina legítima. Y sólo con la evocación romántica la historia de Inés se había hecho popular.

4.1. ¿Leyenda culta o tradición popular?

Sin embargo, como en tantos otros aspectos de esta historia, la forja y la creación de la leyenda no son tan unívocos y evidentes, y estudios recientes así lo ponen de manifiesto al presentar también elementos populares –romances, especialmente– que podrían haber ayudado en la configuración de la historia: los romances “de la aparecida, de la amada muerta, de la esposa difunta, romance del palmero”¹⁴, romance que llega hasta la versión del siglo XX de Alfonso XII y que ha dado múltiples versiones populares. No cabe duda de que esos y otros elementos pudieron servir para crear y dotar a la historia de amor de Inés y Pedro de nuevos caracteres y que podamos afirmar que es probable que haya también un componente popular transmitido oralmente, con maridos que, en el camino de vuelta a casa, se enteran de la muerte trágica de la amada, romances que en España y en Portugal hablan de la mujer asesinada por su suegro, en presencia de los hijos, del fantasma de una mujer asesinada que se aparece a su desolado esposo: “¿Dónde vas el escudero,/triste, cuitado de ti?/Muerta es tu enamorada,/muerta es que yo la vi...”. En ocasiones pueden aparecer con personajes de distinto nombre (*Romances de Isabel de Liar*), pero con una historia en la que la muerta es amante del rey portugués: “Ya sale dueña Isabel/ya sale de confesar,/sus tres niños de la mano,/no cesando de llorar [...]que aunque son de baja madre/proceden de sangre real...”.

¹⁴ Botta, P. (1995). El romance del palmero e Inés de Castro; y Botta, P. (1996). *El fantasma de Inés de Castro entre leyenda y literatura*.

4.2. Con él empieza la leyenda. Inés se convierte en personaje

Volviendo al origen y a los datos admitidos unánimemente, en 1516 se publica el *Cancioneiro Geral* (Cancionero general), una antología de poesía cortesana compilada por García de Resende (Évora, 1470-1536), un músico y poeta renacentista portugués que reúne unos mil poemas (de escritores portugueses en su mayor parte, pero con un diez por ciento también de poemas en castellano). El propio Resende incluye unas composiciones suyas, las *Trovas a Inés de Castro*, la primera vez que Inés de Castro aparece con su nombre en la literatura y se convierte en “personaje”: En esa composición lírica se da ya un rasgo que luego se repetirá, y es el de la propia Inés relatando su muerte, rodeada de sus hijos y suplicando clemencia al rey Afonso:

FALA D. INÉS:	HABLA D. INÉS:
<i>Eu era moça, menina,</i>	Yo era niña, joven,
<i>Per nome Dona Inés</i>	De nombre Doña Inés
<i>De Castro, e [...]</i>	De Castro, y [...]
<i>Lembre-vos o grand'amor</i>	Recuerde vos el gran amor
<i>Que me vosso filho tem,</i>	Que vuestro hijo me tiene
<i>E que sentirá gran dor [...]</i>	Y que sentirá gran dolor [...]

FIM	FIN
<i>Dous cavaleiros irrosos,</i>	Dos caballeros furiosos
<i>que tais palavras lh'ouviram,</i>	Que tales palabras escucharon,
<i>mui crus e nam piadosos,</i>	Muy crueles y no piadosos
<i>perversos, desamorosos [...]</i>	Perversos, sin amor [...]

En ese *Cancionero Gral* había otro poeta, Anrique da Mota, del que en el siglo XX se ha encontrado otra composición de 1528, *Visão de Inês de Castro*: en forma de carta dirigida al rey Juan III, imagina un encuentro último del infante con Inês moribunda, lleno de dramatismo y tensión. En realidad, estos poetas cultos del XVI y XVII presentan la tragedia inesiana como una ilustración de los conceptos elaborados por Petrarca: el triunfo del amor sobre la muerte.

En Portugal, nombre también indispensable en la creación del mito es, claro está, Antonio Ferreira (1528-1569), el humanista poeta y dramaturgo: su obra más famosa es la *Tragedia de Inês de Castro* (o simplemente, **A Castro**), de 1587. O el poema de 1606 de João Soares de Alarcão, *La Iffanta Coronada*. Dos siglos después, a finales del siglo XVIII, en el ámbito del movimiento conocido como *arcadismo portugués* (periodo literario entre el Barroco y el Romanticismo), uno de sus nombres más importantes, Manuel Maria Barbosa de Bocage, también dedicó una *Cantata à morte de Inês de Castro*.

Pero es de la obra de Ferreira, *A Castro*, de sus cinco actos en verso con su hermosa creación del coro de doncellas, de quien beberán la mayor parte de los autores posteriores, especialmente los españoles. Por ejemplo, Jerónimo Bermúdez (*Nise Laureada, Nise Lastimosa*). Los amores trágicos de la dama gallega fueron muy conocidos en el Siglo de Oro español, y son muchos los autores que en forma de poemas o en dramas elaboraron su visión de los hechos, incluido Lope de Vega, aunque no se haya conservado su obra (*Siempre ayuda la verdad*). Como es obvio que no podemos detenernos en todas, recordemos la tantas veces citada, la célebre *Reinar después de morir*, del novelista y dramaturgo Luis Vélez de Guevara,

en 1635, con un personaje protagonista, Inês, que se yergue en toda su humanidad y lirismo:

¿Que al fin no tengo remedio?

Pues, rey Alfonso, escuchad:

Apelo aquí al supremo

Y divino tribunal,

Adonde de tu injusticia

La causa se ha de juzgar...

4.3. La leyenda ibérica pasa a otros lugares. Inês en la música y la pintura

De la Península Ibérica la leyenda salta a otros países de Europa, Francia e Italia especialmente: obras de escritores franceses como Antoine Houdar de la Motte o Madame de Genlis en el XVIII, el propio Víctor Hugo (*Inez de Castro, melodrame*) en 1822, hasta la famosísima *La Reine morte*, de 1942, de Henry de Montherlant, con montajes que se sucedieron con gran éxito hasta 1970 y con adaptaciones televisivas tanto en Francia como en España. En Italia el tema tuvo mucho éxito desde el siglo XVIII en distintos poemas y, de manera especial, en la música; así, el compositor Giuseppe Persiani y su ópera de 1835, *Ines de Castro, tragedia lirica*.

Sería difícil citar en un trabajo como éste la variedad de autores y títulos que han tomado la historia amorosa de Inês como motivo central de sus composiciones, en verso y en prosa, en música y en teatro. En Portugal, en el siglo XIX, un famoso músico nacionalista que se había propuesto el "reportuguesamiento" de la música lusitana, escribe una *Obertura Inês de Castro*, en

1886, en el marco del tercer centenario del fallecimiento de Camões y partiendo de su famoso *Canto III*. Parece que Verdi tenía entre sus propósitos componer una obra sobre Inês. Y no hace muchos años, en el Festival de Edimburgo de 1996, se estrenó una ópera del compositor escocés James MacMillan, *Inês de Castro*. O en Baltimore, otra obra musical de igual nombre de Thomas Pasatieri a finales del XX... Desde 1835 hasta nuestros días, son más de treinta las óperas que se han dedicado a Inês de Castro.

Sin olvidarnos de la pintura, como el famoso cuadro de 1887 del pintor valenciano Salvador Martínez Cubells, especializado en temas históricos y costumbristas: el rey don Pedro sentado en el trono, a su derecha, el cadáver de Inês para el tético besamanos de toda su corte. A lo largo del XIX y XX, son varios los pintores costumbristas e historicistas que han tenido la tragedia de Inês, su asesinato y su tetrica y fantasmal coronación como centro de su atención, portugueses y europeos: de 1802 es la *Súplica de Inês de Castro* de Vieira Portuense. De 1834, *El asesinato de Inês de Castro* del ruso Karl Briulov. Franceses son Pierre Charles Comte, que pinta *La coronación de Inês de Castro* en 1849 y Eugénie Serviéres, con su *Inês de Castro*, de 1822, en el que se ve a Inês con sus hijos pidiendo clemencia al rey Afonso. *El Drama de Inês de Castro* de Columbano Bordalo Pinheiro, de 1901, por citar unos cuantos significativos.

4.4. La leyenda inesiana en el mundo actual. Cine y televisión

La televisión y el cine no podían permanecer ajenos al fenómeno: en 1944 hubo una película, *Inês de Castro*, coproducida por España y

Portugal, dirigida por José Leitão de Barros y Manuel Augusto García Viñolas, con exteriores rodados en Portugal y con el apoyo de ambos gobiernos. La BBC estrenó una obra en 1989 del dramaturgo británico John Clifford. Y en 1997, otra coproducción, esta vez gallego-lusitana, lleva a la gran pantalla una nueva *Inês de Portugal*, dirigida por José Carlos de Oliveira.

En la televisión española, RTVE, en 1977, en el programa "Mujeres insólitas", una serie dirigida por el dramaturgo José López Rubio, lleva a la pequeña pantalla a Inês: "Las historias de amor que acaban bien no suelen pasar a la historia", nos decía al comienzo la actriz protagonista. La RTP, la Radio Televisión Portuguesa, puso en antena una serie, *Pedro e Inês*, en el año 2005. Y en el 2018, la película más vista en Portugal fue *Pedro e Inês*, dirigida por Antonio Ferreira, en una adaptación de la novela de la actriz y escritora lusa Rosa Lobato de Faria (1932-2010), *A trança de Inês*, una historia distópica.

Los escritores portugueses y españoles del XX y del XXI han seguido acercándose a las figuras de Inês y Pedro; unas veces, recreándose en los elementos románticos de su tragedia amorosa: Alejandro Casona y su *Corona de amor y muerte*; Nuno Júdice y su poema *Pedro, lembrando Inês*; María Pilar Queralt de Hierro, *Inês de Castro*, del año 2003; Luis Benjamín Garrido Torresano, *Inês, tan lejana siempre*, en 2017; Ms.Torquato Liesel, *Dom Pedro e Inês de Castro: o justiceiro e a rainha morta, uma história de amor além mares*; o una de las escritoras más populares del público portugués, Margarida Rebelo Pinto y su éxito del 2011, *Mi querida Inês*.

Y en otras ocasiones, dando la vuelta al mito o, al menos, con una mirada distinta a los da-

tos conocidos. Así, Agustina Bessa-Luis (1922-2019), una de las voces más importantes de la narrativa portuguesa contemporánea, con sus *Adivinhas de Pedro e Inês*, de 1983, cuestionando esos datos repetidos: *Posiblemente ella (Inés) nunca amó a don Pedro...* O la experimental y reciente *A Boba, monólogo em tres insonias e um despertador*, una obra teatral de Estela Guedes, estrenada en el 2008.

Podríamos seguir recordando y evocando nombres y títulos que no harían sino confirmarnos en la pervivencia del mito. Pero nos bastará una última cita para confirmar esa pasión que el público de todas las épocas y lugares ha tenido por doña Inés de Castro: la cita me llegó primero de mis propios recuerdos, una música que había oído de niña a mi madre, un pasodoble llamado *Inés de Castro*, cantado por dos intérpretes de la copla española de los años 50, Carmen Morrell y Lolita Sevilla. ¡Un pasodoble para cantar la historia de Inés y de Constanza, que ambas son protagonistas!

Pasodoble que cualquiera de vosotros puede escuchar en YouTube (<https://www.youtube.com/watch?v=DR2Zwx4Uzgl>):



Sería difícil citar en un trabajo como éste la variedad de autores y títulos que han tomado la historia amorosa de Inés como motivo central de sus composiciones, en verso y en prosa, en música y en teatro.

Doña Constanza salió
De España para Coimbra.
Doña Inés la acompañaba
Su mejor dama y amiga.

Don Pedro salió al encuentro
Con su corte a recibirlas
Y de Inés quedó prendado [...]

Doña Constanza murió
Y Portugal que sabía
La pena que la mató
La muerte de Inés de Castro
El pueblo entero pidió...

Los mitos –decíamos al comienzo de este trabajo– son eternos y capaces de reconvertirse. Una copla folklórica española junto a una obra distópica (tan del gusto actual) portuguesa, la película del año 2018 basada en la novela de Rosa Lobato (*A trança de Inês*, La trenza de Inés): la historia de Pedro e Inés evocada en tres momentos, el siglo XIV, la actualidad y el siglo XXII.

5. BIBLIOGRAFÍA

Birmingham, David (1995). *Historia de Portugal*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Botta, Patrizia (1995). "El romance del Palmero e Inés de Castro" en *Medioevo y Literatura. Actas del "V Congreso de la AHLM"*, pp. 379-399. Granada, España: Universidad de Granada. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-romance-del-palmero-e-ins-de-castro-0/>

Botta, Patrizia (1996). "El fantasma de Inés de Castro entre leyenda y literatura" en *Studia aurea. Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, pp. 87-96. Pamplona, España: Universidad de Navarra. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/03/aiso_3_2_011.pdf

De Oliveira Marques, António Henrique Rodrigo (1980). *História de Portugal*, cap. I ("A formação de Portugal"). Lisboa, Portugal: Palas Editores.

De Riquer, Martín y Valverde, José María (1968). *Historia de la literatura universal*, tomo 1 ("De la Antigüedad al renacimiento"). Barcelona, España: Planeta.

De Vasconcelos, Antonio (1928). *Inés de Castro. Estudo para uma série de lições no curso de história de Portugal*. Oporto, Portugal: Editorial Marques Abreu.

Ferrer Valero, Sandra (2019). *Mujeres silenciadas en la Edad Media*. Madrid, España: Punto de Vista Editores.

González Porto-Bompiani (1968). *Diccionario literario de obras y personajes de todos los tiempos y de todos los países*. Barcelona, España: Montaner y Simón.

Morant, Isabel (Dir.); Querol, María Ángeles; Martínez, Cándida; Pastor, Reyna, y Lavrin, Asunción (2005). *Historia de las mujeres en España y América Latina*, tomo 1 ("De la Prehistoria a la Edad media"). Madrid, España: Cátedra.

Pernoud, Regine (1982). *La femme au temps des cathédrales*. Barcelona, España: Ediciones Juan Granica.

Queralt del Hierro, María Pilar (2002). *Inés de Castro. La leyenda de la mujer que reinó después de muerta*. Ediciones Martínez Roca.

Reglá Campistol, Juan (1967). *Historia de la Edad Media*. Barcelona, España: Montaner y Simón.

Segura, Cristina (1997). "Las mujeres en la España medieval", en Garrido, Elisa (editora); Folguera, Pilar; Ortega, Margarita, y Segura, Cristina. *Historia de las mujeres en España*. Madrid, España: Editorial Síntesis.

Sitios web de especial interés son:

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:
www.cervantesvirtual.com

Real Academia de la Historia

- Diccionario Biográfico Español:
www.dbe.rah.es
- Biblioteca Digital:
www.bibliotecadigital.rah.es

6 . G U Í A D E L E C T U R A Y A C T I V I D A D E S

En las páginas anteriores se puede leer la historia de una mujer conocidísima por su leyenda: dramaturgos y poetas, músicos, pintores y artistas en general nos han dejado su visión sobre Inés de Castro, que “fue Reina después de muerta”.

Pero de esa lectura se desprenden también varias cuestiones y enigmas que suponen un reto que se ha de interpretar: la verdad histórica y la leyenda de una mujer llamada Inés de Castro. Será un trabajo que se pueda realizar en una asignatura (Literatura, Historia...) o mejor, trabajando dicho proyecto de manera transversal y conjunta con el punto de vista de diferentes materias. El título de este proyecto podría ser **La tragedia amorosa de Inés de Castro, historia y leyenda en el siglo XIV**.

Como producto final ha de prepararse con los compañeros de trabajo y clase, una exposición cultural sobre amores trágicos, partiendo de la historia de Inés de Castro y su complicado amor con el infante de Portugal. Sugerimos que la exposición se haga en el centro escolar, pero también puede hacerse abierta al barrio o a la localidad de residencia.

Son sus objetivos:

- Comprender las distintas formas de la relación amorosa en épocas históricas diferentes y cómo han repercutido en hombres y mujeres, atendiendo especialmente a éstas, mujeres como Inés o Constanza.
- Entender y disfrutar las diferentes obras artísticas que a lo largo de los siglos han tratado ese tema de la pasión amorosa y animar a otros alumnos del centro escolar –o a los vecinos del barrio o localidad– a que lo hagan también.
- Estudiar el papel de la mujer en la historia de los pueblos y naciones a partir de “personajes” como Inés de Castro, distinguiendo entre personas y personajes.

Para trabajar en esta exposición sería conveniente una organización por **equipos**, aunque pueda hacerse también de manera **individual**. Cada equipo, o cada alumno, a instancias del profesor, debe atender alguno de los aspectos que a continuación se sugieren, aunque la suma final requerirá de una puesta a punto de todos los participantes en el proyecto.

- El siglo XIV. Las guerras en la Península Ibérica entre musulmanes, portugueses y castellanos. La Peste Negra. Mortandad y hambrunas en toda Europa. Su relación con la obra de Giovanni Boccaccio, *El Decamerón*.
- Geografía de los lugares en que se desarrolló la historia: Galicia, Portugal y Castilla y las ciudades más significativas (Coimbra,

Lisboa...). Las lenguas peninsulares y las lenguas de Europa.

- Amores famosos de la Edad Media: La figura de Beatriz Portinari, cantada e idealizada por Dante Alighieri. Y la de Francesco Petrarca y su amada Laura. El amor platónico. La literatura portuguesa desde sus orígenes al Renacimiento: la lírica de las canciones de amor y las canciones de amigo. La figura de Luis Vaz Camões y *Os Lusíadas*.
- Inés de Castro en la historia del arte europeo y universal: pintura, teatro, óperas, películas y series de televisión. Los monumentos artísticos en los que se desarrollaron los hechos. La ciudad de Coimbra, el monasterio de Santa Clara y la Quinta de las Lágrimas. El monasterio de Alcobaça y la tumba de Inés de Castro.

Los diferentes equipos y/o alumnos habrán de investigar una serie de aspectos que les pueden servir de ayuda a la hora de montar la exposición:

- Dónde se hará la exposición: para saber si los espacios elegidos, además de paneles y murales, cuentan con la posibilidad de trabajar con medios audiovisuales, ordenadores, pantallas, televisiones, etc.
- La búsqueda y elaboración de mapas de la Península Ibérica para ir situando los distintos lugares de Orense y la Limia, donde nació Inés. O el castillo de Garcimuñoz, en Cuenca, cuna de Constanza Manuel. Y el significado de ciudades como Guimarães y Lisboa para la formación del Reino de Portugal.

➤ A lo largo de los siglos, tanto en la realidad como en la ficción, hay otras muchas historias trágicas, de amores imposibles. Puedes estudiarlas (Romeo y Julieta, Pablo y Virginia, los Amantes de Teruel, Paolo y Francesca...) y reflexionar sobre sus diferencias y parecidos con la de Pedro de Portugal e Inés de Castro.

➤ La historia de Constanza Manuel es, seguramente, menos conocida pero igualmente triste. ¿Has pensado en la relación que unía desde niñas a ambas mujeres y cómo les afectaría su amor por el mismo hombre y su diferente posición?

➤ Los amores de Pedro e Inés –y especialmente el legendario episodio de los nobles portugueses besando la mano esquelética de la “reina muerta”– han dado lugar a múltiples obras de arte: la poesía primero, el teatro y la novela luego, las óperas y ballets hasta convertirse también en tema de series televisivas y películas. Se puede buscar en internet alguna de esas obras recientes (del XX o el XXI) y plantear por qué sigue interesándonos una obra tan lejana en el tiempo. Se recuerda lo que hemos señalado: el estreno reciente en Portugal y en España de la obra de Vélez de Guevara, sobre las cuales la prensa señala el éxito en la venta de entradas en los dos países.

➤ En relación al punto anterior, también es interesante imaginar cómo sería –a través de los cuadros y también de las descripciones poéticas– Inés de Castro físicamente, qué tipo de belleza tenía Inés para que todos la elogiaran. El ideal estético de mujeres y hombres ha cambiado continuamente a lo

largo de la historia, pero hay aspectos que permanecen. ¿Cuáles y por qué?

- La amada del famoso escritor Francesco Petrarca, Laura, a la que dedicó hermosos sonetos en vida y tras su muerte, es una mujer también del siglo XIV. ¿Sabe el estudiante en cuántas ocasiones se vieron Laura y Petrarca? Todos hemos oído hablar muchas veces del “amor platónico”, pero ¿alguno sabe cuándo nació y en qué consistía? El “amor cortés” es también un concepto muy difundido en la Edad Media y convendría que se analizara brevemente.
- Las vidas de Laura y de Inés de Castro, dos mujeres del siglo XIV, son muy diferentes y nos dan una muestra de la distinta consideración social que la mujer ha tenido (y tiene, se debe pensar en ello) históricamente según su estado civil y su dependencia de los hombres.
- Otra mujer medieval importante es Beatriz, cantada e idealizada por Dante, a la que dedica su universal *Divina Comedia*. La relación del poeta italiano con ella, las veces que se vieron, también puede ser un motivo de reflexión.
- A lo largo de los siglos XII, XIII y XIV, los poetas de la llamada lírica galaico-portuguesa han tratado el tema de la pasión amorosa. A partir del análisis de las cantigas de amor y las cantigas de amigo, ¿ha pensado el estudiante en qué lengua o lenguas se entenderían el infante don Pedro, su esposa castellana Constanza y su amante gallega Inés?
- Anteriormente hemos apuntado la relación directa de la Peste Negra –que sembró de

horror y muerte en casi toda Europa– con una obra universal de la literatura italiana, el *Decameron*, de Giovanni Boccaccio. Los cien cuentos que lo componen son muy variados, pero el amor es una de las constantes del libro. ¿Un amor platónico, un amor humano, un amor trágico? Se puede analizar alguno de esos cuentos y comprender así las diferentes visiones que caben en una época.

- Una hermanastra de Inés (por parte de su padre), Juana de Castro, se convirtió en reina de Castilla en 1354, un año antes de que fuera asesinada Inés, por su matrimonio con otro Pedro I. Las diferencias y similitudes entre las historias de ambas hermanas son muy interesantes. Ambos “Pedros”, el de Portugal y el de Castilla, fueron reyes y ambos igualmente recibieron el apelativo unas veces de “el Cruel” y otras “el Justiciero”.
- La Fuente de la Quinta de las Lágrimas y el monasterio de Santa Clara la Vieja se han convertido actualmente en lugar turístico al que acuden todo tipo de personas, pero sobre todo parejas de enamorados. Hoy en día, sin embargo, los edificios y jardines tienen una función muy diferente.
- Y el imponente Monasterio de Alcobaça, en el que reposan los restos de Pedro e Inés es muy importante no sólo por su valor artístico (estructura cisterciense, capillas manuelinas), sino por las tumbas góticas y su curiosa disposición.
- Para presentar la exposición, además de las ideas que hemos sugerido, debe hacerse un guion en el que aparezcan las opiniones razonadas sobre unos cuantos aspectos con-

cretos que nos presenta la historia de Inés de Castro:

- ¿Inés de Castro fue víctima de una conspiración política por su condición de mujer no legítima del infante y por la intromisión castellana en Portugal?
- Constanza Manuel, otra mujer desdichada, a pesar de su condición de esposa legítima.
- Las figuras del rey Afonso IV, el padre de Pedro y posible inductor del asesinato de Inés, así como la vida de éste último: la responsabilidad de cada uno en la tragedia que desencadenaron.
- La condición de la mujer medieval: qué ha cambiado y qué permanece de su situación en nuestros días.

Evaluación

Los profesores de las materias implicadas establecerán las rúbricas necesarias para la evaluación conjunta del trabajo final, de la realizada por los diferentes equipos y de las individuales de cada alumno. Éstos irán haciendo su propia autoevaluación mientras van observando los métodos y resultados de su trabajo.

Competencias

En este proyecto se desarrollarán las competencias:

1. Comunicación lingüística.
2. Competencia digital.
3. Conciencia y expresiones culturales.
4. Competencias sociales y cívicas.



Imagen 4
Fonte dos Amores.
Quinta das Lágrimas.
Coimbra.

Vitor Oliveira from Torres Vedras, PORTUGAL, CC BY-SA 2.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0/>>, via Wikimedia Commons



Juana I de España

La reina cautiva.
Nadie es lo que
la gente ve

Esmeralda García Sánchez

ÍNDICE

Introducción

Cronología

- 1. La época. Génesis y configuración de un estado moderno**
 - 1.1. Los Reyes Católicos
 - 1.2. La creación de un Estado Moderno. La monarquía autoritaria
 - 1.3. Política y religión
- 2. Juana I de castilla. La reina cautiva**
 - 2.1. Sus orígenes y educación
 - 2.2. Juana, condesa de Flandes, duquesa de Borgoña y archiduquesa de Austria
 - 2.2.1. La boda de la infanta
 - 2.2.2. La vida de Juana en los Países Bajos
 - 2.3. Juana, heredera de los Reyes Católicos. Regreso a España
 - 2.4. Juana I, reina de Castilla
 - 2.5. La leyenda de la locura. Tordesillas y la regencia de Fernando
 - 2.5.1 La leyenda de la reina
 - 2.5.2. De Tórtoles a Tordesillas. Regencia de Fernando
 - 2.6. Juana I, reina de España. Aparición de Carlos I
 - 2.6.1. Los comuneros. ¿Aires de libertad para la reina?
 - 2.7. Muerte de la reina Juana I de España y de sus reinos
- 3. La mujer en el renacimiento**
- 4. Texto**
- 5. Bibliografía**
- 6. Guía de lectura y actividades**

INTRODUCCIÓN

Juana I, reina de España, una reina que no gobernó. Un personaje posiblemente depresivo, víctima de su entorno, que produce una profunda conmiseración y pena.

El 28 de septiembre de 2001 se estrenó en España la película *Juana la loca*, del director Vicente Aranda. Fue premio Goya a la mejor interpretación femenina Pilar López de Ayala (nieta del escritor López de Ayala). Recomendando verla: 1496. Una flota española parte de Laredo. Allí va la infanta Juana. Parte para Bruselas, donde se casará con Felipe de Habsburgo.

En 1948 se había estrenado otra película, *Locura de amor*, de Juan de Orduña, protagonizada por Aurora Bautista: presentaba a Juana locamente enamorada de su marido – Felipe de Habsburgo o Felipe el Hermoso– y trastornada a su muerte.

Son dos largometrajes de enfoques muy diferentes. *Locura de amor* (1948) se aferra a la leyenda de una reina entregada al duelo por la pérdida de su esposo. *Juana la loca* (2001) muestra unos hechos que, sin obviar un posible desequilibrio mental, sugiere otras causas que expliquen la reclusión de la reina Juana, manteniéndola alejada del

poder que otros ejercieron y que sólo a ella pertenecía.

La figura y la leyenda de Juana de Castilla, “Juana la loca”, se popularizó en el Romanticismo a través de la literatura y de la pintura. Para este movimiento el personaje contenía factores muy importantes: amor, pasión, desamor, celos y locura. A partir de ahí surge la leyenda de la locura de amor de Juana de Castilla. A ello contribuyeron literatos como M. Tamayo y Baus, Emilio Serrano o Santiago Sevilla, entre otros. También el propio Benito Pérez Galdós. El pintor español Francisco Pradilla y Ortiz en 1877 plasmó una expresión romántica más de nuestro personaje. Pintó *La reina doña Juana la Loca, recluida en Tordesillas con su hija, la infanta doña Catalina y Doña Juana la Loca ante el sepulcro de su esposo, Felipe “el Hermoso”*.

Presentamos unos datos y reflexiones sobre el problema de una biografía en donde se mezcla realidad y ficción: Juana de Castilla, Juana I reina de España, para unos autores es Juana la Loca; para otros pudo estar embrujada, para otros es Juana la Desventurada. Estamos ante el enigma de una reina. No pretendemos resolverlo, pero sí aproximar al lector al personaje y despertar su interés por él.

¿Locura de amor? ¿Depresión? ¿Embrujo? ¿Justificado el cautiverio llevado a cabo por su marido, por su padre y por su hijo? ¿Conspiración? El enigma de una reina. Hemos querido hablar de ella desde su entorno, no desde la leyenda.

CRONOLOGÍA

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1479

1479

Nace en Toledo la infanta Juana

1465-1534

Beatriz Galindo, *la Latina*

1477

San Juan de los Reyes, Toledo, gótico isabelino

1479

Fernando, rey de Aragón, a la muerte de Juan II

- Unión personal de Castilla y Aragón

1480

Cortes de Toledo

Palacio del Infantado. Guadalajara gótico isabelino

1482

Casa de Pilatos, Sevilla, renacimiento italiano y mudéjar

- La Lonja de Valencia, arquitectura civil
- Monasterio de santo Tomás en Ávila. Gótico

1483

La Inquisición en Aragón y Cataluña

1486

El doncel de Sigüenza, Guadalajara, gótico.

1492

Llegada de los españoles a América

- Expulsión de los judíos
- Entrada en Granada
- Cárcel de Amor, de Diego de San Pedro
- Gramática de la lengua castellana, de Antonio de Nebrija

1494

Tratado de Tordesillas

1495

Se forma la Liga Santa: España, Roma, Austria, Milán y Venecia

- El gran Capitán desaloja a los franceses de Nápoles

1496

Juana viaja a Flandes
Matrimonio con Felipe de Habsburgo

1497

Muere su hermano Juan, heredero de los Reyes Católicos

1498

Nace su primera hija, Leonor, en Bruselas

1499

Sublevación de los moriscos

- La celestina, de Fernando de Rojas

1500

Muere Miguel, heredero de los Reyes Católicos, tras la muerte de su madre Isabel, reina de Portugal

1501

Nace en Bruselas su tercera hija, Isabel
• Viaje de Juana y Felipe a Castilla desde Bruselas

1502

Las Cortes de Castilla y Aragón nombran a Juana sucesora de los Reyes Católicos

1503

Felipe regresa a Flandes
Nace en Alcalá de Henares su cuarto hijo, Fernando

1504

Juana regresa a Flandes (mayo)
• Muere la reina Isabel la Católica (noviembre)
• Las Cortes de Castilla nombran regente a su padre, el rey Fernando, en ausencia de Juana

1505

Nace en Bruselas su quinta hija, María
• Tratado de Salamanca de Fernando con el plenipotenciario de Felipe de Habsburgo. Fernando y Felipe se nombran corregentes

1506

Juana y Felipe vuelven a España (abril)
• Tratado de Villafáfila. Fernando y Felipe acuerdan la incapacidad de Juana para reinar
• Felipe de Habsburgo se convierte en Felipe I de Castilla
• Separación de Castilla y Aragón
• Matrimonio del rey Fernando con Germana de Foix
• Muerte de Felipe (septiembre). Primera regencia de Cisneros

1507

Nace su sexta hija, Catalina, en Torquemada
• Reunión de Juana y su padre, Fernando, en Tórtoles. Segunda regencia de Fernando
• Incorporación de Navarra

1509

Juana llega a Tordesillas

1500

Tratado de Granada. Fernando se reparte Nápoles con el rey francés, Luis XII

1504

Tratado de Lyon
• Hospital de la Santa Cruz de Toledo

1508

Fernando entra en la liga de Cambray contra Venecia
• Primera edición de Amadís de Gaula

1509

Conquista de Orán, Bujía y Trípoli
• Fundación de la Universidad de Alcalá por Cisneros
• Elogio de la Locura, de Erasmo de Rotterdam

1512

Palacio de las Conchas, Salamanca

1514

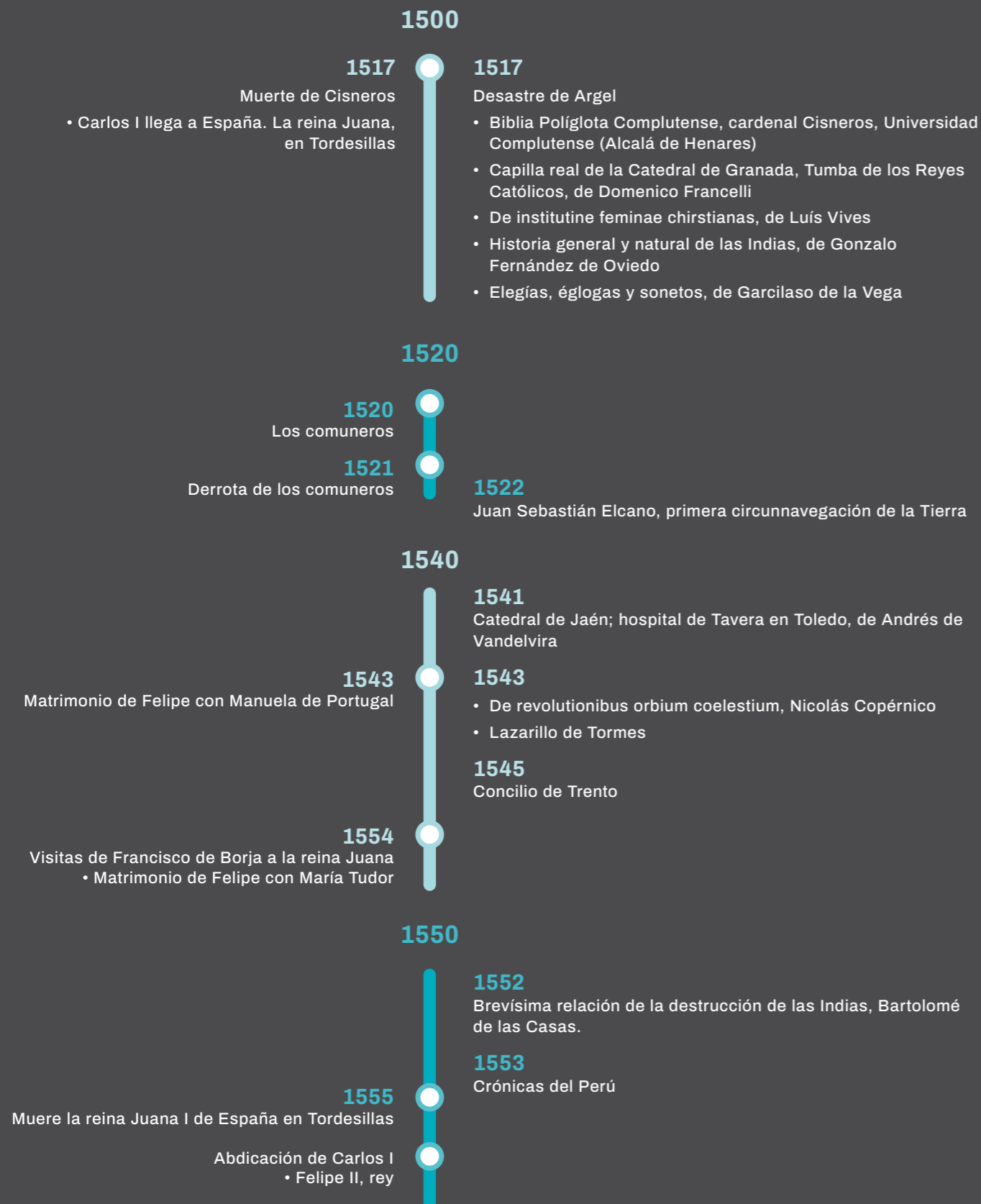
El Príncipe, de Nicolás Maquiavelo

1516

Muere el rey Fernando. Segunda regencia de Cisneros
• Revueltas en Castilla

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES



Fuente: Elaboración propia.

1. LA ÉPOCA

GÉNESIS Y CONFIGURACIÓN DE UN ESTADO MODERNO

La vida de Juana de Castilla transcurre en una España que era la mayor potencia de Europa. Su poder iba desde el Nuevo Mundo a Italia, Francia, Alemania y las costas norteafricanas, de Orán a Trípoli.

Es el Renacimiento, nombre dado en el siglo XIX al movimiento cultural que transcurre durante los siglos XV y XVI en Europa occidental, entre la Edad Media y la Modernidad. Es el paso del teocentrismo al antropocentrismo, es el momento en que, sin que la idea de Dios dejara de estar presente, el hombre es consciente de su papel en la historia como ser autónomo. Es una época fascinante en lo cultural, en lo artístico y en lo científico. Se salía de las tinieblas de la Edad Media para entrar en las luces del renacer de la cultura clásica. Es el Humanismo.

La vida de Juana de Castilla, cautiva en Tordesillas, transcurrirá a la par que los grandes descubrimientos sobre el Hombre, la Tierra y el Cosmos. Es, a su vez, un momento convulso de profundos cambios políticos, económicos y sociales en un mundo en crecimiento.



Imagen 1
Maestro de la Virgen de los Reyes Católicos.
La Virgen de los Reyes Católicos. 1491-1493.
Técnica mixta sobre tabla, 123 x 112 cm.

Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/>

1.1. Los Reyes Católicos

Según nos cuentan los historiadores –entre ellos, Manuel Tuñón de Lara–, a la muerte de Enrique IV, rey de Castilla, en 1474 es proclamada en Segovia Isabel, su hermana, reina de Castilla, con inusitada rapidez. Incluso, su marido, Fernando, se encontraba en Aragón. De esta manera terminaba el conflicto dinástico generado al verse obligado Enrique IV a retirar de la línea sucesoria a la infanta Juana (a la que apodaron la Beltraneja), su hija, debido a las murmuraciones sobre la impotencia del monarca y las acusaciones de infidelidad de su esposa, Juana, hermana del rey de Portugal, Alfonso V, con Beltrán de la Cueva. El rey, ante la violencia y las presiones de los nobles, desheredó a Juana, aunque nunca la declaró hija ilegítima, y nombró heredera del trono de Castilla a su hermana Isabel, mediante el Tratado de los Toros de Guisando.

Los nobles no contaron con la inteligencia, determinación, capacidad decisoria y de gobierno de Isabel y con que nunca compartiría el poder con ellos. Al día siguiente de la muerte de Enrique IV (1474), sin planificación alguna y con toda rapidez, Isabel es proclamada reina de Castilla, como hemos dicho antes, en una ceremonia íntima, sin los nobles y sin el Alto clero. A partir de ahí, los nobles se encontraron con la sorpresa de que Isabel era una soberana que no obedecería a sus intereses feudales. Desde ese momento, algunos nobles le serían hostiles. También el arzobispo de Toledo, Carrillo.

En 1469 había tenido lugar el matrimonio entre Isabel, heredera de la Corona de Castilla, y Fernando, heredero de la Corona de Aragón. Francia y Portugal no vieron con buenos ojos ese matrimonio que convertía la península ibérica en un bloque muy poderoso. Así, el rey de Portugal, casado con su sobrina –Juana la Beltraneja, hija de Enrique IV– y desposeída de sus derechos al trono, entra en conflicto con Castilla, pretendiendo defender los derechos sucesorios de su esposa. A su vez, los nobles hostiles y el arzobispo Carrillo se rebelan contra la reina Isabel. Por otro lado, Luis XI, rey de Francia, que se niega a devolver a Aragón el Rosellón y que en el fondo también está preocupado por ese matrimonio, se alía con Portugal. Estamos, pues, ante una guerra de sucesión con tintes de guerra civil y con ramificaciones europeas.

Portugal, ayudado por Francia, casi logra la victoria. Pero la contraofensiva de Castilla y Aragón derrotan a Portugal en la batalla de Toro, en 1476. Además, Francia abandona la contienda cuando Aragón renuncia, de momento, al Rosellón. Isabel I de Castilla ve asegurado el trono. En 1478 Luis XI de Francia firma un acuerdo con los Isabel y Fernando. En Alcaçovas se fir-

ma el tratado del mismo nombre en 1479 con Portugal, e Isabel es reconocida como reina de Castilla. La guerra sucesoria ha terminado. Juan II de Aragón ha fallecido y accede al trono Fernando como Fernando II.

Tiempo después, Alfonso, hijo del príncipe heredero de Portugal, contraerá matrimonio con Isabel, hija primogénita de los Reyes Católicos.

1.2. La creación de un Estado Moderno. La monarquía autoritaria

Las Coronas de Castilla y de Aragón siempre fueron independientes, sólo hubo una “unión personal” por el matrimonio de Isabel y Fernando, con un cierto descontento de éste. Fernando únicamente gobernó en solitario Castilla cuando fue nombrado regente de su hija Juana de Castilla, como luego veremos. No obstante, ambos gobernaron los dos reinos de aquella doble monarquía, que se convertiría en el primer modelo de Estado Moderno. Estado dual, eso sí. Con Juana I, heredera de las Coronas de Castilla y de Aragón, ambos territorios tendrían una única soberana y autoridad, si bien nunca los gobernó. Dicha tarea la llevará a cabo su hijo y heredero Carlos I.

La *Historia de España*, de Antonio Ubieto, Juan Reglá, José María Jover y Carlos Seco, nos dice que la política hacia la unidad ibérica de los Reyes Católicos está basada en la idea de la Hispania Romana, mantenida en la Edad Media. Dicha unidad podía llevarse a cabo de dos maneras: adoptando bien la forma castellano-aragonesa o bien la forma castellano-portuguesa. La balanza se inclinó hacia la fórmula castellano-aragonesa, como hemos visto, sin renunciar a la unión de Portugal. Los dos reinos, Castilla y



La vida de Juana de Castilla, cautiva en Tordesillas, transcurrirá a la par que los grandes descubrimientos sobre el Hombre, la Tierra y el Cosmos. Es, a su vez, un momento convulso de profundos cambios políticos, económicos y sociales en un mundo en crecimiento.

Aragón, mantendrán sus respectivas organizaciones y se mantendrá la separación total en los asuntos particulares de cada reino.

En esta “unión personal” de las dos Coronas, Castilla tenía una extensión territorial mayor que la de Aragón y una superioridad demográfica y mayor potencial económico gracias a la Mesta y el comercio de la lana en Nantes, Ruán, Brujas y Londres. Castilla estaba en pleno apogeo mientras que la Corona de Aragón, aunque abierta al comercio del Mediterráneo, estaba aún colapsada por las crisis de los siglos XIV y XV.

Sin embargo, Aragón, debido a las circunstancias, mantuvo sus fueros y libertades políticas mejor que Castilla ante la tendencia a la centralización y autoritarismo de Isabel y Fernando. La Corona de Aragón estaba constituida por el reino de Aragón, el reino de Valencia, el principado de Cataluña y las Islas Baleares, con características, instituciones, economía y cultura propias. En cada uno de esos territorios un virrey representaba al soberano. Con los Reyes Católicos, el Consejo de Aragón será el órgano consultivo que relacionará, a través de los virreyes, los distintos territorios entre sí y con el rey. Un proceso

que mantuvo la tradición –digamos– federalista en contraste con Castilla.

En Castilla tras la guerra de sucesión era necesario afianzar y fortalecer el poder de la monarquía y reestructurar la vida política basada en el tripartito de monarquía, Cortes (Alta nobleza y Alto clero) y municipios del siglo XIII. Era necesario, igualmente, terminar con los desórdenes internos y las luchas e intrigas de la nobleza para mantener sus privilegios feudales.

Los Reyes Católicos frenaron el poder de la nobleza, la Cortes, la Iglesia y los municipios haciéndoles dependientes del poder de los reyes. La amenaza feudal, **la nobleza** hostil y vandálica fue dominada. La **Santa Hermandad** restituyó el orden público. Las posesiones de **los órdenes militares** fueron incorporadas a la Corona. **Los municipios** se controlaron a través de la figura de los corregidores, delegados gubernativos. **El poder de las Cortes**, que oponían una tremenda resistencia a la Corona y que estaban constituidas por procuradores pertenecientes a la nobleza, fue disminuido en ambos reinos y, en buena medida, fueron sustituidas por órganos consultivos llamados Consejos,

instrumentos esenciales para el gobierno de la Corona. En cuanto a **la Iglesia**, los Reyes Católicos consiguieron que el papa Sixto IV les permitiera proponer a los altos cargos eclesiásticos, que posteriormente serían nombrados por el Vaticano. También se modificó **el clero** con la ayuda del arzobispo Cisneros. Igualmente, se transformó **la Hacienda**: había que incrementar los ingresos del Estado, pero conservando los privilegios de determinados estamentos sociales. Se reorganizaron **las fuerzas militares y la Justicia**. Se codificaron **las leyes** para facilitar la gobernanza del Estado. Había nacido el primer Estado Moderno y el rey Fernando se convertiría en el prototipo de *El Príncipe* para Maquiavelo.

Con esta reorganización, los Reyes Católicos crearon un Estado autoritario y gobernaron prescindiendo de la participación de los grupos sociales y políticos, no de una forma tiránica.

1.3. Política y religión

Los Reyes Católicos obligaron a los musulmanes a convertirse y **expulsaron a los judíos**. Además, crearon la **Inquisición** para combatir las herejías. Se pasa de una actitud de tolerancia hacia otras creencias religiosas a la persecución y expulsión de los no cristianos. Todo ello obedece a una **política coherente**: instaurar en todos los sectores su autoridad. Además, la cohesión social requería la unidad de fe. **No existía el sentimiento de nación** y en todos los pueblos de Europa la unidad vendría dada por compartir una misma fe religiosa. La fe es lo que unía a cada fiel con los demás de su entorno. Por esta razón, el hereje no sólo cometía un pecado contra la fe, sino que también perturbaba el orden social. Con la Inquisición, tribunal que

funcionaba con y por la autoridad real, los Reyes Católicos controlaron la vida y pensamiento de sus reinos. Es **una de las características del Estado Moderno**. Poco importaba la tolerancia religiosa que había existido en España.

Por otra parte, el antisemitismo había proliferado entre los católicos, así que la Inquisición y la expulsión de los judíos fueron medidas complementarias muy aplaudidas, aunque supusieran una crisis económica por el papel que los judíos y conversos –muchos de los cuales también fueron perseguidos– desempeñaban en la sociedad.

En España, como en la Europa cristiana de la época, la unidad nacional, que no existía, pasaba por la unidad de fe.


Los Reyes Católicos frenaron el poder de la nobleza, la Cortes, la Iglesia y los municipios haciéndoles dependientes del poder de los reyes.

2. JUANA I DE CASTILLA

LA REINA CAUTIVA



Imagen 2
Escultura de Juana I de Castilla en Tordesillas.

"2112-Joana I de Castela in Tordesillas (Valladolid)" by jl.cernadas is licensed with CC BY 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/>.

2.1. Sus orígenes y educación

Sus orígenes y educación transcurrieron en un tiempo inmerso en la guerra y los negocios de la Corona para mejorar su posición para controlar la Europa emergente.

El día 6 de noviembre de 1479 nació en Toledo la que fuera la primera reina de España y la más poderosa de su época, nació Juana I de Castilla, de León, de Aragón, de Navarra, de Nápoles, de Sicilia, de las Indias y de las islas y tierra firme del mar Océano. Era la tercera hija de los Reyes Católicos, detrás de Isabel (1470-1498) y de Juan (1478-1497), príncipe heredero. A Juana le seguirían María (1482-1517) y Catalina (1485-1536).

Al igual que sus hermanas y hermano, tuvo una esmerada educación, propiciada por su madre,

en cultura clásica, griego y latín, de la mano de Beatriz Galindo, la Latina. Destacó en el dominio de las lenguas: primero del latín, más adelante del flamenco y del francés. Amaba la poesía y la composición literaria y destacó en la música (tocaba el clavicordio). Gran lectora, llegó a formar una biblioteca propia con numerosos volúmenes. En el tema religioso fue instruida por el dominico Andrés de Miranda. Además, cuentan que era una joven inteligente y alegre, de gran belleza y elegancia. Durante la infancia acompañó a sus padres con la Corte itinerante a través de sus reinos.

Por los libros de cuentas del reino se sabe que en 1496 la reina Isabel concede Casas oficiales a su hijo Juan y a su hija Juana. Juana tenía dieciséis años. Ambas Casas oficiales estaban compuestas por un confesor, sacristán, capellanes y un limosnero. Igualmente, formaban parte de las Casas un cuerpo administrativo a cargo del ma-

yordomo mayor, un secretario y un contador. La camarera mayor, en el caso de Juana, tenía a su cargo a las damas de compañía y de servicio. Estas últimas no recibían salario alguno, sino más bien eran obsequiadas con ropas, calzado y joyas junto con el honor y dignidad que significaba la proximidad y el afecto de la infanta. Parece ser que tuvo en su séquito algunas esclavas, algo muy frecuente en la época, posteriormente liberadas y que continuaron en la Casa de la infanta durante mucho tiempo. Pero a diferencia de Juana, Juan se hizo cargo de su Casa como preparación para ser rey y gobernar, incluso se le concedió la ciudad de Oviedo y posesiones en Asturias y los ingresos provenientes de sus impuestos, así como jurisdicción civil y penal sobre ellos. También se le nombró presidente del Consejo para que aprendiera a ejercer justicia. Nada de esto se le concedió a Juana, ni siquiera responsabilidad financiera, que dependería de las rentas recaudadas en los territorios de su marido, aunque ella aportara un patrimonio personal, como antes dependiera de su madre. Mientras que Juan ejercía toda la potestad, gobernando y dirigiendo a sus sirvientes, el gobierno de la Casa de Juana dependería de su marido.

Al ser la tercera hija de los Reyes Católicos, no era previsible que reinara, como luego sucedió por la temprana muerte de su hermano Juan, el heredero, y posteriormente el fallecimiento de su hermana Isabel, reina de Portugal, y del hijo de ésta, Miguel. Así pues, Juana fue educada para ser esposa y madre, básicamente. Juana fue educada para obedecer no para ejercer el poder. No adquirió la astucia y las artes para ejercer el poder. Desarrolló unas capacidades femeninas, diferentes, para todo lo que tiene que ver con la vida familiar de la época, en la que el padre tenía un poder absoluto sobre todo

y sobre todos, incluida su esposa. La mujer se encargaba de la economía doméstica, la crianza de los hijos y la buena armonía de la casa. Cuando Juana llegó a la política no podía imitar los modos masculinos de un rey autoritario moderno, El Príncipe. Sus recursos fueron la fidelidad a la dinastía, la piedad y su sentido de la dignidad y de su independencia. Aunque esto fuera valioso, no le fue suficiente en su azarosa vida para gobernar su Casa y menos en la Corte extranjera.

2.2. Juana, condesa de Flandes, duquesa de Borgoña y archiduquesa de Austria

Una vez finalizada la guerra de sucesión con Juana la Beltraneja y zanjado el conflicto con el reino Nazarí con la entrada triunfal en Granada, terminando en España lo que se llamó la Reconquista, los Reyes Católicos dirigen sus intereses a afianzar su poder en el Mediterráneo y ampliar sus reinos por rutas transoceánicas. En el Mediterráneo, antes o después, Nápoles iba a suponer un problema con Francia y la Casa de Valois. Ante esta perspectiva, despliegan una ambiciosa política de alianzas matrimoniales en Europa, a la búsqueda de posibles ayudas contra Francia. Fruto de estas alianzas, surge con los Países Bajos una doble boda de dos hermanos: el príncipe heredero Juan con la cultísima y prudente Margarita de Austria, y la infanta Juana con Felipe de Austria (Habsburgo), conde de Flandes y duque de Borgoña, llamado Felipe el Hermoso. Estas bodas de Estado también eran el deseo de Maximiliano I, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, para frenar la expansión de Francia. Pero en su reino había partidarios de Francia, que supusieron una auténtica pesadilla para la infanta Juana, dificultando su integración en la Corte de Bruselas.

2.2.1. La boda de la infanta

En 1496 Juana partía del puerto de Laredo (no podía atravesar Francia, en guerra con España) hacia Flandes para casarse con Felipe de Habsburgo, hijo de Maximiliano I, emperador de Alemania, y de María de Borgoña, que muere cuando Felipe tenía apenas cuatro años. Únicamente acudió su madre a despedirla. De este matrimonio nacieron cuatro hijas y dos hijos: Leonor reinaría en Francia; Isabel reinaría en Dinamarca; María sería reina de Hungría; Catalina, hija póstuma de Felipe de Habsburgo, reinaría en Portugal; Carlos I lo sería de España y V de Alemania, y Fernando I, emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico, sucediendo a su hermano Carlos. (ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Genealogy_of_Charles_V_Holy_Roman_Emperor_and_I_of_Spain.png).

Ese año, 1496, la infanta Juana dejaba tras de sí su tierra natal, familia, costumbres y su entorno para casarse y pasar a depender de su marido en un país del que desconocía la lengua, aunque entre la nobleza europea se hablara latín, y con costumbres más festivas y relajadas en el divertimento y vida privada que la austera Castilla. Gentes, en definitiva, muy diferentes a las de Castilla. Llegaría, además, a un país donde la nobleza aún gozaba de todos aquellos privilegios y capacidad de maniobra e intriga de los que se les había desposeído en Castilla. Tras un azaroso viaje en el que Juana perdió gran parte de su séquito, enseres y pertenencias personales, ajuar y vestuario dignos de una hija de los Reyes Católicos, los más poderosos de la cristiandad, la infanta desembarcó en Middelburg, en Zelanda, donde su futuro esposo no estaba para recibirla, posiblemente influido por algunos de sus consejeros más partidarios de la alianza con Francia que con España.

Juana se encuentra con un país brumoso y lluvioso de un verdor exuberante, unos reinos de alto nivel de vida tanto de la burguesía emergente como de la nobleza por su poder industrial y comercial, dada su situación geográfica privilegiada en el centro de Europa y con salida al mar. Y qué decir de su brillante mundo de las artes y las letras: pintores como Van Eyke, Van der Weyden, Hans Memling o Brueghel, entre otros; sin olvidar la gran figura del humanista Erasmo de Rotterdam.

Después de más de un mes de viaje atravesando los Países Bajos, se produce el encuentro entre Juana y Felipe. Ambos jóvenes quedaron prendados el uno del otro y se desencadena una tremenda euforia amorosa y pasional entre ellos que acelera las bendiciones de boda, en Lier, para que se consume el matrimonio. Juana se enamora perdidamente de Felipe y descubre el sexo. El deseo frenético por su marido llega a alterar a Felipe, quien, por otra parte, mantenía relaciones con otras damas de la Corte sin ningún recato. La joven esposa pronto caería en el desastre e infierno de los celos.

2.2.2. La vida de Juana en los Países Bajos

En la Corte de Bruselas, Juana y su séquito español no fueron acogidos con agrado desde el primer momento. Sin embargo, ella se hacía querer en los pueblos y ciudades que recorría.

Asumió el deseo de sus padres de sellar fuertes alianzas políticas y comerciales con los Países Bajos. Pero ¿estaba preparada para ello? La búsqueda de estos apoyos en alguna ocasión desencadenó indisposiciones y críticas de los compatriotas de su séquito, que creyeron ver en la conducta de la infanta una discriminación

para con ellos y unos cambios que no aprobaban porque Juana se adaptaba bien a la moda y costumbres de esas tierras. Juana se esforzaba en defender los intereses de Castilla y Aragón. Hubiera necesitado la complicidad de su esposo en manos de los borgoñones partidarios de Francia. Pero Felipe, además de sus constantes infidelidades contra las que su esposa se rebeló, desposeyó a Juana en poco tiempo del dominio de su Casa controlando el dinero que hubiera debido disponer, administrándolo a su antojo de manera mezquina y cicatera.

Según nos cuenta Bethany Aram, dentro de su Casa, los nobles asignados a Juana y que tenían acceso directo a ella la presionaban para satisfacer sus propios intereses. Le ofrecían crear lazos con el pueblo, pero lo que buscan en realidad era reorganizar su Casa al estilo de Borgoña con el fin de aislarla y dominarla, con el beneplácito de Felipe. Habían empezado por el rechazo a los componentes españoles de la Casa de la infanta para después dejarlos reducidos a la mínima expresión. Los borgoñones echaron a la mayor parte de los castellanos y se apoderaron de la Casa de la archiduquesa. Enterada la reina Isabel, alertó tanto a su hija como a Maximiliano para que se pusieran remedio a esta situación. Maximiliano no puso demasiado interés y Juana se vio superada por las circunstancias e intrigas y sin capacidad de respuesta. Para algunos era síntoma de una voluntad pusilánime e indolente. La solución era muy difícil, ya que también había otras cuestiones culturales y económicas.

Para los españoles, los borgoñones eran unos despilfarradores; consideraban muy cara la vida en la Corte de Bruselas, y de muy baja conducta moral, cosa que confirmaban los embajadores de los Reyes Católicos, fray Andrés de Miranda, enviado como confesor de Juana al que ella con-

sideró más como un espía y censor de su nueva vida y costumbres, y fray Tomás de Matienzo. Los borgoñones criticaban a los españoles por su cicatería en el vestir, comer y beber. Muchos de los pocos españoles que se quedaron fueron asimilados por los borgoñones con cargos, dádivas y regalos. Así, poco a poco lograron que la Casa y finanzas de Juana dependiesen de su marido y de sus consejeros. Lo más importante fue cómo iba siendo controlado el acceso a la archiduquesa, primer paso para manejarla y aislarla. Naturalmente, Felipe y sus consejeros elegían al personal y su salario o recompensa. Juana se quedó sin autoridad en su Casa y sin autonomía económica. Felipe asignaba a Juana la cantidad económica que quería y cuando quería. Felipe empobreció a Juana e incrementó a su costa su propio poder. Esto suponía una humillación, ya que no podía ejercer cuestiones propias de su rango y condición como la caridad o agradecer la lealtad de su séquito. Era un hecho que atentaba contra la dignidad de la infanta. Es sabido que la experiencia de Juana en la corte de Bruselas desde 1496 a 1503 fue mucho más difícil de lo que cabía esperar. Estaba sola, desvalida y rodeada de intrigas.

2.3. Juana, heredera de los Reyes Católicos. Regreso a España

En 1497 muere su hermano Juan, príncipe heredero, y el hijo de éste y de Margarita de Austria nace muerto. En 1500 nace el segundo hijo de Juana, Carlos, y muere Miguel, hijo de la también fallecida Isabel en 1498, hija mayor de los Reyes Católicos y reina de Portugal.

Desde ese momento, Juana aparece como princesa de Asturias y legítima heredera de las dos Coronas. Esta noticia desencadena las ambiciones de Felipe, su marido, pues sobre los archi-

duques recaería el título de príncipes de Asturias. Los Reyes Católicos instan a Juana y Felipe a que se pongan en camino hacia Castilla para ser reconocidos como príncipes de Asturias. El viaje se retrasa porque hace falta recaudar dinero para financiarlo y, además, Juana debe esperar el nacimiento de su tercer hijo: una niña a la que pondría el nombre de Isabel. En otoño de 1501 se inician los preparativos. El 26 de enero de 1502 Juana y Felipe llegaban a Fuenterrabía con un majestuoso séquito. El 28 de febrero entran en Valladolid, el 25 de marzo en Madrid y el 30 de abril deberían encontrarse con los Reyes Católicos en Toledo, pero Felipe enferma y el deseado encuentro no se produce hasta el 7 de mayo. Probablemente, madre e hija se abrazarían y hablarían de múltiples recuerdos y de los tres príncipes hijos de Juana que habían quedado en los Países Bajos. La reina Isabel hablaría con su hija de las noticias que habían llegado de Bruselas sobre su vida conyugal, sus celos, su comportamiento en la Corte y su relajación en materia religiosa.

En las Cortes de Toledo, el 15 de abril Juana jura ante las Cortes de Castilla como princesa de Asturias. El 27 de mayo es reconocida como tal y como heredera de los reinos de la Corona de Castilla por los procurados en Cortes, la Alta nobleza y el Alto clero. Su marido, como príncipe consorte.

Los nuevos príncipes dieron muestras de buen entendimiento y proximidad. Pero en otoño Felipe volvió a los Países Bajos, dejando en España a Juana, nuevamente embarazada, por lo que no podía acompañarlo. El cuarto hijo de Juana nació en marzo de 1503 en Alcalá de Henares. Pasada la cuarentena, Juana mostró a sus padres el deseo de regresar al lado de su marido y de los tres hijos que había dejado en

Flandes. Los reyes trataron de retenerla, sin su consentimiento, tal vez con el deseo de que se aproximara más y se identificara con el que había de ser su pueblo. Por su parte, Felipe hizo llegar a Juana una carta en la que le pedía su regreso y le mencionaba ese mismo deseo de sus hijos. Ante la negativa de la reina Isabel a que partiera, cayó en el abatimiento o, tal vez, en un estado depresivo agudo. Las noticias que sobre ella daban los doctores no le favorecían mucho. En noviembre de ese mismo año, al ser consciente de que estaba literalmente encerrada en el castillo de la Mota, en Valladolid, y que no se le permitía salir, Juana se declaró en rebeldía, permaneciendo toda la noche en el patio de la fortaleza sin querer acostarse. La reina se desplazó desde Segovia para verla y hablar con ella. Hubo una tremenda discusión y enfrentamiento entre madre e hija con palabras muy fuertes de desacato y desobediencia por parte de Juana hacia la reina. En primavera, con el buen tiempo, se dispuso el viaje de Juana a los Países Bajos. La imagen que de Juana dieron en Castilla fue deplorable para ella y muy favorable para sus enemigos en un futuro. Por el deseo de estar con su marido y sus hijos se había enfrentado a sus padres, los Reyes Católicos. ¿Se comportó como madre y esposa y no como una futura reina del Renacimiento hubiera debido comportarse?

2.4. Juana I, reina de Castilla

Pero en Bruselas, aunque Juana llegaba como princesa de Asturias y heredera de las dos Coronas, la situación en la Corte no varió mucho para ella.

La Corte no le tenía mucha simpatía y Felipe, que había mostrado un interés desmesurado por ser príncipe de Asturias y por la vuelta a Flan-

des de Juana, continuaba siéndole infiel. Juana llegó a agredir a la dama que gozaba de los favores de su marido, lo que supuso el consiguiente escándalo en la Corte. Felipe confinó a la princesa de Asturias en sus habitaciones. Los gritos y la negativa a comer fueron su modo de protestar y rebelarse. Después volvió a caer en el abatimiento y la tristeza. En la depresión más absoluta.

Los hechos llegaron a Castilla. Allí, la reina Isabel I murió en noviembre del año 1504. Juana pasaba a ser reina de Castilla y Felipe, su marido, rey consorte. Juana volvía a quedarse embarazada; en este caso, de María. Felipe volvió a sus infidelidades.

En 1505 Fernando es nombrado regente de Castilla, por ausencia de su hija Juana; y había firmado con Francia un acuerdo de paz y una alianza matrimonial con la sobrina del rey fran-

cés, Germana de Foix, algo que no cayó bien ni a los castellanos ni a Juana.

El 26 de abril de 1506 Juana y Felipe llegan a las costas de Coruña. Fernando pensaba conseguir la aquiescencia de su hija, la reina. Felipe pronto consiguió el apoyo de la Alta nobleza, descontenta con la Monarquía autoritaria y que deseaba recuperar sus privilegios. Ambos contaban con que la opinión pública consideraba a Juana incapaz para gobernar y, tal vez, la reina Isabel lo reñendaba en su testamento. Pero la tensión entre Fernando y Felipe auspiciaba una posible guerra civil. Fernando se retira a Aragón con Germana de Foix, consciente de que su hija siempre estaría del lado de su esposo. En junio de 1506 Felipe y Fernando firman un acuerdo en Villafáfila, y Castilla se separa de Aragón. Los reyes Juana y Felipe entran en Burgos, desde donde Felipe pensaba gobernar. Pero el reinado de Felipe duró poco: el 25 de septiembre de 1506 fallece en Burgos.



Imagen 3
Pradilla y Ortiz,
Francisco. *Doña Juana la Loca*. 1877.
Óleo sobre lienzo. 340 x 500 cm.

Tomada de: <https://www.museodelprado.es>

2.5. La leyenda de la locura. Tordesillas y la regencia de Fernando

Felipe había muerto el 25 de septiembre de 1506 y Fernando había emprendido viaje a Nápoles. Juana, la reina de 26 años, pasó en solitario el amargo duelo por su esposo durante prácticamente un año, hasta el 29 de agosto de 1507. Sus actos y toma de decisiones durante ese periodo de tiempo marcarían su vida posterior junto con los informes que de ella habían llegado de Bruselas.

Volvamos a los hechos. Cuando el rey Felipe enferma, Juana, embarazada de su hija Catalina, lo atiende con dedicación y esmero, luchando primero por su vida y, posteriormente, aceptando la muerte. Su comportamiento fue encomiable. Pero en el periodo del duelo está sola. Toma conciencia de la pérdida del esposo y la melancolía y la depresión hicieron presa de ella, encerrándose en un tremendo mutismo de indiferencia hacia el mundo. Según muchos historiadores, se desentendió hasta de sus deberes como reina. Es cierto que, por otra parte, conocía muy poco su reino, sus gentes y hombres cualificados para apoyarse en ellos en la tarea de gobierno, por lo que se negó a nombrar regente provisional. Entre otros, lo había solicitado su suegro Maximiliano, que tenía a su cargo al infante Carlos. El arzobispo Cisneros también lo había solicitado. Así pues, esperó el regreso de su padre para que él, con mayor conocimiento de la situación y las circunstancias, le ayudara a proceder. Juana estaba abatida y triste, pero no indiferente. Estaba lúcida, no quería obrar sin conocimiento de causa en cuestiones del gobierno del reino. Aun así, llevó a cabo cosas de gran calado.

Los problemas, según historiadores, no se hicieron esperar. Los partidarios de Felipe quisieron secuestrar al infante Fernando, sin conseguirlo. Por otra parte, se desataron nuevamente las ambiciones de algunos miembros de la Alta nobleza. Además, las malas cosechas por las inclemencias del tiempo llevaron el hambre a Castilla. Tras ella, la peste. Fueron el condestable de Castilla, el duque de Nájera y el arzobispo Cisneros, que añoraban el gobierno de Fernando, quienes se hicieron cargo de la situación hasta su vuelta de Nápoles. Pero Juana no se negaba a gobernar, únicamente tenía reticencias de su entorno. De hecho, además de reorganizar su Casa, una de las primeras decisiones que tomó fue retirar mediante decreto todas las prebendas y posesiones dadas por Felipe a sus amigos y partidarios sin el consentimiento de ella, la reina. Esto hace pensar que sí estaba decidida a gobernar.

Por otra parte, la reina, que había consentido que el cuerpo embalsamado de su esposo fuera enterrado en la Cartuja de Miraflores, Burgos, recordó que Felipe quería ser enterrado en Granada. Así constaba en su testamento. Algo a lo que se opondría Fernando, y fue una constante discusión entre padre e hija. Nobles andaluces la apoyaban y ella deseaba escapar de los sirvientes y amigos de Felipe que reclamaban los privilegios que les había quitado. Juana deseaba enterrar al rey Felipe junto a su madre y celebrar exequias a su marido para afirmar su herencia y los derechos del hijo de ambos, Carlos. Juana quería reconocer de esta manera a Felipe como rey de Castilla y Granada y asegurar la sucesión de su hijo. Ahí empezó la leyenda de la reina.

2.5.1 La leyenda de la reina

Juana ordenó, en pleno invierno, desenterrar a su marido e iniciar un viaje desde Burgos, Castilla, hacia tierras de Granada de pueblo en pueblo. Nadie pudo disuadirla. Los que la acompañaron y el cronista Pedro Mártir de Anglería lo cuentan con todo detalle: la exhumación del cuerpo y su reconocimiento por parte de los embajadores, el transporte del féretro cubierto de seda y oro en un carruaje tirado por caballos, escoltado por soldados y una pléyade de clérigos. Así llegan a Torquemada, Palencia, lugar donde se detiene el cortejo fúnebre, pues la reina da a luz a su hija Catalina, hija póstuma de Felipe. Pasada la cuarentena, prosigue el viaje hasta Hornillos, Palencia, donde tiene lugar un suceso que podría subrayar el desvarío de Juana, según nos cuentan Manuel Fernández Álvarez y Miguel Ángel Zalama, siguiendo al cronista Pedro Mártir de Anglería, entre otros. Al llegar a las proximidades de un convento ordena hacer un alto, pero al comprobar que era de monjas y no de frailes, hace dar la vuelta al cortejo. Esto se interpretó como un acto de celos, los mismos celos que atormentaron a la reina en vida de su esposo. A continuación, ordena abrir el ataúd en pleno campo y, una vez contemplado el cadáver y teniendo a los nobles que la acompañaban como testigos, vuelve a cerrar el féretro, que es trasladado a Hornillos a hombros. Desde ese momento y ante el espectáculo del macabro viaje, las gentes la calificaron de loca. Su comportamiento confirmaba todas las hipótesis. Lo que no cuentan, según la historiadora Bethany Aram, es que, según parece, las reglas de los monjes cartujos que acompañaban el cortejo fúnebre excluían de su posible entorno próximo a las mujeres que no fueran de la realeza. Esto podría explicar por qué no se entró en el convento de monjas y la reina ordenó dar la vuelta.

Por otra parte, conviene recordar que el famoso cortejo fúnebre podría considerarse algo normal en la época; el traslado de Isabel la Católica a Granada, por ejemplo, transcurrió a lo largo de dos meses. Además, era lógico que la reina vigilara que el cadáver de su marido no hubiera sido robado, ya que el rey Fernando estaba muy preocupado por que el cadáver de Felipe fuera enterrado en Granada en el lugar que le correspondía a él. Tal era su obsesión que se afanó en engendrar un hijo varón con su segunda esposa Germana de Foix, sin éxito, que suplantara en los derechos sucesorios de Aragón a su hija Juana y a su nieto Carlos. Así lo sostiene Bethany Aram.

Cuando Fernando regresa de Nápoles, la reina escribe a su padre y envía miembros del Consejo a recibirle. El encuentro se produce en Tórtoles, Burgos.

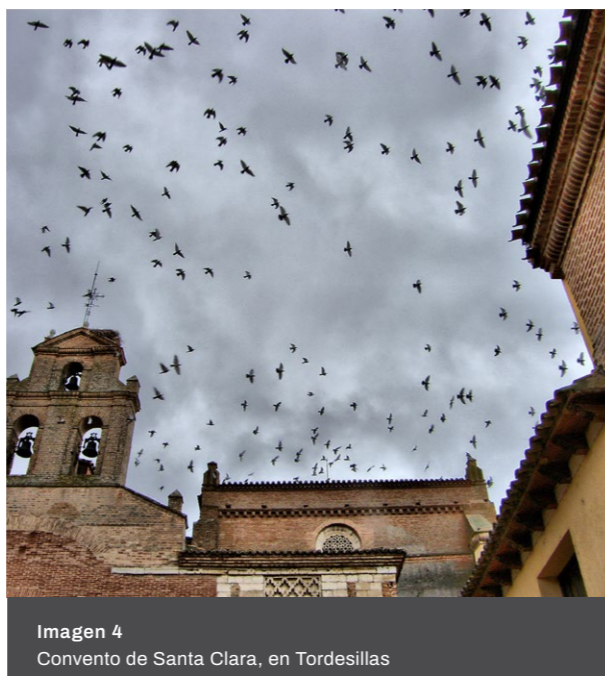


Imagen 4
Convento de Santa Clara, en Tordesillas

"2643-Convento de Santa Clara en Tordesillas (Valladolid)" by jl. cernadas is licensed with CC BY 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/>

2.5.2. De Tórtoles a Tordesillas. Regencia de Fernando

Volvamos un poco hacia atrás. Isabel I, en su testamento había manifestado que tanto Juana como Felipe debían obediencia al rey Fernando por el bien de ellos y de sus reinos. Mientras Felipe había desoído el mandato de la reina Isabel a la primera de cambio, Juana se mostró siempre como una hija obediente, siguiendo la voluntad de su madre, pero luchando por conseguir su autoridad real dentro de los límites de esa obediencia.

Previo al encuentro entre padre e hija, Cisneros se pone en contacto con Fernando, rogándole que acuda a proteger a su hija Juana y a sus reinos.

La reunión entre Juana y Fernando en Tórtoles (29 de agosto de 1507) fue cordial y respetuosa, llena de muestras de cariño y respeto mutuo. La reunión duró dos horas. El rey y sus partidarios difundieron la idea de que un buen gobierno debía sustentarse en la obediencia de Juana a su padre y la protección de Fernando a su hija y a sus reinos. Juana lo aceptó sin mucho entusiasmo, pero los partidarios del rey difundieron la noticia de la sumisión de Juana y la cesión del poder real a Fernando. Según Pedro Mártir, había triunfado el respeto paterno. Juana quería que le ayudara a gobernar, no que la suplantara.

El rey nombró nuevos oficiales, se proclamó como restaurador del buen hacer de gobierno, se refería a Juana como "la serenísima reina, mi hija", y sugirió que la Corte de Juana estuviera en Burgos. Pero para Juana era una ciudad de tristes recuerdos por el fallecimiento en ella de su esposo. Fernando marchó a Burgos y Juana prefirió quedarse en Arcos, población muy cer-

cana a Burgos, donde pasó un año y donde en un principio visitó su padre con frecuencia. A su vez, Fernando consiguió que el papa liberara a Juana de la obligación de enterrar a Felipe en Granada, cosa a la que la reina no renunció nunca. Fernando pensaba en otros lugares más al norte. Mientras tanto, el cadáver no enterrado de Felipe aferraba a Juana en su estado de viudedad y era pretexto para rechazar a pretendientes como Enrique VII de Inglaterra. Juana no deseaba casarse nuevamente. Quería así salvaguardar los derechos de sus hijos. Fernando, sin embargo, se mostraba complacido con ese matrimonio. Lo veía como algo bueno para él, para el reino y para su hija. Enrique VII murió en abril de 1509.

Mientras la reina permanecía en Arcos, Fernando marchó a apaciguar a los nobles andaluces, pero se aseguró de que la Casa de la reina estuviera a cargo de servidores fieles y leales a él. Ellos administrarían sus finanzas. Juana se rebeló contra esta decisión paterna al igual que reclamó tener con ella a su hijo el infante Fernando, que su padre —el rey Fernando— llevaría consigo a Andalucía. Reivindicativa, Juana se negó a comer, a asearse, a cambiarse de ropa y a asistir al culto religioso. Esta conducta desafiante se interpretó, nuevamente, como conducta desordenada, que la hacía incapaz de gobernar su reino. Fernando es informado de todo esto y de que, en esta situación, la vida de su hija podría correr peligro. Evidentemente, el rey, que sabía que la muerte de Juana le alejaría de sus derechos al trono de Castilla, regresó a Arcos. Allí llegaron a un acuerdo padre e hija el 6 de febrero de 1509. Juana accedía a ir al recinto conventual y palaciego de Tordesillas, siempre que pudiera llevar consigo los restos de su marido. Tordesillas es un lugar próximo a Valladolid: en ese momento, sede de la Corte

de Castilla. Allí permaneció recluida medio siglo. Su padre apenas fue a visitarla. Los restos de Felipe reposarían en el convento de Santa Clara, próximo al palacio donde Juana es trasladada en compañía de su hija Catalina, de dos años de edad. Allí pasaría el resto de su vida la reina. Era el año 1509. Fernando fue nombrado regente de Castilla con la aceptación y consentimiento de Juana.

La vida de la reina en Tordesillas, lo que era una reclusión, transcurrió para ella como un “recogimiento”. Así lo enfocó la reina resignada a la vida en solitario, sumida en la melancolía. En ese “retiro” fue tratada con menosprecio y crueldad, llegando a la violencia física, tanto por el aragonés Mosén Ferre primero como por el Marqués de Denia después, que más que servidores a cargo de la Casa de la reina, se comportaron como carceleros. Ambos sumieron la vida de la reina y de su hija, la infanta Catalina, en un auténtico abandono, humillación y pobreza. Apenas veían la luz. Tal era el afán de aislar a Juana que ni se le permitía salir a un corredor próximo a su lúgubre aposento.

2.6. Juana I, reina de España. Aparición de Carlos I

En Madrigalejo, Cáceres, el 23 de enero de 1516 muere el rey Fernando. En el testamento nombraba heredera universal a su hija Juana. No obstante, por incapacidad de la reina para gobernar, en su lugar debería asumir la regencia y gobierno de los reinos su nieto Carlos, el que sería Carlos I. Lo nombraba gobernador. Hasta su llegada nombró al cardenal Cisneros regente de Castilla y a su hijo natural (nacido fuera del matrimonio) Alonso de Aragón regente de la Corona de Aragón. También manifestó el deseo

de ser enterrado junto a su primera esposa, la reina Isabel I de Castilla, en Granada. Curiosamente, mientras llega a Tordesillas la orden de que la reina no debía tener información sobre la muerte de su padre, los vecinos de Tordesillas querían expulsar al guardián Mosén Ferrer, al que culpaban fundamentalmente de la cautividad y aislamiento de la reina con respecto a su pueblo. Mosén Ferrer fue expulsado y hubo un intento de liberar a Juana, ya reina de España por el testamento de su padre.

Juana conoció, aunque con retraso, el fallecimiento de su padre y el nombramiento como regente a Cisneros a través de su confesor Juan de Ávila. Cisneros puso a cargo de la Casa de la reina al duque de Estrada. Acto seguido se pondría en marcha todo el protocolo que traería de Flandes a Carlos, su séquito y gobierno.



El testamento de Fernando reconocía a Juana como reina propietaria de las dos Coronas y nombraba a Carlos gobernador de los reinos. Pero Carlos era más ambicioso y escribió una carta a Cisneros, donde le decía que se le proclamase rey, no en lugar de su madre, sino junto con ella. Así, en los documentos aparecerían ambos como reyes.

El testamento de Fernando reconocía a Juana como reina propietaria de las dos Coronas y nombraba a Carlos gobernador de los reinos. Pero Carlos era más ambicioso y escribió una carta a Cisneros, donde le decía que se le proclamase rey, no en lugar de su madre, sino junto con ella. Así, en los documentos aparecerían ambos como reyes. Cisneros aceptó, aunque encontró fuerte resistencia por parte del Consejo Real y la Alta nobleza. No obstante, sin la consulta a las Cortes de Castilla, Carlos fue proclamado rey junto con su madre, la reina Juana, quien, por deseo de Carlos, siempre figuraría en primer lugar en cualquiera de los documentos. Acto seguido, Carlos proyecta su viaje a España a donde tardaría en llegar dos años, debido a los temores de que Francisco I, rey de Francia, planteara algún problema en los Países Bajos, como lo había hecho en Italia. Resuelto ese tema por vía diplomática, Carlos parte hacia España el 4 de septiembre de 1517.

Doce días después llegaba a España, a la costa asturiana de Tazones. Le acompañaba su hermana mayor, Leonor, y ambos se dirigieron de inmediato a visitar a su madre en Tordesillas. Aquella madre que no veían desde muy niños, cuando abandonaba Flandes para ser reina de Castilla. El encuentro se producía el 4 de noviembre de 1517. Ni qué decir tiene que Carlos, además del lógico deseo de abrazar a su madre, quería el consentimiento de la reina para su fórmula de gobierno. La reina accedió complacida, algo muy importante para la tranquilidad de conciencia de Carlos y legitimar de esta manera su Corona y gobierno en vida de su madre.

Durante la visita quedó al descubierto el grado de precariedad en que vivían Juana y su hija Catalina, de once años de edad. Carlos, tras el intento de llevarse a su hermana con él –sin

conseguirlo, por la tristeza que podía causarle a la reina–, ordenó que le concedieran a Catalina el trato, aposento y vestuario adecuado que merecía como infanta de España.

Reconfortada por la visita de sus hijos, la reina dio muestras de interés por incorporarse a la vida pública. Deseos que se vieron frenados por el marqués de Denia, nuevo encargado de la Casa de la reina por mandato de Carlos. El argumento fue la peste que asolaba a la población de la época. Juana insistió, deseaba recuperar su puesto y actividad, para lo que necesitaba ver y oír a los nobles. El temor era que, apoyándose en ellos, recobraría su libertad y pusiera en tela de juicio el doble gobierno. Pero Denia no estaba allí para eso. Carlos, por consejo de Denia, prohibió a Juana salir de palacio o recibir visitas de los nobles.

2.6.1. Los comuneros. ¿Aires de libertad para la reina?

Desde hacía tiempo existía un profundo malestar entre las Comunidades de Castilla que culminaría con el estallido de la rebelión de los comuneros (1520-1522). Los sublevados tomaron Tordesillas y se pusieron en contacto con la reina Juana.

El análisis del movimiento comunero ha sido siempre muy controvertido desde el punto de vista historiográfico y éste no es el escenario para profundizar en el tema. ¿Era una revuelta política contra la injerencia flamenca en los asuntos de gobierno? ¿Cómo se interpretaba la conexión con la revuelta de los campesinos? ¿Aprovechó la sublevación comunera la Alta nobleza para volver recuperar los privilegios frente al Estado autoritario? ¿Era un movimiento en

contra de los nuevos tiempos o premonitorio de épocas modernas, de la Edad Moderna?

El origen de la sublevación estuvo en el malestar que se arrastraba desde la muerte de Isabel la Católica creado en las principales ciudades castellanas que controlaban las Cortes de Castilla porque Carlos había entregado el poder a ministros flamencos. A este movimiento de las ciudades se le unió el campesinado que se rebelaría contra sus señores los nobles. El problema venía de atrás, pues la llegada de Carlos a España recordaba a los castellanos negativamente la llegada de Felipe de Habsburgo, quien también entregó el poder a manos extranjeras en un momento de crisis muy importante a comienzos del "quinientos". Además, cuando en 1519 Carlos fue elegido emperador, temieron que pospusiera los intereses de España y que los impuestos de Castilla fueran en pro de otros intereses. Cuando el joven rey, elegido emperador, convocó Cortes para recaudar impuestos que sufragaran su viaje a Alemania, Castilla se sublevó contra él y se constituye una Santa Junta en Ávila para que canalizara la sublevación.

La figura de la reina adquiría un valor nuevo. Los comuneros se rebelaban contra el mal gobierno de Carlos y los flamencos, pero no contra la monarquía. La solución estaba en doña Juana. El 29 de agosto de 1520 los jefes comuneros Bravo, Padilla, Maldonado y Francisco Zapata se entrevistaron con la ella: la Santa Junta los mandaba para liberarla y que gobernara su reino. El 20 de septiembre la Santa Junta se traslada a Tordesillas e intenta gobernar amparándose en la reina, a la que habían liberado de Denia, su carcelero.

La Santa Junta es convocada el 24 de septiembre y la reina asiste. Se le explica el de-

seo de que asuma sus funciones. Ellos estaban allí para liberarla y protegerla. Le piden que no abandonara a sus súbditos. Doña Juana responde con un discurso comprensivo ante los problemas que le presentan, acusatorio hacia su padre, lamentando la ocultación de su muerte e inculpándose por no haber cumplido con sus deberes de gobierno. Manifiesta el miedo que ha sentido por una posible amenaza contra sus hijos: tanto a los que residían en Flandes como a los que residían en Castilla. El discurso es de un inmenso valor sobre la cordura de la reina, sus duelos y preocupaciones (ver texto del apartado 4 del índice). De igual forma, Juana manifestó que nadie pretendiera indisponer a su persona contra su hijo. La reina nunca ratificó con su firma acuerdo alguno con la Santa Junta y si se la apremiaba para asumir sus funciones de reina, respondía que necesitaba tiempo y estar recuperada. No hubo tiempo. Tordesillas era tomada por las tropas del emperador y la reina volvía a su cautiverio con el marqués de Denia, restablecido en el cargo. Le sucedería en él su hijo. En cuanto a los comuneros, hubo un perdón general en 1522, aunque los jefes rebeldes fueron decapitados.



Imagen 5
Acuñada en 1528 en conmemoración del juramento de Carlos I (V del Sacro Imperio) como rey de Aragón.

Juana I de Aragón y Carlos I de Aragón (I de Castilla y V del Sacro Imperio), Public domain, via Wikimedia Commons



La reina recibió la extremaunción, pero no la comunión, por dictamen del dominico Domingo de Soto. La reina cautiva falleció el 12 de abril de 1555. Carlos I de España y V de Alemania abdicó en su hijo Felipe II ese mismo año y en 1556 se retiró al monasterio de Yuste. Allí moriría en 1558 a la edad de 58 años.

2.7. Muerte de la reina Juana I de España y de sus reinos

A partir de la gesta comunera y hasta 1555, fecha de la muerte de la reina Juana I, volverían las penalidades, el dolor y las vejaciones a la vida de doña Juana en su cautiverio de Tordesillas. La soledad de la reina la rompían las esporádicas visitas familiares de hijos y nietos o las ocasionadas por las preocupaciones que generaba la indiferencia religiosa de la reina, no fuera que estuviera embrujada o endemoniada. También rompían la monotonía de Tordesillas las quejas de la infanta Catalina a su hermano el emperador sobre el maltrato y acusaciones de desacato al rey que tanto ella como su madre padecían del marqués de Denia, y las respuestas del monarca. Algo especial fue la boda de la infanta Catalina con el rey de Portugal en 1524. Sin olvidar las Navidades que la reina pasa con la familia imperial en 1536. Pero la reina estaba sumida en la absoluta soledad y tristeza; más, desde la boda de su hija Catalina. Para el emperador no había que ignorarla, pero no se le podía dejar en libertad tras la experiencia comunera. Carlos visita a su madre en 1538 y en 1542. En 1553 tiene que regresar con toda urgencia a los Países Bajos. Carlos I de España

y V de Alemania no regresaría hasta 1556. La reina había muerto en 1555.

La reina fue muy longeva para su época: superó los setenta años. Sin embargo, hay que decir que en su vejez debió sufrir mucho. Una dolencia causada por una caída la tuvo inmóvil de las extremidades inferiores. La atención prestada no fue la adecuada ni en los momentos de dolor de sus piernas y posterior gangrena ni cuando las defecaciones se las hacía encima.

Francisco de Borja, para quien no estaba tan loca, fue a visitarla en varias ocasiones y supuso un consuelo espiritual de paz para ella. Consiguió que retomara sus prácticas religiosas y la liberó de febriles visiones por las que se le negaba la comunión. Se llegó a decir que estaba endemoniada. Borja sostenía que no se había tratado adecuadamente a la reina durante sus depresiones. La reina recibió la extremaunción, pero no la comunión, por dictamen del dominico Domingo de Soto. La reina cautiva falleció el 12 de abril de 1555. Carlos I de España y V de Alemania abdicó en su hijo Felipe II ese mismo año y en 1556 se retiró al monasterio de Yuste. Allí moriría en 1558 a la edad de 58 años.

3 . L A M U J E R

EN EL RENACIMIENTO

Es sabido que en todas las épocas de la historia –hablamos de Europa occidental– el papel de la mujer en la sociedad no ha sido equiparable al del hombre. Es evidente que su presencia en los asuntos públicos dependía en gran medida del estatus social de la familia a la que pertenecía, al igual que su educación. En cualquier caso, era muy difícil que destacase como figura pública, salvo excepciones por rango o linaje. La mujer estaba dedicada básicamente a la casa y complacencia del marido, a la procreación y cuidado de los hijos. Era aquí, en el ámbito privado del hogar, desde donde la mujer ejercía su influencia. Los valores de la mujer eran la sumisión y la obediencia. A merced del hombre y ferviente devota de la religión.

Siempre me sorprendió la frase de Erasmo de Rotterdam en *Elogio de la locura que dice*: "... una mujer es siempre mujer, es decir, loca, por muchos esfuerzos que realice para ocultarlo". En más de una ocasión llama a las mujeres locas en esta obra, si bien en otro de sus escritos, *Instrucción del matrimonio cristiano*, ensalza el valor de la educación e instrucción de las niñas en el estudio y no sólo en los bordados y tejidos de seda, porque el estudio, además de ser

un arma contra la ociosidad, acerca a la virtud, dice. No obstante, el humanista destacó las imágenes de algunas mujeres de su época que destacaron en la política y en la cultura.

En el Renacimiento (siglos XV y XVI), época del antropocentrismo frente al teocentrismo medieval, la figura de la mujer permaneció eclipsada igualmente, supeditada al hombre y fiel a él. A la par que se diseñaban los Estados autoritarios de la modernidad, se potenciaba el sistema patriarcal. Esto tuvo como resultado la reclusión de las mujeres en la casa o en el convento, salvo valiosas y valientes excepciones. Puede parecer que lo que significaba el desarrollo del hombre como ser autónomo algunos lo entendieron como desarrollo de la humanidad y otros, literalmente como desarrollo y autonomía del varón. Dice de fray Luis de León (1527-1591) en *La perfecta casada* (1585):

"... Y además desto, si la casada no trabaja ni se ocupa en lo que pertenece a su casa, ¿qué otros estudios o negocios tiene en qué ocuparse? (...) Que es decir que ha de estudiar la mujer, no en empeñar a su marido y meterle en enojos y cuidados, sino en librarle dellos y en perpetua causa de alegría y descanso".

El modelo por imitar en su perfección era la Virgen María. Además, la honra del marido e, incluso del Estado, dependía de la mujer, quien debía ir virgen al matrimonio y observar la más estricta castidad. Éstos eran, también, sus valores fundamentales en sociedad y en su presen-

cia en la vida pública, siempre en compañía del esposo. Estas mujeres –las señoras o dueñas de la casa–, aunque sometidas al padre o al marido y, en definitiva, al patriarcado, también contribuyeron a los avances hacia una mayor cohesión social. En sus manos estaba el cuidado y la educación de los hijos e hijas que se proyectaría en las generaciones futuras.

También apareció otro modelo de mujer: la cortesana o hetaira en la antigua Grecia. Eran mujeres que algunos consideraron erróneamente prostitutas. Formaban parte de los círculos de hombres adinerados, políticos y aristócratas. Su modelo sería Eva, más ligado a lo sensual que a lo virginal y piadoso. Estas mujeres eran hermosas, cultas e instruidas, todo lo cual era muy valorado por el sexo opuesto. Recibían un trato casi de igual a igual con los hombres, pues estaban metidas en el mundo intelectual y político de la época. Interpretaban música, escribían versos y debatían sobre literatura o filosofía, además de ser conocedoras del aspecto erótico y hedonista. Eran muy estimadas en aquellos círculos liberales. Se las consideraba pecadoras, eso sí, y en ningún caso modelos a imitar por las mujeres sensatas, piadosas y decentes de la época. De alguna manera se rebelaron contra el ideal femenino de la época: siendo mujeres eran capaces de estudiar y aprender igual que los hombres y estar a su altura en muchas cuestiones concernientes al conocimiento. Demostraron a su modo que ambos sexos tenían iguales capacidades intelectuales e iguales capacidades para la toma de decisiones. No olvidemos que en el Renacimiento uno de los debates favoritos era sobre la capacidad intelectual y moral de las mujeres.

Fueron mujeres perseguidas y condenadas en más de un caso por el Santo Oficio, como la

veneciana Gaspara Stampa, Tullia D'Aragona o Verónica Franco: todas ellas, poetisas.

La educación más frecuente de las mujeres renacentistas dependía –ya lo hemos dicho– del rango familiar al que pertenecieran al igual que su instrucción en las artes, las letras y el pensamiento o la música. Lo más frecuente era que su educación se limitara a que fueran capaces de ayudar a sus maridos a llevar sus negocios o tierras. El marido proseguía la educación de la esposa y la instrucción dada por la familia y de él dependían lecturas y aficiones. *La Biblia* era la más recomendable.

Como siempre, hubo excepciones: mujeres que se identificaron con los ideales del Renacimiento; en su mayoría pertenecieron a familias cultas y de ambientes refinados. Las llamadas *Puellae doctae* en las Cortes tanto europeas como peninsulares. Hubo padres que dotaron a sus hijas con el valor incalculable del conocimiento. Casi todas ellas tuvieron que luchar de manera denodada por mantenerse en el camino que habían elegido del saber. En ocasiones, la soledad y el aislamiento o el convento –cuando no la burla– fueron el precio que tuvieron que pagar. Hablamos, entre otras, de Issota Nagarola, de Laura Cereta, Lucrezia Cornado Piscopia, Verónica Gambara, Vittoria Colonna u Olimpia Morata.

Un ejemplo de estas mujeres sería Cristina de Pizzano (1364-1430), de familia culta y educada en la corte francesa. Humanista filósofa y poeta a la vez que copista y traductora e incansable lectora. En un principio se inclinó por la poesía, pero no tardó en dedicarse a otros escritos de corte político. Muestra de ello es *La ciudad de las damas* (1405), obra situada al comienzo del debate literario de la época llamado la "querrela

de las mujeres". Cristina denuncia la ignorancia en la que los hombres sumergen a las mujeres y expone y defiende temas de auténtica actualidad en el siglo XXI como la igualdad entre hombres y mujeres: discute la inferioridad física de las mujeres, el patriarcado, los matrimonios impuestos y acordados por las familias, la dominación del hombre a la mujer en todos los aspectos y circunstancias, así como los impedimentos para que la mujer se dedicara a la política.

En la España de Isabel la Católica están Beatriz Galindo (la Latina), Luisa de Medrano, Francisca de Nebrija y Juana Contreras: todas impartieron clases en las Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares. Y Luisa Sigüenza de Velasco, poetisa. El Humanismo renacentista había llegado también a las mujeres españolas de la época. El mecenazgo de las mujeres iniciado por Isabel de Castilla fue continuado por Carlos I.

No obstante, el patriarcado renacentista hay que verlo contextualizado en su época. Los prejuicios y la ideología del momento respondían a antecedentes ancestrales en los que las circunstancias habían exigido asignar papeles distintos a hombres y mujeres. Esto no justifica, pero sí explica la discriminación femenina en el Renacimiento. Ahora bien, ¿sigue presente en las sociedades del siglo XXI alguna reminiscencia renacentista del ideal de mujer? ¿Cuánto perdura de la herencia del patriarcado renacentista? ¿Tenemos algo que resolver al respecto?



Imagen 6
Universidad de Alcalá de Henares (Madrid).

La Universidad de Alcalá uno de los símbolos del humanismo español)

"File:Universidad de Alcalá de Henares. Fachada.jpg" by José Luis Filpo Cabana is licensed with CC BY 3.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/3.0>

4 . T E X T O

Extraído de: Fernández Álvarez, Manuel (2010). *Juana la loca. La cautiva de Tordesillas*, Barcelona, España: Austral.



Ya, después que Dios quiso llevar para sí a la Reina Católica, mi señora, siempre obedecí y acaté al Rey, mi señor, mi padre, por ser mi padre y marido de la Reina, mi señora; ya estaba bien descuidada con él, porque no hubiera ninguna que se atreviera a hacer cosas mal hechas. Y después que he sabido cómo Dios le quiso llevar para sí, lo he sentido mucho, y no lo quisiera haber sabido, y quisiera que fuera vivo, y que allí donde está, viviese, porque su vida era más necesaria que la mía. Y pues que ya lo había de saber, quisiera haberlo sabido antes, para remediar todo lo que en mí fuere posible.

Yo tengo mucho amor a todas las gentes y pesárame mucho de cualquier daño o mal que hayan recibido. Y porque siempre he tenido malas compañías y me han dicho falsedades y mentiras y me han traído en dobladuras, e yo quisiera estar en parte en donde pudiera entender en las cosas que en mí fuesen, pero como el Rey, mi señor, me puso aquí, no sé si a causa de aquella que entró en lugar de la Reina, mi señora, o por otras consideraciones que su S. A. sabría, no he podido más. Y cuando yo supe de los extranjeros que entraron y estaban en Castilla, pesóme mucho dello, y pensé que venían a entender en algunas cosas que cumplían a mis hijos, y no fue así. Y maravillome mucho

de vosotros no haber tomado venganza de los que habían fecho mal, pues quienquiera lo pudiera, porque de todo lo bueno me place, y de lo malo me pesa. Si yo no me puse en ello porque ni allá ni acá no hiciesen mal a mis hijos, y no puedo creer que sonidos, aunque de cierto me han dicho que sonidos. Y mirad si hay alguno dellos, aunque creo ninguno se atreverá a hacer mal, siendo yo segunda o tercera propietaria y señora, y aún por esto no había de ser tratada así, pues bastaba ser hija de Rey y de Reina. Y mucho me huelgo con vosotros, porque entendáis en remediar las cosas mal hechas, y si no lo hiciéredes, cargue sobre vustras conciencias. Yo así os lo encargo sobrello. Y en lo que a mí fuere, yo entenderé en ello, así como en otros lugares donde fuere. Y si yo no pudiere entender en ello, será porque tengo que hacer algún día de sosegar mi corazón y esforzarme de la muerte del Rey mi señor; y mientras yo tenga disposición para ello, entenderé en ello. Y porque no vengan aquí todos juntos, nombrad entre vosotros de los que estáis aquí, cuatro de los más sabios para que estos hablen conmigo, para entender en todo lo que conviene, y yo los oiré y hablaré con ellos, y entenderé en ello, cada vez que sea necesario, y haré todo lo que pudiere".



5 . BIBLIOGRAFÍA

Bethany, Aram (2001). *La reina Juana. Gobierno, piedad y dinastía*. Madrid, España: Marcial Pons, Ediciones de Historia.

Caso, Ángeles (2008). *Las olvidadas. Una historia de mujeres creadoras*, Barcelona, España: Planeta.

Duvy, Georges y Perrot, Michelle (2000). *Historia de las Mujeres*. Madrid, España: Taurus.

Fernández Álvarez, Manuel (2010). *Juana la loca. La cautiva de Tordesillas*. Barcelona, España: Austral.

Rivera Carretas, María Milagros (2017). *La reina Juana I de España, mal llamada la Loca*. Madrid, España: Sabina Editorial.

Segura Graíño, Cristina (1998). *Diccionario de mujeres en la historia*. Madrid, España: Espasa.

Tavera, Susana; Pastor, Reyna; De la Pascua, María José, y Martínez, Cándida (2000). *Mujeres en la historia. Enciclopedia biográfica*. Barcelona, España: Editorial Planeta.

Tuñón de Lara, Manuel y otros (1984). *Historia de España*. Barcelona, España: Labor.

Zalama, Miguel Ángel (2010). *Juana I. Arte, poder y cultura entorno a la reina que no gobernó*. Madrid, España: Centro de Estudios de Europa Hispánica.

Ubieto, Antonio; Reglá, Juan; Jover, José María, y Seco, Carlos (1970). *Introducción a la historia de España*. Barcelona, España: Editorial Teide.

6 . GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

Cabe la posibilidad de utilizar esta Guía de lectura y actividades para un trabajo en ABP o, simplemente, usar el cuestionario general sobre la biografía leída que aparece en este apartado a modo de guía tradicional de lectura o comentario.

La propuesta completa de actividad que aquí se perfila será un trabajo por proyectos, que puede aplicarse en el seno de una asignatura, pero que tiene mayor aplicabilidad de manera interdisciplinar.

El texto y las fuentes a las que me he referido en su introducción aportan unos datos sobre un problema: Juana de Castilla, Juana I reina de España, ¿tenía enajenación mental? ¿Admitimos que era “Juana la loca”? Se debe resolver, según los datos de investigación y criterios, el enigma de la reina Juana. Será **un trabajo por proyectos** que se puede llevar a cabo en una asignatura o de modo interdisciplinar. El título del proyecto es **El enigma de la reina Juana**. Como **producto final**: crear una **Oferta editorial sobre personajes misteriosos, fascinantes y olvidados de la historia de los cinco continentes**.

Los objetivos del proyecto son

1. Conocer histórica y culturalmente la época de Juana de Castilla.
2. Comprender los cambios que esa época supone frente a la Edad Media.
3. Entender la situación de la mujer en ese momento.
4. Promover la investigación autónoma junto con el trabajo colaborativo y el debate.
5. Desarrollar la creatividad y la imaginación.
6. Desarrollar la capacidad de realizar un presupuesto.
7. Desarrollar las habilidades de exposición oral y escrita.

Las fases del proyecto

Fase 1. Como introducción y motivación

Pueden bajarse de Internet fragmentos significativos de películas sobre la reina Juana de diferentes épocas y autores y realizar un análisis comparativo de enfoques y del personaje y su historia. Igualmente se podría hacer el mismo análisis revisando, a través de Internet, otras fuentes a las que me he referido en la introducción de este libro. ¿Se ve la diferencia de interpretación de unos hechos y unos personajes según el momento histórico y la cultura predominante? De igual forma, se puede plantear a los estudiantes si les gusta investigar; si se han imaginado viajando en el tiempo; si les gustaría dedicarse a publicar y editar libros de investigación sobre personajes enigmáticos del pasado, y si creen que está todo dicho sobre ellos. ¿Y en

la historia? ¿Han tenido iguales oportunidades las mujeres y los hombres a lo largo de los tiempos? Y, finalmente, preguntarles si esta editorial podría ser su propia empresa.

Fase 2. Organización por equipos

De cuatro o cinco personas con ayuda del profesor o profesora. Es importante elegir portavoz, experto en informática, en medios audiovisuales, plástica, diseño y economía, así como investigadores, entre otros roles.

Fase 3. La propuesta

Es que el grupo se convierta en **una pequeña editorial**, que deberá tener un nombre, especializada en personajes enigmáticos.

Fase 4. Primer ejemplar de la editorial

Se parte de la investigación sobre *El enigma de la reina Juana*, como primer ejemplar de una colección. Las investigaciones para repartir por equipos son:

- Contexto histórico, económico, social y cultural de la época: el Estado moderno.
- Nacimiento y educación de la infanta.
- En la Corte de Bruselas. Viaje y estancia en los Países Bajos.
- Regreso a España como princesa de Asturias.
- Juana, reina de Castilla.
- Tordesillas: la leyenda de la locura de Juana.
- La reina Juana de Castilla, reina de España.

- Soledad y muerte de Juana, la reina más poderosa de su tiempo. Su herencia.
- Situación de la vida de la mujer en la época y comparación con la actualidad.

Fase 5. Contenido del producto final, la *Oferta editorial*:

- Presentación de un folleto explicativo y publicitario de la *Oferta editorial*:** nombre de la editorial; número y títulos de las obras que se piensa publicar; secuenciación de las entregas; oferta de suscripción y *merchandising*.
- Presentación de las personas encargadas** en la editorial de la coordinación y supervisión de los manuscritos, del diseño de la colección, del diseño de las cubiertas de los libros, de la publicidad (fotos y dibujos), de las suscripciones y del *merchandising*, así como de la página web de la empresa su diseño y mantenimiento.
- Presentación del presupuesto** de la edición y publicación de la colección, de las instalaciones, recursos humanos y materiales. Todo ello, teniendo en cuenta que se podría ofrecer a otra editorial más grande, sin perder de vista la posibilidad de convertir algunos títulos en un guion cinematográfico, de serie televisiva o documental. Y sin olvidar, también, que podría ser una editorial “online”, que podría ser un atractivo de la empresa.
- Presentación de cada una de las investigaciones** sobre el primer ejemplar de la colección *El enigma de la reina Juana*; pre-

sentación del esquema, diagrama o línea del tiempo del trabajo en general; presentación del conjunto de la investigación como un solo documento, como conclusión final elaborada por los equipos, capítulos, ilustraciones, bibliografía y fuentes utilizadas.

e. Las presentaciones se llevarán a cabo por escrito y de forma oral.

Fase 6. Planificación y calendario de la entrega final del producto.

Fase 7. Guía de lectura

Para llevar a cabo el proceso de investigación sobre *El enigma de la reina Juana* se debe utilizar la siguiente guía en general y hacer más hincapié en aquellos aspectos que afectan directamente a la investigación particular o por equipos:

- Leer, resumir y explicar brevemente el sentido del libro leído. Describir los personajes.
- Realizar un mapa de la península ibérica de la época y situar Toledo, Valladolid, Salamanca, Burgos, Hornillos, Tórtoles, Tordesillas, Sevilla y Granada.
- ¿Quiénes eran los Reyes Católicos? Investigar y argumentar la respuesta.
- ¿Cómo y por qué llega la princesa Juana a ser heredera del trono de España? ¿Estaba educada para ser la heredera? Razonar y dar información sobre la respuesta.
- Informarse sobre la política matrimonial de los Reyes Católicos. Realizar un breve esquema.

➤ Analizar, explicar y exponer las relaciones que se generan entre Juana y su entorno. Ampliar la información a través de los medios al alcance: profesores, bibliotecas, Internet y medios audiovisuales.

➤ Buscar información y comparar las reglas que rigen para la mujer en la Edad Media y en el Renacimiento. ¿Cómo podrían describirse?

➤ Con la respuesta a la cuestión anterior analizada, describir y explicar si es posible hablar de patriarcado en ese contexto. Razonar y argumentar la respuesta.

➤ Necesariamente toda sociedad se configura en torno a unas instituciones y un Estado:

a. Seguro que el estudiante sabe quién es o ha oído hablar de Maquiavelo. Investigar un poco más sobre él y su obra *El príncipe*. ¿Se ve alguna reciprocidad en el relato leído y los datos investigados? Explicar su relación con el Estado moderno.

b. ¿Qué cambios supone el Estado moderno frente a la Edad Media? ¿Qué tipo de sociedad estaba emergiendo? ¿Qué repercusiones tendría posteriormente? ¿Quién hereda a la reina Juana?

➤ Las distintas posiciones de los personajes históricos que aparecen en el relato, ¿en torno a qué factores se generan? ¿Se puede hablar de conflicto de intereses? ¿Qué rivalidad se genera? ¿Por qué? Siempre argumentar las respuestas.

➤ Teniendo en cuenta todo lo leído, investigado y analizado hasta ahora, explicar, según criterio personal, la conducta de la reina Juana: ¿era locura de amor

o miedo? ¿Ambas cosas? ¿Se proponía algo la reina? ¿Qué? ¿Por qué no gobernó nunca la reina Juana?

- ▶ Citar algunas situaciones que justifiquen las respuestas.
- ▶ Apelar a situaciones contrarias o favorables a la "leyenda" de la locura de la reina Juana en el libro leído. Describir y analizar datos y situaciones con los que se está o no de acuerdo. Describir brevemente y valorar el tratamiento que hace del tema el Romanticismo. Tal vez se necesite buscar más información bibliográfica.
- ▶ ¿Quién o quiénes difunden este relato en su época? ¿Quiénes son responsables? ¿A quién o a quiénes y por qué les interesa y/o beneficia?
- ▶ Buscar datos en las hemerotecas. El caso de la reina Juana, ¿podría compararse con algún hecho actual? ¿Se podría hoy apelar a los derechos humanos? ¿Por qué?
- ▶ En la investigación se puede utilizar también la publicación de Aram Bethany *Gobierno, piedad y dinastía*, de 2001, además, por supuesto, de toda la bibliografía al alcance.

Fase 8. Evaluación

Evidentemente el alumnado debe ser evaluado. Para ello es muy importante que el profesorado realice una rúbrica de evaluación con los ítems

que consideren apropiados para con ellos ir orientando el trabajo de dicho alumnado.

Fase 9

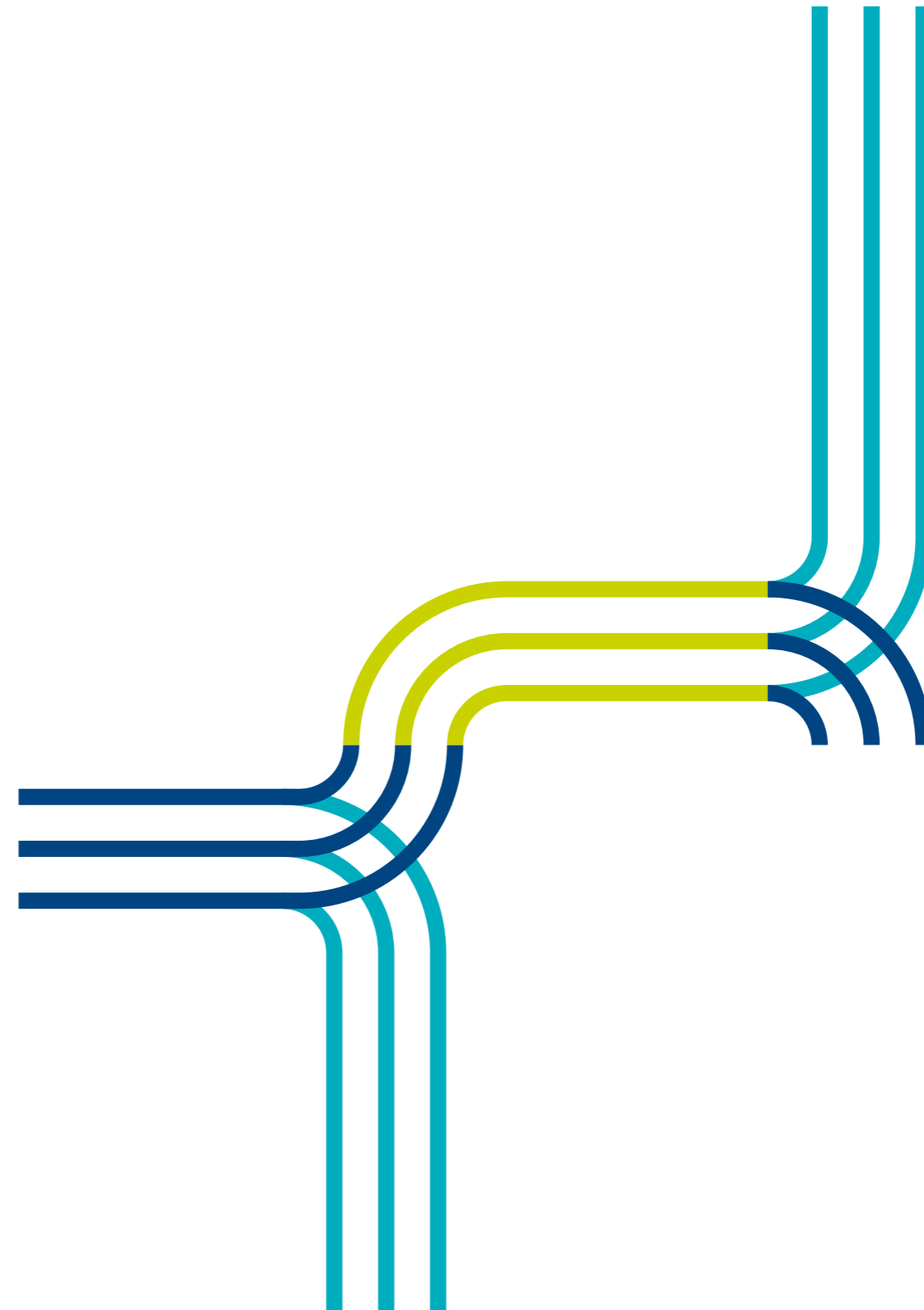
Es conveniente que el alumnado realice una **autoevaluación** a través de la rúbrica anterior y se califiquen, teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades.

Fase 10

Finalmente, el alumnado debe hacer una **evaluación del proyecto**, de hasta qué punto se han cumplido los objetivos, así como la metodología y la adquisición de contenidos. Para ello, el profesorado realizará un cuestionario con los ítems que considere oportunos.

Competencias clave que se desarrollarían en este proyecto

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.
3. Competencia digital.
4. Aprender a aprender.
5. Competencias sociales y cívicas.
6. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.
7. Conciencia y expresiones culturales.





Josefa Amar y Borbón

Una ilustrada
Española

Rosa Jiménez Asensio

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. La época. La Ilustración y el Despotismo Ilustrado

1.1. El Siglo de las Luces

1.2. La Ilustración en España y América Latina

2. Una voz femenina en la Ilustración Española

2.1. Los inicios. La erudición en casa

2.2. Su actividad como mujer ilustrada en Zaragoza

2.3. Los últimos años. Retirada de la vida pública

2.4. Lo que nos aporta hoy Josefa Amar y Borbón

3. Vidas de mujer en el Siglo de las Luces en España

3.1. El Siglo de las Mujeres

3.2. Lectoras y escritoras

3.3. El debate sobre las mujeres

4. Una obra dedicada a la igualdad y la educación

4.1. Su intromisión en la "República de las Letras" española

4.2. Un peculiar sentido de la igualdad de mujeres y hombres

4.3. La educación de las mujeres para la utilidad de la sociedad

5. Bibliografía

6. Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

Una de las mejores escritoras españolas del siglo XX, Carmen Martín Gaité, advirtió en uno de sus ensayos: "Si se quiere saber algo acerca de las mujeres y de su significación en una época determinada, son los patrones que les ha propuesto esa época y por qué se los ha propuesto lo que hace falta analizar y entender"¹. Ésta es la idea que preside este texto: comprender a Josefa Amar y Borbón en el contexto de la Ilustración española para entender las posibilidades y oportunidades que tuvo, así como las limitaciones y barreras a las que se enfrentó o no. Precisamente porque no podemos interpretar con los niveles de conciencia actuales las actividades de nuestras antepasadas, es muy conveniente saber el mundo en el que vivieron y cómo se manejaron ellas con él.

Pero, ¿quién fue Josefa Amar y Borbón? Y, sobre todo, ¿quién sabe de su existencia? Es verdad. Casi nadie la conoce fuera de los círculos especializados de los estudios sobre historia de la educación y sobre historia de las mujeres. Algunas instituciones, en su Zaragoza natal, llevan su nombre, pero poco más. Y, sin embargo, fue muy famosa en su época, gozó de gran prestigio y reconocimiento y escribió varios libros muy comentados. Y, después de eso, el silencio.

A Josefa Amar le pasó como a otras muchas mujeres en la historia. Cuando vivieron supieron hacerse respetar; su valía no se ponía en cuestión porque lo demostraban con sus hechos y sus obras, pero, cuando murieron, no tuvieron quien protegiera su legado, quien cuidara de que su obra se difundiera y conociera, o incluso, hubo algunas cuya producción artística o literaria se destruyó intencionadamente por parte de aquellos que pensaban que esas obras perturbaban el "lugar natural" de los hombres y las mujeres en la sociedad. Pero los guardianes de esa historia han fracasado en su intento de ocultar completamente el talento y la capacidad de esas mujeres. Y esto es lo que nos convoca hoy aquí: (re)conocer a una mujer escritora.

“¿quién fue Josefa Amar y Borbón? Y, sobre todo, ¿quién sabe de su existencia? Es verdad. Casi nadie la conoce fuera de los círculos especializados de los estudios sobre historia de la educación y sobre historia de las mujeres”

¹ Martín Gaité, Carmen (1972). Usos amorosos del dieciocho en España. p. XIV.

CRONOLOGÍA

SIGLOS XVIII LA ILUSTRACIÓN



1. LA ÉPOCA

LA ILUSTRACIÓN Y EL DESPOTISMO ILUSTRADO

1.1. El Siglo de las Luces

Josefa Amar y Borbón vivió durante el siglo XVIII y parte del XIX. Fue un tiempo convulso para toda Europa, y también para el continente americano, por la revolución francesa, el expansionismo napoleónico o la Guerra de Independencia de EE. UU. y los inicios de los procesos independentistas latinoamericanos.

En el siglo XVIII, se fue extendiendo por toda Europa un movimiento de carácter cultural, político, económico y social que denominamos Ilustración. Es el Siglo de las Luces. En él se aspira a cambiar la conciencia de los pueblos, a renovar las costumbres y las formas de vida a través de la educación de los ciudadanos y la instauración de nuevas estructuras políticas que posibilitaran la participación de una ciudadanía formada y educada. Estamos en el origen de la democracia parlamentaria moderna.

El pensamiento ilustrado, como arranque de la modernidad europea, supone una confianza

absoluta en el uso de la razón como elemento liberador de las ataduras, prejuicios y falsedades del pasado, a la vez que instrumento para la construcción de un nuevo orden en el conocimiento, y en lo social, político y moral. Esta nueva tarea de la razón precisa de un conjunto de valores en los que apoyarse: la libertad, la tolerancia o la igualdad y la confianza absoluta de que el ser humano es perfectible mediante la educación, presentándose así un horizonte optimista para la humanidad.

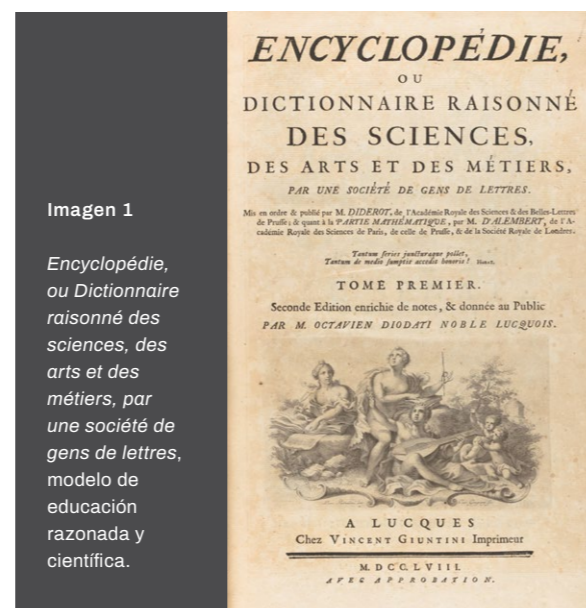


Imagen 1

Encyclopédie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, par une société de gens de lettres, modelo de educación razonada y científica.

Denis Diderot, CC0, via Wikimedia Commons

Aunque estudiemos la Ilustración como un movimiento único y uniforme, en realidad sus manifestaciones fueron muy diversas según el ámbito geográfico en que se desarrollara y la tradición de los países.

La Ilustración es posible porque en la vieja Europa del siglo XVIII se están moviendo muchas cosas. La base de la riqueza sigue siendo la renta de la tierra, y la agricultura la actividad a la que se dedica la mayoría de sus habitantes.

Sin embargo, el comercio, especialmente el comercio de ultramar (y en concreto el tráfico de esclavos africanos) junto con la incipiente industria urbana, va generando una clase de nuevos ricos que demanda parcelas de poder que las estructuras del Antiguo Régimen le negaban. Al mismo tiempo, el empobrecimiento de una parte de la nobleza va a llevar a un progresivo deterioro del inmovilismo de la sociedad estamental.

La vinculación de la monarquía con el pensamiento ilustrado va a dar lugar a lo que se ha conocido como despotismo ilustrado. Los monarcas ilustrados (Federico II de Prusia, Carlos III en España, Catalina II de Rusia o María Teresa de Austria) llevaron a cabo reformas racionalizadoras de la administración pública para fortalecer el Estado y promover el desarrollo económico del país. A pesar de los esfuerzos de modernización que realizaron los monarcas ilustrados, el desmoronamiento de las estructuras del Antiguo Régimen no lo van a hacer ellos, sino que viene del impulso revolucionario de grandes sectores de la sociedad civil, liderados por la burguesía, que va a generar una ola de transformaciones en casi toda Europa y América.

Esa ola revolucionaria comienza con las guerras de independencia de las colonias inglesas en América y la formación de los EE. UU. en 1776. Ya sabemos que los territorios americanos del norte fueron colonizados en gran medida por miembros de grupos religiosos que huían de la persecución de las religiones oficiales de sus países europeos de origen. Este carácter de exilados religiosos va a condicionar el origen y desarrollo de las colonias. Allí fundaron pequeñas comunidades que funcionaban de forma bastante democrática y con un gran peso religioso.

Cuando la metrópoli intentó imponerles determinados impuestos que no habían sido votados por sus parlamentos comenzó el movimiento insurgente.

El movimiento revolucionario de finales del XVIII culmina con la Revolución francesa. Tradicionalmente se ha considerado que la Ilustración es una especie de antesala de la Revolución. Pero los vínculos no están tan claros. Por un lado, los ilustrados nunca buscaron una convulsión social revolucionaria sino una reforma paulatina desde las élites ilustradas y mediante la educación moral de los ciudadanos fundamentalmente, y por otro lado, la heterogeneidad del movimiento ilustrado hizo que los revolucionarios utilizaran las obras de los filósofos de una forma interesada.

1.2. La Ilustración en España y América Latina

Para muchos historiadores no existió Ilustración española, aunque hubiera ilustrados. El movimiento en España fue realmente muy minoritario y elitista, de manera que “las Luces” españolas tuvieron un carácter muy particular. La España del XVIII sigue siendo estamental socialmente, dependiente del sector primario económicamente y dominada por la superstición y un clero en su mayoría analfabeto. Casi no hay burguesía modernizadora ni ímpetu renovador.

Esta sociedad es la que intenta modernizar la nueva dinastía de los Borbones, que inaugura el siglo XVIII siguiendo el modelo europeo del despotismo ilustrado (para conocer más, ver: <https://www.caracteristicas.co/despotismo-ilustrado/>).

La trayectoria vital de Josefa Amar y Borbón (1749-1833) coincide principalmente con los reinados de Carlos III, Carlos IV y Fernando VII. De todos ellos, el monarca realmente reformista fue Carlos III, quien adoptó medidas liberalizadoras del comercio, fomentó la creación de industrias y las nuevas actividades económicas a través de las Sociedades Económicas de Amigos del País (a las que perteneció Josefa Amar), favoreció la reforma de los planes educativos de las universidades y propició los viajes de estudio, así como las investigaciones experimentales.



Imagen 2
Goya y Lucientes, Francisco de. *Carlos III, cazador*. 1786 aprox. Óleo sobre lienzo. 207 x 126 cm.

Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/>

El interés de los gobernantes se centraba en aquellos conocimientos que mejoraran la vida económica del país. De ahí que se fomentaran las nuevas teorías mercantilistas y se viera la necesidad de una economía nacional ágil y productiva, para lo que se aconsejaba el trabajo de las clases ociosas. Por otro lado, los reformistas tuvieron que enfrentarse a los sectores sociales más reaccionarios, tanto de la vieja nobleza y el clero como de la mayoría del pueblo, que fue el gran olvidado en las reformas reales.

Como movimiento cultural, la Ilustración se desarrolló en grupos aglutinados en torno a tertulias de la aristocracia media, profesionales de provincias o pequeños propietarios que patrocinaban ciertas libertades públicas y la modernización del país. En general, se mantienen dentro de la ortodoxia católica, pero critican la excesiva intromisión de la Iglesia en los asuntos mundanos y son partidarios del regalismo (<http://www.andalan.es/?p=11725>), así como de la liberación de las supersticiones por medio de la razón y la ciencia. Su objetivo común fue el de introducir la modernidad en un país atrasado, pero el temor a la Inquisición, la gran influencia de la Iglesia y el analfabetismo generalizado impidieron que el movimiento ilustrado fuera más ambicioso y tuviera una mayor difusión.

Las ideas ilustradas se difundieron en las Sociedades Económicas de Amigos del País (<http://www.amigosdelpais.es/quienes-somos-2/>), en algunas universidades, como las de Alcalá o Valencia, que aceptaron de buena gana los nuevos aires renovadores e incorporaron profesores laicos en sus claustros. No hay que olvidar que hasta entonces la enseñanza universitaria era monopolio eclesiástico. También la prensa periódica, sobre todo en Madrid, señaló los males del país y, con gran espíritu crítico, difundió



Imagen 3
Bayeu y Subías, Fray Manuel. *Alegoría de las Bellas Artes exaltando a la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País*. 1785 aprox.

Manuel Bayeu, Public domain, via Wikimedia Commons

los nuevos ideales del liberalismo económico y político. De todas formas, el público que accedía a estas publicaciones era muy escaso: se calcula que sólo lo hacía el 1 por ciento de la población española.

La Ilustración también llegó a América Latina a través de escritores españoles como Feijoo y tuvo unas características especiales al adaptarse a la condición colonial que vivían estos territorios. Se implantaron en muchos de los departamentos de Indias instituciones que difundían las ideas ilustradas como las Sociedades Económicas de Amigos del País extendidas por varias ciudades, o los colegios de Medicina, los jardines botánicos y los observatorios astronómicos. Pero también se expandieron entre grupos de intelectuales y miembros de las clases dominantes (pues esta Ilustración también es minoritaria y elitista) los ideales de progreso

que, aplicados a la realidad latinoamericana, concluían, en muchas ocasiones, en proclamas independentistas. De esa manera, podemos aventurar que hay una cierta continuidad entre Ilustración e independencia en América Latina. No obstante, con el tiempo, los moldes ilustrados quedaron estrechos a los independentistas que desarrollaron su propia trayectoria más allá de lo predicado por "las Luces".

Para entender el fenómeno de la Ilustración en América Latina, es muy recomendable la lectura del libro *El siglo de las Luces* del cubano Alejo Carpentier, que hace un magistral retrato de los avatares de los movimientos insurgentes en el Caribe de finales del XVIII y principios del XIX, a través de unos personajes que encarnan las luces y las sombras de la Ilustración y las revoluciones.

2. UNA VOZ FEMENINA

EN LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA

2.1. Los inicios. La erudición en casa

La vida de Josefa Amar, como cualquier otra, es la encarnación de una experiencia de la época, para mantenerla y/u oponerse a ella. Eso es lo que aparece en la figura de nuestra protagonista, que fue reconocida en sociedad muy pronto por tener unas capacidades que no salían a la luz en la mayoría de las mujeres. No obstante, los condicionantes sociales le impidieron tanto dejar una gran obra –que intelectualmente era capaz de realizar– como ser más combativa. Esto explicaría, a decir de su biógrafa María Victoria López-Cordón², la fugacidad de su fama y su escasa trascendencia posterior.

Josefa Amar pertenece a un entorno social a medio camino entre la vieja aristocracia de “rancio abolengo” y la incipiente burguesía mercantilista. Está formado por miembros de la pequeña nobleza, hidalgos y profesionales que viven más de sus ganancias en los negocios o las profesio-

² López-Cordón Cortezo, María Victoria (2005). *Condición femenina y razón ilustrada. Josefa Amar y Borbón*, p. 13. Ésta es la única biografía completa existente y es la que hemos utilizado como libro de referencia tanto en los datos como en los textos.

nes liberales que de las rentas. Dentro de este grupo, los había de ideas más avanzadas, ilustradas, a los que se llamó después los “afrancesados” y otros que eran más conservadores. Al comienzo del reinado de Carlos III, la situación de este grupo social era bastante favorable; su afinidad con los proyectos reformistas del monarca les hizo ganar influencia dentro de la nueva estructura política que planteaba el proyecto regio.



Imagen 4
Josefa Amar
y Borbón.

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

Nace en Zaragoza en 1749³, hija del médico José Amar y Arguedas y de Ignacia Borbón y Vallejo, quinta de los doce hijos del matrimonio (dos de ellos fallecidos a corta edad). Las dos ramas familiares tenían una larga tradición intelectual vinculada a la medicina, lo que influiría en muchos de los ideales higienistas de sus obras.

³ Según el libro de María Victoria López-Cordón (p. 39), los últimos estudios de Manuel López Torrijos determinaron que ésta era la fecha de nacimiento de Josefa Amar más fiable.

Su padre, además de obtener la Cátedra de Anatomía, fue médico de la Real Cámara con Fernando VI y Carlos III. También fue miembro de la Real Academia Médica Matritense y de otras Reales Sociedades, lo que pone de manifiesto su alta posición social y una gran inquietud intelectual. Su madre, Ignacia Borbón, provenía así mismo de una familia vinculada durante varias generaciones con la medicina. La medicina era una profesión en alza, ya que los Colegios Médicos y las Reales Academias de Medicina estaban siendo muy valorados en el aparato administrativo real, y se estaban incorporando a las prácticas hospitalarias muchas innovaciones que se hacían en el extranjero. Por ello, bastantes de estos profesionales formaban parte de las élites ilustradas y los grupos influyentes, renovando muchos aspectos de la higiene pública y la investigación de epidemias.

A pesar del apellido Borbón, la familia de Josefa no tiene nada que ver con la dinastía real del mismo nombre. Los orígenes de los Borbón aragoneses se remontan al siglo XVI y parece que proceden de un apellido francés, Busiñac, que podría tener relación con algunos artistas zaragozanos del XVII⁴.

Cuando Josefa tenía cinco años la familia se trasladó a Madrid, donde el padre ejerció como médico real, y allí transcurrió su infancia y adolescencia dentro de un ambiente culto, impregnado de las ideas ilustradas. Los nuevos métodos pedagógicos llegaron a la casa de los Amar y Borbón de la mano de los preceptores particulares de los hijos varones. En estas clases también participaba la joven Josefa; parece que el padre no veía con malos ojos que su hija

⁴ Royo García, Juan Ramón (2010). “Los orígenes familiares de Josefa Amar y Borbón”.

recibiera también esta educación “masculina”, sobre todo porque, desde muy pronto, Josefa demostró su curiosidad y deseo de aprender.

Recibió una amplia formación en lenguas clásicas y modernas: aprendió latín, griego, francés, italiano e inglés y estudió los textos de los humanistas del XVI. También fue importante la enseñanza religiosa tal y como era entendida por los ilustrados de su época: como una relación positiva entre Dios y los humanos, más que como un catálogo de supersticiones y ritos sociales. Su instrucción fue mucho más amplia que la habitual en las mujeres del momento, y ello tuvo consecuencias en sus decisiones adultas y en su manera de vivir.

Su destino, empero, como el de todas las mujeres, era el matrimonio, y sus padres la prepararon para ello. La búsqueda de un “buen partido” para la joven recayó en el aragonés Joaquín Fuertes Piquer, prestigioso abogado y erudito, bien relacionado en la Corte. El enlace se produjo en 1772. Josefa tenía 23 años, el abogado 47 y soltero. Era un hombre cercano también a los círculos ilustrados y con ideas avanzadas, pero de las relaciones entre la pareja no se sabe mucho, aunque sí está claro que tenían inquietudes similares y compartían los deseos reformistas.

2.2. Su actividad como mujer ilustrada en Zaragoza

Al poco de casarse, el matrimonio se traslada a Zaragoza, donde Joaquín Fuertes había conseguido una plaza en la Real Audiencia. Aquí la pareja va a tener a su hijo Felipe. Nacido en 1775, llegó a alcanzar una plaza de oidor en la Audiencia de Quito (Ecuador), con apoyo de su

tío Antonio Amar y Borbón, que había sido nombrado virrey de Nueva Granada.

Parece que a Josefa no le debió costar mucho esfuerzo integrarse en los círculos culturales de la ciudad, dada su procedencia familiar y la posición que ocupaba su marido. La vida cultural zaragozana estaba bastante animada gracias a la actividad de la Sociedad Económica de Amigos del País. Al principio había muy pocos miembros, pero fueron creciendo paulatinamente y se constituyeron en un motor de cambio y de progreso en la ciudad. A ella pertenecían personas ligadas a Josefa Amar, como su propio marido o su profesor de griego en Madrid y algunos clérigos ilustrados con los que compartió reuniones.

Motivada, quizá, por estas relaciones y sus propias inquietudes, empezó a traducir del italiano la polémica y voluminosa obra *Ensayo histórico apologético de la literatura española contra las opiniones preocupadas de algunos escritores modernos* del exjesuita catalán exiliado en Génova Xavier Lampillas. El primer tomo –de seis que tenía la obra– fue editado en Zaragoza en 1782, contando seguramente con el apoyo de su marido. En ese momento, ninguna mujer podía realizar actividad pública alguna si no estaba refrendada por el favor de algún hombre o de un círculo masculino. Es bastante probable que la erudición de Josefa Amar fuera ya conocida entre estos círculos ilustrados porque se atrevió a enviar a la Sociedad Económica la obra mencionada que fue recibida con tal interés que la Junta decidió nombrarla socia de mérito en 1782.

Este nombramiento fue muy sonado en Zaragoza porque era la primera vez que la Sociedad acogía a un miembro femenino. Ciertamente

que no se la nombró socio contribuyente y se la eximió del pago de la cuota –no se consideraba apropiado que una señora pagase–, pero ello no mermaba la novedad del asunto. Para ella era la oportunidad de entrar en el espacio público, y no la desaprovechó. A partir de este momento comenzó una intensa actividad ligada a la Sociedad Económica, cuyos fines, no lo olvidemos, eran también prácticos y vinculados a distintas actividades económicas. Siguió haciendo traducciones del libro de Lampillas, y otra del libro del italiano Grisellini, cuyo título –que hoy nos suena, cuando menos curioso–, *Discurso sobre el problema de si corresponde a los párrocos y curas de aldea instruir a los labradores en los buenos elementos de la economía campestre*, da idea de la situación del campo, la agricultura y su relación con el clero en el momento.

En la Sociedad le encargaron también otras actividades más prácticas como crear y dirigir talleres que instrúan a las jóvenes en el manejo de las nuevas manufacturas para ropa y adornos femeninos, a la vez que se les daban nociones de lectura y escritura. Parece que también participó en la Junta de Caridad, de la que formaba parte su marido, cuya finalidad era la educación de niños y niñas en los barrios más desfavorecidos de Zaragoza.

Además de la colaborar con la Sociedad Económica aragonesa, Josefa Amar estuvo también relacionada con la Junta de Damas de la Sociedad Económica de Madrid (la Matritense) (ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Junta_de_Damas_de_Honor_y_M%C3%A9rito) de la que formaron parte, entre otras mujeres nobles, Isidra de Guzmán o María Josefa Pimentel, duquesa de Benavente y consorte de Osuna, primera presidenta de la Junta. La entrada de

las mujeres en la Sociedad Matritense produjo un amplio debate en el que participaron Jovellanos e Ignacio de Ayala, que defendían su inserción, alegando la igualdad intelectual entre hombres y mujeres, y Cabarrús, que era contrario al ingreso apoyándose en la tradición. La aragonesa también intervino para justificar la participación femenina a través de un riguroso *Discurso en defensa del talento de las mujeres y de su aptitud para el gobierno y otros cargos en que se emplean los hombres* (1786). Éste es su texto más reivindicativo; en él denuncia que los hombres no quieren que las mujeres se eduquen porque tienen miedo de tropezarse con rivales, pero también denuncia a la sociedad que las priva de este bien –aun reconociendo que tienen capacidad intelectual para ello–. Argumenta a favor de la igualdad de los sexos usando las razones que la misma Ilustración le había aportado: las diferencias entre hombres y mujeres no son naturales, sino de educación, y que las condiciones en las que viven las han desanimado a buscar su formación y mejora. Este argumentario es básicamente utilitarista: la sociedad pierde mucho si no aprovecha el talento de la mitad de sus miembros. Quizá era el único tipo de justificaciones que permitían las reglas del decoro para una mujer, incluso en ambientes ilustrados.

La disputa fue resuelta por Carlos III en 1787 al crear una Junta de Damas, como sección separada de la Sociedad Económica. María Victoria López-Cordón considera que esta solución no debió ser del agrado de Josefa Amar, pues en ella se diferenciaban las tareas de las mujeres de las de los hombres, y a las féminas sólo se les asignaban quehaceres “propios de su sexo y condición”. De todas formas, la zaragozana se incorpora a las actividades de la Junta de Da-

mas realizando varios viajes a Madrid para ello.

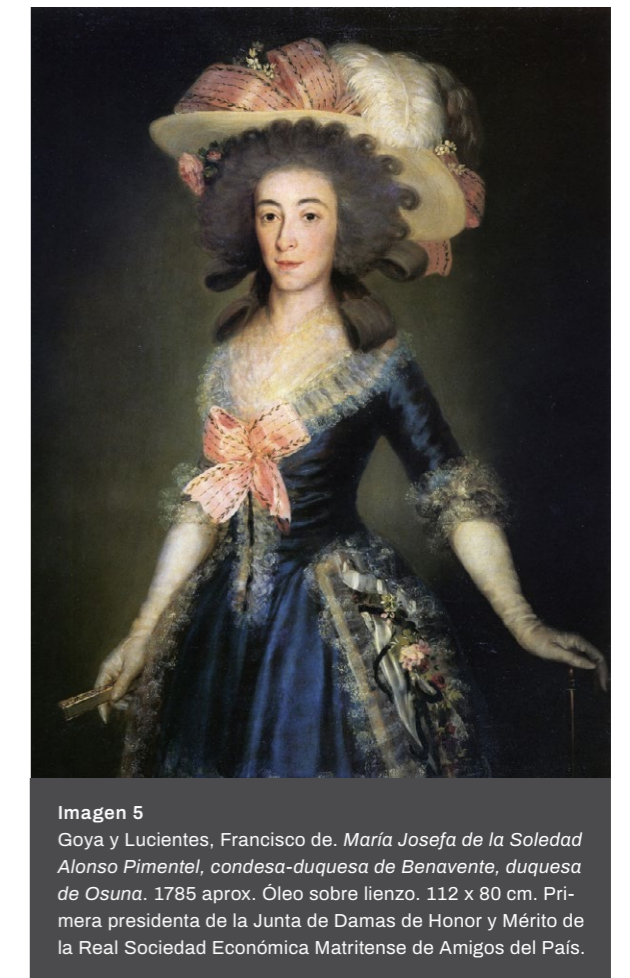


Imagen 5
Goya y Lucientes, Francisco de. *María Josefa de la Soledad Alonso Pimentel, condesa-duquesa de Benavente, duquesa de Osuna*. 1785 aprox. Óleo sobre lienzo. 112 x 80 cm. Primera presidenta de la Junta de Damas de Honor y Mérito de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

Francisco Goya, Public domain, via Wikimedia Commons

Su participación fue bastante eficaz en las dos Sociedades, pero el pensar dominante iba en la dirección contraria y poco a poco Josefa dejó de acudir a la Sociedad, aunque siguió escribiendo. El ambiente del momento, influido por los acontecimientos revolucionarios franceses, fue haciéndose más hostil a las actividades de los ilustrados y aumentaron las reticencias de los editores a publicar cualquier texto “sospechoso”. A pesar de ello, de esta época data su obra más ambiciosa: *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790).

En estos años, en la vida de Josefa Amar se produce un acontecimiento traumático: su marido sufre un ataque cerebral que lo aparta de toda actividad profesional y pública y lo mantiene incapacitado y retirado doce años, hasta su muerte. Además de las consecuencias en la vida familiar, este hecho va a truncar totalmente su vida pública, pues no era bien visto que una mujer anduviera en tertulias o reuniones estando su marido enfermo. Cuando enviudó, en 1798, ya no pudo continuar con su actividad intelectual pública.

La viudedad tuvo para la aragonesa un daño colateral añadido: el aislamiento. Alejada de los círculos intelectuales de la corte que la podrían haber arropado en ese momento y de las relaciones sociales que su estatus de casada le permitía, Josefa Amar no encontró la manera de continuar con su actividad de publicar libros. No sabemos si eso mermó su curiosidad intelectual; sólo tenemos el dato de su silencio público.

2.3. Los últimos años. Retirada de la vida pública

Tras la muerte de su marido, únicamente sabemos que se consagró a obras piadosas como hermana mayor de la Venerable Congregación de Seglares Siervas de las pobres enfermas del Hospital de Nuestra Señora de Gracia (conocida vulgarmente como las Hermanas de la Sopa). Durante la invasión francesa, vivió el asedio a Zaragoza en 1808 y parece que colaboró en el cuidado de enfermos del hospital. También hay otras referencias que nos la sitúan asistiendo a tertulias y reuniones, algunas con alcance político y clandestinas. Antes del segundo asedio a la ciudad se marchó a Navarra con unos parientes y allí recibió la noticia de

la muerte de su único hijo, Felipe Fuertes Amar, en 1810 durante la rebelión ecuatoriana.



Imagen 6
Goya y Lucientes, Francisco de. *Qué valor!* 1810-1814.
Aguafuerte sobre papel. 15,8 x 20,9 cm.

Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/>.
Sobre la resistencia ante la invasión francesa.

Los comienzos de esta sublevación se remontan al 10 de agosto de 1809, día en el que un grupo de criollos, intelectuales y aristócratas de Quito, siguiendo la estela de las Juntas Nacionales formadas en España, a raíz de la invasión napoleónica, crearon una Junta de Gobierno a fin de asumir la gobernanza mientras la metrópoli estuviera en manos francesas. Realmente fue la manera de iniciar un proceso de independencia colonial que, aunque fracasó y fue fuertemente reprimido, se ha conocido posteriormente como el Primer Grito de Independencia Americana, y el 10 de agosto se celebra el Día Nacional del Ecuador (<https://ww2.elmercurio.com.ec/2018/08/10/10-de-agosto-de-1809-primer-grito-de-independencia/>). El hijo de Josefa Amar, en principio, parece que fue favorable a ella, pero viendo el cariz independentista que adoptaba, se convirtió en uno de sus represores y ello le costó la vida (para ampliar su biografía, ver: (<http://dbe.rah.es/biografias/53504/felipe-fuertes-y-amar>)).

Josefa Amar no regresó a Zaragoza hasta 1816, y es probable, según su biógrafa López-Cordón, que su situación económica se hubiera deteriorado bastante y viviera al amparo de sus hermanos. Esto la obligaba a ocupar un lugar más discreto y acorde a las costumbres sociales para su sexo. De la misma manera, los acontecimientos históricos que se habían vivido en España –la invasión napoleónica, la guerra de la Independencia y la restauración del absolutismo por Fernando VII– habían producido cambios también radicales en una sociedad, que ya no era la misma que había acogido sus obras. Es posible que tomara conciencia de que su tiempo ya había pasado y que las ilusiones ilustradas se habían quedado atrás por el ímpetu de la historia.

No hay noticias verídicas sobre los últimos años de vida de nuestra autora. Parece que murió en 1833, a los 84 años, y fue enterrada en el cementerio del hospital al que había estado ligada tantos años. López-Cordón resume muy bien el itinerario de nuestra autora: “Vida larga y gloria efímera constituyen las dos realidades de una trayectoria tan esforzada como específica de mujer”⁵.

2.4. Lo que nos aporta hoy Josefa Amar y Borbón

Tanto la vida como la obra de Josefa Amar y Borbón nos dan pie para pensar hoy día una cuestión fundamental para las mujeres, pero también para todos los seres humanos: la fragilidad y fugacidad que pueden tener los derechos conquistados y las libertades conseguidas.

Tendemos a creer que la lucha por los derechos y libertades ha sido siempre un camino progresi-

⁵ López-Cordón Cortezo, M. V. (2005). Ob. cit., p. 56.

vo hacia delante y que las victorias alcanzadas ya no tenían vuelta atrás. Nada más lejos de la realidad. Y la trayectoria de nuestra autora nos lo muestra claramente. Ella, con su curiosidad, su esfuerzo y su gusto por las tareas intelectuales, supo conquistarse un lugar en el espacio público; sin embargo, sus circunstancias personales y los condicionantes sociales coadyuvieron para que perdiera ese lugar y se le impusiera el silencio. Su voz pública y su capacidad de influencia social y política desaparecieron. Y así se mantuvieron prácticamente hasta finales del siglo XX, en que empezó a reconocerse su legado por las estudiosas.

Lo mismo ocurrió con las aportaciones de las ilustradas al movimiento de liberación de las mujeres. La Ilustración fue el primer momento de toma de conciencia de las mujeres de Occidente de su condición desigual en una sociedad patriarcal porque la Ilustración marca el momento en que las normas y convenciones sociales del Antiguo Régimen se empiezan a poner en cuestión, y se comienza a discutir sobre la idoneidad o legitimidad de las costumbres. Con todo, la deriva que llevó el siglo XIX no fue hacia una mayor libertad y visibilidad de las mujeres –siguiendo la estela de las demandas ilustradas–, sino a una reclusión en el ámbito doméstico y la asignación estricta de tareas. La nueva organización económica capitalista y el orden burgués exigían una división rigurosa de las funciones sociales para que el Nuevo Régimen funcionara como una máquina. Y, según esta mentalidad, el espacio en el que la mujer debía ser más útil a la sociedad era el hogar. Los vientos de la historia pueden hacer caer las convicciones y derechos que se creen más arraigados. Hay que ser conscientes de ello para no dejar de estar alerta.

3. VIDAS DE MUJER

EN EL SIGLO DE LAS LUCES EN ESPAÑA



Imagen 7
Lemonnier, Anicet Charles Gabriel. Lectura de la tragedia "El huérfano de la China" de Voltaire en el salón de madame Geoffrin. 1812. Óleo sobre lienzo. 129,5 x 196 cm.

Anicet Charles Gabriel Lemonnier, Public domain, via Wikimedia Commons

No vamos a insistir más en el carácter complejo, ambiguo y muchas veces contradictorio que tiene la Ilustración en general y en España en particular. Lo que intentaremos abordar brevemente son los cambios que se produjeron durante el siglo en la vida cotidiana de las mujeres y en su consideración social, y las "otras" mujeres que también estuvieron presentes en la vida pública como Josefa Amar, así como el debate que se desarrolló sobre el papel de la mujer en la sociedad.

3.1. El Siglo de las Mujeres

El siglo XVIII ha sido calificado de muchas maneras: Siglo de las Luces, Siglo de los Filósofos o Siglo de las Mujeres. Esta última acepción obedece al protagonismo que algunas mujeres adquieren en los salones, tertulias y sociedades, en el espacio público que se gestaba en este momento, exponente de una nueva sociedad: la burguesa.

Con todo, no dejan de ser prácticas de las clases adineradas; mientras tanto, la vida de la mayoría de las mujeres de las clases populares no había cambiado mucho: seguían sometidas a su condición de sostenedoras del hogar con matrimonios concertados –generalmente muy desiguales en edad– y con trabajos duros y muy mal pagados tanto en el mundo rural como en el urbano preindustrial. En ello no diferían de sus compañeros masculinos, pero ellas sufrían la doble dominación, fuera y dentro de la familia. La labor que realizaron las mujeres de las Sociedades de Amigos del País iba dirigida a formar a otras mujeres en los oficios textiles que se consideraban más adecuados al decoro y las obligaciones familiares que las mujeres debían tener. De esta manera, se las preparaba para el rol que la mujer debía ejercer en la familia, que no difería mucho del tradicional, o incluso era más restrictivo, pues la familia ahora es la célula básica de la nueva sociedad productivista.

El nuevo siglo ilustrado también trajo cambios en los estilos de vida en los que las mujeres adquirieron un mayor protagonismo social que, en muchas ocasiones, era una forma de hacer ostentación de la posición social y el estatus familiar. Las mujeres que abrían sus salones, participaban en tertulias o paseaban por los lugares de socialización rodeadas de amigos y admiradores exhibían la distinción de la familia que representaban. Entre estos nuevos hábitos ocuparon un lugar muy destacado los salones y tertulias regentados por damas que reunían gentes de letras, artes, ciencias o la política, donde se forjaban alianzas y discutían de las novedades en todas las disciplinas, a la vez que se intentaba buscar apoyo para las carreras profesionales o artísticas de muchos.



Imagen 8
Paret y Alcázar, Luis. El Jardín Botánico desde el Paseo del Prado. 1790 aprox. Óleo sobre tabla. 58 x 88 cm.

Imagen tomada de: <https://www.museodelprado.es/>

Aprovechando esta nueva posición, muchas mujeres pudieron jugar sus propias bazas para hacer valer unos derechos y libertades impenables en otro momento. A algunos visitantes extranjeros les sorprendía ver la intensa vida

social de estas mujeres que se desenvolvía en un ambiente desprejuiciado y hedonista donde sobresalía una nueva costumbre –parece que importada de Francia e Italia–: la del "cortejo", estudiada espléndidamente por Carmen Martín Gaité en su libro pionero *Usos amorosos del dieciocho en España*. El "cortejo" consistía, en palabras de la autora:

"... las señoras casadas, que hasta finales del siglo precedente habían aceptado o fingido aceptar sin apenas asomos de rebeldía el código del honor matrimonial que enorgullecía al país, podían ahora tener un amigo cuya función era la de asistir a su tocador, darles consejos de belleza, acompañarlas al teatro y a la iglesia, traerles regalos y conversar con ellas, es decir, hacerles caso"⁶.

Lo revelador de esta cita se encuentra en la expresión "hacerles caso", pues ahí reside la importancia de esta práctica aparentemente intrascendente. En ella se puede explicitar el malestar que para muchas mujeres podían suponer los matrimonios de conveniencias, y cómo la toma de conciencia de esta situación llevó a las primeras reivindicaciones de autonomía y pequeñas aperturas por donde obtener espacios de libertad y visibilidad pública. La costumbre terminó deteriorándose por la regresión ideológica y de costumbres que se dio a principios del XIX, que recondujo las relaciones entre hombres y mujeres por caminos más convencionales y mandó de nuevo a la mujer a su casa.

⁶ Martín Gaité, C. (1972). Ob. cit., p. XIV.

3.2. Lectoras y escritoras

La mujer tuvo un papel destacado en la transformación del mundo cultural que supuso la Ilustración en el siglo XVIII. Primero, como lectoras. El público femenino lector era cada vez más numeroso, lo que aumentó la demanda de escritores y editores de literatura, periódicos o ensayos. La lectura se constituyó en un espacio de libertad en el seno familiar, y de proyección social, por el intercambio de opiniones en las tertulias y foros donde las mujeres podían demostrar sus conocimientos y sensibilidades.

Así mismo, estudios recientes nos han descubierto una gran cantidad de autoras, entre las que se encuentra Josefa Amar y Borbón, que habían pasado desapercibidas hasta ahora. Entre ellas, las hay dramaturgas, poetisas, ensayistas o pedagogas. Pero todas tuvieron que hacer equilibrios entre lo que pensaban y lo que públicamente podían decir, pues, si bien se les celebraban sus aportaciones, también se esperaba de ellas que fueran humildes, poco ambiciosas y que escribieran con afán moral o de servicio más que por interés intelectual. A pesar del ambiente hostil, encontramos un amplio grupo de escritoras. Nombraremos sólo a unas cuantas.

Empezaremos por las literatas. Una de las más famosas en su siglo fue **Margarita Hickey** (Barcelona, 1753-1793) poetisa de temática amorosa, renovadora de los tópicos líricos sobre el tema; parece que su poemario es autobiográfico y fruto de un amor no correspondido. En sus poemas el hombre aparece como el débil e inconstante, fingidor y mentiroso en el amor, y hace una crítica muy incisiva de la desigualdad de las reglas que la sociedad impone a los dos sexos en las relaciones amorosas.

Muy conocida y más controvertida que Hickey, fue **María Rosa de Gálvez** (Málaga, 1768- Madrid, 1806). Hija adoptiva (se cree que hija natural extramatrimonial) de Antonio Gálvez, vinculado a una familia de gran influencia en la Corte. Por su matrimonio vivió en Madrid en medio de los círculos ilustrados, y con una vida mucho más libre y conflictiva de lo que las buenas costumbres permitían. A pesar de la brevedad de su vida, escribió poesía y bastantes obras teatrales que fueron representadas en los teatros madrileños y le proporcionaron mucha fama. En esas obras solía ser muy mordaz con los usos matrimoniales, y era habitual la reivindicación de las libertades femeninas, la crítica a los sentimentalismos pueriles y la reflexión sobre la condición femenina en un mundo dominado por los hombres. Para muchos, es la autora más “feminista” de la Ilustración tanto por el contenido de su obra como por su manera de vivir.

En este mismo mundo literario destacan personalidades muy diferentes como la poetisa gaditana **Gertrudis Hore** (1742-1801), mujer de gran talento, gracia y agudeza, que ingresó en el convento de Santa María estando casada y, según la leyenda, fruto de la desilusión por amores desgraciados. La toma de hábitos no siempre era fruto de una vocación religiosa, sino una forma de escapar de matrimonios no deseados sin perder el prestigio social. Se le conocen unos cincuenta poemas de alta calidad literaria donde exalta el disfrute del amor, critica el “tálamo odioso” del matrimonio y la inconstancia de los hombres, situándose fuera de los cánones convencionales de la poesía amorosa.

Frente a esta autora nos encontramos con **Inés Joyes y Blake** (Madrid, 1731 aprox.-Vélez-Málaga, 1808). Llevó una vida tan discreta que poco sabemos de ella, aunque se supone que

fue miembro activo de esa burguesía ilustrada que animaba la vida de provincias. Como la misma Josefa Amar, se introdujo en el mundo de las letras con una traducción, en su caso de la novela de Samuel Johnson *Rasselas, Príncipe de Abisinia*, en la que colocó un prólogo que tituló “Apología de las mujeres”, donde expone sus ideas sobre la feminidad y las cortapisas sociales que impiden su desarrollo con una vehemencia y radicalidad que va más allá de la moderación de la aragonesa. Así lo podemos ver en este fragmento al comienzo del texto: “No puedo sufrir con paciencia el ridículo papel que generalmente hacemos las mujeres en el mundo, unas veces idolatradas como deidades y otras despreciadas aún de hombres que tienen fama de sabios”⁷. La crítica al mundo de las apariencias, ocupa gran parte del texto, así como el ataque a la doble moral que valora el mismo comportamiento de forma muy distinta según el sexo.

También es de destacar **Isidra de Guzmán** (1767-1803) que recibió de la Universidad de Alcalá el título de doctora en Letras con 16 años y perteneció a las Reales Academias de las Letras y a la de Historia como miembro honorífico por orden de Carlos III.



La mujer tuvo un papel destacado en la transformación del mundo cultural que supuso la Ilustración en el siglo XVIII. Primero, como lectoras.

⁷ Joyes y Blake, I. (1798).



Imagen 9
Inza, Joaquín. Retrato de María Isidra de Guzmán y de la Cerda. 1785. Óleo sobre tela.

Joaquín Inza y Ainsa, Public domain, via Wikimedia Commons

3.3. El debate sobre las mujeres

El debate social sobre el papel de las mujeres y su valía intelectual es una constante desde el Renacimiento, o incluso antes. En este siglo se reproduce de nuevo aquella famosa “Querrela de las mujeres” renacentista y se vuelve a discutir sobre la naturaleza de la mujer, sus cualidades y defectos, y el papel que debe tener en la sociedad. En general, las posturas ilustradas suelen afirmar la feminidad por su valor moral y su utilidad social.

En la primera mitad del siglo XVIII el beneditino Benito Feijoo, un adelantado en la Ilustración (https://es.wikipedia.org/wiki/Benito_Jer%C3%B3nimo_Feijoo) escribió “Defensa de las mujeres”, uno de sus Discursos del Tomo I del

Teatro Crítico Universal, en el que analiza por qué las mujeres gozan de tan escasa consideración. Para él, la culpa la tienen los hombres que no saben verlas y valorarlas e incluso se vengan de esta manera de los desaires que hayan podido sufrir de ellas. Intenta desmontar todos los tópicos de la misoginia habitual y achaca a la educación las faltas que puedan presentar las mujeres. Desde su perspectiva de ilustrado, Feijoo pretende desterrar los prejuicios, las supersticiones y la incultura que impedían el progreso de la patria también en este sentido, y por ello defiende la igualdad de ambos sexos. No le faltaron detractores en las décadas siguientes, pero también defensores; incluso parece que contó con el apoyo del rey Fernando VI.

Unas décadas más tarde, durante el reinado de Carlos III, se va a desarrollar el debate más largo –duró diez años– y enconado al plantearse la entrada de las mujeres en la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid. En la discusión participaron Pedro Rodríguez Campomanes y Gaspar Melchor de Jovellanos a favor, y Cabarrús en contra; Josefa Amar y Borbón intervino con su *Discurso en defensa del talento de las mujeres*, como ya hemos visto. Con la polémica se estaban poniendo en juego no sólo la entrada de las mujeres en la Sociedad, sino los modelos sociales de masculinidad y feminidad.

Veamos los argumentos dados por los varones; los de la aragonesa los desarrollaremos en el apartado siguiente. Campomanes defendió la admisión de mujeres como socias, con los mismos derechos y deberes que los socios, advirtiendo que la sociedad necesita de la participación femenina en todos los ámbitos, pues ello haría progresar la actividad productiva del país; además, aquellas mujeres que se imbuyeran de las ideas ilustradas podrían hacerlas llegar

a sus hijos e hijas y difundirse así por toda la sociedad. Para ello era necesaria una adecuada educación femenina. Como vemos, el debate sobre la función social de la mujer iba siempre unido al de su educación.

Unos años más tarde de la intervención de Campomanes, se reabrió el debate con la participación de Francisco Cabarrús que no aceptaba la entrada de las mujeres porque nunca ninguna institución pública de deliberación las había admitido, pues ellas no sabían discutir sobre asuntos serios y tenían una personalidad voluble y superficial. Además, su incorporación llevaría al caos a la Sociedad por las dificultades de las mujeres de someterse a las normas.

La memoria que escribió Gaspar Melchor de Jovellanos apelaba a la igualdad intelectual de hombres y mujeres para apoyar la entrada de éstas en la Sociedad Económica y su participación activa en ella; aunque con una actitud que hoy nos puede parecer paternalista, razona que se debe hacer una gran selección en función del mérito y la preparación de las futuras socias, pues no cualquier mujer está preparada para esta labor, lo que impide el paso a aquellas féminas frívolas de las que hablaba Cabarrús. Todo ello en aras de la modernización y prosperidad de la Sociedad. Puro utilitarismo ilustrado.

Como ya vimos, la polémica fue zanjada por Carlos III al crear la Junta de Damas; se puede considerar un avance en la visibilidad pública de las mujeres, pero, en realidad, su elitismo y exigüidad (sólo eran quince mujeres de la alta sociedad) aminoró su alcance e influencia.

4 . U N A O B R A D E D I C A D A

A L A I G U A L D A D Y L A E D U C A C I Ó N

4.1. Su intromisión en la “República de las Letras” española

Vamos a entrar ahora en el pensamiento y la obra de nuestra protagonista, así como en el lugar que ocupa en el mundo intelectual de su época.

No fue Josefa Amar una pensadora radical, defensora a ultranza de la igualdad entre hombres y mujeres o entre grupos sociales. Asume ciertos principios ilustrados, y su papel activo como mujer en la Sociedad Económica da fe de su convencimiento de la posición que las mujeres debían tener en la comunidad. Ella consideraba que su condición femenina no la eximía de sus responsabilidades como ciudadana. Pero también es verdad que sus obras están llenas de llamados a la prudencia, a la moderación, a no salirse totalmente de las normas, y muchas veces avala sus teorías en la autoridad de otros autores para evitar las reticencias que un pensamiento propio (de mujer) pueda despertar en una sociedad que aún no está preparada para ello.

Representante típica de la ambigua Ilustración española, es una firme defensora del sistema social del Antiguo Régimen, al que considera equilibrado y estructurante de la sociedad. Sus críticas se dirigen a las clases ociosas porque no son funcionales para la colectividad, y defiende el ascenso social por mérito personal. Para ella, si las relaciones entre miembros de la misma clase deben ser igualitarias, las que se mantienen con los subalternos han de cuidar un equilibrio entre la cordialidad y la distancia, pues las diferencias entre los superiores y los inferiores son necesarias para que funcione la sociedad. Pura contradicción ilustrada.



Imagen 10
Gérard, Marguerite. *Dama leyendo en un interior*. 1795.
Óleo sobre lienzo. 62 x 51 cm.

Marguerite Gérard, Public domain, via Wikimedia Commons

Ya hemos visto en la biografía que su incorporación a la “República de las Letras” (así se denominaba en el siglo al mundo cultural) la hizo a partir de las traducciones. Ésta era una práctica habitual entre las mujeres letradas de la época;

primero, porque, por su educación, manejaban varios idiomas y podían leer obras de autores extranjeros, que eran habituales en los círculos ilustrados. Y segundo, porque, de esta manera, podían introducir ideas propias, en los prólogos o las notas, que difícilmente hubieran podido defender de publicar libros propios, dada la desconfianza que había respecto a los libros de mujeres que no fueran de ficción.

Por esto, su primera incursión en la esfera de las letras fue con la traducción del citado más arriba *Ensayo histórico apologético* de Xavier Lampillas (1782), una obra que recorría la literatura hispana desde la Antigüedad al Siglo de Oro y en la que se reivindicaba la excelencia de la producción literaria española frente a los ataques que se hacían desde el extranjero de la cultura española por inexistente, y al país por atrasado, sometido a la Inquisición, perezoso e ignorante. Esta rehabilitación de la cultura patria fue una constante entre los ilustrados españoles, y Josefa, conocedora como era de las culturas europeas, también se adhirió a ella. Por otra parte, aprovechó la dedicatoria de la obra a la princesa María Luisa de Parma, esposa del que será unos años después Carlos IV, para reivindicarse como escritora y reclamar el derecho de las mujeres a recibir una educación, como hacían otras mujeres traductoras de la Ilustración española.

4.2. Un peculiar sentido de la igualdad de mujeres y hombres

Como ya hemos dicho, la aragonesa no es una feminista en el sentido en que lo podamos entender hoy porque esa conciencia no existe en el siglo XVIII, y tampoco está en la onda de las propuestas más innovadoras que se estaban gestando en Europa. Pero sí ha sido

considera por algunas voces como una auténtica predecesora del feminismo y exponente clave en España de lo que se ha llamado el “feminismo ilustrado”. El alcance de sus ideas, no obstante, es limitado porque la mujer a la que se dirige ella es a la de la clase acomodada, que era la que podía conocer los principios ilustrados.

Nuestra autora es más reformista que revolucionaria. Por exigencia social o por convicción. Eso no está demasiado claro en su obra. Sus textos no pretenden cambiar las funciones asignadas a las mujeres ni su rebelión, sino más bien implicarlas en su educación porque ésta es un medio de satisfacción personal y de hacerse un hueco en el espacio público de reconocimiento. Por eso dice en el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* lo siguiente:

“... hay ciertas labores que corresponden peculiarmente a las mujeres, como por ejemplo el coser, el hilar, etc., y que no podrían hacer los hombres sin descuidarse de sus obligaciones respectivas. También les toca el saber el manejo y gobierno doméstico, porque están más horas en casa y pueden conocer mejor los criados y arreglarlos. Si se quisiese invertir este orden de manera que estuviesen estudiando todo el día, se precisaría a los hombres a cuidar de casa, y si se invertía igualmente la costumbre de obtener estos los empleos, serían inútiles para ambos fines. No formemos pues un plan fantástico: tratemos solo de rectificar en lo posible el que está ya establecido. Para esto será del caso que las mujeres cultiven su entendimiento sin perjuicio de sus obligaciones”⁸.

⁸ Amar y Borbón, J. (1790).

Lo que es necesario, pues, es que la mujer aprenda a valorar sus capacidades y desee la educación como algo tan necesario como su arreglo personal:

“No contentos los hombres con haberse reservado los empleos, las honras, las utilidades, en una palabra, todo lo que pueden animar su aplicación y desvelo, han despojado a las mugeres hasta de la complacencia que resulta de tener un entendimiento ilustrado. Nacen y se crían en la ignorancia absoluta. Aquéllos las desprecian por esta causa, ellas llegan a persuadirse que no son capaces de otra cosa, y como si tubieran el talento en las manos, no cultivan otras habilidades que las que pueden desempeñar con estas”⁹.

Como vemos, para ella, los diferentes papeles que hombres y mujeres ocupan en la sociedad no son producto de la naturaleza ni del orden divino, sino de la educación y del lugar en el que la sociedad ha puesto a las mujeres en detrimento de su desarrollo.

Desde los principios ilustrados, nuestra autora defiende que la naturaleza humana es la misma para hombres que para mujeres en cuanto a entendimiento e incluso en cuanto a la conformación física. Las diferencias proceden de la práctica que se haga de ellas. Si las mujeres fueran educadas en el ejercicio físico, alcanzarían la misma fortaleza que el hombre, pero las forman para debilitarlas, infundirles miedos y fragilizar su condición. Por eso es tan imprescindible la educación. Es cierto que no todos los ilustrados

⁹ Amar y Borbón, J. en López- Córdón, M. V. (2005). p. 268. Se mantiene la ortografía del s. XVIII.

defienden estas ideas, y mucho menos los españoles, pero sí están presentes en los debates sobre las mujeres a finales del siglo XVIII. Así lo defiende nuestra autora:

“En este supuesto, si los hombres acreditan su capacidad por las obras que hacen y los racionios que forman, siempre que haya mugeres que hagan otro tanto, no será temeridad igualarlos, deduciendo que unos mismos efectos suponen causas conformes. Si los exemplos no son tan numerosos en éstas, como en aquéllos, es claro que consiste en ser menos las que estudian y menos las ocasiones que los hombres las permiten de probar sus talentos”¹⁰.

Ella insiste en la importancia del desarrollo del entendimiento en las mujeres, con argumentos que hoy nos pueden parecer bizarros, pero, para el momento, son realmente novedosos. Así exhorta a sus congéneres, por ejemplo, a que no confíen sólo en su belleza para alcanzar sus objetivos, pues ésta es efímera, y a que se cultiven intelectualmente para hacer frente al tiempo y sus estragos en el físico. Dedicarse al estudio puede ser satisfactorio por sí mismo, con independencia de los hombres, y además puede proporcionar un reconocimiento social más allá de la “compostura exterior”. También es verdad que esto será posible cuando la sociedad altere sus percepciones sobre los valores femeninos y comience a considerar a las mujeres como seres pensantes. No se trata tanto de idealizar a las mujeres, sino de poner en evidencia sus posibilidades ocultas bajo el peso de la costumbre.

¹⁰ Ibid., p. 274.

4.3. La educación de las mujeres para la utilidad de la sociedad

Como se puede entender de lo anterior, la educación es un lugar común en la literatura ilustrada española. Prueba de ello son las obras del padre Benito Feijoo, como ya hemos dicho, y también las de Campomanes (<http://dbe.rah.es/biografias/4699/pedro-rodriguez-campomanes-y-perez-de-sorriba>), aunque pocas eran las dedicadas a la educación de la mujer. En pleno siglo XVIII, el manual de referencia sobre el tema era el texto del humanista español del siglo XVI Luís Vives *Instrucción de la mujer cristiana*. Este vacío es el que intenta llenar nuestra autora en su obra *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790).

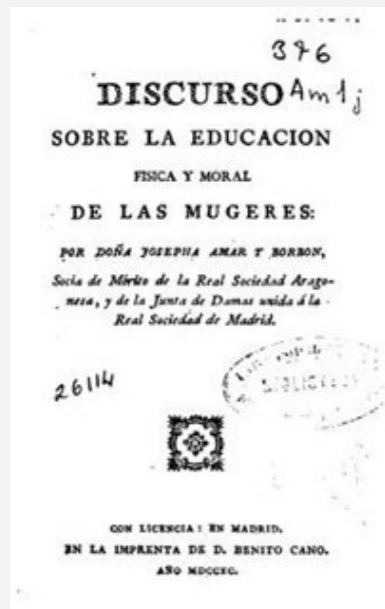


Imagen 9
Portada del *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*.

«Sobre la educación física y moral de las mujeres / Josefa Amar y Borbón» by Fondo Antiguo de la Biblioteca de Humanidades, Uni is marked under CC PDM 1.0. To view the terms, visit <https://creativecommons.org/publicdomain/mark/1.0/>

Si la educación se había convertido en un tema de debate público y un asunto político era porque en ella se ponían todas las esperanzas de progreso y bienestar para el país. En esta tarea tuvieron un papel destacado pensadores y pensadoras de la Ilustración española. En efecto, los ilustrados, influyentes en el reino, veían la necesidad de reformar los métodos y procedimientos de enseñanza. Por ello llamaban a implementar medidas concretas y proyectos experimentales para ampliar los conocimientos teóricos y prácticos de la ciudadanía, aunque no apostaban por una enseñanza pública generalizada a cargo del Estado. No obstante, en el reinado de Carlos III se creó una amplia red de escuelas municipales para los niños orientadas al aprendizaje de oficios. La instrucción de las niñas pobres se dedicaba a los rezos y a algunas labores que les permitieran cooperar en la economía de sus familias. Por su parte, las clases pudientes educaban a sus vástagos en el hogar con instructores y maestros que los formaban para desenvolverse en los ambientes profesionales de la época, a la par que les informaban de los nuevos conocimientos científicos, técnicos y culturales en general.

Por lo que se ve, la educación de las mujeres en la época dejaba mucho que desear, e incluso, aquellas mujeres que demostraban intereses intelectuales eran ridiculizadas tildándolas de “bachilleras” como un insulto. Teniendo en cuenta este entorno hostil, es mucho más valorable la acción de pequeños grupos de mujeres, pertenecientes a sectores de la nobleza y la burguesía ilustrada, que lucharon por dignificar la imagen de la mujer y hacerlas valer socialmente. Su labor la llevaron a cabo a través de instituciones ligadas mayoritariamente a las Sociedades Económicas de Amigos del País, como la que desempeñó Josefa Amar.

La zaragozana, empero, no se limitó a realizar actividades prácticas, como ya hemos visto, sino que aportó una reflexión teórica sobre la educación femenina en su obra más ambiciosa: el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790). Este libro es un exponente claro de los presupuestos de la Ilustración española: una mezcla de progresismo y conservadurismo que a veces incurre en grandes contradicciones. A la vez, visibiliza el protagonismo que la mujer está empezando a tener en la reforma de la sociedad, tanto con su papel en el ámbito doméstico –pues ella es la que va a educar a sus hijos en los nuevos valores y prácticas sociales– como por su inclusión en la “República de la Letras”.

La primera parte del libro, dedicada a la “educación física”, es un conjunto de normas higienista, muy en la línea de las nuevas perspectivas médicas, en la que se dan consejos sobre el cuidado corporal y el aseo en el hogar y con la familia. Josefa Amar había vivido en su propia casa la importancia de estos cuidados para evitar enfermedades, epidemias y favorecer la salud en la línea de los nuevos estilos de vida propugnados por la burguesía ascendente.

La segunda parte –mucho más amplia– está dedicada a la educación moral, y en ella trata una gran variedad de temas que van desde las “labores mujeriles” al estudio de las letras, de los vicios y pasiones de las mujeres a los preceptos matrimoniales, en esa mixtura entre modernidad y conservadurismo que ya hemos señalado.

Así, postulaba una formación para las mujeres –de la clase culta y de sectores burgueses, claro– que, si bien estaba orientada a hacer de ellas buenas madres y esposas, también quería desarrollar sus capacidades intelectuales a

fin de aumentar su propia valía y reconocimiento propio. La educación en las mujeres debería hacerlas útiles a la sociedad, pero también felices. No obstante, la felicidad y realización personal de las mujeres no podía venir, según Amar, sólo de ser buenas madres y esposas, sino, sobre todo, de si eran capaces de cultivar el entendimiento y disfrutar con el conocimiento. El cuidado del entendimiento ayudará a las mujeres a superar los desengaños de la vida, a entender mejor la caducidad de los bienes naturales y a obtener una forma de sabiduría que les hará más soportable la vida como mujeres, y, por ende, su felicidad. Así entiende la felicidad femenina nuestra autora en su *Discurso*:

“Con razón se ha considerado siempre la educación como el asunto más grave y más importante. De él depende la felicidad pública y privada: porque si se consigue ordenar de manera los individuos, que todos fuesen prudentes, instruidos, juiciosos y moderados; si cada familia fuese arreglada, unida y económica, resultaría necesariamente el bien general del estado; el cual consiste en la congregación más o menos numerosa de individuos y de familias. Así, cuanto mejor fuere la educación, será mayor el número de las personas felices y más grandes las ventajas de aquella república”¹¹.

¹¹ Amar y Borbón, J. (1790). Ob. cit., p. 3.

La educación moral de las mujeres implicaba saber comportarse en sociedad, dirigir los asuntos de la casa con inteligencia y prudencia, mantener las relaciones familiares en un equilibrio entre el respeto y la amistad, ser, en definitiva, buenas profesionales del hogar; y huir de cualquier tipo de sentimentalismo. Nuestra “ilustrada” no era muy amiga de la literatura “de mujeres”, donde se exaltaban las emociones y los sentimentalismos. Para ella, el sentimiento es importante porque muestra la intimidad del sujeto humano, pero debe estar controlado por el intelecto, ya que, si no es así, puede dominarnos y conducirnos a situaciones extremas estériles tanto en la esfera social como en la privada. No está muy claro en su discurso si piensa que hay pasiones naturalmente femeninas, que son las que hay que dominar con mayor ahínco, o si esas pasiones nocivas son aprendidas en su educación.

Este tipo de adiestramiento, sin embargo, no es incompatible con la formación intelectual, con el conocimiento elemental de lectoescritura, gramática, aritmética, historia, geografía y ciencias

básicas, así como de los idiomas modernos y el latín. Proclama, además, que cualquier niña que demuestre interés y capacidad para los estudios no debería ver truncado su deseo de saber por su sexo. Evidentemente, éste no era el objetivo fundamental de la educación femenina, pues en este sentido, la Ilustración española en general y Josefa Amar en particular hacen gala de un fuerte conservadurismo.

Este tradicionalismo no sabemos si es por convencimiento o por exigencias del momento, como ya hemos dicho en otras ocasiones. Sin embargo, también hay que señalar el esfuerzo de estas mujeres ilustradas por conquistar poco a poco parcelas del espacio público que hasta entonces les habían sido vedadas, con excepción de algunas egregias y singulares mujeres.

5 . BIBLIOGRAFÍA

Amar y Borbón, Josefa (1790). *Discurso sobre la educación física y moral de las mugeres*. Madrid, España: Imprenta de D. Benito Cano. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://archive.org/details/discursosobrelae00amaruoft/mode/2up>

Amar y Borbón, Josefa. *Discurso en defensa del talento de las mugeres, y de su aptitud para el gobierno, y otros cargos en que se emplean los hombres* en López-Cordón Cortezo, M. V. (2005). *Condición femenina y razón ilustrada: Josefa Amar y Borbón*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Bolufer Peruga, Mónica (2008). “Mujeres e Ilustración: una perspectiva europea” en *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos* 2007, VI, 181-201. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/CHMO0707220181A>

Bolufer Peruga, Mónica (1998). *Mujeres e Ilustración: la construcción de la feminidad en la Ilustración española*. Valencia, España: Institutió Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació.

Capel Martínez, Rosa María (2007). “Mujer y educación en el Antiguo Régimen” en *Historia de la Educación*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/741>

Huguet Santos, Monserrat (1989). “La mujer española del siglo XVIII en la obra de Josefa Amar” en BILE (Boletín de la Institución Libre de Enseñanza), núm. 7, pp. 43-57. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/12958>

Joyes y Blake, Inés (1798). “Apología de las mujeres”. Prólogo de *Rasselas, Príncipe de Abisinia* [Traducción del inglés] Madrid: Imprenta de Sancha. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000111577>

López-Cordón Cortezo, María Victoria (2005). *Condición femenina y razón ilustrada. Josefa Amar y Borbón*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Martín Gaité, Carmen (1972). *Usos amorosos del dieciocho en España*. Barcelona, España: Lumen.

Royo García, Juan Ramón (2010). “Los orígenes familiares de Josefa Amar y Borbón”, en Egido, A. y Laplana, J. *La luz de la razón. Literatura y Cultura del siglo XVIII*. Zaragoza, España: Instituto Fernando El Católico. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/30/24/16royo.pdf>

Viñao, Antonio (2003). “La educación en la obra de Josefa Amar y Borbón” en *Sarmiento Anuario galego de historia da educación*, núm. 7, pp. 35-60. A Coruña, España: Universidade da Coruña. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://hdl.handle.net/2183/7770>

6. GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

Podemos utilizar estas actividades y Guía de lectura para un trabajo con la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), que se puede hacer en una sola asignatura o de manera interdisciplinar. También se podría usar el cuestionario general sobre la biografía leída que aparece en este apartado a modo de guía de lectura o comentario. Dicho cuestionario subraya los puntos en los que el alumnado tendría que poner más atención y desarrollar su capacidad investigadora.

Como complemento de este texto sería recomendable la lectura y comentario del libro ya citado de Alejo Carpentier, *El siglo de las Luces*, especialmente para entender también el papel de las mujeres en estos momentos, pues uno de los personajes principales es la joven Sofía.

Se propone como **guía de lectura**, el cuestionario siguiente que se podrá entregar individualmente a la profesora para su evaluación:

1. Obtener información sobre lo que supuso la

entrada de los Borbones en la España del siglo XVIII a nivel político, económico y social.

2. ¿Cómo fue el despotismo ilustrado de Carlos III y qué papel tuvieron los grupos sociales intermedios como el del entorno de Josefa Amar?
3. Investigar sobre la Ilustración en Francia e Inglaterra, analizar sus diferencias y similitudes y la influencia de sus pensadores en la Revolución francesa. Comparar con la Ilustración en España.
4. Entrar en el Web de la Sociedad Económica de Amigos del País y redactar un informe de sus orígenes, su difusión en España e América Latina, y sus actividades principales. Se puede hacer a modo de memoria de actividades.
5. En el Madrid del XVIII fueron muy influyentes la duquesa de Osuna y la duquesa de Alba, estudiar el papel que tuvieron en la época. Se pueden visitar online los palacios de El Capricho y el de Liria y explicar sus características.
6. ¿Qué impacto tuvo la invasión napoleónica en los grupos progresistas e ilustrados españoles? Hacer hincapié en el entorno de Josefa Amar.
7. Investigar sobre el desarrollo de la Ilustración en Latinoamérica y ver el papel que tuvo en el proceso descolonizador. Se podría centrar en el país propio del alumnado.
8. En la época revolucionaria francesa surgen las primeras feministas. Analizar el papel de las mujeres en ella, especialmente el de Olympe de Gouges.
9. Explicar las teorías feministas de la inglesa Mary Wollstonecraft comparándolas con las

de Josefa Amar. Tener en cuenta el contexto histórico y el origen social de ambas.

10. ¿Cómo fueron los primeros movimientos feministas de finales del XIX y principios del XX?

Para trabajar con una metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) proponemos un proyecto titulado **¿Qué significa ser mujer? La idea de la feminidad en la historia reciente** cuyo producto final será la realización de un **Documental sobre la historia del feminismo desde la Ilustración hasta nuestros días**. Puede ser un proyecto interdisciplinar o para una sola asignatura y usarse para la conmemoración en el centro educativo del 8 de Marzo.

Si no se tienen los medios informáticos necesarios, se puede realizar el proyecto de manera manual, por escrito y en forma de exposición.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con el proyecto son los siguientes:

1. Comprender el significado que los movimientos culturales como la Ilustración tienen para el cambio y la mejora de las sociedades.
2. Reflexionar sobre el límite que suponen los condicionantes sociales para el desarrollo de los derechos y libertades y cómo enfrentarse a ellos de manera realista.
3. Analizar el papel de las ilustradas y de Josefa Amar en la toma de conciencia del lugar subalterno que la mujer tenía en la sociedad para comenzar su liberación.

4. Desarrollar la capacidad de investigación autónoma y reflexión crítica y manejar las herramientas informáticas para la elaboración de materiales.
5. Favorecer la creatividad en la organización y el trabajo cooperativo.

Las fases de la realización del proyecto son las siguientes:

Fase 1. Punto de partida

Para motivar al alumnado sobre el tema se podría hacer un debate sobre la visión que se ha tenido en la historia de los últimos siglos sobre la mujer. Algunas de las cuestiones podrían ser: ¿Crees que ha cambiado la vida de tu madre y de tus familiares mujeres respecto a cómo era en el siglo XVIII? ¿Sabes algo de cómo se ha ido forjando la igualdad de las mujeres? ¿Crees que ya no hace falta seguir defendiendo la igualdad porque las mujeres ya tienen todos los derechos? ¿Por qué existe el 8 de marzo, qué pasó ese día?

Fase 2. Formación de equipos de trabajo

Se harán equipos de cuatro o cinco personas, elegidas por el alumnado y el profesor o la profesora, con distinto nivel competencial y habilidades para abordar las diferentes tareas que lleva implícito la elaboración de un documental. Se pueden consultar los tutoriales que hay en la web para ver cómo realizar un documental. Y sobre todo se debe consultar con el profesorado de tecnología de la información para la realización. Los equipos se ocuparán de las siguientes tareas:

Equipo 1. Los orígenes de la conciencia de ser mujer. La Ilustración. Investigación y elaboración de material audiovisual. Para este apartado son interesantes las cuestiones 1-4 de la Guía de lectura que aparece antes, y el estudio de este libro especialmente los apartados 2, 3 y 4.

Equipo 2. Las pioneras europeas del feminismo del XVIII: Olympe de Guoges y Mary Wollstonecraft. Investigación y elaboración de material audiovisual. Para este apartado son interesantes las cuestiones 3, 5, 7 y 8 de la Guía de lectura.

Equipo 3. La igualdad entre hombres y mujeres según Josefa Amar. Investigación y elaboración de material audiovisual. Para este apartado son interesantes las cuestiones 5, 6, 8 de la Guía de lectura y el estudio de este libro con incidencia en los puntos 5 y 6.

Equipo 4. Los movimientos feministas en el XIX y el XX. Investigación y elaboración de material audiovisual. Para este apartado incidir más en la cuestión 9 y el análisis de este libro especialmente en los puntos 5 y 6 y la búsqueda de información en línea.

Equipo 5. Montaje y forma definitiva de la pieza audiovisual. Deberá conocer bien todo el texto de este libro para realizar un trabajo coherente y claro.

Una vez formados los equipos cada uno nombrará una portavocía para las reuniones y coordinación con los otros grupos.

Fase 3. Definición del producto final

El producto final será el Documental sobre ¿Qué significa ser mujer? La idea de la feminidad en

la historia reciente en el que aparecerán los trabajos elaborados por cada uno de los equipos bien ensamblados para producir una pieza coherente pero adecuada en dificultad al grado de conocimientos tecnológicos del alumnado en el nivel en que se encuentre. No se pide la perfección tecnológica pero sí la creatividad, y el esfuerzo por generar un producto conjunto. Este documental se podría subir a la página web del centro escolar, a las aulas virtuales de las asignaturas que hayan participado, o incluso, proyectarse en algún espacio del centro educativo durante las celebraciones del 8 de marzo, o cuando se considere oportuno. Se podría incluso ir mejorando progresivamente con las aportaciones de estudiantes de años sucesivos.

Fase 4. Planificación del trabajo

Los equipos deberán indicar la organización interna, la distribución del trabajo, los responsables y portavoces. Y el calendario de las tareas.

Deberá iniciarse con un primer momento de preparación del material de cada grupo en el que se hará la investigación sobre lo que se va a trabajar. El Equipo 5 de montaje ocupará este tiempo para formarse en la elaboración audiovisual del producto y en el conocimiento de la autora y su contexto.

Después, se hará una puesta en común entre todos los grupos para elaborar el guion del **documental** y las distintas formas de presentar los trabajos en las que se puede hacer uso de todas las herramientas tecnológicas disponibles en la web y que el alumnado sepa manejar.

Por último, se hará la elaboración del material audiovisual por parte de los grupos. Aquí es

muy importante que tengan claras las ideas que quieren desarrollar para que el documental sea ágil, y de información ordenada y comprensible.

Fase 5. Investigación

Esta actividad va implícita en la anterior fase, pero aquí incidimos en que al ser un trabajo cooperativo para un producto único final, todo el alumnado debe conocer los temas tratados en este libro y la evolución de los movimientos en favor de la liberación de la mujer en los siglos posteriores. Para ello, todos deben leer el libro y orientarse con las cuestiones que aparecen en la guía de lectura. También implica la búsqueda de información en Internet de los temas que no aparecen explícitos en el libro.

Fase 6. Evaluación del trabajo de equipos e individual

Después de la realización final del documental, el profesor evaluará el trabajo personal y de los equipos para lo cual diseñará una rúbrica. Este documento se presentará al alumnado al principio para que sepa lo que se va a tener en cuenta en la evaluación.

Fase 7. Autoevaluación

Autoevaluación por parte de los alumnos del proyecto teniendo en cuenta: los objetivos conseguidos, la metodología usada, la participación de los equipos, el funcionamiento de la cooperación. A este fin el profesor propondrá una rúbrica sobre ella.

Las competencias que se van a trabajar en el proyecto son:

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia digital.
3. Aprender a aprender.
4. Capacidad emprendedora.
5. Conciencia cultural y artística.
6. Competencia social y cívica.



Gabriela Mistral

del valle de
Coquimbo a
la primera mujer
Iberoamericana
Nobel de
Literatura

Ana María Cepeda Gómez

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. Contexto histórico. De la Independencia a la consolidación de la República

- 1.1. Chile, una loca geografía y una historia cuerda
- 1.2. La independencia chilena
- 1.3. Etapas de la Independencia
- 1.4. La importancia de la educación en la nueva República
- 1.5. Prosperidad y guerra del Pacífico

2. De Lucila Godoy a Gabriela Mistral, una vida fecunda y sin reposo

- 2.1. Chile. Formación y primeros trabajos (1889-1922): De la *Ternura de su infancia en el valle de Elqui* a los *Sonetos de la muerte*
- 2.2. De México a Europa, pasando por Estados Unidos (1922-1938). *El Lagar de una vida pública provechosa y fecunda*
- 2.3. Sus últimos años (1938-1957). De los *trunfos del Premio Nobel* a la *Desolación de Yin Yin*

3. Las contemporáneas de Mistral. Un mundo en trance de cambio

4. Verso y prosa de la primera mujer iberoamericana Nobel de Literatura

5. Bibliografía

6. Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

La figura de la chilena Lucila Godoy, más conocida por su pseudónimo de Gabriela Mistral, ha sido siempre un referente tanto por su obra literaria como por su personalidad y vida. Maestra y pedagoga, poeta eminente, periodista, viajera incansable en la lucha por la defensa de los niños y los débiles, venerada por los americanos en general y los chilenos en especial, y conocida y respetada en todo el mundo intelectual. En los años sesenta del pasado siglo, tras su muerte en 1957, su quehacer poético y su incansable labor a lo largo de América y Europa en pro de los derechos humanos y la educación habían alcanzado una fama no demasiado frecuente y poco habitual en un poeta.

En esos cuarenta años finales del XX la abundancia bibliográfica sobre su producción era enorme. Su Nobel de 1945, el primero concedido a una escritora Iberoamericana se entendía como un reconocimiento a toda la literatura del continente y como prueba también de la importante literatura escrita por mujeres. Se sucedían también los homenajes de todo tipo: museos, su nombre a un cerro de Montegrando, en Chile, los astrónomos que denominaron "Gabriela Mistral" a una estrella, billetes chilenos con su efigie. Se pasó después a dar mayor relieve a poetas como su paisano Neruda señalando que la lírica mistraliana era excesivamente tradicional en forma y contenido, olvidando que Neruda era alumno de Gabriela, en el estricto sentido de la palabra. Quizá las corrientes literarias

se movían entonces en otra dirección. Pero en 2007 sale a la luz el importantísimo archivo documental del *Legado Atkinson*, toda una ingente producción en verso y en prosa, y nuevamente se han multiplicado los estudios y análisis. Eso sí, ahora centrados no sólo en su obra, sino también en su vida y en su personalidad: aspectos biográficos, relaciones intelectuales con importantes figuras del siglo XX; su papel en la reforma educativa de México; su americanismo e indigenismo, y su relación con los movimientos feministas de la época.

Gabriela Mistral fue, por encima de todo, una gran escritora, en verso y en prosa, y una notable pedagoga. Pero junto a ello está el icono cultural en que se convirtió y de la que hoy podemos aprender muchas cosas: un ser humano capaz de una obra notable e incansable en favor de los derechos humanos y una espléndida obra literaria. Este apunte biográfico que ahora se esboza tiene esa pretensión: que los jóvenes conozcan esa obra y esa labor, que no sea, como se ha dicho muchas veces, sólo un nombre que se repite sin haberla leído. Si estas páginas consiguen que las nuevas generaciones lean *Desolación* o *Tala*, el empeño habrá merecido la pena. Y más aun si entienden el esfuerzo de una persona que supo elevarse desde la infancia humilde y difícil de Lucila Godoy hasta convertirse en la Gabriela Mistral que hablaba al mundo desde las Naciones Unidas, en unas circunstancias y una época no siempre fáciles que ella, sin embargo, supo superar.

CRONOLOGÍA

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1889-1899

1889

(7 de abril) Nacimiento en Vicuña

1891

Su padre abandona a la familia

Su hermana Emelina, maestra, mantiene a la familia en diversos lugares: Montegrande, Vicuña, La Serena, El Molle, Coquimbo...

Se inaugura la Torre Eiffel
Juegos Olímpicos Edad Moderna
República de Brasil
Guerra civil chilena de 1891
Independencia de Cuba, Puerto Rico y Filipinas
"Tratado de Límites" entre Argentina y Chile
Caso Dreyfus
Se concede el voto a la mujer en Australia
Telegrafía sin hilos
Rayos X
Los Curie: Radio y polonio
M. Planck: Física cuántica
Freud: *Interpretación de los sueños*

1900-1910

Trabaja como ayudante de maestra

Primeras publicaciones en *La voz de Elqui y El Coquimbo*

Relación epistolar con Alfredo Videla

Relación con Romelio Ureta y suicidio de éste (1909)

Exámenes libres en la Escuela Normal de Santiago: título de Maestra

1908

Primer poema firmado como Gabriela Mistral

Primera entrega de los Premios Nobel en 1901
Se concede el voto a las mujeres en Noruega
Cuba se independiza de EE. UU.
República de Portugal
Revolución Rusa
Tratado de Amistad Chile-Bolivia
Ferrocarril Trasandino Los Andes-Mendoza
Se funda la Unión Panamericana (futura OEA)
Marconi: Primera transmisión entre Cornualles y Terranova
Premios Nobel a Marie y Pierre Curie y Marconi Teoría de la relatividad especial de Einstein
Cantos de vida y esperanza de Rubén Darío
Primera grabación en un fonógrafo
Premio Nobel de Literatura: Frédéric Mistral (1904)

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1911-1922

Muere su padre

Maestra en Barrancas, Traiguén, Antofagasta y Los Andes (aquí conoce a Laura Rodig)

1913

Rubén Darío publica un poema suyo en París

1914

Primer premio Juegos Florales de Santiago por *Sonetos de la muerte*

1920

Maestra en Punta Arenas y Temuco: allí, conoce a Pablo Neruda

1921

Primera directora del Liceo n.º 6 de Santiago

1922

Se publica *Desolación*

Primera Guerra Mundial (1914-1918)
Revolución mexicana
Revolución rusa de 1917
Llegada al poder de Mussolini
Independencia de Irlanda y Finlandia
República Popular de China
Se abre al tráfico el canal de Panamá
Pandemia: gripe de 1918
Se fundan la Sociedad de Naciones y la Organización Internacional del Trabajo
Voto femenino en Luxemburgo, Suecia y Países Bajos
Gandhi, desobediencia civil
S. Pankhurst y E. Davidson, movimiento sufragista
Amundsen: Polo Sur
Rutherford y Niels Bohr: átomo
Premios Nobel de Física: M. Planck y Einstein
Descubrimiento de la insulina

1922-1938

1922-24

Empiezan los viajes: México, EEUU, Italia, Suiza, Francia, España

1924 *Ternura*

Viaje América del Sur
París: Sociedad de Naciones, Instituto de Cooperación Internacional

1928

Adopción de Yin Yin
Más viajes por Europa y América

1929

Muere su madre

1932

Primer doctorado *honoris causa* en Guatemala y empieza su trabajo como cónsul: Madrid, Oporto, Lisboa, Niza

1937-1938

Viajes por América
Conferencia en Montevideo de las "Tres Musas de América"
Se publica *Tala*

Unión Soviética
República de Turquía
Imperialismo japonés
Dictaduras europeas (Salazar, Primo de Rivera, Mussolini)
Hitler alcanza el poder
Guerra civil en España
Jueves Negro, Crac del 29 y Gran Depresión
Locos años 20 en el arte
Nace la televisión
Ch. Lindbergh: primer vuelo sin escalas sobre el Atlántico
Descubrimiento de la penicilina
Primera película sonora: *El cantante de jazz*

1939-1957

<p>Viajes (Perú, Cuba)</p> <p>1941 Cónsul en Petrópolis (Brasil)</p> <p>1943 (14 de agosto) Muere Yin Yin</p> <p>1945 (15 de noviembre) Recibe el telegrama del Nobel y el día 18 embarca para Estocolmo</p> <p>1945 (10 de diciembre) Premio Nobel de Literatura Estancia en Europa (Suecia, Roma, París, Londres)</p> <p>Cónsul en California y México. Varios doctorados <i>honoris causa</i>, Legión de Honor, Premio Nacional de Literatura en Chile</p> <p>1947 Muere su hermana Emelina</p> <p>1954 (9 de septiembre) Tercero y último viaje a Chile (anteriores: 1925 y 1938) Nueva York, última misión consular</p> <p>1955 Asiste en Naciones Unidas a la Comisión Jurídica y Social de la Mujer y al aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos</p> <p>1957 (5 de enero) Ingresada en el Hospital Hempstead de Long Island</p> <p>(16 de enero) Muere (cáncer de páncreas)</p> <p>(19 de enero) Sus restos llegan a Chile</p> <p>(22 de enero) Exequias, funerales de Estado y entierro en Santiago</p> <p>1960 (23 de marzo) Sus restos se trasladan de Santiago a su pueblo de Montegrande</p>	<p>Empieza la Segunda Guerra Mundial (1939)</p> <p>Fin de la guerra civil española (comienza la dictadura franquista)</p> <p>Asesinato de Trotsky</p> <p>Bombardeo de Pearl Harbour: EE. UU. entra en la guerra</p> <p>Muerte de Roosevelt, sustituido por Truman</p> <p>Ejecución de Mussolini</p> <p>Suicidio de Hitler</p> <p>Bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki</p> <p>Alemania y Japón se rinden (1945)</p> <p>Conferencia de Potsdam</p> <p>Proceso de Núremberg</p> <p>Plan Marshall para Europa</p> <p>Carta de la Organización de las Naciones Unidas Declaración Universal de Derechos Humanos</p> <p>Pacto del Atlántico Norte</p> <p>Tribunal Europeo Derechos Humanos</p> <p>Comienzo Guerra Fría (URSS-EE. UU.) Independencia y partición de la India/Pakistán</p> <p>Partición de Corea</p> <p>Partición de Alemania</p> <p>Guerra de Corea</p> <p>Creación del Estado de Israel</p> <p>Bloqueo de Berlín</p> <p>Asesinato de Gandhi</p> <p>Levantamiento húngaro</p> <p>Crisis de Suez</p> <p>Isabel II reina de Inglaterra</p> <p>Muere Albert Einstein</p> <p>Descubrimiento del plutonio</p> <p>Invencción del transistor, el microondas y el radar</p>
---	--

Fuente: Elaboración propia.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

DE LA INDEPENDENCIA A LA CONSOLIDACIÓN DE LA REPÚBLICA

1.1. Chile, una loca geografía y una historia cuerda

Gabriela Mistral vino al mundo en 1889 en un país joven, pues sólo habían pasado 71 años desde la independencia de la nación en 1818¹. Una geografía de 4.200 kilómetros –con no más de 500 de ancho– desde Atacama hasta las tierras patagónicas. Y ese nacimiento como país independiente se produce, además, en un espacio pequeño en el que precisamente nació Gabriela, entre Coquimbo y Concepción, con su núcleo en Santiago. Tres siglos habían transcurrido desde ese 1 de noviembre de 1520 en que Magallanes llega a lo que hoy conocemos como

¹ Morales Padrón, Francisco (1986). *América Hispana. Las nuevas naciones*; Vicens Vives, Jaime (1969). *Historia General Moderna. Del Renacimiento a la crisis del siglo XX*, y Bethell, Leslie (1991). *Historia de América Latina. 5. La independencia*.

Chile (descubrimiento del hoy Estrecho de Magallanes, la comunicación entre el Pacífico y el Atlántico) hasta el comienzo del proceso emancipador. Y aunque muy brevemente, podemos detenernos en el origen y significado último de ese étimo, **Chile**, con las distintas y enfrentadas pero bellas teorías sobre su origen; sea un término o mapuche, o aimara o quechua, “chili” o “chiri”, o provenga de algún hidrónimo de la zona, estamos ante un término indígena, como ya señalaba en el XVI el Inca² Garcilaso: “te hacemos saber que, lejos de nuestra tierra, entre el sur y el poniente, está un gran reino llamado Chili [...] con los cuales no tenemos comercio alguno por una cordillera de sierra nevada que hay entre ellos y nosotros”. En tiempos de la colonia fue conocido como “Reino de Chile” y muy pronto ese término adquiere rango oficial en la nueva república, ya que el 3 de junio de 1818, O’Higgins publica un decreto en el que extiende el nombre de “chilenos” a todos los nacidos en el país, y no solo a los criollos blancos, como había ocurrido en tiempos de la dominación española: “Después de la gloriosa proclamación de nuestra independencia [...] Supuesto que ya no dependemos de España, no debemos llamarlos españoles sino Chilenos [...] entendiéndose que respecto de los indios no debe hacerse diferencia alguna, sino denominarnos Chilenos”. Y otro decreto de 1824 instituye que el nombre de la república debe ser Chile y no “Patria”, como hasta entonces se aludía a la nueva nación.

1.2. La independencia chilena

La independencia tiene lugar en un contexto amplio, el periodo de las revoluciones, que co-

² Gómez Suárez de Figueroa (1539-1616), historiador peruano afincado posteriormente en España conocido como Inca Garcilaso de la Vega, en sus “Comentarios reales de los Incas” (1609).

mienza en América del Norte (1776, Revolución de las Trece Colonias o de la Independencia de Estados Unidos), continúa en Francia (1789, Revolución francesa) y termina dando forma a la independencia de la mayor parte de las naciones centro y sudamericanas entre 1808-1824. Pero, a diferencia de lo ocurrido en el norte, en esta región la geografía y el clima, el carácter urbano de los criollos y el individualismo, así como los intentos de integrar a los indígenas hacen imposible la unión nacional amplia de Estados Unidos; el antiguo territorio colonial se fragmenta enormemente, rompiéndose así el sueño de Bolívar y su Confederación Sudamericana.

Desde que Haití se desgaje de su metrópoli, Francia, en **1804**, las colonias –salvo alguna excepción como Cuba y Puerto Rico– van alcanzando su autonomía en un período no muy amplio: de 1810 a 1825. El Reino de Portugal y Brasil, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia reconocerán pronto a las nuevas naciones americanas, y en 1836, las Cortes españolas renuncian a sus posesiones americanas (a excepción de Cuba y Puerto Rico). La difusión de las ideas enciclopedistas y el ejemplo de lo ocurrido en las colonias norteamericanas fueron el caldo de cultivo para otras zonas de América, ya que las minorías criollas van adquiriendo conciencia revolucionaria al sentirse lejos del poder. Los sucesos de mayo de 1808 en la metrópoli, la abdicación en Bayona de los reyes españoles ante Napoleón y el nombramiento de su hermano José Bonaparte como rey de España y de las Indias dan lugar al “juntismo”: en España y en América se empiezan a establecer las Juntas de Gobierno que, al menos en un principio, se proclaman defensoras del orden establecido y de gobernar en nombre de Fernando VII. La primera Junta americana se constituye en el Ayun-

tamiento de México en 1808, y apenas dos años después, el 18 de septiembre 1810, lo hace la primera Junta Nacional del Gobierno de Chile.

1.3. Etapas de la Independencia

Los criollos chilenos que protagonizan esos primeros afanes independentistas eran una minoría blanca, descendiente de los conquistadores de los siglos XVI y XVII y de los comerciantes vascos que llegaron en el XVIII (como veremos más adelante, la propia escritora presumía de su doble origen: indígena por parte de padre y de ascendencia vasca por la de su madre). Una sociedad agraria conservadora, de terratenientes y aristócratas que, a diferencia de lo que sucedió en otros lugares de América, no contaron en el proceso de independencia con los indígenas: “Hicieron la revolución y decidieron la suerte del país [...] La Colonia se prolongó en la República. Las mismas manos siguieron manejando la misma máquina, pero mejorada”. “Los indios no participaron en el movimiento de la independencia cuyo significado apenas comprendían más que de un modo muy relativo”, nos dicen Morales Padrón y Vicens Vives. Bien es verdad que en la independencia chilena, salvo en la figura de Bernardo O’Higgins, no se produjo el caudillaje que otros países vecinos sí sufrieron con frecuencia. En otros muchos aspectos, por supuesto, el proceso liberador tuvo unos rasgos comunes a esas naciones hermanas: crisis de autoridad, guerras civiles entre “realistas” (defensores de la legalidad española) y “patriotas” (partidarios de la independencia), varias constituciones, etc. Como en otros muchos lugares –México, Caracas, Quito, Buenos Aires–, el proceso revolucionario es un fenómeno de las grandes ciudades; y Chile no fue una excepción, ya que se articula la independencia en torno a Santiago. Y las tensiones territoria-

les dieron lugar a lo largo del XIX a múltiples enfrentamientos y guerras. Tres son las etapas principales que se señalan en la historiografía chilena para este periodo. Una primera, conocida como la de la **Patria Vieja** (1810-1814), en el que nacen las Juntas y se plantean reformas, pero se respeta la soberanía española. El de la **Reconquista española** (1814-1817), con las guerras entre realistas y patriotas, que termina con la batalla de Chacabuco de 1817 en que aquéllos son derrotados. Y el periodo llamado de la **Patria Nueva** (1817-1823), en que se nombra director supremo a Bernardo O’Higgins: el **12 de febrero de 1818**, en la ciudad de Talca, se proclama la independencia. La victoria definitiva tendrá lugar cerca de Santiago, en la batalla de Maipú, que de nuevo protagonizan San Martín y O’Higgins.

1.4. La importancia de la educación en la nueva República

Desde 1823, con la dimisión de O’Higgins, hay un periodo difícil de anarquía que dará paso a una etapa de afianzamiento de la **República** desde 1831 con la Constitución de 1833 y una serie de presidentes significativos en un momento de desarrollo económico que tiene su correspondencia en el conocido como “movimiento intelectual de 1842”. En él nos detenemos –aunque sea someramente– para hablar de un aspecto importante al tratar de una personalidad como Gabriela Mistral: nos referimos al proceso de la educación y, especialmente, de la primaria, que no sólo fue el primer oficio de nuestra Gabriela, sino una de las preocupaciones básicas a lo largo de su vida. Los procesos de independencia se ligaron desde un primer momento a la necesidad de fomentar la instrucción pública como forma de integrar y unir a todos los habitantes de la nueva nación a la par que de una crecien-

te secularización de la enseñanza: “La escuela, con su proyecto social y moral universal, ocupó una posición eminentemente simbólica: se dedicó a jugar el papel de factor de unificación moral y de centro de irradiación de la conciencia nacional”³. En la nueva nación chilena, cuando se decreta la Ley de Instrucción Primaria de 1813, hay apenas un millón de habitantes, con un altísimo porcentaje de analfabetismo (se calcula que de en torno a un 90%). Pero ya en ella se señalaba que todo pueblo de más de 50 habitantes debía tener una escuela de primeras letras que costeara el municipio. Se prohibían las escuelas mixtas, pero tenía que haber igualmente “establecimientos escolares” para que las niñas aprendieran lectura, escritura y “las costumbres y ejercicios análogos a su sexo”. En esa misma fecha, 1813, se crea también un Instituto Nacional de Educación⁴. El esfuerzo de la nueva república no cesará en este ámbito educativo, como lo prueban en años sucesivos la creación de la Universidad de Chile en 1842 o la participación en ese proceso reformador y pedagógico de figuras como Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento y el establecimiento de la primera Escuela Normal (escuela en que se realizaban los estudios y la práctica para obtener el título de maestro de primera enseñanza) de toda la región. En 1860, la nueva Ley de Instrucción Pública establece la gratuidad de la enseñanza primaria, pero permite el establecimiento de escuelas privadas sostenidas por fundaciones filantrópicas.

³ Ossenbach Sauter, Gabriela (1993). “Estado y Educación en América latina a partir de su independencia” en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 1, enero-abril 1993. OEI.

⁴ Ver: <https://www.senado.cl/la-educacion-en-el-siglo-xix-a-traves-de-las-leyes-emblematicas/senado/2014-12-02/162845.html> (consultado en diciembre de 2020).

Imagen 1
Casa-escuela de
Montegrande en la
que vivió Lucila Godoy
(Gabriela Mistral) de
niña, con su madre y
hermana.



"Gabriela Mistral HOUSE" by Envidiables is licensed with CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

En esta ley de 1860 se hace mención expresa, por vez primera, al "derecho a la educación de hombres y mujeres" y se establece que debe haber una escuela de niños y otra de niñas por cada dos mil habitantes. Si en el catastro de 1853 sólo había 280 escuelas estatales (de 571 en total), hasta 1860 se han creado 491 más, y entre 1860 y 1879, otras 273. En la década de 1870 empieza a abrirse el debate sobre la necesidad de que la mujer se incorpore plenamente a la educación y ello hace posible la Ley General de Instrucción Secundaria y Superior en 1879 al permitir el acceso de las mujeres a la educación superior. La educación secundaria para niñas adquiere rango estatal en 1891. En 1894 el Liceo de Niñas de Santiago empieza a formar a jóvenes que se preparan para ingresar en la universidad. Se establecen todo tipo de liceos, conservatorios de música, escuelas de artes y oficios, etc. Los esfuerzos educativos chilenos durante el XIX fueron continuos desde el impulso inicial del propio Bernardo O'Higgins. Él intentó incluso adoptar y adaptar sistemas educativos como el lancasteriano o el concéntrico, que pretendían evitar la enseñanza memorística y que, además, por la falta de

profesorado, insistía en un aprendizaje circular entre los propios alumnos. Y ello se hace visible en las tasas de alfabetización⁵ a lo largo de la vida de Gabriela: en la década de su nacimiento hay todavía un 69% de analfabetismo; en 1900 un 56%, y cuando la maestra chilena del valle de Elqui muere, ha descendido a un 21%. Y, de hecho, en la actualidad Chile es uno de los países en la región con tasas más altas de alfabetización, como reflejan informes de diversos organismos⁶.

⁵ Ponce de León, Macarena y otros: "¿Demanda social por educación? Estadística, sociedad y alfabetización a partir del Censo de la República de 1854" en *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 47(2), pp. 303-316. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/472>.

⁶ Ver los datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (<http://uis.unesco.org/>) o del Banco Mundial (<https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.ADT.LITR.ZS>), por ejemplo.

1.5. Prosperidad y guerra del Pacífico

Desde 1861 hasta finales de siglo, la República Chilena (con sus diferentes matices: liberal, parlamentaria, presidencial), junto con otras naciones como México y Argentina, entrará en un período de estabilidad, de importantes reformas constitucionales y de desarrollo económico. Pese a la **guerra del Pacífico** contra Perú y Bolivia (1879-1884) o también en parte como resultado de ella, Chile vive un período de bonanza económica. La paz firmada en Valparaíso deja a Bolivia sin salida al mar, pero convierte a Chile en una potencia marítima, hace que aumente un tercio su territorio y que se convierta en el gran exportador mundial de salitre. Los grandes recursos del país (cobre, plata, azufre, guano, bórax...) favorecen que durante la presidencia de José Manuel Balmaceda (1886-1891), época en que nace Gabriela, se lleve el agua potable a muchas poblaciones y se extiendan las líneas telegráficas, las escuelas, las líneas férreas y los puertos. La niña Gabriela tiene, sin embargo, apenas dos años cuando estalla la guerra civil o **Revolución de 1891**, fruto de las tensiones entre los partidarios de Balmaceda y los defensores del Congreso nacional, que resultan triunfadores; Balmaceda dimite (y se suicida poco después). La guerra surgida del enfrentamiento entre el poder legislativo y el ejecutivo tiene como consecuencia un cambio sustancial en la historia de Chile, dando paso a un verdadero régimen parlamentario que se prolongará hasta 1925, con la nueva Constitución. De 1925 a 1973 (derrocamiento de Salvador Allende el 11 de septiembre, inicio de la dictadura) la república tomará un rumbo presidencialista.

En la década de 1920, Lucila Godoy ya no es sólo una maestra chilena, sino que se ha convertido en la universal Gabriela Mistral: en 1922 iniciará su andadura por tierras americanas primero (México y Estados Unidos) y europeas después, para continuar a lo largo de toda su vida; sólo volverá a su tierra en contadas y breves ocasiones. Los acontecimientos históricos que vivirá son los del mundo occidental en la primera mitad del XX, la difícil reconstrucción de la paz tras la Primera Gran Guerra, el nacimiento de los regímenes totalitarios y la Segunda Guerra Mundial. Precisamente recibirá el Nobel en 1945, apenas unos meses de terminada la contienda. Y durante los pocos años de vida que le queden desde entonces, seguirá trabajando e impulsando las nuevas instituciones de Naciones Unidas, derechos de la mujer, protección de la infancia y derechos humanos.



En la década de 1920, Lucila Godoy ya no es sólo una maestra chilena, sino que se ha convertido en la universal Gabriela Mistral.

2. DE LUCILA GODOY A GABRIELA MISTRAL

UNA VIDA FECUNDA Y SIN REPOSO

2.1. Chile. Formación y primeros trabajos (1889-1922): De la Ternura de su infancia en el valle de Elqui a los Sonetos de la muerte

Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, Lucila Godoy, que es su auténtico nombre, nació en el municipio de Vicuña, ciudad principal del valle de Elqui, en la región de Coquimbo, el 7 de abril de 1889. El valle de Elqui o valle de Coquimbo fue una de las regiones más pronto colonizadas por los españoles y Vicuña se había fundado recién comenzada la independencia, en 1821, por orden de propio O'Higgins. El nacimiento de Lucila se produce en casa de sus abuelos maternos porque sus padres, Juan Jerónimo Godoy Villanueva, maestro de 29 años, y Petronila Alcayaga Rojas, modista de 42 años, se trasladaron para que el parto se produjera en la ciudad desde la más pequeña población en que vivían, La Unión. Un origen del que siempre hablaba la escritora,

que se refería con orgullo a sus ancestros "indios", tal y como ella se autorreconocía (su padre era de ascendencia diaguita, nombre que agrupa a varios pueblos indígenas de Argentina y Chile) y vascos (la familia materna). Quizá en esos orígenes habría que buscar la relación con la tierra que siempre mantuvo nuestra protagonista hasta convertirse casi ella también en una "Pachamama", una diosa protectora de los niños y los oprimidos, especialmente los campesinos. El culto a la Pachamama, literalmente la diosa de la madre tierra, protectora de la fertilidad, se mantenía con fuerza en muchas zonas indígenas de Ecuador, Bolivia, Perú, norte de Argentina y norte de Chile, a veces mezclado con el de la Virgen María de los colonizadores, en un hermoso y curioso sincretismo espiritual.



Imagen 2
Gabriela Mistral de niña junto a su abuela paterna, Isabel Villanueva. Museo de la Educación Gabriela Mistral de Santiago.

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

Aunque la niña Lucila —y, sobre todo, la mujer Gabriela— nunca se sintió realmente vicuñense porque consideró que nacer allí fue puramente casual. Para ella el recuerdo nostálgico permanente fue el de Montegrando, otra población más pequeña del mismo valle elquiense, en la

que vivió de niña con su madre y hermana, hasta los 11 años, y a la que volvió 30 años después, en 1938: "Nací yo en ciudad, pero me crié en el campo. La aldea de toda mi infancia se llama Montegrando [...] Llegué allí de tres años y salí de once". Su madre era viuda de un primer marido, Rosendo Molina, con el que había tenido una hija, medio hermana de Lucila, Emelina Molina Alcayaga, 15 años mayor que ella y decisiva en su vida y estudios. Porque el matrimonio de sus padres duró poco. Jerónimo Godoy, oriundo de Atacama, había iniciado estudios en el seminario, sabía francés, componía versos y trabajaba como maestro, pero abandonó muy pronto a su recién creada familia, en 1891, cuando su hija apenas ha cumplido tres años. Y fueron su madre y, sobre todo, su hermana Emelina las que arroparon familiar y económicamente a la futura Premio Nobel. Aunque bien es verdad que no hay reproches ni casi extrañeza hacia una actitud masculina bastante normal en la época.

En Montegrando vivirá con ellas hasta 1900 esa infancia idílica que siempre recordó, en la casa-escuela, ya que su hermana Emelina, también maestra rural, es nombrada directora allí. A partir de esta fecha, y durante los 57 años que le restan de vida, se iniciará el peregrinaje de Gabriela por todos los caminos: primero de Chile, luego del continente americano y, más tarde, del viejo continente europeo. Es uno de los rasgos de su biografía que siempre nos admiran y sobrecogen, su incesante labor andariega que, sin embargo, no mermó su ingente tarea como poeta, pedagoga, pensadora y periodista. En 1900 Lucila ingresa en la Escuela de Niñas de Vicuña, a unos seis kilómetros, para vivir un episodio triste y oscuro⁷ que recordó toda su vida

⁷ Acusada de no devolver el dinero de unos cuadernos. Un dolor sordo que nunca olvidó.

porque fue apartada de la escuela. De ahí que nunca pudiera cursar unos estudios regulares y hubiera de trabajar como ayudante de maestra en varios pueblos de la región "como hija de gente pobre y padre ausente, [imparto clases] a niños de cinco a diez años y a muchachones que me sobrepasaban en edad". Pero también es el momento en que se inicia con pasión en los libros gracias a la biblioteca de un terrateniente de la zona: devora a Montaigne y al poeta Mistral que luego hará suyo y escribe artículos para periódicos locales que le impedirán el ingreso en otra escuela, esta vez en la Normal de La Serena (por sus opiniones "naturalistas, escritos paganos y poco dignos para una mujer"). Un dolor y un trauma que arrastraría de por vida, el no haber obtenido un título oficial, como le reprocharían algunos.

Empiezan también en estos años sus colaboraciones en varios periódicos de la zona, en verso y en prosa, casi siempre con diferentes pseudónimos (Soledad, Alma, Alguien). Su nombre y tres composiciones de prosas poéticas aparecen ya en una antología de poetas coquimbanos en 1908. Y el **23 de julio de 1908**, en el periódico *El Coquimbo*, aparece una poesía suya, "Del pasado", firmada ya con el pseudónimo que se convertirá en su seña de identidad: **Gabriela Mistral**. El pseudónimo hacía alusión a dos de sus poetas preferidos: el italiano **Gabriele D'Annunzio** (1863-1938), poeta, novelista, militar y político, representante del movimiento decadentista; y el francés **Frédéric Mistral** (1830-1914), escritor en provenzal, Premio Nobel de Literatura en 1904 (junto con el español José de Echegaray) e impulsor del renacer de lenguas vernáculas europeas como el provenzal o catalán en la segunda mitad del XIX. Durante esa década (1900-1910), desde el punto de vista personal tienen lugar algunos aspectos que siguen hoy oscilando de la verdad

histórica a la leyenda: por un lado, su amor platónico y su correspondencia durante más de un año con un hacendado, Alfredo Videla Pineda, veinte años mayor que esa Lucila de apenas 15 años. Y poco después, uno de los episodios míticos y siempre discutidos, su relación en 1906 con un trabajador de los ferrocarriles, Romelio Ureta. Ureta se suicidó el 25 de noviembre de 1909 al no poder devolver un dinero que había sustraído de los ferrocarriles, y parece ser que llevaba una tarjeta de Lucila en sus bolsillos. Cuando unos años más tarde los *Sonetos de la muerte* lanzaran a la fama a Gabriela Mistral, era inevitable relacionar sus versos con la muerte de Romelio. Había nacido el mito del destino trágico en la vida de Gabriela Mistral.

Pero no adelantemos acontecimientos porque seguimos en unos años importantes: en 1910 marcha a Santiago de Chile a realizar unos exámenes libres en la Escuela Normal para que puedan convalidarle sus trabajos anteriores con el título de maestra de primaria. En 1911 muere su padre en Copiapó, a los 52 años. Sigue su labor como maestra con su ya título oficial por distintos lugares de Chile: Barrancas, Traiguén, Antofagasta, Los Andes... En Los Andes precisamente hemos de detenernos un poco, ya que la escritora permaneció en el barrio de Coquimbito de esta ciudad de 1912 a 1918, y allí debió escribir sus famosos *Sonetos de la muerte* y gran parte de lo que luego fue su primer libro, *Desolación*. Pero es que, además, por si eso no fuera suficiente, en Los Andes, en el liceo que dirigía, conoció Lucila-Gabriela a una de las personas más importantes de su vida, la profesora de dibujo Laura Rodig, escultora y pintora, que la acompañaría en su importante viaje a México y que nos ha dejado algunas imágenes de su amiga. Gabriela Mistral está empezando a hacerse un nombre poético que trasciende los

valles y las cumbres chilenas porque en 1913, nada menos que su adorado y siempre admirado Rubén Darío, en París, en la revista *Elegancias* que dirige, publica el primer poema de Gabriela en el extranjero, *El Ángel Guardián*: "Es verdad, no es un cuento; / hay un Ángel Guardián / que te toma y te lleva como el viento / y con los niños va por donde van...". Y si en 1913 era Rubén el que publicaba sus versos, en 1914 el nombre de Gabriela Mistral se convertirá ya en referencia literaria importante, cuando sus *Sonetos de la muerte* antes citados se alcen con el primer premio y Flor natural de los Juegos Florales de Santiago de Chile (curiosamente, Gabriela no asiste a recoger el premio, sino que observa la ceremonia escondida entre el público). Desde este momento, **ha desaparecido el nombre de Lucila Godoy**.

Desde Los Andes pasará después al liceo de Punta Arenas y luego en 1920 al de Temuco, en la Araucanía, otro momento digno de ser recordado: la directora del liceo de niñas tiene 31 años y entre los alumnos de la escuela de chicos hay un joven de 16 llamado Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto; el joven vivía allí con su padre, y Gabriela le anima a leer a los grandes escritores y le regala libros de Chejov y Tolstoi. Es curioso que los dos futuros Nobel de la literatura chilena, Lucila Godoy y Neftalí Reyes, o lo que es lo mismo, **Gabriela Mistral y Pablo Neruda**, aquí se vieran por primera vez como maestra y alumno. Ninguno de los dos podía haber imaginado mejor maestro o discípulo. En unos pocos años se publicarán el primer libro de ella, *Desolación*, en 1922, y en 1923 el primero de él, *Crepusculario*. Más adelante sus destinos volverán a coincidir en la carrera consular de ambos en España, en Madrid y Barcelona. Bien es verdad que en las memorias íntimas de la escritora (vid. bibliografía) compiladas por J.



"la vida de Lucila Godoy daría para hacer un recorrido por los nombres más importantes de la primera mitad del siglo XX de escritores, artistas y políticos"

Quezada, la tensión con Neruda fue constante a lo largo de sus vidas: "Nuestro mejor poeta nuevo escribe futurismos que no se venden ni se leen"; y más adelante, tras la estancia de ambos en España: "Nunca me quisieron ni Pablo ni su esposa [...] Mi echada de Madrid, cuando yo era cónsul allí, fue obra conjugada de García Lorca y Neruda".

Ese primer libro, *Desolación*, irá dedicado a otra persona importante en la vida de la escritora, Pedro Aguirre Cerda, ministro de Instrucción Pública en esos años, con el que mantuvo una interesante y fecunda amistad basada en su común interés por la educación. Aguirre, que llegó a presidente de Chile en 1938, llevaba como lema "Gobernar es educar", y desempeñó un importante impulso en la promoción de la candidatura de nuestra escritora para el Nobel, aunque no llegase a vivir el momento. En un trabajo como el que nos ocupa no podemos detenernos, pero la vida de Lucila Godoy daría para hacer un recorrido por los nombres más importantes de la primera mitad del siglo XX de escritores, ar-

tistas y políticos: Alfonso Reyes, Victoria Ocampo, Pearl Buck, Thomas Mann, Giovanni Papini, Ezra Pound, Eleanor Roosevelt, David Rockefeller, María Zambrano... Por estas fechas tiene lugar también su romance epistolar con el escritor chileno Manuel Magallanes Moure: sus cartas han salido a la luz en 1978 (fue su hija la que encontró esas cartas). Los años de labor docente por todos los rincones de Chile estaban tocando a su fin, pero su fama como pedagoga empezaba a trascender las fronteras chilenas. Gabriela solicita la dirección del recién creado Liceo n.º 6 de Santiago, y aunque lo consigue –gracias en parte a la ayuda del citado Pedro Aguirre Cerda–, la futura Premio Nobel nunca olvidó las dificultades e impedimentos de que fue objeto: "Yo vi una clara intriga detrás. Creo que existió y que fue Amanda [Labarca] Callé, pero vi claro que mi situación era vidriosa [...] He recorrido todo el escalafón del magisterio"⁸. La institución se llama hoy en día Liceo n.º 7 *Teresa Prats de Sarratea* (nombre propuesto por Mistral como homenaje a una periodista y pedagoga nieta de Andrés Bello); durante un año, de mayo de 1921 a julio de 1922, pondrá en marcha sus ideas reformistas sobre la enseñanza en el barrio de Huemul, en el que reside; consigue atraer al liceo a personalidades importantes, como José Vasconcelos, ministro de Educación mexicano. Gabriela Mistral iba a iniciar su andadura pública por el continente y trasladar a otras naciones su preocupación por la educación primaria obligatoria. Para despedir esa tarea generosa de maestra rural, recordemos unos versos así llamados, *Oración de la*

⁸ "Gabriela Mistral fundó el Liceo N° 6 de Niñas", crónica de Virginia Vidal. Recuperada el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.biblioteca-nacional-digital.gob.cl/bnd/628/w3-article-577503.html> Horan, Elizabeth (1995). *Gabriela Mistral: an artist and her people*. OEA. Amanda Labarca fue una intelectual y feminista chilena de la que más adelante hablaremos.

Maestra, de 1919: “¡Señor! Tú que enseñaste, / perdona que yo enseñe; / que lleve el nombre de maestra, / que tú llevaste por la Tierra [...] / Hazme fuerte / aun en mi desvalimiento de mujer, / y de mujer pobre...”.

2.2. De México a Europa, pasando por Estados Unidos (1922-1938). El *Lagar* de una vida pública provechosa y fecunda

1922 es un año decisivo en la vida de Gabriela. Tras las tensiones vividas en la capital por los recelos que causa su falta de título universitario en muchos de sus colegas del mundo educativo (la autora insinuó incluso presiones masónicas), se decide a publicar: el director del Instituto de Las Españas en Nueva York, Federico de Onís, edita en esta ciudad su primer libro importante, *Desolación*, que la autora dedicó a su amigo Pedro Aguirre Cerda, antes citado. Por otra parte, comienza el primero de sus viajes por el mundo; en este caso, a México: en compañía de su amiga y secretaria Laura Rodig, el 13 de junio viaja a México, adonde ha sido invitada por el ministro de Educación, José Vasconcelos. La maestra chilena va a participar y colaborar en la gran reforma educativa que se está realizando en México bajo la presidencia de Álvaro Obregón. Será recibida con todo tipo de honores y ella trabaja activamente en las misiones que por todo el ámbito rural mexicano edifican escuelas y bibliotecas y realizan campañas de alfabetización. “Sucede así que, en un mismo tiempo, Gabriela Mistral se consagra como Maestra de América, al ser reconocida su noble faena en favor de la enseñanza del continente y se convierte en la nueva voz poética de la región con *Desolación*”, nos dice Claudia Reyes. Además, en México –país al que iba contratada para seis meses y en el que permaneció dos años–

conoce a otra mujer importante en su vida: la también maestra y reformista Palma Guillén. Su ingente tarea pedagógica se combinará con la literaria (publica su *Lectura para mujeres*), y tendrá lugar la conciencia definitiva de su propio indigenismo. La niña Lucila del valle de Elqui se convierte en una Gabriela universal a la que se le conceden honores y reconocimientos: título de Profesora de Castellano en Santiago de Chile, escuela con su nombre en México, Hija predilecta de Vicuña, cinco mil niños que danzan para ella en Chapultepec...

Los viajes se suceden a lo largo de 1924: conferencia en la Universidad de Columbia en Nueva York y estancias en Europa (Italia, Suiza, España, Francia...). En España precisamente se publica en 1924, en la editorial Saturnino Calleja, su segundo libro de poesía, *Ternura*. Y tras una de esas giras agotadoras que a partir de ahora se sucederán en su vida, regresa a América en 1925 para seguir recibiendo homenajes en Argentina, Brasil y Uruguay, hasta volver por unos meses a su tierra chilena a cuidar de su madre. En 1926 vuelve a Europa para ocupar puestos importantes en el Congreso de Protección a la Infancia, Sociedad de Naciones, etc., a la vez que sigue su relación con el mundo intelectual europeo de la época: Miguel de Unamuno, Henri Bergson, Marie Curie, Georges Bernanos, Paul Valéry y otros. Decide establecerse en Francia, en Fontainebleau, con su secretaria y amiga mexicana Palma Guillén, mientras trabaja como delegada de Chile en el Instituto de Cooperación Intelectual, donde fundará la colección de *Clásicos Hispánicos*. En Francia se producirá otro momento significativo y profundo para la escritora, que durante muchos años ha dado lugar a confusión y leyenda, la llegada a su vida de **Yin Yin**, su sobrino. Los rumores afirmaron que Yin Yin era en realidad hijo de Gabriela: nada

menos que su última secretaria y albacea, Doris Dana, dijo en 1999 que Gabriela se lo había revelado poco antes de morir; otras veces se dijo que lo era de su hermana Emelina. La realidad parece más simple: un medio hermano de Gabriela por parte de padre, Carlos Miguel Godoy Vallejo, le pide que se haga cargo de su hijo de tres años, Juan Miguel Pablo Godoy Mendoza, al haberse quedado huérfano de madre. Gabriela se hace cargo del niño, al que llama Yin Yin (fiel, en hindú; él la llamaba a ella “Buda”) no sin antes acordar con su hermano que jamás vuelva a preguntar por él. La investigación reciente demuestra que **Yin Yin** era hijo de su hermano y de la española Marta Mendoza, que el niño había nacido en Barcelona el 1 de abril de 1925 y que su madre había muerto de tuberculosis. Desde ese momento, Gabriela criará y querrá a ese niño como madre –con la ayuda de Palma Guillén– y con él viajará a todas partes como su familia.



Imagen 3 Yin Yin.

«File:Gabriela Mistral - Yin Yin.jpg» by Biblioteca Nacional de Chile is marked with CC0 1.0, visit <https://search.creativecommons.org/photos/a4aa093b-2edd-4cb3-8eb6-37d7c0acdaf2>

Años estos de intenso trabajo y estancias que alternan París, Roma, Madrid y Ginebra, y de momentos difíciles como la muerte de su madre en 1929 o que el Gobierno chileno la deje temporalmente sin sueldo y haya de recurrir a colaboraciones en periódicos y a los amigos. Viajará también en 1930 y 1931 a Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico impartiendo cursos y conferencias y recibiendo su primer doctorado *honoris causa* por la Universidad San Carlos de Guatemala en 1931. En 1932 acomete una nueva faceta laboral al entrar en la carrera diplomática como **cónsul**: su primer destino fue Génova, aunque el gobierno de Mussolini le niegue el plácet para ejercer por su posición antifascista. Gabriela se convierte en la primera mujer en función consular de la historia chilena; una ley del Congreso en su país da carácter vitalicio a su nombramiento como cónsul de libre elección. En varios países empiezan los intentos de promover su candidatura al Premio Nobel. **Cónsul** en Madrid, Lisboa, Oporto, Niza. Consulado en Madrid no exento de polémica: ella no se sentía a gusto y se quejaba del frío y la humedad; su vida social no era muy activa frente a la de Neruda, amigo de Lorca, Alberti, Aleixandre o Miguel Hernández. Se hace pública una indiscreción y es trasladada a Oporto. La posición antifascista de Mistral fue siempre inequívoca, pero también su resquemor hacia la República Española que la había “expulsado”. En 1937 y 1938 viaja otra vez por Iberoamérica, donde consolida su amistad con la argentina Victoria Ocampo; en Buenos Aires se publica *Tala*, su tercera obra, y cuyos frutos económicos envió a instituciones catalanas que acogían a huérfanos de la guerra civil española. El 21 de enero de 1938 tiene lugar un encuentro histórico de la poesía de la región: el Ministerio de Instrucción Pública uruguayo ha conseguido que en la Universidad de Montevideo dicten la conferencia inaugural de los cursos

de verano las llamadas “tres musas de América”: la uruguaya Juana de Ibarbourou, “Juana de América”; la argentina Alfonsina Storni, y la chilena Gabriela Mistral, escritoras en la cumbre a sus 45, 46 y 49 años, respectivamente. Y comienzan a manifestarse también sus problemas de salud.

2.3. Sus últimos años (1938-1957). De los triunfos del Premio Nobel a la *Desolación* de Yin Yin

Continúan los viajes y las labores consulares y en 1941, para alejarse de la guerra en Europa, marcha a Brasil, al consulado de Niterói. Se establece en 1941 en Petrópolis, y entabla amistad con el escritor judío austriaco Stefan Zweig y su mujer. Zweig había salido de Austria frente al creciente avance nazi y asustado ante la posibilidad de que ese avance fuese imparable en el mundo, se suicidó junto a su mujer el 22 de febrero de 1942, un hecho que marcó dolorosamente a la chilena: “Cuando hablábamos de la guerra, yo seguía en su cara su corazón en carne viva e iba midiendo lo que yo podía decir, lo cual no me ha ocurrido con ningún hombre de letras”, le escribe Gabriela al escritor argentino Eduardo Mallea.

Pero no será ese el único ni el menor de los desgarros que la escritora habrá de sufrir en esos años y en esas bellas tierras brasileñas. Su sobrino-hijo **Yin Yin**, que ha vivido en Europa con ella y con Palma Guillén hasta ese momento, es un adolescente de 18 años que parece no encontrar su sitio en Brasil, y se suicida con arsénico el **14 de agosto de 1943**. Nunca se pueden saber las razones de un hecho como ese, claro está: se habló del acoso que decía sentir como blanco, de que no se adaptaba a la

vida americana tras los años europeos; Isolina Barraza⁹, farmacéutica amiga de Gabriela y de su familia, apuntaba también en una entrevista de 1989 que el chico se había enamorado de una alemana y la madre se oponía; otros hablaron de que había entrado en algún círculo extraño; su madre Gabriela insinuó en los primeros momentos de dolor que no se había quitado la vida, sino que lo habían asesinado... Lo cierto es que muchos de los que la conocieron bien señalan que nunca se recuperó por completo de la muerte de su sobrino-hijo. Los restos de Yin Yin, enterrado en el cementerio de Petrópolis, fueron trasladados a Montegrande para descansar definitivamente junto a su madre en el año 2005.

Hay una serie de oraciones y versos conmovedores de Gabriela en la primera etapa de dolor, para luego negarse a hablar de él, encerrando férreamente sus sentimientos: “Mi pensamiento va a buscarte, niñito mío [...] Mi espíritu desea quedarse contigo mientras mi cuerpo duerme, por abrazarte, por acariciarte, por sentirte...”. O la imaginaria carta-oración que escribe a la otra madre, la biológica: “Madre de Juan Miguel, madre que por voluntad de su Creador él ya no tuvo cuando supo entender y hablar, madre que se le fue antes de cantarle sus canciones de cuna [...] perdóname si no lo hice feliz; perdóname si por culpa mía se fue quebrando la ley de Moisés...”¹⁰. En relación a esas últimas palabras cabe recordar la profunda religiosidad de Gabriela, sus “Motivos” a San Francisco cuando estuvo en Asís o su imaginario encuentro con santa Teresa cuando vivió en España, aunque jamás adscrita a una religiosidad concreta: cris-

⁹ Isolina Barraza de Estay (1903-2008) tiene varias obras dedicadas a su amiga, entre las que se cuenta *Gabriela Mistral y su sobrino* (Vicuña, 1978).

¹⁰ Vargas Saavedra, Luis (1985). *El otro suicida de Gabriela Mistral*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

tiana, pero recelosa del catolicismo oficial, se interesó en ocasiones por el budismo y algunas escuelas teosóficas, para morir, eso sí, abrazada a su crucifijo (“Nunca dejó de obrar sobre mí la fascinación de Jesucristo, y ambas, cristianismo y budismo, se me acomodaron en el alma y la vida”) y pedir que la enterrasen con el hábito y cíngulo franciscanos.

La aventura del Nobel. Desde 1939 se había iniciado lo que la chilena llamaba con cierta ironía “la aventura del Nobel” por parte en principio de amigos e instituciones (Universidad de Chile) a los que se suman las distintas Academias de América y España. Y esos afanes se hacen realidad cuando el **15 de noviembre de 1945** recibe el telegrama de Suecia. El 15 llega el telegrama a Petrópolis y el día 18 embarca en Río de Janeiro hacia Estocolmo. La Mistral se ha convertido en la primera mujer iberoamericana en obtener el premio (desde esa fecha sólo otra mujer en Iberoamérica lo ha obtenido: Rigoberta Menchú, Nobel de la Paz en 1992) y la quinta autora en recibir el de Literatura (la sueca Selma Lagerlöf, la italiana Grazia Deledda, la noruega Sigrud Undset y la estadounidense Pearl S. Buck): “El nuevo mundo ha sido honrado en mi persona. Por lo tanto mi victoria no es mía, sino de América”, dirá en una entrevista camino de Gotemburgo. El **10 de diciembre de 1945**, apenas tres meses después de terminada la Segunda Guerra Mundial, se reanudan las ceremonias en las que el rey sueco Gustavo V otorga las medallas en el palacio de la Filarmónica de Estocolmo. Gabriela asiste acompañada de su buen amigo, el escritor argentino Manuel Mujica Láinez. Su estancia en Suecia se prolongó durante unas semanas, en las que tuvo tiempo de visitar la tumba de la primera mujer que recibió el Nobel de Literatura, Selma Lagerlöf – que también, como Gabriela, había sido primero

maestra rural– y de preguntarse con humor “si en Estocolmo nunca sale el sol”. Y seguirá después viajando por Europa antes de volver a Estados Unidos como cónsul en California. Los últimos años desde el Nobel siguen siendo de un intenso movimiento: continúa su peregrinación consular y las condecoraciones y reconocimientos (doctorados honoris causa, Legión de Honor en Francia). Mientras tanto, ha conocido a la neoyorquina Doris Dana, 37 años más joven, que se convertirá desde entonces –como antes Laura Rodig, Isolina Barraza o Palma Guillén– en secretaria, confidente, cuidadora y amiga, y a la que designará como albacea testamentaria.

El 9 de septiembre de 1954 vuelve a Chile por última vez: desde que saliera hacia México en 1922, sólo en tres ocasiones había viajado a su tierra: 1925, 1938 y ahora. Es evidente que la relación de Lucila-Gabriela con Chile y con ciertas figuras de la intelectualidad chilena no fue demasiado amable y que ella guardó siempre rencor a los desaires que creyó de su juventud; en sus *Cuadernos de Vida*, publicados tras su muerte, no puede ser más explícita: “Les dije mis razones, muchas, de mi lejanía de Chile [...] Si hasta me han colgado ese tonto lesbianismo y que me hiere de un cauterio que no sé decir. ¿Han visto tamaña falsedad?, les dije [...] ¡Chismes! Todo eso es tan amargo, pero además ponzoñoso”. Desde el balcón de la Casa de la Moneda dará al llegar a Santiago un discurso de fuerte contenido social. Es también evidente que su salud se deteriora y empieza a resquebrajarse el icono cultural panamericano de su imponente figura (casi 1,80 m. de estatura, rasgos indígenas, vestimenta casi franciscana, ausencia de maquillaje y joyas). Su última misión consular fue Nueva York: se instala con Dana en Roslyn Harbor y es capaz todavía de asistir como delegada de Chile a la Comisión Jurídica y Social de la Mujer en Naciones Unidas

e incluso, el 8 de diciembre de 1955, muy delgada y frágil, al Octavo Aniversario de la declaración de los Derechos Humanos.

El 5 de enero de 1957 es ingresada en el Hospital Hempstead de Long Island por un cáncer de páncreas diagnosticado tardíamente, y morirá el 16 de enero. El Gobierno chileno decreta tres días de luto y sus restos, que llegan el día 19, son velados en el Salón de Honor de la Universidad por 400 niñas del Liceo n.º 6 del que ella fue primera directora. Funerales de Estado el día 22. Tres años después, el 23 de marzo de 1960, desde el cementerio de Santiago se tras-

ladan los restos a su pueblito de Montegrando, frente al cerro de su nombre, como ella deseaba.

Y una última confusión de las muchas que han rodeado siempre su persona: en esa su tumba de Montegrando se inscribe un epitafio con unos versos: "Lo que el alma hace por su cuerpo, es lo que el artista hace por su pueblo. Gabriela Mistral". Palabras que bien podían ser de Lucila-Gabriela, pero que no están en ningún lugar de su obra y son fruto de un error, ya que en realidad pertenecen al telegrama que Laura Rodig escribió a Gabriela cuando recibió el Nobel.



Imagen 4
Tumba de la escritora en Montegrando.

«Tumba de Gabriela Mistral» by Pablo Flores - Video & Music is licensed with CC BY-NC-SA 2.0.
To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

3. LAS CONTEMPORÁNEAS DE MISTRAL

UN MUNDO EN TRANCE DE CAMBIO

años porque, además de las cuatro escritoras citadas, solamente otros cinco nombres femeninos habían sido reconocidos con el galardón. Y si observamos cuántas escritoras han conseguido el de literatura después de Mistral hasta nuestros días, apreciaremos que no son demasiadas: diez hasta 2018.

Por otro lado, un asunto de más amplia envergadura es que en estos años finales del XIX se producen las raíces del **feminismo iberoamericano** y de manera especial en el Cono Sur: Chile, Argentina y Uruguay. Las condiciones de vida de las mujeres empiezan a variar porque están cambiando las circunstancias sociales y laborales: las mujeres ya no trabajan sólo en el campo, sino que se están incorporando a la industria, especialmente en los grandes núcleos urbanos; el desarrollo industrial necesita de esa mano de obra barata y, a la vez, el jornal de la mujer es necesario para el sustento familiar. Claro está que el cambio no se produce por igual en todos los países, ni en todas las clases sociales ni en todos los grupos étnicos, pero esas mujeres obligadas a trabajar doblemente (en casa y en la fábrica) experimentaron quizá una transformación mayor que la protagonizada por los hombres.

El **movimiento sufragista** y las ideas sobre la igualdad de la mujer se habían ido abriendo paso a lo largo del siglo XIX (salvo alguna

Lucila Godoy llega al mundo en una tierra, el valle de Elqui, sumergida en unas formas tradicionales, pero no cabe duda de que su vida tuvo lugar en unos años importantísimos de cambio y transformación para las mujeres, y que algunos de esos hitos históricos fueron protagonizados precisamente por ella. No sólo en los aspectos más personales y conocidos, sino que el mundo que la rodeaba y en el que ella participó activamente estaba cambiando, muy lentamente, pero lo hacía: el acceso de la mujer a la educación, el sufragio femenino, la alfabetización de las niñas o la incorporación al mundo laboral en profesiones hasta ahora consideradas como masculinas son cambios que se dan tímidamente en el último tercio del siglo XIX para alcanzar su auge en la primera mitad del XX. Hemos mencionado que su **Premio Nobel** de 1945 es el primero otorgado a una mujer iberoamericana en Literatura, pero quizá deberíamos detenernos un poco más en cuántas mujeres lo habían obtenido en los diferentes campos a lo largo de esos cuarenta y cinco

excepción notable, como la de Mary Wollstonecraft, con su *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, de 1792) y de manera especial en la América anglosajona: las condiciones socioculturales hicieron que estas ideas encontrasen terreno abonado en los Estados Unidos: en la *Declaración de Seneca Falls* de 1848 por primera vez vemos por escrito una filosofía plenamente feminista. Bien es verdad que tras la guerra de Secesión las mujeres vieron con desilusión que la enmienda XIV de la Constitución concedía el voto a la población afrodescendiente, pero no a las mujeres. Y de ahí que surjan también los primeros grupos y voces radicales que tendrán su máxima expresión en el sufragismo de Gran Bretaña. En Iberoamérica el movimiento feminista empieza a manifestarse a mediados del XIX y no es muy diferente en su etiología del producido en los países anglosajones: dirigido por mujeres mayoritariamente de clase media-alta, que no contaron durante mucho tiempo con la participación de obreras y trabajadoras no cualificadas por cuanto éstas tenían otros intereses y prioridades de carácter laboral. En 1910 tiene lugar el Primer Congreso Femenino Internacional en Buenos Aires, y en él se dan cita muchas de las diferentes corrientes: feminismo liberal, socialista, librepensador...

Si bien en cada país el rumbo es diferente, de manera genérica podemos decir que en Chile, Argentina y Uruguay, los dirigentes insistieron mucho en que se reforzara la educación de las mujeres, pero recordando la importancia de su papel biológico: Chile, en concreto, presentó en estos años una actitud bastante equilibrada, con cambios lentos, pero sin actitudes en exceso regresivas. Como en los otros países del Cono Sur, se hacía hincapié en la necesidad de mujeres medianamente ilustradas para que, por un lado, fueran buenas educadoras en su papel

de madres y, por otra parte, en momentos de dificultad –padre o marido fallecidos– la mujer alcanzase un salario mínimo con el que combatir la pobreza. No se olvide que ése fue precisamente el punto de partida de la educación de la niña Lucila: ante el abandono del padre, su madre modista y su hermana maestra sacan adelante a la familia. Como dato interesante de ese trabajo femenino, en los primeros censos chilenos del siglo XX encontramos, por ejemplo, que en 1907 de los 3.156 maestros, ya son mayoría las mujeres, 1821; o que en 1913, el 22 % del trabajo lo desempeñan las mujeres (y ¡un 8%, los niños!) y en 1917 suponen ya el 27% de la fuerza laboral.

En este sentido, hemos de aludir a la actitud de Gabriela Mistral ante ese feminismo naciente. Si por un lado se ha destacado siempre su labor en pro de la educación de niños y mujeres, no lo es menos que en los últimos años son muchas las voces que destacan que su posición estuvo muy lejos de los movimientos feministas importantes de la época. Mistral defendió en verso y en prosa, en sus intervenciones ante organismos internacionales y en su correspondencia, la injusticia de la sociedad hacia las mujeres humildes que soportaban trabajos brutales para sacar a sus familias adelante, pero no es menos cierto que lo hacía denunciando que lo peor de ese trabajo femenino era que les impedía ocuparse de los hijos. A Mistral podemos incluirla en lo que se ha llamado feminismo “compensatorio”, que intenta combinar el derecho a la igualdad de hombres y mujeres ante la ley con una protección especial a las funciones de la maternidad: con pensamientos a veces opuestos, sí, pero propios de una cultura que siempre había reverenciado a la madre y, en última instancia, fruto de una época y unas circunstancias vitales: “no todo han de ser comentarios caseros y canciones de cuna”

(*Lecturas para mujeres*); “para buscar tus grandes modelos no volverás tus ojos hacia las mujeres locas del siglo” (*A la mujer mejicana*); “... al niño no debe arrebatarle la madre por la fábrica o la prostitución a causa de la miseria” (Primera Convención Internacional de Maestros de Buenos Aires). De ahí también su enemistad con los movimientos feministas chilenos de su época y en especial con una de las figuras pioneras, Amanda Labarca. **Labarca** (1887-1975) fue una importante escritora y feminista chilena, creadora del Círculo Femenino de Estudios en 1919, cofundadora del Comité Nacional pro Derechos de la Mujer en 1933, embajadora de su país en 1946 ante las Naciones Unidas y autora de obras importantes en defensa de la mujer y el derecho a la educación. En cambio, fue muy amiga de **Elena Caffarena** (1903-2003), una de las primeras abogadas chilenas, nombre también importante en el feminismo de su país al fundar el Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH) en 1935, que aboga por la igualdad jurídica y el derecho al voto. En el mismo sentido¹¹ cabe recordar su amistad a lo largo de los años con otra mujer importante en el feminismo: la argentina **Victoria Ocampo** (1890-1979), fundadora de la Unión Argentina de Mujeres en 1934, a la que había conocido gracias al interés de la española María de Maeztu; y con la también española **Victoria Kent** (1891-1987), primera mujer colegiada como abogada, diputada y directora general, que conoció en su exilio mexicano a Gabriela.

En estas primeras décadas del XXI, con una nueva perspectiva y a la luz de la abundante obra íntima que ha supuesto el *Legado Atkinson*, se está produciendo una resignificación,

¹¹ La correspondencia entre las tres, Gabriela y las dos Victorias, se ha publicado recientemente: *Preciadas cartas (1932-1979)*, editado por Elizabeth Horan (Renacimiento, 2019).

una relectura no sólo de su obra literaria, sino de manera especial de su vida, de su yo más íntimo y biográfico; de la exaltación de su figura como esa “santa Gabriela de América” que algunas veces se proponía, de la maestra abnegada y volcada en los niños, en los últimos años se ha pasado al otro extremo, a intentar sacar a la luz todo aquello que Lucila Godoy no quiso en vida que se supiera. Así, en enero de 2020 y en el marco del festival anual de artes escénicas “Santiago a Mil”, se ha representado la obra del dramaturgo chileno Andrés Kalawski, *Mistral, Gabriela (1945)*: imagina que una feminista actual ha secuestrado a Gabriela y se empeña en que ésta confiese esas verdades vitales ocultas y las haga públicas cuando recibiera el Nobel. La actriz que da vida en la obra a Mistral define lo que opina de su personaje, una mujer “controvertida y compleja, vanguardista y conservadora”. Y acierta plenamente: más allá de los titulares que buscan el escándalo, no se puede entender y mucho menos juzgar a una mujer que vino al mundo hace 130 años en unas condiciones y circunstancias difíciles y que supo elevarse desde una educación no reglada hasta ser escuchada por los intelectuales y políticos de la época (recuérdese, por ejemplo, su trabajo alfabetizador en México durante dos años).

En trabajos recientes (Diamela Eltit, Elisa G. Cuevas Landero, Raquel Olea, Pedro Pablo Zegers y tantos otros) se pone de manifiesto que Gabriela Mistral nunca se definió como feminista y que mantuvo con los grupos militantes de su época una evidente distancia, pero que ello no significa que no fuera la suya una actitud menos transgresora: de ahí que fuera señalada tanto por los movimientos más conservadores como por los más liberales. Su relación con esas otras contemporáneas suyas nos lleva a mencionar también a la escultora chilena **Laura Rodig**



“Las mujeres formamos un hemisferio humano. Toda ley, todo movimiento de libertad o cultura, nos ha dejado por largo tiempo en la sombra.”

(1901-1972), que la acompañó a México y en su primer viaje a Europa, una mujer comprometida con dar a conocer las raíces indígenas y con las ideologías de la época (derecho al voto, miembro del Partido Comunista). La necesidad de síntesis de este trabajo hace que tengamos que dejar atrás otros tantos nombres significativos que apoyaron o se relacionaron con Gabriela, sean Isolina Barraza, Palma Guillén o su propia hermana Emelina. O mujeres tan importantes como la uruguaya **Paulina Luisi** (1875-1950), primera médica de su país e importante activista, y la ecuatoriana **Matilde Hidalgo** (1889-1974), también médica, la primera mujer que consiguió votar en Iberoamérica en 1924. Unas vidas merecedoras, sin duda, de biografías más detalladas.

El **sufragio femenino** se extiende por el mundo en vida de Gabriela, desde que lo hizo el primer país, Nueva Zelanda, en 1893 (si dejamos a un lado lo ocurrido en uno de los lugares menos poblados del mundo, las Islas Pitcairn, en la Polinesia, que lo aprobaron en 1838). A lo largo del siglo XX distintas naciones (Finlandia en 1906, Inglaterra e Irlanda en 1918, Bélgica y Países Bajos en 1919, Estados Unidos en 1920, España en 1931, Francia en 1944, Suiza en 1971 —algunas fechas son llamativas...—) establecen esa universalidad del voto sin diferencia de se-

xos (hasta el 2015, al menos sobre el papel, no se ha alcanzado el sufragio universal en todas las naciones del planeta). Las primeras mujeres que tuvieron acceso al voto fueron las de **Uruguay**, pero en unas elecciones locales (en las generales habrían de esperar a 1938) y, como curiosidad, la primera mujer en ejercer ese voto no fue uruguaya, sino una inmigrante brasileña, que lo hizo en la localidad de Cerro Chato un **3 de julio de 1927**. El sufragio universal en verdad se produjo por vez primera en 1929 en Ecuador, gracias a la insistencia jurídica de Matilde Hidalgo, antes citada. Irá llegando después al resto de países de la región¹². La discusión pública sobre el sufragio se manifiesta en **Chile** desde 1917, año en que el Partido Conservador pide el voto para la mujer y el Partido Radical, el divorcio; aunque ninguna de las reformas prosperase, eran un primer paso: en **1934** se aprueba el voto femenino para elecciones municipales; y en diciembre de 1948 el Congreso aprueba la Ley del Sufragio Universal: las mujeres chilenas ejercerían ese derecho por vez primera en las elecciones generales del **4 de septiembre de 1952**.

¹² Ver el Cuadro 1.1. *El aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe*, publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas en 2007 en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2855-apor-te-mujeres-la-igualdad-america-latina-caribe>.

4 . VERSO Y PROSA

DE LA PRIMERA MUJER IBEROAMERICANA NOBEL DE LITERATURA

La **obra poética** de Gabriela Mistral no es muy amplia, apenas cinco poemarios que caben en un solo tomo, frente a la ingente producción en prosa (nada menos que cerca de una treintena de volúmenes desde la apertura del Legado Atkinson)¹³. Para acercarnos al significado de su lírica hemos de enmarcarla primero en las coordenadas literarias de una época riquísima, de transformación y cambio continuo, en todo el ámbito de la literatura en lengua española en general, y de la poesía chilena en particular. La crisis ideológica (Schopenhauer,

¹³ La secretaria, amiga y albacea de Gabriela Mistral, Doris Dana, fue la receptora testamentaria de su obra, que permaneció en la *Biblioteca del Congreso* de EE. UU. hasta su muerte en 2006. Dana nunca quiso en vida que dichos documentos volvieran a Chile, además de suscitar ciertas controversias biográficas (en una entrevista afirmó que Gabriela le había dicho que Yin Yin era su hijo). No obstante, cuando falleció, el legado pasó a su sobrina Doris Atkinson: ésta fue la encargada de que todo ese material llegara a Chile en el año 2007.

Nietzsche, Kierkegaard...) y artística (parnasianismo, simbolismo, decadentismo, prerromanticismo...) de finales del XIX tiene en Hispanoamérica una expresión que conocemos como Modernismo: una corriente literaria que significa, además, la independencia cultural de esas nuevas naciones frente a la metrópoli, España. Primero de manera individual, luego con conciencia de grupo, el Modernismo representa el impulso diferencial de lo americano frente a lo español. Primero fue una ruptura con España, pero luego es ésta la que recibe la poderosa savia americana. Junto a su “padre y maestro mágico” Rubén Darío, los poetas americanos (Gutiérrez Nájera, José Asunción Silva, Julián del Casal, José Martí, Leopoldo Lugones, Amado Nervo...) y españoles (Rueda, Reina, Villaespesa, J. R. Jiménez, los Machado...) renovaron la métrica y el vocabulario con nuevos ritmos y abundancia de neologismos e impulsaron un culto esteticista a la belleza y lo simbólico. La lírica escrita en español ha bebido de esos orígenes durante todo el siglo XX. El movimiento tiene lugar entre 1880 y los años finales de la Primera Guerra Mundial (la muerte de Darío, en 1916, es su cierre simbólico). Se abre entonces un periodo que de manera imprecisa es conocido por los tratadistas como Posmodernismo y que engloba tendencias muy distintas: unas veces es una reacción en busca de una lírica más sencilla y profunda; otras, un acercamiento a una lengua más coloquial y cercana; en ocasiones, se decantará hacia lo experimental...



Embajador Don Enrique Gajardo Villarroel con Gabriela Mistral en Fortín Las Flores (México 1949)

Imagen 5
Gabriela Mistral junto al embajador Enrique Gajardo y Doris Dana en un viaje a Fortín Flores en México (1949).

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile., CC BY 2.0 CL
<<https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/cl/deed.en>>
via Wikimedia Commons

Pero la realidad es siempre más compleja y lo importante es que este periodo posmoderno acogerá en primer lugar a un importante grupo de **escritoras**: Delmira Agustini (Uruguay, 1886-1914), a la que tanto admiró nuestra Mistral; Juana de Ibarbourou, “Juana de América” (Uruguay, 1892-1979), y Alfonsina Storni (Argentina, 1892-1938). Como vimos, con dos de ellas, Juana y Alfonsina, se reunió Gabriela en Montevideo en enero de 1938, ya Delmira Agustini había fallecido trágica y prematuramente a los 28 años. Y junto a las poetas, otro interesante movimiento **experimental** que daría lugar a la vanguardia y que se expresaría en nombres de

la talla del peruano César Vallejo (1892-1938) y la gran tríada chilena: Vicente Huidobro (1893-1948), Pablo de Rokha (1894-1968) y Pablo Neruda (1904-1973). La experimentación y la vanguardia vendrán de París y Madrid, precisamente de la mano de Vallejo, Huidobro y Neruda. Lucila Godoy no podía haber nacido a la literatura mejor acompañada, aunque a pesar de conocer y tratar a sus tres compatriotas, nunca participó de sus afanes literarios vanguardistas ni de sus feroces polémicas: *Desolación*, el primer libro de Gabriela, de 1922, nada tiene que ver con el *Crepusculario* del joven Neruda, de 1923. Los afanes poéticos y humanos se acercaron con la preocupación por la guerra civil española, como lo demuestran *España, aparta de mí este cáliz* de Vallejo, *España en el corazón* de Neruda y *Tala*, cuyos beneficios dedicó Mistral a los niños huérfanos de esa contienda.

La obra poética de Mistral parte pues de su admirado Rubén Darío y del modernismo, pero sin excesivas estridencias y de una manera muy personal: un panteísmo de origen cristiano que canta a las madres, los niños, la tierra y la naturaleza, siempre inspirada en un paisaje y unas gentes que son los suyos, los de su valle de Elqui, con un lenguaje único, que parte de la oralidad y los giros vernáculos. Las influencias más notorias en su lírica serán las confesadas por ella misma, José Martí y Rubén Darío, además de la Biblia: lecturas bíblicas de su niñez con la abuela paterna y que la escritora retomó en su juventud para ya no abandonarlas nunca. Pero sus intereses literarios eran diversos: van desde Santa Teresa (en *Castilla* recrea un viaje imaginario con la santa abulense por esas tierras castellanías) a Gracián –recomendación de José Martí–, pasando por Unamuno o Montaigne. Del cubano Martí proviene la expresión “nuestra América” que tanto utilizó. Una poesía

de carácter místico y panteísta, en profunda unión con la tierra y la naturaleza, una tierra que es siempre la de su valle natal y sus gentes: “Yo sigo hablando mi español con el canturreo del valle de Elqui”.

Aspecto significativo, siempre recurrente y polémico, es el de relacionar su quehacer poético con su biografía. Entonces –en vida– y ahora, con un redoblado impulso de estudios y análisis de la obra mistraliana, una y otra vez se incide en el dolor de su infancia, en la amargura del suicidio de Romelio Ureta o en el desistimiento que la autora¹⁴ creyó sentir por parte de su tierra. Por no hablar de su vida íntima y sus relaciones personales. No sabemos en verdad su auténtica relación con Ureta, pero cualquier estudioso de su obra incide en que el suicidio de éste y los *Sonetos de la muerte* que la lanzaron a la fama están íntimamente unidos; la también poeta Dulce María Loynaz (cubana, 1902-1997, Premio Cervantes 1992), en un prólogo a una antología de la chilena, afirmó rotundamente que sin ese suicidio ¡nunca se hubiera escrito *Desolación*! La vida de Lucila-Gabriela, sus amores, sus angustias, sus amistades y su constante peregrinar siguen interesando¹⁵ hoy demasiado en detrimento de su valor como poeta.

¹⁴ Aunque Mistral ganó el importante premio de 1914 que la catapultó a la fama, fue directora de varios liceos antes de marcharse a México. Un Acta Especial del Congreso le concedió jubilarse con una pensión a los 36 años, fue la primera mujer cónsul de su país al que representó también en la Sociedad de Naciones, recibió el Premio Nacional de Literatura...

¹⁵ Véanse en ese sentido algunas creaciones literarias recientes, como las de la chilena Carla Guelfenbein, que en *La estación de las mujeres* incluye como personaje a Doris Dana. O la española Luna Miguel, que en *El coloquio de las perras* se dirige a Gabriela (y a otras escritoras) reivindicando su forma alternativa de vida. Ambos libros, de 2019.

Del nicho helado en que los hombres te pusieron, te bajaré a la tierra humilde y soleada.

Y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna al recibir tu cuerpo de niño dolorido [...]

Que he de dormirme en ella los hombres no supieron, Y que hemos de soñar sobre la misma almohada.

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas, ¡porque a ese hondor recóndito la mano de ninguna

Te acostaré en la tierra soleada con una dulcedumbre de madre para el hijo dormido,

bajará a disputarme tu puñado de huesos! [...]

Sonetos de la muerte

No hay duda de que esos *Sonetos de la Muerte* están ligados a un momento doloroso (“¡Si pedí a gritos que hiciera morir al que la vida me había arrancado, para infamarlo en brazos de una mala mujer!”, dice en una carta), aunque también que esos versos han sabido trascender el lado íntimo y personal para alcanzar una calidad artística universal y eterna: claro está que son un motivo biográfico, pero se olvida su altísimo valor artístico. *Desolación*, publicado en Nueva York en 1922 es, sí, un libro doloroso, una obra que intenta purificar y aliviar las angustias de la vida; el resultado de un proceso creativo que va desde 1904 hasta esa fecha, en el que la autora describe los paisajes desolados de su infancia y los no menos desolados paisajes del sur de Chile. Por eso no es un libro unitario, sino formado por materiales diversos en las siete secciones que lo componen: la voz de la mujer estéril, la hija que llora a la madre muerta, la amante del suicida... Formalmente tiene todavía mucho del modernismo (los alejandrinos, por ejemplo), pero avanza ya hacia la variedad rítmica y as-

pecto significativo es el tono de plegaria que tienen ya muchas de las composiciones (en verso y en prosa, que de todo tiene este primer libro). Mistral es consciente de que debe elevarse y salir de ese ensimismamiento doloroso, como lo prueban sus palabras en el *Voto* en prosa con el que cierra el libro (“Dios me perdone este libro amargo”). Dos años más tarde, y en Madrid, en **1924**, se publica su segundo poemario, ***Ternura***, quizá el menos apreciado en nuestros días por su “sentimentalismo”; curiosa paradoja, si consideramos que uno de los valores que siempre se han ensalzado de la maestra chilena es, precisamente, ese fervor y amor a los niños y sus necesidades. Dedicado a su madre y a su hermana Emelina, está pensando como una lectura alternativa y diferente a la que entonces se imponía en las escuelas. Quizá también ese título completo, *Ternura: canciones de niños*, sea el origen de que se haya minusvalorado y no se estimen versos tan conocidos y hermosos como *Piececitos*:

<i>Piececitos de niño, azulosos de frío, ¡cómo os ven y no os cubren, Dios mío.</i>	<i>Que allí donde ponéis la plantita sangrante, el nardo nace más fragante.</i>
<i>¡Piececitos heridos por los guijarros todos, ultrajados de nieves y lodos!</i>	<i>Sed, puesto que marcháis por los caminos rectos, heroicos como sois perfectos.</i>
<i>El hombre ciego ignora que por donde pasáis, una flor de luz viva dejáis;</i>	<i>Piececitos de niño, dos joyitas sufrientes, ¡cómo pasan sin veros las gentes!</i>

En *Ternura* se imponen el bien y la vida al dolor y la muerte de la desolación anterior, con los dos

grandes temas mistralianos como centro: la maternidad y el hijo. Hay una mayor pureza expresiva y se va acentuando igualmente otro de los hallazgos líricos de toda su producción, la oralidad que pretende reflejar el lenguaje infantil o la lengua indígena, como en la *Canción quechua* (en el que consigue reproducir una nana popular de una mujer quechua). Hay mucho amor a los niños y mucha nostalgia de la niñez en su pueblito, y también una reflexión existencial –si se quiere, existencialismo anticipado– porque son los años posteriores a la Primera Guerra Mundial y hay conciencia de lo vivido.

<i>Donde fue Tihuantisuyo, nacían los indios.</i>	<i>aires de llama y de indio.</i>
<i>Llegábamos a la puna con danzas, con himnos.</i>	<i>Y donde eran maizales ver subir el trigo y en lugar de las vicuñas</i>
<i>Silbaban quenas, Ardían dos mil fuegos vivos.</i>	<i>topar los novillos. ¡Regresa a tu Pachacámac, en vano venido, indio loco, indio que nace, pájaro perdido.</i>
<i>Cantaban Coyas de oro Y Amautas benditos.</i>	Canción quechua
<i>Bajaste ciego de soles, volando dormido, para hallar viudos los</i>	

Llegamos así a la que se considera su obra de madurez, ***Tala***, publicada en Buenos Aires en **1938**. El libro muestra la madurez de la mujer y la escritora hasta en el título de múltiples significados (tala como corte, como llanura, como juego infantil o como árbol). Es también un libro ya plenamente americanista: su madre ha muerto

en 1929 y se parte de esa ausencia y de la de su tierra chilena para cantar de forma memorable no sólo a América, sino también a la Tierra toda. En *Tala* se acentúa el tono moral y religioso que siempre le servía de fondo intencional. La forma sigue siendo tradicional, aunque ha alcanzado un tono más fiero tras una crisis espiritual importante, una “volteadura del alma” que la ha acercado a una religiosidad sincrética, y al mismo tiempo, también a rebelarse contra la sumisión femenina o cantar el desasosiego de los exiliados de una tierra: poemas de una fuerza expresiva como *El maíz*, *País de ausencia*, *América*, *Historias de loca*, *el Recado de nacimiento para Chile o Ausencia*, donde se inserta su famosísimo *Todas íbamos a ser reinas*, lleno de humor, lirismo, folklore, magia y reivindicación de los sueños de unas niñas y su triste realidad en los magníficos eneasílabos rubenianos.

<i>El Anáhuac lo ensanchan maizales que crecen. La tierra, por divina, parece que la vuelen.</i>	<i>Las Sierras Madre pasa su pasión vehemente. El indio que los cruza “como que no parece”.</i>
<i>En la luz sólo existen eternidades verdes, remada de esplendores que bajan y que ascienden.</i>	<i>Maizal hasta donde lo postrero emblanquece, y México se acaba donde el maíz se muere.</i>

De “El maíz”

<i>Todas íbamos a ser reinas, de cuatro reinos sobre el mar: Rosalía con Efigenia y Lucila con Soledad.</i>	<i>Soledad crió siete hermanos y su sangre dejó en su pan, y sus ojos quedaron negros de no haber visto nunca el mar. Y Lucila, que hablaba a río, a montaña y cañaveras, en las lunas de la locura recibió reino de verdad. [...]</i>
<i>En el valle de Elqui, ceñido de cien montañas o de más, que como ofrendas o tributos arden en rojo y azafrán.</i>	<i>Pero en el valle de Elqui, donde son cien montañas o son más, cantan las otras que vinieron y las que vienen cantarán:</i>
<i>Lo decíamos embriagadas, y lo tuvimos por verdad, que seríamos todas reinas y llegaríamos al mar.</i>	<i>“En la tierra seremos reinas, y de verídico reinar, y siendo grandes nuestros reinos, llegaremos todas al mar.”</i>
<i>Con las trenzas de los siete años, y batas claras de percal, persiguiendo tordos huidos en la sombra del higueral. [...]</i>	De “Todas íbamos a ser reinas”
<i>Todas íbamos a ser reinas, y de verídico reinar; pero ningún ha sido reina ni en Arauco ni en Copán. [...]</i>	

Lagar es el único de los libros publicados en vida por Gabriela que se edita en Chile, en **1954** (una segunda edición se publicaría póstumamente, *Lagar II*, en 1991). Desde *Tala* han pasado tantas cosas en la vida itinerante de la chilena que es imposible no observar el cambio: ha recibido un Nobel, sí, y todo tipo de premios y homenajes en el mundo entero. Pero también se han acentuado sus achaques físicos y su fragilidad: es evidente que nunca consiguió recuperarse de la muerte de Yin Yin en 1943. Los poemas de esta última obra –con un título también significativo de nuevo renacer, el vino que

sale de la uva pisada—acentúan su sentido religioso y moral, con unas formas tradicionales y hasta arcaizantes, para alejarse de los vanguardismos y del sentido urbano que predominan en la poesía chilena del momento. Gabriela evoca la naturaleza impresionante de su tierra, los ríos y las montañas, los mitos, las plantas y las tradiciones en un anhelo siempre del valle elquiiano. Los 77 poemas que forman el **Poema de Chile** se publicaron ya póstumamente, en **1967**; recogidos por Doris Dana son una recopilación de más de veinte años de recuerdo y evocación de Chile a través del niño y la madre.

<p>Donde estuve nada dolía: estaciones, sol ni lunas, no punzaban ni la sangre ni el cardenillo del Tiempo; ni los altos silos subían ni rondaba el hambre los silos. Y yo decía como ebria: ¡Patria mía, Patria, la Patria! [...]</p> <p>Pude no volver y he vuelto. De nuevo hay muro a mi espalda,</p>	<p>y he de oír y responder y, voceando pregones, ser otra vez buhonera. [...]</p> <p>Pero me iré cualquier día sin llantos y sin abrazos, barca que parte de noche sin que la sigan las otras, la ojeen los faros rojos ni se la oigan sus costas...</p> <p>De "La desasida".</p>
---	---

"Yo no soy una artista, lo que soy es una mujer en la que existe, viva, el ansia de fundir mi raza, como se ha fundido dentro de mí, la religiosidad con un anhelo lacerante de justicia social".

(Discurso en la *Unión Panamericana*, Washington, 1924).

Frente a una producción lírica —decíamos al principio de este apartado— no muy abundante, llama la atención el enorme caudal **en prosa**, al cual empieza a dársele relevancia en los últimos

años; de nuevo hemos de aludir a la revolución modernista que puso de moda los poemas en prosa y la llamada prosa poética. Desde 1904 la escritora colaboró en la prensa local de Coquimbo, en la nacional y en la internacional; su primera prosa conocida es del 30 de agosto de 1904 (en *El Coquimbo*), y se llama *La muerte del poeta*: "Pero un buen día él [el oficio] saltó de mí misma, pues me puse a escribir prosa mala y hasta pésima saltando casi enseguida de ella a la poesía. En el descubrimiento del segundo oficio había comenzado la fiesta de mi vida". El periodismo fue, en algunas ocasiones, ayuda económica importante, y su correspondencia epistolar es amplísima, con distintos tonos también, ya fuera seca y escueta —la que intercambió con Labarca, por ejemplo— o apasionada y emotiva cuando se dirigía a Manuel Magallanes Moure o a Doris Dana. La prosa que podemos llamar poética o creativa aparece dispersa por toda su obra; tiene un especial interés la incluida en *Desolación* y, sobre todo, la que forma sus *Lecturas para mujeres*, de 1923: es evidente que recopiló los textos con un criterio moral y social, buscando también la amenidad para que pudieran llegar a muchos: por eso combinó las suyas propias con otras de José Martí, Amado Nervo, R. Darío, L. Lugones, así como de Eugenio D'Ors, Gabriel Miró, Azorín o Joan Maragall. Son muchos los que han elogiado —por ejemplo, Alfonso Reyes— la prosa mistraliana por una sencillez coloquial que hace pensar en Santa Teresa, a la que sin duda leyó y conoció bien. Incluso alguna voz —como la de Guillermo de Torre— ha señalado que el valor de su prosa no es inferior al de su verso.

Aunque no podamos detenernos en esa prosa como se merece, sí debemos al menos señalar las tres grandes etapas en las que normalmente se clasifica: Un primer periodo, **hasta 1922**, for-

mada por cuentos y poemas en prosa. Una segunda etapa, **hasta 1934**, en la que predomina la labor periodística y ensayística con muchos comentarios de libros y con unos preciosos *Motivos de San Francisco* (especie de parábolas evangélicas) o las semblanzas de escritores a los que admira (Delmira Agustini, Tomás Moro, Sor Juana Inés de la Cruz o Giovanni Papini, entre otros). Y en su tercer momento de madurez, de **1934 a 1957**, se desarrollan la mayor parte de los **Recados**, una variante textual o de género: los "recados" son una mezcla inteligente y abigarrada de elementos que van de la reflexión personal e íntima a los ensayos breves. "Yo los dejo —dice la autora en 1938— en los suburbios del libro, *fuora dei muri*, como corresponde a su clase un poco plebeya o tercerona [...] Al cabo estos recados llevan un tono más mío, el más frecuente, mi deje rural en el que he vivido y en el que me voy a morir". Claro está que de "tercerones" tienen poco, como ninguna parte de su obra: los recados recogen, en las varias acepciones del término, sus encargos, mensajes o recuerdos cariñosos de su vida, siempre con esa prodigiosa oralidad que caracterizó toda su obra.

Y muestra de ello, de los variados temas que preocuparon a Mistral, sea esta **selección**:

"Saludemos el alba de este siglo XX, que llega a la humanidad preñado de aspiraciones y esperanzas, recordando que en nuestra era no cabe otro culto que el de los héroes de la Ciencia [...] En el corazón de la Humanidad, los grandes verdugos están a punto de ser suplantados por los grandes maestros. La escuela está llamada a sustituir al campamento. Únicos combates civilizados serán los del libro y la inteligencia. [...]El soldado ha constituido

la fuerza y la superioridad de los pueblos en la barbarie; el maestro constituirá su fuerza y su superioridad en la civilización. Maestros: toca a vosotros ser la avanzada en este generoso advenimiento de la civilización futura; vosotros los maestros, haréis que ella sea de paz, de amor, de solidaridad".

(México, 1934)

"En muchos asuntos nuestro planeta ha ganado, en ciencias y hasta en riquezas, pero todavía persiste una vieja llaga [...] Entre las taras del planeta bien puede contarse como la más grave, como una dolencia rauda y tenaz. [...] Y esta fea borra perdura en patrias antiquísimas o jóvenes. Se trata de la xenofobia, del desdén hacia el negro que habita en una zona de población blanca pura, y se trata igualmente del odio emboscado que el negro guarda hacia el blanco [...] Un odio hipócrita o desnudo del extranjero o del extraño se pasea aún por algunas patrias cultas [...] Yo hablo por mucho que no pueden hablar, y hablo porque es necesario que en tales regiones del mundo se añada a los Códigos el delito, a la vez desconocido y frecuente, de la xenofobia".

(Universidad de Columbia, 1954).

"Las mujeres formamos un hemisferio humano. Toda ley, todo movimiento de libertad o cultura, nos ha dejado por largo tiempo en la sombra. Siempre hemos llegado al festín del progreso, no como el invitado reacio que tarda en acudir, sino como el camarada vergonzante al que se invita con atraso. Más sabia en su inconsciencia [sic], la naturaleza pone su luz sobre los dos flancos del planeta. Y es ley infecunda toda ley encaminada a transformar pueblos y que no toma en cuenta a las mujeres. No se crea que estoy haciendo una profesión

de fe feminista. Pienso que la mujer aprende para ser más mujer [...] Lo único [se trataba de un proyecto de ley para que las mujeres accedieran a determinados trabajos] que habría que pedir es que cuando estas ocupaciones sean desempeñadas por mujeres, los patronos paguen los mismos sueldos de cuando eran disfrutados por los hombres. Porque pasa al respecto una cosa curiosa, que constituye, en el fondo, una injusticia y una iniquidad: cuando la mujer ocupa un puesto que antes era desempeñado por un hombre, en el acto disminuye el sueldo”.

(Punta Arenas, Chile, 1919).

“Debates como éste (están tratando del trabajo femenino) sirven para deslindar campos, para perfilar ideologías vagas y trazar netamente la doble teoría de las vírgenes locas y las vírgenes prudentes de estas asombrosas asambleas. Hay un lote de ultra amazonas que piden con arrojo [...] servicio militar obligatorio, supresión de vestido femenino y hasta supresión de género en el lenguaje. Y hay unas derechas femeninas que siguen creyendo que la nueva legislación debe estar presidida por el imperativo que da la fisiología [...] la mujer será igual al hombre cuando no tenga seno para amamantar [...] es decir, algún día, en otro planeta...”.

(Chile, 1927).

“La cuestión del cine educativo, lo mismo que la recién nacida televisión, va y viene en ensayos y en críticas laudatorias o despectivas y hasta iracundas. Yo dejé la enseñanza hace muchos años, pero como el oficio pedagógico es una vocación vertical, nunca cesé de perseguir en los escaparates de librerías los libros nuevos y novedosos de mi antiguo oficio. Creo que el cine es el acontecimiento de mayor bulto que

ha venido a llamar a las puertas de las escuelas, colegios y universidades, pero sé también que la alarma del magisterio sigue creciendo [...] El material para dar la enseñanza visual crece demasiado lentamente y es además caro y escaso. Pero cada invento nace así, como nacemos nosotros mismos, pequeñitos, torpes y desmañados. No hay que desalentarse [...] Lo que está dando ya la enseñanza visual es admirable para los adultos y toda una fiesta para los escolares”.

(Nueva York, 1954).



Imagen 6
En la ceremonia de los Premio Nobel de 1945, con Anders Österling.

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

5. BIBLIOGRAFÍA

Barraza de Estay, Isolina (1978). *Gabriela Mistral y su sobrino*. Vicuña. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-140719.html>

Bethell, Leslie (1991). *Historia de América Latina. 5. La independencia*. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Caballé, Ana (1993). “Gabriela Mistral en Madrid” en *Revista UCM, Anales de Literatura Hispanoamericana*, núm. 22. Madrid, España: Editorial Complutense. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI9393110231A>

Cabello, Claudia (2015). “La letra y el cuerpo. La imagen visual de G. Mistral, 1905-1922” en *Revista Iberoamericana*, vol. LXXXI, enero-marzo. Pittsburgh, EE. UU.: Universidad de Pittsburgh. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/7245/7373>

Concha, Jaime (2015). *Gabriela Mistral*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Cuneo, Ana María (1998). *Para leer a Gabriela Mistral*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Nacional Andrés Bello.

Del Pozo, Diego (2015). *Por la Humanidad Futura, antología política de Gabriela Mistral*. La Pollera Ediciones.

Lavrin, Asunción (1995). *Mujeres, feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay*

1890-1940. Santiago, Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros de Arana. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-87378.html>

Meruane, Lina (2019). *Gabriela Mistral. Las reneadas. Antología*. Editorial Lumen.

Mistral, Gabriela (2019). *Gabriela Mistral en verso y en prosa. Antología*. [Edición digital]. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Penguin Random House. Mistral, Gabriela, De Ibarbourou, Juana y Storni, Alfonsina (2017). *La misteriosa maternidad del verso*, 3 conferencias. Introducción de Lorena Garrido y posfacio de Jorge Arbeleche. Santiago, Chile: La Vorágine.

Morales Padrón, Francisco (1986). *América Hispana. Las nuevas naciones*. Serie Historia de España, tomo 15. Madrid, España: Editorial Gredos.

Morant, Isabel (Dir.), Gómez-Ferrer, Guadalupe; Cano, Gabriela; Barrancos, Dora, y Lavrin, Asunción (Coord.) (2006). *Historia de las mujeres en España y América Latina*, tomo 3 (“Del siglo XIX a los umbrales del XX”) y tomo 4 (“Del siglo XX a los umbrales del XXI”). Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Quezada, Jaime (Comp.) (2015). *Gabriela Mistral. Páginas (pérdidas) de la vida mía*. Santiago, Chile: Mago Editores.

Quezada, Jaime (Comp.) (2015). *Gabriela Mistral. Pensando a Chile. Una visión esencial sobre nuestra identidad*. Santiago, Chile: Catalonia.

Reyes García, Claudia (2017). *Gabriela Mistral. La Serena*, Chile: Editorial Universidad de La Serena, Chile.

Vicens Vives, Jaime (1969). *Historia General Moderna. Del Renacimiento a la crisis del siglo XX*. Barcelona, España: Montaner y Simón.

Sitios web de especial interés son:

Biblioteca Nacional de Chile:

www.memoriachilena.gob.cl

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio:

www.patrimoniocultural.gob.cl

6 . G U Í A D E L E C T U R A Y A C T I V I D A D E S

Hemos visto la vida de una mujer importante en la primera mitad del siglo XX, una persona que supo partir de una situación familiar humilde y difícil hasta convertirse en una significativa intelectual, poeta, pedagoga, defensora de los niños y los humildes, que recibió el Premio Nobel de Literatura en 1945.

De esa lectura se desprenden varios temas de interés para trabajarlos de manera individual o elaborar un proyecto con otros compañeros, con metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).

Se sugiere un proyecto sobre *la lenta pero imparable incorporación de la mujer a la vida laboral y a la igualdad de derechos a través de la vida itinerante de Gabriela*.

El **producto final** de ese proyecto debe ser la elaboración de una propuesta de **viaje cultural por los distintos países que recorrió Gabriela Mistral**. Un producto similar al que puede **ofrecer una agencia de viajes**, realizado de manera tradicional (esquemas, láminas, mapas, dibujos, fotografías) o aprovechando las nuevas tecnologías, por medio de pequeños cortos cinematográficos, cintas de audio, montajes audiovisuales, etc. Un producto que se podría estrenar en el colegio o la escuela, o en alguna institución de la comunidad, en alguna fecha especial como el Día del libro o de la mujer.

Son objetivos de ese proyecto:

- Comprender la diversidad humana y cultural de una época no muy lejana de la nuestra: paisajes, creencias, formas de vida.
- Entender y apreciar esa diversidad y animar a conocer la riqueza y pluralidad del mundo en que vivimos.
- Estudiar qué función han tenido las mujeres como Gabriela Mistral y tantas otras para que hoy seamos de una determinada manera.

Para elaborar un proyecto de estas características sería conveniente una organización por equipos; cada uno de esos equipos profundizará en un aspecto:

Equipo 1: Geografía americana con atención en Chile, México, Brasil y Estados Unidos.

Equipo 2: Geografía europea, especialmente Francia, Italia, España y Suecia.

Equipo 3: Mujeres significativas de esos países.

Equipo 4: Intelectuales que tuvieron amistad con nuestra escritora.

Luego tendrá que haber una puesta a punto conjunta de todos los equipos.

Tanto si se elabora un trabajo conjunto o uno individual, el siguiente **cuestionario de propuestas** puede ayudar a elaborar el **producto final, la guía de viaje**:

- Elaboración de un mapa de Chile en el que figuren los lugares asociados a la escritora.
- Confección de mapas de América y Europa con los lugares relacionados con Gabriela.
- Aspectos de valor paisajístico, cultural y artístico de cada uno de esos lugares.
- Variedad étnica de pueblos y culturas, especialmente de Chile y México.
- El indigenismo en el arte contemporáneo.
- Análisis de los transportes y las comunicaciones durante su vida y en la actualidad: por ejemplo, la distancia y viaje de La Serena a Temuco o la travesía en barco de Brasil a Suecia.
- La riqueza arqueológica mexicana y la importante revolución artística en el XX: Rivera, Siqueiros, Tamayo y Orozco y Kahlo.
- Un breve acercamiento a las mujeres del mundo artístico e intelectual relacionadas con Mistral: Delmira Agustini, Victoria Ocampo, Laura Rodig, Juana de Ibarbourou, Victoria Kent, Alfonsina Storni, Selma Lagerlöf, etc.
- Mujeres que han sido galardonadas con el Premio Nobel, tanto de Literatura como de otras materias, antes y después de Gabriela Mistral. ¿Quién era Marie Curie?

- Breve análisis de figuras iberoamericanas: Bernardo O'Higgins, José de San Martín, Andrés Bello y Domingo Faustino Sarmiento. Su papel en la historia chilena.
- Los movimientos en pro del derecho al voto en las diferentes naciones iberoamericanas.
- Gabriela Mistral y su relación con Rubén Darío.
- Madrid y París en la época del vanguardismo. Los "felices o locos" años 20 en el arte.
- Pablo Neruda, Pablo de Rokha y Vicente Huidobro, poetas chilenos. Su relación con Gabriela.
- César Vallejo, poeta peruano, su relación con la escritora en la guerra civil de España.
- Vanguardia brasileña: Tarsila do Amaral, Vinicius de Moraes o Mário de Andrade. ¿Qué significa en Brasil la "antropofagia"?
- El escritor austriaco Stefan Zweig y su amistad con Gabriela.
- Importancia de Nueva York en la vida de Gabriela Mistral.
- ¿Qué organizaciones internacionales tienen en Nueva York su sede y qué papel desempeñan para el desarrollo del mundo contemporáneo?
- Organizaciones internacionales en las que colaboró Gabriela Mistral.

En esa guía de viaje es importante que en cada lugar se indique qué mujeres importantes del momento –escritoras, pintoras o escultoras– están relacionadas con esa localidad. Se puede ilustrar la guía con textos y creaciones artísticas de muchas de ellas.

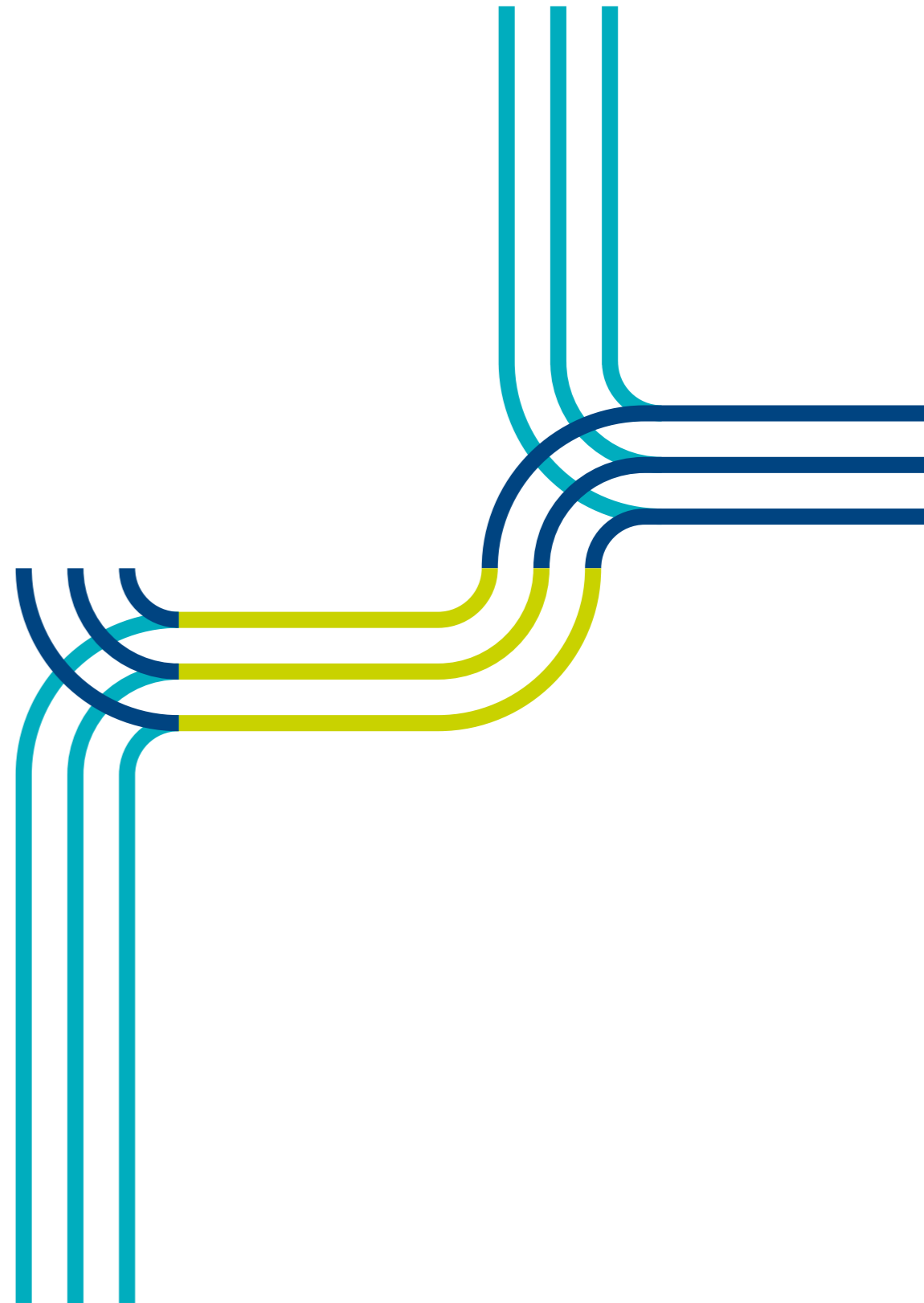
De la vida de Gabriela Mistral, de las de esas mujeres a las que se hace referencia y de las de otros muchos nombres de hombres y mujeres se puede encontrar en internet abundantes testimonios (fotografías, vídeos y registros sonoros) con los que ilustrar el trabajo.

Evaluación

El profesorado de las materias implicadas (Historia, Geografía, Literatura, Tecnología, Informática) establecerán las rúbricas necesarias para la evaluación conjunta del trabajo final: tanto de la realizada por los diferentes equipos como de las individuales de cada alumno. Éstos irán haciendo su propia autoevaluación mientras observan los métodos y resultados de su trabajo.

Competencias

1. Comunicación lingüística.
2. Competencias cívicas y sociales.
3. Conciencia y expresiones culturales.
4. Competencia digital.





Carmen de Burgos

Colombine:
Una adelantada
a su tiempo

Anunciación Barriuso Ovejero

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. La época. Los grandes cambios de la España moderna
 - 1.1. Momento histórico. Inestabilidad política
 - 1.2. Proclamación de la Segunda República
 - 1.3. Carmen de Burgos, la vigencia actual de su vida y mensaje
2. Carmen de Burgos, Colombine: Una adelantada a su tiempo. Biografía. Vida y obra
 - 2.1. Orígenes
 - 2.2. Vida profesional y proyección pública
 - 2.3. Activismo político
3. Mujeres de su época
 - 3.1. Importancia de las mujeres
 - 3.2. Mujeres importantes
4. Textos
5. Bibliografía
6. Guía de lectura y actividades

INTRODUCCIÓN

Nuestro personaje es una mujer polifacética, escritora, periodista, corresponsal de guerra, traductora, docente y activista de los derechos de la mujer de comienzos del siglo XX.

Pertenece a la Edad de Plata de la literatura española.

Colombine, su pseudónimo, será “La voz de los sin voz”, como la definen algunos de sus biógrafos, siendo recurrente en dos temas fundamentales: los problemas de la infancia y la situación de la mujer.

En 1924, escribió en un artículo: “Lo que más importancia ha tenido hasta ahora en lo que se llama pomposamente progreso del feminismo en España, es discutir si se debe decir concejal o concejala...”. Ya hace casi un siglo, nuestra autora se cuestionaba el lenguaje inclusivo.

Por sus ideas reformistas sobre el divorcio, el sufragio universal, la defensa de los derechos de la mujer y la importancia de la educación e higiene en la infancia, es considerada una adelantada a su época y su actitud vital, intemporal y ejemplarizante.



Imagen 1
Fotografía de Carmen de Burgos.

Not stated. Unknown author, CC BY-SA 4.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>>, via Wikimedia Commons



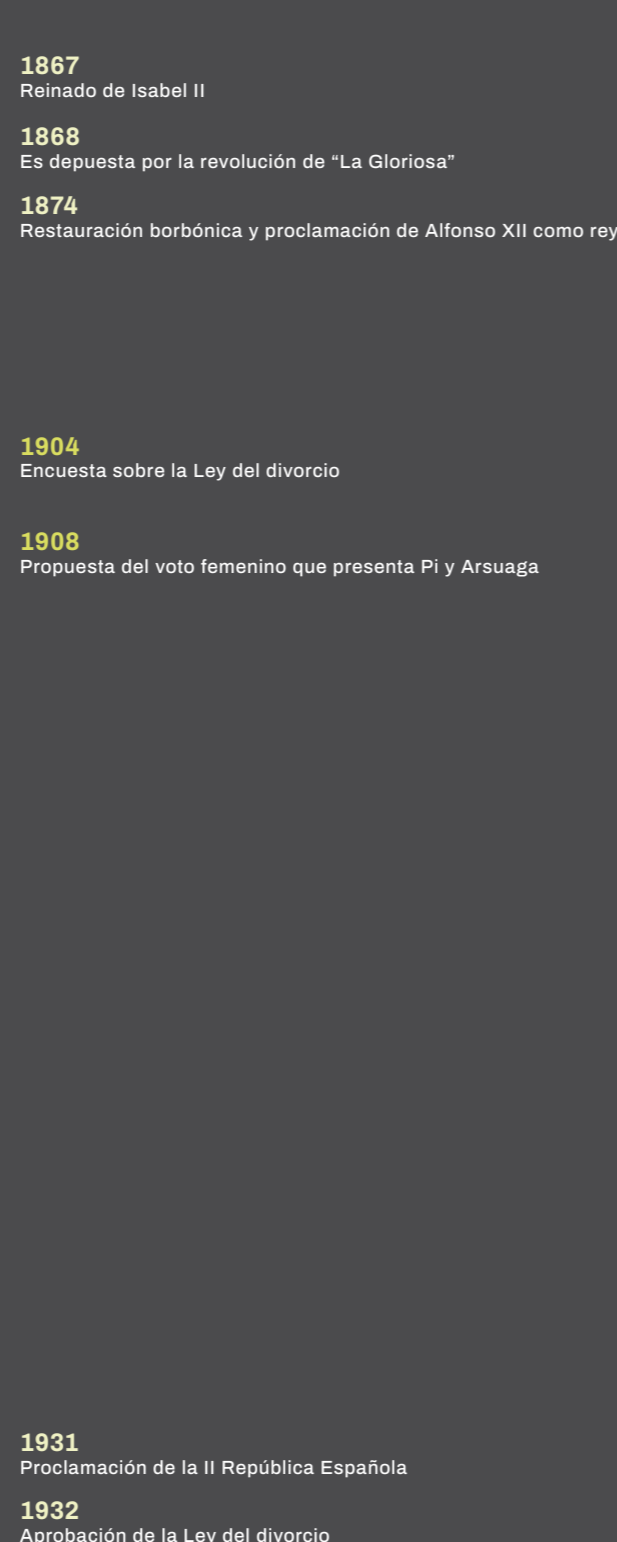
Colombine, su pseudónimo, será “La voz de los sin voz”, como la definen algunos de sus biógrafos”.

CRONOLOGÍA

DATOS CRONOLÓGICOS



DATOS HISTÓRICOS Y CULTURALES



Fuente: Elaboración propia.

1. LA ÉPOCA

LOS GRANDES CAMBIOS DE LA ESPAÑA MODERNA

1.1. Momento histórico. Inestabilidad política

Carmen de Burgos Seguí nace en los últimos momentos del reinado de Isabel II y su vida acaba en los primeros años de la Segunda República, que en líneas generales podemos relatar como sigue.

A la muerte de Fernando VII, el 29 de septiembre de 1833, su esposa María Cristina de Borbón Dos Sicilias asumió la regencia con el apoyo de los liberales, en nombre de su hija y futura reina Isabel II. El conflicto con su cuñado, Carlos María Isidro de Borbón, que aspiraba al trono en virtud de una pretendida vigencia de la Ley Sálica –ya derogada por Carlos IV y el propio Fernando VII– llevaron al país a la Primera Guerra Carlista.

Tras la breve regencia del general Espartero, que sucedió a la de María Cristina de Borbón Dos Sicilias, Isabel II fue proclamada mayor de edad con sólo trece años por resolución de las Cortes Generales en 1843. Así comenzó el reinado efectivo de Isabel II, que suele dividirse

en cuatro períodos: la Década Moderada (1844-1854), el Bienio Progresista (1854-1856), la etapa de los Gobiernos de la Unión Liberal (1856-1863) y la Crisis final (1863-1868).



Imagen 2. Isabel II.

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

Es una época de cambios, pues al año siguiente a su nacimiento se produce en España la Revolución de 1868, llamada "La Gloriosa", "Revolución de Septiembre" o "La Septembrina". Supuso la caída y exilio de la reina Isabel II y el inicio del período denominado Sexenio Democrático. A partir de este momento, tiene lugar el considerado como primer intento de establecer un régimen político democrático en el país: primero, en forma de monarquía parlamentaria, durante el reinado de Amadeo I de Saboya (1871-1873); y después, en forma de república, la Primera República (1873-1874). Sin embargo, ambas fórmulas acabarán fracasando.

A esta época le sucede lo que conocemos como la Restauración Borbónica. Alfonso XII se encontraba en el exilio en Gran Bretaña tras el fracaso de la Primera República, y Cánovas del Castillo desde el Partido Liberal-Conservador contactó con él para restaurar el orden monárquico en España.



Imagen 3. Alfonso XII.

Alfonso XII.jpg: Gaius iulius caesarderivative work: Nessa, Public domain, via Wikimedia Commons

Cánovas hace promesas a la clase política de que se tratará de la superación de la República, pero también de los modos y maneras del reinado de Isabel II, con la última de las guerras carlistas sin finalizar. Convencido el futuro rey, proclamó el *Manifiesto de Sandhurst* el 1 de diciembre de 1874, en el que comunicó que muchos se habían contactado con él para establecer de una monarquía constitucional, consideró huérfana a la nación y se consideró legítimo heredero del trono por abdicación de su madre, Isabel II, poniéndose a disposición de los españoles.

El sistema político que se estableció fue bipartidista, entre el Partido Liberal-Conservador liderado por Antonio Cánovas del Castillo y el Partido Liberal-Fusionista que encabezó Práxedes Mateo Sagasta. Esto permitió superar el sistema de partido único que había abocado a una falta de legitimidad democrática a Isabel II y a su posterior derrocamiento. El nuevo panorama permitirá una mayor estabilidad, pero el incumplimiento de las promesas de cambio y una alternancia política ficticia causarán graves problemas que desembocarán en la corrupción política, creando su propio modelo: "el caciquismo".

A Alfonso XII le sucede su hijo, Alfonso XIII de Borbón, que desde el mismo momento de su nacimiento en mayo de 1886 es proclamado rey, ya que su padre había fallecido cinco meses antes. Durante su minoría de edad, la jefatura del Estado fue desempeñada por su madre María Cristina Habsburgo-Lorena en calidad de regente hasta que en mayo de 1902 Alfonso XIII cumplió los dieciséis años de edad y juró la Constitución de 1876, iniciando un reinado que se prolongó hasta el 14 de abril de 1931, fecha en que tuvo que marchar al exilio al proclamarse la Segunda República. El reinado se suele dividir en varias etapas:

- La Regencia de María Cristina de Habsburgo (1885-1902) fue un período especialmente determinante en la historia de España, pues en esos años de final de siglo, el sistema conoció su estabilización, el desarrollo de las políticas liberales, pero también la aparición de grandes fisuras en el terreno internacional, que se plasmaron primero en la Guerra Colonial con EE. UU.; y posteriormente, en la derrota militar y diplomática que llevó a la pérdida de las colonias tras el Tratado de París de 1898. La sociedad es-

pañola experimentó un cambio determinante para el futuro del país, con la aparición de realidades políticas tan significativas como los regionalismos y nacionalismos periféricos, el fortalecimiento de un movimiento obrero de doble filiación (socialista y anarquista), la sostenida persistencia –aunque decreciente– de la oposición carlista y el auge del republicanismo.



Imagen 4. Álvarez Catalá, Luis. Alfonso XIII y Doña María Cristina Reina Regente. 1898. Óleo sobre lienzo. 230 x 142 cm.

Tomada de: <https://www.senado.es/>
Luis Álvarez Catalá, Public domain, via Wikimedia Commons

- El Periodo Constitucional (1902-1923) constituye el tiempo en el que el rey Alfonso XIII se atuvo al papel que le confería la Constitución de 1876, que rigió durante la Restauración Borbónica en España, aunque no se limitó a ejercer un papel simbólico, sino

que intervino activamente en la vida política, especialmente en los temas militares.



Imagen 5. Alfonso XIII.

Kaulak, Public domain, via Wikimedia Commons

- La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) fue el segundo periodo del reinado de Alfonso XIII. El rey no se opuso al golpe de Estado de Primo de Rivera, que acabó con el régimen liberal. De esta forma, Alfonso XIII unió su destino al de la dictadura, por lo que cuando Primo de Rivera fracasó en su intento de instaurar un régimen autoritario y presentó su dimisión en enero de 1930, quedó la propia monarquía muy cuestionada.
- La "Dictablanda" del general Berenguer (1930-1931) no pudo impedir el crecimiento de la opción republicana, que llevó a la proclamación de la Segunda República Española el 14 de abril de 1931, y Alfonso XIII se vio obligado a marchar al exilio.

1.2. Proclamación de la Segunda República

La República no había llegado por efecto de una conspiración de élites políticas apoyada por un pronunciamiento militar, seguido de una sublevación popular (como en la revolución conocida como “La Gloriosa”, de 1868), ni como consecuencia de un vacío de poder provocado por la abdicación del rey (como en febrero de 1873, cuando se proclamó la Primera República). En abril de 1931 el rey se había marchado empujado “por una fiesta popular revolucionaria, iniciada en Eibar en las primeras horas de la mañana del día 14 de abril de 1931 y perceptible en Madrid –como en tantas otras ciudades– cuando el jornalero de los extrarradios, el artesano y el obrero de los barrios bajos, las obreras del textil o de las nuevas industrias químicas, el estudiante, el profesional y el intelectual de los ensanches se den cita a primeras horas de la tarde en la Puerta del Sol para celebrar el resultado de las elecciones municipales del día 12 y proclamar festivamente la República. Fue, en fin, esa movilización la que dio su primer carácter al republicanismo, un sentimiento sin raíces profundas en la sociedad, tan amplio como difuso, emotivo, nada estructurado, sin partidos, casi sin afiliados; un republicanismo que había avanzado, incontenible por los cafés, las salas de conferencias, las calles, en las conciencias y en los corazones, sin que al mismo tiempo progresara en organización y en definición programática”¹.

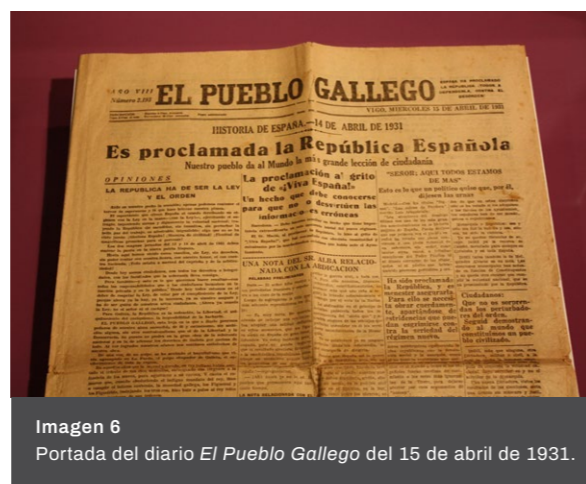


Imagen 6
Portada del diario *El Pueblo Gallego* del 15 de abril de 1931.

Kaulak, Public domain, via Wikimedia Commons

1.3. Carmen de Burgos, la vigencia actual de su vida y mensaje

La trayectoria personal, social, cultural, docente de nuestro personaje están de absoluta vigencia en nuestro siglo: la lucha por los derechos e igualdad de las mujeres, la protección y defensa de la infancia, el acceso a puestos relevantes reservados habitualmente al varón... fueron el motor vital de Carmen, que esgrimió durante toda su existencia, siendo su vida y obra el mejor legado que nos dejó.

Republicana desde su juventud, vio que los cambios en estos ámbitos podían suponer la transformación política, social y cultural que España necesitaba, idea que le hace exclamar “Creo que el porvenir nos pertenece”².

² Presmanes García, Rosa E. (2012). *La masonería femenina en España. Dos siglos de historia por la igualdad*.

¹ Juliá, Santos (1999). *Un siglo de España. Política y sociedad*.

2. CARMEN DE BURGOS, COLOMBINE

UNA ADELANTADA A SU TIEMPO. BIOGRAFÍA. VIDA Y OBRA

2.1. Orígenes

Los antecedentes familiares paternos de Carmen de Burgos corresponden con los de pequeños burgueses del siglo XIX, cuya economía y posición se sustentan con actividades en explotaciones mineras y el comercio exterior de barrilla, albayalde, esparto y uvas, y –por qué no decirlo– con el contrabando con Gibraltar, algo común en los quehaceres de las acrisoladas familias almerienses de la época.

Su abuelo, José Burgos Coronel, falleció a causa de un atentado sufrido en las inmediaciones de la seo (catedral) en la primavera de 1850. A partir de esta fecha, parece que la fortuna familiar comienza a menguar, aunque no la consideración social, pues tanto su padre, José de Burgos Cañizares, como su hermano Francisco ejercieron el cargo de vicecónsul de Portugal. Su madre, Nicasia Seguí Nieto, de una extracción social más baja, recibe a los 13 años una

cuantiosa herencia de un terrateniente de Níjar: unos cortijos (entre ellos, el de la Unión, que va a estar muy presente en sus obras) y diversas fincas en el término de Rodalquilar. Por lo tanto, vemos que es un matrimonio típico de las clases pudientes de la época, en el que se unen posición social y seguridad económica. La boda se celebra en 1866 o 1867 en Almería. Llama la atención las edades de los contrayentes: Nicasia no tenía los 15 años y José, los 26. Gran diferencia, que en aquella época era del todo corriente.

Establecer la fecha de nacimiento de Carmen no ha sido tarea fácil, pues ya sea por coquetería femenina o por otros motivos, ella nunca la dejó muy clara. Gracias al trabajo ingente de Florentino Castañeda³, que pudo acceder a su partida de bautismo, puede decirse con toda seguridad que nació el 10 de diciembre de 1867. Los documentos oficiales que lo prueban no existen, pues el archivo de la iglesia de San Pedro de donde se obtuvo el documento fue destruido en 1936. Además, no disponemos de la partida de nacimiento porque el registro civil de Almería comienza en 1872.

Situando brevemente la época de su nacimiento, éste se produce reinando Isabel II y al año siguiente es derrocada por el triunfo de la Revolución Progresista, más conocida como “La Gloriosa”. Como curiosidad, apuntar que en el consistorio constituido en Almería en 1869 formó parte su futuro suegro: Mariano Álvarez Robles.

³ Tomado de Sevillano Miralles, Antonio y Segura Fernández, An-yes (2009). *Carmen de Burgos “Colombine” (Almería, 1867-Madrid, 1932)*.

No hay documentación alguna de que asistiera a la escuela pública ni a ninguna otra de señoritas, cosa que era habitual en la alta burguesía de la época, por lo que es de imaginar que fuese educada en el ámbito familiar.

Va a ser Rodalquilar su constante referencia infantil, su paraíso, su lugar de retiro en los momentos difíciles de su agitada existencia. Para muchos estudiosos de su figura, “Rodalquilar es la tierra madre que forjó su carácter reivindicativo y batallador”. El paraje está en pleno corazón del Parque Natural Cabo de Gata, un paisaje agreste y montaraz, que sería testigo de las primeras vivencias de una niña que se siente libre y que defenderá esa libertad hasta su muerte. Este sueño paradisiaco se acaba y Carmen tiene que volver a la Almería donde las clases sociales están muy diferenciadas y donde “el orden y las buenas costumbres” se imponen con dos grandes argumentos: la razón de la fuerza y la Iglesia. En este momento de su vida, comienza a enfrentar en su interior esos dos mundos: uno, lleno de convencionalismos, encorsetado e inmerso en una falsa moral, con otro agreste, duro, pero que rezuma libertad por todos sus poros.

A los 16 años contrae matrimonio, según costumbre de la época, con una relativa oposición de los padres de ambos contrayentes: José de Burgos, ya empresario minero venido a menos y Mariano Álvarez, impresor, que a la larga sería determinante en la vida de Carmen de Burgos. La pareja de Carmen, Arturo Álvarez Bustos, catorce años mayor que ella, poeta menor y periodista por herencia de su padre, resultó ser un auténtico joven calavera, que prestaba más atención a la juerga nocturna que a los versos y a los tipos y cajas que manejaba su padre. En cuanto a la fecha exacta y los documentos ma-

trimoniales, como todo en nuestro personaje, no nos es de fácil acceso. Se cree que debió tener lugar alrededor de 1889, pero bien sea por la costumbre que tenían los eclesiásticos de no ir al registro una vez celebrada la boda religiosa o bien que la documentación relativa a Carmen de Burgos fuese retirada por la autoridad gubernativa durante el franquismo, no ha sido posible dar con ella a pesar del esfuerzo que diferentes investigadores han puesto en ello. El matrimonio fue un fracaso desde el principio; a pesar de ello, tuvieron cuatro hijos entre 1890 y 1895, de los que sólo sobrevivió María de los Dolores.

2.2. Vida profesional y proyección pública

En esta época, Carmen colabora en la confección en unos periódicos menores como *Almería Cómica*, *Almería Bufo* o *Almería Alegre*, la verdad, nada destacables.

Parece que necesita romper con la vida que lleva y el futuro que la espera: penuria económica y parir hijos, por lo que ve en la salida universitaria y el estudio una forma “digna” de romper con todo ello.

En 1895 obtuvo la Reválida de Maestra en Granada, pasando a ejercer en la escuela de niñas pobres Santa Teresa, donde se mantiene hasta el 30 de mayo de 1901, aspecto que conocemos por una renuncia que hace a una subvención para la escuela Santa Teresa al comunicar su nombramiento como profesora numeraria en la Escuela Normal de Maestras de Guadalajara. Con ello consigue el alejamiento definitivo de su nefasto matrimonio; además, ya en 1900 había publicado su primera obra *Ensayos Literarios*, por lo que comenzaba a ser conocida en los medios literarios almerienses.

Carmen no regresará a Almería hasta 1904, enviada por el madrileño Diario Universal para cubrir la primera visita del rey Alfonso XIII a la ciudad.

En Madrid vivirá en casa de su tío Agustín de Burgos Cañizares, que había sido nombrado senador en 1899. Al poco tiempo de su llegada publica *Notas del Alma*, un pequeño poemario. Pero su actividad literaria comienza verdaderamente con su colaboración en el diario *La Correspondencia de España*, donde empezará a publicar artículos sobre la discriminación que sufre la mujer en el derecho penal, como ya apuntábamos, uno de los temas transversales de toda su obra.

En 1902 comienza a colaborar en *El Globo*, donde firmaría numerosos artículos en los que mezclaba temas de moda con otros de hondo calado político y corte feminista. El 8 de diciembre de ese año inaugurará su columna “Notas Femeninas”. En ella, partiendo de la penosa situación que vive la mujer española respecto de la ley, ve en la educación el único vehículo para conseguir la equiparación más o menos formal con el hombre.

En 1903 se convierte en la primera mujer “redactora” de un periódico, va a ser en *El Diario Universal*, donde escribe una columna diaria titulada “Lecturas para la mujer”; además, será aquí donde tomará el seudónimo Colombine para firmar sus escritos. Meses después lo simultaneará con colaboraciones en ABC. Es una época de ambigüedad, pues, por un lado, sostiene que la mujer independiente es la meta a conseguir y, por otro, que el feminismo es un camino erróneo para conseguirlo...

Carmen de Burgos entra a formar parte, junto con Emilia Pardo Bazán, de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Iberoamericanas para ocuparse del desarrollo intelectual de la mujer. Desde esta plataforma impulsó la idea de la fundación de escuelas campesinas para ayudarles a salir del atraso social en el que se encontraban.

Aunque menos conocida, es digna de señalar su lucha infatigable contra la pena de muerte, actividad que va a comenzar, al menos de manera pública, este año. Escribe un contundente alegato intercediendo por la condenada Cecilia Aznar con estas palabras:

“Porque la pena de muerte, que va desapareciendo del Código de la mayor parte de las naciones civilizadas, tiene que caer vencida por el progreso, y su empleo hará que nos miren las generaciones venideras con el mismo horror que nosotros contemplamos a los atormentadores de pasadas edades y a los esbirros del Santo Oficio...”⁴.

Pero será en 1904 cuando Colombine realice uno de sus grandes trabajos que terminará sentando las bases del movimiento feminista en España. Desde su columna “Lecturas para la Mujer”, va a promover una encuesta sobre la necesidad de una Ley del divorcio en España. Los sectores progresistas venían reclamando

⁴ Presmanes García, R. E. (2012). Ob. cit.

esta ley, pero no pasaba de una idea que los conservadores y la Iglesia católica rápidamente contrarrestaban, indicando que esta ley era un ataque frontal contra la familia.

Carmen abre el debate de otra manera; a partir de una leve información, convierte su columna en el portavoz de una encuesta en la que los lectores ven reflejadas sus opiniones, unas a favor y otras, en contra. Las conclusiones se publicarán ese mismo año en un libro titulado *El Divorcio en España*.

Hay otro tema fundamental que va a atraer su atención durante toda la vida: la condición higiénico-sanitaria de la infancia y los aspectos pedagógicos que, según ella, habrá que cambiar para que la sociedad sea mejor. Fruto de esta preocupación nace su obra *La protección e higiene de los niños*. Verdaderamente, lo que Carmen de Burgos cuenta no es nada nuevo, pues ya en 1879 Manuel Tolosa había publicado *El niño*, que estableció los tres pilares protectores de la infancia: “La educación física, la formación moral y la formación sentimental”. Posteriormente recogerá estas ideas, a las que añadía que la falta de conocimientos higiénicos comprometía la salud del hijo. Colombine –no hay que olvidar– sufrió esta tragedia en sus propias carnes con la muerte de sus tres primeros hijos.

Este año es fundamental como “apertura de miras literarias” para Carmen de Burgos, dado que comienza a realizar traducciones. La primera obra que traduce consiste en un requisito para obtener la licencia necesaria en la ampliación de estudios de la que venía disfrutando en el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos de España. Traduce al español la obra de Hellen Keller *La Historia de mi vida*, en la que se cuen-

tan los esfuerzos de la maestra Ann Sullivan para comunicarse con su alumna, la autora del libro. Este caso, muestra de tesón y saber pedagógico, marcó el futuro de nuestra escritora, pues además de realizar la traducción, informó del asunto en *El Universal*, entendiendo que el método de Sullivan también era aplicable en España y que podía ser el cambio radical que la enseñanza de sordos, mudos y ciegos necesitaba.

Es en esta época cuando entabla una amistad –no exenta de admiración– con Vicente Blasco Ibáñez⁵, que va a marcar tanto su vida como su propia obra. Carmen va a recibir del autor valenciano una gran dosis de radicalidad política y de anticlericalismo. Pero esta amistad también le va a aportar la posibilidad de publicar en la editorial Sempere de Valencia, así como colaboraciones en el diario *El Pueblo* de esa ciudad.

Durante esta etapa la actividad de Colombine va a ser frenética. Publica *Alucinación*, una selección de ocho cuentos breves para la colección Biblioteca Mignon. En ellos se nota nuevamente una evolución sobre el tema de la mujer, sin renunciar a sus principios igualitarios. Evita los enfrentamientos directos con los hombres, viendo que la unidad en el uso de la razón es la única vía de superar esta afrenta.

Este es el año de su salida definitiva a la actividad pública: la encontramos como miembro de la Sociedad de Autores Españoles, la Sociedad de Escritores y Artistas, la Asociación de la Prensa, y también consigue su admisión en un organismo que había estado vedado hasta ese año a las mujeres, el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid.

⁵ *Ibid.* La primera reseña que Carmen hace del autor es una anotación sobre su obra “El Intruso” en *El Diario Universal*.

Igualmente, el día 9 de enero es proclamada como socia Emilia Pardo Bazán. Hay que destacar la conferencia que pronunció en el paraninfo de la Universidad Central de Madrid (actual Universidad Complutense de Madrid), en un acto convocado por la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Iberoamericanas para conmemorar el tricentenario de la publicación de *El Quijote*.

Es este momento Carmen “descubre” Europa, como consecuencia de su solicitud para la ampliación de estudios profesionales en el extranjero; visita Alemania, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Francia e Italia. Este viaje le permite conocer instituciones como el Lyceum Club de París y a escritores como Max Nordau –que para Colombine, es el creador del prototipo de mujer moderna e ilustrada–, Alfred Naquet –autor de la Ley de divorcio en Francia– o Jean Jaurès –socialista y director del periódico *L’Humanité*–, entre otros.

Fruto de este viaje es su obra *Por Europa*, un libro formado por 55 cartas dirigidas a José Ferrándiz, persona por la que ella tenía una especial admiración. Las cartas, transformadas en capítulos narrados en primera persona, dan a conocer los momentos más destacados de aquel viaje. Para Concepción Núñez, el camino lo realiza en varias dimensiones. El viaje va a traer otra consecuencia: Colombine abandona su colaboración en *El Diario Universal*, en el que escribía “Lecturas para la Mujer”, y pasa a *El Heraldo de Madrid*, donde abre una columna nueva a la que titulará “Féminas”.

En 1906, vuelve a su labor docente y comienza la tertulia en la que será un polo de atracción cultural en Madrid: “Los miércoles con Colombine”. En ella participarán tanto personajes consagrados como jóvenes que comienzan por los

andurriales literarios. Esa dualidad ya comentada en anteriores ocasiones es ahora más evidente. Mientras que en Madrid, en su columna de *El Heraldo*, utiliza un tono conciliador y elegante, en sus colaboraciones (menores) en *El Pueblo* de Blasco Ibáñez da rienda suelta a sus inquietudes, tocando temas controvertidos, tales como la creación de escuelas laicas o la formación de una nueva clase política que modernice las instituciones, que ella cree caducas.



Imagen 7
Carmen de Burgos (núm. 49) junto a otros 70 colaboradores de *El Heraldo*, entre ellos, Emilia Pardo Bazán, Blasco Ibáñez y Jacinto Benavente.

El Heraldo de Madrid, Public domain, via Wikimedia Commons

El 9 de octubre de 1906 abre una columna bajo el epígrafe “El Voto de la Mujer”, en la que pide colaboraciones a diferentes personas para que aporten su opinión, así como a los lectores, para tener una idea clara del estado de la cuestión.

El resultado fue meridiano, con una participación de 4.962 votos: 922 votaron a favor y 3.640 en contra. Por ello, nuestra autora declara: "Queda moralmente derrotado el Sufragio Femenino"⁶.

El año 1907 será especialmente duro para Carmen de Burgos. En los anteriores, su amistad con Segismundo Moret, ministro y presidente del Partido Liberal, la había mantenido a salvo de los ataques de los sectores más reaccionarios, pero la llegada al poder de Maura y, sobre todo, del ultraconservador ministro de Instrucción Pública, Rodríguez Sampedro, va a hacer que en junio de este año sea trasladada a Toledo, apartándola de su actividad en Madrid.

Allí se encontrará con Dolores Cebrián, antigua compañera de estudios, y con Julián Besteiro, que ejercía de catedrático de instituto en Toledo. La influencia de la pareja se va a hacer notar en ciertos aspectos ideológicos que terminará decantando a Colombine por el ingreso en el Partido Socialista Obrero Español en 1910.

Desde el punto de vista de su actividad literaria, es una etapa muy productiva. Publica gran cantidad de novelas cortas en diversas colecciones, como la dirigida por Eduardo Zamacois, *El Cuento Semanal*, o *La Novela Corta*, por Eduardo Urquía, en la que publica 26 relatos breves.

Con el destierro, "Los miércoles con Colombine" pasan a celebrarse los domingos. Es la época en la que aparecen por allí los escritores Benito Pérez Galdós, Rubén Darío, Cansinos Assens y otros. Es también el momento de la gran pasión amorosa con Ramón Gómez de la Serna...

Si hubiera que definir esta etapa en la vida de

⁶ *El Heraldo de Madrid* de 25 de noviembre de 1906.

Carmen de Burgos, podríamos decir que ella intenta sustituir "el casticismo por el cosmopolitismo". Pero también es un periodo en que los ataques contra su persona y su obra arrecian; así, el diario carlista *El Progreso* la criticó por haber explicado en sus clases que el origen del lenguaje no era divino, sino fruto de la evolución humana, o la interpelación del obispo de Jaca al ministro Rodríguez Sampedro por permitir la presencia de profesores que difundían ideas contrarias a la fe.

Estas campañas no eran en ningún modo gratuitas, respondían a la emprendida por Carmen de Burgos contra el expolio del patrimonio artístico español, haciendo público que el conde de Guenduláin había vendido dos Grecos a un desconocido comprador extranjero. Los sectores reaccionarios venían repitiendo ataques contra ella desde el tema del plebiscito del divorcio. A todo ello, Carmen responde con su mejor arma, la publicación de unos de sus libros de referencia *Cuentos de Colombine*.

También utiliza sus comentarios en *El Heraldo de Madrid* desde su columna "Féminas", que ahora vuelve a hervir con la activación del debate sobre el sufragio femenino de marzo de 1908. El diputado Pi y Arsuaga, con el apoyo de Canalejas, presentó una enmienda, el llamado "voto administrativo", para aquellas mujeres no sujetas a potestad que fueran cabezas de familia, propuesta que —como era de suponer— fue rechazada, pero que volvió a agitar las aguas del voto femenino. En este año, fundó la Alianza Hispano Israelita, cuyo órgano difusor fue la *Revista Crítica*.

En 1909, la relación con Gómez de la Serna se hace pública; una vez más, Colombine rompe con todos los convencionalismos por la relación de una mujer madura con un hombre mucho más joven que ella...

Es un momento definitivo en su vida y su obra por otro motivo bien distinto: la guerra de Marruecos, los sucesos del desastre del Barranco del Lobo y las protestas contra la guerra en Barcelona. Estos acontecimientos hacen que *El Heraldo* la destaque primero en Málaga para posteriormente enviarla a Melilla, por lo que se convierte en la primera mujer corresponsal de guerra. *El Heraldo de Madrid* publicará una columna con el título "Colombine en Melilla", que será de gran audiencia, puesto que Carmen utiliza su espacio para dar noticias de los batallones, de los heridos... sin entrar en conflicto con las autoridades militares. Además, en ocasiones pone en contacto a las familias con los soldados allí destinados. Fruto de este quehacer será la publicación de *En la Guerra* (Episodios de Melilla), en la que su relato tiene un alto contenido antibelicista. Este año, cae el Gobierno de Maura, con lo que llega el final del destierro y es trasladada como profesora auxiliar de la sección de letras de la Escuela Normal de Maestras de Madrid, y publica su novela *Los Inadaptados*, obra en la que vuelve a su *Arcadia dorada de Rodalquilar*.



Imagen 8
Colombine en Melilla rodeada de oficiales y soldados de artillería.

Francisco Goñi, Public domain, via Wikimedia Commons

En esta época Colombine pasa al activismo más directo, como lo demuestran sus palabras pronunciadas en la conferencia dictada en la sociedad El Sitio, de Bilbao. En ella propone un nuevo modelo de mujer, más integrador, estableciendo como núcleo central de toda la problemática feminista las deficiencias y diferencias educativas. Propone una reforma educativa que incluya la coeducación de ambos sexos y que acabe con el papel secundario impuesto a la mujer. Cree que para la consecución de todo esto, hay que cambiar el modelo familiar imperante; de ahí que abogue por el matrimonio civil, por el divorcio, por el amor libre y por una nueva definición del matrimonio, donde el esposo pase a ser compañero. En todo este discurso están claras tanto las influencias krausistas como las regeneracionistas.

1911 será un año muy fructífero para nuestra autora, su labor de traductora la centra en la obra de Emilio Salgari, y publicará las traducciones de *La conquista de un imperio*, *Los misterios de la India* y *Los últimos filibusteros*. En cuanto a la obra personal, dentro de la colección *El Cuento Semanal*, publica *El honor de la familia*, de marcado carácter anticlerical, y una de sus obras clave: *La Voz de los Muertos*, donde defiende una nueva concepción del mundo en que la razón sea el eje del pensamiento y del quehacer humano.

En este año vuelve Ramón Gómez de la Serna de un periplo que a Carmen se le ha hecho eterno y ese verano Carmen iniciará otro gran viaje por Europa. Sus crónicas serán enviadas tanto a *El Heraldo de Madrid* como a la revista *Mundo Nuevo*, donde abrirá una nueva columna que titulará "Mundo Femenino". Todas estas crónicas se plasmarán en un segundo libro de viajes: *Cartas sin destinatario*. Aparece en esta

época *Siempre en Tierra*, un claro homenaje a París, en el que contrasta el europeísmo de la urbe francesa con el casticismo anclado en la tradición, para nuestra autora, rasgo fundamental de la sociedad española de la época.

Publica *La Indecisa*, que –como el propio título indica– relata de manera ficticia todas las dicotomías que tuvo que vencer la autora, entre ellas, la de elegir entre el amor o la continuación de su carrera literaria. A partir de este momento, utilizará su columna de *El Heraldo de Madrid* para presentar al público una pléyade de mujeres europeas que desempeñaban cargos de relevancia en sus diferentes países.

Al año siguiente es invitada a participar en el X Congreso Internacional de la Mujer por el Consejo Nacional de Mujeres Francesas, y en su intervención abordará el escaso arraigo del feminismo en España. También viajará a Argentina, fruto de la beca que le fue concedida por la Junta de Ampliación de Estudios. Este viaje será importante para otro de los apartados a los que dedicamos este trabajo. Allí, en Buenos Aires, dictará diez conferencias, al tiempo que este fructífero viaje dará origen a otras dos novelas: *Malos amores* y *Sorpresas*.

En 1914 inicia otro de sus viajes por Europa, que en principio tenía planificado que fuera de Suiza a Rusia, pero el estallido de la contienda mundial hace que cambien sus planes y por sus crónicas sabemos de sus estancias en Hamburgo, Copenhague, Suecia y Noruega. La gran peripecia les ocurrirá a Carmen y a su hija en el regreso a España, pues deciden hacerlo en tren para evitar el peligro de los submarinos. Fruto de esta odisea será su siguiente obra, *Peregrinaciones*, además de las crónicas de *El Heraldo*, donde decide hacer desfilar a las grandes

mujeres del arte y de las letras de nuestro país, al igual que anteriormente había hecho con una colección de insignes mujeres europeas.

La experiencia bélica vivida hace renacer ese lado más humano que se contrapone con las ideas destructivas que suponen las guerras, también se hace notar en sus escritos su toma de partido por el bando anglófilo y su profunda germanofobia. La Gran Guerra hace que Carmen de Burgos cambie su perspectiva y en vez de mirar para el Este, lo haga hacia el Oeste y redescubra Portugal. Allí se trasladó junto con Gómez de la Serna y su hija y sellará su amistad de por vida con Ana de Castro Osório, que dirige en ese momento la Cruzada de Mujeres Portuguesas, cuya finalidad es el servicio a la República y la defensa de los derechos de la mujer. Éste será el origen de la Cruzada de Mu-



Imagen 8. Ana de Castro Osório

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

jes Españolas, que posteriormente Carmen de Burgos fundará en nuestro país. En Portugal, Colombine se va a atrever a tocar temas considerados tabú por la sociedad lusitana. Por ejemplo, en su novela corta *Las Tricanas* aborda el tema de un colectivo de mujeres de baja extracción, obligadas a convivir con estudiantes de clase acomodada procedentes de la ciudad.

Escribe *Flor de playa* y *Don Manolito*, y no abandona la polémica; así, en *Ellas y Ellos* o *Ellos y Ellas*, aboga por el amor libre e incluso se aventura a tocar el tema de la homosexualidad –no olvidemos que nos encontramos en 1916–.

Pero Carmen y Ramón, aunque fijan su residencia en Portugal, no interrumpen sus viajes por Europa, sobre todo, a París, donde la autora estrecha –más si cabe– su relación con la Unión de Mujeres de Francia, con las que comparte el horror de la situación de los heridos en los hospitales a causa de la guerra. Fruto de la miseria que genera la tragedia bélica aparece *El Permisario*, donde se evidencia la degradación humana por el hecho de sobrevivir, así como el desastre social que supone una guerra.

En 1917 también ocurre un acontecimiento familiar que marcará la vida de la autora, y es la boda de su hija con Guillermo Mancha, un joven vinculado con el incipiente mundo del cine. Eso supondrá un cambio en la vida de Carmen, pues ella había dicho en repetidas ocasiones: “Yo nací con mi hija”, haciendo alusión a su terrible salida de su Almería natal y su llegada a Madrid.

En 1919, se publica una de sus obras más celebradas, *Fígaro*. El trabajo recoge la documentación inédita que le había facilitado la familia del escritor. Aquí aparece un Larra distinto y casi

desconocido hasta entonces. Con ello completaba un homenaje que comenzó con la llegada a Madrid de Carmen y la visita a la tumba del escritor. Para ella, Larra era su maestro, un estilo que imitar. A pesar del éxito cosechado con esta obra, Colombine no abandona los temas que han sido centrales en su obra anterior, pues teme que el fin de la contienda mundial haga olvidar los logros –aunque tímidos– de las reivindicaciones feministas.

Desde su columna de *El Heraldo* informará de la creación de nuevos colectivos de mujeres surgidos a la luz del conflicto bélico, la Asociación Nacional de Viudas de Guerra o las reuniones que mantienen las mujeres sufragistas a fin de que sean atendidas sus peticiones dentro de la Conferencia de Paz. Su vida política toma una actividad frenética, encabezando la Agrupación Femenina Socialista de Madrid, que posteriormente abandonará debido a sus discrepancias con el partido en torno al voto femenino.

En 1919 vuelve a Portugal en compañía de Ramón, encontrando en el diario *O Mundo* una tribuna perfecta para verter sus opiniones, y en él crea la columna “Coisas de Espanha”. En su residencia de Estoril, “El Ventanal”, va pergeñando la idea de la necesidad de una base política para poder presentar sus objetivos. En 1920, con la inestimable ayuda de su gran amiga Ana de Castro Osório, crea la Cruzada de Mujeres Españolas a semejanza de su homónima portuguesa. Las peticiones que sustenta esta organización se resumen en el establecimiento del divorcio, la investigación de la paternidad, la igualdad de derechos entre hijos legítimos e ilegítimos y la reforma íntegra de todos los artículos del Código Civil que discriminaban a la mujer.

Carmen, desencantada del Partido Socialista, vuelve sus ojos hacia el partido Unión Republicana. Este partido da cabida al Manifiesto de la Cruzada de Mujeres Españolas. Las campañas sobre el sufragio femenino y a favor de una Ley del divorcio fueron una plataforma de salida que culminó con su obra *El Artículo 438*, publicada en 1921. En virtud de este artículo se eximía de condena al hombre por matar a su esposa sorprendida en adulterio. La obra gozará de una gran aceptación popular y hace que el tema sea llevado al Congreso de los Diputados.

1923 será el año en que Carmen de Burgos estreche más su relación con América Latina. Elena Arizmendi ofrece a nuestra autora la presidencia de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Iberoamericanas, de la que ella era Secretaria General. Carmen viajó a México en octubre para presidir el Congreso Internacional de la Liga de Mujeres, ocasión que aprovechó para visitar a su hija María, a la que –como hemos comentado– le unían unos lazos muy profundos. Es un año en el que Colombine comienza a dar las primeras muestras de su dolencia cardíaca, que le obliga a tomarse algunos descansos.

Comienza a preparar su gran obra sobre el tema de los derechos de la mujer: *La mujer moderna y sus derechos*. El libro está estructurado en catorce capítulos en los que se abordan de forma rigurosa y documentada numerosas cuestiones, tales como los orígenes y tendencias del feminismo moderno, la acientificidad de las teorías biológicas que intentan demostrar la inferioridad de las mujeres, la situación de la mujer en el Código Civil, la posibilidad de la investigación de la paternidad, la situación laboral de la mujer, el matrimonio, la mujer y el cristianismo, los derechos políticos de la mujer o el sufragio universal.

Esta etapa se verá truncada por dos hechos que llenarán de amargura la vida de Colombine. Por un lado, la vuelta a casa de su hija María por su doble fracaso, matrimonial y profesional. Por otro, a raíz del estreno de la obra de Ramón Gómez de la Serna *Los Medios Seres*, en la que María tendrá un papel a petición de su madre. En esta época se establece una relación amorosa entre María y Ramón, que pondrá punto y final a la mantenida durante más de veinte años entre Carmen y Ramón. Acoge a su hija, y Ramón se va a París; posteriormente, se casará en Argentina con Luisa Sofovich.

2.3. Activismo político

En 1929, afianza su compromiso republicano y socialista con su ingreso en el Partido Republicano Radical Socialista (PRRS), cuyo líder es Marcelino Domingo. En él también militaba Clara Campoamor. Este partido defendía un socialismo sin dogmas y garante de las libertades y hacía suyas las demandas que ambas mujeres querían para la sociedad española.

En 1931, se proclama la Segunda República Española, y a pesar de su enfermedad, lleva una gran actividad, participando en multitud de mítines y conferencias en Madrid. Una de las últimas campañas en las que participa es por la abolición de la pena de muerte y de homenaje a los militares liberales fusilados por haberse sublevado contra la dictadura de Primo de Rivera. En el acto también participó la madre de Fermín Galán, uno de los militares fusilados por la sublevación de Jaca.

Esta euforia republicana hace exclamar a Carmen: “Creo que el porvenir nos pertenece”⁷.

⁷ Presmanes García, R. E. (2012). Ob. cit.

En noviembre de este año publica *Puñal de Clavetes*, obra que para algunos estudiosos es el cierre del ciclo de Rodalquilar.

Carmen vio cumplido uno de sus sueños: ver aprobada la Ley del divorcio; y como no podía ser de otra forma, peleó hasta el último momento en defensa de sus ideales. La ley fue aprobada en 1932.

Su dolencia cardíaca se fue agravando, lo que hizo disminuir un poco su quehacer público. Será en un acto celebrado el día 8 de octubre, en una mesa redonda sobre educación sexual organizada por el Círculo Radical Socialista, donde sufrió una crisis y tuvo que ser trasladada a su domicilio y a petición suya fue atendida por su amigo el doctor Gregorio Marañón. Falleció esa madrugada, siendo enterrada en el Cementerio Civil de Madrid.



Carmen vio cumplido uno de sus sueños: ver aprobada la Ley del divorcio; y como no podía ser de otra forma, peleó hasta el último momento en defensa de sus ideales. La ley fue aprobada en 1932.

3. MUJERES DE SU ÉPOCA

3.1. Importancia de las mujeres

Las primeras décadas del siglo XX fueron muy importantes para las mujeres en la cultura española, a pesar de que muchas de ellas fueron silenciadas o asociadas a nombres masculinos, esposos, compañeros, padres, instituciones.

Sin embargo, como luchadoras infatigables ante muchas dificultades, algunas lograron destacar por sí mismas y ser relevantes en diversos campos. Además de su valía personal, hay que resaltar el objetivo común que llevó a todas a ellas a ser combatientes incansables de los derechos de la mujer.

3.2. Mujeres importantes

Hemos seleccionado a cuatro mujeres que dedicaron su vida a conseguir la igualdad de derechos y una sociedad más justa. Concepción Arenal es la precursora; y continuaron el camino emprendido por ella Rosario Acuña, Emilia Pardo Bazán y Clara Campoamor en diferentes facetas culturales, políticas y vitales.

Rosario de Acuña (Madrid, 1850-Gijón, 1923)



Imagen 10. Rosario de Acuña

No figura en ninguna fuente.
(Unknow), Public domain, via Wikimedia Commons

Nacida en 1850 en Madrid, en el seno de una familia aristocrática, Rosario de Acuña inicia su actividad literaria en 1874 publicando su primer artículo en *La Ilustración Española y Americana*, y en 1876 estrena *Rienzi el tribuno*, un claro alegato contra la tiranía, con gran éxito de crítica y público. En 1880 estrena en el Teatro Español *Tribunales de Venganza*, siendo la segunda mujer en ver sus obras representadas en este teatro. Su trayectoria vital estuvo marcada por la consecución de ideales como la defensa de los derechos de la mujer, la separación de Iglesia y Estado y el republicanismo. Sin duda fue una mujer controvertida en la época que le tocó vivir, considerada librepensadora, dramaturga, poeta y masona.

Desde 1909 reside en Gijón, desde donde escribe encendidos artículos en defensa de las clases menos favorecidas y a favor de la igualdad. Por uno de estos artículos, en el que arremetía con duras palabras contra unos estudiantes que a las puertas de la universidad madrileña habían agredido de palabra y obra a unas universitarias, se ve obligada a exiliarse a Portugal. Murió en Gijón en 1923.

Emilia Pardo Bazán (A Coruña, 1851-Madrid, 1921)



Imagen 11. Emilia Pardo Bazán

Emilia Pardo Bazán, Public domain, via Wikimedia Commons

Nació en A Coruña. Cuando el padre de Emilia fue nombrado diputado a Cortes, toda la familia se trasladó a Madrid. En la capital tuvieron contacto con la vida cultural de la ciudad. Al poco tiempo marcharon a Francia. Viajaron por Europa, donde Emilia aprendió inglés y alemán, y descubrió la literatura francesa, que dejaría un gran impacto en ella.

Escribió su primera novela, *Pascual López*, en 1880. En el periódico madrileño *La Época* publicó "Un viaje de novios", un relato novelesco autobiográfico.

Los artículos publicados con anterioridad fueron compilados en el libro *La cuestión palpitante*. En 1886 conoció a Zola y en ese viaje a Francia descubrió la moderna novela rusa. Por esta influencia presentó en el Ateneo de Madrid un trabajo sobre *La revolución y la novela en Rusia* en 1887.

Continuó escribiendo y revitalizando la vida cultural del país de manera terca e incansable, a pesar de las dificultades. En 1890 murió su padre y aprovechó la herencia recibida para crear una revista escrita por ella sola, *El Nuevo Teatro Crítico*. Asistió al Congreso Pedagógico, en donde denunció la desigualdad educativa entre el hombre y la mujer. Propuso a Concepción Arenal a la Real Academia Española, pero fue rechazada. La academia tampoco aceptaría a Gertrudis Gómez Avellaneda ni a ella, si bien actualmente se considera a Pardo Bazán el máximo exponente del realismo junto con Clarín y Galdós. Con éste último mantuvo la escritora una relación conocida.

En 1906 llegó a ser la primera mujer en presidir la sección de literatura del Ateneo de Madrid y la primera en ocupar una cátedra de literatura en la Universidad Central de Madrid (actual Universidad Complutense de Madrid), aunque sólo asistió un estudiante a clase. Cuando murió, el 12 de mayo de 1921, había conseguido el título de catedrática de Literaturas Neolatinas.

Emilia Pardo Bazán, además de una gran escritora, fue una intelectual y luchadora infatigable no sólo por el acceso a la cultura de las mujeres, sino también por su reconocimiento social; y lo hizo con la enorme fuerza personal que tenía, luchando sin tregua y de frente, sin victimismo, con el orgullo de quien simplemente reclama lo que es suyo por propio derecho. Por todo ello

se convirtió en la primera periodista española, labor que ejerció ininterrumpidamente desde 1876 hasta su muerte y que dio como fruto la mencionada obra fundamental, *La cuestión palpitante*, y el que probablemente sea el libro más importante y menos conocido del feminismo español: *La mujer española y otros escritos*.

Concepción Arenal (Ferrol, 1820-Vigo, 1893)

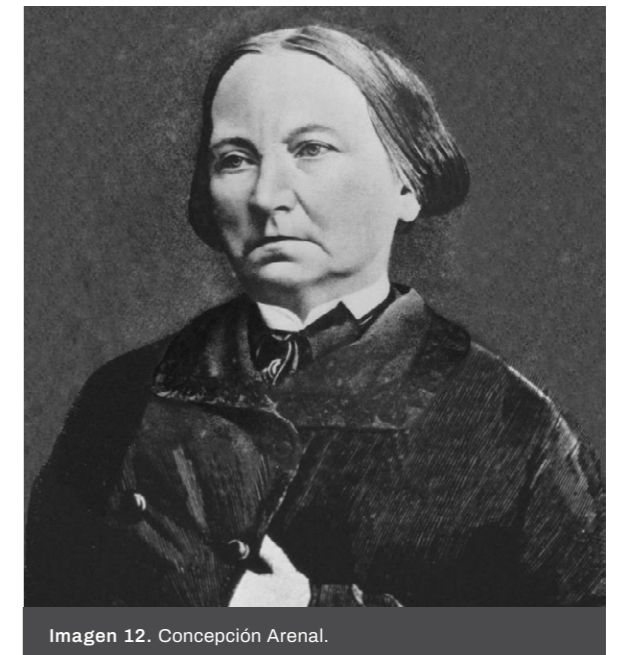


Imagen 12. Concepción Arenal.

Unknown author, Public domain, via Wikimedia Commons

Nació en Ferrol (A Coruña) el 31 de enero de 1820, pero siendo ella muy pequeña se traslada la familia a Armaño, una pequeña aldea del Valle de Liébana (Cantabria), donde permanecerán hasta 1835, momento en que otro traslado les lleva a Madrid. En 1840 vuelve a Armaño y regresa al año siguiente a Madrid. Durante los cursos de 1842-1843, 1843-1844 y 1844-1845, Concepción Arenal asistirá vestida de hombre a algunas clases de derecho en la universidad. En los años siguientes escribe algunas composicio-

nes poéticas, tres obras de teatro –*Un poeta*, *La medalla de oro* y *Dolor y misterio*–, una zarzuela –*Los hijos de Pelayo*– y *Fábulas en verso* (1851); en 1860 publica *La beneficencia, la filantropía y la caridad*.

Su siguiente obra, *El visitador del pobre* (1863), nace de la observación de la escasa preparación que las mujeres tenían en el momento de socorrer a pobres y enfermos. Su preocupación por la situación en la que se encontraban los presos viene motivada por el hecho de que, a iniciativa de la propia Isabel II, el ministro de Gobernación, Florentino Rodríguez Vaamonde, la nombrará en 1864 visitadora de prisiones de mujeres. Tras la revolución de 1868 el gobierno provisional presidido por Serrano la nombra inspectora de Casas de Corrección de Mujeres, cargo que desempeña hasta 1873.

En 1870 funda *La Voz de la Caridad*, periódico que durante sus catorce años de existencia fue plataforma para denunciar los abusos e inmoralidades presentes tanto en hospicios como en cárceles de la época. Labor benéfica que continúa al colaborar en la recién creada institución de la Cruz Roja. En 1869 la duquesa de Medinaceli había establecido la rama femenina de la Cruz Roja y Concepción Arenal se vuelca en su organización y trabajo. Dirigió personalmente durante el transcurso de la Tercera Guerra Carlista, el Hospital de Sangre de Miranda de Ebro, donde se atendió a los soldados de ambos bandos. Experiencia que motivó la publicación de sus *Cuadros de guerra* en 1880. A partir de los años ochenta destaca su faceta feminista; ejemplo son sus trabajos *La mujer en su casa* (1881), *Estado actual de la mujer en España* (1884) o *La educación de la mujer* (1892). En 1890 Emilia Pardo Bazán defiende su propuesta para ocupar la vacante existente en la Real Academia, que será rechazada. En 1891 escribe el

Manual del visitador del preso. En sus últimos años colabora en innumerables periódicos de la época como el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, *La España Moderna*, *La Nueva Ciencia Jurídica*, etc. Fallece en 1893. Hay dos aspectos que no conviene pasar por alto en su obra como directora general de Prisiones: **elimina las cadenas** a las que eran sometidos los presos y establece que las cárceles **son lugares de rehabilitación**, por lo que las penas se pueden redimir.

Clara Campoamor (Madrid, 1888-Lausana, Suiza, 1972)



Imagen 13. Clara Campoamor.

<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Clara-campoamor-photo.jpg>

Nació en Madrid el 12 de febrero de 1888. De orígenes modestos, pronto tuvo que contribuir en la economía familiar. Con tan sólo diez años, tras la muerte de su padre, tuvo que dejar la escuela y trabajar. Modista, dependienta o telefonista son algunos de los trabajos que realizó.

En 1909 consiguió plaza como auxiliar de telégrafos del Ministerio de Gobernación. Fue destinada unos meses a Zaragoza y después, cuatro años a San Sebastián. En 1914 regresó a Madrid, tras

conseguir una plaza por oposición en el Ministerio de Instrucción Pública como profesora de taquigrafía y mecanografía. En los años posteriores llegó a ser secretaria del director del periódico *La Tribuna*. Gracias a este puesto, Campoamor comenzó a interesarse por la política. Tras estas experiencias, inició sus clases de bachiller en 1920, seguidamente se matriculó en la Universidad Complutense de Madrid para estudiar derecho. Se graduó en 1924. En 1925 se inscribió en el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid.

Republicana convencida, la abogada perteneció a la Agrupación Liberal Socialista, aunque la abandonó al no poder conseguir que se desligara de la dictadura de Primo de Rivera.

En 1931, tras la proclamación de la Segunda República el 14 de abril, Campoamor fue elegida diputada por Madrid del partido Radical. Durante este periodo formó parte del consejo que elaboró la Constitución de la nueva república.

Clara Campoamor trabajó para que no hubiera discriminación de sexos, por la igualdad entre los hijos ya fueran dentro del matrimonio o no y por la aprobación de una ley del divorcio. Sin embargo, la mayoría de sus esfuerzos se centraron en la consecución del voto para las mujeres. Hasta 1931, el sufragio en España era censitario (limitado a las personas de un censo restringido). Quiso hacerlo universal, de tal manera que las mujeres pudiesen votar. Muchos de los contrarios a que se estableciera el sufragio universal argumentaron que las mujeres aún no estaban preparadas para votar, aunque merecieran ese derecho. Aseguraron que estaban muy influidas por la Iglesia y votarían por los partidos de derecha.

El 1 de octubre de 1931, tras el debate entre

Clara Campoamor y la diputada socialista Victoria Kent –contraria a otorgar ese derecho a las mujeres en ese momento–, se aprobó el artículo 36 de la Constitución. En él se recogía el sufragio femenino, con 161 votos a favor y 121 en contra.

En las elecciones de 1933, las mujeres españolas pudieron por primera vez ejercer el derecho a voto. En estos comicios Clara Campoamor no pudo renovar su escaño. El año siguiente abandonó el partido Radical y quiso afiliarse a Izquierda Republicana, pero no fue admitida. Después de esto, en 1935, publicó *El voto femenino y yo: Mi pecado mortal*.

La igualdad entre hombres y mujeres conseguida en la Segunda República no duró mucho. En julio de 1936 estalló la Guerra Civil y los derechos de la ciudadanía, especialmente los de las mujeres, pronto se verían afectados.

Al final de la Guerra Civil, Clara Campoamor se exilió a Francia; allí publicó *La revolución española vista por una republicana*, un escrito donde contaba sus vivencias y se mostraba crítica con algunas actuaciones de los republicanos. Intentó volver a España a finales de los años cuarenta, pero por el hecho de pertenecer a la masonería, esa vuelta le hubiera supuesto largos años de cárcel. Tras vivir una década en Buenos Aires y trabajar con traductora y escritora de biografías, en 1955 se trasladó a Suiza. Allí vivió en Lausana, donde ejerció como abogada hasta que murió en 1972.

4 . T E X T O S

Carmen de Burgos fue una mujer muy prolífica. Su labor docente, periodística y política fueron de una gran influencia en su tiempo y sus ideas siguen estando vigentes en la actualidad.

De *“El campeón del Magisterio”, su obra La protección e higiene de los niños* (Valencia, 1904) extraemos el siguiente texto:



El niño, libre de la escuela, me parece un pajarillo emancipado de la prisión, que abre las alas al sol y aspira el ambiente del campo en flor, pero los infelices niños españoles cuando salen de las escuelas no es para gozar de esta alegría de vivir, es para caerse de la jaula al fango de la calle. No hay para ellos jardines ni gimnasios. 10.000 niños menores de 6 años mueren anualmente en España. Coger a estos niños de las calles de Madrid y trasladarlos al campo o a la orilla del mar, donde respiren aire puro oxigenado y se bañen en rayos de sol y oleadas de luz, con alimentos sanos, con ejemplos de moralidad, como el espectáculo hermoso de la Naturaleza que despierta el amor a lo bello y a lo humano ¿no es hacer una de las obras más necesarias y meritorias?

Aquí el Estado se preocupa poco de esto. La iniciativa privada no rompe el frío de la indiferencia y la rutina. Don Vicente Ballester de San Pantaleón ha fundado una obra encaminada a este fin con buenos resultados, pero las personas que pudieran hacerlo no le prestan el apoyo que sería deseable para que en las hermosas playas del Cabañal en Valencia encuentren niños madrileños la salud que les brinda su seno de flores la divina ciudad del Turia”.



En su libro *La mujer moderna y sus derechos* (Editorial Sempere, Valencia, 1927), expresa claramente sus ideas sobre la situación de la mujer y los logros que debe conseguir.

<http://fundacioncarmendeburgos.com/wp-content/uploads/2021/01/Mujer-Moderna-y-sus-Derechos-La.pdf>

“Se considera apta a la mujer para modelar el carácter de los hijos y para educar generaciones enteras, porque generalmente son las mujeres las encargadas de la primera infancia, y les negamos el derecho primordial para inculcar los sentimientos de civismo.”

“ La mujer no puede continuar siendo una masa inerte al lado de la actividad social masculina, sino que aspira a compartir con el hombre obligaciones al mismo tiempo que derechos; en una palabra, quiere tornarse la criatura consciente y digna llamada a colaborar y preparar un porvenir dichoso.”

En su visita a Italia, vuelve a surgir esa aparente contradicción en la autora. Interviene denunciando la situación de la mujer en España en la sede de la Asociación de la Prensa Italiana, a la vez que es recibida en audiencia por el papa Pío X (ella, una anticlerical declarada) o la tenida con Margarita de Saboya (siendo una republicana militante).

De la entrevista con el Papa, podemos destacar las siguientes palabras, extraídas de su obra *Por Europa. Impresiones de viaje por Francia e Italia* (Editorial Maucci, Barcelona, 1906):

He pensado que alguno tal vez rechace su parte en esta bendición, pero no hay motivo para ello. No debemos nosotros ser intransigentes”



“El Papa me demandó mi país y profesión.

–Periodista española- contesté.

–¿Qué escribe? –preguntó con curiosidad.

La mentira me repugna aun dentro de aquellos muros poco habituados a que resuene en su recinto la verdad.

–En El Heraldo de Madrid y en toda la prensa liberal de España.

Su Santidad pareció mirarme con la misma lástima que yo había experimentado minutos antes. Sin duda somos dos espíritus que nunca se comprenderían.

–Mi bendición sea contigo, con toda tu familia y con los amigos que te sean queridos, –dijo alejándose.

¡Oh! Esta última parte lleva la bendición del Papa a los más avanzados españoles. Entre los amigos que yo quiero, quedan benditos, además de muchos compañeros del Heraldo, Domingo Blanco, García Aguado, el padre Ferrándiz, Baldomero Argente y Blasco Ibáñez.

5. BIBLIOGRAFÍA

Alba, Yolanda (2014). *Masonas. Historia de la masonería femenina*. Córdoba, España: Editorial Almuzara.

Arenal, Concepción (1974). *La emancipación de la mujer en España*. Gijón, España: Editorial Júcar.

Bracho, Raúl (Ed.) (2015). *Carmen de Burgos. La Mujer Fría*.

Castillo Martín, Marcia (2003). *Carmen de Burgos. Madrid, España: Ediciones del Orto*.

De Burgos, Carmen (1904). *Por Europa. Impresiones de viaje por Francia e Italia*. Barcelona, España: Editorial Maucci.

De Burgos, Carmen (varias fechas). *Diario Universal*.

De Burgos, Carmen (1918). *Los Inadaptados*. Valencia, España: Editorial Sempere. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.cervantesvirtual.com/download/los-inadaptados-novela--0/>

De Burgos, Carmen (1919). *Fíguro*. Madrid, España: Editorial Alrededor del Mundo. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/figuro--revelaciones-ella-descubierta-epistolario-inedito/>

De Burgos, Carmen (1927). *La mujer moderna y sus derechos*. Madrid, España: Reeditado por Ediciones Huso (2018).

De Burgos, Carmen (1931). *Gloriosa vida y desdichada muerte de don Rafael del Riego: (un crimen de los Borbones)*. Reeditado por Editorial Renacimiento (2013).

Fernández Riera, Macrino (2009). *Rosario acuña y Villanueva: una heterodoxa en la España del Concordato*. Zahorí Ediciones. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.cervantesvirtual.com/download/roseta-de-acuna-y-villanueva-una-heterodoxa-en-la-espana-del-concordato-776410/>

Juliá, Santos (1999). *Un siglo de España. Política y sociedad*. Madrid, España: Marcial Pons.

Mejías, Carmen (2011). "Carmen de Burgos: La voz de los sin voz". Conferencia pronunciada en la Universidad de Mayores-Experiencia Recíproca.

Núñez Rey, Concepción (2005). *Carmen de Burgos. Colombine, en la Edad de Plata de la literatura española*. Sevilla, España: Fundación José Manuel Lara.

Ortiz Albear, Natividad (2005). *Las mujeres en la masonería*. Málaga, España: Universidad de Málaga.

Presmanes García, Rosa E. (2012). *La masonería femenina en España. Dos siglos de historia por la igualdad*. Madrid, España: Editorial Los Libros de La Catarata.

RTVE (4 de mayo de 2003). "Carmen de Burgos 'Colombine'". Serie *Mujeres en la Historia*. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://www.rtve.es/alacarta/videos/mujeres-en-la-historia/mujeres-historia-carmen-burgos-colombine/841220/>

Sevillano Miralles, Antonio y Segura Fernández, Anyes (2009). *Carmen de Burgos "Colombine"*. (Almería, 1867-Madrid, 1932). Almería, España: Instituto de estudios almerienses. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: [http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-CBC/\\$File/CbColombine.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-CBC/$File/CbColombine.pdf)

Utrera, Federico (1998). *Memorias de Colombine, la primera periodista*. Editorial HMR.

6. GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

Cabe la posibilidad de utilizar estas Actividades y Guía de lectura para un trabajo en ABP o, simplemente, usar el cuestionario general sobre la biografía leída, que aparece en este apartado, a modo de guía tradicional de lectura o comentario.

La propuesta completa de actividad que aquí se perfila será un trabajo por proyectos, que puede aplicarse en el seno de una asignatura, pero que tiene mayor aplicabilidad a nivel interdisciplinar.

Leer en voz alta el siguiente texto, que nos introducirá en los objetivos, contenidos y actividades para realizar:

“¿Hechos de mi vida? Ninguno notable. Me

crié en un lindo valle de la provincia de Almería, oculto en las últimas estribaciones de la cordillera de Sierra Nevada, á la orilla del mar, frente á la costa africana. En esa tierra mora, en mi inolvidable Rodalquilar, se formó libremente mi espíritu y se desarrolló mi cuerpo. Nadie me habló de Dios ni de leyes; y yo me hice mis leyes y me pasé sin Dios. Allí sentí la adoración al panteísmo, el ansia de los afectos nobles, la repugnancia á la mentira y a los convencionalismos. Pasé la adolescencia como hija de la Naturaleza, soñando con un libro en la mano á la orilla del mar o cruzando á galope las montañas...⁸.

Completa la lectura de este texto con la de su biografía.

El proyecto que se va a realizar tendrá como título *Carmen de Burgos, una mujer adelantada a su tiempo*.

El **producto final** será la **creación de un periódico** para el centro escolar. Consistirá en un número monográfico sobre Carmen de Burgos, con diferentes secciones en las que se recogerán las vertientes vitales del personaje, su época y su proyección actual. El periódico se presentará en formatos físico y digital.

Objetivos

- Valorar la importancia de la lectura y escritura como fuentes de cultura y desarrollo personal.
- Reconocer el papel de las mujeres a lo largo de la historia y sus dificultades para ser

⁸ De Burgos, C. (1913). Al balcón. Valencia, España: Editorial Sempere. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/al-balcon/dcc74c46-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5.pdf>

valoradas igual que los hombres.

- Analizar distintos periódicos de tu país e internacionales y saber localizar sus diferentes secciones.
- Motivar el trabajo cooperativo y multidisciplinar, formando diferentes equipos en los que se intercambien opiniones, materiales y creatividad.
- Presentar la obra final, en papel y en formato digital, con maquetación e ilustraciones.
- Exponer y divulgar el periódico entre los compañeros del centro.
- Abrir un blog para recibir e incorporar sugerencias y aportaciones.

Fases del proyecto

Fase 1. Conocimiento del personaje a través de la lectura de su biografía

Visionar a través de internet los programas de TVE *Carmen de Burgos "Colombine"* y *Las sin sombrero*.

Fase 2. Formación de diferentes equipos

Asignar a cada uno la elaboración de una sección previamente consensuada por todos. Se sugieren las siguientes: internacional, nacional, educación, sociedad, cultura, tertulias. En cada sección se recogerá la información relativa a Carmen de Burgos, incorporando en cada una diferentes textos de la escritora. Busca en Internet y en libros.

Fase 3. Propuesta de trabajo

Creación de un periódico.

Fase 4. Primer ejemplar con el título: Carmen de Burgos

Investigación sobre los diferentes aspectos de su vida.

Fase 5. Contenido del producto final

- Presentación de la cabecera del periódico, número de ejemplares de la tirada.
- Presentación pública del director o directora y personas encargadas de las secciones.
- Exposición del presupuesto económico para la elaboración del proyecto y su viabilidad.
- Realización de un acto público de presentación del periódico.

Fase 6. Planificación y calendario

Guía de lectura

Para investigar y profundizar sobre Carmen de Burgos, nos ayudaremos de toda la documentación propuesta. Es importante conocer la historia de España de finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX.

- Manejo de diferentes periódicos y puesta en común sobre su contenido.

- Consultas en Internet sobre la vida y obra de Carmen de Burgos y localización de su época, lugares geográficos, costumbres y, en especial, sobre el papel de la mujer. Realización y exposición de diferentes Power Point.

- Pensando que estamos en 1906, investigar la situación de la mujer en el país de residencia del estudiante en esa época, compararla con la actual e identificar los principales logros alcanzados y los que aún habría que conseguir. Redacciones y trabajos individuales.

- Dramatizaciones por equipos sobre el papel de la mujer en la sociedad de esa época y en la actual. Representaciones teatrales, cuidando la ambientación y el vestuario, para reflejar la evolución de los tiempos.

- Exposiciones orales en las que se recoja la historia de mujeres del país en todas las épocas relevantes en cualquier campo y en las que ellas hayan logrado una proyección pública y notoria.

- Carmen de Burgos crea una tertulia literaria llamada "Los miércoles con Colombine". Informarse sobre qué es una **tertulia literaria** e investigar las que son conocidas en el país, los personajes que las han formado y han participado en ellas. ¿Se atrevería el estudiante a crear una de ellas con sus compañeras y compañeros?

- Ramón Gómez de la Serna fue compañero sentimental de nuestra autora. Buscar información sobre qué es una **greguería**. Intentar componer algunas e incorporarlas en el periódico. Ilustrar con dibujos.

- Elaborar murales sobre los conflictos bélicos actuales, explicando la manera en que se informa al mundo sobre ellos y el papel importante y arriesgado de los corresponsales. Investigar sobre la presencia de mujeres como corresponsales de guerra en el mundo.

- Documentarse y exponer cuándo se consiguió el voto de la mujer en tu país.

Evaluación

Lógicamente, el alumnado debe ser evaluado. Para ello es muy importante que el profesorado realice una rúbrica de evaluación con los ítems que considere apropiados para con ellos ir orientando el trabajo de dicho alumnado.

Por otra parte, es conveniente que el alumnado realice una **autoevaluación** a través de la rúbrica anterior y se califiquen, teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades.

Por último, el alumnado realizará una evaluación del proyecto para comprobar hasta qué punto se han cumplido los objetivos, así como la metodología y la adquisición de contenidos. Con esta finalidad, el profesorado realizará un cuestionario con los ítems que considere oportunos.

Se desarrollarán las siguientes competencias:

1. Competencia lingüística.
2. Competencia digital.
3. Aprender a aprender.
4. Competencia social y cívica.
5. Iniciativa y emprendimiento.



Frida Kahlo

Entre resistencia
y revolución

Nieves Soriano Nieto

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. La época

1.1. La Revolución mexicana

1.2. El surrealismo

2. La vida de Frida: entre resistencia y revolución

2.1. Qué nos dice Frida Kahlo hoy día

3. Frida Kahlo y la pintura

3.1. Frida Kahlo y México

3.2. Frida Kahlo y la expresión del dolor

3.3. La identidad

4. Mujeres de su época

5. Bibliografía

6. Guía de lectura y actividades

7. Fichas técnicas de las obras

INTRODUCCIÓN

Cuando nos aproximamos a Frida Kahlo debemos hacerlo con cierta cautela, porque, a pesar de haber sido una de las mujeres más reconocidas en la historia del arte contemporáneo, existe mucha bibliografía que ha tratado de hacer de ella un mito. Así, la mayor parte de las publicaciones buscaban construir una y otra vez una imagen de Frida basada en su biografía, su historia de la enfermedad, su vivencia del dolor, su relación tormentosa con Diego Rivera¹ y los innumerables amantes que ella fue teniendo a lo largo de su vida. Sin embargo, pocos escritos hay que se centren en la figura de Frida Kahlo como pintora y en su contribución a la historia del arte.

Bien es cierto que Frida en gran parte de las ocasiones buscaba la inspiración para la pintura en su propia biografía o sus vivencias. Sin embargo, eso no le resta valor a su pintura, ni debe la biografía hacer sombra a sus creaciones.

Lo que se trata de hacer aquí, por tanto, es buscar el equilibrio entre la vida de la pintora y su pintura. Resulta necesario fijarse en Frida Kahlo

¹ Diego Rivera (1886-1957) fue un pintor muralista mexicano de renombrado prestigio internacional. En EE. UU. fue contratado para realizar murales tan reconocidos como el de la Bolsa de San Francisco, el de la Escuela de Bellas Artes de California o el del San Francisco Art Institute. En el contexto de este libro es conocido por haber sido el marido de Frida Kahlo.

no sólo como ser sintiente, sino como ser pensante y creativo. De este modo, se ha tratado de incidir en temáticas en las que la pintora fue especialmente novedosa o en las que adquirió un discurso propio.

Donde más se aprecia tal cuestión es en la interpretación pictórica que hace de la relación de la mujer con su cuerpo a través del dolor.

También se puede apreciar su propio discurso en la relación que tiene su vida y su obra con la Revolución mexicana (1910-1917).

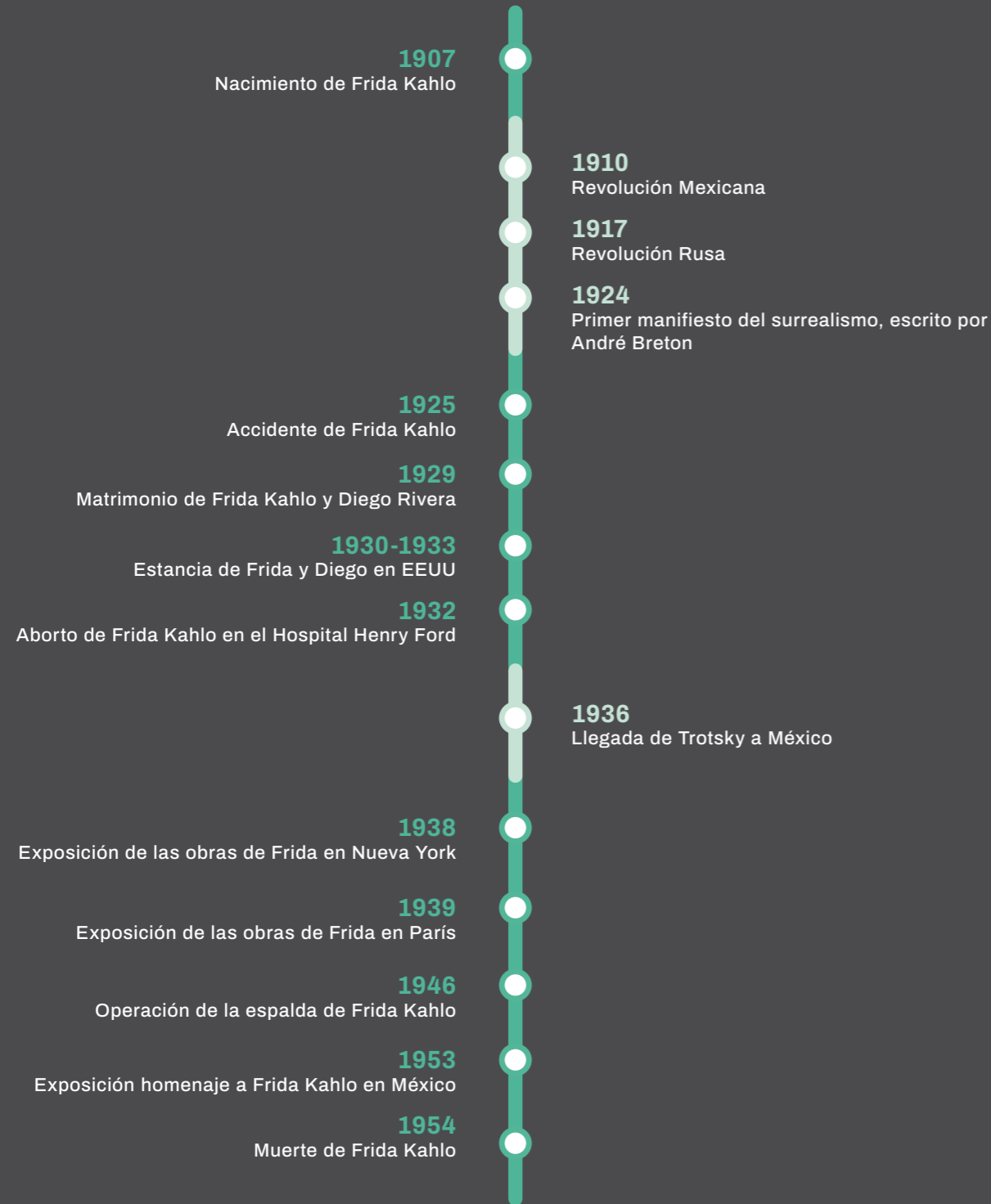
Y, por último, cómo su propia obra pictórica va generando una identidad fronteriza o disuelta que la sitúa en el límite entre formar parte de un todo y ser individuo con múltiples caras.

Hubiera sido interesante dedicar a la pintora un texto de una forma más extensa y profunda, porque en tales aspectos se puede bucear más y, a su vez, se podrían introducir otros temas como la historia de su identidad múltiple a través de sus autorretratos.

Esto es una pequeña contribución más a la interpretación filosófica y artística de una de las figuras más relevantes del siglo XX.

CRONOLOGÍA

EN TORNO A FRIDA KAHLO



Fuente: Elaboración propia.

1. LA ÉPOCA

1.1. La Revolución mexicana

Frida Kahlo nació en 1907 y murió en 1954. En realidad, aunque 1907 era la fecha real de su nacimiento, ella siempre se atribuía el año 1910. ¿Por qué? Por hacerlo coincidir con el inicio de la Revolución mexicana, dado que ella se sentía muy identificada con tal hecho histórico. Por ello, vamos a comenzar hablando de ello.

Antes de la Revolución mexicana, el país era gobernado por Porfirio Díaz, un dictador que venía ejerciendo el poder desde 1876. El ejercicio del gobierno del dictador fue oprimiendo poco a poco a las clases sociales más bajas. Por un lado, los indígenas se quedaron sin tierras. Esto sucedió porque, después de dejar de ser México colonia española, las tierras se parcelaron, pasando a ser propiedades privadas de cada familia. En ese contexto, los pueblos indígenas, cuyo uso de la propiedad era colectivo y no privado, fueron desplazados de la propiedad de las tierras, quedando como trabajadores de ellas.

Por otro lado, México fue poco a poco industrializándose, lo que supuso también la aparición de la clase obrera y su consiguiente explotación por el sistema capitalista primigenio.

Por último, Porfirio Díaz estaba envejeciendo y se valoraba la cuestión de su reelección en las elecciones de junio de 1910. En contra de ello, surgió un movimiento antirreeleccionista, liderado por Francisco Madero, que tuvo el apoyo de la clase obrera y que creó el Partido Nacional Antirreeleccionista, con el que se presentarían a tales elecciones. Éstas fueron ganadas por Porfirio Díaz, y Madero fue encarcelado en San Luis Potosí. En octubre de 1910 logró escapar y, junto con otros, redactó el *Plan de San Luis*. En éste, se declararon nulas las elecciones y se proclamó a Madero como jefe de la revolución.

El 20 de noviembre de 1910 tuvo lugar el inicio de la Revolución mexicana con trece levantamientos en todo el país. Poco a poco los rebeldes fueron avanzando, hasta tomar ciudades importantes como Ciudad Juárez. Finalmente, el presidente Porfirio Díaz renunció al Gobierno en mayo de 1911. En octubre de ese año tuvieron lugar las elecciones presidenciales, que ganó Francisco Madero. Su Gobierno interino tuvo división y problemas entre los revolucionarios, siendo la figura de Emiliano Zapata una de las importantes voces de la disidencia y líder del Ejército Liberador del Sur. Desde 1911 hasta 1913 Madero gobernó con una sucesión de incidentes dentro del país. Entre otros eventos, Zapata proclamó el Plan Ayala, en el que acusaba a Madero de haber impuesto su Gobierno sin considerar las voces del sur, y lo comparaba con una dictadura. También se levantaron Pascual Orozco, Bernardo Reyes y Félix Díaz en varios lugares del país, sin demasiado éxito.

Lo que sí fue importante y crítico para el Gobierno de Madero fue la llamada "Decena trágica",

que tuvo lugar del 9 al 19 de febrero de 1913. En ella se alzaron defensores de Bernardo Reyes y Félix Díaz y, liderados por Victoriano Huerta, lograron apresar y posteriormente asesinar a Francisco Madero.

El ascenso al poder de Victoriano Huerta llevó de la mano la anulación de la democracia y las libertades, con la consecuente instauración de un régimen dictatorial.

Inmediatamente, volvió a surgir un movimiento revolucionario que dio lugar a la llamada “Revolución constitucionalista”, liderada en el norte del país por Jesús Carranza. A principios de 1914 los revolucionarios ya habían tomado el control de prácticamente toda la parte norte del país y fueron avanzando hacia la capital. En julio de 1914 Victoriano Huerta huyó y presentó su renuncia, triunfando así el gobierno constitucionalista y tuvo como presidente a Carranza hasta 1920. Carranza logró que se redactara la Constitución de 1917, que es la que está vigente en México hasta el día de hoy.

Sin embargo, todo no había acabado ahí, porque seguían estando en la resistencia revolucionaria los liderados por Villa y los liderados por Zapata. La resistencia de Villa fue memorable, porque en 1916 asaltaron Columbus, una ciudad de Nuevo México, para reclamar México. El ejército norteamericano mandó miles de soldados para capturar a Villa, sin éxito.

Finalmente, Zapata y Villa fueron ejecutados: el primero en 1919 a manos del gobierno de Carranza; y el segundo, en 1923.

En la década de 1920 se comenzaron a materializar ciertos logros después de tanta batalla: se redujo el poder de la Iglesia católica y se

realizaron reformas agrarias y laborales. Cuando fue elegido Álvaro Obregón en 1920 nombró de secretario de educación a José Vasconcelos, quien trató de fomentar en la educación mexicana un espíritu nacional. También se extendieron las escuelas rurales.

Este espíritu nacional influyó notablemente en Frida Kahlo, como ya se dijo anteriormente, no ya sólo porque decidiese cambiar la fecha de nacimiento para hacerla coincidir con la de la Revolución mexicana, sino también porque su infancia la vivió dentro del contexto de la construcción de una “mexicanidad”.

1.2. El surrealismo

El surrealismo, como movimiento de vanguardia, influyó especialmente en Frida Kahlo. La influencia procedió no de que Frida se inspirara en este movimiento para elaborar su obra, sino porque fue escogida por André Breton como la representante del surrealismo en México. De hecho, en varios momentos de su vida Frida Kahlo rechaza la idea de que se la considere surrealista. Sin embargo, resulta necesario hablar de surrealismo cuando se trata a la pintora, porque fue André Breton uno de los puntos difusores de la pintura de Frida Kahlo, especialmente en Europa.

André Breton fue el fundador del surrealismo cuando, en 1924, escribió el primer manifiesto de ese movimiento artístico. La base de tal movimiento artístico era el de ir más allá del realismo, dejándose llevar por el automatismo de la mente, las emociones y los sueños. En suma, basándose en la teoría de la existencia del inconsciente en la mente, como parte que alberga

la verdad de lo que somos, se trataría de dejar salir ese inconsciente a través del arte.

El mismo André Breton así lo define: “Automatismo psíquico puro por cuyo medio se intenta expresar verbalmente, por escrito o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Es un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral”.

La base del surrealismo son las teorías de Sigmund Freud sobre la manifestación del inconsciente a través de los sueños en *La interpretación de los sueños*. Para el psiquiatra, aquella sección de la mente humana que forma parte de nuestros impulsos (ello/inconsciente) y que no sacamos en el estado de conciencia debido a la existencia de la censura consciente, aflora y brota al exterior a través de los sueños, que son la base de las construcciones del deseo.

La expresión artística a través del “automatismo psíquico” supone un nivel de conexión alta con la parte inconsciente del ser humano, dado que, al expresar de forma automática, sin pensar, lo que sentimos, nos hace rebajar los niveles de represión sobre el deseo que establece el superyó.

En 1930 André Breton, junto a Paul Éluard, escribió el segundo manifiesto del surrealismo, en el que se abraza un corte político. El surrealismo, como movimiento artístico de vanguardia, se declara unido al movimiento político de la Revolución rusa. En este sentido, se convirtió en una ideología revolucionaria que abrazó en su seno a artistas progresistas.

Representantes fundamentales del surrealismo en pintura fueron Salvador Dalí, Joan Miró, Max Ernst o René Magritte.

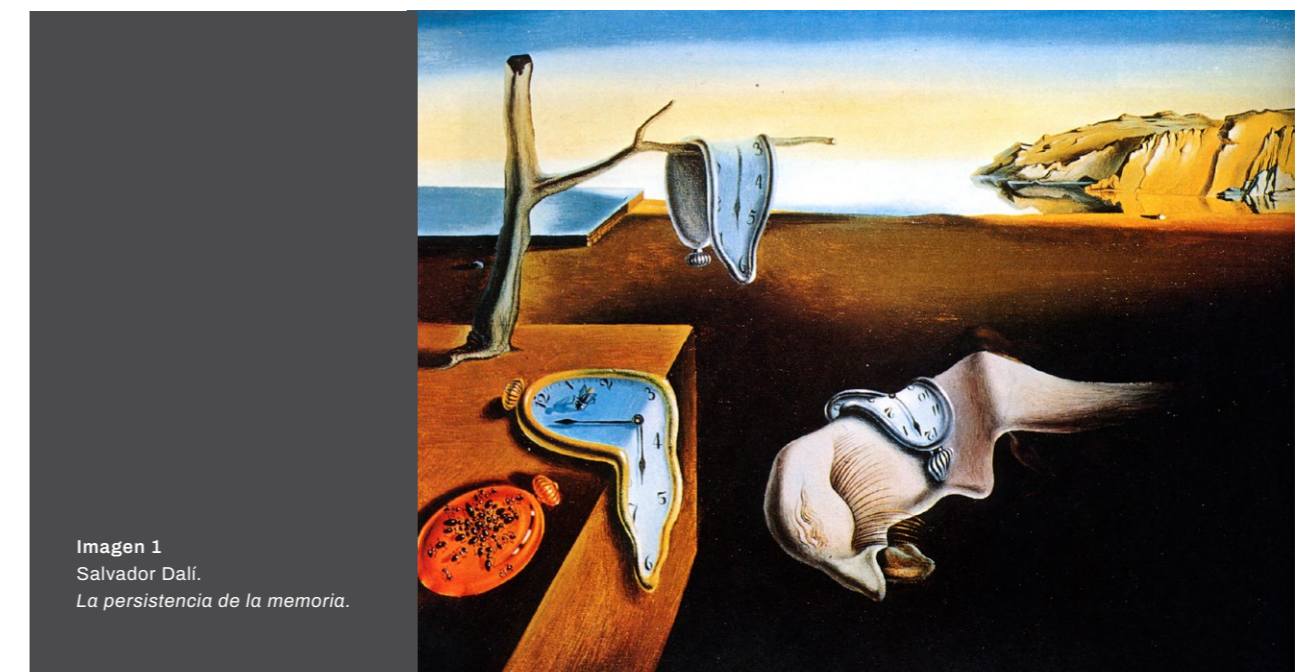


Imagen 1
Salvador Dalí.
La persistencia de la memoria.

by mundospropios is licensed with CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

2. LA VIDA DE FRIDA

ENTRE RESISTENCIA Y REVOLUCIÓN

La vida de Frida Kahlo fue breve, pero intensa, y estuvo marcada por acontecimientos un tanto extremos que condicionaron su forma de vivir, así como su obra pictórica. La intención en esta guía no es interpretar la obra de Frida exclusivamente basándose en acontecimientos de su vida, sino además en cómo expresó ideas a través de su obra.

Como se dijo anteriormente, Frida Kahlo nació en julio de 1907, pero ella decidió cambiar su fecha de nacimiento para hacerla coincidir con el año de inicio de la Revolución mexicana (1910).

Fue hija de Guillermo Kahlo, un fotógrafo alemán de éxito en México. Guillermo (Wilhelm) era hijo de judíos húngaros adinerados que emigraron a Alemania a finales del siglo XIX. Era un joven prometedor cuya vida se vio truncada cuando, a mitad de sus estudios universitarios, una caída le ocasionó lesiones cerebrales que le dejaron ataques epilépticos constantes. Su padre decidió pagarle un viaje a México para que se buscara la vida y ya nunca más regresó a Alemania. En México se casó con Matilde Calderón, una mujer devota y dedicada a su casa. Entonces se afincaron en Coyoacán, donde construyeron la "Casa Azul" en 1904.

De la infancia de Frida cabe destacar el hecho de que a los seis años enfermó de poliomielitis, enfermedad que le produjo la secuela de que su pierna derecha quedaría más atrofiada que la izquierda. Esto marcaría en gran parte su vida y el proceso de su muerte, como ya veremos posteriormente.

En 1922 entró Frida a la Escuela Nacional Preparatoria, que era una institución de enseñanza puntera en la época. Fue afortunada, digamos, porque hacía poco tiempo que admitía mujeres. Allí comenzó su avanzadilla cultural, digámoslo así. Se juntaba con compañeros que organizaban grupos literarios y también pertenecía a un grupo que llamaron los "cachuchas". En este grupo se manejaban ideas socialistas y abrazaban las ideas revolucionarias. Y, entre sus miembros, se encontraba Alejandro, que fue novio de Frida durante algunos años.

En 1925 tuvo lugar el evento que más marcó la vida de Frida Kahlo a partir de entonces. Alejandro y Frida estaban montados en el autobús con destino a Coyoacán cuando fue embestido por un tranvía. Frida Kahlo tuvo la mala fortuna de que una de las barras de agarre del autobús se desprendió y la atravesó de delante a atrás por la zona del abdomen. Aunque no murió de ello, su columna vertebral se rompió en tres puntos de la zona lumbar, su pelvis se hizo tres trozos, se partió la clavícula y dos costillas.

Estuvo un mes ingresada en el hospital y luego varios meses de reposo en casa. Esto le hizo perder en cierta medida los estudios, los compañeros de trabajo y el amor de Alejandro.

En este momento Frida comenzó a pintar como forma de lucha de supervivencia o de expresión de lo que llevaba dentro.

Al recuperarse de su convalecencia, Frida comenzó a asistir a reuniones de ambiente artístico y bohemio en casa de la fotógrafa Tina Modotti, donde probablemente conoció a Diego Rivera. Tras algún tiempo de noviazgo, finalmente se casaron en 1929. Frida era la tercera mujer de Diego Rivera. El matrimonio con él fue especialmente complejo por dos motivos: en primer lugar, Frida no logró traer ningún hijo. En segundo lugar, Diego Rivera practicaba la infidelidad de forma constante y abierta. Ambas cosas marcaron la relación que tuvieron durante toda la vida e hicieron que fuera cambiando los derroteros de ser un matrimonio convencional a acabar siendo un matrimonio que compartía una simbiosis vital, pero no de pareja ni sexual.

Durante el comienzo del matrimonio, Frida Kahlo cumplió el papel de la mujer del pintor conocido,

acompañándolo a sus reuniones y cuidando de que se sintiese bien.

Entre los papeles del matrimonio convencional, estaba la descendencia. Así, Frida Kahlo se quedó embarazada por primera vez, que se sepa, en 1930; se produjo el primer aborto de una serie que marcaría la vida de la pintora en el plano del sufrimiento físico.

A finales de 1930 Frida y Diego viajaron a EE. UU. para instalarse en San Francisco, porque él tenía el encargo de pintar unos murales en el Club de la Bolsa de Valores y en la Escuela de Bellas Artes de California.

La vida americana la pintora no la llevó especialmente bien, porque no era simpatizante con el carácter de lo que ella llamaba los "gringos".



Imagen 2 Henry Ford Hospital.

"Image 3" by libbyrosol is licensed with CC BY 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/>.

En 1932 se trasladaron a Detroit para pintar un mural sobre la gran saga de la máquina y el acero. Cuando llegaron allí, en abril, Frida estaba de nuevo embarazada, de un mes aproximadamente. Sin embargo, perdió a su hijo en julio de ese mismo año. Ese aborto la marcó especialmente, porque fue bastante sanguinolento, porque pasó trece días ingresada en el Hospital Henry Ford con muchos dolores y porque, a partir de ahí, su producción artística dio un gran giro, comenzando a producir grandes obras maestras con un estilo propio muy marcado, y que inició con la pintura *Henry Ford Hospital* (1932) (Imagen 2). Para colmo, pocos meses después recibió la noticia de que su madre estaba enferma de cáncer y fue a México a despedirla, y regresó a Detroit de nuevo una vez que su madre falleció.

Frida y Diego dejaron Detroit en 1933, tras la inauguración del mural, para instalarse en Nueva York, donde Diego Rivera tenía un encargo de Rockefeller para su edificio. Aquí fue donde Diego tuvo especiales problemas, porque se encontraba entre las críticas de los comunistas por haberse “vendido” a los capitalistas, y el rechazo de Rockefeller al mural por introducir en él la cara de Lenin. De hecho, Rockefeller le pidió que borrara esa cara y, ante la negativa de Diego Rivera, le pagó el encargo, le ordenó no trabajar más y destruyó el mural.

Tras ese acontecimiento y ante el deseo de Frida Kahlo de dejar EE. UU., regresaron a México a finales de 1933.

Allí construyeron su nuevo hogar, que consistía en dos casas separadas y unidas por una pasarela. La de Diego era rosa y la de Frida, azul. Eso les permitía tener cierta independencia el uno del otro, sin dejar de estar unidos.

Sin embargo, en ese mismo año y poco tiempo después del regreso, Frida vivió otra de las circunstancias que marcó especialmente su vida: la aventura que tuvo Diego Rivera con Cristina, la hermana (de Frida Kahlo) con la que ella mejor se llevaba.

Entonces tomó la determinación de separarse y mudarse a un pequeño apartamento en el centro de la Ciudad de México.



Imagen 3
Unos cuantos piquetitos.

"Unos cuantos piquetitos. Frida Kahlo" by candymar is licensed with CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

Esa circunstancia le hizo comenzar otra etapa creativa marcada por la obra *Unos cuantos piquetitos* (1935) (Imagen 3). Pero, lo que más le proporcionó fue la fuerza para comenzar a ser ella misma. En 1935 tomó un vuelo a Nueva York para hacer un viaje con Anita Brenner y Mary Schapiro.

Al regreso decidió reconciliarse con Diego, bajo unas determinadas condiciones. A partir de ese momento, Frida Kahlo comenzó también a tener amantes, hombres y mujeres. El problema es

que tenía que esconderse para hacerlo, porque Diego se ponía celoso. Uno de los amantes más relevantes fue el escultor Isamu Noguchi.

En 1936 Frida y Diego recibieron la visita de Leon y Natalia Trotsky, quienes, huyendo de los agentes de Stalin que querían acabar con Leon, se refugiaron en México. Ellos se instalaron en la Casa Azul de Coyoacán, donde vivieron durante dos años. Trotsky y Frida se hicieron amantes durante un tiempo.

Pero lo importante de la construcción de una personalidad propia por parte de Frida Kahlo no fue que se abriera a tener amantes, sino que comenzó a dar valor a su pintura y a convertirse, poco a poco, en una pintora con nombre propio, sin ser la mujer de Diego Rivera.

En 1938 participó en una exposición colectiva organizada por la Galería de Arte de la Universidad de la Ciudad de México. A raíz de esa exposición, Julien Levy, dueño de una galería en Manhattan, se fijó en Frida y su obra y la calificó de “genial”. De ahí nació la exposición individual que le organizó a Frida Kahlo en Nueva York. También André Breton, ese mismo año, enviado a México por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia para impartir conferencias, se fijó en la obra de la pintora. La finalidad personal del viaje de Breton fue descubrir México, que para él, era un país surrealista por excelencia, especialmente por la forma en que tenían de hacer arte religioso y decorativo. En ese tiempo conoció a Diego y Frida, y, a pesar de que Frida no conectó con él porque le parecía un hombre arrogante, él sí se interesó por ella, de tal forma que le ofreció realizar una exposición en París tras la de Nueva York y, a su vez, escribió un texto para el folleto de la exposición de Nueva York.

Así, a finales de 1938, Frida partió rumbo a Nueva York para la exposición que le organizó Julien Levy.

En Nueva York Frida conoció a Nickolas Muray, fotógrafo de éxito en el país, que se convirtió en uno de sus amantes más importantes. De hecho, mantuvo una relación con él hasta 1940, cuando el fotógrafo comunicó a Frida que debían dejar la relación porque se iba a casar.

Tras su estancia en Nueva York, a principios de 1939 la pintora viajó a París para la exposición que le había prometido André Breton. Ella se quedó en casa de los Breton, donde se encontraba especialmente incómoda. Además, enfermó de colitis y decidió trasladarse a casa de la artista estadounidense Mary Reynolds, quien vivía con el también artista Marcel Duchamp. Allí su situación se estabilizó y, durante la temporada que pasó en París, a pesar de ser crítica con los personajes de la cultura parisina, por arrogantes, pudo relacionarse con el poeta francés Paul Éluard, el artista alemán nacionalizado francés Max Ernst o la diseñadora de alta costura Elsa Schiaparelli. Esta última tomó de modelo los vestidos de tehuana (traje originario del estado mexicano de Oaxaca) que llevaba Frida Kahlo para hacer un diseño llamado “Madame Rivera”.

Finalmente, la exposición de París se convirtió en una exposición colectiva donde, junto a la obra de Frida, se exhibieron esculturas precolombinas y fotografías de Manuel Álvarez Bravo. Frida regresó a Nueva York en marzo de ese mismo año.

Entre tanto, Rivera rompió su relación con Trotsky, quien se mudó a otra casa de Coyoacán.

En 1940, con el surrealismo como corriente artística en boga, se inauguró la Exposición Internacional del Surrealismo en la Galería de Arte Mexicano de Inés Amor, en la Ciudad de México, en la que Frida participó. Fue organizada por André Breton, el poeta y pintor César Moro, el pintor y teórico austriaco Wolfgang Paalen y la poeta y pintora francesa Alice Rahon. Ahí Frida incluyó dos cuadros de gran tamaño: *Las dos Fridas* (1939) (Imagen 4) y *La mesa herida* (1940), aunque su obra que más surrealista ha sido considerada *Lo que me dio el agua* (1938) (Imagen 5), al igual que el diario que escribió desde 1944 hasta su muerte.



Imagen 4
Las dos Fridas.

"Frida Kahlo" by ohsarahrose is licensed with CC BY-SA 2.0.
To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0/>



Imagen 5
Lo que me dio el agua.

"painting by Frida Kahlo" by heyou is licensed with CC BY-NC-ND 2.0.
To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/>

Fue también en 1940, coincidiendo con la pérdida de la relación con Nickolas Muray, cuando Diego y Frida decidieron divorciarse, pasando ella a vivir en la Casa Azul. No obstante, no dejaron de verse ni de tener una relación. Frida se encargaba de algunos asuntos de los negocios de Diego. Estos acontecimientos, como todos los que marcaron un hito en la vida de la pintora, le llevaron a producir la que sería una de las obras más conocidas de la pintora, *Las dos Fridas*, de la que posteriormente hablaremos, y a inaugurar una época de gran producción de autorretratos. Durante esa época se mantenía de la venta de sus obras.

En agosto de ese mismo año, fue asesinado Trotsky a manos de Ramón Mercader, quien era conocido de Frida Kahlo. En un principio se sospechó de los Rivera como autores de la conspiración, aunque finalmente se descartó.

Frida enfermó de nuevo de la espalda y viajó a San Francisco en septiembre de 1940 para ser tratada en el hospital Saint Luke's, donde recuperó la salud. A raíz de esto, Diego y Frida se reconciliaron y a finales de 1940 contrajeron nupcias por segunda vez.

A partir de esos años, su carrera despegó notablemente, y recibía cada vez más encargos de mecenas, entre los cuales se encontraba José Domingo Lavín, quien le solicitó el que sería uno

de sus cuadros hito: *Moisés* (1945), basado en el libro de Freud *Moisés y la religión monoteísta*.

En 1946 Frida Kahlo volvió a enfermarse de dolores en la espalda y fue a Nueva York a realizarse una cirugía en la que le soldaron cuatro vértebras con un trozo de hueso de su pelvis y una vara de metal. Se recuperó bien y pronto estuvo de nuevo operativa. No sin antes pasar por estar confinada en un corsé de acero durante ocho meses. En este momento Frida comenzó a consumir morfina para los dolores, lo que condicionaría en gran parte su vida cotidiana.

Fue cuando pintó uno de sus cuadros más impactantes: *La venadita* (1946) (Imagen 6).

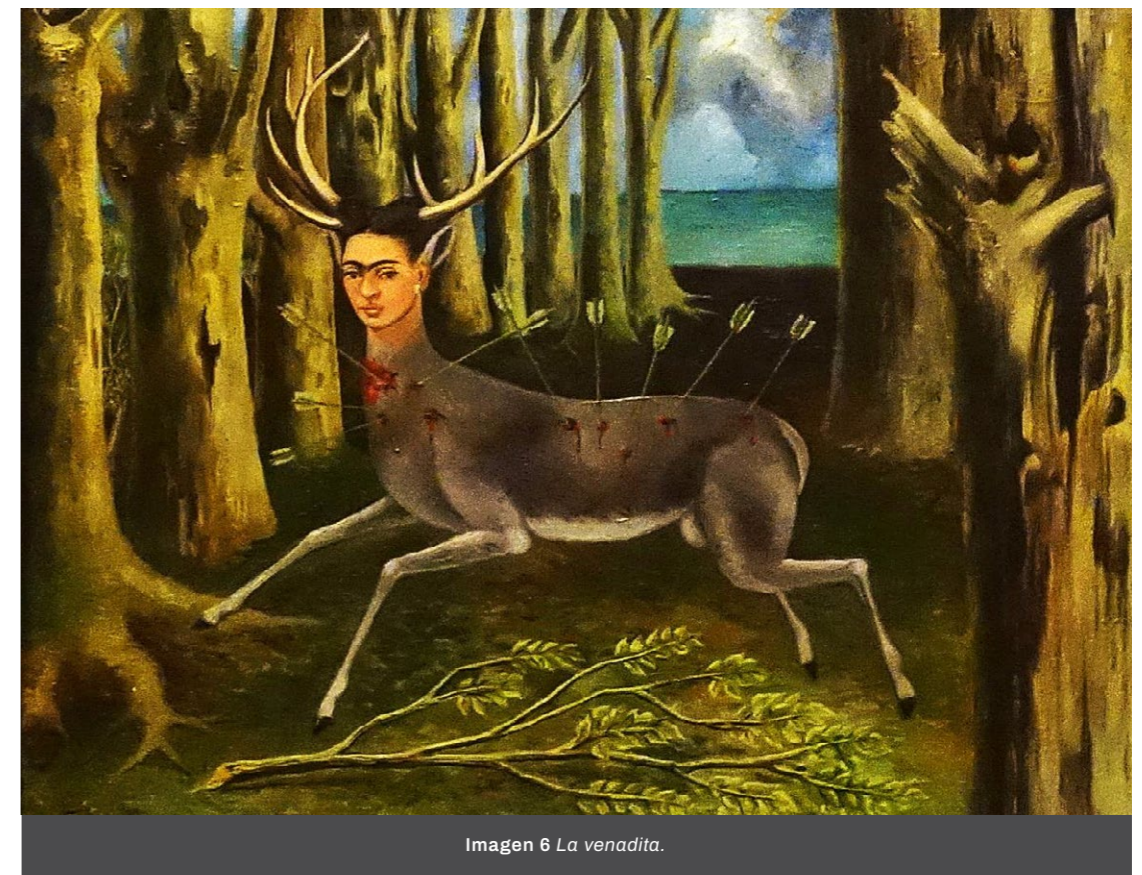


Imagen 6 *La venadita.*

"Frida Kahlo - La Venadita - The Little Deer - 1946 - Louisiana Museum of Modern Art" by Cederskjold - The Dane is licensed under CC BY-SA 2.0

A partir de ese momento, la vida de Frida Kahlo fue mermando en salud. En 1950 tuvieron que operarle de la pierna en el Hospital Inglés, debido a que comenzaba a gangrenarse. Pasó un año en el hospital y, al salir, cuando tenía fuerzas, se organizaban veladas con los amigos Bernice Kolko, Dolores del Río, María Asúnsulo...

No obstante, su salud fue empeorando todavía más. Alrededor de 1953 ya estaba en cama, rodeada de un círculo de mujeres que se convirtieron en amistades muy estrechas en esa época, entre las que se encontraban la actriz María Félix o la espía cubana Teresa Proenza.

También tuvo una compañía importante en esa época, Judith Ferreto, que fue su enfermera.

Viendo la situación de salud en la que estaba Frida Kahlo, la fotógrafa Lola Álvarez Bravo decidió organizar en 1953 una exposición de sus cuadros en la Galería de Arte Contemporáneo para que tuviera una retrospectiva como homenaje en vida y no tras su muerte. A esta exposición acudió en una cama y fue uno de los momentos más impactantes para ella de los últimos años.

A finales de 1953, dado que la gangrena de la pierna no se detenía, tuvieron que amputársela a la altura de la rodilla. Ese acontecimiento fue muy duro para la pintora y no se recuperó anímicamente. Sobre ello quedan imágenes en algunas páginas en su diario.

En julio de 1954, afectada por una neumonía, y en contra de las recomendaciones médicas, decidió salir a la calle para participar en una manifestación comunista, para protestar contra la imposición de un régimen reaccionario por parte de la CIA. A raíz de la salida a la calle, su neumonía empeoró y murió el 13 de julio de 1954.

2.1. Qué nos dice Frida Kahlo hoy día

De Frida Kahlo se pueden abordar diferentes facetas. En el aspecto político-social, ella fue una luchadora en pro de las nuevas ideas. Eso tiene, como se ha visto, un doble esfuerzo. Por un lado, el de caminar en contra de las ideas conservadoras. Y, por otro, la de caminar en contra de las ideas conservadoras siendo mujer.

A su vez, como mujer y como artista, fue una avanzada para México porque su casa se convirtió en uno de los centros neurálgicos de reunión de artistas y creadores mexicanos. Esas reuniones les permitían seguir inspirándose, establecer conexiones. Esto obviamente a principios del siglo XX en México era algo bastante poco común, y menos en una mujer.

Si esto lo sumamos a la biografía de Frida, que podría decirse que estuvo marcada por la lucha contra la enfermedad y el dolor —o la lucha por desarrollarse como persona y artista en convivencia con la enfermedad y el dolor—, podríamos decir que la actitud de la pintora se basa, sí, en la lucha.

En el aspecto artístico, lo que Frida Kahlo puede enseñarnos es que la pintura debe reflejar la lucha, el dolor o cualquier motivo de la manera más clara posible, a pesar de que sea cruda o dura esa realidad reflejada. Ella, por ejemplo, se convirtió en la primera de la historia en reflejar la vivencia del aborto en su cuadro *Henry Ford Hospital* (Imagen 2). Y no lo hace de una forma velada o idealizada, sino reflejando la cruda realidad tal y como es o como ella la vivió, sin ocultar el dolor, la sangre o el sufrimiento físico. También fue muy clara al expresar la vivencia

del dolor por el desamor, como en *Unos cuantos piquetitos* (Imagen 3), viviéndolo como esas cuchilladas que ella expresa tal cual son.

Ni tuvo mucho problema en expresar sin tapujos el dolor de su enfermedad o la dificultad de gestionar la experiencia frente a la existencia basada en la enfermedad a través de la pintura, como en *La columna rota* (1944) (Imagen 7).

La pintura, que durante largos siglos había tenido velos de idealización y había obviado temas tabú, con el surgimiento de las vanguardias se va desidealizando y destabuizando. Gran parte de esas vanguardias pierden el carácter figurativo o desarrollan temas oníricos, tienen una relación de desconexión con los acontecimientos de la realidad. La proximidad de la pintura de Frida con la pintura figurativa y, en cierto modo, representativa de la realidad, aunque tamizada por lo que André Breton llamó el surrealismo presente en la pintora, nos hace enfrentarnos de una manera directa con los problemas que trata de narrar, de tal manera que nos llegan con la profundidad del dolor con el que ella los vivía o los pretendía narrar. Quizás, sí, de ello se puede aprender que, por duro que sea, es más deseable la verdad que el engaño porque nos hace poder ser libres para decidir y humanos para observar.



La pintura, que durante largos siglos había tenido velos de idealización y había obviado temas tabú, con el surgimiento de las vanguardias se va desidealizando y destabuizando. Gran parte de esas vanguardias pierden el carácter figurativo o desarrollan temas oníricos, tienen una relación de desconexión con los acontecimientos de la realidad.

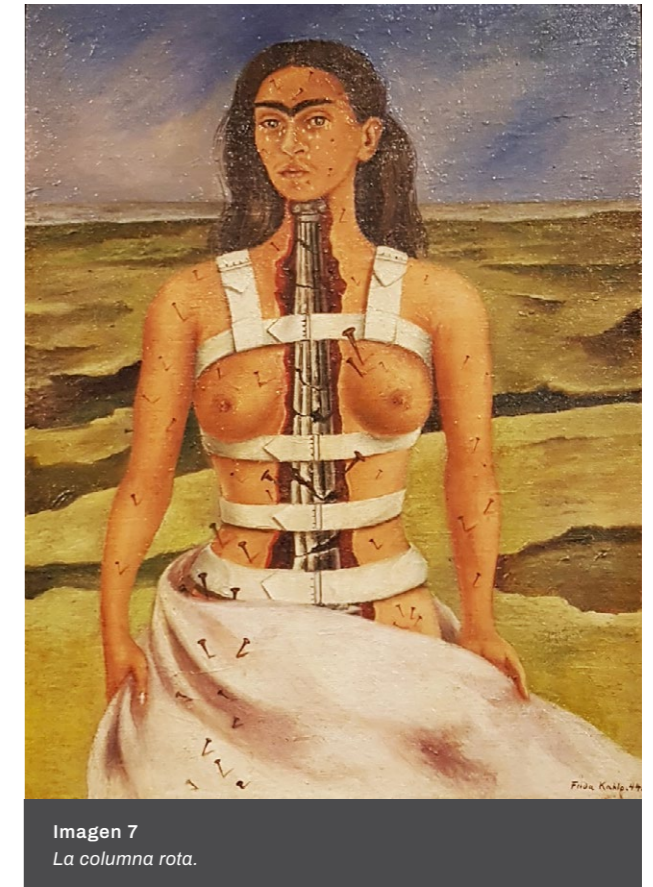


Imagen 7
La columna rota.

"File:Mostra di Frida Kahlo al Mudec di Milano 3 maggio 2018 (21).jpg" by Ambra75 is licensed with CC BY-SA 4.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0>

3. FRIDA KAHLO

Y LA PINTURA

A la hora de acercarse a Frida Kahlo, como señala Patricia Mayayo (Frida Kahlo. Contra el mito), se ha venido haciendo a lo largo de la historia reciente a base de relatar su vida, como voyeurs, sin considerar su contribución fundamental a la historia de la pintura.

Si compramos en cualquier librería al azar un libro sobre la pintora, con altas probabilidades será una biografía que nos relate su historia de amor tormentosa con Diego Rivera o la historia de sus operaciones y accidentes, que la enfrentaban al dolor. En esas publicaciones, los cuadros de la pintora aparecen de soslayo como meras ejemplificaciones de las narraciones sobre su vida.

Bien es cierto que la obra de Frida Kahlo es inseparable de su biografía en cierta medida porque la pintura en ella nació a raíz del accidente y porque gran parte de sus creaciones más brillantes surgieron de periodos complejos de su existencia. Sin embargo, aparte de estar ligada a la biografía, también plantea una serie de temáticas tratadas de forma particular tanto en lo pictórico como en lo discursivo. Y son ellas las que van a ser tratadas aquí.

3.1. Frida Kahlo y México

Como ya se ha dicho, la unión de la pintora con su país es fundamental. Por tanto, el discurso nacional acompaña a gran parte de su obra. De hecho, hay un cuadro de Frida de su primera época de pintora en el que representa a *Pancho Villa y Adelita* (1927) (Imagen 8), en la que esta última tiene la cara de Frida Kahlo.

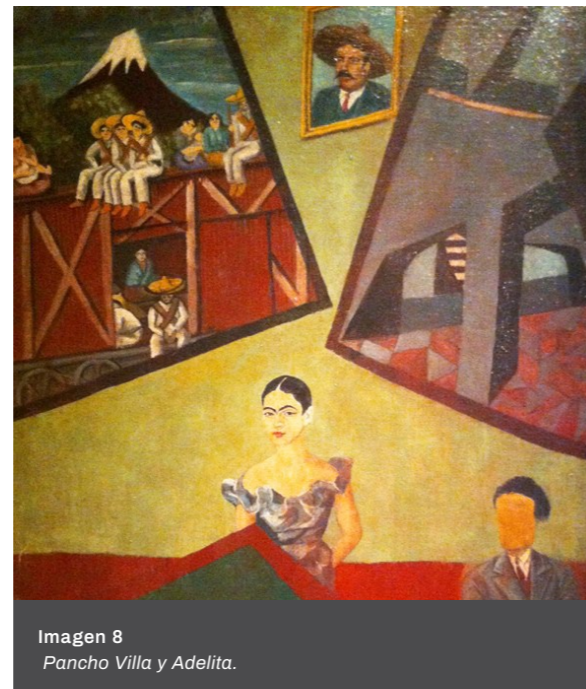


Imagen 8
Pancho Villa y Adelita.

"Frida Kahlo Exhibition in Merida" by Rich_Lem is licensed with CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>.

No obstante, la unión de la pintora con México no tiene sólo que ver con el México de la revolución, sino también con sus raíces precolombinas. Precisamente, tanto ella como Diego tenían una colección bastante notable de arte precolombino.

Esto quiere decir que las raíces indígenas para Frida eran muy importantes. Hubo un momento de su

vida en el que decidió que el traje que se pondría sería el típico de tehuana, que lo llevan las mujeres de la etnia zapoteca en Oaxaca. Frida Kahlo eligió el traje de esta etnia no por su belleza, sino fundamentalmente porque las mujeres zapotecas, en su estructura organizativa social, gozaban de una autonomía económica y de una importancia que no tenían en otras etnias. Allí las mujeres tenían actividad económica complementaria a la de los hombres y eran las transmisoras de la cultura.

Frida Kahlo, conocedora de los diferentes estilos de las vanguardias que habían surgido en Europa, se declaraba a sí misma admiradora del estilo primitivista de Paul Gauguin o Henri Rousseau. Del primero coge diferentes motivos para pintar los cuadros relacionados con las raíces precolombinas de México. Del segundo, como ya veremos, toma motivos para elaborar algunos de sus autorretratos.

Hay un cuadro de Frida Kahlo muy representativo de su unión a México, que es *Mi nana y yo* (1937) (Imagen 9), donde bebe de esa cultura precolombina.



Imagen 9
Mi nana y yo.

"Image 5" by libbyrosof is licensed with CC BY 2.0 To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>

Su identificación con la cultura mexicana se volvió más potente a lo largo de su estancia en EE. UU., mientras Diego Rivera pintaba los diversos murales que le encargaron allí. Ella contraponde de manera absoluta y radical la cultura de EE. UU. y la cultura mexicana. La primera es símbolo de la modernidad más salvaje y la segunda, de la tradición ancestral.

De hecho, en el cuadro *Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos* (1932) (Imagen 10), se pueden observar los elementos contrapuestos. A México pertenece la naturaleza, el arte y la arquitectura precolombina, los cultos a la muerte, mientras que a EE. UU. le pertenece tan sólo la industrialización, como si no tuviera tradiciones o historia anterior a la Revolución Industrial.



Imagen 10
Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos.

Autorretrato en la frontera de México y Estados Unidos. 1932. Frida Kahlo by candymar is licensed with "CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>

No obstante, la identidad de Frida Kahlo es doble, tanto indígena como mestiza, porque sus propias raíces son alemanas y porque vivió en contacto siempre con un ambiente bastante internacional. En el cuadro *Las dos Fridas* (Imagen 4), por ejemplo, puede observarse tal cuestión. La Frida de la derecha tiene un traje tradicional mexicano, mientras que la Frida de la izquierda tiene un traje que Patricia Mayayo en su libro ha calificado de colonial, es decir, perteneciente a la época en la que los españoles se instalaron en México. Y ambas están conectadas por la circulación, la sangre, esto es, las raíces.

3.2. Frida Kahlo y la expresión del dolor

Frida Kahlo fue una de las mujeres que rompió el tabú de la expresión del dolor de la manera más cruda en que éste se presentaba. En cierta medida, su reivindicación giraba en torno al hecho de que no es necesario esconder su expresión interna, idealizada o tamizada por velos de ignorancia. Como señala David Lomas en su artículo "Body Languages: Kahlo and Medical Imaginery", con respecto al aborto, Frida Kahlo abrió al mundo la vivencia de una experiencia que ha recorrido de manera muy frecuente la historia de las mujeres, pero que ha sido mayoritariamente ocultada y siempre silenciada. Ha sido un tema del que no se ha permitido hablar a las mujeres en el ámbito de lo público. Ha sido un tema en el que no se ha dado la voz a la vivencia del dolor por la pérdida de un hijo en proceso que habitaba ya dentro del cuerpo de una mujer porque por encima de eso estaba la necesidad de ocultar la considerada "incapacidad" de la mujer para tener un hijo. Y es que, en la cultura patriarcal tradicional, la mujer estaba hecha para tener hijos. La primera expresión más significativa de su clara expresión del dolor

lo constituye, pues, el cuadro *Henry Ford Hospital* (Imagen 2), que versa, como ya vimos, sobre el aborto de Frida Kahlo en EE. UU. Este cuadro se convertirá posteriormente en un referente cuando feministas como Judy Chicago o Miriam Schapiro pretenden establecer los "cánones" feministas para un arte feminista.

Otro cuadro donde refleja de manera muy clara la expresión del dolor asociado a las mujeres es el de *Mi nacimiento* (1932) (Imagen 11). En ese cuadro, como señala Patricia Mayayo en su libro, desidealiza el parto como forma "feliz" e indolora de traer una nueva vida, rodeando a la mujer parturienta de sangre y tapándola con una sábana, como si en cierta medida estuviese muerta o como si traer un hijo al mundo en cierta medida supusiese abandonarse como mujer, como identidad y como persona. Aunque de una forma dura y áspera, el cuadro supone una reflexión feminista sobre el parto y la maternidad.

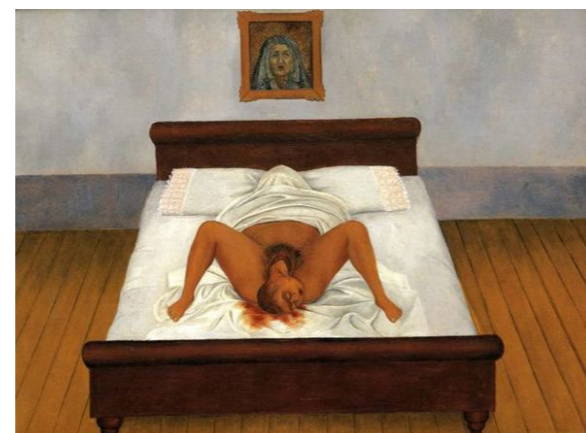


Imagen 11
Mi nacimiento.

"Frida Kahlo - My Birth" by Zeal Harris is licensed with CC BY-ND 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nd/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>

Otra temática con la que Frida Kahlo rompe el tabú en la expresión del dolor es con el desamor, como se dijo anteriormente. En *Unos cuantos piquetitos* (Imagen 3), la pintora expresa como puñaladas lo que sentía cuando su marido la engañaba. Rompe el tabú de nuevo porque no se deja idealizar ese dolor con poesía, sino que se presenta la cruda realidad del sentimiento. Es más, se permite, como mujer, expresar el dolor que le hace su amado, yendo más allá del discurso educacional del patriarcado según el cual la mujer debe aguantar conductas del hombre, aunque moralmente le estén haciendo daño. De nuevo, rompe contra el silencio.

Por último, donde también fue clara y revolucionaria a la hora de expresar su sufrimiento fue con la vivencia de la enfermedad, que la acompañó durante toda la vida, pero que se hace más vívida en la última etapa. En pinturas como *La columna rota* (Imagen 7), *Sin esperanza* (1945) (Imagen 12), *Árbol de la esperanza* (1946) (Imagen 13) y *La venadita* (Imagen 6) expresan el dolor de la enfermedad de una forma atronadora. Ese dolor que en ocasiones siente como flechas, como en el caso de *La venadita*, en otras, como si tratase de una rotura de los cimientos de la arquitectura corporal, como en el caso de *La columna rota* o *Árbol de la esperanza* y, en ocasiones, como un suspiro que lleva a la muerte, como en *Sin esperanza*.

El tabú de la enfermedad y de la muerte también es quebrantado por Frida Kahlo, quien se permite hablar de ella pictóricamente, como enferma y condolidada, rompiendo así la condena al silencio que tenía la enfermedad. Actualmente no es que hayamos avanzado mucho en este sentido, sino que incluso se ha ahondado más en el tabú de la enfermedad y la muerte, ya que vivimos en sociedades que idealizan la juven-

tud y relegan la vejez a la falta de aceptación y la invisibilidad.



Imagen 12
Sin esperanza.

"Frida Kahlo (12)" by lacriseduquartdevie is licensed by CC BY 2.0. To view a copy of this license visit <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>



Imagen 13
Árbol de la esperanza.

"Frida Kahlo" by Steve Rhodes is licensed by CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>

3.3. La identidad

La cuestión de la identidad es muy importante en Frida Kahlo. Ella fue construyéndose una identidad pública en la que existían unos matices esenciales que se han señalado anteriormente. Su traje de tehuana le hacía presentarse como una mujer mexicana enraizada en la historia primitiva.

Sin embargo, en el aspecto vivencial o interno, la identidad de la pintora es una identidad fronteriza o múltiple. Esto quiere decir que se identifica con diversos sentimientos o formas de ver la vida –incluso contradictorias– y que abraza de la manera más extensiva posible la máxima totalidad de la realidad. Pero sí que existe un denominador común en su identidad: el sobreponerse con una fuerza insólita a las circunstancias de la vida.

Su identidad es algo esencial en su vida y su obra, porque mayoritariamente pintaba cuadros en los que aparecía ella como uno de los personajes o era el personaje principal.

Existen múltiples autorretratos que la representan en posiciones diferentes, abrazando sentimientos diversos. Esto requeriría un estudio más en profundidad. Pero lo que fundamentalmente nos aproxima a la cuestión de la identidad disuelta, líquida o fronteriza de la pintora es su *Diario*. Éste fue escrito en los últimos diez años de su vida, que son años de madurez y años de una vivencia muy arraigada de la condición humana, del dolor, la enfermedad y la muerte.

En las páginas 40 y 41 del *Diario*¹ se puede ver un dibujo en el que sale un autorretrato de la pintora con partes de su cuerpo caídas, extirpa-

das y sustituidas por otras artificiales. En él se lee una frase “yo soy la desintegración”. Esta frase define claramente cómo se sentía Frida Kahlo con respecto a la identidad. La pérdida de partes sanas de su cuerpo iba haciéndole identificarse con una persona disuelta.

El culmen de su identidad disuelta en lo corporal lo encontramos en dos motivos que aparecen en su diario y que tienen que ver con la fase final de su vida en la que le tienen que amputar parte de su pierna derecha. La amputación de la pierna la deja también anímicamente traumatizada porque, como señala Hayden Herrera en su biografía, supone para ella una pérdida de parte de su ser. A fin de cuentas, en ese debate entre qué soy cuando soy una identidad fronteriza supone una crisis importante. En la página 134 de su *Diario* (Imagen 14) comienza a especular sobre la amputación, así como en las páginas 139 y 141 (Imagen 15).

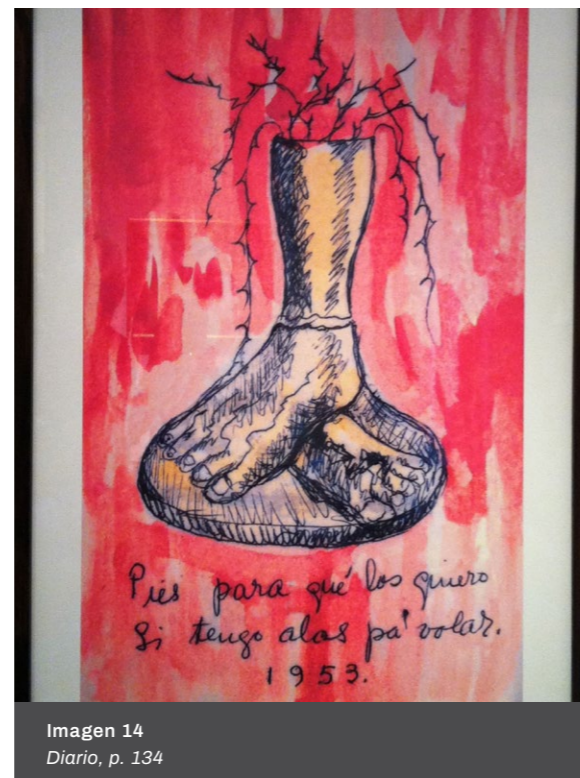


Imagen 14
Diario, p. 134

“Frida Kahlo” by Biatrix is licensed by CC BY-NC-SA 2.0. . To view a copy of this license visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>



Imagen 15 *Diario*, pp. 140 y 141.

“2015-03-06 Museo Frida Kahlo” by liaamancio is licensed by CC BY-NC-SA 2.0. To view a copy of this license visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/?ref=ccsearch&atype=rich>

Sin embargo, ella consideraba que estamos todos unidos o, dicho de otro modo, que pertenecemos a lo mismo. En las páginas 87-91 de su *Diario* así lo dice: “Nadie es más que un funcionamiento o parte de una función total. La vida pasa, y da caminos, que no se recorren vanamente. Pero nadie puede detenerse «libremente» a jugar en el sendero, porque retrasa o trastorna el viaje atómico y general. De allí viene el descontento, de allí la desesperanza y la tristeza. Todos quisiéramos ser la suma y no el elemento número. Los cambios y la lucha nos desconciertan, nos aterran por constantes y por ciertos, buscamos la calma y la «paz» porque nos anticipamos a la muerte que morimos cada segundo. Los opuestos se unen y nada nuevo ni aritmético descubrimos. Nos guarecemos, nos alamos en lo irracional, en lo mágico, en lo anormal, por miedo a la extraordinaria belleza de lo cierto, de lo material y dialéctico, de lo sano y fuerte –nos gusta ser enfermos para protegernos. Alguien –algo– nos protege siempre de la verdad. Nuestra propia ignorancia y nuestro miedo. Miedo a todo, miedo a saber que no somos otra cosa que vectores dirección, construcción y destrucción para ser vivos, y sentir la angustia de esperar al minuto siguiente y participar en la co-

rriente compleja de no saber que nos dirigimos a nosotros mismos, a través de millones de seres piedras, de seres aves, de seres astros, de seres microbios, de seres fuentes a nosotros mismos –variedad del uno, incapacidad de escapar al dos, al tres, al etc. de siempre– para regresar al uno”.

Es como si fuésemos desgajados de un todo, como si quisiéramos vivir como seres diferentes, como si deseásemos pertenecer a un nosotros mismos, disuelto, dolido, alegre, para regresar siempre al todo, al uno.

Para Frida Kahlo, uno de los puntos de anclaje a una raíz identitaria era el pertenecer a la lucha revolucionaria, especialmente la pertenencia al Partido Comunista. Como dijimos anteriormente, fue la revolución la que marcó el inicio y el final de su vida. Así, dice en las páginas 104 y 105 de su *Diario*: “Ahora, en 1953. Después de 22 operaciones quirúrgicas me siento mejor y podré de cuando en cuando ayudar a mi Partido Comunista. Ya que no soy obrera, si soy artesana – Y aliada incondicional del movimiento revolucionario comunista. Por primera vez, en mi vida la pintura mía trata de ayudar a la línea trazada por el partido”.

¹ Puede consultarse en: <http://lovefridakahlo.blogspot.com/2012/10/el-diario-de-frida-kahlo-2.html>

4 . MUJERES DE SU ÉPOCA

Las mujeres en la época de Frida Kahlo, como en la mayor parte de las épocas, estaban bajo el auspicio del patriarcado. Esto quiere decir que la mayoría se dedicaba a las tareas domésticas y de cuidado que estaban asignadas tradicionalmente al género femenino.

Sin embargo, las condiciones a las que se estaba abriendo el mundo contemporáneo, y especialmente a raíz de la Revolución mexicana, fueron surgiendo algunas mujeres que se dedicaron a algo diferente a lo establecido.

Por ejemplo, destacaron algunas periodistas, como Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, al frente del periódico *Vésper*, o Emilia Enríquez de Rivera (Obdulia), que exponía sus ideas de la revolución en la revista *Hogar*. También hubo mujeres que abrazaron la lucha armada, como "La China", Juana Gutiérrez de Mendoza o Petra Herrera, aliada de Pancho Villa.

En esa época, principios del siglo XX, también se estaban consiguiendo grandes avances para las mujeres en el ámbito político. En EE.UU. la lucha por el voto femenino se consiguió finalmente en 1920. Aunque en México no se logró

hasta 1955, un año después de la muerte de Frida Kahlo, cabe considerar la fecha de EE. UU. porque México siempre vivió muy cercano a él por las mezclas culturales y porque, en el caso de la pintora, tanto ella como Diego tuvieron una relación muy estrecha con EE.UU. y especialmente con sus ambientes artísticos y culturales.

Como ya se ha visto, Frida y Diego pasaron tres años de su madurez en diferentes ciudades estadounidenses y, de regreso a México, formaron en torno a su casa círculos de reunión de artistas en los que se debatían ideas revolucionarias en un sentido amplio de la palabra. A esos círculos acudían personajes vanguardistas del arte mexicano y también otros extranjeros, de los cuales algunos, habiendo emigrado a EE.UU., acaban instalándose en México como país inspirador de su arte.

En esos círculos, las mujeres que rodeaban a Frida Kahlo no fueron las clásicas mujeres que asumían los roles patriarcales, sino mujeres bastante luchadoras por salirse de los roles tradicionales. Y es que ser mujer no tradicional en esa época revolucionaria implicaba una doble revolución. Por un lado, la revolución misma de ir contra el canon. Por ejemplo, en el arte, las diferentes corrientes de las vanguardias (surrealismo, dadaísmo, expresionismo...) ya de por sí implicaban un esfuerzo en contra de lo establecido. Pero si además se era mujer, suponía también el esfuerzo de tener que abrirse un hueco en círculos que estaban mayoritariamente ocupados por hombres.

Vamos a reseñar ahora aquellas mujeres que tuvieron alguna relación más o menos estrecha con la pintora dentro del contexto de México y o bien en su amistad con Frida Kahlo o bien dentro de los círculos artísticos que se han señalado.

Lola Álvarez Bravo

Fue amiga íntima de Frida Kahlo especialmente durante la adolescencia. Fue la primera fotógrafa mujer mexicana. Sus inicios en la fotografía se debieron al matrimonio con Manuel Álvarez Bravo, que era fotógrafo. Como él tenía un estudio, Lola comenzó allí a desarrollar sus dotes artísticas. Estuvo trabajando para el Departamento de Prensa y Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública y para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) hasta que montó su propio estudio. También trabajó en diversas ocasiones como fotógrafa para el gobierno o para políticos. Por ejemplo, acompañó a Adolfo López Mateos en 1958 en su gira como candidato a presidente para realizarle las fotografías. Finalmente fue una fotógrafa reconocida, a pesar de que le costó esfuerzo hacerse un lugar en ese mundo.

Tina Modotti

Fue una fotógrafa italiana afincada en México con la que Frida Kahlo tuvo relación, especialmente a raíz de unas reuniones que la primera realizaba en su casa con artistas mexicanos. De familia humilde, a los 17 años emigró a San Francisco, donde pasó de convertirse en modelo para fotógrafos a convertirse en fotógrafa. Entre 1923 y 1930 vivió en México, donde, aparte de realizar gran parte de sus trabajos más importantes, se convirtió en activista del Partido Comunista Mexicano. Fue acusada del asesinato de Julio Antonio Mella, dirigente estudiantil de origen cubano y, por ello, fue expulsada de México en 1930. Negándosele el acceso a EE. UU., acabó en Rusia organizando misiones de ayuda para refugiados políticos. Incluso se alistó a las Brigadas Internacionales durante la guerra civil española. Final-

mente, en 1939 logró regresar a México con un nombre falso, María.

Anita Brenner

Fue una escritora y antropóloga mexicana muy notable con la que Frida Kahlo tuvo contacto a lo largo de su vida. Fue hija de emigrantes letones en México. Estudió antropología en la Universidad de Columbia, estando marcados sus estudios por la Revolución mexicana. Ella le dio un enfoque antropológico a la revolución, siempre desde la idea de que tuvo lugar porque los terratenientes explotaban a los trabajadores. Fue condecorada con la Orden del Águila Azteca por el Gobierno mexicano debido a su divulgación de México en países de habla inglesa. Ella rechazó la condecoración por el hecho de venir del Gobierno.

Dolores del Río

Fue una actriz de cine que frecuentaba la casa de los Rivera y las reuniones que se hacían en ella. Dolores fue la primera actriz latinoamericana que triunfó en Hollywood. Su época más productiva allí fue entre 1920 y 1930, llegando a actuar con Fred Astaire y a ser contratada por Orson Welles en varios films. Cuando se cansó del sistema estadounidense al comenzar a dejarla para papeles secundarios, regresó a México y tuvo gran éxito en la llamada Época de Oro del cine mexicano.

Alice Rahon

Fue una pintora francesa que se afincó en México y que se consideró precursora del expresionismo abstracto. Se relacionó con Frida Kahlo especial-

mente en su época de madurez por la conexión que tenían como pintoras consideradas “surrealistas”. De hecho, se conocieron en la estancia de Frida en París y fue a raíz de ahí que la invitaron a México, adonde viajó para instalarse con su marido.

María Asúnsulo

Fue una galerista muy importante mexicana que dedicó gran parte de su vida a promover el arte mexicano, convirtiéndose, también, en una mecenas de relevancia en el país. Su relación con Frida Kahlo y Diego Rivera procede de la época de la madurez de ambos, cuando se reunían en círculos intelectuales y ella se dedicaba a considerar el arte de ambos.

Por la vida de Frida Kahlo han pasado muchas mujeres más, de todo tipo de corte revolucionario. Se han querido aquí reseñar las que fueron más importantes para ella no sólo en su esfera íntima, sino de confraternidad.

5. BIBLIOGRAFÍA

Ankori, Gannit (2002). *Imaging Her Selves: Frida Kahlo's Poetics of Identity and Fragmentation*. Londres, Reino Unido: Greenwood Press.

Armstrong Ramos, Priscila (2011). *El diario íntimo de Frida Kahlo: amor y transgresión*. Tesis de grado. Santiago, Chile: Universidad de Chile. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/108739>

Bartra, Eli (1994). *Mujer, ideología y arte: ideología y política en Frida Kahlo y Diego Rivera*. Barcelona, España: Icaria Editorial.

Di Tullio, Anabella L. (2009). “Frida... (¿) es Frida(?) Un recorrido por los procesos de construcción del sujeto a través de *El Diario de Frida Kahlo*”. Martí, J. y Aixelá, Y. (Coords.). *El cuerpo: objeto y sujeto de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona, España: CSIC.

Herrera, Hayden (2019). *Frida. Una biografía de Frida Kahlo*. Barcelona, España: Taurus Ediciones.

Lowe, Sarah M. (Ed.) (2001). *El Diario de Frida Kahlo. Un íntimo autorretrato*. Madrid, España: La Vaca Independiente.

Mayayo, Patricia (2008). *Frida Kahlo. Contra el mito*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Moruno Martínez, Ángela (2017). *El dolor en la pintura de Frida Kahlo. Interpretaciones desde su Diario*. Trabajo Fin de Máster. UOC. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/66885/6/angmormarTFM0717memoria.pdf>

Tibol, Raquel (2002). *Frida Kahlo. Una vida abierta*. México D. F., México: UAM.

6. GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

La propuesta de actividad que aquí se perfila plantea una doble posibilidad. Por un lado, un Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), que puede implementarse en el marco de una asignatura en concreto o de una manera interdisciplinar. Para su realización habría que seguir todos los pasos aquí planteados. Por otro lado, se podría tratar la temática siguiendo una forma de enseñanza más tradicional, para lo cual tan solo es necesario seguir el planteamiento de lo que en este apartado se llama “Guía de lectura”.

El título del proyecto es *(Re)Viviendo a Frida Kahlo*. Con él se pretende que el alumnado cree una exposición de arte que se mostrará en el centro educativo. El propio alumnado será, por un lado, creador de arte y, por otro, su intérprete.

Los objetivos del proyecto son:

1. Conocer la obra de Frida Kahlo.
2. Ser capaz de situarla en un contexto histórico-cultural.
3. Investigar de forma autónoma sobre la obra, extrapolando los conocimientos a otras obras de arte sobre temáticas similares.
4. Desarrollar la creatividad para poder dar una interpretación personal a las temáticas de la obra de Frida Kahlo.

5. Ser capaz de conocer cómo funciona una exposición temporal de arte.
6. Desarrollar la implementación de una exposición temporal de arte.

Las fases del proyecto son:

Fase 1

En primer lugar, cabe la posibilidad de que el alumnado se sienta atraído por el tema. Desde este punto de vista, sería interesante introducirlo proyectando un vídeo disponible en la web o, mejor, elaborar con cualquiera de las herramientas de la web un video donde se planteen preguntas tales como: ¿Ha pensado el estudiante alguna vez en crear arte?, ¿querría convertirse en uno de los mejores conocedores de la obra de Frida Kahlo?, ¿le gustaría vivir sabiendo cómo cambió Frida Kahlo la historia del arte como mujer?, entre otras.

Fase 2

La siguiente fase supone la selección de los equipos de entre cinco y seis miembros con diferentes niveles de conocimiento. Los equipos serán elegidos por el profesor o profesora atendiendo a tales requerimientos. Como se trata, entre todos los equipos, de crear un producto final conjunto (que es una exposición de arte), la selección de los miembros de cada equipo debería ir marcada por sus destrezas, convirtiéndose cada equipo en una comisión de expertos sobre la materia. Se harán cinco equipos. El alumnado que sea experto en informática formará un grupo, el alumnado que tenga destrezas de creatividad artística estará en otro, quienes posean destrezas de creatividad literaria conformarán uno más, aquellos que tengan dotes de

investigación serán otro equipo y aquellos con buena capacidad de redactar formarán el último. Dentro de cada equipo, entre el alumnado se deberá elegir el rol de portavoz. Los portavoces de los diferentes equipos deberán reunirse en algún momento durante alguna sesión para poder coordinar lo que sería el producto final.

Fase 3

Llega la fase de la definición clara del producto final. En este punto, la propuesta es que cada equipo, en función de la destreza que lo caracteriza, desarrolle una parte de la exposición, que irá destinada a una "sala" de la misma exposición. Las salas, según los equipos asignados, serán las siguientes:

Equipo 1. Sala de exhibición de las obras más significativas de Frida Kahlo según las temáticas de su arte tratadas en este escrito (1. Identidad nacional. 2. Expresión del dolor. 3. Identidad personal). Cada obra debe ir acompañada de una cartela explicativa que contenga al menos el título, el año de elaboración y una breve descripción. De esta sala se encargará el equipo de las personas redactoras.

Equipo 2. Sala de exhibición de otras personas relevantes en la historia del arte que hayan tratado las temáticas que preocuparon a Frida Kahlo en su obra (1. Identidad nacional. 2. Expresión del dolor. 3. Identidad personal). En este sentido, la identidad nacional no solo tiene que ir relacionada con México, sino que puede ampliarse a los territorios que sean de preocupación de las personas que hayan creado las obras de arte. De esta sala se encargará el equipo de las personas investigadoras.

Equipo 3. Sala de creatividad artística. En esta sala las personas del equipo deben elaborar una reinterpretación personal en el lenguaje artístico. En principio, sería lenguaje pictórico, pero pueden admitirse otros lenguajes, según el criterio del profesor o profesora. La reinterpretación debe ser basada en las temáticas de Frida Kahlo ya reseñadas (1. Identidad nacional. 2. Expresión del dolor. 3. Identidad personal). De esta sala se encargarán las personas creativas artísticamente.

Equipo 4. Sala de creatividad literaria. En esta sala las personas del equipo de creatividad deben elaborar una reinterpretación personal en clave literaria (poesía, narrativa) sobre las temáticas de Frida Kahlo.

Equipo 5. Sala de audiovisuales. En esta última sala, las personas expertas en informática deben elaborar una o varias proyecciones audiovisuales de creación propia, donde narren la obra de Frida Kahlo o su biografía.

Fase 4

Cabe, ahora, hacer una planificación, que debe incluir la fecha de presentación final del producto y las fechas de los pasos intermedios necesarios.

Fase 5

Para realizar el proceso de investigación, cabe utilizar la búsqueda en Internet para los materiales pictóricos; y para los conocimientos, seguir la guía de lectura aquí propuesta, que supone una lectura de este libro, y un proceso de profundización en él. Esta guía de lectura podría ser resuelta por el alumnado, por equipos, y ser entregada al profesor o profesora para su evaluación, con el peso porcentual que se considere

apropiado. La información recolectada durante la aplicación de la guía de lectura se empleará después para la elaboración del producto final.

Guía de lectura

Preguntas comunes para todos los equipos

- ¿Qué fue la Revolución mexicana?
- ¿Qué fue la Revolución rusa?
- ¿Qué fue el comunismo y quiénes fueron sus máximos representantes?
- Investigar sobre el comunismo ruso: representantes y diferentes teorías.
- ¿Qué fueron las vanguardias como movimiento artístico?
- ¿Qué fue el surrealismo como movimiento de vanguardia?
- ¿Quiénes fueron los máximos representantes del surrealismo?
- ¿Qué etapas de la vida de Frida Kahlo destacarías y por qué?
- Investigar sobre el papel de las mujeres en la Revolución mexicana.
- ¿Qué obras de Frida Kahlo se destacarían, aparte de las que se incluyen en este escrito, relacionadas con la vinculación de la pintora con México?
- ¿Qué obras de Frida Kahlo se destacarían, aparte de las que se incluyen en este escrito, relacionadas con la expresión del dolor por parte de la pintora?
- ¿Qué obras de Frida Kahlo se destacarían, aparte de las que se incluyen en este escrito, relacionadas con la identidad de la pintora? En este sentido se sugiere buscar al menos cinco autorretratos diferentes y explicar la diferente visión que da de sí misma la pintora a través de esos autorretratos.

Fase 6

Después de la realización y presentación de todos los proyectos, se debe evaluar al alumnado. Para ello, es muy importante haber realizado anteriormente una rúbrica de evaluación en la que se valoren los ítems que el profesorado considere adecuados para que ellos vayan guiando correctamente su trabajo. Esta rúbrica se puede elaborar a través de las herramientas para tal efecto que se encuentran en la web.

Fase 7

También *a posteriori* el alumnado debe realizar una autoevaluación, en la que, a través de la rúbrica inicial, se pongan a sí mismos la nota que consideren y expliquen cuáles han sido sus fortalezas y debilidades.

Fase 8

Por último, el alumnado debe hacer una evaluación del proyecto: hasta qué punto han conseguido los objetivos, la metodología utilizada, la adquisición de contenidos (conocimientos). Para ello, es necesario que el profesorado realice un formulario de evaluación basado en los ítems que considere, para el cual puede utilizar cualquiera de las herramientas propuestas en la web.

En este proyecto se desarrollarían seis competencias clave:

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia digital.
3. Aprender a aprender.
4. Competencias sociales y cívicas.
5. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.
6. Conciencia y expresiones culturales.

7. FICHAS TÉCNICAS

DE LAS OBRAS

Imagen 1



Autoría	Salvador Dalí
Título	La persistencia de la memoria
Año	1931
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	24,1 x 33 cm
Localización	The Museum of Modern Art, Nueva York

Imagen 2



Autoría	Frida Kahlo
Título	Henry Ford Hospital
Año	1932
Técnica	Óleo sobre metal
Dimensiones	30,5 x 38 cm
Localización	Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México

Imagen 3



Autoría	Frida Kahlo
Título	Unos cuantos piquetitos
Año	1935
Técnica	Óleo sobre metal
Dimensiones	30 x 40 cm
Localización	Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México

Imagen 4



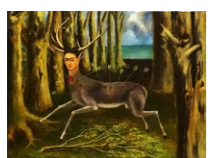
Autoría	Frida Kahlo
Título	Las dos Fridas
Año	1939
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	173,5 x 173 cm
Localización	Museo de Arte Moderno, Ciudad de México

Imagen 5



Autoría	Frida Kahlo
Título	Lo que me dio el agua
Año	1938
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	91 x 70,5 cm
Localización	Colección Daniel Filipacchi, París

Imagen 6



Autoría	Frida Kahlo
Título	La venadita
Año	1946
Técnica	Óleo sobre tabla
Dimensiones	22,4 x 30 cm
Localización	Colección privada

Imagen 7



Autoría	Frida Kahlo
Título	La columna rota
Año	1944
Técnica	Óleo sobre tabla
Dimensiones	43 x 33 cm
Localización	Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México

Imagen 8



Autoría	Frida Kahlo
Título	Pancho Villa y Adelita
Año	1927
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	65 x 45 cm
Localización	Instituto Tlaxcalteca de la Cultura (ITC), Tlaxcala

Imagen 9



Autoría	Frida Kahlo
Título	Mi nana y yo
Año	1937
Técnica	Óleo sobre metal
Dimensiones	30,5 x 37 cm
Localización	Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México

Imagen 10



Autoría	Frida Kahlo
Título	Autorretrato en la frontera entre México y los Estados Unidos
Año	1932
Técnica	Óleo sobre metal
Dimensiones	31 x 35 cm
Localización	Colección María Rodríguez de Reyero, Nueva York

Imagen 11



Autoría	Frida Kahlo
Título	Mi nacimiento
Año	1932
Técnica	Óleo sobre metal
Dimensiones	30 x 35 cm
Localización	Colección privada

Imagen 12



Autoría	Frida Kahlo
Título	Sin esperanza
Año	1945
Técnica	Óleo sobre tela montado sobre tabla
Dimensiones	28 x 36 cm
Localización	Colección Dolores Olmedo, Ciudad de México

Imagen 13



Autoría	Frida Kahlo
Título	Árbol de la esperanza
Año	1946
Técnica	Óleo sobre fibra dura
Dimensiones	55,9 x 40,6 cm
Localización	Colección Daniel Filipacchi, París



Tarsila do Amaral

Alma de la
modernidad
Brasileña

Esmeralda García Sánchez

ÍNDICE

Introducción

Cronología

1. La época. Ruptura y renovación de las vanguardias

1.1 De la independencia de Brasil a la Gran Depresión de 1929

1.2 El Modernismo brasileño

1.2.1 La Modernidad o el "Modernismo" brasileño

2. Tarsila do Amaral. La pintora de la identidad brasileña

2.1 París, siempre París. El jazz, Josephine Baker y las vanguardias

2.2 Tarsila se impregna del paisaje brasileño popular

2.3 El triunfo del amor y del arte. De la poesía popular a la Antropofagia

2.3.1 La Antropofagia. *Abaporu*

2.4 La política llega a la vida de Tarsila

2.5 Actualidad de Tarsila

3. La mujer en el tiempo de las vanguardias artísticas

3.1 Los manifiestos vanguardistas y las mujeres artistas

4. La Obra De Tarsila Do Amaral

4.1 Interés por el lenguaje del arte moderno

4.2 Pau-Brasil. El paisaje y colorido brasileño

4.3 Antropofagia. Lo genuinamente brasileño

4.4 El realismo uso

5. Bibliografía

6. Guía de lectura y actividades

7. Fichas Técnicas De Las Obras

INTRODUCCIÓN

Momento de prepararse para conocer la evolución personal y artística de una mujer audaz y de espíritu viajero, de una de las mujeres más importantes de la pintura de la Modernidad brasileña. Podría decirse –sin temor a equivocarnos– que fundó la Modernidad de la pintura en Brasil y fue una de las grandes expresiones del Modernismo en América Latina.

De familia de hacendados brasileños, logró crear un estilo propio e inimitable de pintar llamado "Antropofagia" que, alimentándose de las influencias de las vanguardias europeas, se enfrentaba al naturalismo fotográfico. Se trataba de una proyección latinoamericana de las vanguardias europeas. Tenía un componente audaz del cubismo y el surrealismo que encarnaba la esencia de Brasil. Las pinturas de Tarsila plasmaron el amor a su país, sus particularidades y sus orígenes africanos. Podría decirse que es la pintora de la identidad brasileña.

Decía que quería ser la pintora de su país y en 1921 marchó a París, donde conoció, como otros pintores pioneros de Latinoamérica, la abstracción, el fauvismo, el expresionismo, el dadaísmo, el surrealismo, el cubismo, el futurismo, el constructivismo: el arte de las vanguardias. Tarsila quedó fascinada por las vanguardias que inundaban la ciudad de la luz en ese momento y se impregnó de ellas. A través de aquellas nuevas miradas y sensibilidades reflexionó y

entendió el "ser brasileña", el hechizo de lo afrodescendiente, de lo nativo y, en definitiva, de "lo otro". Sus pinturas de *A negra o Abaporu* son un ejemplo de ello, para abrir boca. Las influencias de Cézanne, pintor considerado posimpresionista y padre de la nueva pintura del siglo XX, de la abstracción y neoplasticismo de Mondrian o del cubismo de Picasso podemos encontrarlas en sus obras, de las que tendremos ocasión de hablar a lo largo de estas páginas.

Estas páginas que, a la vez que muestran la vida y la singular pintura de Tarsila do Amaral, acercarán al lector también a otros ámbitos y latitudes de la Modernidad, a cómo ese movimiento que retoma lo antiguo y lo fusiona con el presente influyó en la literatura, la música, la arquitectura y el cine. Charles Chaplin fue el icono de la Modernidad en el cine. Todas sus películas son maravillosas, pero recomiendo una en especial que representa magníficamente la Modernidad en su temática, *Tiempos modernos* (1935), por su memorable crítica social.



Imagen 1. Tarsila do Amaral, Auto-retrato I (1924).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

CRONOLOGÍA

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1886

1886

Nace Tarsila do Amaral en Capivari, Estado de São Paulo, Brasil

1889

Proclamación de la República en Brasil
Exposición Universal de París: torre Eiffel

1891

Instauración de la Constitución brasileña

1894

Telegrafía sin hilos

1895

Descubrimiento de los rayos X

1901

Primera entrega de los Premios Nobel

1902

Viaje a Barcelona e internado

1904

Boda con André Teixeira Pinto

1905

Nacimiento de su hija Dulce

1906

Ramón y Cajal es Premio Nobel de Medicina

1907

Revolución mexicana

1913

Separación del matrimonio
Tarsila se traslada a vivir a São Paulo

1914

I Guerra Mundial

1916

Empieza sus estudios de dibujo y pintura

1917

Revolución rusa
Primera huelga general en Brasil

1918

Final de la I Guerra Mundial

1920

Viaja a Europa con su hija Dulce

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1950-1970

1921

Se instala en París. Estudia en la Académie Julien y el taller de Émile Renard
Viaje a España

1922

Regresa a Brasil (junio)
Configura el Grupo de los Cinco
Encabeza el movimiento modernista con Oswald de Andrade

1923

Vuelve a París
Viaja por Portugal y España con Oswald
Regreso a París. Conoce a B. Cendrars y A. Gleizes, entre otros vanguardistas

1923

Regreso a Brasil (diciembre).
1924 Viaja al Carnaval de Río de Janeiro y a Minas Gerais

1926

Tarsila, la pintora de la Modernidad brasileña
Viaje a Europa
Regreso a Brasil
Boda con Oswald de Andrade

1929

Estrecheces económicas por la Gran Depresión y el derrumbe del precio del café.
Hipoteca su casa

1922

Tarsila ingresa en el Salon Officiel des Artistes Français con *Retrato de Mulher (Passaporte)*
Semana de Arte Moderna en São Paulo
Benavente obtiene el Premio Nobel de

1923

Pinta *A Negra*, una de las obras más emblemáticas de la artista

1924

Movimiento de Pau-Brasil
Revolución paulista

1928

Movimiento antropofágico: *Abaporu*, otra de las obras definitorias de Tarsila, junto con *Antropofagia*
Primera exposición individual de Tarsila en la Galería Percier de París
Descubrimiento de la penicilina por Alexander Fleming

1929

Primera exposición en solitario de Tarsila en Brasil, en el Palace Hotel de Río de Janeiro
Gran Depresión económica

1930

1930

Separación de Tarsila y Oswald
Tarsila pierde su hacienda de Santa Teresa do Alto

1930

Revolución brasileña y dictadura de Getúlio Vargas

1931

Viaja a la Unión Soviética con su entonces pareja, Osório César

1932

Arresto y presidio de Tarsila

1932

Guerras paulistas o Revolución constitucionalista

1933

Tarsila se interesa por los temas sociales: *Operários* y *Segunda classe*, unos de los lienzos representativos de Tarsila, de influencia del realismo socialista

1934

Participa en el I Salón paulista de Bellas Artes

1936

Golpe de Estado en España y comienzo de la guerra civil

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1930

1937

Recupera su hacienda de Santa Teresa do Alto.
Viajes frecuentes a Río de Janeiro

1939

Se establece nuevamente en São Paulo con su nueva pareja, Luís Martins

1939

Fin de la Guerra civil española. Dictadura de Franco hasta 1978 (III Constitución española)

Inicio de la II Guerra Mundial

Tarsila en numerosos salones de arte

1942

Brasil se une a la guerra contra Alemania

1944

Tarsila participa en Belo Horizonte, en la *Exposição de arte moderna* de Minas Gerais; en la colectiva en la Royal Academy of Arts, de Londres, y en la Exposición de pintores norteamericanos y brasileños celebrada en el Museo Nacional de Bellas Artes de Río de Janeiro

1945

Finaliza la II Guerra Mundial

1945

Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura

1947

Inicio de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética

1950

Fin de la dictadura de Getúlio Vargas en Brasil, aunque siguieron prohibidos sindicatos y partidos políticos hasta 1977-1980

DATOS BIOGRÁFICOS

HISTÓRICOS Y CULTURALES

1960-1970

1953

Tarsila participa en la II Bienal del Museo de arte Moderno de São Paulo

Comienzo de la Revolución cubana

1954

Colabora con el IV Centenario de la ciudad de São Paulo. *Procissão*

1955

Guerra de Vietnam (victoria norvietnamita en 1975)

1956

Juan Ramón Jiménez es Premio Nobel de Literatura

1959

Fin de la Revolución cubana. Cuba se convierte en un Estado socialista

Severo Ochoa obtiene el Premio Nobel de Medicina

1960

Tarsila forma parte de la exposición de Participación de la mujer en las artes plásticas del país, en el Museo de Arte Moderno de São Paulo

1962

The Beatles (hasta 1970)

1963

Se le dedicó a Tarsila una sala especial en la Bienal de São Paulo

1964

La XXXII Bienal de Venecia expone una sala únicamente dedicada a la obra de Tarsila

1968

Revueles del Mayo francés

Revueles de la Primavera de Praga

1969

Gran retrospectiva de dibujos de Tarsila en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro y en São Paulo.

1970

Retrospectiva de Tarsila en Belo Horizonte, en Minas Gerais

1966

Fallece Dulce, única hija de Tarsila

1973

Fallece Tarsila do Amaral

1. LA ÉPOCA

RUPTURA Y RENOVACIÓN DE LAS VANGUARDIAS

El Modernismo o la Modernidad en Brasil es un movimiento cultural que surge en la década de 1920. Luego hablaremos de él con más calma y detalle. Pero para situarnos en el contexto de nuestra protagonista, antes de entrar en el tema de qué pretendió y supuso la Modernidad de las vanguardias en Brasil, retrocedamos en la historia de dicho país anterior al nacimiento de Tarsila do Amaral (1886), posiblemente el Estado más poderoso de Latinoamérica en 1914.

1.1. De la independencia de Brasil a la Gran Depresión de 1929

En 1807 Napoleón invadió Portugal y en 1808 el rey, Juan VI (1776-1826), y su Corte se exiliaron a Brasil, haciendo de Río de Janeiro la capital del Imperio portugués. Este acontecimiento favoreció en gran medida a Brasil en general y a la ciudad de Río de Janeiro en particular: estimuló el comercio y la economía y se construyeron nuevos edificios públicos, teatros y bibliotecas. El auge fue tal que muchos ciudadanos, artesanos y artistas europeos se trasladaron a

Brasil. En 1820 el rey regresó a Portugal, dejando como regente a su hijo Pedro I.

Al grito de "Ypiranga" Brasil se levantó pidiendo su independencia. Pedro I aceptó la independencia y se convirtió en emperador de Brasil en 1822. Portugal reconoció la independencia de Brasil en 1825. Poco tiempo después, Pedro I decidió marchar a Lisboa para suceder a su padre en el trono de Portugal. Presionado por el descontento y revueltas que ocasionaron tal decisión, abdicó en su hijo de cinco años de edad, Pedro II, quien reinó a los 14 años a partir de 1840, tras un largo periodo de inestabilidad y rebeliones continuas en distintos territorios de Brasil. El monarca restauró el orden, favoreció la expansión económica, fundamentalmente el cultivo de café procedente de la Guayana. Potenció igualmente el cultivo del cacao y la industria del caucho. No obstante, el republicanismo comenzó a emerger en 1870. Tal vez la política autoritaria del monarca —aunque reformista, pues proclamó la laicización del Estado, concedió el sufragio universal y abolió la esclavitud en 1888— y el poder dado a los militares tras la guerra con Paraguay (1865-1870) llevaron al país a una revolución, dirigida por los militares en 1889, y a la proclamación de la República. En 1891 se instauraba en Brasil una Constitución que proclamaba un Estado laico, federalista y democrático, con el apoyo de los militares. Pero en la práctica el poder dependía de las oligarquías dominantes de los coroneles. El Estado de São Paulo aumentó su influencia política y económica por el creciente cultivo del café, frente al desarrollo del nordeste. Los paulistas y los puestos obtenidos electoralmente en el gobierno consiguieron un importante apoyo para los productores de café en la crisis de superproducción de 1906. Estamos hablando del periodo de la "República Velha" (República vieja) en el

que el poder estaba en manos de las oligarquías rurales, como apuntábamos.

A principios del siglo XX y hasta la depresión de 1929, Brasil continuaba siendo un país muy próspero. Con la inmigración europea, entre 1870 y 1920 había surgido una burguesía industrial y comercial junto con un proletariado y subproletariado urbanos. A la vez surgían las ideas anarquistas y socialistas. En 1917 tuvo lugar la primera huelga general y en 1927 se fundó el Partido Comunista brasileño.

Con la depresión de 1929 se produjo una caída de las ventas del café y el descontento popular llevó a una revolución que finalizó con la dictadura de Getúlio Vargas en 1930, apoyado por los militares y frente al candidato de los partidarios de la oligarquía rural en las elecciones. Vargas gobernó hasta 1950, llevando a cabo una serie de reformas encaminadas a potenciar la industria y la modernización del país. A partir de ahí se sucedieron tiempos muy dispares en la economía y la política brasileña entre dictaduras, golpes militares, censura, inflaciones y desempleo. Los partidos políticos y los sindicatos se prohibieron hasta 1970-1980.

1.2. El Modernismo brasileño

El uso de los términos *modernism* y *modernisme* (en inglés y francés, respectivamente) no se refieren al movimiento artístico Modernismo o Art Nouveau, sino al arte Moderno. Se refieren a las vanguardias, a la Modernidad. **La noción de vanguardismo es considerada por algunos como una característica del Modernismo frente al Posmodernismo.** Dentro de lo polisémico del término *modernisme* o *modernism*, veamos algo de su frontera significativa:

a. **El Modernismo** emerge en Europa como *Fin de siècle* y *Belle époque*. Así se denominó al periodo que transcurre entre finales del siglo XIX (desde 1888) y principios del XX (hasta 1910-1917), enlazando con la crisis espiritual de final de siglo y manifestando un profundo desencuentro con la civilización burguesa más tradicional. Se le dio diversos nombres, pero en Bélgica, Francia e Iberoamérica se llamó Art Nouveau. Históricamente se ha dicho que el Modernismo nace en 1888 con la publicación de *Azul*, del poeta nicaragüense Rubén Darío, por la repercusión que tuvo en la literatura de habla hispana su profunda renovación de la estética literaria y de la métrica.

b. Este movimiento nació con la finalidad de crear un arte nuevo, heterodoxo e inconformista, libre y moderno. A todos sus autores les embargaba una gran dosis de rebeldía, voluntad rupturista y renovadora de sustituir la estética de la época tanto la academicista del historicismo y el eclecticismo como la rupturista del realismo o del impresionismo por otro orden estético inspirado en la naturaleza y que incorporara novedades procedentes de la Revolución Industrial. El futuro no necesitaba el pasado, se trataba precisamente de romper con el pasado y desde el presente diseñar el futuro, apostar por él.

El Modernismo, el Art Nouveau, se manifestó en la literatura, en la pintura, en la escultura y en la arquitectura (contra la arquitectura del hierro, por ejemplo). Pero también, en las artes decorativas, en las artes gráficas y en el mobiliario o la rejería, pasando por la joyería, los complementos u objetos cotidianos. El mobiliario urbano pasó a ser de gran importancia y así

podemos encontrar magníficos diseños modernistas en urinarios, farolas, estaciones de metro o kioscos. William Morris y John Ruskin fueron sus inspiradores, partían de la idea de socializar y democratizar el arte. Hubo opiniones para todos los gustos; y hay quienes identificaron sus formas como reflejo de degeneración o desintegración social. En un momento determinado, ser considerado modernista conllevaba una carga peyorativa. Fue, también, el momento de eclosión de la voluptuosidad de un sector de la burguesía.

Hoy, cómo no admirar los cuadros de Gustav Klimt, *El beso*, (<https://search.creativecommons.org/photos/ee478b67-d948-41cd-b622-5ecb8c0eef41>) o *Mujer con vela*, de Alfons Mucha, bellísimas obras de estos autores, entre otros.

c. **El Vanguardismo o las vanguardias** es un conjunto de movimientos artísticos que se desarrollaron en las **primeras décadas del siglo XX**, en el periodo de entreguerras. El término significa ir por delante, por lo que podría recordar connotaciones militares o ideológicas. Es el momento en el que se construyen las bases de los nuevos estilos artísticos que caracterizarán la segunda mitad del siglo XX, aparecen los “ismos”, movimientos que despuntan al iniciarse la I Guerra Mundial y decaen en la década de los años 30. Estos movimientos pretendían romper con la tradición, son un arte transgresor que busca nuevas formas de expresión artística, que tendrá también su proyección en el ámbito político, social, económico y filosófico. La característica fundamental es la libertad de expresión y un empuje de los límites de lo que se acepta y considera como norma.

En ambos movimientos (en el Modernismo y en las vanguardias), el objetivo era la renovación artística y la creación al margen de las antiguas tendencias. No obstante, dada la polisemia del término “modernismo”, hay que diferenciar entre el Modernismo o Art Nouveau y la Modernidad de las vanguardias a las que se refiere el término *modernisme o modernism*.

Los principales “ismos” europeos constataron la libertad de expresión de la que hablábamos, y en las artes plásticas se tradujo en la libertad del color a la hora de componer y dibujar un cuadro de los **fauvistas** (1904-1910) como Matisse y Dufy, y en **expresionistas** como Kirchner. La **composición abstracta** la encontramos en el **cubismo** (1906), movimiento que da pie a todas las vanguardias, en germen y plenamente desarrollada en Malévich (<https://historia-arte.com/artistas/kazimir-malevich>) o Mondrian (https://es.wikipedia.org/wiki/Piet_Mondrian), entre otros, que representaron las corrientes suprematista y constructivista. El futurismo (1909), con contenidos relacionados con las ciudades, el tiempo, la energía, la fuerza y la exaltación de la originalidad.

La perspectiva de las vanguardias no muestra un mosaico coherente con fronteras bien definidas, aunque analíticamente queramos clasificarlas y definir las nítidamente. El límite entre **abstracción y cubismo** se pierde en autores como los **Delaunay**, con sus series de prismas y círculos geométricos; así como los del expresionismo, abstracción y **surrealismo** (1924) se desfiguran en autores como Klee y Miró. El dadaísmo, por su parte, surgido en el Cabaret Voltaire de Zúrich (1916) y caracterizado por su oposición a las convenciones artísticas y literarias de los artistas

burgueses, también retó al canon artístico y literario con su ironía y provocación.

El posimpresionismo (1890) (<https://mymodernmet.com/es/postimpresionismo/>), el cubismo de Picasso (1906) (<https://historia-arte.com/artistas/pablo-picasso>), el expresionismo (1914) y el surrealismo (1924), junto con el realismo socialista (1932) (<https://www.coleccionmuseoruso.es/exposicion/arte-realismo-socialista/>), son los “ismos” que están presentes en el devenir artístico de Tarsila do Amaral, como veremos después. Si bien su pintura está influida en un principio por el cubismo, después se imbrica con el surrealismo, el posimpresionismo y el expresionismo y, posteriormente plasmó en sus lienzos la influencia del realismo socialista. Lo veremos más adelante, cuando presentemos una muestra de su obra y trayectoria artística.

1.2.1 La Modernidad o el “Modernismo” brasileño

Fue un movimiento cultural que afectó tanto a la literatura como a las artes plásticas.

Aparece en el periodo de las grandes transformaciones que sufre el país en las primeras décadas del siglo XX –que acabamos de ver–, y en él se adaptaron los estilos y elementos de las vanguardias europeas a las formas y colores brasileños. La fecha de nacimiento: el año 1922. El lugar: la Semana de Arte Moderna de São Paulo, considerada la primera manifestación de la Modernidad brasileña, convirtiendo a São Paulo en la capital de “lo nuevo”. No obstante, en 1911 y en esa misma ciudad habían aparecido dos nombres: Oswald de Andrade y Emílio de Menezes, que auspiciaban la eclosión de la Modernidad vanguardista en Brasil.

Ambos fundaron la revista *O Pirralho*. Andrade fue el primero en hablar del “futurismo” y la novedad del verso libre a su vuelta de un viaje a Europa. Por otra parte, Anita Malfatti, alma de la Semana de Arte Moderna de São Paulo, en 1917 realizó la primera exposición vanguardista de Brasil, muy criticada por los opositores a la Modernidad, como el escritor Monteiro Lobato, que no terminaba de digerir aquella mezcla de fauvismo y cubismo. Anita Malfatti, muy relacionada con el mundo artístico neoyorkino, y Lasar Segall realizan también las primeras exposiciones expresionistas en 1913 y 1914.

De la misma manera, en literatura aparecen las primeras innovaciones lingüísticas en autores como Mário de Andrade, Oswald de Andrade, Menotti del Picchia, Manuel Bandeira y Guilherme de Almeida. Mário de Andrade critica abiertamente en la poesía brasileña la influencia francesa del parnasianismo, más interesado en la forma, estructura y belleza del verso que en el contenido. “El arte por el arte” era el lema del parnasianismo.

En el ámbito de la música, cabe destacar la figura de Heitor Villa-Lobos, compositor brasileño “muy presente en los actos de la Semana de Arte Moderna, traductor de Bach al tropicalismo en la serie de nueve piezas que bautizó como *Bachianas brasileiras*” (El País Semanal de 20/4/2018).

El Modernismo brasileño se desarrolló en dos fases: la primera transcurrió de 1922 a 1930 y la segunda, de 1930 a 1945.

a) **Primera fase (1922-1930)**. Fue un periodo de gran efusión cultural y profusión literaria. Se rompe con las estructuras del pasado y se tiende a lo moderno y original, aunque sea polémico. Se busca la identidad de

Brasil, y se convierte en un movimiento altamente nacionalista: se refleja, entre otras cuestiones, en la distinción entre la lengua brasileña y la portuguesa. El momento político era muy importante, como hemos visto: hubo elecciones a la República, se fundó el Partido Comunista de Brasil y el Partido Democrático, con el que tuvo filiación Mário de Andrade.

Aparecieron dos manifiestos. Por un lado, el *Manifesto da Poesia Pau-Brasil* (1924), firmado por Oswald de Andrade, que defendía una cultura autóctona con una lengua brasileña propia y un nacionalismo implicado con la izquierda y en la crítica social. Por otra parte, el *Manifesto do Verde-Amarelismo ou da Escola da Anta* (1929), que defendía un nacionalismo cercano al ideario de la extrema derecha. Participaron en él Menotti del Picchia, Plínio Salgado, Guilherme de Almeida y Cassiano Ricardo.

El movimiento *Centro Regionalista del Nordeste* (1925-1930), de Recife, siempre a favor de su región, pretendía imbricar el sentimiento de unidad del nordeste del país con los parámetros de la Modernidad. Militaron literatos como José Américo de Almeida, Graciliano Ramos y João Cabral de Melo Neto, entre otros.

El movimiento surgido en torno a la *Revista de Antropofagia* (1928) fue el más importante. Se inicia con un manifiesto de Oswald de Andrade. Parece que es una reacción al movimiento de extrema derecha verdeamarilista y tiene su origen en un cuadro de Tarsila do Amaral, *Abaporu*, y en estrecha relación con el movimiento de Pau-

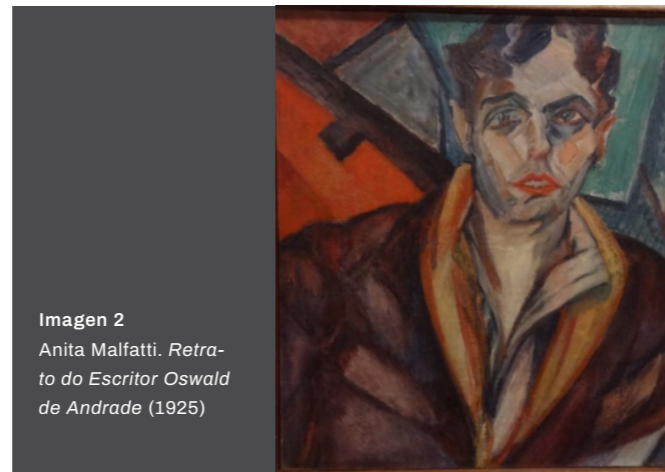


Imagen 2
Anita Malfatti. *Retrato do Escritor Oswald de Andrade* (1925)

"MAR 256 Retrato do escritor Oswald de Andrade. Anita Malfatti 1925" by Jonas de Carvalho is licensed with CC BY-SA 2.0. To view a copy of this license, visit

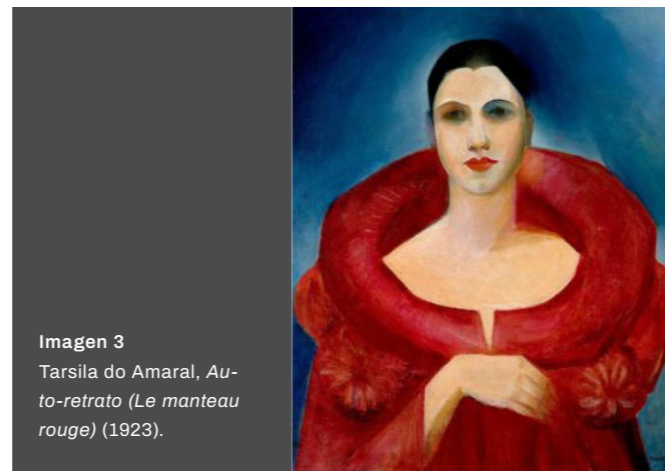


Imagen 3
Tarsila do Amaral. *Auto-retrato (Le manteau rouge)* (1923).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

Más tarde se produjo la ruptura entre Mário de Andrade y Oswald de Andrade, dando lugar a una nueva fase de la revista y el movimiento iniciado por ella, con gran protagonismo de Tarsila do Amaral, la figura más representativa de esta primera fase.

- b) **Segunda fase** (1930-1945). En este periodo aparecen nuevas preocupaciones e intereses literarios: el ser humano, lo espiritual, los valores éticos, las nuevas formas estéticas, la filosofía, lo económico, lo político y lo social. Son importantes autores como Carlos Drummond de Andrade o Augusto Frederico Schmidt y Jorge de Lima, entre otros.

2. TARSILA DO AMARAL

LA PINTORA DE LA IDENTIDAD BRASILEÑA

"**Todo arte es una forma de literatura**", decía Fernando Pessoa, el gran impulsor de las vanguardias en Portugal.

La principal artista modernista y una de las principales instigadoras de las vanguardias en Brasil, Tarsila do Amaral, nace el 1 de septiembre de 1886, en el Estado de São Paulo, en Capivari, en el seno de una familia culta y adinerada. Su abuelo era un millonario hacendado propietario de empresas y grandes cafetales. Primero estudió en el colegio Sion de la ciudad de São Paulo, más tarde ingresó, junto con su hermana, en el colegio del Sagrado Corazón de Barcelona, a donde viajó con sus padres en 1902. Conoció la Barcelona modernista, que le impresionó y motivó aun más su vocación artística; ella ya había mostrado su interés por el estudio y la pintura, encontrando en todo momento el apoyo familiar, no muy frecuente en la época. En Barcelona permaneció dos años y a

su regreso a Brasil contrajo matrimonio con André Teixeira Pinto, primo de su madre, del que nace una niña, su única hija, Dulce. El matrimonio se separa en 1913 y Tarsila marcha a vivir a São Paulo, donde estudia en el taller del escultor sueco William Zadig. Más adelante estudia dibujo y pintura con Pedro Alexandrino y George Elpons. En ese momento se dedica al estudio pictórico de animales y bodegones, básicamente, pero también realiza bocetos de retratos

2.1. París, siempre París. El jazz, Josephine Baker y las vanguardias

En 1920, atraída por las nuevas formas pictóricas viaja a Europa con su hija Dulce, a quien ingresa en un internado británico, y se instala en París, para conocerlas de primera mano. Es el París del arte abstracto, es el París de las vanguardias artísticas y es el París de la fascinación por el exotismo oriental y africano, del jazz y de Josephine Baker, icono artístico internacional y político. Todo ello, tal vez, dejará huella en Tarsila a la hora de plantearse y reflexionar posteriormente sobre la increíble y fascinante cultura de Brasil, su país, y en su "ser brasileña" (ver <https://www.rtve.es/alacarta/videos/luces-en-la-noche/luces-noche-josephine-baker/2739038/>).

Tarsila estudiará en la Académie Julien, en el taller de Émile Renard. En 1921 viaja a España, donde pinta *Camponesa española* y *Rua de Segóvia*.

En 1922 su pintura *Retrato de Mulher*, de técnica de influencia básicamente cubista, que le supone el ingreso en el Salon Officiel des Artistes Français, no en vano da al lienzo el nombre de *Passaporte*. Poco después, en ese mismo año, regresa a Brasil.

De nuevo en São Paulo (junio de 1922), contacta con cuatro personas con sus mismas afinidades y con las que mantiene una gran amistad: Anita Malfatti, Oswald de Andrade, Mário de Andrade y Menotti del Picchia. Todos habían participado en la Semana de Arte Moderna, importante acontecimiento en la evolución del arte moderno en Brasil. Tarsila se colocó a la cabeza del movimiento modernista; ella y Oswald no tardaron en enamorarse y con sus otros tres amigos compusieron el denominado Grupo de los Cinco. Juntos buscaron nuevas formas de expresión para un país tan complejo, tan rico en culturas y colores trepidantes. Las vanguardias europeas, que tanto se habían inspirado en culturas primitivas y exóticas, les brindaban las claves del cambio. A partir de ahí la pintura de Tarsila se vuelve más expresiva, con un acentuado interés por la estética del arte moderno. En septiembre expone en el Salão de Belas Artes de São Paulo. A finales de 1922 marcha nuevamente a París, donde se reunirá con Oswald de Andrade. Tarsila y Oswald viajarán por Portugal y España. A su regreso a París se encontrarán con otros vanguardistas brasileños como Anita Mafalitti, Di Cavalcanti o Paulo Prado. Tarsila trabajará en el taller de André Lhote y más tarde, en el de Gleizes y Léger. A éstos últimos los conoce a través del poeta surrealista Blaise Cendrars, al que se considera fundador de la poesía moderna (*Semana Santa en New York*) y quien introduce a Oswald y a Tarsila en su círculo de amigos como Fernand Léger, Albert Gleizes, Satie y Brancusi, entre otros. De estos momentos es su lienzo de *A Negra* y otros estudios y composiciones cubistas. **A Negra** será considerada siempre una obra fundamental de la Modernidad brasileña.

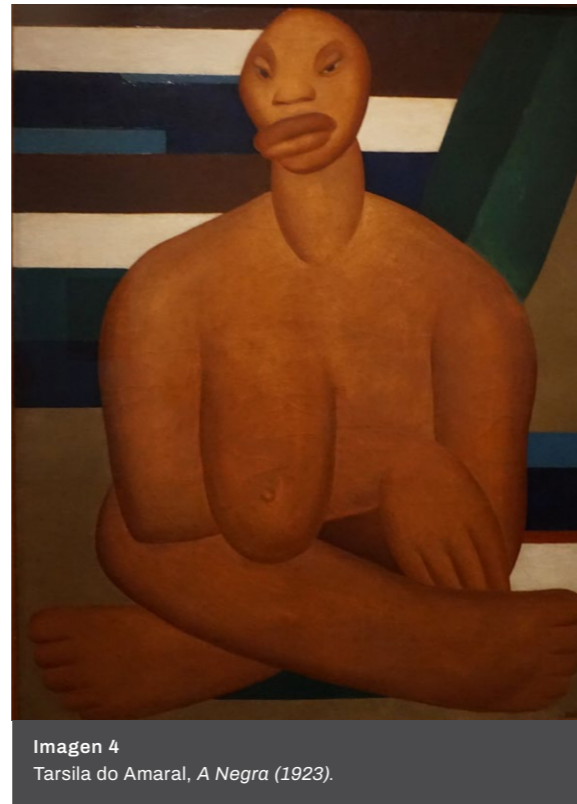


Imagen 4
Tarsila do Amaral, *A Negra* (1923).

"A Negra, Tarsila do Amaral, The Museum of Modern Art" by Andrew Milligan sumo is licensed with CC BY 2.0. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/>

2.2. Tarsila se impregna del paisaje brasileño popular

En 1923, en diciembre, de vuelta a Brasil, Tarsila manifiesta su afán por ser la pintora de Brasil. Así pues, se propone estudiar el arte de los *caipiras*, quiere conocer y aprender de aquellos artistas del campo alejados de cualquier tipo de academicismos. De los que en su niñez y juventud le dijeron que no eran "selectos".

En febrero de 1924, Cendrars visita Brasil, São Paulo, invitado por sus amigos. Tarsila, Oswald y Cendrars, junto con Olívia Guedes Penteadó, gran impulsora de la Modernidad brasileña, viajan al Carnaval de Río de Janeiro. A partir de ese momento el paisaje de Brasil es la obsesión de la artista, que desde el primer momento pen-

só en incorporar los estilos modernos a las formas y colores indígenas de su país, devorar las vanguardias parisinas y assimilarlas a los colores y formas de Brasil. Los disfraces y decorados del carnaval nutren sus bocetos, que posteriormente se convierten en obras como *Carnaval em Madureira*, *Morro da Favela* y *Estrada de Ferro central do Brasil*. São Paulo también ocupará sus lienzos: *São Paulo (Gazo)* y *São Paulo*. Pero el viaje en Semana Santa por las Minas Gerais marcó y fascinó a Tarsila. Descubre lo exótico de su país y se siente profundamente brasileña, reflejando en dibujos y bocetos el paisaje minero, la arquitectura colonial y la escultura del también imaginero Aleijadinho (1738-1814). En este momento, su obra sigue

muy influida por el cubismo, en cuanto a la planificación espacial y la estilización geométrica de las figuras humanas, de animales y de plantas. El colorido será *caipiras*, esto es, colores brillantes y nítidos contornos, así se apartaba del gusto considerado "selecto" por la tradición artística de Brasil. Estas obras inspiraron el Manifiesto Pau-Brasil, del que hablábamos antes, por su carácter social y popular. Los colores, las formas y la vegetación de Brasil se mezclaban con el cubismo. A este periodo de su pintura se le llamó **Pau-Brasil**. Tarsila se convierte en la pintora de la Modernidad brasileña, del Modernismo brasileño y cumple su sueño de "quiero ser la pintora de mi país".

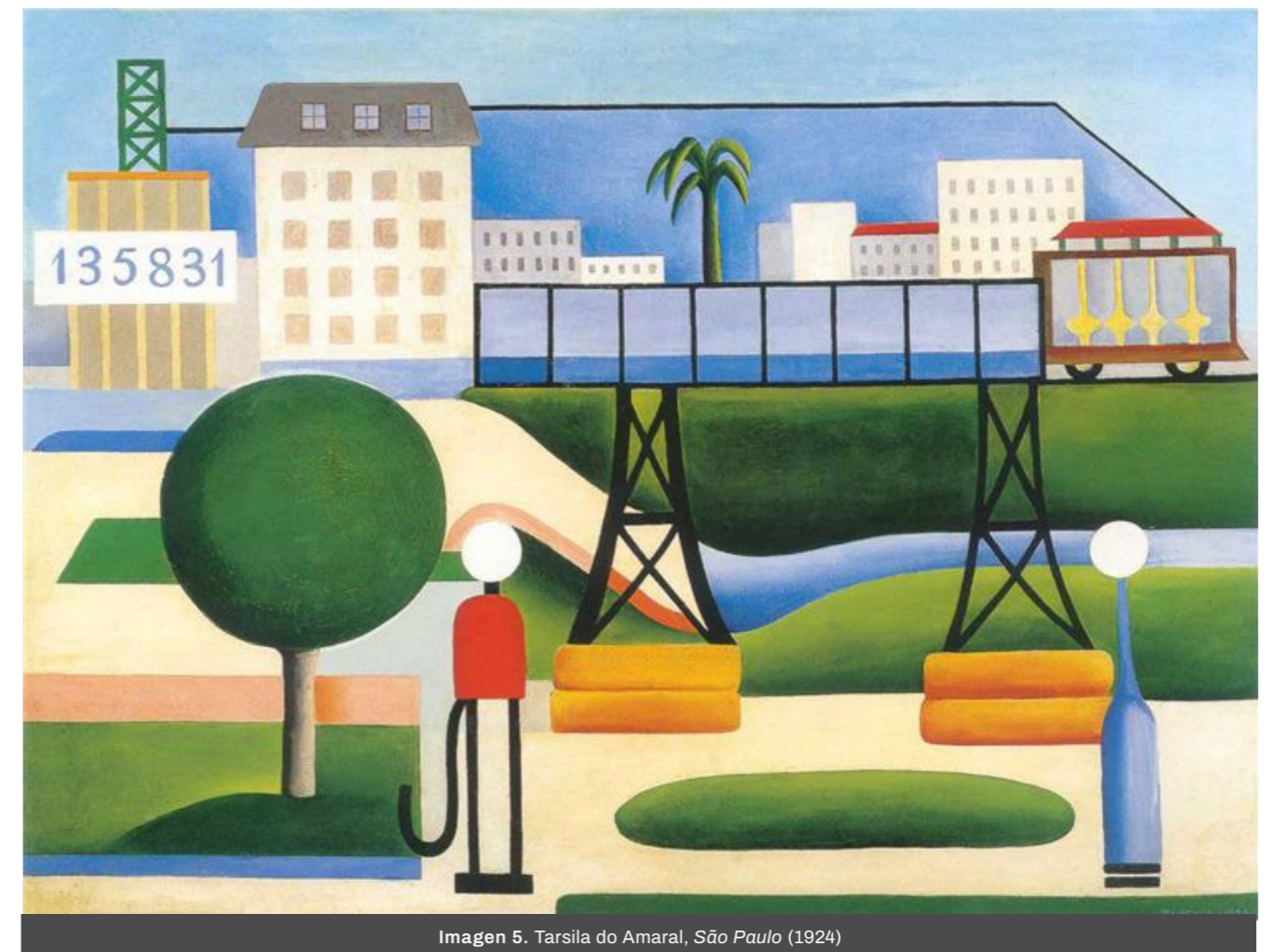


Imagen 5. Tarsila do Amaral, *São Paulo* (1924)

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

En julio estalla la Revolución paulista, en la que participa el comandante Isidoro Dias Lopes, que protagonizará también la revolución de 1930. Tarsila y Oswald huyen a Sertão, a una hacienda familiar y más tarde marchan a París, donde Cendrars publica su libro de poemas, inspirado en el viaje a Brasil *Feuilles de route* (Hojas de ruta), e ilustrado por Tarsila y cuya portada es la figura de *A Negra*.

2.3. El triunfo del amor y del arte. De la poesía popular a la Antropofagia

Nuestra artista, inquieta y viajera, no tarda en regresar a su querido Brasil, en febrero de 1925. Inspirada en la poesía popular y en sus pinturas de las minas trabaja febrilmente para preparar una exposición en París. En ese tiempo, Tarsila y Oswald residen en la casa familiar de ella, situada en el lujoso barrio de los Campos Elíseos de São Paulo, convirtiendo sus salones en el templo del vanguardismo brasileño. Pronto, la pareja vuelve a Europa y emprenden un viaje, que llaman “prenupcial”, por el Mediterráneo, con escala en Egipto y Jerusalén; les acompañan una serie de amigos, Dulce, hija de Tarsila, y Nonê, hijo de Oswald. Nuestra pintora ha conseguido la anulación de su primer matrimonio y se casará con Oswald el 30 de octubre de 1926 en Brasil. Pero antes –no adelantemos acontecimientos– ha tenido lugar en junio de ese mismo año la primera exposición individual de Tarsila en París, en la Galería Percier. Se expusieron 17 obras de su época de Pau-Brasil de 1924-1925 y su *A Negra*, de 1923. Desde ese momento destacan en sus lienzos los sesgos primitivistas y nativistas.

De vuelta a Brasil y después de su matrimonio, la vida de la pareja transcurre entre São Paulo y la finca familiar de Santa Teresa do Alto.

Tarsila continúa trabajando y en 1927 aparecen obras como *Religião brasileira I* y *Manacá*, que evocan su época de la “poesía popular”, la fase Pau-Brasil, por el colorido, mientras que las formas monumentales preludian con su sensualidad los rasgos estéticos de la etapa antropofágica que tendrá como fecha oficial de nacimiento el año siguiente, 1928.

2.3.1 La Antropofagia. *Abaporu*

Tarsila se sumerge en la profundidad del pueblo brasileño.

Se puede decir que desde finales de los años veinte existían lienzos en la producción artística de Tarsila que sugerían nuevos sesgos estéticos en su pintura. Estas obras se mantenían como algo curioso y particular en el conjunto de sus creaciones, pero en ellas se daban elementos que aparecen en su periodo de antropofagia, con colores y formas de la pintura de la época de Pau-Brasil. Nos referimos a obras como: *Calmaria II*, *Cidade (A Rua)* o *Cartão-postal*.

Pero la fecha clave es el cumpleaños de Oswald, en enero de 1928. Tarsila obsequia a su marido el lienzo llamado *Abaporu*, que en lenguaje tupí-guaraní quiere decir “hombre que come carne humana”. A partir de esa obra, Oswald crea el Manifiesto *Antropófago*, que publica en la Revista de Antropofagia, creada a tal efecto, junto con su amigo y escritor Raul Bopp.


 Tarsila obsequia a su marido el lienzo llamado *Abaporu*, que en lenguaje tupí-guaraní quiere decir “hombre que come carne humana”. A partir de esa obra, Oswald crea el Manifiesto *Antropófago*.



Imagen 6
Tarsila do Amaral, *Abaporu* (1928).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

Abaporu, obra básica del movimiento y del cambio en las artes plásticas de la Modernidad brasileña, y *A Negra*, pintada en 1923, son consideradas como imágenes que representan la nueva entidad de la cultura nacional, como manifiesta Mário de Andrade. Son el modelo de asimilación y proyección de la cultura europea fundiéndose con los colores y temas autóctonos. Eso es lo que desea y significa el *Manifiesto Antropófago*, la antropofagia: devorar los estilos europeos para crear los suyos propios. Se trata de crear un lenguaje nuevo y moderno fruto de la combinación del lenguaje de las vanguardias europeas con los temas y figuras brasileños locales. Como decíamos al principio, esta búsqueda de una expresión estética propia y representativa de Brasil se ha iniciado antes, en los años veinte, junto con “el eclecticismo extraordinario y luminoso que salpicaba otras obras producidas en

Iberoamérica durante esos años y representaba la recepción transatlántica de lo inesperado, brillante y lleno de presagios” (El País Semanal, 20/4/2018). Pero es a partir de *Abaporu* cuando Tarsila adquiere entidad propia. Está embriagada por los sueños de su inconsciente, de los hechizos, supersticiones y leyendas antiguas escuchadas en su niñez y brotan de sus pinceles los llamados “paisajes antropofágicos” de tendencia surrealista: *A Lua*, *O Sapo*, *O Touro*, *O Lago*, *Distância* y *Urutu*. Todos son composiciones de seres y paisajes fantásticos de exuberante y gigantesca vegetación.

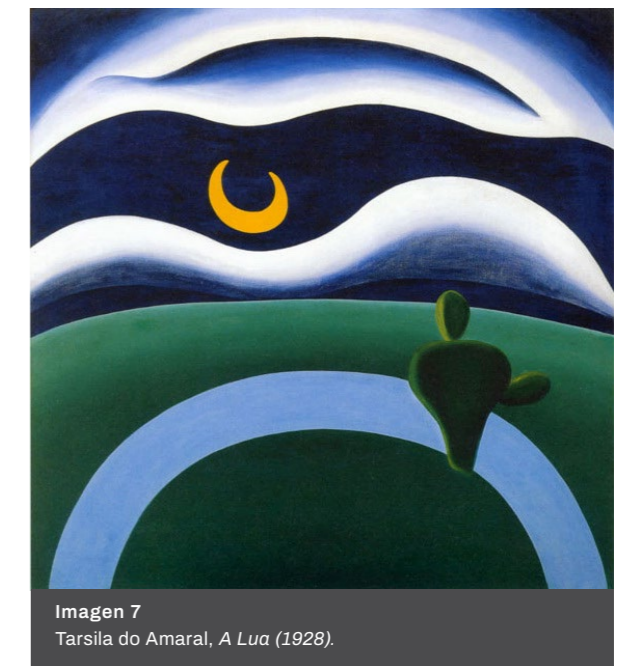


Imagen 7
Tarsila do Amaral, *A Lua* (1928).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

Tarsila expone la singularidad de su obra por primera vez en Brasil, en el Palace Hotel de Río de Janeiro, en julio de 1929. Se trataba de obras realizadas entre 1923 y 1929: un total de 35 lienzos y algunos dibujos. En septiembre del mismo año la exposición se realiza en São Paulo.

Por esas fechas llega el desamor. Oswald le es infiel, se había enamorado de Patrícia Rehder Galvão, Pagu, joven poeta y periodista del Partido Comunista, en el que militaba Oswald y del que era simpatizante Tarsila. En 1930 Tarsila y Oswald se separan definitivamente.

2.4. La política llega a la vida de Tarsila

Como habíamos visto, durante la gran crisis de 1929 el precio del café cae vertiginosamente y Tarsila hipoteca la plantación familiar de Santa Teresa do Alto. Evidentemente, llegaron las estrecheces económicas. Tarsila, gracias a su amigo Júlio Prestes, presidente del Estado de São Paulo, logra un empleo como conservadora de la Pinacoteca do Estado. La única obra de esa época es *Composição*.

En 1930, el descontento popular llevó a una revolución que finalizó en la dictadura de Getúlio Vargas en 1930, apoyado por los militares frente al candidato de los partidarios de la oligarquía rural en las elecciones. Isidoro Dias Lopes fue nombrado comandante de la Segunda Región Militar en São Paulo. El Estado de São Paulo se rebeló contra Getúlio Vargas e inmediatamente cae el político Júlio Prestes. Tarsila perdió su trabajo.

En 1931, con el dinero conseguido por la venta de algunos cuadros de la colección familiar, viaja a la Unión Soviética, acompañada por su nueva pareja: el psiquiatra e intelectual de izquierdas, simpatizante del Partido Comunista, Osório César. Expone en Moscú en el Museo de Artes Occidentales, que le compra la obra *O Pescador*. A continuación, la pareja viaja por Rusia, Estambul, Belgrado y Berlín. De regreso a París participa en el Salon des Surindépendants.

De vuelta a Brasil, entre los meses de julio y octubre de 1932 tiene lugar en el Estado de São Paulo un conflicto armado –Revolución constitucionalista o Guerra paulista– con el fin de derrocar a Getúlio Vargas. Tarsila fue arrestada y enviada al Presidio de Paraíso por su visita a la Unión Soviética y por ser simpatizante y próxima al Partido Comunista. Estas experiencias y las vividas en la Unión Soviética, junto con la influencia de su pareja, Osório César, motivan una nueva etapa de la artista de carácter y temas sociales. Estamos en 1933. Su estilo está influido de alguna manera por el realismo socialista. A este momento pertenecen *Operários* y *Segunda classe* (1933). En 1934 expone nuevamente en São Paulo. Más adelante, recupera su plantación de Santa Teresa do Alto. En 1939 se traslada a vivir a São Paulo con su nuevo amor, Luís Martins. Tomará parte en varias exposiciones.

En los años cuarenta Tarsila **vuelve a su estilo**, aunque con algunas diferencias. Un ejemplo son: *Lenhador em repouso*, *Terra*, *Primavera* (*Duas figuras*) o *Praia*.

En esos mismos años participará en la Exposição de arte moderna en Minas Gerais, momento muy importante para las vanguardias brasileñas. De la misma manera, expondrá en la muestra colectiva de artistas brasileños celebrada en Londres. También continúa su actividad como ilustradora de libros. En 1954 colabora en el IV Centenario de la ciudad de São Paulo con una obra llamada *Procissão*, que representa la exaltación del Santísimo en esta misma ciudad en el siglo XVIII.

De los años 1960 resaltamos su participación en las dos primeras Bienales de São Paulo y la exposición “Contribuição da mulher às artes

plásticas no país”, en el Museo de Arte Moderno de São Paulo. En 1964 la XXXII Bienal de Venecia presenta una sala sólo con sus obras.

En 1966 muere Dulce, su hija. Aracy Amaral comienza a realizar la recopilación y registro de la obra de Tarsila do Amaral, y se realizan exposiciones retrospectivas en Río de Janeiro y en São Paulo en 1969 y 1970, respectivamente.

Tarsila, la reina de la Modernidad brasileña, fallece el 17 de enero de 1973, habiendo realizado más de 200 lienzos, multitud de dibujos, grabados, ilustraciones y esculturas. Mujer que estuvo donde siempre quiso estar, fue la gran introductora de un lenguaje estético y estilo propio en Brasil con su obra emblemática **Abaporu**, **origen del Modernismo brasileño**, aportando con ello los elementos que definen la identidad brasileña.

2.5. Actualidad de Tarsila

Que la “exótica” Tarsila, llamada así por el colorido de sus obras, los temas que aborda y maridajes pictóricos que fusiona, continúa siendo en Brasil e internacionalmente un personaje icónico –dado el papel que ocupó como figura fundacional de la Modernidad brasileña– es indiscutible y fuera del tiempo.

Además, el interés que despierta Tarsila en estos momentos reside no sólo en reflexionar sobre su creación artística y aportaciones a nuestra actualidad de principios del siglo XXI, sino también en acercarnos a la biografía de la artista para dar visibilidad al denodado empeño que puso para cumplir su proyecto vital, sus anhelos y sueños. Aprovechó la brecha de una cierta apertura que le brindaba la época y entorno cul-



Imagen 8
Tarsila do Amaral,
O Pescador (1925).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

tural de las vanguardias europeas de principios del siglo XX, al igual que la buena posición económica e inestimable apoyo de su familia para alcanzar sus propósitos en igualdad con los hombres de su entorno profesional y artístico.

Tarsila es, en definitiva, un referente de lo que la mujer es capaz de hacer por sí misma, a pesar de los fuertes condicionamientos históricos y sociales.

Por otra parte, a día de hoy, la obra pictórica de la reina del Modernismo brasileño, de familia acomodada que conoció el trabajo de los esclavos

en la hacienda familiar, nos mueve a interesantes lecturas desde diferentes ópticas sobre problemas sociales y políticos, como la explotación en el trabajo, el racismo, la desigualdad y la figura de la mujer. De hecho, en 2019, el Museo de Arte de São Paulo (<https://masp.org.br/>), enmarcó una de las exposiciones más amplias realizadas sobre la obra de Tarsila (desde su periodo de formación hasta sus últimos trabajos, con un total de 92 obras) dentro del ámbito temático "Historia de las mujeres. Historias feministas".



Imagen 9. Tarsila do Amaral, *A Cuca* (1924).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

3. LA MUJER EN EL TIEMPO DE LAS VANGUARDIAS ARTÍSTICAS

“Hoy, ha aumentado el número de parlamentarias en el mundo pero aún hará falta tiempo para que se incremente de verdad la participación femenina en la política” (La vanguardia dossier n.º 73, julio-septiembre de 2019)

Ciertamente, como dice *La vanguardia dossier*, a principios del siglo XX, la química Marie Curie obtuvo dos veces el Premio Nobel: uno, junto con su marido, Pierre Curie, como “colaboradora” y otro, en solitario. La única persona hasta la fecha en conseguirlo, sin embargo, estuvo discriminada por su condición de mujer. No obtuvo su primer salario hasta después del Nobel. No obstante, a principios del siglo XX se inicia un movimiento imparable por la igualdad de géne-

ro, y el arte tuvo un enorme protagonismo en el acontecimiento.

El papel de la mujer en el arte de las vanguardias es uno de los factores más significativos de dicho movimiento artístico. Sobre este fenómeno se han realizado estudios desde el ámbito de los movimientos feministas, pero también desde otros ámbitos con la perspectiva de que no se menoscabe la figura de la mujer en la cultura y en las artes, como si fuera algo extraño y distinto al resto de los seres humanos y no un sujeto pensante y creativo. En las vanguardias emergieron las destacadas actividades artísticas que tuvieron algunas mujeres en los distintos “ismos” y en las artes visuales de vanguardia. Esto ha favorecido igualmente una nueva relectura del arte vanguardista.

Aunque no todas las mujeres artistas que se mencionan a continuación obtuvieron un merecido reconocimiento, todas ellas dieron magníficas aportaciones al arte de las vanguardias y a una nueva concepción e imagen femenina, incluido el modo de vestir, y de la concepción de mundo. Pero estos logros aún, en los albores del siglo XXI, están muy lejos de formar parte de la vida cotidiana de la mujer que está incorporada al trabajo y se encuentra con notables dificultades de conciliación entre su vida familiar y el trabajo.

3.1 Los manifiestos vanguardistas y las mujeres artistas

María Ángeles Pérez Martín, en *Las mujeres artistas en las vanguardias del siglo XX* (ver: <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/arte-2/las-mujeres-artistas-en-las-vanguardias-historicas-del-siglo-xx/>) considera, por su parte, que

las mujeres artistas se incorporan a los movimientos de vanguardia de la misma manera que en épocas anteriores: las más favorecidas fueron las de familias acomodadas y las de clases medias lo conseguían a través de sus parejas o maridos. Para algunas, su primera conexión con el arte fue ejercer como modelos y después pasaban a otro nivel profesional como creadoras artísticas. En ningún caso eran admitidas por las academias oficiales de arte. No obstante, pudieron participar en exposiciones, vendieron sus lienzos y obtuvieron el reconocimiento a su creatividad, aunque tuvieron dificultades para formar parte de los libros de arte.

Los manifiestos vanguardistas, rupturistas con el arte tradicional, favorecieron la igualdad hasta cierto punto. Encontramos ejemplos en representantes del futurismo como Benedetta Marinetti (Benedetta Cappa, esposa del poeta iniciador del futurismo, Filippo Tomasso Marinetti, de ideología fascista) y del expresionismo alemán Käthe Kollwitz. Las vanguardias rusas fueron las primeras en incorporar a la mujer al arte en condiciones de igualdad. La participación y las creaciones de Natalia Goncharova y Olga Rozanova –ambas, representantes del futurismo ruso– son un significativo ejemplo.

El movimiento dadaísta acogió a muchas artistas femeninas que también querían romper con las convenciones burguesas y el estatismo de la pintura. Muchas de estas mujeres participaron en el grupo Cabaret Voltaire del Zúrich de 1916 del movimiento Dadá. Destaca el nombre de Sophie Taeuber-Arp.

En el surrealismo destacamos a Leonora Carrington, Dorothea Tanning, Frida Kahlo, Meret Oppenheim y Tamara de Lempicka. Digamos que el papel invisible que había tenido la mujer

en el mundo del arte choca con la presencia de personalidades apasionantes como las de estas mujeres que contribuyeron a definir el mundo soñado que proponían las vanguardias.

National Geographic (nationalgeographic.es) en 2018, en este mismo sentido, nos habla de una selección de seis mujeres artistas, algunas ya mencionadas, “que modificaron el arte moderno” y fueron mujeres de impacto por su maestría e innovación artística. Hablamos de: Sonia Delaunay (Orfismo, variante colorista del cubismo), Marie Laurencin (Cubismo), Aleksandra Ekster (Vanguardia radical), Sophie Taeuber-Arp (Dadaísmo), Natalia Goncharova (Futurismo experimental), Tarsila do Amaral (mestizaje de lo icónico brasileño con el arte de las vanguardias: cubismo, posimpresionismo, expresionismo, surrealismo y realismo socialista).

A esta lista podrían añadirse las españolas surrealistas Maruja Mallo (1902-1995) considerada como un miembro más de la generación del 27, dentro de la vanguardia interior española (1902-1995) y Remedios Varo (1908-1963), una de las primeras mujeres, junto con Maruja Mallo, que se formaron en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Perteneció al grupo surrealista catalán.

Tampoco se puede olvidar a Sarah Affonso (1899-1983), artista polifacética del vanguardismo portugués. Realizó dibujos, pinturas, ilustraciones y cerámica. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Lisboa y tuvo un papel determinante en la historia del arte de Portugal.

En Brasil, merecen destacar, junto con Tarsila do Amaral, Anita Malfatti y Olívia Guedes Penteadó.



Imagen 10
Tarsila do Amaral, *Carnaval em Madureira* (1924).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

Anita Malfatti (1889-1964) Olívia Guedes Penteadó (1872-1934)

Hija de emigrantes, fue pintora y diseñadora e introductora de las vanguardias europeas y estadounidense en Brasil. Siempre pintó con la mano izquierda por una lesión que tenía en el brazo derecho; estudió en Berlín, donde conoció el expresionismo alemán, y en Nueva York, donde toma contacto con el cubismo. Por su parte, Olívia Guedes Penteadó (1872-1934), hija del hacendado brasileño Barón de Pirapitingüy, fue una gran impulsora del Modernismo brasileño a la par que activista en la Revolución constitucionalista brasileña de 1932 y periodista que luchó incansablemente por el voto femenino. En Brasil se consiguió en 1932.

Además, en el tiempo de Tarsila, aunque no pertenecieran al movimiento vanguardista, hubo

también en Brasil importantes escritoras que destacaron por dedicarse a algo diferente de lo establecido tradicionalmente para la mujer, y cumplir sus sueños. Se presentan a continuación.

María Firmina dos Reis (1825-1917)

Escritora afrobrasileña del romanticismo y abolicionista, fue profesora, poeta y novelista. Fue la primera novelista brasileña que se atrevió a dar visibilidad a sus ideas sobre la esclavitud en su novela *Úrsula*.

Júlia Lopes de Almeida (1862-1934)

De ingente producción literaria, fue cuentista, novelista, dramaturga y periodista. Era feminista y abolicionista, defensora del medio ambiente (ambientalista). Perteneció al movimiento artístico y literario del naturalismo. Su primera novela *Memórias de Marta*, se publicó en formato de serie en el diario *Tribuna Liberal*.

Gilka Machado (1893-1980)

Viuda del poeta Rodolfo de Melo Machado, fue poeta adscrita al simbolismo, de notable erotismo. *Cristais Partidos* y *A Revelação dos Perfumes* son algunas de sus obras.

Carolina Maria de Jesus (1914-1977)

Fue una poeta y cronista de origen campesino. En 1960 publicó su primera obra, *Quarto de despejo*. De un importante elenco literario. Su diario, el *Diário de Bitita* se publica en 1982 como obra póstuma. En él cuenta su vida y la de su madre. Bitita es el pseudónimo de Carolina María de Jesús. En la actualidad, aún se está trabajando en la organización de su legado literario.

4. LA OBRA

DE TARSILA DO AMARAL

Tarsila fue la autora de las mejores producciones plásticas de Brasil y de Iberoamérica durante diez años, desde 1923 hasta 1933.

La obra de Tarsila, como es lógico, va surgiendo a lo largo de su biografía, ligada a su vida y desarrollo artístico. Ya hemos visto procesadas cronológicamente en el tiempo o de modo diacrónico algunas de sus creaciones. Todas ellas surgieron imbricadas con vivencias personales y familiares, convicciones políticas y sociales y, sobre todo, con la unión de la pintora con su país, buscando plasmar en sus lienzos la identidad de Brasil, su cultura, sus raíces indígenas y africanas. Ahora nos ocuparemos de analizar la obra de Tarsila desde esta perspectiva.

Muchos otros artistas latinoamericanos vislumbraron el hechizo de lo exótico de sus distintos países a partir de las vanguardias parisinas y europeas en general y, así, descubrieron lo indígena al igual que la africanidad de sus ancestros. En este sentido, la obra de Tarsila es una reflexión constante sobre su ser brasileña. Tuvo influencia básicamente del cubismo, del posimpresionismo, del expresionismo y del surrealismo, siendo precursora de estos movimientos en

su país. También del realismo socialista. Pero siempre quiso sumergirse en lo popular y lo local de Brasil para redescubrirlo a través de las nuevas formas y cánones estéticos que le brindaban los movimientos vanguardistas y plasmarlo en sus dibujos, ilustraciones y pinturas, que adquirieron fuertes características primitivistas y nativistas.

4.1. Interés por el lenguaje del arte moderno

Tarsila descubre su capacidad de expresión artística a través del cubismo.

Fascinada por las vanguardias da sus primeros pasos artísticos en París (1920-1922) con obras de desnudos, paisajes urbanos y autorretratos. Su producción pictórica poco a poco mejora en calidad hasta llegar a *Retrato de Mulher* (Passaporte), como ya hemos dicho.

Pero, curiosamente, es a su regreso a Brasil, con la configuración del Grupo de los Cinco y la Semana de Arte Moderna cuando se produce en Tarsila una transformación importante y una separación de su etapa anterior. Estimulada por sus amigos, aparece en ella el interés por el lenguaje del arte moderno. Cambia su pincelada, que se convierte en más expresiva y decidida. Es representativo su lienzo *Árvore*.

De vuelta a París, en 1923, queda deslumbrada por algunas corrientes vanguardistas, aventurándose en diferentes ensayos de estilos. De esta época son obras como *Figura em azul*, *Caipirinha*, *Natureza-morta com relógios*, algunas composiciones cubistas y *A Negra*, que ya se ha presentado. Esta época constituye para ella un momento de investigación estilística, que impleментарía en otro momento, es un momento

de transición, a la vez que buscaba temas que reflejaran la identidad brasileña. Es representativo su lienzo *A Cuca*.

4.2. Pau-Brasil. El paisaje y colorido brasileño

Más adelante, tras el viaje al Carnaval de Río (1924), el tema central sería el paisaje brasileño. Empieza a incorporar los estilos modernos a las formas indígenas de su país. De ese momento son, entre otras obras: *Carnaval em Madureira y São Paulo (Gazo)*, *São Paulo*, donde describe el avance tecnológico de las ciudades, como se ha podido ver.

Después del viaje de Semana Santa a las ciudades de Minas Gerais y su inmersión en las tradiciones de aquellas tierras, la producción pictórica de Tarsila se conoce como Pau-Brasil. Los colores y las formas de las iglesias y las casas netamente brasileñas se mezclan con el cubismo. En esta fase sus pinturas reflejan colores denominados caipiras: amarillos vivos, rosas violáceos, verdes chillones y azules nítidos. Colores intensos y primarios que daban como resultado una pintura luminosa, ingenua y genuina de Brasil. Eran paisajes del trópico llenos de sabor intenso y ambiente rústico, con matices muy distintos a los europeos. Así nos deleitan e impresionan pinturas como: *A Feira I y II*, *Vendedor de frutas*, *Morro da favela* y *Religião Brasileira*, entre otros lienzos, que reflejan el sentimiento brasileño que se había despertado en ella. Estamos ante el "exotismo" de Tarsila, ya premonitorio en *A Negra*, que aparece en toda su intensidad. Esta pintura nada tenía que ver con el orden estético previo a la Semana de Arte Moderna. Hay una ruptura evidente.



Imagen 11
Tarsila do Amaral, *Religião Brasileira* (1927).

Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

Posteriormente, hablamos de 1925, en otras obras como *O Pescador*, *O Mamoeiro* o *Paisagem com Touro* se mezclan los recuerdos del viaje a Minas Gerais y los sueños. En 1926 y 1927 obras como *Sagrado Coração de Jesus I* y *Pastoral* siguen recordándonos los trabajos de Pau-Brasil, aunque en *Pastoral* haya cierta influencia del arte naif de Henri Rousseau.



Imagen 12
Tarsila do Amaral, *O Mamoeiro* (1925).

Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

4.3. Antropofagia. Lo genuinamente brasileño

Aun con connotaciones de Pau-Brasil, observamos un nuevo sesgo pictórico en Tarsila y cómo adquiere entidad propia.

En 1928 la producción artística de Tarsila cobra otro perfil. *Abaporu*, que ya hemos conocido, sentada en un suelo verde, es una figura de cabeza pequeña y pies inmensos y desproporcionados. Nos llama la atención por una cierta monstruosidad y así lo afirma la propia artista en su diario. Esta figura desmesurada tuvo una tremenda repercusión. *A Negra* había sido un ensayo anterior.

En estos momentos, Tarsila se sumerge totalmente en las visiones del inconsciente, los sue-

ños, las historias sobre hechizos y leyendas, recordándonos el surrealismo. En 1929 aparecen obras antropofágicas como *Floresta* y *Antropofagia*.

A finales de los años veinte, la artista nos ofrece nuevas connotaciones estilísticas geométricas que evocan al **posimpresionista** Cézanne: hablamos de *Calmaria II*, donde el paisaje es comprendido a través de conos y poliedros reflejados en unas aguas tranquilas y quietas. En *Cartão Postal* se mezclan elementos de la época de antropofagia con colores y figuras de Pau-Brasil. En 1930, en la crisis política en São Paulo, aparece *Composição*, cuyo ambiente desolado se aproxima a la **pintura metafísica**.

Tarsila había “devorado” las vanguardias europeas para crear su estilo propio.

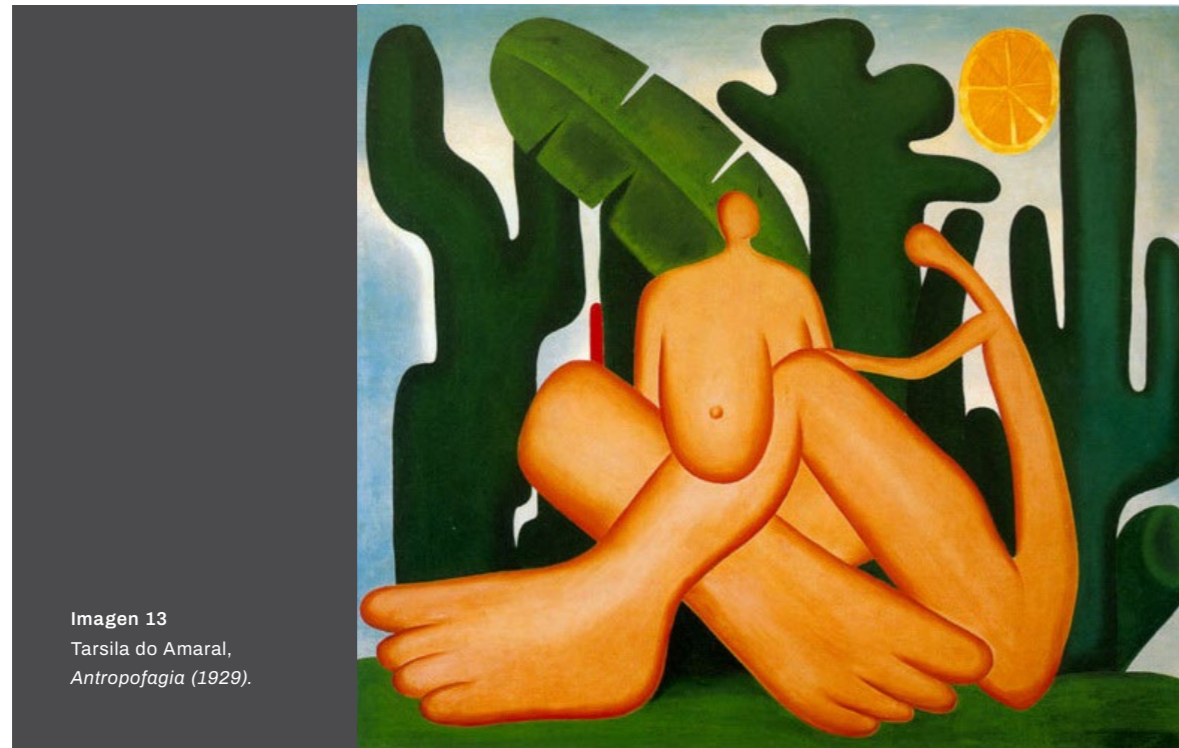


Imagen 13
Tarsila do Amaral,
Antropofagia (1929).

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

4.4. El realismo ruso

En 1931 viaja a la Unión Soviética y queda sorprendida muy positivamente.

“Le sorprende la política social del régimen comunista: el cuidado de la infancia, el respeto por los derechos de la mujer, las campañas para erradicar el analfabetismo y la prostitución. Elogia el sistema de salud y la calidad de sus teatros y museos. Le sorprende el gran esfuerzo colectivo que hacían los trabajadores para alcanzar el éxito de los proyectos gubernamentales”¹

Influida por el realismo socialista, en 1933 realiza obras de carácter y temas sociales. Su estilo deja ver de alguna manera el realismo soviético. A este momento pertenecen *Operários*, que se convierte en obra icónica, y *Segunda Classe*.

En los años cuarenta Tarsila vuelve a su estilo, aunque con algunas diferencias; ejemplos son: *Lenhador em repouso*, *Terra*, *Primavera* (*Duas figuras*) o *Praia*.

Tarsila se muestra en su trayectoria artística como una pintora valiente y libre en su versión más vanguardista: se encuentra a sí misma como pintora de su país y de las señas de identidad brasileñas.



Imagen 14
Tarsila do Amaral,
Segunda Classe
(1933)

© Uso legítimo. Tomada de: <https://www.wikiart.org/>

¹ Fundación Juan March (2009). *Tarsila do Amaral*. Catálogo de exposición, 6 de febrero-3 de mayo.

5. BIBLIOGRAFÍA

Academia Play (2016). "El siglo XX en 20 movimientos artísticos". Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://academiaplay.es/siglo-xx-2-movimientos-artisticos/>

Barroso, Julia (2002). "La mujer artista en las vanguardias: eslabón del arte moderno" en *Revista Heterogénesis*, núm. 90. Lund, Suecia: Asociación de Arte Mulato Gil. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de: <https://www.redalyc.org/pdf/108/10804001.pdf>

De Andrade Arruda, José Jobson (1998). "La historia de la Historia en Brasil" en *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, vol. 18, pp. 347-383. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/20350/Investigaciones-1998-18-Historia-Brasil.pdf?sequence=1>

De Diego, Estrella (27 de abril de 2018). "La mujer que escribió el primer capítulo del arte moderno en Brasil" en *El País*. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de: https://elpais.com/elpais/2018/04/20/eps/1524215274_115782.html

Dos Santos, Theotonio (1995). *Evolución histórica de Brasil*. Brasil: Editorial Vozes.

Fundación Juan March (2009). *Tarsila do Amaral*. Catálogo de exposición, 6 de febrero-3 de mayo. Madrid, España: Editorial de Arte y Ciencia. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://digital.march.es/fedora/objects/cat:169/datastreams/PDF/content>

Imaginario, Andrea (2020). "Movimientos de vanguardia". Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://www.significados.com/movimientos-de-vanguardia/>

Lonely Planet (s. f.). "Historia de Brasil". Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://www.lonelyplanet.es/america-del-sur/brasil/historia>

Pérez Martín, María Ángeles (2014). "Las mujeres artistas en las vanguardias del siglo XX". Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/arte-2/las-mujeres-artistas-en-las-vanguardias-historicas-del-siglo-xx/>

Ruiza, Miguel, Fernández, Tomás y Tamaro, Elena (2004). "Biografía de Tarsila do Amaral" en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona, España. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/do_amaral.htm

VV. AA. (2019). *El siglo de las mujeres*, Vanguardia Dossier núm. 73, Barcelona.

Zachos, Elaina (2018). "Seis mujeres que pusieron patas arriba el mundo del arte moderno" en *National Geographic*. Recuperado el 8 de diciembre de 2020 de: <https://www.nationalgeographic.es/historia/2018/04/6-mujeres-artistas-que-pusieron-patas-arriba-el-mundo-del-arte-moderno>

Sitios web de especial interés son:
Museu de Arte Moderna de São Paulo:
<https://mam.org.br/>

6. GUÍA DE LECTURA Y ACTIVIDADES

Esta Guía de lectura y actividades son aplicables a un trabajo de metodología de **Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)**, que puede llevarse a cabo en una asignatura concreta o de manera interdisciplinar. En cualquier caso, habría que seguir todos los pasos que se proponen a continuación. Por otro lado, se podría trabajar el texto **de una forma más tradicional** de comentario de texto, para lo cual **sólo** es necesario **seguir las sugerencias que aparecen a modo de cuestionario en el apartado Guía de lectura**. Dicho cuestionario subraya los puntos en los que el alumnado tendría que poner más atención con el fin de **llevar a cabo un proceso de investigación por equipos en el caso de ABP o individual** en el caso de elegir un formato de comentario de texto tradicional.

6.1 Para trabajar por Proyectos (ABP)

Proponemos para el proyecto el título "**Antropofagia. El Modernismo brasileño**". En el módulo se encuentran datos sobre la vida, entorno y contexto histórico y político de Tarsila do Amaral, ¿es una pintora convencional? ¿Por qué se convierte en la pintora de la identidad brasileña? ¿Qué significado tiene? ¿Qué y quiénes influyen en su trayectoria artística? ¿Qué supusieron las vanguardias europeas en el desarrollo de su personalidad y de su obra? ¿Por qué se llamó

Antropofagia ese movimiento de la Modernidad brasileña? ¿Qué supuso para la humanidad el periodo de "entre Guerras", el periodo entre la primera y la segunda guerra mundial? El trabajo sería un proyecto interdisciplinar o para una sola asignatura. Como **producto final**, cumplir un encargo de las autoridades culturales de la ciudad a al centro educativo: crear unas **Audioguías para el Día Internacional de los Museos**.

Cada profesor o equipo de profesores (si se trata de un trabajo interdisciplinar) adecuará los tiempos que precisa para trabajar este proyecto y su producto final, según su programación o programaciones, y teniendo en cuenta las edades y niveles educativos del alumnado.

6.1.1 Objetivos del proyecto

- Conocer qué es el Modernismo y qué son las vanguardias artísticas y sus aportaciones a la sociedad.
- Conocer la obra de Tarsila do Amaral, su contexto y los movimientos artísticos que influyeron en su obra y en el Modernismo brasileño.
- Desarrollar la creatividad y la imaginación para realizar una reflexión sobre Tarsila, su tiempo y su diversidad cultural.
- Comprender el cambio que esa época supuso para la sociedad en general y para la mujer artista en particular, y la situación de la mujer en ese momento.
- Promover la investigación autónoma, la reflexión crítica, el trabajo colaborativo y el debate sobre el arte, la cultura, la figura de la mujer y la diversidad cultural.
- Promover el uso de la informática y el ám-

bito tecnológico en la búsqueda de información, la elaboración de materiales y el desarrollo de la creatividad, y para aproximar al público al arte y el arte al público.

- g. Desarrollar la capacidad de exposición oral y escrita.

6.1.2 Fases de realización del proyecto

Fase 1. Punto de partida

Para motivar al alumnado pueden bajarse de Internet algunos fragmentos significativos de la película *Eternamente Pagú (1988)* y la miniserie *Um Só Coração (2004)*. Organizar un debate sobre el papel de la mujer en el arte preguntando al alumnado si le gustaría dedicarse a algún tipo de arte. ¿En qué faceta? ¿Ha cambiado la consideración de la mujer en el mundo artístico en nuestros días? ¿Tienen las mismas facilidades mujeres y hombres en el mundo artístico? ¿Cómo influye el arte en la sensibilidad de las personas e interpretación del mundo? ¿Cuál es la función que tienen los museos?

Fase 2. Formación de equipos

Con ayuda del profesor o profesora, se formarán grupos de cuatro o cinco personas. Sería deseable que el número total de equipos fuera de cinco. Como **el producto final** de los equipos es crear una **Audioguía** turística, incorporando las imágenes de las pinturas de que trata la Audioguía en los soportes oportunos. Es importante que cada equipo esté formado por alumnos y alumnas competentes en medios audiovisuales e informática, en plástica y diseño, en econo-

mía, así como investigadores y guionista. Cada equipo necesitaría un portavoz para que coordine los trabajos realizados por sus compañeros de equipo y realice las puestas en común con los otros equipos, y así el producto final tenga coherencia.

Es importante que se consulte al profesorado de tecnología de la información y de audiovisuales cómo se realiza una **Audioguía**. Tal vez sea conveniente recurrir a alguna web que ofrezca tutoriales pertinentes sobre el tema.

Fase 3. Las tareas de los cinco equipos serían las siguientes

Se tratarán dos obras de autores de los estilos artísticos de las vanguardias que influyeron en Tarsila do Amaral y, naturalmente, a ella misma. A modo de ejemplo, explicar en qué consistió dicha influencia y en que obras de la autora aparece. Todos los equipos deben recordar la referencia en general a los cambios que los manifiestos vanguardistas supusieron para las mujeres artistas, con algún ejemplo.

Equipo 1. Tarsila do Amaral y la Modernidad brasileña. Investigación y elaboración de audioguía respectiva. Tener en cuenta el cuestionario de la **Guía de lectura**.

Los siguientes equipos trabajarán los movimientos artísticos y autores que se indican. En todos los casos se realizarán la correspondiente Audioguía sobre el pintor y las dos obras elegidas. Los puntos preferentes a tener en cuenta de la Guía de lectura (ver apartado f) serían el 3, referido al artista tratado, el 5, 7 y 11, básicamente.

Equipo 2. Cubismo. Investigación del movimiento y sus características. Presentación de dos obras cubistas de **Pablo Picasso**.

Equipo 3. Posimpresionismo. Investigación del movimiento y sus características. Presentación de dos obras de **Paul Cézanne**.

Equipo 4. Surrealismo. Investigación del movimiento y sus características. Presentación de dos obras de **Salvador Dalí**.

Equipo 5. El realismo socialista. Investigación del movimiento y sus características. Presentación de dos obras de **Boris Ioganson**.

Fase 4. Planificación y calendario de entrega del producto final

Los equipos deben organizar la distribución del trabajo y los responsables. Definir la función y tareas del portavoz. Así como establecer un calendario con las fases de elaboración del trabajo y las puestas en común tanto de los equipos individuales como de los equipos entre sí: búsqueda de materiales para los temas que se van a trabajar, elaboración de un esquema de trabajo, elaboración de un guion común para la realización de la Audioguía. Elaboración por parte de cada grupo de su correspondiente Audioguía. Es importante, igualmente, establecer un calendario para las distintas fases y entrega del producto final.

No se puede olvidar que es un proyecto de trabajo colaborativo de investigación cuyo resultado es un único producto final. Así pues, todos los equipos y sus componentes tienen que estar coordinados. La lectura del contenido de este módulo por parte de todos y el apoyo de la Guía

de lectura es pieza clave para la coordinación eficaz de dicha investigación.

Fase 5. Contenido del producto final, realización de Audioguías para el Día Internacional de los Museos

- Presentación de un folleto explicativo de las Audioguías con los nombres de los artistas tratados, la conexión entre ellos, las corrientes que representan y las obras comentadas.
- Presentación de los componentes de los equipos, sus destrezas y funciones, la ejecución de su tarea, organización interna y presupuesto estimado. Así como la labor de los portavoces.
- Presentación de cada una de las investigaciones realizadas sobre los cinco artistas tratados y la sus interrelaciones. Presentación del conjunto del trabajo como **un solo documento** bien ensamblado, como conclusión final elaborada por los equipos. Se indicará esquema de trabajo seguido, el diagrama de las investigaciones, fuentes y bibliografía consultadas.
- Las presentaciones se realizarán con apoyo audiovisual, por escrito y de forma oral, recordando que se debe incorporar las imágenes o videos de las obras a las que se van a referir en las Audioguías. Estas **Audioguías** e imágenes podrían convertirse en un video para **utilizarse** pedagógicamente **en las aulas** y ampliarse con experiencias sucesivas de otros compañeros y compañeras.

Fase 6

Para llevar a cabo el proceso de investigación cada grupo de trabajo debe ayudarse y tener en cuenta el siguiente **cuestionario o guía de lectura** en general y hacer más hincapié en aquellos aspectos que afectan directamente al trabajo asignado.

6.2 Guía de lectura

Preguntas comunes para centrar las investigaciones tanto por equipos (en el caso de **ABP**) como **individuales** (en el caso de una metodología de comentario de texto **tradicional**):

1. Leer, resumir y explicar brevemente el sentido del módulo leído. Describir el personaje.
2. Realizar un mapa de Brasil de la época y situar São Paulo y Río de Janeiro. Señalar y describir las similitudes y diferencias de las distintas regiones.
3. Situar a Tarsila en su contexto histórico, político, social, económico y cultural, a escala local e internacional. Investigar qué supuso para el arte y la cultura el periodo histórico comprendido entre las dos guerras mundiales: I Guerra Mundial y II Guerra Mundial.
4. ¿Cómo llega Tarsila a cumplir su sueño de ser "la pintora de Brasil"? ¿Estaba ese objetivo al alcance de cualquier mujer de la época?
5. ¿Qué es el Modernismo? ¿Dónde y cuándo surge? ¿Cuáles son sus características?
6. ¿Qué es el movimiento artístico de las vanguardias? ¿Dónde y cuándo surge? ¿Qué movimientos artísticos confluyen en ellas?
7. Buscar e investigar quiénes fueron el nicaragüense Rubén Darío y el chileno Pablo Neruda, y situarlos en sus respectivos movimientos artísticos. Argumentar e ilustrar la respuesta con ejemplos de su obra.
8. Explicar qué es el Modernismo de Brasil: sus fases y representantes.
9. Analizar, explicar y exponer las corrientes y artistas del vanguardismo que más influyeron en la pintura de Tarsila do Amaral: cubismo, posimpresionismo, surrealismo y realismo socialista. ¿Fueron determinantes? Explicar y razonar la respuesta.
10. Explicar qué es el movimiento artístico llamado Antropofagia y la evolución artística de Tarsila. ¿Por qué influye en Tarsila el realismo socialista? ¿Cuándo?
11. Analizar, explicar y exponer las fases de la pintura de Tarsila: influencias, estilos, temas y colores. ¿Dónde reside la originalidad de Tarsila do Amaral? Buscar y comentar brevemente algunas obras de cada una de sus fases pictóricas. ¿Qué influencias, diferencias y similitudes se encuentran en ellas y entre ellas?
12. Exponer la opinión del equipo por escrito sobre: **Qué significa ser mujer en la historia del arte.**

El profesor o profesora establecerá la dimensión de la disertación. **La disertación** en el caso del trabajo por ABP será de carácter colectivo: un documento único, incluido en el contenido del **producto final**.

6.3 La evaluación

Evidentemente el alumnado debe ser evaluado. Para ello es muy conveniente que el profesorado realice una rúbrica de evaluación con los ítems que considere oportunos para, a su vez, ir orientando con ellos el trabajo de dicho alumnado. **Todo ello, en función de que se adquieran las siguientes competencias:**

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Aprender a aprender.
3. Competencia social y cívica.
4. Competencia digital.
5. Capacidad emprendedora.
6. Conciencia cultural y artística.
7. Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.

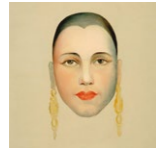
También es importante que el alumnado realice una autoevaluación a través de la rúbrica anterior y se califiquen, teniendo en cuenta sus fortalezas y debilidades.

Finalmente, el alumnado debe realizar una evaluación del proyecto, de hasta qué punto se han cumplido los objetivos, así como la metodología y la adquisición de contenidos. Para ello el profesorado realizará un cuestionario con los ítems que considere oportunos.

7. FICHAS TÉCNICAS

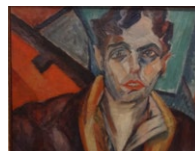
DE LAS OBRAS

Imagen 1



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Auto-retrato I
Año	1924
Técnica	Óleo sobre cartón sobre placa de madera aglomerada
Dimensiones	41 x 37 cm
Localización	Acervo Artístico-Cultural dos Palácios do Governo do Estado de São Paulo

Imagen 2



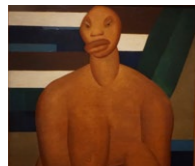
Autoría	Anita Malfatti
Título	Retrato do Escritor de Oswald de Andrade
Año	1925
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	51 x 44 cm
Localización	

Imagen 3



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Auto-retrato (Le manteau rouge)
Año	1923
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	73 x 60,5 cm
Localización	Localización: Museu Nacional de Belas Artes, Río de Janeiro

Imagen 4



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	A Negra
Año	1923
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	100 x 80 cm
Localización	Museu de Arte Contemporânea da Universidade de São Paulo

Imagen 5



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	São Paulo
Año	1924
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	67 x 90 cm
Localización	Pinacoteca do Estado de São Paulo

Imagen 6



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Abaporu
Año	1928
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	85 x 73 cm
Localización	Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires. Fundación Costantini, Buenos Aires

Imagen 7



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	A Lua
Año	1928
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	110 x 110 cm
Localización	Colección particular, São Paulo

Imagen 8



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	O Pescador
Año	1925
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	66 x 75 cm
Localización	The State Hermitage Museum, San Petersburgo

Imagen 9



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	A Cuca
Año	1924
Técnica	Óleo sobre lienzo. Marco original de Pierre Legrain
Dimensiones	73 x 100 cm
Localización	Fonds national d'art contemporain

Imagen 10



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Carnaval em Madureira
Año	1924
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	76 x 63,5 cm
Localización	Fundação José e Paulina Nemirovsky, São Paulo

Imagen 11



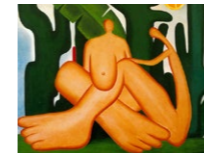
Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Religião Brasileira
Año	1927
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	63 x 76 cm
Localización	Acervo Artístico-Cultural dos Palácios do Governo do Estado de São Paulo

Imagen 12



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	O Mamoeiro
Año	1925
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	65 x 70 cm
Localización	Colección Mário de Andrade – Coleção de Artes Visuais do Instituto de Estudos Brasileiros da USP, São Paulo

Imagen 13



Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Antropofagia
Año	1929
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	126 x 142 cm
Localización	Fundação José e Paulina Nemirovsky, São Paulo

Imagen 14

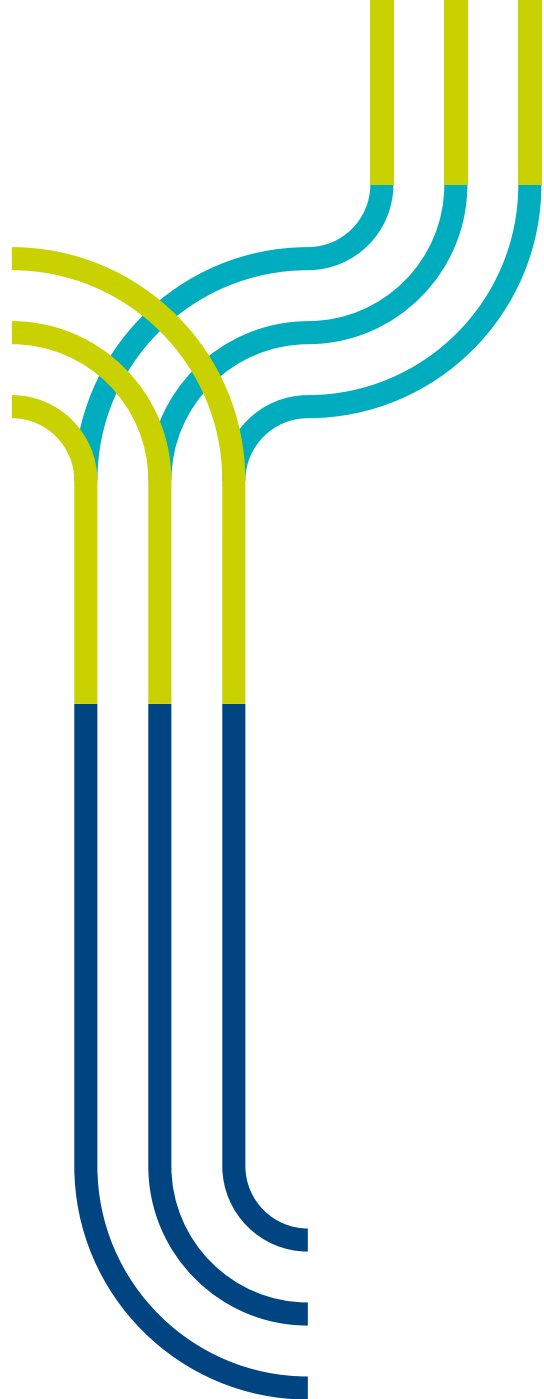


Autoría	Tarsila do Amaral
Título	Segunda classe
Año	1933
Técnica	Óleo sobre lienzo
Dimensiones	110 x 151 cm
Localización	Colección particular, São Paulo

OEI

Organización de Estados
Iberoamericanos

Organização de Estados
Ibero-americanos



C/ Bravo Murillo 38
28015 Madrid, España
Tel.: +34 91 594 43 82
Fax.: +34 91 594 32 86

www.oei.int

 Organización de Estados Iberoamericanos

 Paginaoei

 @EspacioOEI

 @Espacio_OEI

 Organización de Estados Iberoamericanos